Las izquierdas en América Latina han tenido desde el siglo XIX un vocación universal. Es decir, permanentemente han establecido vínculos con partidos, organizaciones, dirigentes y gobiernos de de diversas partes del mundo. De igual forma ha concebido que sud estino está ligadoa la suerte de los oprimidos del mundo. Por ello, su perspectiva política y cultural es cosmopolita por prinicipio.

El presente libro da cuenta de esta característica de las izquierdas que han actuado en diversas naciones del continente.

SARA MUSOTTI
MIGUEL ÁNGEL URREGO

LAS IZQUIERDAS LATINOAMERICANAS Y SUS RELACIONES INTERNACIONALES

LAS IZQUIERDAS LATINOAMERICANAS Y SUS RELACIONES INTERNACIONALES

SARA MUSOTTI
MIGUEL ÁNGEL URREGO
COORDINADORES

Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina (REIAL) . Es una red de académicos interesados en el estudios de los aportes culturales y políticos de las izquierdas en América Latina.

Está conformada por investigadores de diversos países interesados en la historia política y cultural de nuestro continente. La REIAL ha realizado nueve congresos intrenacionales en México y dos en Colombia, ha publicado 5 libros y permanentemente fomenta a traves de sus páginas el debate académico.

LAS IZQUIERDAS LATINOAMERICANAS Y SUS RELACIONES INTERNACIONALES

REIAL
Red para el Estudio
De las Izquierdas
En América Latina

Las Izquierdas Latinoamericanas y sus Relaciones Internacionales

Sara Musotti
Miguel Ángel Urrego Ardila
(editores)

Universidad Autónoma de Baja California
Instituto de Investigaciones Históricas

Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina (REIAL)

Morelia, Michoacán, México, 2024

Este libro fue dictaminado por pares académicos de manera anónima entre los meses de septiembre y octubre de 2023, a petición expresa y formal de las instituciones patrocinadoras, las que resguardan los dictámenes realizados.

Las Izquierdas Latinoamericanas
y sus Relaciones Internacionales
Sara Musotti y Miguel Ángel Urrego Ardila (editores)

Primera edición, 2024
Morelia, Mich., México
Derechos reservados conforme a la ley

© D. R. 2024, Universidad Autónoma de Baja California
Instituto de Investigaciones Históricas

© D. R. 2024, Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina

ISBN: 978-607-424-829-6

Diseño editorial: Editorial Morevalladolid
Diseño de portada: René Villegas Silva

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ÍNDICE

Estudio introductorio sobre las izquierdas latinoamericanas en el contexto global
Sara Musotti y Miguel Ángel Urrego Ardila 15

Las izquierdas en la frontera Norte de América Latina

1. El Partido Liberal Mexicano y el Comité Internacional Anarquista de apoyo a la revolución social en México. 1907-1912
   Javier Gámez Chávez 37
2. También la izquierda crea sus santos: el significado del triunfo de la narrativa de Enrique Flores Magón sobre los ideales anarquistas del PLM
   Marco Antonio Samaniego López 69
3. Las izquierdas en la disputa ideológica. Anarquistas y comunistas forjando el movimiento obrero tamaulipeco, 1919-1930
   Pedro Alonso Pérez 93
4. La música como medio de resistencia, organización e identidad. El jazz en Estados Unidos
   Oscar Quintana Viana 113
5. El movimiento social de ex braceros: ¿una protesta nacida desde la izquierda? Aportaciones y reflexiones para su estudio 133
   Abel Astorga Morales

Las izquierdas, la Internacional Comunista y los frentes antifascistas en América Latina

6. El Partido Comunista del Paraguay en la Internacional Comunista. Apuntes para una reconstrucción histórica
   Charles Quevedo – Lorena Soler 159
7. Cuando el linotipo se tiñó de rojo: aproximación a *El Machete*.
   Gabriela Guerrero Álvarez, Diana Alejandra Méndez Rojas, Javier Sainz, Víctor Hugo Pacheco, Jaime Ortega 197

8. El movimiento teatral independiente latinoamericano: antifascismo y escena
Rosanna Cedeño Méndez 215
9. Movilizaciones populares en Durango, del frente antifascista al PartidoPopular.1942-1952.
Pavel Navarro Valdez 229

Las Nuevas Izquierdas y la Guerra Fría en América Latina

10. La Guerra fría en América Latina. Del nacionalismo hacia el socialismo
Alfredo Pizano Ferreira 251
11. Miradas a Cuba en 1968: modelo de revolución o foco subversivo, y un vistazo al interior de la isla
Sergio Epifanio Blaz Rodríguez 275
12. El debate en torno al carácter de clase de la revolución cubana y sus implicaciones en el marxismo revolucionario: posicionamientos de los partidos trotskistas
Henry John Munoz 309
13. Argumentos y debates de un Público Escritor sobre el 68. El caso de *El Informador* de Guadalajara, Jalisco
Dr. Sergio Arturo Sánchez Parra 323
14. El PSUM en la prensa Jalisciense en el marco de la Guerra Fría
Claudia Gamiño Estrada 345
15. Rostro y palabra de las trotskistas sudcalifornianas en la década de 1980.
Homero Avilés 371

Las Nuevas Izquierdas, los movimientos de liberación nacional y los exilios del Sur Global

16. Analogías de las izquierdas en el caso de Madagascar, Mali y Costa de Marfil
Jennifer Stephanie Castillo Castillo 397
17. El oro de Pekín. La ruptura Sino-Soviética y la disputa por Latinoamérica (1960- 1972)
Héctor Hernán Díaz Guevara 433

18. Polarización ideológica y la nueva lucha por la independencia de Puerto Rico: el Movimiento Pro independencia, 1959 -1969
Orlando Abreu Piñero 453
19. Relaciones internacionales desarrolladas por el PCC ML y por su guerrilla EPL (Colombia)
Álvaro Villarraga Sarmiento 465
20. El ascenso de la izquierda y el apoyo a exiliados políticos en la Universidad Autónoma de Puebla, 1971-1980
Gloria Arminda Tirado Villegas 503

La izquierda y los movimientos estudiantiles

21. Conflictividad y negociación entre estudiantes y autoridades. El Consejo Universitario de la UABC, 1962-1968.
V*íctor Adán Flores Miranda* 531
22. Movimientos estudiantiles y Guerra Fría Latinoamericana. Experiencias de izquierdas y derechas desde el caso de La Plata, Argentina
Nayla Pis Diez 545
23. El movimiento del Campestre de 1971 en Tijuana
David Piñera Ramírez 565
24. La militancia comunista en la universidad durante la dictadura en Argentina (1976-1983): entre el diálogo y la crítica.
Guadalupe Andrea Seia 579

Las izquierdas partidistas en México: cuestiones metodológicas y aportes de organizaciones

25. El ascenso político y electoral de la izquierda independiente: del 68 mexicano al 2018
José René Rivas Ontiveros 603
26. Los desafíos del Partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en México para 2024
María Guadalupe Moreno González 651

AGRADECIMIENTOS

El libro que tienen en sus manos es el resultado del trabajo colectivo que los integrantes de la Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina (REIAL) vienen desarrollando desde el año 2007. Para la edición de este libro queremos dar un reconocimiento especial a Magdalena Pérez Alfaro, quien desempeñó un papel fundamental en la publicación de la convocatoria y en la coordinación de la participación de quiénes respondieron a la convocatoria abierta para el IX Congreso Internacional de REIAL.

Este congreso, originalmente programado para finales de marzo de 2023 en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California (IIH-UABC), campus Tijuana, estaba previsto que se llevara a cabo de forma presencial. Se recibieron un total de 58 ponencias, lo que requirió la participación de todos los integrantes de la red y de personal adicional para la organización de las mesas, la revisión de los resúmenes, la logística y posteriormente la edición del libro. Nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a las egresadas de la Maestría en Historia del IIH-UABC, Deise García Niño y Wendy Millán Cazares, así como a la colega Isabel María Povea Moreno, quienes brindaron su apoyo invaluable en esta labor titánica de organización y planificación de las mesas.

Estábamos listos para recibir a los ponentes en las instalaciones de la UABC campus Tijuana y los participantes habían adquirido boletos de avión y reservado alojamientos, incluyendo al conferencista magistral, Carlos Illiades Aguiar, cuando se desató la pandemia de COVID-19. Como resultado, las instituciones educativas en México cerraron durante dos años y todas las actividades tuvieron que ser trasladadas al ámbito virtual. En este clima de incertidumbre y pérdidas humanas de colegas y familiares decidimos posponer el congreso a septiembre de 2020, con la esperanza de que fuera algo pasajero y el congreso pudiera llevarse a cabo de manera presencial. Las condiciones no mejoraron, así que decidimos pasarlo a la virtualidad, cambiando el formato

del congreso que se transformó en un congreso-seminario con 12 sesiones de trabajo de 2 horas cada jueves, de septiembre a diciembre del mismo año.

La realización del evento bajo esta modalidad fue posible con el respaldo del IIH-UABC que nos facilitó la tecnología y el soporte logístico, a través de Montserrat Espíndola Hernández, quien se encargó de garantizar el correcto funcionamiento de las plataformas, de las redes sociales y brindando su apoyo a los participantes y al público en todas las sesiones. Queremos agradecer también a Brandon Bresne Arambula Inzunza, estudiante de la Licenciatura en Historia, quien nos brindó su invaluable apoyo en la creación de carteles llamativos y representativos para cada sesión, asegurando la difusión del evento y la participación de un amplio y diverso público que participó en las sesiones con preguntas y comentarios que estimularon el debate, a lo que también agradecemos su asistencia y participación activa.

También deseamos expresar nuestro agradecimiento a estudiantes de la Maestría en Historia, colegas del IIH e integrantes de la REIAL quienes realizaron una excelente labor como moderadores en las mesas, facilitando el diálogo entre sus integrantes y el público. Agradecemos también a los integrantes del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles (SENAMEST) por proponer una mesa temática sobre movimientos estudiantiles y agrupaciones de izquierda, enriqueciendo así la diversidad de perspectivas presentes en el congreso.

De las 58 ponencias recibidas, 26 fueron seleccionadas y transformadas en capítulos de libro, siguiendo los requisitos y el plan de trabajo establecidos. Aunque la pandemia ralentizó el proceso, finalmente logramos entregar el manuscrito final. Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a todos los que permanecieron hasta el final y realizaron las modificaciones necesarias y que contribuyeron a la materialización de esta obra. Nos gustaría agradecer especialmente a los estudiantes de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UABC, Carolina Orona Barrios, Carlos Pérez Zamora, Luis Raúl Urbina Sánchez y Brayan Eduardo Rodríguez Lorenzo quienes dedicaron algunas de sus horas de servicio social profesional en el proyecto «Movimientos sociales en Baja California durante la década de 1970», a la revisión y organización de los textos seleccionados. Sus observaciones, junto con los dictámenes externos y la revisión de los coordinadores de la obra, fueron fundamentales para lograr el manuscrito final.

Por último, queremos expresar un agradecimiento especial al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, en particular a su directora, Diana Lizbeth Méndez Medina, quien permitió la realización de las sesiones del evento y proporcionó los recursos necesarios para la publicación de este libro. También deseamos agradecer al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, por su colaboración en el trabajo de coedición del libro.

Estudio introductorio sobre las izquierdas latinoamericanas en el contexto global

Sara Musotti*
Miguel Ángel Urrego Ardila**

El texto que el lector tiene en sus manos corresponde a un trabajo de selección y corrección de algunas ponencias presentadas durante el IX Congreso Internacional de la Red para el Estudio de las Izquierdas en América Latina (REIAL) realizado por iniciativa de Sara Musotti, de la Universidad Autónoma de Baja California con sede en Tijuana, en el año 2020. Fue un congreso virtual, pues nos encontrábamos bajo el asedio del Covid 19, y a pesar de tal circunstan-cia nos reunimos para discutir 58 textos.

El tema central del congreso fueron las relaciones, vínculos y redes de las izquierdas latinoamericanas con organizaciones, gobiernos y personas de otros continentes. La convocatoria fue abierta al público en general con el propósito de fomentar un amplio debate sobre lo que significa ser de izquierda en América Latina, tanto en el pasado como en la actualidad. El resultado fue la participación de investigadores e investigadoras de diferentes lugares de la región latinoamericana, México, Argentina, Paraguay y Puerto Rico por mencionar

* Doctora en "Ciencias Políticas y Jurídicas por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla", España donde también obtuvo el titulo de maestría en el programa de "Historia de América Latina. Mundo Indígena". Actualmente es investigadora de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC, México y docente en la Facultad de Historia de la misma institución. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Las principales líneas de investigaciones son: historia trasnacional e historia de los movimientos sociales. Mail: sara.musotti@uabc.edu.mx.
** Doctor en Historia, docente del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel II), especialista en historia política y culturas de América Latina.

algunas, con trayectorias definidas o en formación y pertenecientes a diferentes generaciones lo que enriqueció aún más el debate y la discusión en el congreso.

En los estudios de izquierda y los significados de ser de izquierda, las reflexiones de Pablo Pozzi y Archila Neira resultan especialmente significativas a la hora de formular una definición que también incorpore las problemáticas que se abordan en este manuscrito:

> En mis diversas investigaciones, me he visto obligado a considerar que la "izquierda" se compone de todos aquellos grupos e individuos que, sean o no marxistas, se plantean el socialismo como fin. En este sentido, he tratado de tomar en cuenta tanto los debates académicos, como la perspectiva "militante", y el "sentido común" popular. Por ende, considero el ser "de izquierda" no como una posición fija sino como un proceso dinámico con evolución histórica. Individuos y organizaciones que lo fueron en un momento determinado pueden dejar de serlo. No ajeno a esta situación se encuentra el cambio que la misma Izquierda fue experimentando según las coyunturas nacionales e internacionales. Así, si bien de ninguna manera he llegado a definiciones taxativas, tiendo a considerar que "ser de izquierda" es más una noción cultural, una estructura de sentimiento al decir de Raymond Williams (2003), que una precisión ideológica o siquiera de una praxis política. Mi comprensión es que el término "izquierda" es un sistema significante (que comprende señales y signos específicos) a través del cual se cuestiona un orden social y las formas en que se comunica, se reproduce, se experimenta. En términos operativos, ser de "izquierda" se enmarca en dos coordenadas que implican un compromiso de aceptación: la autodefinición del sujeto estudiado, y la consideración del investigador.[1]

Queremos en el presente estudio introductorio señalar algunos de los principales criterios que nos llevaron a pensar la relevancia del tema central del congreso y, posteriormente, mencionar algunas características generales de los veintiséis capítulos que componen el presente texto y sus aportes al estudio de las izquierdas latinoamericanas.

[1] Paolo Pozzi, "Comentarios a "La distinción izquierda/ derecha" de Mauricio Archila Neira", *Izquierda: teoría y praxis,* núm. 3, Diciembre 2020, 52. https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/12/V2_Izquierda-teoria-y-praxis_N3.pdf.

Izquierdas, internacionalismo y cosmopolitismo

Partimos de que la idea básica que nos congregó es la certeza de que las izquierdas latinoamericanas siempre se han desarrollado a partir de un fuerte nexo con actores internacionales y, en segundo lugar, es, por principio, cosmopolita. En efecto, la mayor parte de la fundación de los grupos anarquistas, socialistas y comunistas contaron con la presencia de representantes de organizaciones internacionales, partidos hermanos o por la iniciativa de cuadros políticos que en razón de sus actividades tuvieron que emigrar y durante algún tiempo se asentaron en nuestros países. Si tomamos como ejemplo al Partido Comunista de México (PCM) observaremos que en su fundación en 1919 participaron José Allen, Manabendra Nat Roy y los estadounidenses Charles Phillips y Linn Abel Gale.[2] Además tuvieron un papel destacado el delegado de la Internacional Mijaíl Borodín, quien estuvo en México entre 1919 y 1922; el japonés Sen Katayama, el cual solo vivió ciudad e México algunos meses de 1921; y el suizo Edgar Woog, también conocido como Aldred Stirner. [3]

Nat Roy, por ejemplo, fue un bengalí exiliado en México que huyó de su país natal debido a su compromiso con la lucha por la independencia de la India, lugar donde también participó en la fundación del Partido Comunista. En razón de sus contactos con Alemania, nación que supuestamente apoyaría la causa hindú, se vio obligado a salir de este país y tuvo que viajar a Estados Unidos y de allí pasar a México. Años más tarde jugó un papel destacado en las discusiones sobre la denominada cuestión nacional y colonial en los congresos de la Internacional Comunista, donde polemizó con Lenin. Posteriormente viajó

[2] La trayectoria de Phillips y otros exiliados estadounidense que vivieron en México es estudiada por Arturo Zoffmann Rodríguez, "Guerra, exilio y comunismo: Charles Phillips y los slackers de México, 1917-1921" *Secuencia*, No 114, septiembre-diciembre 2022.

[3] Sobre estos personajes se puede consultar una breve biografía en Arturo Martínez Nateras (Coord.), *Izquierda mexicana del siglo XX, México, Libro 4. Rojos. Diccionario biográfico*, México, UNAM, 2023; Oscar de Pablo, *La rojería. Esbozos biográficos de comunistas mexicanos*, México, Debate, 2018; Lazar Jeifets y Víctor Jeifets, *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943. Diccionario Biográfico*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2015; Lazar Jeifets, Víctor Jeifets y Huber Peter, *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico*, Ginebra, Instituto de Latinoamérica-Institut pour l'Histoire du Communisme, 2004; Kheyfetz Lazar y Viktor Jeifets, "Michail Borodin, The first Comintern-emissary to Latin America." *The International Newsletter of Historical Studies on Comintern, Communism and Stalinism*, v. 2, n. 5/6 (1994): 145-149 y Vol.III, 1996, n. 7/8, 184-188. Víctor Jeifets e Irving Reinoso estudian la presencia de Stirner en México en "Edgar Woog, alias "Stirner" y el Partido Comunista de México, 1919-1929" *Historia Mexicana*, vol.72, núm.3, enero-marzo 2023.

a China para apoyar el proceso de fortalecimiento del comunismo y, finalmente, se estableció nuevamente en la India donde se sumó a la lucha por la independencia.[4]

Si tomamos en consideración a los anarquistas del Partido Liberal Mexicano (PLM) observaremos una intricada red de relaciones, apoyos e incluso críticas de sus similares de Estados Unidos, España, Argentina y Cuba. Javier Gámez Chávez, quien es autor de unos de los capítulos del presente libro, en su más reciente publicación analiza precisamente estas redes internacionales del magonismo.[5] Por su parte Claudio Lomnitz permite apreciar en su libro que el magonismo impactó política y culturalmente a las izquierdas estadounidenses.[6] Estos dos trabajos contribuyen a desmitificar el principio de "influencias externas" con el que tradicionalmente se ha estudiado el socialismo, el comunismo y el anarquismo, pues evidencian que se trató de una relación entre iguales más que de una apropiación pasiva de un proyecto político o un conjunto de ideas. Y este punto de partida es válido para todo tipo de izquierda: no hay consumidores de formas modulares generadas por "occidente", es una apropiación con resignificación, hecha desde las condiciones históricas y sociales locales y en dialogo con lo universal.

En el caso de la izquierda mexicana la relación con Estados Unidos ha sido fundamental, al igual que con la revolución cubana, que se constituye en un referente ideológico permanente. Por ello las investigaciones recientemente se han dirigido a destacar las distintas formas que ha adquirido esta relación. Rafael Rojas, por ejemplo, examina la manera cómo los intelectuales estadounidenses se relacionaron con Fidel Castro y la revolución cubana y en su trabajo se evidencia un conjunto variado de tensiones, reacomodos y críticas.[7]

[4] Los documentos de los primeros años de la trayectoria del comunismo en México son recopilados por Horacio Crespo, Víctor Jeifets e Irving Reynoso, *Formación del comunismo mexicano, 1919-1921: documentos para la historia del comunismo en México*, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Estudios Regionales, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2022. Igualmente considérese Daniela Spenser y Rina Ortiz Peralta, *La Internacional Comunista en México: los primeros tropiezos. Documentos, 1919-1922*, Colección Fuentes y Documentos, México, INEHRM, 2006.

[5] Javier Gámez Chávez, *Revolución mexicana y anarquismo internacional. Redes políticas e intelectuales entre el magonismo y el movimiento social de los Estados Unidos, España, Argentina y Cuba (1906-1916)*, México, Libros de Alicate, 2023.

[6] Claudio Lomnitz, *El regreso del camarada Ricardo Flores Magón*, México, Era, 2016.

[7] Rafael Rojas, *Traductores de la utopía. La Revolución Cubana y la Nueva Izquierda de Nueva York*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

En este libro es evidente la existencia de un gran campo de relaciones entre intelectuales estadounidenses y latinoamericanos no limitadas a la revolución cubana.

Estos vínculos se reforzarán y ampliarán durante la Guerra Fría. El nuevo escenario geopolítico y los cambios en la tecnología favorecieron la movilidad de los actores políticos y sociales y el reforzamiento de la praxis revolucionaria. En algunos casos, la afiliación al partido comunista favoreció las relaciones directas con la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), especialmente antes de la invasión a Hungría (1956) y la represión de la Primavera de Praga (1968), a través de la participación en congresos, intercambios y eventos culturales con América Latina.[8] En este sentido, por ejemplo Lorena Soler y Charles Quevedo que participan en esta obra, aportan nuevo conocimiento sobre los vínculos entre los partidos comunistas del Cono Sur y el Partido Comunista Soviético (PCUS), mientras que en el trabajo de Gloria Tirado se menciona la relevancia de la Universidad Patricio Lumumba a la hora de formar cuadros comunistas y crear vínculos entre militantes latinoamericanos.

El eje de análisis que relaciona los partidos comunistas latinoamericanos con la URSS, ya había anteriormente explorado en la obra colectiva que María Guadalupe Moreno González y Claudia Gamiño Estrada, integrantes de la red y que participan en la presente obra, promovieron en la Universidad de Guadalajara a los 100 años de la revolución rusa y que quedaron forjados en una obra colectiva publicada en 2019,[9] lo que apunta a un enfoque especialmente proficuo a la hora de entender la difusión de las ideas revolucionarias en la región.

A partir de la década de 1960, la izquierda latinoamericana experimentó una complejización y multiplicación en el estudio de las redes entre partidos y movimientos de izquierda. Esto se debió en gran medida a la influencia de

[8] Veáse por ejemplo: Robert, Cassen, *Soviet Interests in the Third World*. London, Sage Publications 1985; David, Caute, *The Fellow Travellers. Intellectual Friends of Communism*, New Haven, Yale University Press 1988; Fazio Vengoa, Hugo, "América Latina Vista por los Académicos Soviéticos. Preámbulo de las Relaciónes Ruso-Latinoamericanas", *H-Critica,* 15 (2003), 31–49; Tobias Rupprecht, *Soviet Internationalism after Stalin Interaction and Exchang.e between the USSR and Latin America during the Cold War,* Cambridge, Cambridge University Press, 2015.

[9] María Guadalupe Moreno González y Claudia Gamiño Estrada, *Impactos de la revolución rusa a 100 años de su inicio*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2019.

eventos clave como la Revolución China, la Revolución Cubana y la resistencia de los *vietcong* en la Guerra de Vietnam. Estos acontecimientos inspiraron nuevas corrientes ideológicas y dieron lugar a la formación de nuevos grupos y prácticas revolucionarias. Un gran número de los trabajos de esta obra están temática se enfocan en esta etapa posterior a los años 60, explorando cómo estos eventos impactaron en la izquierda latinoamericana y en la evolución de sus redes y enfoques ideológicos.

Nuevos actores irrumpen en la década de 1960

La complejidad del escenario socio-político de esta etapa de la Guerra Fría que, según la periodización de Vanni Pettiná se corresponderían con uno de los "puntos de la inflexión de la guerra fría en América Latina" primero y la "década del terror"[10] en la década de 1970, favoreció el surgimiento de estos numerosos estudios y enfoques, dónde los jóvenes, organizados en movimientos estudiantiles son algunos de los actores determinantes en esta redefinición de las izquierdas, así como las mujeres y la población migrante y exiliada.

Los movimientos estudiantiles aparecen citados en numerosos trabajos, especialmente el movimiento de 1968 por esta razón dedicamos un apartado al estudio de los movimientos estudiantiles. Es interesante como estos estudios aportan nuevo conocimiento a la penetración de la Guerra Fría en la frontera de México, como aclaran David Piñera y Víctor Adán Flores y en Argentina como desarrollan Nayla Pis y Guadalupe Seia. Estos trabajos no solamente toman en cuenta la conformación de las agrupaciones de izquierda y su praxis, también el discurso anticomunista que se establece en la prensa conservadora o ultraderechista, arrojando nuevo conocimiento sobre la penetración de las dinámicas ideológicas y políticas al ámbito local.

Los estudios que se basan en el eje de análisis comunismo y el anticomunismo son un tema central y recurrente en la historiografía latinoamericana y especialmente para el caso mexicano. La reciente obra de Carlos Illiades y Daniel Ken, para el caso mexicano es especialmente significativa al respecto.[11]

[10] Vanni Pettiná, *Historia minima de la Guerra fría en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018.
[11] Carlos Illiades Daniel Kent Carrasco, *Historia mínima del comunismo y anticomunismo en México*, México, El Colegio de México, 2022.

El aporte de este libro al tema se relaciona especialmente con el estudio de los movimientos estudiantiles y aquí se mencionan algunos ejemplos: Sergio Arturo Sánchez en su capítulo se centra en analizar el discurso del periódico "El Informador" de Guadalajara en relación con los eventos del movimiento estudiantil de 1968. Esto proporciona una visión de cómo la prensa abordó el tema y cómo se manifestaron las posturas anticomunistas en los medios de comunicación. Sergio Blaz se enfoca en el impacto de la Revolución Cubana en los movimientos estudiantiles latinoamericanos. Esto destaca cómo la Revolución Cubana sirvió de inspiración para los movimientos estudiantiles en toda la región y cómo esto se relaciona con la influencia del comunismo en esos movimientos. Gloria Tirado centra su estudio en el aporte de los exiliados argentinos al comunismo estudiantil en Puebla. Esto muestra cómo la diáspora de exiliados argentinos influyó en la política y la ideología de los movimientos estudiantiles en esa región.

Finalmente, en sus respectivos trabajos, José René Rivas y Claudia Gamiño exploran el impulso generado por el movimiento de 1968 en la creación de partidos de izquierda independientes que participaran en la contienda política de México. Ambos coinciden en que los movimientos estudiantiles, en particular el movimiento de 1968, no solo impactaron la esfera social, sino que también desempeñaron un papel crucial en la creación y consolidación de partidos políticos de izquierda en México. Esto significa que estos movimientos trascendieron su papel como movimientos sociales y contribuyeron directamente a la configuración del panorama político del país.

La observación de Eugenia Allier sobre el movimiento de 1968 como un parteaguas en la historia política de México es relevante. Este evento histórico ha adquirido un significado profundo y múltiple en la memoria colectiva y en la historia del país. Marcó un antes y un después en la política mexicana y en la percepción de la sociedad sobre el sistema político y la lucha por los derechos civiles y políticos. Por lo tanto, el movimiento de 1968 se considera un elemento indispensable para comprender la historia política de México en la segunda mitad del siglo XX, ya que influyó en la configuración de la política y la sociedad mexicana de manera duradera y significativa[12]

[12] Eugenia Allier Montaño, *68 el movimiento que triunfó en el futuro: historias memorias y presentes*, México, UNAM/Bonilla Artigas editores, 2021.

En cuanto al análisis de contenido, tres temas sobresalen cuando se examina de manera más general la relación de las izquierdas del continente con partidos similares de otros lugares del mundo: las redes intelectuales, los viajeros y la cultura política. Sin embargo, es necesario señalar que no se consideran como temáticas separadas, sino que generalmente hay entrecruzamientos. Es decir, la cultura comunista puede ser considerada desde las redes intelectuales y los viajeros pueden permitir explicar los nexos políticos como, por ejemplo, la República Popular China.[13] De esta manera los estudios sobre los viajeros latinoamericanos a la Unión Soviética o China han permitido establecer que dichas personas luego fueron determinantes en la creación de asociaciones de amistad con China o que, como en el caso de Abimael Guzmán, su estancia en oriente fue uno de los factores que influyeron en su inclinación por el maoísmo y por la creación del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL).

Debido a estos vínculos y relaciones de las izquierdas con similares de otros lugares del mundo los periódicos y la propaganda que circularon en diferente momento en América Latina lo hicieron siempre en dialogo con los sucesos mundiales y con el respaldo a la lucha que adelantaban organizaciones y medios impresos de otros países. Es decir, siempre ha existido la conciencia de una necesidad de cosmopolitismo, de un humanismo universal. De allí no solamente la preocupación por los viajes, los nexos políticos con partidos, sino que muchos dirigentes de las izquierdas fueron traductores de las obras de los clásicos del marxismo leninismo. Lo cual habla de su dominio de otras lenguas y culturas. De hecho, muchos de ellos ocuparon funciones importantes en Ediciones Lenguas Extranjeras de China o Editorial Progreso de Moscú.

Aportes de los trabajos

Por supuesto, un congreso sobre la historia de las izquierdas siempre requiere la consideración de otros temas y, por ello, los eventos de la REIAL cuentan con espacio para analizar aspectos tan diversos como la historia de las

[13] Un texto que estudia el tema de la cultura comunista, aunque no limitado al contexto argentino es Adriana Petra, *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2018.

organizaciones, las luchas populares, el papel de ciertos individuos, la presencia de mujeres, etcétera. Por tal motivo el lector también encontrará trabajos que expresan éstas y otras preocupaciones.

El congreso tuvo 12 mesas de trabajo y en lo fundamental hemos respetado los títulos asignados para agrupar en el presente libro con pequeñas modificaciones para facilitar la lectura y los ejes de análisis. Tratamos de seguir un orden cronológico y geopolítico a la vez, que se basa en etapa significativas para los movimientos y agrupaciones que conforman las izquierdas latinoamericanas e internacionales a la vez. Aunque el libro es una selección de los materiales presentados durante el congreso el lector podrá encontrar en los canales de YouTube de la REIAL y del Instituto de Investigaciones de Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California[14] la memoria visual de todas las ponencias, así que no hay pérdida alguna de los aportes individuales.

El primer apartado, "Las izquierdas en la frontera Norte de América Latina" cuya temporalidad está delimitada entre finales del siglo XIX y la segunda mitad del XX está delimitado al Norte de México y al Sur de Estados Unidos. En sus primeros años, se corresponde con la etapa fundacional de las izquierdas, donde se insertan las primeras corrientes del socialismo, del anarquismo y de la teoría marxista y se instalan los principios y los objetivos de los movimientos y partidos de las izquierdas. La crítica al capitalismo a la visión de una sociedad sin clase son los mínimos comunes denominadores que marcan las instalaciones y el crecimiento de las agrupaciones, en Inglaterra y Francia y en las zonas con mayor presencia del proletariado, especialmente Estados Unidos. La difusión de las ideas y la movilidad de sus integrantes está favorecida por fronteras permeables, donde los controles fronterizos y migratorios todavía no representan una limitante.

En este apartado agrupamos los trabajos sobre el anarquista Partido Liberal Mexicano (PLM), en particular los trabajos de Javier Gámez Chávez y el de Marco Antonio Samaniego. El primero de ellos examina la red internacional anarquista de apoyo a la revolución mexicana y el autor evidencia cómo el magonismo pudo construir relaciones políticas con expresiones anarquistas de diversos

[14] Canal oficial REIAL: https://www.youtube.com/@canaloficialreial8971 e Históricas UABC: https://www.youtube.com/@historicasuabc.

lugares del mundo y en particular en Estados Unidos, hecho determinante en las acciones del PLM. El segundo se estudia el lugar protagónico de la narrativa de Enrique Flores Magón en la formulación de los ideales anarquistas del PLM, tarea que permite ampliar el aporte de su hermano Ricardo, personaje que concentra la mayor parte de los estudios.

Por su parte Pedro Alonso Pérez, considera no solamente a los anarquistas sino también a los comunistas para explicar la formación del movimiento obrero tamaulipeco y sus contradicciones, pues, como en otros lugares del continente, la relación entre las dos corrientes pasó por diferentes etapas, especialmente por fuertes disputas ideológicas y numerosos de sus integrantes transitaron de una corriente a otra y viceversa.

Esta etapa fundacional tiene a la frontera México-Estados Unidos el escenario geográfico, los actores latinoamericanos objeto de estudio viajar o migran a Estados Unidos y desde este terreno se movilizan para incidir en el escenario latinoamericano en general y mexicano más en el especifico o modificaron el escenario nacional. También conlleva una reflexión sobre el papel de los latinoamericanos fuera de sus fronteras, no solamente como fuerza de trabajo en los procesos de producción, sino en la difusión de las ideas de izquierda y en la organización de nuevos partidos y agrupaciones políticas de izquierda.

Con respecto a este segundo punto, los estudios sobre movimientos migratorios y diásporicos se cruzan con los de las izquierdas. El exilio político, la migración laboral y las formas en las que los migrantes han contribuido a la difusión de las ideas y prácticas de izquierda en sus países de orígenes y destino, han generado nuevas interpretaciones y vínculos no solamente dentro de la región sino fuera. Abel Astorga Morales analiza el movimiento de los braceros, desde 1998 en adelante, en cuanto movimiento de izquierda y derechos humanos que aboga por los derechos laborales y sociales de los trabajadores migrantes. Nuevas identidades que se conforman a partir de características étnicas y raciales generan nuevas formas de resistencia que se articulan en Estados Unidos a través del movimiento de los Chicanos y en México su regreso representará nuevas formas de resistencia y lucha política.

En esta misma línea el trabajo de Oscar Quintana Viana analiza al jazz como forma de resistencia de los grupos afrodescendientes en Estados Unidos.

Ampliando el debate de la diferencia en el imaginario ideológico y que como apunta Ariel Kuri "juega un papel fundamental en las luchas por la justicia, las oportunidades de desarrollo personal y del grupo, la libertad y el bienestar."[15]

En el segundo apartado: "Las izquierdas, la Internacional Comunista y los frentes antifascistas en América Latina", la Revolución Rusa (1917), uno de los eventos más significativos de la historia del comunismo, representa el eje de análisis, directamente o indirectamente, de los cuatro trabajos que lo componen. Liderada por el Partido Bolchevique, encabezada por Vladimir Lenin, la revolución derrocó al gobierno zarista y estableció el primer estado socialista, la Unión de Repúblicas Socialistas soviéticas (URSS) inspirando el surgimiento de movilizaciones y partidos en todo el mundo de la primera mitad del siglo XX. La invasión de Hungría por parte de la URSS (1956) y posteriormente la de Praga (1968) representaron grandes rupturas y nuevos escenarios en las izquierdas de todo el mundo.

El primer trabajo de autoría de Quevedo y Soler propone el estudio del Partido comunista paraguayo, un partido de número reducido y recién creado, sin un apoyo de las masas, que logra ser central en la política exterior de la Internacional Comunista durante el conflicto bélico del Chalco. Los autores, a través de un sistemático estudio de las reuniones sindicales y de partido, logran reconstruir la relevancia de la cuestión en la política exterior soviética hacia América Latina

El capítulo "Cuando el linotipo se tiñó de rojo: aproximación a *El Machete*", fruto del trabajo colectivo de Gabriela Guerrero Álvarez, Diana Alejandra Méndez Rojas, Javier Sainz, Víctor Hugo Pacheco, Jaime Ortega analiza al periódico comunista mexicano para tejer el conjunto de tramas alrededor de su existencia, centrándose en las relaciones entre política y cultura que son propias a la constitución de un periódico como *El Machete*. Sigue el trabajo de Rosanna Cedeño Méndez que, con un análisis original entre cultura y política, estudia la incorporación de los preceptos comunistas al teatro independiente y su protagonismo en la lucha antifascista. Cierra este apartado, la disertación de Pavel Navarro donde entrelaza las movilizaciones internacionales en contra

[15] Ariel Rodríguez Kuri, *Las izquierdas en México*, México, El Colegio de México, 2021, 14.

del fascismo con los años de movilización de la izquierda en Durango que confluirán en la fundación del Partido Popular por parte de Vicente Lombardo Toledano en 1952. Es interesante como logra entretejer los acontecimientos del escenario internacional con lo local a través de las praxis de la lucha y la modalidad de los actores sociales que favorece la circulación de las ideas.

Los trabajos del tercer apartado, "Las Nuevas Izquierdas y la Guerra Fría en América Latina**",** se centran en el impacto de la revolución cubana y del conflicto bipolar en el surgimiento de nuevas agrupaciones y movimientos inspirados en nuevos ejes revolucionarios y su criminalización por parte de la prensa conservadora o de derecha. Para analizar elementos comunes y especificidades agregamos trabajos que van desde un análisis político regional a estudios de casos locales.

Un primer artículo, elaborado por Alfredo Pizano Ferreira realiza una amplia revisión, global diríamos hoy, de la relación entre la Guerra Fría y la suerte de las revoluciones en América Latina. La efectividad de este trabajo se evidenciará en su habilidad para comprender de manera integral las relaciones sociopolíticas, teniendo en cuenta tanto la situación geopolítica como las dinámicas lingüísticas. La recepción de la Revolución cubana se diferencia de la vía chilena hacia el socialismo debido a su relación con el bloque soviético y su proximidad a Estados Unidos. Esto requiere un análisis detallado de las implicaciones políticas y diplomáticas que estas diferencias conllevan, así como su impacto en el desarrollo de los movimientos y gobiernos de izquierda en la región.

Sergio Epifanio Blaz a través de una comparación entre países nos permite apreciar cómo los ideales revolucionarios se difundieron en todo el continente, teniendo un impacto significativo en la comunidad estudiantil latinoamericana. Demostrando que no se trata de una influencia directa, sino de un imaginario colectivo que moldeó el nuevo contexto estudiantil junto con los otros acontecimientos revolucionarios de la época. Sigue el trabajo de Henry John Muñoz que, en su análisis política, estudia la tradición internacionalista de la Tercera Internacional y su impacto en América Latina a lo que incorpora otro eje de análisis, la revolución cubana y su impacto en las agrupaciones trotskistas latinoamericanas.

Sergio Arturo Sánchez Parra y Claudia Gamiño Estrada analizan dos casos de la prensa conservadora regional mexicana, la tapatía, en el contexto de la Guerra Fría, respectivamente la representación del movimiento de 1968 en la columna de *El Informador* y la fundación del Partido Socialista Unificado de México PSUM en 1981 en la prensa jalisciense de ultra derecha como es *Ocho Columnas y* conservadora como es *El Informador*. El trabajo de Sergio Arturo Sánchez tiene a la prensa como objeto de estudio, lo que ayuda a comprender, a través de un análisis cualitativo y cuantitativo, cómo la guerra fría penetró culturalmente en los estados mexicanos a través de la prensa, que se convierte en un actor político especialmente a partir del movimiento de 1968. En cambio, Claudia Gamiño analiza el surgimiento de uno de los principales partidos que representaban las demandas estudiantiles y la contracultura de la década de 1970 y sus especificidades en Guadalajara en la década de 1980, a través del testimonio de una de sus lideres, Beatriz Hijar, y sus acciones sociales y en contraposición su criminalización en la prensa de oposición.

El trabajo de Homero Avilés, que se centra en Baja California Sur, arroja luz sobre cómo las mujeres se sumaron a los movimientos sociales y organizaciones políticas de la época, en especial en las luchas magisteriales y el movimiento urbano popular. Su incorporación al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) representa un ejemplo significativo de esta dinámica. Es importante destacar que las mujeres en estos grupos han sido a menudo pasadas por alto debido a su número limitado en comparación con los hombres y a la memoria hegemónica transmitida por los líderes masculinos. Este trabajo subraya la necesidad de una revisión metodológica que trascienda esta narrativa hegemónica y dé voz a otros actores, en este caso, las mujeres.

En el cuarto apartado, "Las Nuevas Izquierdas, los movimientos de liberación nacional y los exilios del Sur Global", se presentan los trabajos que abordan temáticas y estudios de casos que relacionan la guerra fría latinoamericana, a través del estudio de agrupaciones y partidos políticos con otras homólogas del sur global, especialmente Asia y África, y sus movimientos de liberación nacional.

Jennifer Stephanie Castillo propone una reflexión comparativa muy sugerente y, prácticamente inexistente en la historiografía latinoamericana sobre

las izquierdas en el continente africano y en particular en tres naciones Madagascar, Malí y Costa de Marfil dentro de las revueltas independistas y anticolonialista. Individua los lideres de los movimientos de liberación nacional y sus vínculos con la izquierda y el elemento del antiimperialismo como elemento de unión. En la misma tónica, pero en un caso latinoamericano, Orlando Abreu aborda la lucha por la independencia de Puerto Rico, en la década comprendida entre 1959 y 1969. En el Caribe, se desarrolló un nuevo proceso político que combinó el nacionalismo antiimperialista y el socialismo como elementos clave de un proyecto político, económico y social. Este enfoque influyó profundamente en las organizaciones independentistas puertorriqueñas de la década de 1960, como el Movimiento Pro Independencia (MPI), la Federación Universitaria Pro Independencia (FUPI) y el Partido Socialista de los Trabajadores (LSP). El caso de Puerto Rico es interesante porque se encuentra en el centro de las tensiones políticas y las ambiciones imperialistas de Estados Unidos, lo que condujo a una convergencia única entre la izquierda y el nacionalismo en la lucha por la independencia y la justicia social. Este análisis abarca un largo período y explora la relación entre la izquierda y los movimientos de liberación en la isla, destacando la importancia de la prensa obrera regional como fuente metodológica clave para comprender este proceso histórico.

El siguiente trabajo de autoría de Héctor Diaz se desplaza hacia Asia y analiza un acontecimiento que recientemente ha llamado la atención de los historiadores: la ruptura chino soviética en el contexto del, en aquel entonces, llamado Tercer Mundo. Esta fractura del movimiento comunista internacional resulta fundamental para entender el auge del maoísmo en diversos continentes y especialmente en América Latina. Siguiendo el eje de análisis de la vinculación de los partidos marxistas leninistas y sus vínculos con el Oriente, Álvaro Villarraga Sarmiento en su capítulo analiza como en este período China y Albania se convirtieron en nuevos referentes para el comunismo latinoamericano. El caso de Colombia es un ejemplo valioso para analizar esta dinámica. En esa época, el concepto de "Internacionalismo Proletario" era fundamental en las relaciones internacionales de los grupos marxistas. Esto implicaba la coordinación de acciones con otros "partidos comunistas marxistas-leninistas" a nivel mundial. Esta coordinación se basaba en la creencia

de que la revolución comunista debía ser un esfuerzo global y no limitarse a las fronteras nacionales.

Con un enfoque trasnacional Gloria Arminda Tirado analiza a través el estudio de la llegada de los exiliados argentinos a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) el papel que las universidades desempeñaron como espacios de socialización política de izquierda a nivel trasnacional. En el caso que estudia Tirado los exiliados reanimaron los grupos políticos mexicanos duramente afectados por la represión política del estado mexicano.

El quinto apartado, "la izquierda y los movimientos estudiantiles en los extremos de América Latina" surgió a raíz de la propuesta del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles (SENAMEST) de colaborar presentando un panel dedicado al tema. De las ponencias presentadas se incorporan las de las dos extremidades de América Latina: Argentina en general y el Rio de la Plata y Tijuana como ejemplo de las tendencias en los estudios de los movimientos estudiantiles a descentralizar el eje de análisis a las "regiones periféricas" del 68. Si bien los movimientos estudiantiles son el objeto de estudio de todos los trabajos la temporalidad fluctúa desde la década de 1960 a 1980 y los ejes de análisis cuyos objetivos de análisis son los vínculos con las izquierdas varían.

Víctor Adán Flores analiza cómo los campus universitarios se convirtieron en escenarios clave para la expresión de la disidencia política y la movilización estudiantil. El Consejo Universitario en Baja California se convirtió en un espacio donde los estudiantes podían canalizar sus demandas y buscar influir en las políticas académicas y administrativas de la universidad. El autor destaca que dentro de la juventud contestataria había posiciones heterogéneas. Aunque el marxismo ejerció una influencia significativa, no todos los estudiantes compartían las mismas perspectivas políticas. Esta diversidad de enfoques políticos y puntos de vista contribuyó a un ambiente de debate y discusión enriquecedor en los campus universitarios, donde se discutían una variedad de temas y estrategias para el cambio social.

Cambiado de escenario al polo opuesto de América Latina, Argentina, Nayla Pis presenta cómo la Revolución Cubana influyó en la Universidad de La Plata al promover una mayor atención a las cuestiones latinoamericanas, inspirar la militancia de izquierda y generar debates ideológicos en el ámbito académico

y político. Esta revolución actuó como un catalizador para el cambio y la movilización en una época de efervescencia política en Argentina y en toda América Latina. Al igual que en el caso anterior el caso de estudio de la autora es la Universidad de la Plata en lugar que la capital lo que aporta nuevo conocimiento a los estudios de los movimientos estudiantiles fuera de las capitales y a la penetración de la guerra fría en las provincias. Al igual que en otros casos como los de Claudia Gamiño y Sergio Arturo Sánchez, Nayla incluye a su trabajo el análisis de la derecha también.

Posteriormente el trabajo de David Piñera se centra en el estudio del movimiento estudiantil en Tijuana, respondiendo a esta necesidad de deslocalización de los estudios sobre los movimientos estudiantiles a ciudad más lejanas a la capital y con universidades con instalaciones y matricula más limitadas con respecto a las de las capitales. Para terminar este apartado, Guadalupe Seia nos vuelve a llevar a Argentina, pero en la época de la última dictatura. En un interesante análisis basado en estrategias de luchas llega a la conclusión que, a pesar de la represión y la prohibición de la actividad política estudiantil, el comunismo fue clave para mantener activo el movimiento estudiantil. Se adaptaron a las circunstancias, moderando sus posturas y enfocándose en cuestiones universitarias. A pesar de enfrentar desafíos electorales después de la dictadura, el comunismo universitario dejó una marca significativa en la historia estudiantil de Argentina.

En el sexto apartado, "las izquierdas partidistas en México: cuestiones metodológicas y aportes de organizaciones", se incluyeron dos trabajos que se dedican al estudio de las izquierdas paritarias en México, son análisis de largo períodos fruto de una reflexión que identifica en el presente su punto de reflexión. En un contexto latinoamericano con una tendencia hacia la derecha, los trabajos se escribieron entre 2020 y 2021, el caso de México donde por primera vez un gobierno que se identifica de izquierda o progresista queda elegido, representa un hecho histórico en la historia del país. José René Rivas Ontiveros relaciona a MORENA con la historia de la izquierda independiente en México abarca un largo período y se caracteriza por su adaptación a los cambios políticos y sociales. El término "independiente" se refiere a grupos que operan al margen de los partidos tradicionales y buscan autonomía política. El

Movimiento del 68 marcó un punto de cambio importante, llevando a la reconfiguración de las agrupaciones de izquierda hacia la lucha por la democracia. A medida que México transitaba hacia la democracia, la izquierda independiente participó en elecciones, formó coaliciones y promovió agendas progresistas. Su evolución a lo largo del tiempo refleja su importancia en la política mexicana actual.

Finalmente, María Guadalupe analiza a MORENA, el Movimiento Regeneración Nacional en México, cómo este partido representa una transformación en la política de izquierda al autodenominarse antineoliberal y progresista. Aunque no se ajusta completamente a la etiqueta de izquierda tradicional, ha capitalizado la oposición al neoliberalismo y ha tenido éxito en elecciones, desafiando el sistema político establecido. Su diversidad de simpatizantes refleja la creciente demanda de alternativas políticas en México y su ascenso destaca la redefinición de la izquierda en el ámbito electoral e institucional contemporáneo.

Consideramos que muchos de estos trabajos aportan enfoques metodológicos novedosos al presentar América Latina en un escenario global, como ya mencionamos el internacionalismo y el cosmopolitismo son parte de la esencia del ser de izquierda. El enfoque trasnacional y de la historia conectada son algunos de los enfoques privilegiados ya que permiten entender como los movimientos y corrientes de izquierda interactúan y se conectan a nivel global, reconociendo influencias cruzadas, reinterpretaciones, las solidaridades internacionales y los procesos de difusión de ideas y prácticas políticas.

Los trabajos sobre los estudios presentados tienen diferentes tipos de acercamientos y análisis el enfoque histórico es el principal, por eso los ejes temporales y espaciales son los que utilizamos para organizar el libro como ya mencionamos anteriormente. La relación de América Latina con lo global, como ya mencionamos, corresponde con algo intrínseco con el ser de izquierda no solamente a partir de la escala de análisis es decir lo regional con lo global, sino a partir de otros elementos políticos y culturales que refuerzan las relaciones entre las agrupaciones de izquierda. Esto explica la repetición del adjetivo internacional en casi todos los trabajos que, sin embargo, no se definen conceptualmente y epistemología en el marco de la historia global, trasnacional o conectada con la excepción del "Cuando el linotipo se tiñó de rojo:

aproximación a *El Machete*". Como menciona Omar Acha en su trabajo publicado por la revista *Ayer* en el marco del dossier sobre historia trasnacional,[16] el campo de la historiografía posnacional, que incluye la trasnacional, conectada y la global, es un campo en formación, lo que genera una cierta dificultad en adoptar posturas teóricas definidoras. Consideramos que el aporte de este. Libro a la historia global es más a partir del estudio de casos, es decir de lo empírico, que de lo teórico.

Las fuentes primarias de los capítulos son diversa índole dependiente de la época y enfoque. En general apreciamos la prensa militante es una de las fuentes más utilizada. Fuente que permite apreciar la información internacional que circulaba, las traducciones que se realizaban y, cuando los artículos no eran anónimos por la represión que sufrían, los nodos y redes de activistas vinculados a las mismas. Nos gustaría señalar Quevedo y Soler, que al ser escazas las fuentes paraguayas reconstruyen las relaciones de la IC con el PCP a través de una triangulación con fuentes argentinas, lo que permite apreciar los canales de circulación de la información y. de activistas latinoamericanos y soviéticos.

La historia oral es uno de los métodos que aparece en numerosos trabajos. Existen trabajos que se basan casi exclusivamente en entrevistas orales, como es el caso de Abel Astorga y Homero Avilés y otros donde las entrevistas complementan otras fuentes primarias, como por ejemplo son los casos de Claudia Gamiño, Seia, Pis y Tirado. En todos estos casos, las entrevistas permiten vislumbrar la complejidad de las relaciones entre activistas, como se desplazan los actores y cómo se entretejían sus relaciones desde el ámbito local al internacional y la presencia de actores menos estudiados como las mujeres y la población migrante en las movilizaciones de izquierda.

Bibliografía

Acha, Omar, "Transnacional y global: la crítica del concepto de historia ante la emergencia de la historiografía posnacional", *Ayer*, 94/2014 (2): 121-144, https://revistaayer.com/articulo/1332.

[16] Omar Acha, "Transnacional y global: la crítica del concepto de historia ante la emergencia de la historiografía posnacional", *Ayer*, 94/2014 (2): 121-144, https://revistaayer.com/articulo/1332.

Allier Montaño, Eugenia, *68 el movimiento que triunfó en el futuro: historias memorias y presentes*, México, UNAM/Bonilla Artigas editores, 2021.

Bayly, Christopher, *The birth of the modern world, 1780-1914: global connections and comparisons*, Malden, Blackwell, 2004.

Cassen, Robert, *Soviet Interests in the Third World*, London, Sage Publications 1985.

Caute, David, *The Fellow Travellers. Intellectual Friends of Communism*, New Haven, Yale University Press 1988.

Crespo, Horacio, Jeifets Víctor e Reynoso Irving, *Formación del comunismo mexicano, 1919-1921: documentos para la historia del comunismo en México*, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Estudios Regionales, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2022.

Fazio Vengoa, Hugo, "América Latina Vista por los Académicos Soviéticos. Preámbulo de las Relaciones Ruso-Latinoamericanas", *H-Critica,* 15 (2003), 31–49.

Gámez Chávez, Javier, *Revolución mexicana y anarquismo internacional. Redes políticas e intelectuales entre el magonismo y el movimiento social de los Estados Unidos, España, Argentina y Cuba (1906-1916)*, México, Libros de Alicate, 2023.

Illiades, Carlos y Kent Carrasco Daniel, *Historia mínima del comunismo y anticomunismo en México*, México, El Colegio de México, 2022.

Jeifets, Lazar y Jeifets Víctor, *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943. Diccionario Biográfico*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2015;

Jeifets, Lazar, Víctor Jeifets y Huber Peter, *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico*, Ginebra, Instituto de Latinoamérica-Institut pour l'Histoire du Communisme, 2004.

Jeifets, Víctor y Reinoso Irving, "Edgar Woog, alias "Stirner" y el Partido Comunista de México, 1919-1929" *Historia Mexicana*, vol.72, no.3, enero-marzo 2023.

Jeifets, Lazar y Viktor Jeifets, "Michail Borodin, The first Comintern-emissary to Latin America." *The International Newsletter of Historical Studies on Comintern, Communism and Stalinism*, v. 2, n. 5/6 (1994): 145-149 y vol.III, 1996, n. 7/8, 184-188.

Lomnitz, Claudio, *El regreso del camarada Ricardo Flores Magón*, México, Era, 2016.

Martínez Nateras, Arturo (Coord.), *Izquierda mexicana del siglo XX, México, Libro 4. Rojos. Diccionario biográfico*, México, UNAM, 2023.

Moreno González, María Guadalupe y Gamiño Estrada, Claudia, *Impactos de la revolución rusa a 100 años de su inicio*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2019.

Pablo, Oscar de, *La rojería. Esbozos biográficos de comunistas mexicanos*, México, Debate, 2018.

Petra, Adriana, *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2018.

Pettiná, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018.

Pozzi, Paolo, "Comentarios a "La distinción izquierda/ derecha" de Mauricio Archila Neira", *Izquierda: teoría y praxis,* 45 Núm. 3, diciembre 2020, 52. https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/12/V2_Izquierda-teoria-y-praxis_N3.pdf.

Rodríguez Kuri, Ariel, *Las izquierdas en México*, México, El Colegio de México, 2021.

Rojas, Rafael, *Traductores de la utopía. La Revolución Cubana y la Nueva Izquierda de Nueva York*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

Rupprecht, Tobias, *Soviet Internationalism after Stalin Interaction and Exchange between the USSR and Latin America during the Cold War,* Cambridge, Cambridge University Press, 2015.

Spenser, Daniela y Ortiz Peralta, Rina, *La Internacional Comunista en México: los primeros tropiezos. Documentos, 1919-1922*, Colección Fuentes y Documentos, México, INEHRM, 2006.

Zoffmann Rodríguez, Arturo, "Guerra, exilio y comunismo: Charles Phillips y los slackers de México, 1917-1921", *Secuencia*, No 114, septiembre-diciembre 2022,

LAS IZQUIERDAS EN LA FRONTERA NORTE DE AMÉRICA LATINA

1. El Partido Liberal Mexicano y el Comité Internacional Anarquista de apoyo a la revolución social en México. 1907-1912

Javier Gámez Chávez*

El Comité Internacional de Propaganda

El 5 de febrero de 1903 el colectivo que editaba El Hijo del Ahuizote, en voz de Ricardo Flores Magón, dirigió un discurso a los diferentes grupos opositores al gobierno porfirista en la Ciudad de México. El mismo quedó consignado en la edición del 8 de febrero con el título: "La Constitución ha muerto".

El discurso no tendría importancia histórica si no fuera porque marcó el principio de la transformación de la oposición reformista a una revolucionaria. La alocución analizó y criticó los fundamentos de legitimidad del régimen porfirista, que ya transformado en artículo pudo ser leído por más trabajadores y trabajadoras que se identificaron con lo enunciado por una generación revolucionaria que adoptó un liberalismo radical, el socialismo y el anarquismo como consecuencia de su radicalización frente al proceso autoritario de modernización del país.

La respuesta al posicionamiento de los revolucionarios mexicanos fue el endurecimiento de la represión gubernamental, lo que llevó a tomar la decisión de exiliarse en los Estados Unidos a distintos grupos, clubes y colectivos, como El Club Liberal Ponciano Arriaga dirigido por Camilo Arriaga y Antonio Ignacio Villarreal, el Comité Organizador de los Congresos Liberales donde destacó

* Doctor en Historia, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, jgamez@unam.mx.

Juan Saravia, los dos agrupamientos de San Luis Potosí; el propio grupo editor de *El Hijo del Ahuizote*, el grupo editor de *Excélsior* encabezado por Santiago de la Hoz, El grupo editor de *Vésper* de Juana Belem Gutiérrez de Mendoza y Elisa Acuña Rosete, Paulino Martínez editor de *La Voz de Juárez* de la Ciudad de México, entre otros.

El camino del exilio fue tomado a partir de considerar que, desde el territorio estadounidense sería más fácil la organización de la insurrección armada contra el gobierno y que el movimiento social y popular estadounidense les daría su apoyo total en las distintas ciudades refugio instituidas por exiliados políticos de todo el mundo.

Al arribar un grupo numeroso a la ciudad de El Paso y posteriormente a San Antonio, Texas, identificaron la red de espionaje tendida por el gobierno mexicano desde ya hacía un tiempo por el servicio secreto porfirista correspondiente a la Secretaría de Relaciones Exteriores y a la contratación de las agencias privadas de detectives estadounidenses, como la Pinkerton,[1] que ya había sido contratada para vigilar a los revolucionarios independentistas cubanos por el gobierno español. Ante tal situación se tomó la decisión de internarse al interior del país para instalarse en la ciudad de Saint Louis, Missouri.

En aquella ciudad, conocida como territorio de refugio de disidentes y rebeldes,[2] encontraron una comunidad de anarquistas y marxistas constituida por exiliados europeos, principalmente alemanes, irlandeses, rusos y españoles que establecieron vínculos con ellos.[3] En términos de tradición y cultura política, los exiliados mexicanos arribaron a una comunidad políglota con amplia tradición sindical, revolucionaria e internacionalista.

Por ejemplo, los trabajadores de la industria de la transformación se opusieron a las prácticas patronales que restringían las libertades laborales y de convivencia en la fábrica. Asimismo, criticaron la ideología y estructura de la

[1] Carta de Diebold, Miguel E. a la Secretaría de Relaciones Exteriores 9 de noviembre de 1906, donde se informa de los trabajos de espionaje para la aprensión de los mexicanos buscados y los trabajos contratados con el ciudadano estadounidense Thomas Furlong y su agencia privada de investigación: The Pinkertons, Furlong's Detective Agency. Legajo LE-920, Tomo 3, ff. 130.131. Ramo Revolución. Archivo Histórico Diplomático Genaro Estrada de la Secretaria de Relaciones Exteriores.

[2] William Dirk Raat, *Los Revoltosos. Rebeldes mexicanos en los estados Unidos 1903-1923*, México, FCE, 1988, 48.

[3] Ethel Duffy Turner, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, México, INEHRM, 2007, 70.

American Federation of Labor, al proponer la formación de sindicatos industriales en oposición a las uniones de oficio. El impulso al sindicalismo industrial constituyó una base comunitaria amplia que enfrentó con eficacia el poder de los patrones. El resultado de este proceso fue la formación de un poder comunitario con base en redes constituidas por activistas, sindicalistas y ciudadanos que, a través de los sindicatos, establecieron el control obrero sobre los tiempos de producción y de los lugares de trabajo a principios del siglo XX.[4]

Los exiliados mexicanos se integraron a este internacionalismo ácrata, particularmente su núcleo libertario, que estudió de manera sistemática, en Saint Louis, las obras de teóricos anarquistas en las bibliotecas particulares y colectivas de las distintas nacionalidades exiliadas en esta ciudad, aunque los liberales constituyeron sus vínculos más fuertes con revolucionarios españoles y rusos, motivados por el apoyo al movimiento revolucionario ruso y la difusión de los escritos teóricos de Piotr Kropotkin.[5]

En Saint Louis, Missouri, se editó nuevamente el semanario *Regeneración*, se constituyó la Junta Organizadora del PLM, se trabajó en la organización armada, se dio a conocer el Plan del Partido Liberal Mexicano (PLM) y desde esa ciudad se concibieron las primeras acciones armadas en septiembre de 1906. Como respuesta el gobierno estadounidense, de común acuerdo con el gobierno mexicano, detuvo y abrió juicios a distintos militantes del PLM por violar las leyes de neutralidad estadounidense al organizar las acciones armadas hacia México en ese año.

En este contexto, las y los militantes en libertad del PLM iniciaron un proceso para reorganizar la oposición, la lucha armada y la difusión internacional de su movimiento. Con este objetivo se iniciaron las relaciones entre los miembros anarquistas de la Junta y las organizaciones ácratas más fuertes dentro del movimiento anarquista internacional en 1907, a través de una campaña mundial de información, propaganda y desprestigio al régimen porfirista y la constitución de un Comité Internacional de Propaganda, también conocido como Comité Central de Propaganda, conformado por un grupo de "libertarios" en el que

[4] Rosemary Feurer, *Radical Unionism in the Midwest, 1900-1950***,** Illinois, University of Illinois Press, 2006, 5-9.

[5] Ethel Duffy Turner, Op. Cit., 72. y Diego Abad de Santillán, "Apéndice", En Nicolás T. Bernal, *Memorias*, México, CEHSMO, 1982, 146.

figuraron "reputados escritores norteamericanos, franceses, rusos, españoles e italianos".[6] Entre sus miembros encontramos a Piotr Kropotkin, Charles Malato, Pedro Esteve, Jaime Vidal, Voltairine de Cleyre, Ludovico Caminita, Emma Goldman, Luis Bonafoux y Fernando Tarrida de Marmol, conocedores de la existencia de un núcleo anarquista dentro de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.[7]

En esa misma dirección, el 27 de diciembre de 1907 la Junta del PLM lanzó el "Manifiesto al Pueblo Americano" que otorgó de manera definitiva una dimensión internacional a la revolución social impulsada por ellos y se constituyó en un eslabón importante del desarrollo ideológico de los pelemistas. El texto hizo un llamado a los trabajadores estadounidenses y del mundo para asumir la causa del PLM como propia, aduciendo que los intereses del proletariado en cualquier parte del mundo eran los mismos que los de los mexicanos en la coyuntura revolucionaria. Cerraron la proclama con la afirmación de que los trabajadores del mundo podrían emanciparse sólo con la unidad de acción, el esfuerzo conjunto y la solidaridad entre ellos. El manifiesto fue publicado en español el 18 de enero de 1908 en *Revolución* y, en inglés, el 12 de febrero en la revista mensual *Mother Earth* editada por Emma Goldman.[8]

Las primeras acciones del Comité Internacional se concretaron en una serie de artículos periodísticos, misivas, circulares y cartas a organizaciones, colectivos, sindicatos, centrales obreras y periodistas "avanzados" de Europa y América Latina. Fue una distribución masiva, a través del correo postal, donde sus integrantes expusieron los fines del movimiento revolucionario y solicitaron la solidaridad política y financiera para el Partido Liberal Mexicano. Sería el inicio de las redes que estableció el PLM con el movimiento anarquista internacional.

[6] "Excelente propaganda", *Revolución*, año 1. núm. 1, Los Ángeles, 1º junio de 1907, 1.

[7] Charles Malato, "A Mexique. Un mouvement social et révolutionnaire", *L´Humanité,* no. 1193, 24 de julio de 1907, Paris, 3. El texto fue reproducido en *Revolución* sin mencionar a Malato debido a la persecución del Partido Liberal Mexicano. "La fama de Porfirio por el orbe vuela", *Revolución*, año 1, núm. 15, 21 de septiembre de 1907, Los Ángeles, 4.

[8] Ricardo Flores Magón, Et Al, "Manifesto to The American People. In the Matter of the Extradition of the Mexican Revolutionists", *Mother Earth*, vol. II, núm. 12, February, 1908, New York, pp. 546-554. y "Manifiesto al Pueblo Americano", *Revolución*, año 1, núm. 28, 18 de enero de 1908, Los Ángeles, 1-3.

La práctica de acercamiento y contacto del Comité Central de Propaganda con distintos grupos políticos, obreros y periodistas reconocidos internacionalmente por su apoyo y acciones a las causas de los trabajadores se puede observar, a manera de ejemplo, a través de los trabajos de Luis Bonafoux y Jaime Vidal.

Luis Bonafoux[9] escribió una carta en junio de 1907 al cubano Manuel Márquez Sterling, periodista liberal y redactor del diario habanero *El Mundo*:

> Estamos en relaciones con los revolucionarios mexicanos y hemos tenido oportunidad de convencernos de que se trata de un movimiento serio y trascendental que dará un fuerte impulso á la evolución económica hacia una sociedad que esté más de acuerdo con el progreso. Penetrados de los fines que persigue la Revolución Mexicana, hemos comprendido que debemos adherirnos y prestar apoyo á los bravos revolucionarios que luchan contra la dictadura de Porfirio Díaz… Consideramos justo esforzarnos por preparar un movimiento de simpatía á favor de los rebeldes mexicanos y en esa tarea usted es un elemento poderoso del movimiento latino, lo mismo de Inglaterra y su nombre es tan conocido y apreciado por los intelectuales mexicanos como entre los revolucionarios de España… Por lo que encarecemos acepte ser ante la prensa de esos países, el representante de los revolucionarios mexicanos, en usted depositamos nuestra confianza. En caso de que acepte, le proporcionaremos toda clase de información y documentos que se refieren a la causa de la Revolución Mexicana, que es también nuestra causa.
>
> París, junio de 1907
>
> Luis Bonafoux.[10]

Bonafoux, en paralelo a sus trabajos epistolares, redactó varios artículos de análisis y apoyo al PLM para la prensa europea; desde París envió al diario *El Heraldo de Madrid* una colaboración titulada: "México peor que Rusia".

[9] Luis Bonafoux fue un intelectual franco-español (nacido en República Dominicana), políglota, literato, periodista y experto en temas españoles y antillanos. Desde su liberalismo radical y su adscripción a la masonería participó en la defensa de los trabajadores en Europa y América. Fue muy cercano a la Oficina Anarquista Internacional con sede en Londres, en particular entabló una amistad profunda con Errico Malatesta.

[10] "La labor de Bonafoux", *Revolución*, año 1. núm. 13, 31 de agosto de 1907, Los Ángeles, 3.

El texto explicó los excesos autoritarios del porfirismo, denunció las condiciones de servidumbre del trabajador del campo y las circunstancias de explotación de los obreros, así como la corrupción de tribunales y gobiernos locales. Como ejemplo se refirió al ciclo de huelgas de los años 1906 y 1907 por aumento salarial, jornada de ocho horas, destitución de capataces y libertad sindical. Bonafoux evidenció la respuesta violenta del régimen y de las empresas extranjeras en México contra los huelguistas. Especial atención mereció el encarcelamiento y asesinato de trabajadores de distintas nacionalidades, en particular de los peninsulares migrantes.[11]

El gobierno mexicano respondió con la publicación de una réplica a cargo de Juan Antonio de Beistegui, ministro plenipotenciario en España, a lo que llamaron transcripción "de conceptos altamente ofensivos para el buen nombre de México". El ministro calificó a las fuentes de Bonafoux como "malos mexicanos, ya que era muy impropio de patriotas acusar y denigrar a su país ante el Extranjero". Apeló al director de *El Heraldo de Madrid* a que "la política debe ser, ante todo, oportuna, es decir, adecuada a las condiciones y exigencias de cada país". Excusó al gobierno al afirmar que: México, "sumido hace apenas treinta años en la anarquía, necesitaba, debido a sus especiales condiciones, política especial [...] enérgica".[12]

Sin embargo, el intento por disminuir el impacto de la nota de Bonafoux fracasó. Entre julio y octubre, la prensa europea hizo eco de ésta y se desencadenaron debates entre las más importantes publicaciones europeas, en particular entre la prensa obrera. El 22 de octubre, Luis Bonafoux cerró el debate con una nota sarcástica cuyo título fue: "Gracias amigos...", en ella afirmó que, de no ser por los distintos periodistas que se expresaron contrarios a su nota, el tema de la denuncia del régimen porfirista seguramente habría sido ignorado. Ratificó sus críticas al régimen mexicano e informó sobre la correspondencia de apoyo que recibió, entre ellas la del importante intelectual ácrata Charles Malato y la de los editores de la prensa revolucionaria mexicana en los Estados Unidos. Por último, se dirigió a los periódicos "gobiernistas" y al ministro

[11] Luis Bonafoux, "México peor que Rusia", *El Heraldo de Madrid*, año XVIII, núm. 6056, jueves 27 de junio de 1907, Madrid, España, primera plana.
[12] Juan Antonio de Beistegui, "La situación de México", *El Heraldo de Madrid*, año XVIII, núm. 6058, sábado 29 de junio de 1907, Madrid, España, 2.

plenipotenciario mexicano para expresarles: "Una cosa es la causa de la revolución política de México y otra cosa es la causa de la reivindicación social de México. Aquella es más bien casera, y no nos importa; pero la segunda, como atañe a obreros de todos los países, resulta cosmopolita". Lo importante para Bonafoux fue: "que no se ha desmentido ninguna de las afirmaciones que hice en *El Heraldo*, que no se ha refutado con pruebas la acusación que hice contra la dictadura" \.[13] Bonafoux desde su liberalismo radical y su adscripción a la masonería participó de la defensa de los trabajadores mexicanos.[14]

Por su parte Jaime Vidal, convocó a Manuel Sarabia, Bruno Rivadeneira y Modesto Díaz a redactar y suscribir una carta por la libertad de los presos del PLM en Estado Unidos para ser enviada a los semanarios anarquistas con mayor distribución y recepción dentro del movimiento anarquista internacional. La epístola fue escrita y enviada en octubre de 1907 a distintos semanarios libertarios europeos, entre ellos Tierra y Libertad de Barcelona, Les Temps Nouveaux de París y La Protesta de Buenos Aires. En la carta solicitaron al movimiento libertario internacional denunciar el acuerdo que mantenían el gobierno mexicano y el estadounidense para desarticular al Partido Liberal Mexicano, a través de la represión política y el encarcelamiento de la mayoría de sus miembros. La comunicación explicó que los liberales se encontraban en los Estados Unidos para evitar el asesinato político que practicaba el régimen porfirista contra sus opositores, así como para impulsar la lucha revolucionaria en México.[15]

Más adelante, en la primavera de 1909, Jaime Vidal, Yves Salazar, Tornelio Aramburo y C. García escribieron otra misiva para solicitar nuevamente a los anarquistas del mundo solidarizarse con el movimiento revolucionario mexicano de nueva cuenta. La misiva se publicó en diversos semanarios libertarios como *Les Temps Nouveaux* de París,[16] *Wohlstand für All* de Viena,[17]

[13] Luis Bonafoux, "Gracias, amigos...", *El Heraldo de Madrid*, año XVIII, núm. 6173, martes 22 de octubre de 1907, Madrid, España, primera plana.
[14] "Bonafoux y los lacayos de la dictadura", *Revolución*, año I, núm. 10, agosto 3 de 1907, Los Ángeles, California, 2.
[15] Jaime Vidal (et al), "Desde California", *Tierra y Libertad*, núm. 43, 2ª época, 21 de noviembre de 1907, Barcelona, 3. "Mouvement Internacional, Mexique", *Les Temps Nouveaux*, núm. 29. 13e Annee, 16 Novembre 1907, París, 7.
[16] Jaime Vidal (et. al.), "Aux Révolutionnaires du Monde", *Les Temps Nouveaux*, 14 annee, núm. 52, 24 avril 1909, primera plana.
[17] Jaime Vidal (et. al.), "An die Revolutionäre der ganzen Welt!", *Wohlstand für Alle*, vol. 2, núm. 9, Viena, 02 de mayo de 1909, 7.

Tierra y Libertad de Barcelona,[18] *La Protesta* de Buenos Aires[19] y *Tierra* de La Habana. El texto pidió el "apoyo moral" para los pelemistas que, en ese año, en alianza con los pobladores de la sierra de Chihuahua, se insurreccionaron debido al aumento de los impuestos en la zona. Asimismo, informaron sobre las "*reuniones monstruo*" de mexicanos en El Paso, Texas, donde se proclamaba la revolución, el comunismo y la expropiación.

Jaime Vidal explicó sobre estas reuniones en su artículo: "Movimiento Revolucionario de los Estados Unidos y Méjico", reproducido en distintos semanarios ácratas del mundo, donde se refirió a las celebraciones de mítines públicos organizados por miembros del PLM y por el mismo en el suroeste de los Estados Unidos. La principal tesis que desarrolló Vidal en su texto se refirió a la existencia de un movimiento solidario del proletariado estadounidense a favor de la insurrección anarquista en México. Afirmó que la vía revolucionaria del PLM fue el factor que desencadenó el apoyo del proletariado estadounidense a la causa mexicana. Opinó que la inmigración mexicana al suroeste de los Estados Unidos no era sólo económica, también lo era política, por ello aseveró que la mayoría de los organizadores y propagandistas de la revolución social se encontraban en esta zona y muchos de ellos ácratas.[20]

Sus juicios los vertía como testigo y participante activo de las actividades propagandísticas en esos territorios. De sus propias observaciones atestiguó que hasta los niños mexicanos radicados en la frontera hablaban de revolución, fruto de la propaganda revolucionaria del PLM y de distintos grupos anarquistas que impulsaron la recepción de las ideas libertarias en el pueblo mexicano. Como prueba de sus afirmaciones, Vidal mencionó la lista de distribución y venta de los miles de libros, folletos y hojas libertarias expendidas en el país por la Casa Editorial Sempere de Valencia.

Verdad o propaganda, lo cierto es que varios autores coinciden en que la Editorial Sempere cumplió un papel fundamental para la recepción de las ideas revolucionarias europeas y en la conformación de una vida intelectual en América Latina. De acuerdo con una carta entre Francisco Sempere y Miguel

[18] Jaime Vidal (et. al.), "A los revolucionarios del Mundo", *Tierra y Libertad*, año VI, época 3, núm. 27, 6 de mayo de 1909, Barcelona, 3.
[19] Jaime Vidal (et al), "A los Revolucionarios del Mundo", *La Protesta*, Buenos Aires, 13 de julio de 1909.
[20] J. Vidal, "Movimiento revolucionario de los Estados Unidos y Méjico", *Tierra y Libertad*, año VI, época 3, núm. 31, 10 de junio de 1909, Barcelona, 3.

de Unamuno, entre los autores que se distribuían en "Hispanoamérica" se encontraban las obras *Federalismo, socialismo y antiteologismo* y *Dios y el Estado* de Mijaíl Bakunin, *La conquista del pan*, *Palabras de un rebelde* y *El apoyo mutuo* de Piotr Kropotkin; *El único y su propiedad* de Max Stirner y *El Capital* de Carlos Marx.[21] De acuerdo a las ediciones revisadas del catálogo para México, la editorial Sempere publicó las siguientes obras: de Piotr Kropotkin: *Palabras de un rebelde* (1900), *Las prisiones, el salario, la moral anarquista* (1900), *El apoyo mutuo, un factor de la evolución* (1900), *La conquista del pan* (1901), *La Ciencia moderna y el anarquismo; El terror en Rusia* (1909); de Charles Malato: *La filosofía del anarquismo* (1902); de Élisée Reclus: *Evolución y Revolución* (1900), *La Montaña* (1900), *Mis exploraciones en América* (1900), *El Arroyo* (1900); de Jean Grave: *La sociedad Futura* (1902); de Pierre-Joseph Proudhon: *¿Qué es la Propiedad?* (1902); de Mijaíl Aleksándrovich Bakunin: Dios y el Estado (1902).

De acuerdo con su artículo, Jaime Vidal explicó que distintos grupos de anarquistas estadounidenses, mexicanos y europeos, incluyendo el suyo con base en la ciudad de *New York*, constituyeron la agrupación Organización de Acción Directa cuyo objetivo fue el ayudar en todo lo posible a la revolución social mexicana. Terminó su texto con el llamado: "Nosotros esperamos que los obreros de habla española se interesen por este nuevo movimiento de América, que tiende a emanciparse de la tutela del capitalista al explotado del nuevo mundo".[22]

Los esfuerzos propagandísticos de Jaime Vidal convencieron a distintos grupos anarquistas en Estado Unidos y en España, que a partir de 1910 establecieron redes políticas e intelectuales con los magonistas. Los anarquistas ibéricos no sólo propagandizaron la revolución social pelemista en su país,

[21] Rafael Pérez de la Dehesa, "La editorial Sempere en Hispanoamérica y España", *Revista Iberoamericana*, vol. XXXV, núm. 69, septiembre-diciembre de 1969, University of Pittsburg, pp. 552-555. De acuerdo a las ediciones revisadas la editorial Sempere publicó las siguientes obras de Piotr Kropotkin: *Palabras de un rebelde* (1900), *Las prisiones, el salario, la moral anarquista* (1900), *El apoyo mutuo, un factor de la evolución* (1900), *La conquista del pan* (1901), *La Ciencia moderna y el anarquismo; El terror en Rusia* (1909); de Charles Malato: *La filosofía del anarquismo* (1902); de Élisée Reclus: *Evolución y Revolución* (1900), *La Montaña* (1900), *Mis exploraciones en América* (1900), *El Arroyo* (1900); de Jean Grave: *La sociedad Futura* (1902); de Pierre-Joseph Proudhon: *¿Qué es la Propiedad?* (1902); de Mijaíl Aleksándrovich Bakunin: *Dios y el Estado* (1902).

[22] Jaime Vidal, "Movimiento revolucionario de los Estados Unidos y Méjico", *Op. Cit.*

también constituyeron un campo propio de significación de este movimiento insurreccional, a partir de su propia realidad social y sus intereses políticos, lo que permitió constituir imaginarios sociales cercanos.

Las razones del movimiento anarquista internacional para apoyar al PLM

La recepción del discurso revolucionario del Partido Liberal Mexicano en distintos movimientos y militantes ácratas en el mundo ocasionó un apoyo importante a la revolución promovida por los anarquistas al interior del movimiento revolucionario mexicano. Ningún anarquista fuera de México opinó que el proceso de la Revolución Mexicana fuera anarquista. Ni siquiera consideraron que todos los miembros del Partido Liberal Mexicano fueran libertarios, así lo advirtió el anarquista catalán Jaime Vidal:

> Y en presencia de estos gestos rebeldes y de estos esfuerzos de liberación humana, hay quien se entrega a ciertas reservas mentales, dudando o negando que en México existía una revolución proletaria, con tendencia anarquista…
> A nosotros no nos importa que estos luchadores no sepan leer ni escribir… ni tampoco queremos saber si han oído hablar de los libros anarquistas de Grave, Kropotkin u otros profundos filósofos del Ideal.
> Nos basta saber que estos esclavos mexicanos sienten ansias de libertad, y que para conseguir sus propósitos emancipadores empiezan por destruir todo lo que estorba, ya sean leyes, religión, gobierno, propiedad privada, etc.
> Que el movimiento de los peones mexicanos no es completamente anarquista, que en los cerebros de estos luchadores quedaran todavía muchos prejuicios atávicos, nadie lo duda. Se trata pura y simplemente de una revolución económica, para llenar las necesidades que sienten los hambrientos, los desposeídos, pero con tendencia a desarrollarse una gran transformación social, la cual no se detiene con nuevas reformas de gobierno, sino que los sencillos campesinos han concebido ya una sociedad libre, de solidaridad, de apoyo mutuo, que llegará a perfeccionarse al triunfar en la lucha, dedicándose después a la cultivación de sus mentalidades y a la realización de sus ideales emancipadores.[23]

[23] Jaime Vidal, "El alma de la revolución mexicana", ¡*Tierra*!, núm. 401, sábado 16 de mayo de 1913, La Habana, 3.

La razón principal por la que muchas organizaciones y militantes del anarquismo del 1900 brindaron su apoyo y solidaridad a los revolucionarios anarquistas del PLM fue porque consideraron que esos militantes mexicanos impulsaban sus mismas ideas en una coyuntura revolucionaria muy particular, y que la base campesina e indígena que sostenía las acciones revolucionarias practicaban la revolución económica, que no era otra cosa que la acción directa para la expropiación de los medios de producción, en particular la expropiación de la tierra, que a su vez se constituía como el primer paso de la revolución social anarquista.

Una parte significativa de libertarios del orbe consideraron que era posible la revolución social en México si se cumplían dos requisitos: sostener a los integrantes anarquistas del PLM y su programa revolucionario para México, así como evitar la intervención estadounidense en el proceso revolucionario.

Desde el punto de vista del movimiento anarquista internacional, la Revolución Mexicana tenía la necesidad de atravesar tres procesos para su triunfo y consolidación. El primero de ellos era sostener y multiplicar las expropiaciones y recuperación de las minas, los ferrocarriles, los servicios públicos administrados por extranjeros, las fábricas, las haciendas y en particular los territorios de los campesinos e indígenas mexicanos, a ello le llamaban el proceso de revolución económica, el pilar de la libertad económica de los productores libres, ese sería el proceso más complicado, porque se enfrentarían directamente con el gobierno mexicano y estadounidense, la burguesía, los grupos oligárquicos, la Iglesia y los capitales trasnacionales con amplios intereses en el país.

Al lograr este objetivo de la revolución económica y expropiadora, en seguida se comenzaba un segundo proceso que se concentraba en la educación y en la praxis anarquista, para construir la revolución social a partir de los principios del comunismo anárquico: la propiedad y la producción en común, la organización económica local y regional, la organización política autónoma, y en general la transformación de las estructuras materiales de producción, pero al mismo tiempo las estructuras simbólicas e inmateriales que, desde el punto de vista de los anarquistas, era la columna para asegurar la supervivencia del proceso de revolución social. Tras ello iniciaría un tercer proceso: la internacionalización de la revolución a partir de un acompañamiento, solidaridad y constitución, junto a otros procesos revolucionarios en otras

regiones, de la revolución social mundial a partir de un internacionalismo de los y las trabajadoras anarquistas.

En este texto no podemos citar a todas las y los anarquistas que desarrollaron la visión de la revolución económica, social e internacionalista, pero sí podemos citar algunos que siguieron el desarrollo de la revolución en México y comulgaron con las ideas de los anarquistas del PLM. Por ejemplo, el ácrata irlandés argentino John Creaghe,[24] que consideró que la revolución económica y social en México tenía dos claros representantes: por una parte, el PLM con su trabajo ideológico, formativo y de lucha insurreccional; por el otro, el Ejército Libertador del Sur con su praxis revolucionaria en el campo de batalla, pues eran constantes las referencias de los procesos de expropiación de los zapatistas realizados en el centro de México, de acuerdo con las noticias de la prensa comercial como fue el caso de *El Imparcia*l y *The Los Angeles Times*.[25]

La visión de John Creaghe se desarrolló desde 1911 cuando se embarcó en Buenos Aires rumbo a Veracruz para conocer las realidades del proceso revolucionario con sus propios ojos y oídos.[26] Sus impresiones las publicó en distintos semanarios libertarios, donde aclaró que decidió realizar el viaje para documentar y apreciar los sucesos revolucionarios. Tras su viaje por México arribó a Los Ángeles, California en enero de 1912, contactó a la Junta del PLM y publicó una excitativa dirigida a los anarquistas de Argentina y Uruguay.

En su texto apuntó que a su llegada a México dudó de las informaciones que brindaba Regeneración sobre "el movimiento económico" y pensó que sólo existía el movimiento político de los maderistas; sin embargo, a partir de sus observaciones, las informaciones recogidas y la lectura atenta de "la prensa burguesa", reconoció la existencia del movimiento económico como resultado de la agitación hecha por los "compañeros de *Regeneración*" y encabezada por el movimiento zapatista. Para estimular a sus compañeros rioplatenses a brindar su solidaridad a los revolucionarios mexicanos afirmó que "todo lo que veis en Regeneración es solamente un pálido reflejo de la realidad".[27]

[24] Exiliado irlandés, fundador y militante del anarquismo argentino, editor de varios periódicos libertarios como *El Descamisado*, *La Protesta Humana*, posteriormente *La Protesta*.
[25] "Revolución Mexicana", *La Protesta,* núm. 1914, 28 de noviembre de 1911, Buenos Aires, 3.
[26] "Juan Creache" (sic), *La Protesta,* núm. 1915, 6 de diciembre de 1911, Buenos Aires, 3.
[27] John Creaghe, "Excitativa. A los compañeros de la Argentina, Uruguay y de todo el mundo", *Regeneración*, núm. 74, sábado 27 de enero de 1912, Los Ángeles, 1.

Desde la perspectiva de John Creaghe, la revolución social mexicana era posible a partir del desarrollo y consolidación de una revolución económica y agraria derivada del despojo histórico de las tierras indígenas desde el período colonial. Afirmó que "el descontento de las comunidades desposeídas ha dado como resultado que todos los parías estén ahora resueltos a hacerse de la tierra, sin importarles el sacrificio que sea necesario hacer." Terminó su texto con el llamado solidario:

> Compañeros: nuestro periódico REGENERACIÓN está llevando a cabo una propaganda verdaderamente necesaria y benéfica para sostener la causa de la Revolución; pero lucha con grandes dificultades como podéis ver por el enorme déficit que pesa sobre él. Tiene muy nobles compañeros que lo dirigen y son dignos de apoyo. Vosotros los ayudaréis haciendo honor a la palabra empeñada de vuestro viejo compañero.[28]

La idea de fondo del texto de Creaghe es la percepción que tuvo del Partido Liberal Mexicano como parte constitutiva de la posibilidad de revolución social en el proceso revolucionario mexicano. Si bien el movimiento militar pelemista en la Baja California fue derrotado a través de la intervención estadounidense que dio su apoyo al gobierno provisional maderista, el papel de los pelemistas fue más allá, al informar sobre los movimientos revolucionarios en México y el mundo y continuar su trabajo de difusión y concientización ideológica anarquista a través de *Regeneración,* lo que estimuló al movimiento revolucionario y popular de México, entre ellos los zapatistas que, desde su perspectiva, era el grupo armado más fuerte que representaba la revolución económica y social mexicana.

Un mes más tarde, John Creaghe publicó una segunda excitativa en *Regeneración*: "A los compañeros de Argentina", donde expresó sus cuatro impresiones sobre el "gran movimiento revolucionario, agrario y social en México". Como primer punto expuso que, a partir de la lectura de la prensa estadounidense y mexicana, se puede afirmar que los indígenas mexicanos, acompañados por trabajadores, iniciaron un proceso de expropiación en

[28] *Ibid.*

distintas regiones del país; como segundo elemento, que a partir de su experiencia de un mes de estadía en Los Ángeles y su viaje por México, "ha llegado a convencerse de que todo lo que dice REGENERACIÓN y todo lo que ha dicho anteriormente, ha sido siempre la pura verdad respecto a la marcha del movimiento"; tercero, que el PLM no cree que Zapata sea un anarquista, pero entienden que el movimiento suriano ha desplegado "la bandera por la tierra para el pueblo" y por ello merece la ayuda de todo revolucionario sincero; y cuarto, que Regeneración cumple el papel estratégico de propagar la necesidad de poner en práctica el comunismo anárquico, que empieza por la expropiación de la tierra. Por lo tanto, Creaghe pidió que se multiplicara la ayuda hacia el Partido Liberal Mexicano de parte de los anarquistas argentinos, teniendo en cuenta que "la revolución social ha empezado en México y los capitalistas de los Estados Unidos están ansiosos de enviar sus legiones para combatirla".[29]

Para los libertarios del mundo que apoyaron el movimiento ácrata del PLM, la Revolución mexicana era una cuestión internacional y la clave pasaba por evitar o en su caso confrontar la intervención de los Estados Unidos en ella, a partir de que el Departamento de Estado apoyaba a las clases poseedoras para defender sus intereses y capitales en territorio mexicano.

Fernand Ricard, anarquista rioplatense, se sumó al apoyo de la revolución social en México y escribió sobre la política intervencionista estadounidense. Sostuvo que, a través de una propaganda hecha, tanto por propietarios mexicanos, como por los estadounidenses y sus gobiernos en la prensa comercial, ganaba terreno la creencia de que la intervención estadounidense en México sería positiva, bajo la suposición de que, al acabarse la era de las revoluciones armadas, se abriría un "horizonte de paz propicio al desenvolvimiento y progreso material y moral de los mejicanos". Sin embargo, a contracorriente, Ricard aseveró:

> …la intervención podrá terminar con las luchas sangrientas que preparan y llevan a cabo los militarotes ambiciosos, pero sostengo que esa misma intervención lleva en su seno el germen de otras luchas no menos sangrientas que se libraran en el futuro. Nadie ignora que, si Norteamérica llega a dominar en México, el desarrollo

[29] *Ibidem*.

de la producción capitalista en el último país alcanzará un grado muy alto, el régimen burgués se extenderá considerablemente".[30]

Ricard visualizó los efectos sociales y culturales del proceso de intervención estadounidense, que fueron los que más le interesaban porque se constituían contrarios a los intentos revolucionarios:

> Los mexicanos hoy mueren en los combates destrozados por el cañón; mañana cuando la paz reine, irán los pobres a morir enterrados en los pozos de las minas, tendrán que arrancar la riqueza en el seno de la tierra, tendrán que producir, trabajar como bestias, pero ellos no verán, no, jamás, sonreír el sol de la felicidad. [...] El desarrollo del capitalismo en Méjico no sólo traerá un régimen parecido al régimen reinante en otras naciones, sino que también hará desaparecer, quizá por cuanto tiempo, uno de los más grandes y nobles sentimientos humanos: el sentimiento social o de comunidad.[31]

Ante este horizonte, Ricard, en plena referencia al movimiento social de los indígenas yaquis de Sonora, planteó:

> Los campesinos mexicanos perderán el hábito de vivir en el comunismo sano de la tierra y se convertirán en aves de rapiña; el capitalismo y la burguesía influirá en ellos, le inculcará el amor a la propiedad individual; ya no tendrán liberalidad y desinterés, serán torpes y ruines acaparadores, vivirán desasosegados con la obsesión maldita del centavo, del interés.[32]

Al final de su texto, Ricard se posicionó:

> …los anarquistas no debemos permanecer neutrales ante la intervención norteamericana, la intervención representa el capitalismo y la sociedad burguesa y esto es suficiente para que empuñemos el arma y herir con ella. Si Villa y Carranza, Huerta… son miserables ambiciosos que destrozan Méjico sin ninguna utilidad

[30] Fernand Ricard, "Méjico", *La Protesta*, núm. 2237, 15 de mayo de 1914, Buenos Aires, 1.
[31] *Ibidem*.
[32] *Ibidem*.

> positiva para el bienestar de todos los mejicanos, duro con ellos también, luchemos contra ellos, contra todos los tiranos, ya sea del sur o del norte.[33]

Para Pedro Esteve, de origen catalán y un referente del anarquismo internacional afincado en los Estados Unidos desde 1892, con una vasta experiencia de lucha y atinados análisis del acontecer internacional, la revolución social mexicana era posible. Para el libertario catalán el pelemismo era un movimiento de un cariz completamente nuevo en las luchas por la revolución social, situación que se agravaba con el desconocimiento de México al recibir sólo las noticias e informaciones sobre la revolución mexicana a través de la prensa comercial.[34]

El propio Esteve confesó en una serie de artículos que, en un primer momento, el PLM significaba para él un movimiento político que generó una serie de revueltas para quitar del poder a uno y colocar a otro, consideraba que el proceso de la revolución mexicana terminaría de la misma manera como lo hizo el proceso independentista cubano, donde no pocos libertarios perdieron la vida en vano o se convirtieron en revolucionarios políticos.

Sin embargo, para Pedro Esteve, la presencia de la Junta del Partido Liberal Mexicano en Estados Unidos fue importante, si bien el programa de partido de 1906 estaba lejos de satisfacerlo vio con agrado su proceso de radicalización hasta llegar a un proyecto "anarquista-socialista":

> Pero había aquí en Norte-América un pequeño núcleo de hombres, conocedores de México porque allí habían nacido, vivido y luchado, que después de haber estudiado las teorías anarquistas, sostenían que el movimiento revolucionario mexicano tenía por objeto no cambiar de gobernantes, sino posesionarse de la tierra y ser libres los peones mexicanos.[35]

Por ello pensó que era legítimo apoyar los esfuerzos de los liberales libertarios y todos los llamados solidarios que realizaba a los anarquistas del mundo. Sabía muy bien que la firme idea y las acciones para lograr una

[33] *Ibidem*.
[34] Pedro Esteve, "La Revolución Mexicana", *Cultura Obrera*, vol. 1, núm. 23, sábado 03 de mayo de 1913, New York, 1.
[35] *Ibidem*.

revolución social en México formaban parte de un proceso lento y complejo, y no de un evento rápido y fugaz como los esperaban algunos anarquistas europeos o estadounidenses, que consideraban un triunfo inmediato de la anarquía en México; en todo caso sería un proceso que dependía de que el movimiento ácrata internacional diera su apoyo decidido para que la revolución se desplegara en México y en otros países.

Para Pedro Esteve la revolución social en México contaba con elementos objetivos que posibilitan un probable triunfo. Si bien los anarquistas en México eran pocos, los revolucionarios populares eran muchos y contaban con tradiciones comunitarias y colectivas. Para Esteve, los indígenas, campesinos, así como los trabajadores del campo y la ciudad, asumían una oposición antigubernamental muy firme, no respetaban la propiedad privada y expropiaban siempre que podían, particularmente las haciendas.

Esteve aseguró que tanto indígenas como campesinos mexicanos no conocían las ideas anarquistas, pero cuestionó a los libertarios que atacaron a los pelemistas por este motivo, preguntó que, si acaso los campesinos franceses que asaltaron los castillos feudales en 1789 conocían la enciclopedia, o si fueron ateos los que quemaron los conventos en España en 1835, y que si sólo eran anarquistas o socialistas los obreros que impulsaban la huelga para combatir al capital, evidentemente no; sólo una minoría conocía estos principios. Para Esteve fue más la necesidad e intuición la que había impulsado a la mayoría a combatir en contra de sus enemigos. Apuntó que la misión de los revolucionarios estaba precisamente en convertir en acto consciente el impulso intuitivo y por esto propagaba, por esto agitaba, por esto luchaba entre la masa del pueblo.[36]

En evidente diálogo con los gallianistas y anarquistas franceses, Esteve se opuso a sus ataques al PLM, pues le resultaba incomprensible su planteamiento sobre qué *Regeneración* era una obra "incoherente y estéril", ya que para él era una actividad, que, a partir de 1910, había propagado abiertamente el anarquismo:

> Dar todo nuestro apoyo moral y material á los que se han encomendado la difícil y peligrosa labor de convertir en consciente el intuitivo, hermoso movimiento revolucionario que tiene por objeto posesionarse de la tierra y la libertad de la

[36] *Ibidem*.

> semiesclavitud en que vivían los peones mexicanos. ¿Esta es obra anarquista? Yo creo que sí.[37]

Esteve explicó que los recursos obtenidos para el semanario revolucionario no sólo sirvieron para imprimirlo, sino también folletos, manifiestos, y para ayudar a las fuerzas pelemistas en armas en México. Para el anarquista catalán la praxis pelemista alentaba y construía el anarquismo, por lo cual llamaba a la solidaridad moral y económica hacia ellos, en particular convocaba a dar a conocer el movimiento a nivel internacional con el objeto de que, si llegara la intervención directa estadounidense o europea, se impidiera o por lo menos se debilitara.

Para Pedro Esteve, México tenía condiciones peculiares que le diferenciaban tanto de Europa, como de la mayor parte de América, ello permitía concebir de distinta manera la revolución social.[38] Por ello opinaba que la revolución en México no se haría en las ciudades, en las barricadas, en las fábricas, se llevaría a cabo través de una guerra de guerrillas de largo aliento en el campo, que agotase los recursos gubernamentales y que expropiara los medios de producción para colectivizarlos, como base de una nueva sociedad anticapitalista. Terminó su serie de artículos alentando la ayuda a la revolución magonista:

> No se desanimen los compañeros porque en México no se implantó todavía la anarquía. Sepan que se va en camino de ello, y que lo que importa, sobre todo, es no olvidar que no es esta revolución de un día, ni de unos meses, sino larga, muy larga, y que necesita el apoyo moral y material de todos los explotados conscientes. [39]

Finalmente, podemos hablar en este apartado sobre los análisis y los motivos de la anarquista Voltairine de Cleyre para apoyar la revolución social mexicana. En una serie de colaboraciones titulada *The Mexican Revolution*

[37] *Ibidem*.
[38] Pedro Esteve, "La revolución social en México, reflexiones", ¡*Tierra*!, núm. 406, sábado 22 de julio de 1911, La Habana, 1.
[39] Pedro Esteve, "La revolución social en México, reflexiones", *¡Tierra!,* núm. 409, sábado 12 de agosto de 1911, La Habana, 2.

publicados en la revista libertaria M*other Earth*, su autora desarrolló las razones por las cuales la mayoría de los periódicos comerciales e incluso algunos anarquistas rechazaban la idea de la existencia de esta revolución social en México, negándola o tratándola como actos de bandidaje.

Para de Cleyre los procesos revolucionarios eran cambios subversivos en las instituciones sociales de un pueblo, sean en el ámbito sexual, religioso, político y económico. Desde este anclaje definió a la revolución mexicana como una destacada manifestación de la revuelta económica contemporánea, comparable con la gran revolución francesa que se llevó a cabo en el siglo XVIII. Como Pedro Esteve, Jaime Vidal, Fernando Tarrida de Mármol y Piotr Kropotkin, de Cleyre defendió la existencia de una revolución económica, lo que pasaba por comprender que la insurrección principal en México era una revuelta contra el régimen de tenencia de la tierra.[40]

Voltairine de Cleyre explicó que el proceso de concentración de la tierra en México tuvo sus orígenes antes del régimen porfirista, pero en éste se aceleró bajo la óptica de construir una civilización moderna. El proceso se dio a través de importantes concesiones de tierra a capitales nacionales y principalmente extranjeros que fueron utilizados para la construcción del ferrocarril, extracción de minerales e industrias modernas.

En términos sociales, de Cleyre identificó que el despojo de tierra en los distritos rurales había ocasionado también la violación de derechos tradicionales de las comunidades agrarias e indígenas despojadas, pues los habitantes de estas comunidades perdieron paralelamente el disfrute en común de sus derechos forestales e hídricos.

La autora afirmó que muchas de estas comunidades rurales eran comunistas en sus costumbres sociales, ejemplo de ello fue la tribu yaqui de Sonora que, junto a otros indígenas, como los mayas, continuaban su resistencia por su derecho a la tierra, las aguas y los bosques en común. De Cleyre identificó a estos sectores como una "izquierda india", que se complementó con un sector constituido por peones, generalmente mestizos, que aún conservaban sus tradiciones rurales y comunitarias de raigambre indígena.

[40] Voltairine de Cleyre, "The Mexican Revolution", *Mother Earth*, vol. VI, núm. 10, December 1911, New York, p. 304.

Asumió que estos sectores no tenían ningún conocimiento letrado, debido a que la mayoría eran analfabetas; sin embargo, contradijo a quienes pensaron que no eran inteligentes, nuestra autora sostuvo que estos sectores sabían que la tierra era la fuente de la riqueza y de toda la organización social, eso era lo que les indicaban sus tradiciones y costumbres comunales, por lo que también sabían que se debía siempre volver a ella.[41][42] A estos saberes y resistencias vinculó la tradición de resistencia del movimiento zapatista en los estados del sur, cuya expresión más contundente fue la división de las grandes haciendas de Morelos.

A pesar de la presencia de estos movimientos, que fueron identificados como parte de una revolución económica y popular dentro de la Revolución Mexicana, Voltairine De Cleyre visualizó que la prensa estadounidense no informó nada sobre esta revolución debido a que estaban en juego todos los capitales estadounidenses invertidos en suelo mexicano, lo que explicó el apoyo hacia Francisco I. Madero por parte de los inversionistas y el gobierno estadounidense para lograr mantener las posiciones capitalistas intactas y la pacificación del país.[42]

Para cerrar su colaboración, nuestra autora propuso tres escenarios finales del proceso de la Revolución Mexicana: el primero, el surgimiento de un dictador con capacidad conciliadora para otorgar algunas concesiones a sectores hegemónicos y triturar los intereses populares; segundo, la intervención estadounidense para defender los intereses de los capitalistas y propietarios en México, que combatirían por defecto la revuelta campesina; y tercero, el campesinado mexicano tendría éxito y la libertad en la tierra sería un hecho real.[43]

El desenlace de la revolución se acercó más al primer y segundo punto propuesto por de Cleyre, la intervención estadounidense, indirecta y directamente, con el objetivo de conservar sus intereses económicos e influir

[41] Voltairine de Cleyre, "The Mexican Revolution", *Mother Earth*, vol. VI, núm. 11, January 1912, New York, 337.

[42] Voltarine Cleyre no se equivocó, John Mason Hart en su obra *El México Revolucionario. Gestación y proceso de la Revolución Mexicana*, demostró la existencia de dos proyectos revolucionarios, la revolución política y la revolución social, la primera triunfaría con la intervención del gobierno estadounidense para salvaguardar los intereses monopólicos de inversionistas estadounidenses en detrimento de la revolución social.

[43] Voltairine de Cleyre, *Op. Cit*.

políticamente en los grupos hegemónicos mexicanos. Ésta inició con el blindaje de su frontera sur en 1911 para detener el apoyo que las comunidades mexicanas del suroeste de los Estados Unidos brindaron a los grupos populares rebeldes, en particular hacia las guerrillas del PLM.

A partir de 1912, la marina estadounidense bloqueó los principales puertos mexicanos y vigiló los pozos petroleros, en particular los del Golfo de México. Por su parte, el embajador estadounidense presionó a Francisco I. Madero para que solucionara el "caos político y social", en referencia a la rebelión de Pascual Orozco, el primer intento de golpe militar por parte de Félix Díaz y en específico la movilización campesina zapatista que había devastado los intereses económicos estadounidense en Morelos.[44]

Los resultados del Comité Internacional de Propaganda

El balance sobre los resultados de la formación del Comité Internacional de Propaganda fue positivo. El comité desencadenó la solidaridad internacional hacia los miembros anarquistas del Partido Liberal Mexicano en el mundo, principalmente en Europa y en América Latina.

El trabajo de sus miembros abrió al PLM los espacios de reflexión y organización de colectivos, personalidades, militantes, organizaciones populares, sindicatos y centrales de trabajadores en distintos países.

En un primer momento, se basó en los esfuerzos individuales de los miembros del Comité con el objetivo de sumar personalidades del movimiento ácrata en el mundo, así como sindicatos y centrales de trabajadores al aprovechar sus redes personales. En un segundo momento, los militantes y las organizaciones sindicalistas, ya convencidas de la necesidad de la solidaridad y el apoyo político y económico hacia el movimiento revolucionario mexicano, desarrollaron su propio trabajo militante de propaganda de apoyo a los liberales mexicanos. En un tercer momento, los integrantes del PLM, a partir del trabajo y las redes ya constituidas, desarrollaron sus propias redes de solidaridad y apoyo mutuo.

[44] Lorenzo Meyer, "Las potencias extranjeras y la Revolución mexicana. Una reacción en siete etapas", *Foro Internacional*, vol. 40, núm. 4 (162) (oct. - dic., 2000), Colegio de México, 552-553.

La red internacional contó con oficinas de distribución del semanario *Regeneración*, comités de apoyo en distintas ciudades, el soporte de distintos sindicatos y centrales de trabajadores, listas para el apoyo económico que no fueron nada despreciables y una amplia difusión del movimiento revolucionario en la prensa anarquista con mayor distribución y que eran los pilares de distintos nodos, como *¡Tierra!* para el Caribe, *Solidaridad Obrera*, *Tierra y Libertad y Les Temps Nouveaux* en Europa, con una amplia recepción en Estados Unidos y América Latina; y *La Protesta* para la región Sudamericana.

Como ejemplo de ello, la Agencia General de Regeneración en España, cuyo representante fue el ácrata Joaquín Estruch Simó,[45] integrante del Grupo Reivindicación de Sabadell, Cataluña, que también editaban el semanario con el mismo nombre, y que su encabezado sostuvo: "Semanario anarquista. Portavoz en España de la Revolución social en Méjico". Asimismo, la anarquista Elvira Fernández fue la representante de la Agencia *Regeneración* en Buenos Aires, ubicada en el número 1303 de la calle Estados Unidos, con sede en la librería la Escuela Moderna, cuyo principal trabajo fue animar la distribución del semanario R*egeneración* por toda la Argentina, alentar la propaganda y el apoyo desde Buenos Aires para con los pelemistas.

Sin lugar a duda, las acciones más significativas a favor de la revolución social mexicana fueron las diversas actividades que los distintos comités promagonistas en distintas ciudades del mundo. Por ejemplo, los ácratas cubanos exiliados en Florida organizaron varios colectivos a favor de los mexicanos revolucionarios, como el Grupo Independiente Pro Revolución Mexicana de Tampa, el Grupo Regeneración de Ibor City, entre otros más que de forma colectiva realizaron mítines, instituyeron listas para recabar fondos, veladas literarias donde se leyeron novelas o poesía, y puesta en escena de obras de teatro de carácter social, además de la organización de manifestaciones por la libertad de los miembros encarcelados del PLM. Los objetivos del Grupo Regeneración de Ibor City los enunció su secretario, Marcelo Salinas, en una comunicación a los editores de Regeneración:

[45] "A los compañeros de España", *Regeneración*, época IV, núm. 202, 14 de noviembre de 1914, Los Ángeles, California, 2.

> La causa de nuestros hermanos mexicanos es la de todos los hombres y mujeres del planeta, porque es la causa de la libertad, porque es la causa de la justicia y la razón.
>
> Si los ayudamos de modo positivo, si no titubeamos en esta obra de trascendental importancia pronto verá el mundo el espectáculo más hermoso que los siglos han presenciado: la humanidad libre y feliz gozando al fin de la vida como corresponde a los valientes esfuerzos de las extintas y presentes generaciones.[46]

En la construcción de estas redes favorecieron de forma significativa los anarquistas estadounidenses. Fueron decenas de grupos y sindicatos libertarios diseminados por todo el territorio estadounidense que brindaron su apoyo y solidaridad, entre ellos encontramos personalidades como Emma Goldman, Voltairine de Cleyre, William Charles Owen, Ludovico Caminita, Carlos Dalboni, Joseph Ettor, Harry Kelly; organizaciones como la Mexican Revolutionary Conference de New York, la Francisco Ferrer Association, la New York Revolution Conference, Il Gruppo Autonomo di Boston, La Società per il Diritto all'Esistenza, la poderosa organización nacional Industrial Workers of the World. Así como los semanarios libertarios la *Era Nuova* de Paterson, *Mother Eart* de New York, *Cogito, Ergo Sum* de San Francisco, entre muchos otros, desarrollaron decenas de actividades en apoyo y solidaridad a la revolución social pelemista.

En España, docenas de colectivos y sindicatos llevaron a cabo actividades para apoyar las acciones en México y para continuar con la edición de Regeneración. Desde el semanario *Tierra y Libertad* se inició el apoyo continuo y sostenido hacia el pelemismo, que después se extendió entre distintos grupos ácratas en España. La divulgación de los objetivos ácratas del PLM arribaron a suelo fértil. Distintos núcleos libertarios que representaban los sectores teóricos y organizativos más significativos del movimiento libertario en las primeras dos décadas de siglo XX, herederos de la tradición anarquista de la Primera Internacional en España, brindaron su apoyo incondicional a los mexicanos.

Por ejemplo, la Federación Obrera de Tarrasa, Cataluña, desde su semanal *La Voz del Pueblo*, divulgó los objetivos tácticos y estratégicos del PLM. Por su

[46] M. Salinas, "Compañeros", *Regeneración*, núm. 81, sábado 16 de marzo de 1912, Los Ángeles, 3.

parte el semanario *Tierra y Libertad* abrió en mayo de 1911 una lista en apoyo pecuniario para el apoyo de la revolución social mexicana: "Atendiendo á este pedido y cumpliendo un deseo que hace tiempo sentíamos de ayudar a los bravos camaradas de Méjico, iniciamos una suscripción á la que con entusiasmo —estamos seguros— responderán todos los compañeros de España".[47] A ella se sumaron el Grupo Pedagógico de Cullera, el Grupo de Obreros de Camas Torneadas, Grupo Fruto de Tierra y Libertad, Grupo El Libertario, Grupo Anarquista de Reus, Grupo Germinal, Grupo Rebelión, Juventud Racionalista, Grupo Labor Anarquista, Grupo Los Invisibles, los trabajadores de los talleres de calderería del arsenal de Gibraltar y Juventud Moderna. También se sumaron individualidades de las localidades y ciudades como Barcelona, Valladolid, Huesca, Sans, Alicante,[48] Fuentes de Andalucía, Segovia, San Sebastián, Zaragoza, Valencia,[49] Jerez de la Frontera, Cuenca, Burgos, Azuaga, Sabadell, Alcira, Madrid, Tarrasa, Mina San Miguel, Constantina, Bilbao, Málaga, Córdoba y Logroño;[50] así como libertarios exiliados en las ciudades de Lyon, Moureilles y Llauró en Francia. La suscripción se mantuvo entre el 3 de mayo al 20 de diciembre de 1911, se reunieron un total de 2,345.75 pesetas.[51]

En Argentina, en Cuba, en Uruguay, en Italia, Puerto Rico, Panamá, Chile y en otros países el apoyo por parte de militantes, individualidades, colectivos y sindicatos fue similar; pero el apoyo más importante y significativo fue el que las asociaciones de trabajadores de los diversos países dieron a los revolucionarios mexicanos, tanto en términos cualitativos como cuantitativos.

Por ejemplo, desde la Argentina, las dos centrales de trabajadores que aglutinaron el mayor número fueron la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) de tradición ácrata y la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA) con un pronunciado sindicalismo revolucionario, ofrecieron su total apoyo y

[47] "Manifiesto. A los trabajadores de todo el mundo", *Tierra y Libertad,* Año 8, núm. 61, 03 de mayo de 1911, Barcelona, 2.
[48] "Suscripción para ayudar a los liberales mejicanos" *Tierra y Libertad*, año VIII, núm. 63, 17 de mayo de 1911, Barcelona, 2.
[49] "Suscripción para ayudar a los liberales mejicanos" *Tierra y Libertad*, año VIII, núm. 64, 24 de mayo de 1911, Barcelona, 4.
[50] "Suscripción para ayudar a los liberales mejicanos" *Tierra y Libertad*, año VIII, núm. 65, 31 de mayo de 1911, Barcelona, 3.
[51] "Suscripción para ayudar a los liberales mejicanos" *Tierra y Libertad*, año VIII, núm. 88, 20 de diciembre de 1911, Barcelona, 4.

solidaridad a los integrantes anarquistas del Partido Liberal Mexicano desde el Comité Pro-Revolucionarios Mejicanos, instituido como la instancia en Argentina que coordinó las acciones en apoyo al Partido Liberal Mexicano desde la "solidaridad proletaria internacional". Sus objetivos fueron reforzar y realizar actos de apoyo público y envío de soporte pecuniario a los revolucionarios mexicanos.

Desde su concepción, existía la necesidad de apoyar al PLM para una victoria de los trabajadores, la derrota de la revolución social en México significaría una derrota propia y del proletariado mundial.[52] El Comité fue el puente fundamental de la revolución social mexicana y los trabajadores argentinos a partir de 1911.

La CORA desde su semanal, *La Acción Obrera,* dejó ver su recepción sobre el proceso mexicano en una de sus editoriales. El texto formó parte de una serie de artículos que tuvieron el objetivo de dar a conocer la dictadura porfirista, las condiciones sociales del proletariado mexicano y el análisis del movimiento magonista. El objetivo de estos textos, afirmaron, fue informar "lo que han callado todos los diarios de Buenos Aires, serviles y vendidos también ellos, por interés de clase conservadora".[53]

En este sentido, la editorial afirmó que una de las características más evidentes del régimen porfirista fue la falta de las más "elementales libertades políticas" entre los 15 millones de habitantes; situación que se observaba en la bárbara "esclavización y explotación" del proletariado mexicano. La editorial aclaró la dificultad de dar una idea precisa y exacta de las condiciones de la vida social mexicana y de la marcha de la revolución, debido a que los gobiernos mexicano y estadounidense hicieron lo posible por ocultar lo que pasaba en México, y con tal objetivo utilizaron a la mayoría de la "prensa conservadora", no solo en sus países, sino en el mundo.

Esta percepción da cuenta de que los sindicalistas argentinos dimensionaron el conflicto mexicano en un contexto internacional. Al respecto, asumieron que la vida social en México estaba mediada por la intervención económica de los Estados Unidos a través del control que ejercieron en ciertas ramas estratégicas como fueron el mercado de tierras, la producción de textiles,

[52] "Pro Mejicanos", *La Protesta*, no. 1937. 22 de junio de 1912, Buenos Aires, 3.
[53] La Revolución en Méjico", *La Acción Obrera*", núm. 182, 3 de junio de 1911, Buenos Aires, 1.

el monopolio de la azúcar, las minas, los ferrocarriles y los campos petrolíferos. El texto afirmó que los estadounidenses impusieron bajos salarios y miserables condiciones de trabajo que afectaron directamente la vida del proletariado mexicano y ocasionaron el aumento de sus ganancias. Reconocieron con ello que los monopolios estadounidenses constituyeron un importante poder político-económico en México, personificado por Edward Henry Harriman, Daniel Guggenheim, John Pierpont Morgan, entre otros.

En la editorial se habló también de la cuestión social, de la guerra emprendida por el régimen porfirista contra los yaquis, las masacres y deportaciones hacia Yucatán en "aras del capitalismo", y de la represión, persecución y encarcelamiento de los revolucionarios pelemistas. Se hizo mención del caso de Juan Sarabia, sentenciado a nueve años en el "Montjuic mexicano", la prisión de San Juan de Ulúa. También se apuntó la represión contra las distintas huelgas, la de Cananea, la de Río Blanco y otras, lo que los llevó a afirmar que era "imposible la lucha de clases como se lleva en otros países, con una vida más o menos regular de las asociaciones obreras, con cierta libertad de huelga, de palabra, de reunión". Ante este contexto histórico, afirmaron, "no quedaba al proletariado más que un solo recurso: el levantamiento armado, a él ha recurrido". [54]

Los sindicalistas revolucionarios organizaron una conferencia sobre la cuestión mexicana en su local de la avenida México 2070, el 22 junio de 1911,[55] en las exposiciones se puede percibir sus concepciones sobre el fenómeno mexicano. Entre los conferencistas se tuvo la participación de Sebastián Marotta, teórico y uno de los militantes más representativos del sindicalismo revolucionario argentino. Su discurso fue una reflexión sobre la naturaleza del Partido Liberal Mexicano, tema muy discutido entre sus contemporáneos y que aún hoy los historiadores debaten. Su posición fue simple, inteligente y acertada; dijo: "… El Partido Liberal Mexicano no es un partido político, [sí es] por experiencia, la organización accidental del proletariado en revolución".[56]

[54] *Ibidem*.
[55] "Gran Conferencia en pro de los revolucionarios mejicanos del Partido Liberal", *La Acción Obrera,* núm. 184, 17 junio de 1911, Buenos Aires, 3.
[56] "Movimiento de solidaridad", *Regeneración,* núm. 52, sábado 20 de agosto de 1911, Los Ángeles, 3.

Otro de los conferenciantes fue Luis Lotito, segundo secretario de la CORA. En su discurso exhortó a los presentes a brindar su solidaridad a los rebeldes mexicanos y llamó la atención sobre la posible "alianza burguesa" entre México y Estados Unidos para combatir la revolución social, por lo que se debería estar muy al tanto de los acontecimientos mexicanos.[57]

Por su parte la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la más importante organización anarcosindicalista en España, heredera de la rica tradición del movimiento libertario desde el siglo XIX, dio cobertura y solidaridad a la insurrección pelemista. La organización anarcosindicalista de acuerdo con Josep Termes, constituida en octubre de 1910, contó con 23,758 afiliados en todo el territorio ibero en agosto de 1911 y para el verano de 1918 sus afiliados fueron unos 714, 000.[58]

La CNT, en su semanario *Solidaridad Obrera*, acogió textos y manifiestos escritos por miembros de la Junta Revolucionaria. Uno de ellos, "La Revolución en México", fue significativo para el imaginario que constituyeron los anarquistas españoles sobre el proceso revolucionario, así como una explicación de la razón de su apoyo a los liberales. En el artículo se percibió la mutación de la propuesta pelemista de una revolución democrática, en la perspectiva del Programa del PLM de 1906, a una revolución social, que planteó postulados anticapitalistas y anti-estatales. Una cita de Ricardo Flores Magón, aseveró:

> … ningún Congreso aprobará el Programa del Partido Liberal… Vuestros amos rechazarán indignados el Programa Liberal del 1º de junio de 1906… Pero aun suponiendo que por un milagro todos los bancos del Congreso estuvieran ocupados por proletarios, y que, por esa razón, se aprobase el Programa… ¿creéis que los señores hacendados obedecerían la ley y se dejarían quitar las tierras? No, los señores hacendados se levantarían en armas… Compañeros, despertad, despertad, hermanos desheredados. Vayamos a la Revolución, enfrentémonos al Despotismo; pero tengamos presente la idea de que hay que tomar la tierra en el presente movimiento y que el triunfo de este movimiento debe ser la emancipación económica del proletariado, no por decreto de ningún gobernante, sino por la

[57] *Ibidem*.
[58] Josep Termes, *Historia del anarquismo en España (1870-1980)*, *Op. Cit.* 235.

> fuerza del hecho; no por la aprobación de ningún Congreso, sino por la acción directa del proletariado.[59]

En esa misma dirección la CNT divulgó en su órgano periodístico el "Manifiesto a los Trabajadores de todo el Mundo" suscrito el 3 de abril de 1911 por la Junta Organizadora del PLM, el documento hizo explícito el programa de una revolución libertaria a través de una semántica cargada de sentidos e imaginarios anarquistas, compartidos por distintos movimientos libertarios del mundo: "Acción Directa", "Expropiación", "Explotadores y explotados", "Pan, Tierra y Libertad", "Problema Social", "Solidaridad", "Sociedad Nueva", "Revolución Social", "Era Nueva", entre otros.[60]

El centro nodal del manifiesto lo constituyó la solicitud de apoyo político y económico para sostener las actividades revolucionarias del PLM. Ante la petición, distintas organizaciones anarcosindicalistas y libertarias de España abrieron varias listas de suscripción en apoyo a las operaciones revolucionarias y al sostenimiento de *Regeneración*.

La Confederación Nacional del Trabajo abrió una suscripción propia, que a mediados de junio ascendió a 1,045 pesetas. Entre las organizaciones recaudadoras se encontraron: el Ateneo Sindicalista de Barcelona (que organizó un mitin de colecta en Badalona en "Pro de la Revolución de Méjico" el primero de junio de 1911), la Sociedad del Ramo de Ebanistas, el Grupo Ferroviario (Red Catalana), la Sociedad de Oficios Varios, los trabajadores de la Fábrica de Vidrio de Badalona, *El Despertad* de la Sociedad de Mineros del Valle de Longreo, el Comité Administrativo del Centro de Sociedades Obreras de La Felguera, la Sociedad de Obreros Metalúrgicos y Similares de Alicante, la Sociedad de Canteros y Similares de Alicante,[61] Sociedad de Escultores Tallistas, Centro de Agricultores de Cullera y Trabajadores Zapateros de la Fábrica "La Armonía".[62]

[59] Ricardo Flores Magón, "La revolución en Méjico", *Solidaridad Obrera*, año V, núm. 59, 24 de marzo de 1911, Barcelona, primera plana.
[60] "Manifiesto. A los trabajadores de todo el mundo", *Solidaridad Obrera*, año 5, núm. 65, 05 de mayo de 1911, Barcelona, primera plana.
[61] Confederación Nacional del Trabajo. "Suscripción para contribuir al mantenimiento de la Revolución de Méjico", *Solidaridad Obrera*, año V, núm. 71, 16 de junio de 1911, Barcelona, 3.
[62] Confederación Nacional del Trabajo, "Suscripción para contribuir al mantenimiento de la Revolución de Méjico", *Solidaridad Obrera*, año V, núm. 72, 23 de junio de 1911, Barcelona, 2.

Para incentivar el apoyo económico y político a la "Revolución Mejicana" el Comité Federal de la CNT dirigió una circular a todas sus entidades federadas para explicar la importancia de la tarea. El documento adquiere trascendencia como fuente del imaginario que los principales núcleos del anarquismo íbero constituyeron sobre la revolución magonista. La circular expresó que el movimiento Liberal fomentaba una revolución social que apelaba al proletariado internacional en cuanto a la posibilidad de constituirse como la "cuna" del proceso de emancipación del proletariado universal.

En este sentido y dado el carácter libertario del movimiento pelemista, la CNT alertó en su circular sobre el intervencionismo de distintas potencias con el objeto de defender los intereses transnacionales en territorio mexicano, principalmente del gobierno estadounidense. Desde esta perspectiva la CNT llamó a apoyar a lo que equiparaba en importancia a la Comuna de París:

> Si la solidaridad de todos nosotros no les proporciona lo necesario para que puedan continuar la lucha, no hay duda de que los heroicos revolucionarios mexicanos serán aplastados por la burguesía norteamericana, la Revolución Social perdida y la ansiada emancipación proletaria retrasada por años y más años.
> Los luctuosos sucesos de la Comuna de París, se verían repetidos en los campos mexicanos y aquellos compañeros aniquilados por completo. ¿Consentirá el proletariado militante tal vergüenza? … La Confederación Nacional del Trabajo espera que todos los sindicatos de la misma cumplirán con su deber, contribuyendo con su esfuerzo á la suscripción que para, dichos compañeros hay abierta.[63]

En mayo de 1911, los libertarios españoles enviaron lo recolectado hasta ese momento. Tomás Herreros, editor de *Tierra y Libertad*, lo envío desde Barcelona a Jaime Vidal en New York para que fuera remitido a la Junta Organizadora del PLM. Paralelamente, la CNT envió una carta a la Junta escrita el 28 de mayo, firmada por José Negre y Miguel Permañer, Secretario General y Secretario Ayudante respectivamente, para dar aviso del envío de los recursos.[64] La Junta del PLM respondió a la misiva hasta el 12 de junio de 1911:

[63] "Notas de Solidaridad", *Regeneración*, núm. 50, 12 de agosto de 1911, Los Ángeles, 3.
[64] *Ibidem*.

Los Ángeles, Cal. junio 12 de 1911
Compañeros José Negre y Miguel Permañer
Salud
Correspondemos a vuestra grata de 28 de mayo en el que anunciáis el envío verificado por el compañero Herreros. Recibimos oportunamente las mil pesetas, quinientas recogidas por vosotros y las otras quinientas por *Tierra y Libertad*.
Estamos al corriente de vuestros esfuerzos en pro de la Revolución Mexicana, y en nombre de los compañeros que están sobre las armas os enviaos un fuerte abrazo fraternal y nuestra simpatía porque sabéis ser solidarios.
Ya comprendemos que tenéis bastantes gastos que hacer en vuestra propia lucha, que de no ser así nos ayudarían en una forma mejor.
Vamos a enviar *Regeneración* a cada una de las entidades federadas de esa simpática Confederación Nacional del Trabajo, para lo cual utilizaremos la lista que envíes.
Deseamos escribirles extensamente, pero somos unos cuantos los que trabajamos. Dispensadnos.
Os encarecemos no dejéis de agitar, Madero está gastando mucho dinero por sofocar nuestro movimiento, tal vez nos arresten a nosotros aquí, pero si esto sucede, no por eso dejaran de luchar los nuestros.
Mucho apreciamos vuestra fraternal ayuda queridos hermanos.
Recibid nuestro abrazo.
Por La Junta R. Flores Magón.[65]

Podemos afirmar que el Comité de Propaganda Internacional, cumplió sus objetivos y los rebasó. La recepción del imaginario de los anarquistas del PLM se extendió por el orbe, la solidaridad y el apoyo mutuo desde una tradición internacionalista anarquista se puso en práctica por organizaciones obreras, sindicales, personalidades y militantes ácratas que vieron en el proceso de la Revolución mexicana la posibilidad de transformarla en una revolución económica y social que contribuyera además a ser la catalizadora de la revolución social mundial. Sin embargo, los intereses hegemónicos internacionales fueron más fuertes en el contexto de la constitución del imperialismo estadounidense, la intervención del gobierno de los Estados Unidos en apoyo de las fuerzas constitucionalistas a partir de 1914 decidirá la derrota militar de las fuerzas

[65] "Una Carta", *Solidaridad Obrera*, año V, núm. 75, 14 de julio de 1911, Barcelona. 2.

populares. La revolución no será social, sino política, los triunfadores constituirán un estado posrevolucionario autoritario y antidemocrático.

Bibliografía

Fuentes impresas

Bernal, Nicolás T., *Memorias*, México, CEHSMO, 1982

De la Dehesa, Rafael Pérez, "La editorial Sempere en Hispanoamérica y España", *Revista Iberoamericana*, vol. XXXV, núm. 69, septiembre-diciembre de 1969, University of Pittsburg, 551-555.

Feurer, Rosemary, *Radical Unionism in the Midwest, 1900-1950*, Illinois, University of Illinois Press, 2006.

Meyer, Lorenzo "Las potencias extranjeras y la Revolución mexicana. Una reacción en siete etapas", Foro Internacional, vol. 40, núm. 4 (162) (oct. - dic., 2000), Colegio de México. 577-593

Raat, William Dirk, *Los Revoltosos. Rebeldes mexicanos en los estados Unidos 1903-1923*, México, FCE, 1988.

Termes, Josep, *Historia del anarquismo en España (1870-1980),* Barcelona, RBA Publicaciones. 2011

Turner, Ethel Duffy, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, México, INEHRM, 2007

Fuentes digitalizadas

La Acción Obrera, Buenos Aires
Cultura Obrera, New York
El Heraldo de Madrid, Madrid
L´Humanité, Paris
Mother Earth, New York
La Protesta, Buenos Aires
Regeneración, Los Ángeles
Revolución, Los Ángeles
Solidaridad Obrera, Barcelona
Les Temps Nouveaux, Paris
¡Tierra!, La Habana
Tierra y Libertad,

2 También la izquierda crea sus santos: el significado del triunfo de la narrativa de Enrique Flores Magón sobre los ideales anarquistas del PLM

Marco Antonio Samaniego López*

El estudio de las izquierdas en México es un reto dada la polisemia del término que incluye varios matices sobre la relación con el poder político. Uno de los nombres infaltables es el de los hermanos Flores Magón, a quienes se les atribuye una de las designaciones más utilizadas por la historiografía como "precursores de la Revolución Mexicana". Sin embargo, esta línea de interpretación hace a un lado el comunismo anárquico, la ideología que ambos profesaron. Ricardo, hasta su muerte en 1922 defendió su postura mientras que Enrique, hasta 1925 podemos afirmar que se mantuvo como ácrata. En la década de 1930, Enrique Flores Magón trabajaba en algunas dependencias gubernamentales, vinculado a temas de orden social y, sobre todo, organizaba en busca de reconocimiento a varios grupos que, bajo el nombre de precursores de la revolución, buscaba un espacio en el conjunto de reconocimientos que se realizaron, particularmente en el gobierno de Lázaro Cárdenas.[1]

El general zapatista, Jenaro Amezcua, en su obra *¿Quién es Flores Magón y cuál es su obra?*, narró la historia de Enrique con todo tipo de halagos y

* Doctor en historia por el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México. Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California.
Correo electrónico: samaniego@uabc.edu.mx

[1] Marco Antonio Samaniego, "Enrique Flores Magón vs Enrique Flores Magón", en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, El Colegio de Michoacán, 40, 59, 2019, 193-218.

referencias revolucionarias, al grado de atribuirle acciones que este no realizó, como, por ejemplo, editar *Revolución* en 1907, en la ciudad de Los Ángeles, California. Amezcua destacó la unidad entre zapatistas y "magonistas" y menciona como prueba de ello la existencia de una carta que se perdió. Posteriormente, indicó que el Programa del Partido Liberal Mexicano de julio de 1906, fue la base del reparto agrario, consagrado en la Constitución de 1917, por lo que reconocer a Enrique, era un deber. En la alocución que hiciera Enrique, publicada al inicio del texto, este indicó que el Programa del Partido Liberal Mexicano era la gran obra de la Junta Revolucionaria del Partido Liberal Mexicano (PLM) y que,

> Los Precursores fuimos soñadores suicidas, que entramos a dar, nunca a tomar; y dimos liberalmente nuestras posesiones, tranquilidad, porvenir, libertad en duras prisiones y hasta la vida. De allí viene que los Precursores hemos llegado pobres a la ·edad avanzada. Nunca pensamos en nosotros mismos. La Revolución fue nuestra vida misma. El luchador por la Libertad es su mayor esclavo.[2]

Nosotros estamos de acuerdo en las palabras de Enrique Flores Magón, en el sentido del sacrificio, la intensidad de la lucha y que intentaron todo por llevar a cabo sus ideales. Pero el alcance de la lucha entre 1902-1903 y 1925 y los objetivos, eran totalmente distintos. También, indicamos que sí fueron precursores, pero como ellos lo indicaron en *Regeneración*, eran precursores que estaban tratando de reencauzar el movimiento hacia el comunismo anárquico y la revolución mundial con el fin de terminar con el capitalismo, toda forma de gobierno y con cualquier creencia religiosa, particularmente con el clero católico. Eran hombres y mujeres que dedicaron años a crear conciencia para que nadie fuera líder o jefe, que se repartiera la tierra entre todos, sin el error de hacerlo en parcelas, y expropiar todos los medios de producción: fábricas, talleres, equipos, maquinaria.[3]

Este argumento, la relación entre el Programa del Partido Liberal Mexicano de julio de 1906, la Constitución de 1917 y las reformas sociales que ahí se

[2] Enrique Flores Magón, "Alocución" en *Amezcua Genaro, ¿Quién fue flores Magòn?* Ciudad de México, Editorial Avance, , 1953, 10.
[3] Marco Antonio Samaniego, "Precursores de la revolución mundial", en *Revista de Historia de América*, núm. 160, 2021, 241-274.

estipularon, es el triunfo de Enrique Flores Magón sobre los ideales del comunismo anárquico de los ácratas del PLM; es la transformación del sentido de la lucha Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa, Antonio de Pío Araujo, Ricardo Flores Magón y el propio Enrique Flores Magón. Es decir, los precursores mencionados en numerosos libros sobre la revolución mexicana fueron modificados y colocados al servicio del Estado.[4] De igual forma el gobierno, el enemigo principal de los anarquistas, los "reconoció" al colocar su nombre a calles, escuelas y centros comunitarios, lugares donde no se explica la finalidad de la lucha ácrata: sin gobierno, autoridad o religión. Enrique no inició tal proceso, pero fue una parte sustancial de ello a partir de la década de 1930 hasta su muerte en 1954.

A pesar de *Regeneración*, el Estado, a partir de la muerte de Ricardo, los ubicó a su conveniencia, sin destacar la lucha en contra del Estado y la ley. Las referencias a dicho momento son en varios sentidos, para un autor como Hernández Padilla, el proletariado debe de aprender de las enseñanzas del "magonismo"[5] para continuar la lucha.[6] En el relato de Claudio Lomnitz fue un acto de imposición de Álvaro Obregón, para incluir a Ricardo en los reconocimientos por iniciar la lucha.[7]

Sin embargo, a Ricardo Flores Magón no se le ha reconocido plenamente, por el contrario se le ha transformado en un reformista, capitalista, socialista, patriota, anarcosindicalista, o se simplifica su acción al decir que era un utopista.[8] El llevar sus restos a la rotonda de los hombres ilustres, porque es el autor del Programa del Partido Liberal Mexicano de julio de 1906, es "reconocer" a alguien por una ideología contraria a la que sostuvieron los anarquistas del PLM. En 1963, se presentó la iniciativa de colocar el nombre de Ricardo Flores Magón

[4] Por mencionar algunos ejemplos, puede verse Jesús Silva Herzog, *Breve Historia de la Revolución Mexicana*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1960; Barry Carr, *El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929*, Ciudad de México, Ediciones Era, 1987, p. 36; Ethel Duffy Turner, *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano*, Morelia, Editorial Erandi,1960.

[5] Marco Antonio Samaniego, "…El magonismo no existe": Ricardo Flores Magón en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 49, 2015, 33-53.

[6] Salvador Hernández Padilla, *El Magonismo: historia de una pasión libertaria, 1900-1922*, Ciudad de México, Ediciones Era, Colección Problemas de México, 1984.

[7] Claudio Lomnitz, El *Regreso del Camarada Ricardo Flores Magón*, Ciudad de México, Ediciones Era, 2016, 637-642.

[8] Marco Antonio Samaniego, "No eran socialistas, patriotas, reformistas ni sindicalistas: eran anarquistas del Partido Liberal Mexicano, (1911-1918)", *Historia*, Pontificia Universidad Católica de Chile, 52. II, 2019, 519-545.

con letras de oro en la Cámara de Diputados, todo ello, sustentado en la premisa equivocada de que este es el autor de un programa contra —y remarcamos contra— el que estuvo desde antes de su publicación. En junio de 1906 el programa fue considerado anti-humanitario dada la prohibición de la inmigración de trabajadores chinos. Entre los firmantes están los mismos que un mes después aparecen en el programa referenciado, pero Ricardo desde 1905 se manifestó a favor de la unidad de todos los trabajadores sin importar su origen.[9]

El 6 de mayo de 1911, al contrario de lo que gobierno, autores, cámara de diputados y senadores, y en este caso, Enrique Flores Magón, Ricardo Flores Magón escribió: "…la verdad ante todo. Juanito Sarabia redactó el Programa del Partido Liberal; muy cierto es eso".[10] El sustento de gran parte del "reconocimiento", al ácrata al que nosotros aludimos en base a sus textos, contradice lo que en nuestros días es un referente entre instancias gubernamentales y sectores de la izquierda mexicana.

Socialistas que no quieren a los anarquistas y los convierten al marxismo leninismo

El "reconocimiento" como patriota, colocó un término, revolución social, como una forma de identificar los cambios en la Constitución de 1917, que se atribuye a "los magonistas", término que, para los ácratas del PLM, era usado por los imbéciles —como ellos mismos lo señalan— y que no entendían que luchaban para no tener líderes ni jefes, sino para formar trabajadores conscientes de que el único camino era expropiarlo todo. De igual forma, se ha vuelto común indicar que Madero encabezó una revolución política y los ácratas, una social, pero sin diferenciar que ellos se referían a que lo social, conllevaba a terminar con toda forma de gobierno y a la destrucción de capitalismo no sólo en México, sino en el mundo.[11]

Así, luego de que se "reconociera" como patriota a un anarquista que consideraba a la patria un medio para justificar la actividad del Estado —su

[9] Marco Antonio Samaniego, "En contra del programa del Partido Liberal Mexicano: los anarquistas del PLM". *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*. Instituto Mora, 107, 2020, 1-36.
[10] Ricardo Flores Magón, "Notas al vuelo", *Regeneración*, Los Ángeles, California, 6 de mayo de 1911, 2.
[11] Marco Antonio Samaniego, "Precursores", 241-274.

enemigo— un autor como José Revueltas (1962), publicó que "…las actividades revolucionarias de los Flores Magón (Ricardo) y de los magonistas, el punto de arranque donde hay que colocar, a nuestro modo de ver, los *antecedentes contemporáneos* (sic) de una conciencia socialista, propia, nacional, de la clase obrera mexicana".[12] ¿Cuándo, los anarquistas del PLM, se propusieron como meta el socialismo? Nunca. Por el contrario, para ellos, —y no solo para Ricardo— el socialismo era un engaño, eran unos mentirosos patrioteros que se conformaban con buscar elecciones o quedar en congresos inútiles. En 1912 Ricardo señaló: "El gobierno socialista es tan brutal como el gobierno republicano o monárquico, desde el momento en que tiene polizontes, soldados, jueces, diputados, carceleros y verdugos", es decir, mantienen la existencia del Estado.[13]

Revueltas, posteriormente, cita que en *Regeneración* se felicitó a Lenin en el inicio de la Rusia soviética, lo que es cierto, pero no cita el texto que se encuentra a un lado, en el cual Ricardo y Librado Rivera, apuntan:

> Para lograr que la rebeldía inconsciente no forje con sus propios brazos la cadena nueva que de nuevo ha de esclavizar al pueblo, es preciso que nosotros, todos los que no creemos en el gobierno, todos los que estamos convencidos de que gobierno, cualquiera que sea su forma y quien quiera que se encuentre enfrente de él, es tiranía, porque no es una institución creada para proteger al débil, sino para amparar al fuerte, nos coloquemos a la altura de las circunstancias y sin temor propaguemos nuestro santo ideal anarquista, el único humano, el único justo, el único verdadero.[14]

Es decir, no estuvieron en el derrotero marcado por Lenin, sino en el que se propusieron desde 1902-1903, cuando Enrique Flores Magón ubicó sus ideales, desde entonces, en el anarquismo.[15]

Para Revueltas, quienes sostenían que Ricardo era anarquista, eran los ideólogos demócrata-burgueses que destacaban este aspecto para hacer énfasis tendencioso "exclusivos sobre sus ideas anarquistas". La idea, era hacerlo

[12] José Revueltas, Ensayo *sobre un proletariado sin cabeza*, Ciudad de México, ediciones Era,1980, 201.
[13] Ricardo Flores Magón, "Lázaro Gutiérrez de Lara", *Regeneración*, Los Ángeles, California, 8 de junio de 1912, 3.
[14] Ricardo Flores Magón y Librado Rivera, "Manifiesto. A los miembros del partido, a los anarquistas del todo el mundo y a los trabajadores en general", *Regeneración*, Los Ángeles, 16 de marzo de 1918, 1.
[15] Marco Antonio Samaniego, "Enrique Flores Magón vs Enrique Flores Magón", en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. 40. núm. 59, 2019, 193-218.

aparecer ante las masas obreras contemporáneas, "como alguien que contraponía la lucha por la desaparición del Estado a las tareas históricas encomendadas al movimiento revolucionario de 1910-1917".[16]

Así, para Revueltas, el anarquismo, no era la tarea histórica, sino las reformas sociales que se plasmaron en la Constitución de 1917, mismas que fueron repudiadas en numerosas ocasiones en *Regeneración*. Aquí solo apuntamos una de las numerosas ocasiones en que Ricardo destacó la ideología anarquista: ¿No sabes que el anarquismo es el ideal filosófico más alto, más noble, más puro que se ha alcanzado la inteligencia humana?[17]

Bajo la lógica planteada por Revueltas, Ricardo Flores Magón no tenía como tarea histórica el anarquismo, sino las reformas a la Constitución, precisamente las que tanto criticó el ácrata mexicano. Esta interpretación, es precisamente el logro de Enrique, en la que presentarse como autor del Programa del Partido Liberal Mexicano de julio de 1906, llevó a ubicar a los dos hermanos, como líderes de un partido en el que no se hace diferencia entre quienes eran ácratas y quienes plantearon las reformas sociales, como Juan Sarabia, quien como se ha demostrado, fue el principal autor del mencionado programa.

En esta línea, otros socialistas como Armando Bartra, quien hasta la actualidad es un referente de la izquierda mexicana, parte de la afirmación de que los anarquistas del PLM fueron los autores del Programa del Partido Liberal Mexicano, mismo que fue la base de la Constitución de 1917. Sin embargo, para Bartra, a diferencia de Revueltas, luego de comparar *Regeneración* con Iskra,[18] realiza una fuerte crítica de las actividades de los anarquistas, y en particular al "magonismo":

> Con todo, no basta señalar esta debilidad ideológica en las concepciones magonistas para explicar satisfactoriamente su incapacidad de conquistar la dirección del movimiento. Su forma de hacer política y sobre todo su concepción del papel y las tareas de un centro de dirección, tuvieron en esto una importante responsabilidad y en cierta medida fueron las cuestiones en las que confluyeron e hicieron crisis la debilidad política e ideológica de su pensamiento. El magonismo no sintió en

[16] José Revueltas, *Ensayo*, *Op. Cit.*, 206.
[17] Ricardo Flores Magón, "Notas al vuelo", *Regeneración*, Los Ángeles, California, 6 de mayo de 1911, 2.
[18] Algunos de los miembros del equipo directivo fueron Vladímir Lenin, Gueorgui Plejánov, Vera Zasúlich, Pável Axelrod, Yuli Mártov, Aleksandr Potrésov.

> ningún momento la necesidad de unificar plenamente la dirección política de la dirección militar concreta del movimiento.[19]

¿Es esta una crítica al "magonismo" que los anarquistas del PLM combatieron, o es al efecto del triunfo del cambio de discurso de Enrique Flores Magón? ¿Dónde ubica Bartra a los ácratas del PLM, con el PPLM de julio de 1906? ¿Con Iskra, al que tampoco hacen referencia los anarquistas? La crítica a su actuación, de la cual sólo colocamos un comentario de muchos otros, ¿es a lo que los ácratas del PLM buscaron entre 1902-1903 a 1918, o es la adaptación que Enrique realizara al pugnar, junto con antiguos miembros del PLM —los liberales que no fueron ácratas— por ser reconocidos como los precursores? En este escrito apuntamos que el cambio es lo que ha generado este tipo de usos de los ácratas del PLM para utilizarlos para las propuestas políticas —validas sin duda— de quienes hacen apologías, mismas que señalamos que son aparentes en muchos casos.

Más adelante tomaremos una expresión de Bartra que ha tenido particular impacto en la clase política mexicana que decidió colocar el nombre de Ricardo Flores Magón con letras de oro en la cámara de diputados. Aquí sólo destacamos lo que pensaba el multimencionado Ricardo sobre el triunfo de los soviets en la Unión Soviética: "Esta cuestión rusa me preocupa mucho; temo que las masas rusas, después de haber esperado en vano la libertad y el bienestar que les habían sido prometidos por la dictadura de Lenin y Trotsky retrocedan hacia el capitalismo otra vez. El efecto de esta acción sería desastroso para el movimiento revolucionario de los trabajadores del mundo, que cifra tantas esperanzas en el gobierno del soviet.[20] ¿Este es el reconocimiento a Lenin?

A 100 años. Y una nota pendiente

La revista *Tierra y Libertad* con motivo de los 100 años del nacimiento de Ricardo Flores Magón, dedicó un numero completo a la exaltación del patriota

[19] Armando Bartra, "Introducción" a *Regeneración. 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana de 1910 a través de su periódico de combate.* Ciudad de México, Editorial Era, 5a. edición, 1985, 32.
[20] Ricardo Flores Magón a Ellen White, 8 de febrero de 1921. Existen numerosas referencias en esta carta. Se puede consultar en línea: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/epis/carta_elena_8_febrero_1921.html (consultado el 10 de febrero de 2021).

y socialista, aunque el anarquismo se referenció también de manera constante. El grupo de Efrén Castrejón, Alicia Pérez Salazar, Jesús Aguilar Sánchez, Fernando Córdoba Lobo, quienes habían sido compañeros en la Universidad, así como el obrero Salvador Vázquez, se organizaron en la década de 1950 para que se colocara en nombre de Ricardo con letras de oro en la cámara de diputados. En todo el número, se plantearon diferentes ideologías, en todas ellas Ricardo encuadró en discursos alabatorios, mismo que se contradicen entre sí. Para el senador Celestino Pérez y Pérez, "desde el exilio nos marcó en parte el camino para plasmar en reivindicaciones sociales varios de los artículos de la revolución". [21] El entonces joven diputado Fidel Herrera Beltrán, señaló que "el pensamiento y la intuición revolucionaria está presente en la lucha tenaz y permanente no solo del pueblo mexicano sino el de toda Latinoamérica".[22] Armando List Arzubide lo ubica como un luchador tenaz, pero no un hombre que mueva a las masas, tampoco "el político que desde las alturas del poder asegura el triunfo de sus ideas".[23]

José Muñoz Cota, lo ubica con otro termino que los anarquistas repudiaron: intelectual. Posteriormente, indica, acertadamente, que Ricardo no fue marxista y que fue anarquista desde muy joven. Al tocar el tema de 1911 en Baja California, utiliza los argumentos simplificadores y el desconocimiento generalizado sobre qué es la frontera entre México y Estados Unidos, para indicar que el asunto de filibusterismo es una acusación de Rómulo Velasco Ceballos[24], para lo que se sustenta en Pablo L. Martínez.[25] Este último, cabe decir, llegó a la conclusión de que el movimiento en Baja California fue socialista y en toda su obra, nunca explicó el tema del río Colorado, aspecto fundamental para entender las acciones armadas, la composición del grupo —nosotros lo

[21] "Legisladores actuales recuerdan a Ricardo Flores Magón", *Tierra y Libertad*, núm. 362, 1973, 57.
[22] Fidel Herrera Beltrán, miembro del Partido Revolucionario Institucional, es un político de carrera que ha ocupado diversos cargos en la administración pública; ha sido diputado federal en varias ocasiones y gobernador de Veracruz en el periodo de 2004 al 2010. Destacamos brevemente su trayectoria dado que es el perfil en contra del cual se manifestaron en numerosas ocasiones los anarquistas del PLM.
[23] Armando List Arzubide, "Flores Magón: historia de una pasión mexicana", *Tierra y Libertad*, núm. 362, 1973, 53.
[24] Rómulo Velasco Ceballos, *¿Se apoderará Estados Unidos de América de Baja California?, La invasión filibustera de 1911*, México, (s.e.), 1920.
[25] Pablo L. Martínez, "La revolución socialista de 1911 en Baja California", en *Memoria del Primer Congreso de Historia Regional*, Mexicali, Baja California, 1958, 622–654; Pablo L. Martínez, *El magonismo en Baja California (documentos)*, Mexicali, Editorial Baja California, 1958.

llamamos contingente armado— y el papel de la prensa del sur de California.[26] Muñoz Cota, por otra parte, retoma el anarquismo y plantea lo que en efecto se perseguía: contra la ley, todo para todos sin gobiernos ni patrias, sin negociaciones inútiles con el capital. Al finalizar, indica la relación con la publicación ácrata *Reivindicación*, y los trabajadores de Sabadell, que en 1916 intentaron sumarse a la lucha anarquista, que en las páginas *Regeneración* — y sólo en las páginas— ya expropiaba todo para ejemplo de la humanidad.[27] El, como joven revolucionario, fue uno de los que se apuntó en la lista, pero no se subió al barco.[28]

En otros escritos, Efrén Castrejón, plantea la vida de Ricardo y se le asignan todos los adjetivos propios de un revolucionario.[29] El conocía el pensamiento del pueblo mexicano, pero en su visión profética, Ricardo sabía que la burguesía sería la que aprovecharía el impulso. Sin embargo, no era culpa que no lo hubieran escuchado. En un texto que no tiene autor, se indica que "las ideas de Flores Magón se adivinan en lo hondo, cuando no aflora claramente, la raíz kropotkiniana, con todo su intenso sabor de humanismo solidario y científico".[30] Eliseo Gaspar, indica que a Ricardo los científicos lo acusaron de todo, incluido el tema de ser un filibustero, pero la prueba de que no lo había sido, estaba en ser el autor del Programa del Partido Liberal Mexicano de julio de 1906.[31]

Así, la revista *Tierra y Libertad*, en homenaje al centenario del nacimiento de Ricardo Flores Magón, presentó a varios Flores Magón, en concordancia con la historiografía sobre el tema. Lo único que parece unir a estos discursos dispersos, es que se le atribuye en Programa elaborado por un grupo, donde los criterios que se impusieron fueron los del sector liberal del Partido, no en el anarquista, personificado en Juan Sarabia.

En este contexto, destacamos una nota que consideramos pertinente, misma que no tiene autor y que con contundencia, señala que el anarquismo

[26] Marco Antonio Samaniego, *Nacionalismo y revolución. Los acontecimientos de 1911 en Baja California*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California- Centro Cultural Tijuana, 2008.

[27] Marco Antonio Samaniego, "La intervención como estrategia para la unidad del proletariado" Revista de *Historia Americana y Argentina*, 54. núm. 2, 2019, 91- 122.

[28] José Muñoz Cota, "Desagravio a Ricardo Flores Magón", *Tierra y Libertad*, núm. 362, 1973, 3-7.

[29] Efrén Castrejón publicó en 1937-38 el periódico *Regeneración*, relacionado sobre todo con temas de la guerra civil española.

[30] "Ideas", *Tierra y Libertad*, no. 362, 1973, 43.

[31] Eliseo Rangel Gaspar, "Un precursor de la revolución. Ricardo Flores Magón, el indomable", *Tierra y Libertad*, núm. 362, 1973, 52-53.

era el centro de la actividad, no el socialismo, el reformismo o el capitalismo democrático que se estipula en el Programa. En gran medida, compartimos la idea que sustenta quien lo incluyó. El título "comentario inoportuno" ilustra lo que el autor ubica como una confusión de planteamientos en el documento celebratorio:

> En el trabajo supraimpreso se enaltece la figura de Ricardo Flores Magón, pero se refleja un cierto escepticismo hacia los ideales anarquistas, sin los cuales no se comprendería la vida y la acción de aquel gran revolucionario. No es raro que se dé este fenómeno entre quienes no conocen, o sólo de soslayo, el pensamiento anarquista. Ricardo Flores Magón, quien en una carta escrita el 28 de marzo de 1922, dirigida a Nicolás T. Bernal dice que "el ideal anarquista es la concepción más sublime del cerebro humano. . .", alcanzó tan altas cimas de hombría precisamente por ser anarquista, porque el anarquismo es una filosofía que se proyecta hacia todas las manifestaciones de la vida y no una corriente política propia de sectores medios empobrecidos, como afirman algunos a quienes alude José Emiliano Villaseñor.
>
> Y tal vez sea bueno recordar a quienes lo olvidaron o lo quieren olvidar que la grandeza de Ricardo Flores Magón va indisolublemente unida a la grandeza de sus ideales anarquistas.[32]

Las relaciones a las que alude el autor del texto, son sin duda la razón por la que hemos llevado la investigación por el derrotero que en las citas de este escrito se han utilizado, como propuesta necesaria ante los autores que mencionan el anarquismo, pero lo dejan tan ambivalente y sometido a las teleologías construidas en la posrevolución en México, que el nombre de Ricardo Flores Magón se usa para explicar propuestas que los ácratas del PLM no defendieron.[33] En este escrito no abordamos el tema religioso, pero es claro que la idea de que el ácrata aludido, no compartía una creencia que en el pueblo mexicano de la época era mayoritario, como es el catolicismo.

[32] "Comentario inoportuno", *Tierra y Libertad*, núm. 362, 1973, 56.
[33] Apunto a unos cuantos, pero se pueden añadir muchos otros. Diego Abad de Santillán, *Ricardo Flores Magón. Apóstol de la revolución mexicana*, Ciudad de México, Grupo Cultural ¨Ricardo Flores Magón¨,

¿Y Enrique Flores Magón?

Como ya apuntamos, luego de los funerales de Ricardo, Enrique inició una lenta y gradual transformación de los objetivos, las relaciones, y las razones de los eventos que quedaron en *Regeneración*, sobre todo en el periodo de 1910 a 1918. Personajes como Nicolas T. Bernal, se tornaron críticos de Enrique, a quien consideraba como alguien sin personalidad ni la capacidad demostrada por su hermano. Bernal, en sus *Memorias*, reduce la participación de Enrique y lo presenta como un cobarde que prefirió pegarse un tiro en el pie que combatir. Incluso señala que no se editaron textos de él porque su participación había sido escasa, incluso nula.[34]

En escrito distinto pretendemos ubicar a Bernal, quien, en caso semejante a Ethel Duffy, quisieron apropiarse del tema sin haber participado en las complejas acciones de propaganda revolucionaria anarquista que realizaron Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera, Anselmo L. Figueroa, Antonio de Pío Araujo, Teodoro Gaytán, Blas Lara, Margarita Ortega, Ludovico Caminita, Victorio ¨La roca¨ Cravello, Alberto Cravello, William C. Owen, Rafael Romero Palacios, Tomas Labrada, Francisca J. Mendoza,[35] Raúl Palma, María Talavera, o los hijastros de Ricardo y Enrique, como Estela Arteaga y Lucía Norman. Es decir, mientras el joven Bernal estudiaba en la ciudad de San Francisco, —y Ethel Duffy se dedicaba a la literatura— los anarquistas del PLM publicaban el llamado a todos los ácratas europeos, al pueblo estadounidense que consideran explotado por el capitalismo y clamaban que el comunismo anárquico estaba triunfando en México. En todos los números que publicaron, sobre todo desde 1911 en adelante, se retaba la legislación estadounidense porque desde 1903, reforzado en 1908, el anarquismo era una ideología que

1925; Charles C. Cumberland, ¨Precursors of the mexican revolution of 1910¨, *Hispanic American Historical Review,* vol. 22, núm. 2, 1942, 344-356; Lowell L. Blaisdell, *The Desert Revolution*, the University of Wisconsin Press, 1962; James D. Cockroft, *Precursores Intelectuales de la Revolución Mexicana, 1900-1913*, Ciudad de Mèxico, Siglo XXI,1971; Ward S. Albro, Always *a rebel: Ricardo Flores Magón and the Mexican revolution*, Texan Christian University Press, 1992; Lawrence Taylor, *La campaña magonista de 1911 en Baja California*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte,1992.

[34] Nicolas T. Bernal, *Memorias*, Ciudad de México, Centro de Estudios Históricos sobre el Movimiento Obrero en México, 1982, 128.

[35] A Juan Francisco Moncaleano lo hemos ubicado en otros escritos en esta lista, solo que hemos considerado que debe estar aparte dado que él se pronunciaba más por el anarcosindicalismo, que con lleva a una propuesta de lucha pacífica.

debía perseguirse, aunado al hecho de ser extranjeros. Dicho de otra manera, *Regeneración* es un camino a la cárcel en Estados Unidos. Autores como Armando Bartra y Jacinto Barrera, indican que era un "auto-exilio", como si estuvieran plácidamente en Los Ángeles, California, publicando un periódico cualquiera.[36]

En ese contexto, Enrique Flores Magón realiza una labor constante y definitiva en la estrategia de los anarquistas del PLM. Fue el encargado de construir una narrativa acerca del avance de la revolución mexicana, misma que va en pos del ideal ácrata. Cada semana realizó un resumen de los acontecimientos en México y los ubicó como el ejemplo del avance de los expropiadores, de los indígenas que quemaban la boleta electoral de Madero, de los zapatistas que no necesitaban a Zapata —en ocasiones sí— para realizar las expropiaciones de la tierra en estados como Chihuahua, Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Durango, Zacatecas, Tlaxcala o Oaxaca. Enrique sostuvo que el avance de la revolución debía motivar a los ácratas del mundo a trasladarse a México y sumarse a la causa que iba a culminar en la inevitable conflagración que terminaría con el capitalismo. Enrique estableció una coherencia de la historia que se presenta en *Regeneración*, particularmente en los años 1911-1912, cuando varios grupos de libertarios prometieron sumarse a la contienda. Esta idea se mantuvo, sobre todo por Antonio de Pío Araujo de mediados de 1912 y todo 1913. Al salir de la cárcel en 1914, Enrique retomó el tema y lo expuso una y otra vez. El avance de los revolucionarios expropiadores fue permanente en las páginas de *Regeneración*.

Los títulos indican la historia que se cuenta en el informativo de los acontecimientos. A finales de mayo de 1911, en "Paz firmada pero hecha", Enrique demostró que los acuerdos de Ciudad Juárez no iban a lleva a la paz, porque esta sólo se lograría cuando la tierra y los medios de producción estuviera en manos de los trabajadores. Mientras eso no sucediera "habrá guerra, guerra que se hará más y más terrible, más y más sangrienta mientras mayor sea vuestra estúpida resistencia".[37] Desde la cárcel, con el seudónimo de Rosa Méndez, indicó que "el verdadero movimiento revolucionario va ganando terreno. En Morelos

[36] Armando Bartra- Jacinto Barrera, *La revolución magonista. Cronología narrativa*, Para leer en libertad a.c., 2018. El uso de la palabra "auto-exilio" se puede encontrar a lo largo del libro.
[37] Enrique Flores Magón, "Paz firmada pero hecha", *Regeneración*, Los Ángeles, California, 27 de mayo de 1911, 2.

toman posesión de la tierra y trabajan con la carabina terciada". En la nota, demostró que las expropiaciones habían iniciado y los campesinos entendieron el mensaje. Anotó los nombres de haciendas en las que la bandera roja estaba siendo colocada como muestra de que la revolución no terminaría con acuerdos entre cúpulas, sino cuando todos tomaran posesión de todo.[38] En agosto, mientras los autores que los exaltan los dan por derrotados, Enrique apuntó que "La bandera roja ondea triunfante en toda la república" e indicó las numerosas guerrillas que aparecían todos los días bajo el grito de Tierra y Libertad.[39] Miles se unían a Zapata y pueblos enteros quemaban la boleta electoral propuesta por Madero. En octubre de 1911 en "Paso al proletariado", la onda expropiadora avanzaba por todo el país y había llegado a la capital del país. Las huelgas se habían multiplicado, pero ya no por incremento de salarios, sino para expropiar, porque era el momento de no conformarse con limosnas.[40] En diciembre, uno de los mensajes que más se repiten de los ácratas del PLM, escrito por Enrique, señaló:

> Se, pues, tu propio amo, tu propio jefe, si no quieres que te engañen o te traicionen, como paso a los que siguieron a Madero, como aconteció a los que siguieron a Che Gómez, y como acontecerá a todos los que sigan a "leaders" que prometen para después del triunfo.
> Ve, hermano, únete a todos los de tus mismas ideas, con los liberales que luchan por el bienestar de todos aboliendo la pobreza; y como ellos lucha al grito de ¡Viva Tierra y Libertad! Tomando posesión de la tierra y de todas las riquezas que halles (sic) a tu paso y que te pertenecen a ti, proletario, porque tus manos las han fabricado.[41]

Por ello, la revolución era sin jefe ni líderes, sin "magonistas", porque seguir a alguien era condenarlo a ser borrego, a ser masa. Se requería de los conscientes

[38] Rosa Méndez (Enrique Flores Magón) "Sigue vivo el espíritu rebelde", *Regeneración*, Los Ángeles, California, 1 de julio de 1911, 1.
[39] Rosa Méndez (Enrique Flores Magón) "La bandera roja ondea triunfante en toda la república", *Regeneración*, 1 de julio de 1911, 1.
[40] Enrique Flores Magón, "Paso al proletariado", *Regeneración*, Los Ángeles, California, 20 de octubre de 1911,1.
[41] Enrique Flores Magón, "Yucatán barrió el récord de la rebeldía esta semana", *Regeneración*, Los Ángeles, California, 16 de diciembre de 1911, 2-3.

expropiadores que avanzaran, como indicaban ellos que sucedía, y esperar la llegada de la ayuda de los ácratas el mundo, y entre ellos, el pueblo estadounidense que se sumaría a la lucha al conocer el ejemplo de lo que sucedía en México. Una nota, que nos atrevemos a indicar que es común en la narrativa de Enrique, es la siguiente: "Las haciendas del Distrito de río Grande, Coah. "propiedad" de los burgueses Fuentes García, Guillermo Purcell y Graciano Bertoni, fueron saqueadas e incendiadas por los camaradas que operan en dicha región. Fue quemado también un depósito de lana que valía cincuenta mil pesos".[42]

Los comentarios que realiza siempre fueron entrelazados con esta narrativa y expuso que la única solución era el final el triunfo de la anarquía. A pesar del contexto de los procesos legales que enfrentaba, revisó la información y redactó las noticias del avance irrefutable de los hombres que expropiaban y anunciaba el triunfo inminente. En 1914, luego de salir de la cárcel y en el contexto de la Primera Guerra Mundial, publicó en numerosas ocasiones la pretensión de revolución mundial y el llamado a los trabajadores del mundo.

> …dondequiera el descontento obrero va en aumento y la crisis mundial se aproxima. Reducido el trabajador de otros países, como lo está actualmente, a condiciones tan o más desesperantes que en las que nos encontrábamos los mexicanos, y agravándose estas condiciones con la guerra contra México, creo que se verían forzados los trabajadores de dichas naciones a levantarse en armas por más horror que tengan a la revolución. [43]

De igual forma, dejó en claro que ellos no tendrían relación con el poder, dado que,

> la anarquía y la política no pueden marchar del brazo; querer unir ambas tendencias es pretender un maridaje imposible. Una a la otra se rechaza. La anarquía detesta al gobierno; la política lo apoya. Son dos tendencias contrarias que no pueden reconciliarse.[44]

[42] Enrique Flores Magón, "Revolucionarias", *Regeneración*, Los Ángeles, California, 2 de marzo de 1911, 2-3.
[43] Enrique Flores Magón, ¨Intervención¨, *Regeneración*, Los Ángeles, California, 21 de marzo de 1914, 3.
[44] Enrique Flores Magón, ¨Maridaje imposible¨, *Regeneración*, Los Ángeles, California, 11 de diciembre de 1915, 3.

¿No escribió Enrique Flores Magón nada que valiera la pena publicarse? ¿es sostenible la tesis sostenida por Bernal? Enrique es fundamental en muchas de las actividades revolucionarias de este grupo de anarquistas, solo que, como apuntamos al principio, también es clave en el cambio discursivo que generó un "reconocimiento" a Ricardo que lo construyó en una dirección distinta a la planteada por una estrategia desarrollada originalmente por Ricardo, Enrique y Librado Rivera.[45]

Los precursores, donde la anarquía y la política sí se mezclaron y desapareció la anarquía

La línea de "reconocimiento" a Ricardo fue por el Programa del Partido Liberal Mexicano de julio de 1906, y Enrique, obtuvo espacio político en base al tema de los precursores a partir de la década de 1930. Desde 1923, Enrique se empezó a relacionar con organizaciones sindicales, lo que anteriormente habían negado los ácratas del PLM por considerar que estas organizaciones no resolvían el problema de la injusticia, era una medicina que no atendía la verdadera enfermedad: la propiedad privada.[46] De igual forma, ante la ausencia de Juan Sarabia, inició con la afirmación que ha marcado al grupo de ácratas que, por la labor de Enrique, transformó la lucha de los ácratas mexicanos: el Programa del Partido Liberal Mexicano fue elaborado por los hermanos Flores Magón, ese programa que ellos consideraron anti-humanitario en junio de 1906 y el mismo que calificaron de atrasado y tímido en varias ocasiones.[47] En la alocución que hemos mencionado anteriormente, Enrique se presentó como miembro de la junta del PLM, " de la que fui miembro y de cuyos secretos soy el único poseedor, pues Ricardo Flores Magón y Práxedis G. Guerrero han muerto ya".[48] Para 1942, cuando se escribe esta frase, Enrique ya había desarrollado por más de una década un labor por el reconocimiento a los precursores y en defensa del PPLM de julio de 1906 como sustento ideológico de la revolución mexicana.

[45] Marco Antonio Samaniego, "Las estrategias de los anarquistas del Partido Liberal Mexicano. Modificaciones en el entorno estadounidense y revolucionario, 1902-1918" en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, vol. 58, 2019, 117-158.
[46] Marco Antonio Samaniego, "No eran socialistas", 535-539.
[47] Marco Antonio Samaniego, "En contra", 20-28.
[48] Enrique Flores Magón, *Alocución*, op.cit. 10.

Además de tomar causas sindicalistas, apoyó la formación de centrales de trabajadores y de organizaciones campesinas ligadas a los gobiernos posrevolucionarios. ¿porque si sus escritos ácratas, contrarios a los que ahora desarrollaba, no le generaron problemas? La respuesta va en el sentido de que debemos ubicar, por tanto, cual fue el efecto de *Regeneración,* dado que no parecen existir grandes pugnas por ello. Así gestionó ante Lázaro Cárdenas para que exrevolucionarios recibieran ayuda por parte del gobierno. Fue vicepresidente de la Unión de Veteranos y presidente de la Legión de Precursores de la Revolución Social Mexicana de 1910.[49] En la década de los cuarenta se mantuvo al frente de organizaciones de precursores, impartió conferencias y recibió homenajes tanto para Ricardo como para él. Además, brindó su apoyo en las campañas a presidente de la republica para Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán. Dicho de manera sencilla, el termino de revolución social, —con un significado distinto como anarquista— le dio paso a las reformas sociales de la Constitución de 1917, que en efecto, estaban en el Programa del Partido Liberal Mexicano de julio de 1906, elaborado principal, pero no únicamente, por Juan Sarabia.

Asumirse como el guardián de la memoria del PLM —sin destacar a los ácratas—, y el hecho de que aparentemente pocos conocieron *Regeneración* de 1911 a 1918, permitió un ingreso por la puerta de los precursores a Enrique, en un discurso que no tocaba el tema del comunismo anárquico. En artículos periodísticos publicados en *El Nacional* o *El Universal*, mantuvo ese discurso de precursores, sin mencionar que la finalidad de su estrategia fue, de 1902-1903 hasta 1922, terminar con el Estado, la propiedad privada y la religión.

En *Peleamos contra la injusticia, Enrique Flores Magón el precursor de la revolución mexicana cuenta su historia,* Samuel Kaplan deja para el final el mensaje de Enrique, donde se demuestra el triunfo del discurso de Enrique Flores Magón sobre los ideales anarquistas de los ácratas del PLM, "…Que Ricardo y yo, y los otros que redactamos el programa, empezamos un terremoto que, adquiriendo más y más impulso, influenciará profundamente la historia de México por muchos siglos".[50]

[49] Enrique Flores Magón a Lázaro Cárdenas, 12 de marzo de 1936; Enrique Flores Magón a Adolfo Ruiz Cortines, 10 de marzo de 1936, Archivo Enrique Flores Magón, Casa del Hijo del Ahuizote.
[50] Samuel Kaplan, *Peleamos contra la injusticia, Enrique Flores Magón el precursor de la revolución mexicana cuenta su historia*, Libro mex, editores, 1960, 517.

¿Y el Distrito Norte de la Baja California?

La reacción nacionalista de la gran parte de la población del Distrito Norte de la Baja California tuvo como principal razón las declaraciones de Simon Berthold Chacón, 21 de febrero de 1911, de que se formaría una republica socialista en Baja California. De igual forma, se debió a que empresarios, agricultores, mujeres organizadas, socialistas y sectores de la prensa, consideraran que era el momento oportuno de actuar para anexar parte de la península o de ser posible toda a Estados Unidos. Sin duda, alrededor de cuarenta o cincuenta hombres fueron claramente filibusteros, es decir, su objetivo fue intentar la anexión; un sector de los indígenas bajacalifornianos que estuvo del lado revolucionario quemó la bandera y paradójicamente ante el discurso regional de que fue un movimiento filibustero, estos paipai y kiliwa desaparecieron de los discursos locales. Encabezados por Emilio Guerrero, tomaron como muchos otros el bando maderista.[51]

Sin embargo, el reconocimiento de las acciones armadas, en 1930-31, de los hombres que fueron reconocidos como "defensores de la integridad nacional", José María Leyva, quien inició la actividad armada en Mexicali junto con otros quince mexicanos y un extranjero, respondió señalando que dicho reconocimiento era un engaño provocado por un traidor huertista porfirista: Rómulo Velasco Ceballos. Dicho autor, patrocinado por el gobernador Esteban Cantú, realizó una investigación en la que retomó la idea que se generó en el distrito a finales de febrero y principios de marzo de 1911: se había tratado de una invasión filibustera. El libro *¿Se apoderará Estados Unidos de América de Baja California?, La invasión filibustera de 1911,* y su autor, han sido a lo largo de un siglo, señalados como los culpables de la "confusión". Autores como Pablo L. Martínez, Lowell L. Blaisdell, Jesús González Monroy, David Piñera, Jacinto Barrera, Lawrence Taylor y muchos otros, han simplificado y repetido la tesis sin aportar pruebas.[52] Por ello, la explicación de los acontecimientos se torna una lista de confusiones en las que, se afirma, los hombres en armas son

[51] Marco Antonio Samaniego "El impacto del maderismo en Baja California, 1911", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Instituto de Investigaciones Históricas - UNAM, 1998, pp. 89-120.
[52] David Piñera "Reseña historiográfica de los sucesos de 1911", *Panorama Histórico de Baja California*, Universidad Autónoma de Baja California, 1983. La obra es una compilación de artículos, muchos de ellos publicados previamente por otros autores.

"magonistas", pero nunca dicen por qué mexicanos o extranjeros que no conocieron de la propuesta anarquista, son seguidores de los ácratas del PLM.

En febrero de 1912, Enrique Aldrete, quien fue secretario del Jefe Político y Militar, Celso Vega, rindió el informe sobre lo sucedido en los primeros meses de 1911. En su texto, se hace una relación entre filibusteros-extranjeros y la Junta del PLM. Al final del escrito, se apunta:

> Por último y como epílogo de la invasión filibustera juzgo de interés hacer constar en este informe, la fiesta religiosa organizada y verificada el domingo 3 de diciembre último en la Iglesia Católica de esta Cabecera, por el señor Presbítero José Cotta, con motivo de la bendición de una hermosa imagen de "La Piedad", encargada al extranjero por dicho señor Presbítero con fondos en su mayor parte adquiridos por subscripción pública colectada por algunas señoritas; y, en el pedestal de cuya imagen mandó grabar dicho señor Presbítero los nombres de todas las personas muertas en defensa de la integridad de este Territorio. Hermosa resultó esa fiesta que, dado su carácter estuvo además solemne; resaltando durante ella, la brillante y patriótica alocución del expresado señor Presbítero, quien tuvo frases encomiásticas y tributó honores a quienes juzgó digno de ello; y sin habérselos restado a nadie, no los otorgó tampoco sin razón.[53]

¿Cómo, un libro escrito y publicado en 1919-1920, pudo "engañar" a las personas aludidas en el texto, en diciembre de 1911? La tesis de los autores mencionados —y muchos otros— carece de fundamento. Sin embargo, la tesis de que el mentiroso era Velasco Ceballos fue a lo que se apegaron, pero no dejó de ser tema de discusión. ¿Era el patriota, Ricardo Flores Magón, un filibustero? ¿Cómo el autor del Programa del Partido Liberal Mexicano pudo atentar contra territorio nacional? Bajo esas preguntas, la conclusión fue carente de posibilidad, porque el precursor de la revolución mexicana no pudo estar coludido con empresarios estadounidenses. Por su parte, Rómulo Velasco Ceballos fue un destacado autor sobre temas de salud en México, apoyado, entre otros, por Lázaro Cárdenas.

[53]Enrique Aldrete secretario gobierno, al Gral. Manuel Gordillo Escudero, jefe de las Armas del Territorio de la Baja California, 12 de febrero de 1912, publicado en Aldrete, Enrique, *Baja California Heroica*, 1958.

Así, "reconocer" a Ricardo como reformista, capitalista, autor de un programa que no era suyo, socialista, soñador, utopista, anarcosindicalista, y no por el comunismo anárquico, fue una condición provocada por el cambio de postura de Enrique Flores Magón sobre las propuestas anarquistas del PLM.

Al muro: la izquierda triunfante

Después de treinta y siete años de realizarse la propuesta para colocar el nombre de Ricardo Flores Magón en la cámara de diputados, luego de varios rechazos y olvidos del caso, el 25 de abril de 2000, se aprobó el decreto para que se colocara el nombre de este en la cámara de diputados con letras de oro. Tres días después se llevó cabo la ceremonia. El documento oficial, no registra los rechazos. En el texto, aparecen los comentarios de varios diputados, mismos que aprueban al capitalista, reformista, socialista, autor del PPLM de julio de 1906, que pensaba por el pueblo de México, o que quería formar una república anarquista en Baja California, lo que es un claro contrasentido dado que los ácratas estaban en contra de toda república o patrioterismo. Destacamos sólo unos cuantos de los comentarios que se confrontan, dado que el texto merece un trabajo más amplio. Así, la diputada Gloria Lavara, apuntó lo referente a la "influencia" en la Constitución de 1917. Al comentar el anarquismo, señaló que, al ubicarlo en su dimensión histórica y social, "provocaron en él un ánimo de renovación y critica y no un simple principio antigubernamental que ocasiones el caos político".[54] Y en plena negación del comunismo anárquico, culmina señalando que se debía recordar a un combatiente que "servirá de ejemplo para todos aquellos luchamos incondicionalmente por la prevalencia de las garantías legales y la defensa de nuestros representados". Es decir, todo lo contrario de la propuesta ácrata: sin ley, gobierno y religión.

El diputado Jesús Martin del Campo, indicó que Ricardo exigía que "el congreso fuera independiente del ejecutivo y que la legislación no siguiera siendo tenebrosamente elaborada en el secreto de los gabinetes ministeriales".[55]

[54] Gloria Lavara, *Muro de Honor, Salón de Plenos de la H. Cámara de Diputados Letras de Oro RICARDO FLORES MAGÓN*, colección muro de honor, 2006, 103.
[55] Jesús Martin del Campo, *Muro de Honor, Salón de Plenos de la H. Cámara de Diputados Letras de Oro RICARDO FLORES MAGÓN*, colección muro de honor, 2006, 209.

Ricardo quería, empleo para todos, indicó, pero no que la expropiación de todos los medios de producción era la única forma de conseguir la independencia económica, sin lideres ni jefes, sino todo en manos de todos. Juan José Cruz, indicó lo ya repetido del PPLM y la relación con la Constitución de 1917, y que "sin duda la práctica política de Ricardo Flores Magón ha estado presente en todos los cambios que han beneficiado al pueblo mexicano a lo largo de este siglo".[56] La diputada Emilia García Guzmán, en una de las expresiones más contradictorias, señaló que "ahora que su obra es reconocida no sólo en los textos legales, sino en la apreciación de un verdadero apostolado, ejercitado en todos los actos de su vida, nadie podría llamar ni filibustero ni anarquista al mexicano Ricardo Flores Magón".[57]

Consideramos haber probado el punto central. Este no es un reconocimiento, es la transformación de Ricardo Flores Magón en un personaje que sirve a las propuestas democráticas, socialistas, reformistas, sindicalistas, de quienes lo alaban sin ubicar la tesis central del anarquismo, sin gobierno, leyes, propiedad privada, religiones o congresos a los que solo llega la polilla burguesa, como ubicaba a diputados y senadores.

Una década después, *Regeneración*, volvió a reaparecer como parte de una organización identificada con la izquierda, en esta ocasión como órgano del movimiento de regeneración nacional, encabezado por Andrés Manuel López Obrador. Jesús Ramírez fue el editor de la publicación. En la mencionada, una pluma recurrente es la de Armando Bartra y los nombres de Jesús, Ricardo y Enrique Flores Magón, aparecen con frecuencia, como los hermanos que lucharon por la justicia y la libertad de los mexicanos. Se autodenomina el periódico de las causas justas y del pueblo organizado. Como es conocido, esta publicación fue parte de la campaña que permitió a López Obrador ganar la elección presidencial para el periodo 2018-2024. En noviembre de 2020, Mario Delgado, como presidente del Partido indicó que era el legado de los hermanos Flores Magón: "El mensaje de Regeneración será unidad y movilidad y recuerda a los simpatizantes que tienen que organizarse para las elecciones que están

[56] Juan José Cruz *Muro de Honor, Salón de Plenos de la H. Cámara de Diputados Letras de Oro RICARDO FLORES MAGÓN,* colección muro de honor, 2006, 111.
[57] Emilia García Guzmán, *Muro de Honor, Salón de Plenos de la H. Cámara de Diputados Letras de Oro RICARDO FLORES MAGÓN*, colección muro de honor, 2006, 114.

por venir".[58] Al respecto, los anarquistas del PLM, consideraban el voto, el peor engaño de su enemigo Madero, el ídolo de los idiotas, el payaso de la boleta electoral,[59] quien se encuentra en el centro de la imagen que simboliza al gobierno de López Obrador.

Conclusión

Enrique Flores Magón, luego de la muerte de Ricardo, encabezó luchas sociales y se convirtió en un referente de organizaciones que buscaban mejorar la vida de trabajadores y campesinos. Ello le permitió construirse la imagen de precursor de la revolución mexicana, apoyado por quienes compartieron momentos de la lucha, pero que en general no fueron anarquistas. Así, transformó la lucha ácrata en una pugna por derechos sociales y laborales plasmados en la Constitución de 1917. Tuvo la legitimidad para realizar un cambio como el anotado. No es una figura menor como se ha planteado por algunos autores, es clave para explicar cómo se construyó un referente que en su fase anarquista luchaba contra el Estado, la burguesía y la autoridad, que, apuntaban, era lacayos de los ricos. Su influencia en la historiografía de la revolución ha marcado a generaciones enteras. El análisis de su participación obliga a plantear el tema de cómo la posrevolución, marcó la interpretación sobre el proceso revolucionario. Además, obliga a reflexionar sobre el papel del historiador en la construcción de los imaginarios que legitiman o cuestionan una sociedad. Frases como "magonismo", "floresmagonismo", "precursores", relaciones entre "magonismo y zapatismo", "Tierra y Libertad", entre otras, son parte de una discursividad que le dio sentido a la teleología de la revolución.

Generalmente, se ubica a Ricardo como un profeta. Se plantea una visión de futuro, aunque pronto se cuestiona o se comenta los errores que cometió. Sin embargo, Enrique, el seguidor del comunismo anárquico, fue quien realmente marcó un derrotero que debe, desde nuestro punto de vista, constituirse como un referente en la observación sobre la construcción de

[58] "Mario Delgado lanza periódico regeneración nacional", en Poder ADN 40, 20 de noviembre de 2020. https://www.adn40.mx/poder/nota/notas/2020-11-20-19-18/mario-delgado-lanza-periodico-regeneracion-nacional.

[59] Ricardo Flores Magón, "notas al vuelo", *Regeneración*, Los Ángeles, California, 27 de mayo de 1911, 1

memoria social. Enrique supo construirla y llevar su nombre a un escenario que ha legitimado al Estado. Por nuestra parte, al explicar el proceso, partimos de lo publicado en 1973, en el "comentario inoportuno": era anarquismo, y bajo esa línea, los enemigos del Estado, fueron colocados al servicio del Estado.

Fuentes consultadas

Bibliografía

Abad de Santillán, Diego, *Ricardo Flores Magón. Apóstol de la revolución mexicana*, Ciudad de México, Grupo Cultural "Ricardo Flores Magón", 1925.

Albro, Ward S. *Always a rebel: Ricardo Flores Magón and the Mexican revolution*, Texan Christian University Press, 1992.

Aldrete, Enrique, *Baja California Heroica. Episodios de la invasión filibustera magonista de 1911 narrados el Dr. Enrique Aldrete testigo presencial*, (s.e) 1958.

Bartra, Armando, "Introducción" a *Regeneración. 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana de 1910 a través de su periódico de combate*, Ciudad de México, Editorial Era, 5a. edición, 1985.

Bartra, Armando- Jacinto Barrera, *La revolución magonista. Cronología narrativa*, Para leer en libertad a.c. , 2018.

Bernal T. Nicolas, *Memorias*, Ciudad de México, Centro de Estudios Históricos sobre el Movimiento Obrero en México, 1982.

Blaisdell, Lowell L., *The Desert Revolution. Lower California 1911*, The University of Wisconsin Press, 1962.

Cockroft, James D., *Precursores Intelectuales de la Revolución Mexicana, 1900-1913*, Siglo XXI, 1971.

Cumberland, Charles C. ¨Precursors of the mexican revolution of 1910¨, en *Hispanic American Historical Review*, vol. 22, num. 2, 1942, pp. 344-356.

Hernández Padilla, Salvador, *El Magonismo: historia de una pasión libertaria, 1900-1922*, Ciudad de México, Ediciones Era, 1984.

Kaplan, Samuel, *Peleamos contra la injusticia, Enrique Flores Magón el precursor de la revolución mexicana cuenta su historia*, Libro mex, editores, 1960.

List Arzubide, Armando, "Flores Magón: historia de una pasión mexicana", en *Tierra y Libertad*, no. 362, 1973, p. 53.

Lomnitz, Claudio, *El Regreso del Camarada Ricardo Flores Magón*, Ciudad de México, Ediciones Era, 2016.

Martínez, Pablo L. "La revolución socialista de 1911 en Baja California", en *Memoria del Primer Congreso de Historia Regional*, Mexicali, Gobierno del estado de Baja California, 1958.

_____ *El magonismo en Baja California (documentos)*, Mexicali, Editorial Baja California, 1958.

Muñoz Cota, José, "desagravio a Ricardo Flores Magón", en *Tierra y Libertad*, no. 362, 1973.

Muro de Honor, Salón de Plenos de la H. Cámara de Diputados Letras de Oro RICARDO FLORES MAGÓN, colección muro de honor, 2006

Rangel Gaspar, Eliseo, "Un precursor de la revolución. Ricardo Flores Magón, el indomable", en *Tierra y Libertad*, no. 362, 1973.

Revueltas, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, Ciudad de México, ediciones Era, 1980.

Samaniego, Marco Antonio, *Nacionalismo y revolución. Los acontecimientos de 1911 en Baja California*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California- Centro Cultural Tijuana, 2008.

"Precursores de la revolución mundial", en *Revista de Historia de América*, no. 160, 2020, pp. 241-274. https://revistasipgh.org/index.php/rehiam/issue/view/85.

Samaniego, Marco Antonio. "El magonismo no existe": Ricardo Flores Magón", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*. 49, (2015), pp. 33-53. http://www.revistas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/65657/57665.

Samaniego, Marco Antonio, "Enrique Flores Magón vs Enrique Flores Magón", en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 40. 59 (2019):193-218. http://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/408/pdf.

Samaniego, Marco Antonio, "No eran socialistas, patriotas, reformistas, ni sindicalistas: eran anarquistas del Partido Liberal Mexicano", en *Historia*, Pontificia Universidad Católica de Chile, 52. II, 2019: 219-245. https://scielo.conicyt.cl/pdf/historia/v52n2/0717-7194-historia-52-02-0519.pdf

Samaniego, Marco Antonio, "Las estrategias de los anarquistas del Partido Liberal Mexicano. Modificaciones en el entorno estadounidense y revolucionario, 1902-1918" *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, 58, 2019, pp. 117-158. http://www.revistas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/70964/67129.

Samaniego, Marco Antonio, "En contra del programa del Partido Liberal Mexicano: los anarquistas del PLM, en *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*. 107 (2020):1-36. doi: https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i107.1716.

Silva Herzog, Jesús, *Breve Historia de la Revolución Mexicana*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1960.

Taylor Hansen, Lawrence Douglas, *La campaña magonista de 1911 en Baja California*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte,1992.

Velasco Ceballos, Rómulo, *¿Se apoderará Estados Unidos de América de Baja California?, La invasión filibustera de 1911*, México, (s.e.), 1920.

Hemerografía

Regeneración, Los Ángeles, California, Estados Unidos.

Archivos

Archivo Enrique Flores Magón, Casa del Hijo del Ahuizote.

3. Las izquierdas en la disputa ideológica. Anarquistas y comunistas forjando el movimiento obrero tamaulipeco, 1919-1930

Pedro Alonso Pérez*

Introducción

Este texto recoge algunas ideas impulsadas por grupos anarquistas y el naciente Partido Comunista Mexicano (PCM), al seno del movimiento obrero y sindical en Tampico y Villa Cecilia (hoy Ciudad Madero). Se retoman, principalmente desde la prensa obrera, por la importancia que tuvieron en un periodo pleno de disputas sociales, políticas e ideológicas en esta región, la más desarrollada de Tamaulipas. Donde Tampico era punta del iceberg, un enclave capitalista internacional de gran producción petrolera, creciente gestión industrial e intensas actividades portuarias, desde la década anterior; y cuyo desarrollo se expandió a las Huastecas de Veracruz y San Luís Potosí, generando un extenso proletariado y un potente movimiento de organización sindical. Tampico-Villa Cecilia fue centro cosmopolita que reunía representantes y ejecutivos de compañías extranjeras, pero también integrantes de organizaciones laborales como la International Workers of the World (IWW) —los "Wobblies"— y otras, formadas por militantes anarquistas y comunistas de varios países que llegaron con el auge económico buscando trabajo y acción.

El anarcosindicalismo y el PCM tuvieron influencia ideológica en el movimiento obrero tamaulipeco por medio de sus periódicos y la participación

* Doctor en Historia por la UNAM, profesor e investigador adscrito a la licenciatura en Historia y Gestión del Patrimonio Cultural, Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT).

activa de sus militantes. La prensa anarquista local fue generadora y difusora de ideas de izquierda, disputando con la burguesía, el clero, los gobiernos y líderes del sindicalismo amarillo, incluso con sus aliados y adversarios del "comunismo autoritario", o sea los militantes del PCM, considerados bolcheviques o leninistas. Por su parte, los comunistas confrontaban ideológicamente a los "enemigos de clase" y también debatían con el anarquismo, a veces aliados otras enemistados con esta tendencia; pero ambos grupos intentaban ganarse a las masas o al menos reducir entre ellas la influencia político-ideológica de otros actores, como el Partido Socialista Fronterizo (PSF) de Emilio Portes Gil, que ya despuntaba con fuerza propia desde su fundación en 1924, y en la segunda mitad de esa década consolidaría su poder hegemónico en toda la entidad.

El periodo estudiado inicia en 1919, con la huelga obrera en la Waters-Pierce Oil Company – sede del primer sindicato en la industria petrolera - un movimiento generalizado de gran impacto regional que agudizó la disputa ideológica; por cierto, ocurrido el mismo año que fue fundado el PCM en la Ciudad de México. Y termina en 1930 por las siguientes razones: en febrero, Portes Gil concluyó su mandato de presidente de la República con carácter provisional, llegado a esa cúspide desde su hegemonía tamaulipeca; y en marzo de ese año es arrestado otra vez Librado Rivera y trasladado de inmediato a la fuerza a la Ciudad de México, después de vivir más de 5 años en Villa Cecilia, donde realizaba extraordinaria labor propagandística desde posiciones anarquistas. Ambos acontecimientos influyeron la coyuntura local, marcaron derroteros del movimiento obrero en la región y el posterior declive del sindicalismo revolucionario. 1919-1930 constituye un periodo histórico que puede definirse como de forja, aprendizaje y organización sindical en el movimiento obrero tamaulipeco, bajo los principios de la lucha de clases y la acción directa, edificando así un horizonte de expectativa socialista en el frente proletario regional, con la activa contribución de las izquierdas de aquellos tiempos.

Tampico, ciudadela del capitalismo

Al empezar el año 1919, México era el segundo país petrolero más productivo del mundo y Tampico constituía el centro más importante de esta industria. Era la ciudad exportadora de petróleo más grande del país, cuya posición se

había fortalecido durante la revuelta revolucionaria y por la guerra europea concluida el año anterior.[1] Tampico había mantenido la estabilidad a pesar de turbulencias de todo tipo, y su creciente importancia económica por la extracción, refinación y exportación petrolera, junto a otras actividades industriales, sumadas a los ingresos generados por la aduana marítima, le daban lugar especial en la cuenca del Golfo de México.

Desde la primera década del siglo XX era el puerto más importante de las Huastecas, y en las dos siguientes lo fue de todo el país; incluso, en Estados Unidos la prensa decía en 1921 que Tampico era el puerto más activo en el Nuevo Mundo después de Nueva York.[2] Su progreso económico trajo aparejados inmigración, crecimiento demográfico y un incontenible proceso de urbanización. En 1910 producía 3.6 millones de barriles de petróleo, en 1919 aumentó a 87.1, en 1920 a 157.1 y su punto más alto fue 193.4 millones de barriles en 1921, después empezó a descender hasta cerrar esa década. La población de Tampico también creció notablemente, en 1910 sumaba 23,452 habitantes, aumentando a más de 90,000 en 1919, y a 150,000 en 1923; ese aumento poblacional fue tal que en 1924 Villa Cecilia fue desagregado y convertido en otro municipio;[3] antes se llamaba Doña Cecilia y era un poblado, con asentamientos como Árbol Grande, Llanos del Golfo y La Barra, populosos barrios obreros en los suburbios industriales.

Al iniciar este periodo, la mayoría de las 500 empresas petroleras que operaban en el país, tenían su sede en Tampico, que contaba con la segunda comunidad extranjera más poderosa en términos financieros, después de la Ciudad de México. Grandes inversionistas internacionales y capitanes de industria, principalmente ingleses, norteamericanos y alemanes, tenían fuertes intereses en Tampico-Villa Cecilia y la región. El inglés Sir Weetman Pearson, con capitales en petróleo, electricidad, tranvías y servicios públicos; con los norteamericanos Edward Laurence Doheny, pionero de la exploración y explotación petrolera y Henry Clay Pierce socio de la Standard Oil Company de Rockefeller, destacaban por su poder, entre otros grandes propietarios y

[1] Marcial E. Ocasio Meléndez, *Capitalismo y Desarrollo. Tampico 1876-1924*, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2012 (primera edición en inglés 1998),196 y 250.
[2] *New York Times,* 6 de julio de 1921.
[3] Marcial E. Ocasio, *Op. Cit.,* 253 y 254.

empresarios capitalistas. Resalta la importancia de la dinámica comunidad empresarial tampiqueña, manifestada entre otras cosas en la publicación de varios diarios en inglés, entre ellos el *Tampico Tribune* editado desde 1912 hasta finales de la década 1930, el mejor periódico en inglés en México, según Charles Hamilton, gerente de la Gulf Oil Company en Tampico. Aquel desarrollo económico y social lo convirtió en la ciudad mejor iluminada de México desde 1910, y hacia 1921 en la quinta ciudad más grande del país; en Tampico funcionaban a todo su potencial 6 refinerías que procesaban casi el 40% de toda la producción petrolera de México; además, a partir de ese año y hasta 1925 aumentaron las exportaciones de petróleo en un 50% representando el 25% de todo el ingreso nacional,[4] y corroborando la principal riqueza de tan importante zona.

Por su importancia económica, la región tenía considerable población extranjera, integrada no solo por ejecutivos de compañías internacionales, operarios calificados y cónsules de varios países, también por trabajadores y empleados; resaltaban en la ciudad portuaria más de 6 mil norteamericanos, grupos españoles y libaneses, así como una amplia e interesante comunidad china; de acuerdo con Claude Dawson, cónsul gringo en Tampico, para 1921 había aquí tantos chinos como estadounidenses. El petróleo, además de mayor población, atrajo también inversión en otras industrias, comercio, entretenimiento y servicios; por ejemplo, en 1922 Herbert Fleishman obtuvo la primera franquicia de Coca Cola en América Latina e inauguró su primera planta en Tampico; y un año antes había nacido allí la primera aerolínea mexicana y la cuarta en el mundo, que para 1924 se renombró Compañía Mexicana de Aviación con vuelos de Tampico a Matamoros, Brownsville y otras ciudades fronterizas.[5] Tampico era un emporio moderno no cabe duda, la ciudad más estadounidense fuera de Estados Unidos, un centro industrial, comercial y financiero vinculado estrechamente por mar con Nueva Orleans, Galveston, Nueva York y La Habana.

Pero el desarrollo de Tampico configuró dos ciudades, dos mundos diferentes. En el centro histórico, en sus alrededores y en las partes altas y nuevas se establecían los grupos sociales privilegiados, el mundo de los negocios, la

[4] *Ibid*, 252, 253, 273, 283 y 284.
[5] *Ibid,*283, 284, 306 y 307.

ciudad capitalista; mientras en la periferia y los suburbios ya mencionados, así como a orillas de los ríos Pánuco y Tamesí y de las lagunas, vivían trabajadores industriales, desempleados y marginados sociales; allí se congregaba el mundo del trabajo, la ciudad proletaria que sobrevivía sin servicios públicos, hacinada en precarias viviendas y en condiciones de vida semi-rural.[6] Era la clase obrera que, desde principios del siglo y la Revolución, ya experimentaba luchas sociales, enfrentamientos laborales y procesos organizativos —sindicales principalmente— que la convirtieron en una nueva e incómoda protagonista local.

Los principales actores y protagonistas en el ámbito público regional durante este periodo fueron el gobierno federal, surgido de la Revolución; las corporaciones empresariales, encabezadas por compañías extranjeras como El Águila Mexican Oil Company, Huasteca Petroleum Co. y la Pierce Oil Corporation, entre otras; el gobernador del estado y las autoridades municipales, por el papel político-administrativo que desempeñaban; pero también los trabajadores, que fueron construyendo lo que algunos han denominado un *poder obrero autónomo* "con ideas y organización propias";[7] más bien ganaron presencia y protagonismo a raíz de su unidad orgánica y sindicalización, mediante una prensa proletaria combativa, grandes manifestaciones públicas y huelgas. Salarios altos pero con carestía e inflación, empleos precarios y deplorables condiciones urbanas constituyeron para ellos el contexto social y laboral de ese tiempo en Tampico-Villa Cecilia, donde desplegaron extraordinarias luchas y movimientos a pesar de todo.

Antecedentes de lucha

Tres acontecimientos históricos definieron desde 1917 el nuevo escenario regional: la promulgación de una nueva Constitución que incluía los derechos laborales en el artículo 123; la primera huelga obrera general en Tampico, derivada de la lucha de los trabajadores petroleros contra El Águila Oil Company; y el Segundo Congreso Obrero Nacional realizado en octubre de ese año en este puerto, el primero fue en Veracruz en 1916.

[6] *Vid* Lief Adleson S., *Historia Social de los Obreros Industriales de Tampico, 1906-1919*, Tesis de Doctorado en Historia, México, El Colegio de México, 1982.
[7] Arturo Alvarado Mendoza, *El Portesgilismo en Tamaulipas. Estudio sobre la constitución de la autoridad pública en el México posrevolucionario*, México, El Colegio de México, 1992, 243.

La Constitución aprobada en Querétaro en febrero de 1917 creó un nuevo marco jurídico y político favorable a las luchas laborales; pues los trabajadores pronto argumentaron, no solo legitimidad, sino plena legalidad para sus demandas de mejores salarios, organización de sindicatos, reducción de jornadas de trabajo, contratación colectiva y huelga, entre otros derechos, reconocidos en el texto del 123 constitucional. El debate al respecto en el Congreso Constituyente legitimó aspiraciones y luchas obreras con la participación de varios diputados del ala izquierda: Francisco J. Múgica, Heriberto Jara, Luis G. Monzón, Héctor Victoria y Nicolás Cano; estos dos últimos, militantes de incipientes partidos socialistas, y Monzón, igual que Cano, al poco tiempo figuró en el PCM.[8] Aspecto importante de dicho artículo fue crear un aparato de intermediación en los conflictos obrero-patronales, luego llamado juntas de conciliación y arbitraje. Pero el texto constitucional incluía también el artículo 27, que consideraba la riqueza del subsuelo propiedad de la nación y por ende, se convirtió en la espada de Damocles sobre las empresas petroleras. Ambos artículos fueron instrumentos del gobierno, especialmente del presidente en turno, en la conflictiva relación con las compañías extranjeras basada en el binomio presión-negociación. Pero también, en su no menos áspera relación con los trabajadores, que empezaron desde mayo de 1917 a citar los contenidos del texto constitucional "como fuentes de la legalidad para sus exigencias".[9]

En abril estalló un fuerte movimiento en Tampico que pronto derivó en huelga general. Previo al conflicto, la Casa del Obrero Mundial (COM) y la Federación de Sindicatos de Tampico (FST) habían realizado reuniones públicas y mítines, para discutir los alcances del artículo 123 y su inminente aplicación, sobre todo en relación a la jornada laboral de 8 horas. La huelga inició el 17 de abril en la Compañía petrolera "El Águila" por aumento de salarios y demandando su pago en oro o dólares en lugar del papel moneda nacional, además pedían que no hubiera despidos de los obreros participantes del movimiento; en 10 días, la huelga se extendió a la Pierce Oil Company, la Texas Company, la Huasteca Petroleum Corporation, la Standard Oil y la "Corona".[10]

[8] Barry Carr, *El movimiento obrero y la política en México 1919/1929*, México, Ediciones era, 1981 (Colección Problemas de México), 83-84.
[9] Vid Lief Adleson, *Op. Cit.,* 414.
[10] *Ibid.,* 415.

De todo esto informaba puntual el presidente municipal Tomas R. Morales a las autoridades de la entidad.[11] Mientras, la coyuntura internacional marcada por la guerra y la posible entrada de EUA al conflicto mundial, obligaba al gobierno británico a presionar a la Compañía "El Águila", de capital inglés, para que resolviera el problema laboral y no se afectara la maquinaria militar por falta de petróleo; así, a finales de abril se levantó el paro al aceptar la empresa las demandas obreras, pero continuó la huelga en las otras compañías, incluso se extendió a la Transcontinental de petróleo S.A. y otras.

El triunfo obrero en "El Águila" estimuló a la clase trabajadora que lo consideró resultado de su unidad y firmeza. Aunque también influyera la posición obrerista del presidente municipal, un trabajador carpintero, que estuvo activo como mediador de los conflictos laborales; entonces, ante la inminente integración de la junta de conciliación y arbitraje, la FST buscó proponer al alcalde Tomas Morales para presidir dicho organismo, pero los empresarios se mostraron reticentes, incluso se negaron a enviar a su representante, finalmente lo hicieron cuando el gobernador nombró como presidente de la Junta al abogado pro-empresarial Enrique de Kératry.[12] Pero la huelga continuaba en los otros establecimientos y arreció la represión, que ya se expresaba con despidos de trabajadores y arrestos de dirigentes y "agitadores", el representante de la IWW en Tampico J. Anderson y otros extranjeros, fueron deportados acusados de bolcheviques. No obstante, el movimiento dejó importantes enseñanzas a la lucha obrera; entre otras, que como pregonaba el anarcosindicalismo vigente en la COM y la FST, los trabajadores solo podían confiar en sus propias fuerzas; y que no obstante la nueva Constitución, la patronal se las ingeniaba para hacer predominar sus intereses; pero también se visualizaba ahora la importancia del poder municipal, la interacción con los gobiernos y la necesidad de tomar en cuenta la coyuntura política internacional, nacional y local. Ya vendrían otras luchas.

Con la asistencia de 150 personas, el 13 octubre de 1917 a las 9 de la mañana inició en Tampico el Segundo Congreso Obrero Nacional,[13] convocado por la Casa del Obrero Mundial y el grupo "Germinal", ambos organismos anarquistas

[11] "Presidente municipal al gobernador interino", Archivo Histórico de Tampico (en adelante AHT), año 1917, exp. 269, comunicación de 17 y 24 de abril 1917.
[12] Vid Lief Adleson, *Op. Cit.,* 420-421.
[13] "Sobre la apertura del Gran Congreso Obrero", AHT, año 1917, caja 1, presidencia.

tampiqueños.[14] Al congreso acudieron delegados de Veracruz, Zacatecas, Yucatán, Monterrey, Hidalgo, D. F., Tampico y Villa Cecilia e incluso de EE. UU. Tras instalar una mesa directiva con dos secretarios y un presidente, el primer acuerdo fue la bienvenida a los delegados foráneos a cargo de Román Delgado, quien estuvo preso por la huelga de 1916.[15] Este evento acordó la creación de una confederación obrera en el marco de fuerte disputa ideológica entre anarcosindicalistas, socialistas y laboristas. El debate se polarizó entre Jorge D. Borran por los anarquistas y Luís N. Morones por los laboristas y entre las posiciones antipolíticas y las que consideraban el derecho a cualquier forma de expresión política. Los anarcosindicalistas perdieron casi todas las votaciones, pero fue hasta 1918 cuando se constituyó formalmente la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) en el Tercer Congreso Nacional realizado en Saltillo, y continuó el conflicto ideológico y político que venía desde Tampico.[16] Frente a la tradición anarquista de "acción directa" o sea la lucha en fábricas, talleres y calles, mediante el boicot, la manifestación o la huelga de hecho, se desplegaría en lo sucesivo la llamada "acción múltiple", que incluía la lucha legal, la intervención electoral y la participación política en partidos obreros, etc.

Aún sin haber logrado la unidad plena, el congreso de Tampico fue un hito en el movimiento obrero regional, que enmarcó un significativo debate de ideas y fue simbólico de principio a fin: se inició el 13 de octubre para conmemorar la fecha de ejecución de Francisco Ferrer i Guardia, el reconocido pedagogo catalán, y concluyó sus trabajos con una manifestación pública en protesta por el asesinato del dirigente anarcosindicalista José Barragán Hernández, ocurrido en el D.F. tres días antes de este congreso.[17]

[14] Jacinto Huitrón, *Orígenes e Historia del Movimiento Obrero en México*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2ª. Edición 1976, 297.
[15] Samantha Rodríguez Elizalde, *La Casa del Obrero Mundial: La experiencia de los nuevos trabajadores industriales de Tampico y Doña Cecilia*, Tesis de Licenciada en Historia, 2012, Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), 122.
[16] John M. Hart, *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931,* México, Siglo XXI, 1980, 196-198.
[17] Carlos González Salas, *Acercamiento a la Historia del Movimiento Obrero en Tampico (1887-1983)*, Ciudad Victoria, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1987, 51-58 y 90-100.

Acontecimientos memorables, ideas y disputas

Durante la primavera de 1919 pararon labores los trabajadores de la Waters-Pierce Oil Co. —empresa de capital norteamericano—, movimiento que concitó la solidaridad obrera con otra huelga general —similar a la de 1917— que paralizó la ciudad. Los trabajadores de esta refinería ubicada en Árbol Grande ya tenían experiencia de organización, desde 1911 habían abandonado el mutualismo y creado la primera agrupación de resistencia obrera en la industria petrolera.[18] Influidos por el anarcosindicalismo, cuya idea central postulaba : " sindicalizar como medio y expropiar como fin y complemento de lucha, para sindicalizar hace falta voluntad, para expropiar es indispensable la rebeldía de los desheredados"[19]; los obreros de la Pierce en 1919 demandaban, entre otras cosas, el reconocimiento de su sindicato, pero fueron derrotados por la represión, no obstante la huelga general en su apoyo y el ambiente regional encendido por la simpatía con la revolución bolchevique rusa, considerada avanzada del movimiento proletario internacional. Al respecto, el mismo Ricardo Flores Magón externaba: "Cuanto alientan las palabras de Lenine […] El viejo sistema se derrumba, hermanos de cadenas. ¡Ánimo!".[20] Y antes, el periódico ácrata tampiqueño *Germinal* había desplegado: "Rusia hace temblar los cimientos de la autocracia europea. La revolución social estalla en todo el mundo";[21] otras publicaciones y militantes tenían la misma idea; por tanto, ese año aún consideraban casi igual al socialismo anarquista y al bolchevique, cuya coincidencia fundamental y fin último común sería "una equitativa distribución de la felicidad humana".[22]

Bajo esa idea genérica de "Revolución mundial", de 1918 a 1921 se dio importante colaboración entre anarquistas, socialistas y comunistas, agrupados

[18] José Ángel Solorio Martínez y Raúl Sinencio Chavez, *La huelga de la Waters-Pierce Oil Corporation. 1919: la primavera de Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas*, Ciudad Madero, Sociedad Historia y Verdad A.C., 2019, 71.

[19] *Fuerza y Cerebro,* Periódico Revolucionario de ideas, organización y de combate. Tomo I, núm. 11, Tampico, Tamps. Portada 13 de abril 1918, International Institute of Social History (en adelante IISH), Amsterdam, Archivo prensa anarquista, (en adelante Apa).

[20] *Fuerza y Cerebro,* tomo I, núm. 1, 30 de marzo 1918, 4 (IISH/Apa).

[21] *Germinal,* Periódico Libertario, núm. 23, Tampico, Tamps., portada del 24 de enero de 1918, (IISH/Apa)

[22] Paco Ignacio Taibo II, *Bolshevikis. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*, México, Joaquín Mortiz, 1986, 31.

primero en el Gran Cuerpo Central de Trabajadores (GCCT) en 1918, luego en la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM) en 1920,[23] y después juntos constituyeron la Confederación General de Trabajadores (CGT) en febrero de 1921, sellando de esta forma la unidad orgánica del movimiento obrero de izquierda en el "sindicalismo rojo". Las principales ideas compartidas por comunistas y anarquistas derivaban del principio de la lucha de clases, la aspiración suprema al comunismo libertario y la táctica de acción directa. Con estos planteamientos, la CGT se organizó en Tampico con base en los organismos sindicales de los trabajadores petroleros todavía no reconocidos por la patronal, entre ellos, el de la Pierce, más los electricistas y varios sindicatos de oficios y de empresas.

Afiliada a la Internacional Sindical Roja dependiente de Moscú, la CGT fue un frente unido de la izquierda sindicalista contra el reformismo y el gansterismo de la CROM y los sindicatos amarillos. Figuras relevantes de este proceso fueron, entre otros, el anarquista español Sebastián San Vicente que, no obstante su militancia anarcosindicalista, representaba a la local comunista del PCM en Tampico; Martín Paley[24] de la IWW en el mismo puerto; José C. Valadez, militante comunista enviado por el PCM a organizar los sindicatos de Tampico-Doña Cecilia y quién terminó siendo el principal vocero del anarcosindicalismo; y el veracruzano Manuel Díaz Ramírez, quién había pertenecido a los Wobblies en los EE. UU., pero se convirtió en uno de los líderes históricos del PCM: fue el primer comunista mexicano que participó en un congreso de la Internacional Comunista (IC) o Komintern en Moscú y el primero que pudo hablar personalmente con Lenin.[25]

Como puede advertirse, el movimiento comunista y el anarquista se yuxtaponen y confunden en la militancia revolucionaria y la unidad de acción de las izquierdas. La CGT es buen ejemplo de ello. El matrimonio rojo le llamó Taibo.[26] Pero aquella unidad orgánica no duró mucho tiempo, para 1922 se había fracturado la CGT por las diferencias de opinión en torno a la represión

[23] John M. Hart, *Op. Cit.,* 199.
[24] Martín Paley era el seudónimo de Herman P. Levine neoyorkino de origen ruso, que había llegado a la región petrolera en 1918. Taibo *Op. Cit.,* 27.
[25] Arnoldo Martínez Verdugo, "De la anarquía al comunismo" en Arnoldo Martínez Verdugo, Ed., *Historia del comunismo en México*, México, Editorial Grijalbo, 1985, 34-40.
[26] Paco Ignacio Taibo, *Op. Cit*. 113-118.

bolchevique en Rusia contra los anarquistas y por la definición ideológica de los comunistas, favorable a la participación política y la lucha por el poder, que incluía la disputa electoral y la acción parlamentaria. "La dictadura del proletariado" idea postulada por los comunistas era rechazada por el anarquismo, que estaba contra todo tipo de Estado y pregonaba además la abstención política. La represión obregonista desatada contra los agitadores extranjeros que fueron expulsados del país también debilitó a la CGT y a las izquierdas ahora divididas.[27]

En diciembre de 1923 se constituyó la unión de obreros y empleados de la Refinería "El Águila" de capital inglés, que de inmediato actúa como sindicato, pero la empresa no lo reconoció. Estalló la huelga en marzo de 1924 por el reconocimiento sindical y otras demandas económicas; esta lucha también recibió la solidaridad más amplia de los trabajadores de la conurbación Tampico-Villa Cecilia, pero no generó una huelga general como en 1919; no obstante, tuvo fuerte apoyo económico y político del Gremio Unido de Alijadores (GUA), del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y otras organizaciones obreras. Conviene visualizar el papel del abogado Emilio Portes Gil, que en 1919 había asesorado a los huelguistas de la Pierce y por ello fue expulsado de Tamaulipas y encarcelado con otros dirigentes en Chihuahua; en 1924 se encontraba en campaña para gobernador y actuando como intermediario entre empresa y trabajadores, procuró favorecer a los huelguistas, al mismo tiempo que atajaba el protagonismo y las maniobras de la CROM.[28]

En julio, triunfó este movimiento —tras más de 4 meses de paro— al reconocerse su organización sindical y firmar el primer contrato colectivo de trabajo en la industria del petróleo, inaugurando una nueva etapa de sindicalización legalizada, reconocida por patrones y autoridades. Esto permitió el desarrollo de un grupo de dirigentes obreros que se decantaron por la lucha política como Isauro Alfaro, de los alijadores, Serapio Venegas y Gregorio Turrubiates, petroleros, Tito Duran de los electricistas y otros, que luego

[27] Barry Carr, *La Izquierda mexicana a través del siglo XX,* México, Editorial ERA, 1996 (primera edición en inglés, 1982), 43.

[28] Francisco Javier Martínez Hernández, *Historia de la Sección Uno del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana,* Ciudad Madero, Tamps. SPI, 1960, 56 p., p. p. 19-27 Emilio Portes Gil, *Raigambre de la Revolución en Tamaulipas. Autobiografía en acción,* Ciudad Victoria, Gobierno de Tamaulipas, 2008 (primera edición, 1972),111-116.

figuraron en las lides electorales de la región.[29] Mientras, estimulados por aquella victoria se organizaron sindicatos en el resto de las empresas petroleras, adhiriéndose a la CGT, cuyo lema "Salud y comunismo libertario", sintetizaba las ideas anarcosindicalistas.[30]

En mayo de 1924 se fundó en la capital de Tamaulipas, el PSF encabezado por Emilio Portes Gil; fue su instrumento político para apoyar la campaña presidencial de Calles y él convertirse en gobernador, de 1925 a 1928. Tras la reelección y posterior asesinato de Obregón, Portes Gil fue nombrado presidente de la República de diciembre de 1928 a febrero de 1930. Como gobernador y luego presidente provisional consolidó una hegemonía política en la entidad, que impidió el desarrollo de la CROM de Morones y de la CGT anarcosindicalista. Durante todo ese tiempo la prensa anarquista no bajó su lucha ideológica en todos los frentes,[31] contra el gobierno, contra la CROM y defendiendo sus puntos de vista ante el ascenso comunista. Pero el gobierno portesgilista emprendió la represión contra comunistas y anarquistas; en particular, Librado Rivera fue encarcelado varias veces, lo cual tampoco impidió que continuara el debate en las izquierdas que, divididas ideológicamente enfrentaban al enemigo común.[32] Entre 1926 y 1927, la lucha por salvar a Sacco y Vanzetti, anarquistas condenados a la silla eléctrica en EE.UU. volvió a unir en la práctica a las dos tendencias, sin dejar la disputa de ideas.[33] La represión gubernamental no doblegó ni a comunistas ni anarquistas, pero acentuó el radicalismo de estos últimos manifestado en sus posiciones doctrinarias.[34] Aún siendo presidente Portes Gil

[29] *Ibid,* p. p. 31-42. Alvarado, *Op. Cit.,* 283, 288, 296 y 303.

[30] Aurora Mónica Alcayaga Sasso, *Librado Rivera y los Hermanos Rojos en el movimiento social y cultural anarquista de Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas, 1915-1931.* Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Iberoamericana, México DF, 2006, 36.

[31] *Sagitario, Quincenal Sociológico*, Villa Cecilia, Tam. "La influencia gubernamental en el movimiento obrero" Portada del 6 de junio de 1925, Archivo Esteban Méndez (AEM) del Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) de la UAT, en adelante AEM/IIH-UAT.

[32] *Sagitario, Quincenal Sociológico,* Villa Cecilia, Tam. "El comunismo de cuartel", artículo de Librado Rivera. Portada de agosto 14 de 1926, (AEM/IIH-UAT).

[33] *Sagitario,* "El Idial (sic) anarquista y las revoluciones precedentes", "Se niega nuevo jurado a Sacco y Vanzetti", ambas en portada de Diciembre 13 de 1926, AEM/IIH-UAT.

[34] Las ediciones de *Sagitario* correspondientes a los meses de mayo, junio y julio de 1927 son elocuentes al respecto. Acusado de haber insultado al presidente Calles llamándolo "asesino", Librado Rivera fue encarcelado, y escribía sus textos desde el penal de Andonegui en Tampico, que publicaba este periódico junto a cartas y protestas por este atropello, llegadas desde varias partes del país y del extranjero. Las páginas del periódico anarquista incluían además múltiples textos doctrinarios y antireligiosos. Una proclama de la CGT, decía "No imploreis la libertad de Rivera, dejadlo, si, que ya los Campesinos se encargaran de pasar por vuestra ruindad y arrebatarlo de las manos de los bandidos legalizados".

continuaron amenazas y persecución contra sus antiguos aliados del PCM como decía el combativo periódico "El Machete".[35] Fueron asaltadas las oficinas de este medio y decomisada su imprenta, incluso el gobierno mexicano rompió relaciones diplomáticas con la URSS. Y Librado Rivera, fue desterrado de Tamaulipas, torturado y destruida la imprenta de *Avante!* su nuevo periódico, acciones denunciadas por diversos grupos obreros, que incluso trascendieron las fronteras de la entidad y del país.[36]

Ni en no tan difíciles condiciones se detenía el debate ideológico entre las izquierdas. La principal disputa ideológica continuaba girando en torno al Estado, la participación de los trabajadores en la política, la naturaleza del régimen soviético y del socialismo en la URSS; las diferencias se encontraban reflejándose en las páginas de la prensa obrera regional. De cualquier forma, esas confrontaciones ideológicas entre anarquistas y comunistas no llegaron al nivel de encono y virulencia[37] que abajo se manifestaba entre obreros de estas tendencias contra dirigentes u otros compañeros de base, laboristas de la CROM o portesgilistas del PSF; allí la división llegaba hasta la violencia. El 14 de abril de 1929, el obrero anarcosindicalista Esteban Hernández mató a balazos a Isauro Alfaro, líder de los alijadores ligado a Portes Gil; al parecer, el homicidio fue en defensa propia y como parte del conflicto interno en el GUA. Pero la respuesta del grupo de poder en el gremio fue inmediata golpeando a varios opositores, y detenido el agresor y encarcelados otros de sus camaradas, se militarizó Villa Cecilia.[38] Otras secuelas de este hecho de sangre fueron, más división en el movimiento obrero, enrarecimiento del ambiente interno y rupturas en las relaciones sociales, así como mayor aislamiento de los anarquistas.[39]

Sin embargo, antes se había constituido una Federación Obrera, la FOT, integrada por sindicatos independientes y otros apoyados por el PSF. Era evidencia del avance organizativo que ya tenía una coalición de líderes sindicales separados de la tradición anarcosindicalista. Todavía en 1929, a pesar de la

[35] *El Machete,* Periódico obrero y campesino, México DF, 7 de noviembre de 1929, reseñaba en la página 4: "nuestro valeroso compañero Vicente Guerra (amenazado de muerte) habló ante los campesinos aterrorizados de Ciudad Victoria y […] denunció los feroces ataques de que nuestro partido ha sido objeto".
[36] *Avante!, Quincenal de Ideas, Doctrina y Combate,* Villa Cecilia, Tam., "Arresto y Tortura de Librado Rivera" Portada de Abril 15 de 1929. Alcayaga, *Op. Cit.,* 124.
[37] *Avante! Quincenal de Ideas, Doctrina y Combate.* Villa Cecilia Tam. "La Libertad y sus detractores", "La mentira de la U.R.S.S." ambas notas en Portada de Diciembre 25 de 1929.
[38] *Avante!,* "Sucesos sobre la muerte de I: Alfaro" portada de Mayo 15 de 1929.
[39] *Avante!,* "Los canallas", "Labor de cobardes y traidores", las dos en portada de Junio 10 de 1929.

represión portesgilista, los comunistas hicieron otro intento de unificación constituyendo la Federación Sindical Unitaria (FSU) adherida a la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM) que, aunque no duró mucho tiempo, también contribuyó a la consolidación del movimiento obrero en Tampico-Ciudad Madero, que ya había avanzado con la formación de sindicatos de empresa y su proceso de organización se orientaba a formar sindicatos nacionales de industria, como ocurrió en la década 1930 con ferrocarrileros, electricistas y petroleros.

Personajes dignos de estudio

Más allá de los actores considerados principales en los movimientos obreros de aquel tiempo, desde una perspectiva centralista; son muchos los personajes locales que actuaron en estos procesos de lucha social en la región petrolera; sin olvidar que otras ciudades tamaulipecas como la capital y algunas fronterizas también desarrollaron procesos similares, pero de menor calado. Algunos de aquellos actores son poco conocidos, y la mayoría son desconocidos. Valdría la pena rescatar del olvido a dirigentes regionales y militantes de izquierda que destacaron entonces, lo cual implica una investigación de mayor extensión y profundidad. Resaltamos por lo pronto ahora a cuatro de ellos: dos anarquistas, Librado Rivera y Esteban Méndez, y dos comunistas, Gregorio Turrubiates y Sotero Valdez.

El más recordado y estudiado es, sin duda, Librado Rivera, camarada de Ricardo Flores Magón desde los primeros años del siglo XX, cuando formaron el Partido Liberal Mexicano (PLM) y en el exilio desarrollaron su ideología anarcocomunista.

Librado llegó a Villa Cecilia en 1924, después de estar varios años preso en EE.UU. y tras la extraña muerte de Ricardo en una cárcel de Kansas.[40] El viejo magonista al llegar al sur tamaulipeco se integró al grupo anarquista "Hermanos Rojos" que desde 1917 se había decantado por el PLM y por las ideas de Flores Magón. Librado se hizo cargo del periódico del grupo; primero *Sagitario*, del cual editó 38 números, y luego *Avante!* que publicó 34 ediciones.

[40] Claudio Lomnitz, *El regreso del camarada Ricardo Flores Magón,* México, Ediciones Era, 2016 (primera edición en inglés, 2014).

En estos periódicos, Rivera escribió más de 50 artículos con al menos cuatro propósitos: *1)* revivir la memoria del magonismo, *2)* difundir sus ideas libertarias, *3)* apoyar públicamente las luchas sociales y *4)* combatir a los gobiernos "revolucionarios"; pues como alguna vez lo dijo en la prensa extranjera: "nosotros no iniciamos la revolución contra Porfirio Díaz para poner otro en su lugar (…) nosotros luchábamos por Tierra y Libertad". Por sus firmes convicciones y su extraordinaria labor propagandística, Librado adquirió prestigio internacional desde Villa Cecilia; enfrentado al portesgilismo sufrió una dura represión: fue encarcelado en cuatro ocasiones, padeció golpes y la prohibición de sus periódicos, la destrucción de su imprenta y sus archivos; hasta que en marzo de 1930 con 65 años de edad fue detenido por 25 soldados y trasladado por la fuerza a la penitenciaría de la Ciudad de México.[41]

Esteban Méndez era un trabajador petrolero de Villa Cecilia. Activo y disciplinado compañero de labores propagandísticas de Librado, militaba también en los "Hermanos Rojos", impulsando actividades culturales entre los obreros y sindicatos, organizando círculos de lectura en voz alta y dirigiendo obras teatrales. Encabezaba los grupos de teatro libertarios y las bibliotecas populares. Como integrante de la sección 1 del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) formó parte de su directiva local en los años treinta, presidió el Consejo Local Antifascista apoyado por el sindicato, donde volvieron a reunirse anarquistas, comunistas y socialistas en apoyo a la republicanos de la guerra civil española; experiencia similar tuvo en la formación de Comites Pro presos políticos en los cuarenta y cincuenta como miembro de la Federación Anarquista Mexicana (FAM).[42] En su larga militancia integró un importante archivo documental y colecciones de prensa anarquista que resguardó muchos años, participando en el movimiento ácrata a nivel nacional e internacional hasta los años sesenta. Su familia donó ese archivo a la UAT que hoy constituye el fondo documental "Esteban Méndez" conservado en el Instituto de Investigaciones Históricas (IIH).

Gregorio Turrubiates militante del PCM, fue uno de los líderes principales de la triunfante huelga del Águila en 1924, junto a Serapio Venegas, secretario general del sindicato petrolero reconocido a causa de este movimiento. Ese

[41] Aurora Mónica Alcayaga, *Op. Cit.,* 285.
[42] Circular de 1941, Sección Correspondencia General AEM/IIH-UAT.

mismo año, Turrubiates fue electo regidor del ayuntamiento de Tampico en una coyuntural alianza electoral de los comunistas con el PSF,[43] representando el ascenso y la importancia política del movimiento obrero de izquierda en la región y al mismo tiempo la táctica comunista de luchar en todos los frentes, que significaba participar en política electoral y en los pocos espacios parlamentarios y de representación que se conquistaban mediante la lucha, sin dejar de preparar "la revolución".

Sotero Valdez, también militante del PCM se distinguió en las luchas obreras y sindicales como dirigente del sindicato de tranviarios de Tampico, un combativo organismo, siempre ligado a las luchas de las izquierdas sindicales. Sotero fue el primer representante obrero ante la Junta de Conciliación y Arbitraje y quién invitó a Valentín Campa a afiliarse al comunismo. Campa —elevado en 2019 a la categoría de persona ilustre— vivía en Ciudad Victoria, Tamaulipas desde 1925, era dirigente sindical ferrocarrilero y empezó a militar en el PCM en febrero de 1927 durante la huelga general en los ferrocarriles, desde entonces colaboraba con Sotero en la gestión y organización obrera, iniciando así su larga lucha comunista.[44] Sotero Valdez estuvo dedicado a las luchas obreras sindicales siempre en primera fila, impulsando las iniciativas comunistas en Tamaulipas durante esa década y las siguientes.

Reflexiones finales

El contexto de Tampico-Villa Cecilia como entramado de intereses y actores diversos permite analizar la reconstrucción del Estado nacional y el protagonismo cada vez mayor del presidente de la República, pero también a otros factores como el localismo, el regionalismo y el caudillismo. El movimiento obrero resultó un actor emergente en este escenario durante el periodo 1919-1930, y portador del socialismo en términos generales, ideología desarrollada al menos en tres vertientes o tendencias: el anarquismo (como anarcosindicalismo o anarco-comunismo), el comunismo tipo soviético, dirigido por la III Internacional, y una mezcla de ideas reformistas y posiciones político-

[43] Paco Ignacio Taibo, *Op. Cit.*, 315.
[44] Valentín Campa S., *Mi Testimonio. Memorias de un comunista mexicano,* México, Ediciones de Cultura Popular, 1978.

ideológicas que llamaríamos el *socialismo a la mexicana*, como la representada a nivel regional por Emilio Portes Gil en ese periodo. Aquella tendencia, movimiento o tipo de *socialismo* que involucra personajes y caudillos regionales, acciones de gobierno, reformas e ideas sociales, no está todavía debidamente estudiado.

Algunos autores han considerado el sindicalismo como algo impulsado desde fuera, por factores como el populismo o el patrocinio gubernamental; a diferencia, este texto muestra al movimiento obrero regional como la principal fuerza creadora de sindicatos, producto de necesidades organizativas e ideológicas propias de los trabajadores, bajo el influjo del anarcosindicalismo y en general de las ideas socialistas, que forjaron al incipiente movimiento sindical en este tiempo histórico.

Durante los primeros años del periodo se constituyeron dos grandes organismos obreros nacionales, dos centrales antagónicas: la CROM y la CGT. La primera, encabezada por Morones, encarnaba al llamado "sindicalismo amarillo" que evolucionó negativamente hasta degradarse en aparato de control gangsteril y protección gubernamental; su auge sindical terminó al final de este tiempo entre 1929-1930. La CGT en cambio, representó la unidad orgánica de las izquierdas, el "sindicalismo rojo" de aquel tiempo que muestra potencialidades y límites de la lucha social ideologizada. El sectarismo y la represión fueron obstáculos para su despliegue como organización obrera, unitaria y abierta a todas las tendencias de los trabajadores. Los posteriores agrupamientos "nacionales" de sindicatos como la CSUM por ejemplo, no tienen aún una historia comprehensiva, solo se han registrado algunos episodios de su existencia.

El declive del anarcosindicalismo en el movimiento proletario y el fortalecimiento relativo de las posiciones político-ideológicas que tuvieron como horizonte de expectativa a la revolución soviética caracterizan a la primera mitad del periodo; mientras que en la segunda, resalta el proceso de institucionalización en las relaciones obrero-patronales. Las ideas de lucha de clases y acción directa se amoldan al naciente esquema de lucha legal prohijado por la entrada en vigor de la Constitución del 17 y de los códigos laborales, local y nacional, aprobados entre 1926-1930. No obstante, el socialismo se mantuvo como fuente de ideas en grandes segmentos del movimiento obrero y sindical, y en importantes personajes históricos. Valoramos a figuras como el comunista

Valentín Campa que inició durante este tiempo en Ciudad Victoria y Tampico su larga participación en la lucha social y política; y, a Librado Rivera, anarquista consecuente. Menos conocidos son Esteban Méndez, Sotero Valdez y Gregorio Turrubiates, personajes del movimiento obrero revolucionario regional, cuyas acciones e ideas de izquierda, merecen ser estudiadas más ampliamente por la historia.

Fuentes consultadas

Archivos

Archivo Histórico de Tampico (AHT)
International Institute of Social History (IISH) de Amsterdam, Holanda.
Archivo Esteban Méndez del Instituto de Investigaciones Históricas de la UAT (AEM/IIH-UAT)

Hemerográficas

Fuerza y Cerebro, Periódico Revolucionario de ideas, organización y de combate. Tampico, Tamps., números: 1 del 30 de marzo 1918 y 11 del 13 de abril 1918.
Germinal, Periódico Libertario, Tampico, Tamps., núm. 23, portada del 24 de enero de 1918.
Sagitario, Quincenal Sociológico, Villa de Cecilia, Tamps., varios números de 1924-1927.
Avante, Quincenal de ideas, doctrina y combate, Villa de Cecilia, Tamps., varios números de 1927-1929.
El Machete, Periódico obrero y campesino, varios números de 1929.

Bibliográficas

Alvarado Mendoza, Arturo, *El Portesgilismo en Tamaulipas. Estudio sobre la constitución de la autoridad pública en el México posrevolucionario*, México, El Colegio de México, 1992.
Campa S., Valentín, *Mi Testimonio. Memorias de un comunista mexicano,* México, Ediciones de Cultura Popular, 1978.
Carr, Barry , *El movimiento obrero y la política en México 1919/1929*, México, Ediciones ERA, 1981, (Colección Problemas de México).
_____*La Izquierda mexicana a través del siglo XX,* México, Editorial ERA, 1996, (primera edición en inglés, 1982).

González Salas, Carlos, *Acercamiento a la Historia del Movimiento Obrero en Tampico (1887-1983)*, Ciudad Victoria, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Autónoma de Tamaulipas, 1987.

Hart, John M., *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931,* México, Siglo XXI, 1980.

Huitrón, Jacinto, *Orígenes e Historia del Movimiento Obrero en México*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2ª. Edición 1976.

Lomnitz, Claudio, *El regreso del camarada Ricardo Flores Magón,* México, Ediciones Era, 2016, (primera edición en inglés, 2014).

Martínez Hernández, Francisco Javier, *Historia de la Sección Uno del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana,* Ciudad Madero, Tamps. SPI, 1960, 56 p.

Martínez Verdugo, Arnoldo, "De la anarquía al comunismo" en Arnoldo Martínez Verdugo, Ed., *Historia del comunismo en México*, México, Editorial Grijalbo, 1985.

Ocasio Meléndez, Marcial E., *Capitalismo y desarrollo. Tampico 1876-1924*, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2012 (primera edición en inglés 1998).

Solorio Martínez José Ángel y Raúl Sinencio Chavez, *La huelga de la Waters-Pierce Oil Corporation. 1919: la primavera de Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas*, Ciudad Madero, Sociedad Historia y Verdad A.C., 2019.

Taibo II, Paco Ignacio, *Bolshevikis. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*, México, Joaquín Mortiz, 1986.

Tesis

Alcayaga Sasso, Aurora Mónica, *Librado Rivera y los Hermanos Rojos en el movimiento social y cultural anarquista de Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas, 1915-1931.* Tesis de Doctorado Historia, Universidad Iberoamericana, México DF, 2006.

Lief Adleson S., *Historia Social de los Obreros Industriales de Tampico, 1906-1919*, Tesis de Doctorado en Historia, México, El Colegio de México, 1982.

Rodríguez Elizalde, Samantha *La Casa del Obrero Mundial: La experiencia de los nuevos trabajadores industriales de Tampico y Doña Cecilia*, Tesis de Licenciada en Historia, 2012, Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT).

4. La música como medio de identidad, organización y resistencia. El jazz en Estados Unidos

Oscar Quintana Viana*

> "Cuando un músico negro toma su instrumento y empieza a soplar, improvisa, crea; sale de su interior. Es su alma. El jazz es el único espacio de Estados Unidos en el que el hombre negro puede crear libremente".[1]

Introducción

La música ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad. Desde los primeros sonidos creados a partir del golpeteo, roce o mínimo soplo por artefactos de uso cotidiano hasta aquellos sonidos producidos por instrumentos más sofisticados. Es un medio que el hombre ha adoptado como acompañante en ceremonias, en distintos acontecimientos, o bien, como medio de esparcimiento y expresión.

La importancia de la música radica en la propia naturaleza del hombre. Dado que el humano tiene la necesidad de percibir el mundo a través de los sentidos, la música se convierte en el medio para transmitir y recibir información del mundo exterior. Expresa un mensaje más profundo tal como: conceptos, sensaciones, emociones, lugares, situaciones, eventos. De tal manera que se convierte en un nuevo tipo de lenguaje, "ya que tradicionalmente ha ido ligado

* Pasante de la Licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Correo: oscarquintana301196@gmail.com

[1] Parte del discurso de Malcolm X en un mitin político en Nueva York en 1964, en el que se refería al espíritu del Jazz.

a la necesidad del hombre de comunicar sentimientos y vivencias que no se pueden expresar por medio del lenguaje común".[2]

En este sentido, la música es un lenguaje que congrega a la sociedad y promueve la convivencia. La música es el resultado de la combinación de distintos sonidos creados individualmente. A través de esta convivencia, los músicos crean melodías en las que transmiten y expresan al mundo sus batallas internas y externas.La convivencia a través de la música no se limita a sólo músicos, trasciende más allá, haciendo partícipe al público. Las melodías traspasan las fronteras de quienes las hacen, llega a un público que recibe el mensaje de los músicos, generando en algunos de los escuchantes cierta empatía.

De tal manera que la música se convierte en un elemento que sirve al historiador como fuente viva. A través de ella se pueden conocer aspectos de una sociedad o grupo en determinado momento histórico, tal es el caso como la identidad, organización, así como las emociones y pensamientos ante cierta situación en la que están inmersos los grupos o sociedades que el historiador desea comprender.

La música ha sido no sólo una forma de expresión de las izquierdas, sino también un elemento de unión. El jazz es el claro ejemplo de manifestación en el amplio sentido de lo que conocemos como "izquierda", puesto que fue un elemento que por un lado propiciaba la libertad de expresión del cual eran privados ciertos sectores de la sociedad norteamericana; en segundo porque fue un medio que aglutinó a la población negra promovidos en parte por el gusto a este género musical y su simbolismo de libertad a través de la creación musical y la historia misma del jazz. Este es un ejemplo de lo que pudo haber ocurrido en diversos contextos relacionados con la ideología de izquierda en otros lugares: tal es el ejemplo del ska, punk, rock por mencionar algunos géneros musicales a lo largo y ancho de América latina. Todos estos estilos musicales llevan consigo la idea de libertad, rebelión, igualdad, protesta, hermandad, etc.

El objetivo del presente ensayo es presentar al jazz desde la historia socio-cultural como un género musical que, desde sus orígenes y desarrollo aglutinó elementos que formaron la identidad negra en Estados Unidos; así también, a través de sus letras y la acción de congregar a la población, fue un medio de

[2] Jaime Hormigos, "Distribución musical en la sociedad de consumo. La creación de identidades culturales a través del sonido". *Comunicar* 34,12, Madrid, 2010, 92.

resistencia, símbolo de lucha social y libertad de la población afroamericana por sus derechos civiles en Estados Unidos a mediados del siglo XX. El presente trabajo está dividido en tres aspectos del jazz: identidad, organización y resistencia. En primer lugar, se abordarán las cuestiones históricas y el espacio geográfico en dónde se fue formando paulatinamente el jazz. En segundo lugar, se hablará de la música como identidad y cómo el jazz desde sus orígenes y desarrollo fue un medio que creó un vínculo histórico-cultural entre la población negra[3] de Estados Unidos. En tercer lugar, se explicará cómo el jazz fue un medio que homogeneizaba y reunía a la población afrodescendiente. Siendo la unidad étnica el vínculo y cohesionador de la sociedad negra. Por último, la cuestión que atañe es la resistencia, entendida como aquella fuerza intangible que hizo que los negros resistieran los fuertes tratos, discriminación y demás estrategias que emprendió el gobierno norteamericano. Siendo el Jazz un elemento liberador y alentador a la libertad.

Semilleros del Jazz

Capturados por grupos rivales africanos, vendidos a europeos en las costas occidentales de África, encadenados con grilletes de hierro, hacinados y apilados en las sentinas de barcos y transportados en condiciones inhumanas por tres meses para posteriormente, ser desembarcados en las costas del mar Caribe y algunos otros en las costas del continente americano. Es el suplicio que pasaron millones de personas negras africanas del siglo XVI a XVIII, al ser traídos por los europeos en condición de esclavos al nuevo continente.[4]

El auge del esclavismo fue una consecuencia directa del desarrollo de las plantaciones en el continente americano. El trabajo en las plantaciones era una actividad ardua e incesante además de requerir numerosa mano de obra, tareas que los europeos se negaban a hacer y encontraron en el esclavismo la alternativa para sus fines lucrativos. La población amerindia no podía cubrir estas necesidades de mano de obra, puesto que fue diezmada por las enfermedades

[3] Para fines académicos, la categoría de negro o negros hace referencia a la población afrodescendiente.
[4] Juan Manuel de la Serna H., *Los afronorteamericanos: historia y destino*, Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, Fideicomiso para la Cultura México/USA, México, 1994. Herbert S. Klein,, *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*, Alianza, Madrid, 1986.

traídas del viejo mundo por los colonizadores. Mientras que los europeos asalariados muchas veces sucumbían ante enfermedades endémicas del clima tropical.

Una vez en territorio norteamericano, los negros eran vendidos en lotes o individualmente, y posteriormente eran obligados a trabajar en los campos o como esclavos domésticos. La mayor parte de población de origen africana se concentraba en el sur de lo que hoy es Estados Unidos de Norteamérica, pues en esta región había una completa aceptación de la esclavitud y ahí existían grandes plantíos de azúcar, tabaco y algodón.

Los esclavos eran obligados a trabajar en cuadrillas y seguían una rigurosa rutina. Las labores iniciaban por la mañana, existía una organización del trabajo, hombres y mujeres trabajaban en las plantaciones, realizaban distintas tareas dependiendo el cultivo y la estación. Las mujeres además de sus actividades en las plantaciones, también eran las encargadas de cocinar para su familia, la limpieza doméstica y la crianza de los hijos. Los más pequeños comenzaban a trabajar con sus padres a partir de los diez años de edad. Para los ancianos y ancianas las actividades eran artesanales o de menor esfuerzo, tales como hilar, reparación de cercas o cuidar a los más pequeños.

La rutina era exhausta, sólo contaban con una pequeña pausa a mediodía, después de esta pausa reanudaban sus actividades y paraban hasta el anochecer. Sólo después de la puesta de sol, podían regresar a sus chozas donde dedicaban tiempo a sus pequeñas cosechas para complementar su alimentación.

El trato de los hacendados hacia los esclavos era variado, pero en general controlaban a las cuadrillas de esclavos mediante azotes en público, los encadenaban o eran encarcelados. Algunos otros eran menos malévolos y otorgaban a los esclavos mayor cantidad de parcelas para sus huertos, ropa, comida e incluso concedieron permiso para salir de la plantación o el estímulo de la educación formal.[5]

El sur de Estados Unidos era el lugar dónde más abundaban los esclavos. A su vez, el devenir histórico de los territorios sureños permitió ciertas condiciones para que los esclavos negros entraran en contacto con otras formas culturales y las integraran a su repertorio cultural hasta conformar el jazz.

[5] *Historia y biografías*, "Vida de los esclavos en las plantaciones de algodón".

Nueva Orleans: cuna del jazz

Para finales del siglo XVIII y principios del XIX, Nueva Orleans figuraba ser la ciudad con mayor tolerancia hacia los esclavos. Los hacendados les permitían salir de las plantaciones los domingos y se congregaban en una plaza conocida como *Congo Square*, hoy la ubicación aproximada del Louis Armstrong Park. En esta plaza los esclavos creaban diferentes melodías a partir de utensilios del campo o con las partes de su cuerpo, acompañaban con entonaciones bocales a la vez que bailaban.

> Un anciano negro está sentado a horcajadas sobre un gran tambor cilíndrico. Empleando los dedos y el borde de la mano golpea repetidamente el extremo del tambor, que tiene unos treinta centímetros de diámetro y está hecho probablemente con una piel de animal: produce una palpitante pulsación mediante golpes rápidos y secos. Otro percusionista, con su instrumento entre las rodillas, se le une con idéntico staccato. Un tercer hombre de color, sentado en el suelo, puntea un instrumento de cuerda, a cuyo cuerpo se ha dado forma toscamente a partir de una calabaza. Otra calabaza se ha convertido en un tambor improvisado, y una mujer golpea con dos palillos cortos. Una voz canta, y enseguida se le unen otras. Este toma y daca musical es acompañado de una danza aparentemente contradictoria, un jeroglífico móvil que por un lado parece informal y espontáneo mientras que en un examen más atento revela un carácter ritual y preciso. Es un baile de enormes proporciones. Una densa masa de cuerpos de piel oscura forma grupos circulares: quinientos, seiscientos o más individuos se mueven al compás de las pulsaciones de la música; unos se balancean suavemente, y otros golpean agresivamente el suelo con los pies. Un grupo de mujeres comienza a cantar.[6]

Este pasaje es evidencia de que los elementos culturales como la danza y el ritmo africanos estaban presentes en el continente americano. La danza que se practicaba en *Congo Square* que consta de un círculo de personas que giran al lado contrario de las manecillas del reloj, es una danza ritual que los etnógrafos han identificado en distintas partes de África y en distintas versiones,[7] que en

[6] Ted Gioia, *Historia del Jazz*, Madrid, Turner Publicaciones, 2002, 6.
[7] *Ibid,* 7.

habla inglesa es conocido con el nombre de *ring shout*. Sin embargo, estas danzas fueron interrumpidas por la guerra civil y a finales del siglo XIX desaparecieron, y casualmente coincidió con el surgimiento de las primeras agrupaciones de jazz.

Las reuniones de *Congo Square* en conjunto con el contacto de diversas culturas en Nueva Orleans, crearon las condiciones para que se gestara un nuevo ritmo, integrando tanto elementos africanos como europeos y americanos.

El devenir histórico ha formado a Nueva Orleans como una ciudad multicultural. Fue fundada en 1764, en menos de medio siglo fue cedida por Francia a España. En 1800 por presión de Napoleón, ésta fue devuelta a Francia y tres años después por medio de la compra de Luisiana pasó a ser posesión de los Estados Unidos. Estos acontecimientos permitieron que diferentes aspectos culturales entraran en contacto en este espacio geográfico, de tal manera que:

> La amalgama resultante, una exótica mezcla de elementos europeos, caribeños, africanos y norteamericanos, hizo de Louisiana todo un crisol étnico, posiblemente el de mayor efervescencia de todo el siglo XIX. Esta ensalada de culturas serviría también como caldo de cultivo para muchos otros de los grandes híbridos musicales modernos; no sólo el jazz, sino también el cajun, el zydeco, el blues y otros estilos nuevos florecieron gracias a la atmosfera permisiva.[8]

En principio la colonización por parte de los españoles, el traspaso a Francia y la venta a Estados Unidos, convierten a esta ciudad en el sitio en donde conviven diversas culturas. Además de su posición geográfica a un costado del Misisipi que le permite ser un lugar atractivo para el comercio y, a consecuencia de ello, la convivencia e intercambio no sólo fue económico sino también cultural.

Cabe mencionar que un elemento que permitió la creación del Jazz fue la participación de la población negra en la guerra civil norteamericana. Entre las filas del ejército había negros que entraron en contacto con instrumentos musicales como la trompeta y el tambor. Siendo estos instrumentos, elementos característicos del jazz. Aunado a esto, un elemento crucial fue la participación

[8] *Ibid,* 11.

de los esclavos en las oraciones religiosas, pues ellos vocalizaban los salmos a su propio estilo y cómo se verá más adelante fue un hecho determinante para la creación del jazz.La historia ha demostrado el mal trato, trabajo forzado e imposiciones del hombre blanco sobre el negro. Estas acciones fueron posibles a través de ideologías con sustento de diversa índole.

Orígenes del racismo

El racismo ha sido en esencia siempre el mismo, la idea de la superioridad del hombre blanco. Esta idea ha sido adaptada y reformulada de acuerdo al contexto histórico para poder legitimar los actos de los europeos.

En principio, la idea de la servidumbre del hombre negro, fue sustentada mediante la religión. En el génesis 9,18-20; Noé maldice y bendice a sus descendientes:

> Los hijos de Noé que salieron del Arca fueron Sem, Cam y Jafet. Cam es el padre de Canaán. Estos tres son los hijos de Noé que se propagaron por toda la tierra. Noé era agricultor y fue el primero en plantar una viña. Bebió el vino, se emborrachó y quedó desnudo dentro de su tienda. Cam…vio a su padre desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. Sem y Jafet tomaron el manto, se lo echaron ambos sobre sus hombros y, caminando de espaldas, taparon la desnudez de su padre; como tenían el rostro vuelto, no vieron desnudo a su padre. Cuando Noé se despertó de la borrachera y se enteró de lo que había hecho con él su hijo menor, dijo: "Maldito sea Canaán. Sea el último siervo de sus hermanos". Y añadió: "Bendito sea el Señor, Dios de Sem. Sea Canaán su siervo. El señor haga fecundo a Jafet, y more en las tiendas de Sem y sea Canaán su siervo".[9]

Los descendientes de Sem habitaban Medio Oriente y Asía, los descendientes de Jafet Europa y los descendientes de Cam, que era negro, habitaban África. Por medio de este pasaje bíblico los europeos legitimaban la posición de servidumbre de la población negra. Esta concepción sería utilizada hasta el descubrimiento de América.

[9] *África piensa*, "¿Fundamento bíblico de la esclavitud? Génesis 9, 18-26", Revisado el 16 de Octubre de 2020.

El contacto y conquista de las poblaciones amerindias supuso una estratificación y organización social. El término raza se usó para designar a los tres tipos de población: blancos, negros e indígenas. Los europeos se consideraban asimismo como la raza superior y en los niveles bajos a las otras dos razas y las mezclas que de ellas resultara (castas).

La concepción religiosa de supremacía blanca perdió legitimidad ante los nuevos descubrimientos, el antropocentrismo y los avances científicos y tecnológicos de la época. En este contexto, los conocimientos y postulados provenientes de las investigaciones científicas fueron utilizados para dar sustento al racismo. El diplomático y filósofo francés Joseph Arthur conde de Gobineau, en su "Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas", desarrolló la idea de la superioridad de la raza aria basado en dos elementos científicos (hoy en día pseudociencia): la demografía y la genética. Varias de las obras de Gobineau fueron difundidas y retomadas por proesclavistas y supremacistas norteamericanos.

Esta tendencia pseudocientífica siguió en pro de la diferenciación racial en el siglo XIX. Estudios científicos biológicos y antropológicos acentuaban las diferencias entre las razas y legitimaban la posición supremacista de la raza blanca.

Por tanto, a *grosso modo* se entiende que el racismo es la diferenciación de razas haciendo énfasis en la supremacía de la raza blanca. Esta concepción ideológica es lo que la población afrodescendiente va afrontar en diversos ámbitos cotidianos, siendo el jazz un elemento que aglutinó diversos elementos histórico-culturales para formar una identidad, y para ser un símbolo de resistencia y desahogo.

Identidad negra

Identidad es un término introducido a las Ciencias Sociales por el psicoanalista austriaco Erick Erickson, concibe la identidad como "un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona".[10] Esta concepción parte de la visión individualista, pero debido a que el individuo por naturaleza

[10] Asael Mercado Maldonado y Alejandrina Hernández Oliva, "El proceso de construcción de identidad colectiva", *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 53, México, mayo-agosto 2010, 231.

es un ser social, la identidad colectiva es "el autoconocimiento [que] implica reconocerse como miembro de un grupo".[11]

La identidad colectiva desde la perspectiva sociológica y antropológica se asocia a los movimientos sociales. Donde "la identidad colectiva se concibe como el componente que articula y da consistencia a los movimientos sociales".[12] La identidad no es algo estático, ésta "se construye en un contexto histórico particular, a lo largo de un proceso de interacción, donde los sujetos reelaboran los elementos culturales del grupo".[13]

Pero ¿cómo es el proceso de identidad colectiva? Un determinado grupo de sujetos construye su identidad a partir del binomio pertenencia-comparación a través de dos juicios: aquel en el que el grupo se autodefine a partir de características que ellos mismos identifican que los hacen comunes y la que resulta de su comparación con otros.[14] Asimismo, la identidad comienza como un "proceso de categorización en el que los individuos van ordenando su entorno a través de categorías o estereotipos que son creencias compartidas por un grupo, respecto de otro",[15] retomando categorías de clasificación como personalidad, características físicas y psicológicas, comportamiento social, lugar de origen o cuestiones étnicas, etc.

Siguiendo esta idea, para conocer la identidad negra a través del jazz, se debe comprender en primer lugar, los elementos que homogenizan a la población negra. En este caso el elemento integrador es el lugar de origen. Seguido por la comprensión del proceso en el que se fue formando su identidad en un contexto histórico determinado, es decir la formación del jazz que comenzó por la recuperación de la memoria colectiva y siguió con la integración de elementos americanos y europeos.

La música como identidad

Una vez en América y congregándose tanto en los campos de trabajo como en los momentos libres en *Congo Square* o en la oración, los negros estuvieron en

[11] *Ibid*.
[12] *Ibid*.
[13] *Ibid,* 231-232.
[14] *Ibid*.
[15] *Ibid*.

constante interacción. Si bien, todos los esclavos negros provienen de África, cabe hacer la aclaración que existen variantes culturales entre las distintas sociedades que habitan este vasto continente. Y son estas variantes las que en un proceso largo y paulatino formaron la memoria colectiva que, posteriormente, creará la identidad de los negros. Siendo la música un digno representante de este proceso cultural.

En principio, fueron los elementos africanos que desembocaron en la memoria colectiva, los que iniciaron el proceso de formación de una identidad de negros americanos a través de la música. El sincretismo cultural entre elementos africanos y europeos principalmente, conformaron un estilo musical que engloba historia y cultura. De tal manera que las melodías por sí mismas hacen recuento de su historia, emociones, aspiraciones y sueños.

> Decimos que la música se vuelve simbólica para un grupo de individuos y transmite identidad, cuando aparecen canciones o melodías que poseen un valor representativo para un grupo en un contexto y tiempo determinado. La música siempre posee un marcado componente emocional y es este componente el que termina convirtiéndola en símbolo, bien por lo sonidos que la componen hayan sido creados específicamente para convertirse en música simbólica, o bien porque con el paso del tiempo, y a través de la práctica cotidiana; una melodía o una canción se vuelven simbólicas espontáneamente en base a una disponibilidad social que dota la música de un valor especial con contenido identificatorio para el grupo.[16]

En este sentido, dado que el contexto y las sociedades están en constante modificación, debe entenderse que, de manera paralela, la identidad cultural atraviesa el mismo proceso.

> [La identidad cultural]…supone una mediación incesante entre tradición, y renovación, permanencia y transformación, emoción y conocimiento… hemos reconocido en determinadas melodías o canciones nuestras raíces sociales que marcan la pertenencia a una determinada cultura y nos posibilita reconocer un pasado, situarnos en el presente y proyectar un futuro".[17]

[16] Jaime Hormigos, *Op. Cit*. 94.
[17] *Ibid*.

La música lleva consigo simbolismos, emociones, historia y cultura de un grupo determinado de individuos. El jazz para la población afrodescendiente es recordatorio de su lugar de origen, los malos tratos por los que atravesaron sus antecesores, la combinación de elementos africanos y los de su nueva casa, y es también, fiel muestra del reluciente ingenio del hombre negro ante condiciones desfavorables.

Breve historia de la formación del jazz

Conocer e interesarse por el jazz es remitirse a sus orígenes y diferentes facetas de ingenio y sincretismo. Se pueden identificar tres antecedentes musicales que al combinarse dieron origen al jazz: el blues, el spiritual y el ragtime. Es complicado fijar una fecha exacta de cuándo surgió este ´género musical, los conocedores del tema se guían por medio del surgimiento de agrupaciones que tocaban en lugares populares para la gente negra.

La participación de la población negra en los cantos religiosos fue un gran aporte al surgimiento del jazz. Los negros iban a la iglesia y cantaban los salmos con sus variantes tonales, lo que Ted Gioia llama la "africanización de los salmos",[18] consistía básicamente en prolongar y hacer vibrar la voz. Cada individuo ejecutaba su propia variante de una melodía en su correspondiente tesitura, sin embargo, surgía un tipo de armonía en la que todos los ornamentos individuales "contribuían a crear una polifonía de líneas continuamente cambiantes".[19] A esta forma de canto se le denomina *Spiritual.* El spiritual además de aportar el estilo de canto africano, destaca el canto colectivo. Si bien, da la libertad a cada individuo de hacer su propio canto, en conjunto crean un único y rítmico sonido. Este tipo de canto se extendió más allá del aspecto religioso, desembocando en algunos géneros como el góspel, el soul y el blues.

El segundo elemento para la creación del jazz fueron los cantos del trabajo. Los cantos del trabajo fueron la integración de la creación musical al tejido social. En las plantaciones de algodón era común que los trabajadores negros cantaran, era un tipo de vocalización melancólica ritualizada.[20] Este tipo de

[18] Ted Gioia, *Op. Cit*., 13
[19] *Ibid*.
[20] *Ibid,* 16.

canto en la acepción inglesa fue conocida como blues, lo cual hace referencia y designa cualquier canción que exprese tristeza o congoja. El blues es un medio de liberación y expresividad, las letras abordaban sentimientos variados: dolor, opresión, pobreza, añoranzas, deseos, etc. Las letras del blues se caracterizan por que expresan algunos malestares, pero no recaen en lástima de sí mismos ni en la recriminación, sino que presentan una idealización de sus difíciles condiciones.

El tercer y último elemento fue el ragtime (ragged-time) o tiempo irregular que, aportó la esencia rítmica del jazz. El ragtime eran técnicas de teclado y corneta. Consistía en el "golpeteó o martilleó de la mano izquierda y las acrobacias rítmicas de la derecha".[21] Esta característica rítmica permitió que los intérpretes se dieran la libertad de alargar, reinterpretar y crear nuevas versiones de las melodías.

Estos tres elementos conformaron el jazz. Un ritmo reconocible por sus voces y letras que expresaban malestares, anhelos y deseos de una población negra esclava. Sus melodías hacen uso de instrumentos europeos con ritmo africano. Finalmente, un género musical que permitía a la población negra la libertad de creación y espontaneidad.

Identidad a través del jazz

Los europeos no sólo trajeron a América negros en condición de esclavos, también trajeron elementos culturales africanos.

> Arrancados de su tierra por la fuerza, privados de su libertad y bruscamente apartados del tejido social que había estructurado su vida, estos americanos [esclavos africanos] trasplantados se aferraban con tanto más fervor a aquellos elementos de su cultura que les era posible traer de África. La música y los relatos tradicionales eran los elementos más resistentes al traslado, pues permanecían aun cuando se hubiera perdido la familia, el hogar y sus posesiones.[22]

Los negros eran capturados de distintas partes de África, razón por la cual no todos provenían de las mismas tribus. Sin embargo, reconocían el

[21] *Ibid,* 33.
[22] *Ibid,* 12.

vínculo de provenir del mismo lugar y su condición de esclavos. Estos dos vínculos fueron el precedente para la sociabilización dentro y fuera de los plantíos. En primer lugar, la sociabilización permitió que a pasar de no provenir de las mismas tribus y no tener los mismos ritos y ceremonias, en esencia tenían la concepción de su lugar de origen. Este hecho permitió la recuperación de ritos y ceremonias para conformar la memoria colectiva. En segundo lugar, los esclavos, cansados y en total desacuerdo con su condición social, buscaban una manera de expresarse, exaltar sus deseos y su energía. El medio ideal para expresar sus deseos fueron estrofas de cantos que entonaban en conjunto mientras trabajaban, así como sonidos rítmicos creados con aplausos o improvisando sonidos con instrumentos de su trabajo.

Es así que el jazz se convierte en un elemento identitario, al ser el resultado de un sincretismo cultural. En esta mezcla se evidencia la nueva identidad de los negros, por un lado, la consciencia histórica del lugar de origen y por otro, sus desacuerdos, deseos y anhelos en su nueva casa expresados a través del jazz.

Siendo el elemento cohesionador de esta identidad la memoria colectiva, el color de piel, y los anhelos compartidos por la población negra. Incluso puede mencionarse que es la siguiente etapa de las danzas de *Congo Square*, pues los intérpretes afroamericanos están conscientes de las raíces históricas y étnicas del jazz.

> En cualquier caso, este ritual africano [*ring shout*] trasplantado prolongó su existencia en la memoria colectiva y en la historia oral de la comunidad negra de la ciudad, incluidos aquellos que eran demasiado jóvenes como para haber participado. Estos recuerdos dieron forma a la imagen que los intérpretes del jazz tenían de sí mismos, su percepción de lo que significaba ser un músico afroamericano.[23]

Si bien, el Jazz no es un movimiento social propiamente dicho, es un elemento que, mediante su ritmo y escasas letras, aglutinó los deseos y las voces de libertad, igualdad y justicia de miles de personas afrodescendientes, que luchaban en tierras americanas por su reconocimiento civil. "Su poder

[23] *Ibid,* 8.

comunicativo [jazz] radica en que puede hablarnos de todo sin decir nada, ya que no es preciso que sea portadora de palabras o que éstas sean inteligibles para que haga referencia a un mundo infinito de significados que pueden variar con cada nueva interpretación".[24]

Además, fungió como un medio que reunía a la población afrodescendiente, ayudando a la organización e intercambio de ideas y sentimientos entre la población. Siendo Nueva Orleans la ciudad que vio nacer el Jazz a principios del siglo XX.

Organización: convivencia a través del jazz

Es innegable que la música es un hecho social, por medio de las interacciones entre individuos se intercambian ideas y se comparten sentimientos dentro de un determinado grupo. El jazz es un género musical que brinda una identidad a la población afrodescendiente, pero a la vez, es un cohesionador social y emergen de entre sus melodías, danzas y letras el espíritu de unidad.

> …la música se ha dotado desde un principio de una carga inherente de sociabilidad, es expresión de la vida interior, expresión de los sentimientos, pero a su vez exige por parte de quienes la escuchan, receptividad y conocimiento del estilo que se trate, además de conocimiento de la sociedad en la que se crea, ya que cada obra musical es un conjunto de signos, inventados durante la ejecución y dictados por las necesidades del contexto social.[25]

Como lo afirma Fubini "la música constituye un hecho social innegable, presenta mil engranajes de carácter social, se inserta profundamente en la colectividad humana, recibe múltiples estímulos ambientales y crea, a su vez, nuevas relaciones entre los hombres".[26]

La música es un medio de comunicación entre los individuos, refleja la cultura del grupo que la crea y la escucha. A su vez, "debemos estar conscientes

[24] Jaime Hormigos, *Op. Cit.,* 92.
[25] *Ibid*.
[26] E. Fubini, *Música y lenguaje en la estética contemporánea*, Madrid, Alianza, 2001 citado por Jaime Hormigos, *Ibid,* 92.

de que las interacciones que se producen entre los sonidos y los individuos son el resultado de respuestas aprendidas, pautas personales y patrones culturales".[27]

Desde los cantos colectivos en el campo, los salmos en la iglesia, las danzas en *Congo square* y posteriormente las exhibiciones de jazz en diferentes puntos de Nueva Orleans, el ideal de unidad negra ha estado siempre presente. ¿Unidad ante qué o por qué? Unidad étnica, ante los malos tratos, ante las ideas racistas, unidad para poder expresar y liberar los sentimientos producto del descontento social, unidad para que el jazz siguiera siendo el medio por el cuál la población afrodescendiente se expresara y creara libremente.

> [la música] Es un instrumento comunicativo fundamental que persigue describir conceptos, sensaciones, lugares, situaciones…y por esta razón, las diversas culturas la han utilizado como un potente agente de socialización, ya que siempre ha tenido un poder y una vocación educativa importante que ha sido fundamental para la construcción social de identidades y estilos culturales individuales.[28]

Así mismo, el jazz proporciona ciertos elementos que sirven para crear una resistencia e incluso motivar a actos de protesta. Pues engloba los sentimientos generalizados de la población negra y su ideal de cambio fortalecido por la unidad interna.

Resistencia al racismo

> La dimensión más significativa de la música es su funcionalidad dentro de su contexto social determinado. Este pertenecer a un escenario cultural dado genera, y determina, el papel comunicativo que posee la música en la vida del individuo, que pertenece a un grupo con el que comparte un universo simbólico, una lengua, unas costumbres, creencias, etc.[29]

Como se ha expuesto hasta el momento, el jazz desde sus orígenes ha sido el elemento por el que la sociedad negra ha creado un elemento identitario y

[27] *Ibid,* 92-93.
[28] *Ibid,* 94.
[29] *Ibid,* 95.

espíritu de unidad. Una tercera funcionalidad —resultado de las dos anteriores— es la resistencia a los estándares supremacistas creados por la sociedad blanca con base en la ideología racista.

Esta resistencia a la idea de superioridad del hombre blanco es abatida por el jazz mediante dos de sus características primordiales: integrador de culturas y libertad musical.

Armonía, jazz y libertad

Una de las maneras de resistencia al racismo fue el jazz a través de su formación histórica y su naturaleza musical. En primer lugar, sus orígenes fueron los ritmos africanos, siendo Nueva Orleans el crisol cultural que permitió incluir nuevos elementos tanto musicales como sociales al jazz. El uso de un instrumento tan característico como la trompeta fue posible gracias a que hombres negros se enlistaron en las filas del ejército estadounidense y entraran en contacto con este instrumento. Asimismo, Nueva Orleans y su historia de variedad cultural permitió la convivencia entre distintas culturas. Algunos de los músicos jazzistas han manifestado que el jazz es un género musical que no distingue color de piel, condición social u origen étnico, es un elemento que promueve la igualdad y convivencia, evidencia y ello es que a través de los años se fue suavizando gradualmente los nítidos límites entre las diversas culturas que llegaron a Luisiana, hasta el punto de desaparecer.[30]

En segundo lugar, las características musicales del jazz proporcionan la libertad a través de la música. Sonido propio, es un género muy característico por su ritmo africano creado a partir de instrumentos europeos e influencias de otros tipos de música como la clásica. Libertad de interpretación, un elemento primordial del jazz es las melodías permiten a los músicos libertad de interpretación, es tal la libertad que, incluso se originan nuevas creaciones musicales. El siguiente aspecto está enormemente ligado con el anterior, la improvisación, esta es la esencia del jazz, libertad a los músicos de crear libremente y expresarse y emitir su sentir al mundo externo a través de sus creaciones musicales durante la puesta en escena. La improvisación no impone límites y está sujeta a la creatividad de cada músico.

[30] Ted Gioia, *Op. Cit*., 11.

Conclusión

Adentrarse al jazz es traer al presente el recuento de la población afrodescendiente y los diversos procesos históricos por los que ha atravesado. El jazz es el resultado del sincretismo cultural entre diversas culturas que llegaron a Luisiana, es además el elemento por el que millones de afrodescendientes han hecho una reflexión de autoconocimiento de sí mismos y han creado una identidad basada en sus orígenes africanos y los nuevos sucesos que ocurrían en el continente americano. El jazz ha sido el medio por el cual la sociedad negra se ha desahogado y se ha expresado libremente, es un elemento por el que las diferencias étnicas se han ido borrando y propician la armonía y la interacción a través de la música.

En ciertas ocasiones es complicado para el historiador el estudio de un determinado grupo en cierto momento histórico, debido a la existencia y calidad de fuentes históricas. El análisis de fuentes como la música permiten conocer elementos como sentimientos, ideales, anhelos y procesos que en ocasiones no están escritos, y que amplían el panorama, la comprensión y la reconstrucción de nuestro objeto de estudio.

Bibliografía

Benavente Véliz, M.G. Santos Cesarios, "La cultura popular: La música como identidad colectiva", *Diálogo Andino*, 29, 2002, pp. 26-46.

Gatto Ezequiel, "Música cultura y racializaciones. Debates en torno a la definición de música negra en Estados Unidos", *Estudios del ISHiR, Investigaciones Socio Históricas Regionales*, no. 16, 2016, pp. 156-180.

Gatto Ezequiel, "Nuevos sonidos, nuevos negros. Freedom songs, soul, y funk en Estados Unidos, 1955-1979", *1° Jornadas de estudios sociales de la música*, Facultad de Trabajo Social. Universidad de la Plata, 19 de agosto de 2016.

Gioia Ted, *Historia del jazz*, Madrid, Turner Publicaciones 2012.

Hall Stuart y du Gay Paul (comps.), *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2003.

Hormigos Jaime, "La creación de identidades culturales a través del sonido", *Comunicar. Revista Científica de Educomunicación*, 18:34, 2010, pp. 91-98

Mercado Maldonado, Asael y Alejandrina V. Hernández Oliva, "El proceso de construcción de identidad colectiva", *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, no. 53, México, mayo-agosto 2010, pp. 229-251.

Rojas de Rojas, Morelba, "Identidad y Cultura", *Educere, La revista venezolana de educación*, 7:27, Venezuela, Octubre-diciembre 2004, pp. 489-496.

"¿Fundamento bíblico de la esclavitud? Génesis 9,18-26", *Africa piensa*, 10 de julio de 2020, consultado el 07 de octubre de 2020, recuperado en: https://africapiensa.com/humanidades-sociologia-colonizacion-independencia-esclavitud/fundamento-biblico-del-racismo-genesis-918-26/

"Blues, Racisme et Féminisme", *Académie du Jazz*, Consultado el 10 de Octubre de 2020, recuperado en: http://www.academiedujazz.com/blues-racisme-et-feminisme.html

"El jazz como música integradora para combatir el racismo. El músico Wynton Marsalis considera que cumplió esa función en la historia estadounidense", *Foro de Vigo*, 21 de marzo de 2015, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: https://www.farodevigo.es/vida-y-estilo/gente/2015/03/21/jazz-musica-integradora-combatir-racismo/1205904.html

"Esclavos, la trata humana a través del Atlántico", *Historia. National Geografic*, actualizado el 09 de marzo de 2018, consultado el 07 de octubre de 2020, recuperado en: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/esclavos-trata-humana-a-traves-atlantico_8681/6

"Jazz y protesta (I): Origen, racismo y la vanguardia del Free Jazz", *La Izquierda diario*, 07 de junio de 2020, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: https://www.laizquierdadiario.cl/Jazz-y-protesta-I-Origen-racismo-y-la-vanguardia-del-Free-Jazz

"La música como expresión de identidad", *Antropología Cultural*, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: https://anthropologyandpractice.com/antropologia-cultural/la-musica-como-expresion-de-identidad/

"La semilla del jazz. Del racismo al cool jazz, un recorrido social y sonoro", *El Siglo de Durango*, Lunes 11 de julio del 2016, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: https://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/673062.la-semilla-del-jazz.html

Baigorria Adrián, "El jazz, y la resistencia negra", *La nueva Mañana*, 19 de octubre de 2019, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: https://lmdiario.com.ar/contenido/184953/el-jazz-y-la-resistencia-negra

Cabrelles Sagreo, María Soledad, "El jazz, un nuevo género de compleja identidad musical", *Docenotas,com*, 8 de julio de 2016, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: https://www.docenotas.com/131085/jazz-nuevo-genero-compleja-identidad-musical/

García Alejandro, "La historia negra: el origen del jazz y sus referentes", *Beyond Line*, 29 de junio de 2020, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: http://beyondline.com.mx/numero-12/la-historia-negra-el-origen-del-jazz-y-sus-referentes/

Rodríguez Saul, "La semilla del jazz", *Errabal Jazz*, 29 de septiembre de 2020, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: http://www.errabaljazz.com/errabal/es/hemeroteka/la-semilla-de-jazz-2/

Sauvegarder, "Pour le jazz et contre le racisme: le plaidoyer de Boris Vian", *Books L´actualité á la lumiére des libres*, 13 de marzo de 2020, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: https://www.books.fr/jazz-racisme-plaidoyer-boris-vian/

Smith Martín, "John Coltrane, jazz, racismo y resistencia", *Rebelión*, 19 de julio de 2018, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: https://rebelion.org/john-coltrane-jazz-racismo-y-resistencia/

Truffaut Serge, "Le Racisme, la violence et le jazz", *LeDevoir*, 23 de julio de 2016, consultado el 29 de septiembre de 2020, recuperado en: https://www.ledevoir.com/culture/musique/476055/le-racisme-la-violence-et-le-jazz

"Vida de los esclavos en las plantaciones de algodón", *Historia y biografías*, consultado el 19 de octubre de 2020 en: https://historiaybiografias.com/esclavos_rebeldes/

5. El movimiento social de ex braceros: ¿una protesta nacida desde la izquierda? Aportaciones y reflexiones para su estudio

Abel Astorga Morales*

Introducción

Desde **1998** y hasta la actualidad, el movimiento social de ex braceros se ha manifestado en México y Estados Unidos con el objetivo de recuperar sus ahorros, y buscando la reivindicación del adulto mayor y el migrante. Llama la atención que, en estos más de veinte años de existencia, la lucha social frecuentemente ha tenido relación con ideologías de la izquierda política. Por ello, este trabajo tiene el objetivo de reflexionar y aportar al estudio de los elementos cercanos a la izquierda que incidieron en el surgimiento del movimiento social de ex braceros. Este trabajo será el primer intento por definir y caracterizar la relación que existió entre la izquierda y el surgimiento del movimiento, así como con las personas y colectivos participantes en esta protesta social, y por tanto en la forma en la que se plantearon sus objetivos, reivindicaciones, y en cómo se construyeron sus discursos.

Dicho movimiento inició en 1998 y está mayormente integrado por adultos mayores que —de jóvenes— emigraron a Estados Unidos durante el Programa Bracero (1942-1964) para laborar de manera legal y temporal en el agro y ferrocarriles. Dos elementos principales incidieron en su movilización: el

* Posdoctorante de El Colegio de Michoacán (COLMICH). Doctor en Ciencias Sociales con orientación en Sociología (Universidad de Guadalajara, UdeG), Maestro en Historia de México (UdeG), Licenciado en Historia (Universidad Autónoma de Sinaloa). Profesor de la Universidad del Valle de Atemajac (Univa). Correo: jaep_2am@hotmail.com https://orcid.org/0000-0002-1309-9420

despojo salarial de un Fondo de Ahorro descontado en aquellos años, y la reivindicación de un pasado migratorio asociado generalmente a experiencias negativas en las que prevaleció la semi-explotación y la discriminación. Ante ello surge la pregunta: ¿Es realmente ésta una protesta nacida desde la izquierda? Existen diversos indicios que parecen guiarnos hacia una respuesta afirmativa. Estas pruebas las agruparemos en tres aspectos importantes, y las analizaremos desde la Historia del Tiempo Presente y los estudios de la memoria, dando especial importancia a la fuente oral.

En primer lugar, (1) la problemática migratoria en sí, entraña una reflexión multifacética y trasnacional en cuanto a su alcance, en tanto que involucra la economía, la sociedad y las instituciones de gobierno de estos dos países; y con una perspectiva del capitalismo, que en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y la posguerra rearticuló en una escala mayor un mercado global de bienes y personas. Se trata entonces de una problemática nacida de un escenario internacional que demandó mano de obra para el mercado capitalista que ya representaba la economía estadounidense, en el que se dieron diversas violaciones a los derechos humanos durante el proceso migratorio, y un despojo de ahorros propio de la "acumulación por desposesión" del sistema capitalista. El anterior panorama, a finales de los noventa llevó a diversos activistas de ideología de izquierda a inmiscuirse en el movimiento, y realizar un análisis de esta problemática desde la óptica progresista, entrañada por la importancia de la igualdad social y los derechos colectivos (de más de 4.5 millones de braceros y sus familiares), y en consecuencia haciendo frente a los intereses del capital privado y aun del Estado mexicano (y estadounidense) que en este caso despojó y descuidó a sus ciudadanos que emigraron.

El segundo elemento es el (2) activismo previo de los líderes del movimiento. Con base en investigaciones previas, podemos afirmar que de los más de 30 líderes entrevistados en siete entidades de México y cuatro estados de Estados Unidos, la mayoría habían tenido previamente activismo en las protestas estudiantiles de 1968 y otros movimientos estudiantiles de inspiración izquierdista, en movimientos de campesinos y migrantes en ambos lados de la frontera (incluso estando al lado de importantes líderes como César Chávez y Bert Corona), y en otras 'luchas contra el sistema'. Esto llevó a los líderes a entrar en la lucha social en apoyo de los migrantes, y en su momento al caso ex

bracero. Finalmente, el conocimiento de estos abusos durante el proceso migratorio del Programa Bracero y su activismo previo, sensibilizó e incentivó a los líderes-activistas a enfrascarse en esta empresa y a (3) construir un discurso reivindicativo desde la izquierda, utilizando palabras como: abuso, opresión, despojo, corrupción, explotación, huelga, exclusión y menosprecio. Con base en este análisis de la situación —generado desde las memorias de los ex braceros—, se construyeron discursos, se emplearon ciertas prácticas y repertorios de acción, y en general se avanzó en la consolidación del movimiento.

El Programa Bracero: explotación y reivindicación

El Programa Bracero fue un acuerdo bilateral firmado entre México y Estados Unidos, cuya rúbrica se dio en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, derivado de la necesidad de mano de obra de este último país, después de haber entrado en la guerra en 1941. De esta manera, el programa se inauguró el 4 de agosto de 1942 y tuvo un desarrollo casi ininterrumpido hasta 1964.[1] Este convenio se inscribe como una etapa migratoria importante en la historia de México, tomando en cuenta que duró veintidós años y contó con una amplia difusión en la sociedad mexicana, pues se firmaron un total de 4.646.199 de contratos (alrededor de 2 millones de trabajadores se contrataron, pero muchos de ellos lo hicieron dos o más veces).[2] Cabe destacar que además del programa *agrícola* que fue el principal —cuyo objetivo era que las mexicanos suplieran a los estadounidenses que habían marchado a la guerra y realizaran todas las faenas del campo—, también existió el llamado programa *ferroviario* entre 1943 y 1946, con el objetivo de contratar trabajadores mexicanos para la construcción y mantenimiento de vías férreas en Estados Unidos.

Aunque efectivamente se trató de un convenio bien razonado antes de ser firmado, y que dispuso de todo un andamiaje institucional, administrativo y burocrático para su implementación. Existieron muchas quejas respecto a su implementación, incluso durante su desarrollo. A grandes rasgos, el proceso

[1] Patricia Morales, *Indocumentados mexicanos. Causas y razones de la migración laboral*, México, Enlace-Grijalbo, 1989, 21.
[2] Kitty Calavita, *Inside the State: The Bracero Program, Immigration, and the I.N.S*, Lexington, Kentucky, Quid Pro Books, 2010, 238.

migratorio consistía en lo siguiente: primeramente, los aspirantes a bracero que regularmente vivían en las zonas rurales de México, acudían al palacio municipal que les correspondía por una carta de recomendación, así como para enlistarse. Estas listas eran enviadas a los centros de contratación instaladas en distintos lugares de la república,[3] y los aspirantes viajaban hasta dichos centros para realizar su contratación formal. Una vez en ese lugar se necesitaba de cartilla militar, acta de nacimiento y la carta de recomendación expedida por las autoridades locales del lugar de origen, también conocida como certificado de buena conducta.

Aunque existen diversas problemáticas sucedidas durante el proceso de alistamiento o mientras se intentaba conseguir la carta de recomendación —como actos de corrupción y abuso—; era durante el proceso de contratación donde empezaban los problemas más graves. De hecho, cabe destacar que, en 1998, cuando inició el movimiento social de ex braceros, tanto los ex migrantes braceros como los líderes que los organizaban, hicieron uso público del pasado en el presente, y justamente ese aspecto del pasado migratorio es el que más destacaban: los abusos y humillaciones durante las contrataciones. Esto debido a que, el proceso de contratación, además de la presentación de todos los documentos ya mencionados, incluía una espera que en ocasiones se prolongaba hasta por dos meses para ser llamado y acceder al contrató. También —y especialmente—, en la actualidad se reivindica la discriminación durante las revisiones médicas y las fumigaciones de las cuales eran objeto los aspirantes a bracero.

Las experiencias de los ex braceros rememoran estas situaciones. Una vez que el aspirante escuchaba su nombre en el altavoz, pasaba a un escritorio con todos los documentos que traían contigo, y posteriormente a las revisiones médicas mediante en las que se esperaba comprobar que el aspirante a bracero "estaba sano" y apto para trabajar en Estados Unidos, pero que evidentemente generaron un sinfín de quejas en aquel momento, y en el presente emociones y sentimientos de reprobación. El ex bracero Agustín Álvarez llegó al Centro de Contratación de Empalme en 1960, desde Atenguillo, Jalisco, y recordó:

[3] El primer centro de contratación se abrió en la Ciudad de México en 1942. Debido a la gran demanda, en 1944 se instalaron centros de contratación en Guadalajara e Irapuato; tres años después en Zacatecas, Chihuahua, Tampico y Aguascalientes. Para 1950 se encontraban en Monterrey, Chihuahua y Hermosillo; y para 1954 en Mexicali, Chihuahua y Monterrey; y desde 1954 el centro se ubicó en Empalme, Sonora. Morales, *Op. Cit.,* 152.

> En primer lugar, lo bañan a uno ahí en Empalme, luego fumigarlo, después pasas por la revisión del médico, te hacen el examen del miembro, del ano y todo eso, [para ver] si no trae alguna enfermedad, alguna infección… El miembro se lo pelan a uno a ver que trae, a ver si no le escurre algo, si trae alguna gonorrea. Y lo demás, ya al último también te polvean [fumigan], a ver si no traes piojos o algo, pulgas, garrapatas; como uno duerme entre la tierra y entre todo eso…

Por lo anterior consideraba Agustín: "los médicos lo discriminan a uno. Esa primera vez dije, 'mm qué caray, si así va a ser todo el tiempo'. Lo discriminan a uno, y lo regañan: '¡acomódate así, ponte así, hazte de este lado!'. Las indicaciones muy de mal modo, muy enérgicas, muy fuertes. Ellos eran mexicanos…".[4] A esos tratos, consideró el michoacano Eutimio Ávalos, "yo le llamo racismo, yo le llamo esclavitud; por las siguientes razones":

> Porque lo trataban como un animalito, "¿tú sabes cuándo compras un animalito qué haces antes de echarlo donde están los demás animales?": ¡Fumigarlo! Era lo que hacían ellos con uno, lo jumigaban [sic] con químico, y luego lo bañaban. Entonces uno se sentía agobiado, humillado, porque al menos yo nunca había visto eso… Me acuerdo todavía como si ahorita fuera, porque antes cuando yo era agricultor en Michoacán lo usaba [el químico] para fumigar las plantas para los insectos. Con ese polvo lo bañaban a uno hasta quedar blanco, de ahí lo dejaban un tiempo polveado, para que hiciera efecto el polvo…[5]

De manera similar, el ex bracero Elías Zepeda consideró que los trataban "como animales" durante la contratación: "te pasan encuerado y te fumigan como los animales, con unas máquinas, nombre, te llenan de polvo por donde quiera, luego te revisan el rabo, luego te revisan las manos a ver si tienes cayos, luego decían este si es trabajador, 'este no'".[6]

[4] Entrevista con *Agustín Álvarez Castellanos* realizada por Abel Astorga Morales en Coachella, California, el 8 de julio de 2016.
[5] Entrevista con *Eutimio Ávalos Rico* realizada por Abel Astorga Morales en Las Vegas, Nevada, el 10 de julio de 2016.
[6] Entrevista con *Elías Zepeda Quintero* realizada por Abel Astorga Morales en Pico Rivera, California, el 5 de julio de 2016.

A lo anterior tendríamos que sumarle la experiencia migratoria de los braceros ya en Estados Unidos. En muchas ocasiones se enfrentaron a los trabajos extenuantes, a los bajos salarios, la alimentación de mala calidad, y a los malos tratos y la discriminación. Estos son otros elementos que desde 1998 fueron reivindicados por los viejos ex braceros y sus líderes, utilizados en beneficio de la lucha social, y analizados en muchas ocasiones desde una óptica de izquierda, pues advertían que no se trataba de malos tratos aislados, sino de una tendencia hacia la explotación y el menosprecio. La mayoría de las ocasiones las labores se consideraban muy extenuantes pues, para plantar o limpiar la maleza por ejemplo, tenían que trabajar agachados toda la jornada en surcos muy largos de los que —con frecuencia— salían con la espalda destrozada. "Engrámpense", les decían los mayordomos para indicarles que se agacharan. Les estaba prohibido pararse hasta que no terminaran el surco, tal y como comentó José Trinidad Heras: "Mire ahí se mata uno; por contrato, dejaba el cuerpo uno ahí. Sólo venía uno a dormir, pero destrozado por que imagínese, nos tocaban desahijes de lechuga de quinientos metros los surcos. "Y no te endereces y si no puedes para traer negros"; ya se imaginará. Por eso le estoy diciendo que no era tanto gozar; era un sacrificio".[7]

En efecto "el empleo depende de la persona; de cómo desempeñe el trabajo",[8] pero muchas veces por falta de experiencia, poca abundancia de la hortaliza o legumbre, o incluso por factores climáticos, el trabajo era escaso para los braceros, lo cual se veía reflejado en los bajos sueldos que obtenían. En suma, ya fuera en la pizca de tomate, melón chino, almendra, etc., tapiando cebolla, limpiando higuerilla y surcos de la maleza, desahijando lechuga, betabel y demás legumbres; seleccionar el producto cortado y regando, o incluso trabajando con maquinaria, por lo general los braceros llevaban a cabo labores agotadoras.[9] En definitiva, y considerando tanto el trabajo como los sueldos, en opinión de José Isabel Lugo, "ganaban poco y trabajaban mucho". Mientras que Bernardo Villeda consideraba que: "el sueldo era raquítico y el trabajo era

[7] Entrevista con *José Trinidad Heras Calderón* realizada por Abel Astorga Morales, en Culiacán Sinaloa, el 01 de octubre de 2010.
[8] Entrevista con *Ausencio Carlos Arteaga* realizada por Abel Astorga Morales, en Guadalajara Jalisco, el 07 de mayo de 2011.
[9] Abel Astorga Morales, *Entre la satisfacción y el desencanto. Experiencias de braceros sinaloenses (1942-1964)*, tesis de licenciatura, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2011, 145-146.

duro, pues nosotros hacíamos trabajos en donde los negros no querían trabajar".[10]

Con el recuerdo y análisis del proceso migratorio allende el río Bravo, en la actualidad los activistas que se sumaron al movimiento social de ex braceros, reconocían la situación de explotación en la que habían estado muchos braceros, y precisamente estas experiencias migratorias eran las que les hacían sumarse a la causa. Carlos Marentes, uno de esos líderes, consideró que los productores del negocio agrícola "tienen que explotar a los trabajadores no tanto porque sea su condición de ser malditos o perversos", sino "porque ellos están siendo exprimidos también por el capital que explota las producciones". Es decir, "existe un sistema de producción agrícola, y son los consumidores los que sostienen ese sistema",[11] pero son los jornaleros los que mantienen en pie —con sus brazos y su esfuerzo— dicho negocio.

Sobre todo, lo anterior, cabe destacar que, poco tiempo después del inicio del programa, el día 8 de febrero de 1943, el gobierno de México dio por concluido el acuerdo a escasos siete meses de haber iniciado, argumentando principalmente dos causas: la discriminación que padecían los mexicanos y las presiones internas adversas al tratado.[12] En los siguientes días, debido a insistencias de Estados Unidos y nuevas conversaciones, el Programa se puso en marcha de nuevo, y duró activo hasta 1964. Existe abundante bibliografía en la que podemos advertir los derroteros que siguió la implementación del programa: su firma, reglamentación, así como sobre las historias migratorias y la vida en Estados Unidos de los trabajadores. Existen de este modo, tanto fuentes que nos ilustran sobre el programa agrícola,[13] como sobre el programa ferroviario;[14] y en todas ellas es posible encontrar aspectos positivos, como criticables del proceso migratorio de los braceros.

[10] Entrevista realizada a *José Isabel Lugo Quiñones* por Abel Astorga Morales, en Eldorado Sinaloa, a 21 de octubre de 2009; Entrevista con *Bernardo*, *Op. Cit.,*

[11] Entrevista con *Carlos Marentes Saucedo* realizada por Abel Astorga Morales, en El Paso, Texas, el 3 de julio de 2017.

[12] Patricia Morales, *Op. Cit.,* 152.

[13] Véase Guillermo Martínez D., "Los braceros. Experiencias que deben aprovecharse", en *Revista Mexicana de Sociología*, IIS, UNAM, vol. X, núm. 2, 1948, pp. 177-196; Secretaría del Trabajo y Previsión Social, *Los braceros*, México, 1946, 120 pp.; Richard B. Craig, *The Bracero Program. Interest Groups and Foreing Policy*, Austin, University of Texas, 1971, 233 pp.; Jorge Durand, *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964)*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2007, 527.; Morales, *Op. Cit.*

[14] De Barbara Driscoll las obras, *El programa de braceros ferroviarios*, Tijuana, Centro de Estudios Fronterizos

Los líderes del movimiento y su tendencia de izquierda

Un primer elemento a tener en cuenta, es que la mayoría de los líderes que, hacia finales de los años noventa, se solidarizaron con los ex migrantes braceros, fue que muchos de ellos habían tenido antecedentes migratorios. Aunque este no será un punto que sea desarrollado a fondo en esta ocasión, es importante si tenemos en cuenta que los procesos migratorios familiares y/o individuales generalmente están asociados a la precariedad de recursos y a la búsqueda de una vida mejor. Es decir, los migrantes conocen en carne propia la pobreza, el hambre, el hacinamiento, las largas caminatas, el desamparo, la marginación, y sus prácticas generalmente están entrañadas por la esperanza: por la idea de mejorar la situación para sí mismo y para los suyos. De este modo, quienes, tiempo atrás, estuvieron inmersos en estos procesos, en muchas ocasiones desarrollaron valores y actitudes que tienden a la solidaridad, al trabajo colectivo y a la búsqueda del bien común. Son personas también, con un fuerte sentido de pertenencia e identidad, que los hace colaborar con las causas justas en las que están inmersos sus pares (otros migrantes, sus paisanos, las personas de su misma condición). Todo este sistema de valores, discursos y prácticas, son cercanos a la ideología de izquierda que promueve la igualdad social y los derechos colectivos, y está en contra del abuso, la opresión y la exclusión. Por todo ello, puede decirse que ya desde temprana edad, y como producto de su proceso migratorio, se empezó a conformar en los futuros líderes una tendencia política y civil de izquierda.

Pero lo que más interesa destacar es que varios de estos líderes, en sus primeros años de activismo, participaron en luchas sociales de izquierda. Recordemos que el Programa Bracero se dio en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, y continuó incluso después de ésta (hasta 1964). Durante esa época, y en el contexto de la Guerra Fría, a nivel internacional se desarrollaban protestas estudiantiles de inspiración izquierdista, que protestaban ante el gris funcionamiento de los regímenes estatal-capitalista y estatal-socialista;

del Norte de México, 1985, 45 pp., y *Me voy pa´ Pensilvania por no andar en la vagancia*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996, 281; Robert C. Jones, *Los braceros mexicanos en los Estados Unidos durante el periodo bélico. El programa mexicano-estadounidense de prestación de mano de obra*, Washington D. C., Unión Panamericana, 1946, 55.

rebeliones contra el pensamiento burocrático, que en cambio defendían la expresión individual y la generosidad espontánea, y se oponían a toda forma de control social (normas y regulaciones burocráticas).[15] El punto más álgido de tal movimiento global, se dio en 1968. En este contexto, mientras los estudiantes chicanos allende el río Bravo iniciaban su organización, en México se hacía lo propio en diversas universidades de distintos estados de la república. La pareja de Martha y Rubén Soriano, quienes apoyaron a los ex braceros en la Casa del Mexicano en Los Ángeles, recordaron que cuando aún vivían en Ciudad Juárez, les tocó participar en las manifestaciones. Martha consideró:

> A mí me involucró en la huelga estudiantil de 1968 (en todo México hubo) y ahora digo yo: 'mis papás nunca se dieron cuenta de todos los peligros en los que yo anduve'; llegaba a la casa bien asoleada, de andar pidiendo dinero, de andar corriéndole a los soldados y la policía porque nos ponían buenas correteadas, pero ya traía esa sangre, ese coraje que provoca el abuso, las injusticias. Yo tenía como 14 años, pero ya me movía el liderazgo, ya estaba en contra de todo lo que fuera injusticia.[16]

En las luchas estudiantiles también destacó Ventura Gutiérrez, fundador y líder del movimiento social de ex braceros. Nació en Puruándiro, Michoacán, y sus padres lo llevaron hacia el norte durante sus primeros años de vida; primero a Tijuana y luego a Estados Unidos. Gracias a su formación académica y experiencia migrante Ventura pudo advertir desde edad temprana las injusticias hacia los grupos más vulnerables, y esto empezó a incentivar la conformación de una conciencia crítica, y eventualmente a cimentar las bases de su activismo. Así, mientras estudiaba la licenciatura en Sociología, y al advertir múltiples injusticias que prevalecían en Estados Unidos, especialmente para los chicanos y migrantes mexicanos, decidió enfocarse en el aprendizaje de la teoría de la organización. Por ejemplo, los cursos que tomó sobre organización industrial, en años posteriores le fueron de utilidad para aprender a organizar a los trabajadores. A sus 26 años, una vez concluidos sus estudios, regresó de

[15] "Introducción" en David Graeber, *La Utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y de los secretos placeres de la burocracia*, Editorial Ariel, Barcelona, 2015, 7-47.
[16] Entrevista con *Martha Soriano y Rubén Soriano* realizada por Abel Astorga Morales en Los Ángeles, California, el 5 de julio de 2016.

Riverside a Coachella, y trabajó para convertirse en maestro de primaria. Fue en esa población donde empezó su trabajo como activista comunitario, al tiempo que tomaba otros cursos en la Universidad de California en San Bernardino, donde consiguió su título de maestro de primaria.

El mundo académico no lo llenaba. Él deseaba trabajar con y para la gente: "de acuerdo a mi visión de esos años, eso no me iba llevar a donde yo quería ir el resto de mi vida". Lo que buscaba era convencer a otros de que hay que defender los derechos, deseaba inculcar, que desarrollaran un compromiso social a favor de "nuestra gente". De este modo, en 1959, una de las ocasiones en que volvió a Puruándiro, le hizo la promesa a su abuelo materno Joaquín Méndez Méndez, de que "un día yo iba hacer algo para transformar la vida social y económica de mis familiares y de la gente que más lo necesitaba en la sociedad, y esa idea se fue cristalizando y siguió mi compromiso.[17] Y efectivamente, no mucho tiempo después de esa promesa, a finales de los años sesenta, tuvo su primera aproximación con una organización y con el activismo. Fue en la Universidad de California en Riverside mientras estudiaba desde 1969 hasta 1974, cuando se integró al grupo estudiantil más grande de Estados Unidos, el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA).[18] Ahí el objetivo principalmente era el de organizar a los estudiantes de ascendencia mexicana en las universidades y colegios, para regresar a las comunidades de origen (en su caso Coachella), y organizar a la comunidad para que defendieran sus derechos sociales, económicos, políticos y humanos. Fueron "los primeros pininos" en el activismo para Ventura; ahí colaboró en la toma de las presidencias del estudiantado en varias universidades, lo que permitió establecer oficinas de apoyo para los estudiantes latinos y de ascendencia mexicana. Asimismo, colaboró en el trabajo de establecimiento de cursos en algunas universidades. Todo ello en el contexto del movimiento México-norteamericano, conocido y nombrado por el ala más progresista como movimiento chicano.

[17] Entrevista con *J. Ventura Gutiérrez Méndez* realizada por Abel Astorga Morales en Puruándiro, Michoacán, el 19 de julio de 2016.

[18] Cabe aclarar que antes de eso, la primera organización se denominaba United Mexican American Students (UMAS), pero en 1998 se reunieron representantes de diferentes universidades en la universidad de Santa Bárbara, y ahí se transformaron en Mecha, y algo muy interesante es que la mayoría de los delegados eran de Coachella, del Valle Imperial, y el Valle de Palo Verde. Véase José Manuel Valenzuela Arce, *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo,* Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2014; Miguel Abruch Linder, *Movimiento chicano*, México, ENEP Acatlán, 1982, 106; Juan Gómez-Quiñones, *Política chicana. Realidad y promesa, 1940-1990*, México, Editorial siglo XXI, 2004, 273.

Siguiendo con estos primeros pasos de los activistas, otro caso es el de Rosa Martha Zárate Macías, líder que desde el año 2001 se unió a la lucha de los ex braceros en Estados Unidos, y que se estableció en Estados Unidos desde 1966 (procedente de Ameca, Jalisco). Rosa Martha llevaba una vida religiosa en un convento y era cercana a las luchas de los migrantes, pero considera que lo que realmente la incentivó a entrar de lleno en la lucha social y la crítica hacia la injusticia, fue su acercamiento —ya en el convento— con la teología de la liberación de Pablo Freyre (1921-1997).[19] Rememoró cómo mientras estudiaba para obtener su título de maestra en educación religiosa, uno de los compañeros la invitó a asistir a unos talleres con el maestro Freire, por esos años reconocido a nivel mundial por su educación liberadora y concientizadora, que se enmarca en una metodología de la educación que va en contra de la educación tradicional u oficial, y pone en el centro la preocupaciones por los pobres. Miguel Concha considera que quienes se adherían a esta corriente teológica cristiana postulaban "la compasión por la dramática situación de miseria en la que vive la mayor parte del pueblo, la indignación ética ante el hecho y un nuevo encuentro espiritual con Jesucristo en la historia, a través de los pobres al confrontar el Evangelio con la vida y acción sobre todo social".[20] Se trataba de un movimiento pedagógico en favor del más desposeído como señaló Freyre:

> La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación.[21]

[19] Paulo Freire fue uno de los mayores y más significativos pedagogos del siglo XX. Con su principio del diálogo, enseñó un nuevo camino para la relación entre profesores y alumnos. Sus ideas influenciaron e influencian los procesos democráticos por todo el mundo. Fue el pedagogo de los oprimidos y en su trabajo transmitió la pedagogía de la esperanza. Influyó en las nuevas ideas liberadoras en América Latina y en la teología de la liberación, en las renovaciones pedagógicas europeas y africanas, y su figura es referente constante en la política liberadora y en a educación. "Paulo Freire. Pedagogo de los oprimidos y transmisor de la pedagogía de la esperanza", en *Figuras de la pedagogía, en línea*.

[20] Miguel Concha Malo, "Teología de la Liberación" en Norberto Bobio, et al, *Diccionario de Política*, siglo XXI, tomo 2, 7ª. Ed., México, 1999, 1157.

[21] Palabras de Paulo Freire, en "Paulo Freire. Pedagogo… *Óp. Cit*.

Por otra parte, Baldomero Capiz, otro importante líder de ex braceros, en Los Ángeles, recordó que para su entrada en el activismo tuvo como referente a "lo que fue la herencia familiar". Rememoró que su padre, Cristóbal Capiz Villafán, fue fundador de un sindicato con sede en su natal Uruapan, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP)[22] que aglutinaba a vendedores ambulantes, comerciantes y otros trabajadores. Desde pequeño le tocó presenciar las reuniones que su padre realizaba con objeto de organizar luchas sindicales de ese tiempo: "ahí pues me sentaba yo y lo escuchaba, yo miraba que hablaban y que hablaban, eso fue como en 1960 porque yo estaba muy chico".[23] En una ocasión, arribó al sindicato el presidente Adolfo López Mateos (1958-1964), e incluso —según comentó— visitó la casa donde vivían, ya que estaba situada al lado del recinto sindical. A muchos años de distancia, hoy en día Capiz considera que esos antecedentes de su padre fueron su primer contacto con el activismo, y lo que posteriormente lo incentivó a "entrarle" a la lucha social.

En definitiva, muchos de los movimientos sociales a los que los futuros líderes se sumaron en esos años, se insertan en el contexto que se vivía a nivel internacional como las protestas estudiantiles, el movimiento sindical, la teología de la liberación, y otros movimientos de inspiración izquierdista, que protestaban ante el gris funcionamiento de los regímenes estatal-capitalista y estatal-socialista; a decir de David Graeber, rebeliones contra el pensamiento burocrático, que en cambio defendían la expresión individual y la generosidad espontánea, y se oponían a toda forma de control social (normas y regulaciones burocráticas).[24]

[22] La CNOP es el sector popular del Partido Revolucionario Institucional. Fue fundado en 1943. El 29 de enero de 1942 fue creada la *Comisión Organizadora del Sector Popular*, misma que hizo los preparativos de la Asamblea Constitutiva de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares. El 26 de febrero de 1943 en Guadalajara, Jalisco, Ernesto Gallardo y Juan Gil Preciado, 320 delegados numerarios y 80 delegados fraternales se iniciaron los trabajos para conformación de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares; mismos que terminaron con la proclamación de la fundación de la CNOP dos días después el 28 de febrero de 1943.

[23] Entrevista con *Baldomero Capiz* realizada por Abel Astorga Morales, vía telefónica Guadalajara-Los Ángeles, el 12 de julio de 2017

[24] "Introducción" en Graeber, *Óp. Cit.*, 7-47.

Luchas de los migrantes y militancia de izquierda

El anterior activismo terminó llevando a los futuros líderes hacia la lucha de los migrantes y la militancia de izquierda. Es difícil que en la extensión de este trabajo el tema sea desarrollado en detalle, es por ello que a continuación nuevamente destacamos algunos casos particulares (para ver el caso de otros líderes véase Cuadro 1). Primeramente, destaca el caso de Carlos Marentes, líder de ex braceros en El Paso, Texas. Marentes recordó que su camino en el activismo empezó hacia 1977 cuando empezó a tener acercamientos con movimientos campesinos como *El campo no aguanta más*, y otros. Después de empezar a profundizar más en la problemática, junto con su esposa empezaron a reunirse con otros activistas sociales.[25]

Como resultado del activismo de décadas, en febrero de 1995, abrió sus puertas el Centro de Trabajadores Agrícolas Fronterizos en El Paso, lugar importante para que en 1998, Ventura Gutiérrez se diera cuenta de la existencia del despojo salarial a los braceros, e iniciara formalmente el movimiento.

Previamente, Marentes y Ventura se conocieron en mayo de 1980 en la Conferencia Internacional sobre los Derechos de los Trabajadores Migrantes llevada a cabo en la Ciudad de México, donde asistieron distintas organizaciones de México y Estados Unidos que apoyaban a los trabajadores agrícolas. Convocó al evento —entre otras organizaciones— la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) que dirigía Ramón Danzós Palomino. En 1988 nuevamente coincidieron en Estados Unidos en la Coalición Nacional de Trabajadores Agrícolas. Por su parte Ventura también rememoró que tempranamente tuvieron contacto, e incluso le planteó a Marentes la idea de organizar a los trabajadores por toda la frontera ("yo no tenía ningún problema en que le pusiéramos Unión de Trabajadores Agrícolas Fronterizos, como se llama el centro que él tiene), pero el proyecto no se consolidó.

[25] Por ejemplo, en 1988 se creó un frente de organizaciones agrícolas donde se planteaba una alianza que permitiera incrementar la fuerza política. Se hablaba sobre la correlación de fuerzas, y era evidente que solos les resultaría más complicado, "entonces en 1988 formamos la Coalición Nacional de Trabajadores Agrícolas, y luego se dio paso a Farm Workers Network, red de trabajadores agrícolas […] donde pensábamos que teníamos que generar un impacto internacional. Ahí fue donde creamos una relación de trabajo con distintas organizaciones. Nos dimos cuenta que teníamos que superar el trabajo de coordinación entre los grupos de trabajo". Entrevista con *Carlos Marentes… Óp. Cit.*

Cuadro 1.
Rasgos distintivos de los líderes de ex braceros entrevistados

Nombre	Migración*	Activismo previo*	Cercanía con Chávez o Corona*	Movimientos de izquierda*
Binacionales				
Ventura Gutiérrez Méndez	X	X	X	X
Carlos Marentes	X	X	X	X
Rosa Martha Zarate	X	X	X	X
Estatales y/o regionales				
Baldomero Capiz-Los Ángeles	X	X	X	X
Martha Suárez Cantú-Ciudad de México	--	X	--	X
Enriqueta Quintero Lugo-Mexicali	X	--	--	--
Gilberto Parra Rodríguez-Guadalajara	X	X	--	X
Alba Nidia Rubio Leyva-Sinaloa	X	--	--	--
Lina Nava Ramos-Nayarit	--	--	--	--
Alma Delia Fraile Barosio-Michoacán	X	X	--	X
Bernardino López Santana-Oaxaca	X	--	--	--
Ricardo Martínez Rendón	X	--	--	--
Ramón Rubio Medina -Sinaloa	X	--	--	--
Emma Valdovinos Plata-Chicago	X	--	--	--
Violeta Domínguez-Arizona	X	--	--	--
Ramón Vera Esparza -Los Ángeles	X	X	--	--
Víctor García Irene-Hermosillo	X	X	--	--
Patricio Santoyo Guillen-Chino, Cal.	X	X	X	X

Martha Soriano-Los Ángeles	X	X	X	X
Rubén Soriano-Los Ángeles	X	X	X	X
Luz María González-Perris, Cal.	X	X	X	--
Antonio Ayala Madrigal-Perris, Cal.	X	X	X	--
Lidia Cano Cano-Empalme, Son.	X	X	--	X
Mauricio Maldonado Parga-Zacatecas	X	X	--	X
Voluntarios				
Emma Padilla Pérez-Sinaloa	X	--	--	--
Germán Rubio Leyva-Sinaloa	X	--	--	--
María Carmona-Coachella, Cal.	X	X	X	X
María Serrano-Coachella, Cal.	X	X	X	X
Flora Ávila Mendoza-Coachella, Cal.	X	X	--	--
Luz Mireya Chávez-Santa Mónica, Cal.	X	--	--	--
Claudia Canas-Las Vegas, Nevada	X	--	--	--
Roberto Alviso-Washington State	X	X	--**	--**

*Migración personal y/o familiar, *Participaron en otros movimientos antes de con los ex braceros, *Tuvieron relación o cercanía con César Chávez o Bert Corona, *Participaron en movimientos considerados de izquierda. **Cabe destacar que varias columnas como esta, están despobladas en muchos casos, porque simplemente los líderes no vivieron en ese contexto y/o años.
Fuente: Abel Astorga Morales, *Deudas históricas. El caso ex bracero (1998-2018) y la restauración de la memoria histórica en los despojos de ahorros en México, Tesis de Doctorado,* Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2019, 517 pp.

Mientras tanto Ventura, a finales de los noventa y principios de los ochenta trabajaba en el sindicalismo independiente, representando a diversos grupos en Coachella, y obteniendo dos contratos colectivos, el primero con trabajadores de la planta procesadora de dátil más grande en el mundo, y el segundo con un empaque que procesaba zanahoria (el más grande de su ramo en Estados

Unidos). Posteriormente en el condado de San Diego logró dos contratos más para los trabajadores de una planta de hierbas y especias, y el otro los obreros de una planta procesadora de limón en el condado de Yuma. En la obtención de estos contratos colectivos de trabajo era necesaria la representación sindical, y en ese contexto Ventura fungía como el organizador y representante.

Cabe destacar que previamente, Ventura fue cercano a las luchas sociales de los líderes César Chávez y Bert Corona. Del primero, es interesante advertir que la visión de Ventura sobre César, no es la del activista ejemplar, pacífico y democrático que se suele tener, sino que lo consideraba más bien "maquiavélico" en su forma de actuar. Con dicho término el futuro fundador de la lucha de ex braceros se refiere a las personas que actúan y/o organizan de forma vertical, donde la toma de decisiones se da mediante la "democracia centralizada", es decir, la decisión se toma en este caso por Chávez y sus más cercanos colaboradores. De este modo, se tiene la posibilidad de avanzar rápido, y no perder tiempo en rodeos consultando (en un modo horizontal) a todos los integrantes de un grupo. La democracia centralizada entonces, desde su visión es una forma de cómo sostener y mantener el poder. Dicha idea fue asimilada por Ventura, además de haberla advertido en la práctica, al leer *El Príncipe* de Maquiavelo. Pero no sólo César actuaba de ese modo —aseguró Ventura—, la mayoría de la dirigencia de la UFW así operaban: César Chávez, Antonio Orendain, Dolores Huerta, Manuel Chávez, "ese círculo era muy cerrado, se reunían a desarrollar una estrategia o plan, y salen con él y todo el mundo se tiene que alinear, y el que no quepa o no esté dispuesto a aceptar ese esquema pues no cabe, no hay lugar".[26] Ventura se adentró en el movimiento de César Chávez desde 1974 en Indio, California, aunque al poco tiempo —debido a discrepancias— terminó saliendo de esa lucha.

Por otra parte, Ventura también conoció al luchador social, Huberto "Bert" Corona, quien considera que fue uno de los personajes que inspiró a muchos futuros luchadores sociales como él. Corona fue un activista que en la década del cincuenta se unió a la Asociación Nacional México-Americana (ANMA), y en 1960 junto con otros activistas, fundó la Asociación Política México-Americana (MAPA), con objeto de aumentar la participación cívica de los México-

[26] Entrevista con *J. Ventura, Op. Cit.*

americanos, movilizando el poder político a través de la educación y la plena participación en el proceso político.[27] Corona, quien declaró en alguna ocasión, que "ningún ser humano es ilegal", contribuyó a la lucha de los chicanos en Estados Unidos. Luz María González de Perris, California, activista que también contribuyó al movimiento de los ex braceros, consideró que "el señor Corona era un maestro, y César iba a preguntarle a Corona, eran amigos".[28]

Por otra parte, el encuentro de Rosa Martha con César Chávez fue cuando su movimiento aún iba para arriba (antes del conocido boicot de las uvas). Rosa Martha considera que César era una persona que buscaba apoyo en grupos religiosos (él era religioso), en grupos judíos, y en otros. Es decir, era muy abierto y no estaba cerrado a dialogar y estrechar lazos con múltiples grupos; sino que utilizaba diversas tácticas de organización. Y efectivamente, durante sus inicios en el activismo César llevaba en su carro al padre Donald McDonnel, un sacerdote católico que lo acompañaba a los campos agrícolas. Con él conversaba sobre la situación de los campesinos, mientras que el padre le explicaba la economía detrás del trabajo; es decir, sobre la lógica del capitalismo. Además, McDonnel le dio a César varios libros sobre la injusticia social, incluyendo una biografía de Mahatma Gandhi.

La asistencia de Rosa Martha y otras compañeras a la huelga generó una discusión en el convento, "porque nosotros no somos luchadoras sociales, somos maestras". Pero Rosa Martha insistió en que, al ser mexicana, quería asistir. Así, considera la futura líder, en 1970 comenzó su rebelión en contra de cosas que advertía que no funcionaban bien en el convento. Si eran "buenas monjitas, con una constante preparación", esos recursos debían utilizarlos en favor de la comunidad. Ese día que fue con César la superiora la tuvo que acompañar. Para ella fue romper con toda la idea que tenía de Estados Unidos, toda "la idea como migrante"; en el parque que estaba a dos cuadras del convento había miles de campesinos y/o migrantes congregados, "cuando íbamos entrando empieza la gritadera: ¡ahí viene Cesar, ahí vienen Cesar!" De repente, el recinto es invadido con banderas rojinegras, con el águila, las personas con los puños

[27] David Avalos, "Bert Corona: Chicano Park Mural Recognizes the Father of the Immigration Movement", en *La Prensa San Diego*, 19, de abril de 2013, en línea.
[28] Entrevista con *Luz María González García* y *Antonio Ayala Madrigal* realizada por Abel Astorga Morales en Perris, California, el 6 de julio de 2016.

en alto, con gritos de "si se puede". En ese momento, la madre superiora sorprendida le dice: "¿qué andamos haciendo aquí?". Desde entonces empezó el activismo de Rosa Martha Zárate. En los años sucesivos acompañó el movimiento de César cantando en los eventos; empezó a organizar comunidades de base según lo enseñado por la pedagogía del oprimido, y fundó la organización Librería del Pueblo en California.

En suma: que hacer y qué no hacer en un movimiento social; cuáles son las formas más adecuadas de organización; cómo formular los discursos; como aglutinar a la gente; que repertorios de acción se deben de poner en práctica en cada momento. En mayor o menor medida, sobre todos estos elementos aprendieron los futuros líderes al ser cercanos a líderes como Cesar Chávez o Bert Corona. Elementos que posteriormente podrían ponerse en práctica con el movimiento social de ex braceros.

Finalmente, cabe destacar que los líderes activistas, antes de unirse a la lucha de los ex braceros también estuvieron inmersos en la militancia de izquierda. En el caso de Ventura, en 1988 se retiró de todas las organizaciones a nivel local, estatal y nacional, y fue a Mexicali para sumarse al movimiento de Cuauhtémoc Cárdenas; creía firmemente en que este proyecto político podría renovar la política nacional y beneficiar a la nación. Sin embargo, su primera decepción fue ver que en la sede del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en Baja California, los dirigentes "echaron a perder la oportunidad de aglutinar a los votantes del ingeniero al partido", pues los pleitos constantes en las reuniones, mermaban el movimiento. Lo interesante es que Baldomero Capiz, quien colaboraría años más tarde como líder de la organización Braceroproa fundada por Ventura, se encontró con éste durante ese movimiento: ambos fueron parte del Frente Democrático Nacional que respaldaba la candidatura del ingeniero Cárdenas. En el caso de Capiz, se involucró desde el comité del PRD con sede en Santa Mónica, California; "ahí es como surgen esas primeras pláticas, y ya después fueron más personales, en Mexicali y otros lugares".[29] Previamente, cabe destacar que entre 1975 y 1978 Capiz fue integrante del Partido Comunista Mexicano (PCM) y, así como él, muchos líderes que contribuyeron a la organización y a la construcción de discursos en el movimiento social de ex braceros, militaron en la izquierda mexicana.

[29] Entrevista con *J. Ventura*, *Op. Cit.,* y entrevista con *Baldomero*, *Op. Cit.*

Conclusión. El discurso reivindicativo desde la izquierda en el surgimiento y auge del movimiento

En 1998 surgió el movimiento social de ex braceros y desde sus primeros años tuvo un alcance transnacional (en México y Estados Unidos). El empleo de un repertorio de acciones diversas contribuyó al crecimiento y consolidación de la lucha social. Como se ha visto hasta ahora, no sólo los mismos ex braceros, sino muchas de las personas que estuvieron al frente de la organización del movimiento, argumentaban sus reivindicaciones actuales, con base en un pasado migratorio asociado a experiencias negativas, elementos que analizaron desde la izquierda. Además del pasado migratorio, su activismo previo -en luchas campesinas, estudiantiles, de migrantes y otros grupos vulnerables- fue un activo importante para que tuvieran la capacidad de construir un discurso en el presente, y tener a su disposición una serie de recursos (organizativos, simbólicos, redes, etc.) que les permitieron darle viabilidad al movimiento social de ex braceros.

En definitiva, los antecedentes en el activismo de los futuros líderes son un mosaico de diversas ideologías y actividades. Destacan la cercanía con los movimientos estudiantiles, la lucha sindical, el apoyo a movimientos de los ferrocarrileros, la defensa de los trabajadores agrícolas, e incluso la colaboración en el ala 'disruptiva' —y considerada de izquierda— de la iglesia católica que reivindicaba la teología de la liberación. Estos elementos desde muy temprano foguearon a los futuros activistas de ex braceros. En muchos de los casos, el activismo incluso inició como una práctica familiar, como un ejemplo paterno y/o materno de la lucha por las causas justas. En suma, este activismo previo los preparó en esas luchas "contra el sistema", donde advirtieron que los empleadores (agrícolas por ejemplo) estaban 'al servicio del capital transnacional, y de las corporaciones multinacionales', y que era necesaria la 'unión social'. Además de ello participaron en organizaciones como:

-Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP).

-Movimiento Ferrocarrilero.

-Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA).

-Unión de Campesinos de Texas.

-Sindicato Unido de los Trabajadores Agrícolas (UFW).

-Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC).

-Coalición Nacional de Trabajadores Agrícolas (de EU).

-Unión de Trabajadores Agrícolas Fronterizos (en Texas).

-Educación liberadora y concientizadora de Pablo Freyre.

-Librería del Pueblo.

-Frente Democrático Nacional.

-Partido Comunista Mexicano, etc.

Este modo, dicho pasado activista estuvo entrañado por su preocupación por las necesidades de los más necesitados (migrantes, campesinos, mujeres, estudiantes, adultos mayores, poblaciones rurales, etc.), y caracterizado por la indignación ante la desigualdad, la discriminación, la exclusión social, y en general las injusticias. Esto nos muestra que no todos los activistas se movilizan por el interés propio, hay quien sí está comprometido con la mejora de la situación de los demás. De hecho, se considera que muchas de las acciones altruistas se realizan "por amor"[30] (a un colectivo, a una causa, a una ideología), por el placer en el placer de otra persona, por advertir que la condición del otro ha mejorado. Cabe agregar, que en muchos de estos casos las acciones también se realizaban por un sentido del deber.

Así, como antes se dio cuenta, se construyó un discurso que reivindicaba la importancia de la igualdad social y los derechos colectivos, en contra del despojo, abuso, explotación, corrupción, opresión, exclusión y menosprecio, y que hacía frente al Estado mexicano. Donde los principales rasgos que caracterizaban su marco interpretativo (y por tanto sus discursos reivindicativos) era la existencia de un despojo salarial, la relación de la problemática con la justicia social, la deuda moral, y la falta de ética gubernamental; la existencia de un pasado migratorio generalmente asociado a las experiencias negativas; que quienes se manifiestan son adultos mayores, que quien despojó

[30] Jon Elster, *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*, México, Gedisa Editorial, 2003, p. 60.

y el principal adversario era el Estado mexicano, y la necesidad de lograr la justicia social.

Por todo esto, el caso ex bracero es una movilización que surgió con el principal objetivo de lograr la restitución del ahorro antaño despojado (el cual hasta el día de hoy sigue siendo la máxima del movimiento), pero con los años los objetivos se diversificaron y se buscó mejorar las condiciones de los adultos mayores, apoyar a los migrantes, se exigió preservación histórica de la etapa migratoria en la que participaron y en general de "su historia". En definitiva, esta serie de exigencias y planteamientos podemos considerarlos como propios de la izquierda, aunque cabe destacar que para considerar de manera irrefutable que estamos ante un movimiento social surgido y construido desde la izquierda, aún queda trabajo por hacer.

Fuentes consultadas

Bibliográficas

Abruch Linder, Miguel, *Movimiento chicano*, México, ENEP Acatlán, 1982.

Astorga Morales, Abel, *Entre la satisfacción y el desencanto. Experiencias de braceros sinaloenses (1942-1964),* tesis de licenciatura, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2011.

_____, *Deudas históricas. El caso ex bracero (1998-2018) y la restauración de la memoria histórica en los despojos de ahorros en México*, *Tesis de Doctorado,* Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2019.

Calavita, Kitty, *Inside the State: The Bracero Program, Immigration, and the I.N.S,* Lexington, Kentucky, Quid Pro Books, 2010.

Concha Malo, Miguel, "Teología de la Liberación" en Norberto Bobio, *et al, Diccionario de Política*, siglo XXI, tomo 2, 7ª. Ed., México, 1999.

Craig, Richard B., *The Bracero Program. Interest Groups and Foreing Policy,* Austin, University of Texas, 1971.

Driscoll, Barbara, *El programa de braceros ferroviarios*, Tijuana, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, 1985.

_____, *Me voy pa´ Pensilvania por no andar en la vagancia,* Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996.

Durand, Jorge, *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964)*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2007.

Elster, Jon, *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*, México, Gedisa Editorial, 2003.

Gómez-Quiñones, Juan, *Política chicana. Realidad y promesa, 1940-1990*, México, Editorial siglo XXI, 2004.

Graeber, David, *La Utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y de los secretos placeres de la burocracia*, Barcelona, Editorial Ariel sello editorial de Planeta, 2015.

Jones, Robert C., *Los braceros mexicanos en los Estados Unidos durante el periodo bélico. El programa mexicano-estadounidense de prestación de mano de obra*, Washington D. C., Union Panamericana, 1946.

Martínez D., Guillermo, "Los braceros. Experiencias que deben aprovecharse", en *Revista Mexicana de Sociología*, IIS, UNAM, vol. X, núm. 2, 1948, pp. 177-196.

Morales, Patricia, *Indocumentados mexicanos. Causas y razones de la migración laboral*, México, Enlace-Grijalbo, 1989.

Secretaría del Trabajo y Previsión Social, *Los braceros*, México, 1946.

Valenzuela Arce, José Manuel, *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 2014.

Fuentes de internet

Avalos, David, "Bert Corona: Chicano Park Mural Recognizes the Father of the Immigration Movement", en *La Prensa San Diego,* 19, de abril de 2013, en https://sandiegofreepress.org/2013/04/chicano-park-mural-recognizes-the-father-of-the-immigration-movement-bert-corona/#.XmkkwqNKhdg

"Paulo Freire. Pedagogo de los oprimidos y transmisor de la pedagogía de la esperanza", en *Figuras de la pedagogía*, en http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0%20figuras_pedagogia.htm

Entrevistas

Entrevista realizada a *José Isabel Lugo Quiñones* por Abel Astorga Morales, en Eldorado Sinaloa, a 21 de octubre de 2009

Entrevista con *José Trinidad Heras Calderón* realizada por Abel Astorga Morales, en Culiacán Sinaloa, el 01 de octubre de 2010

Entrevista con *Bernardo Antonio Villeda Chavarría* realizada por Abel Astorga Morales, en Guadalajara Jalisco, el 14 de mayo de 2011

Entrevista con *Ausencio Carlos Arteaga* realizada por Abel Astorga Morales, en Guadalajara Jalisco, el 07 de mayo de 2011

Entrevista con *J. Ventura Gutiérrez Méndez* realizada por Abel Astorga Morales en Puruándiro, Michoacán, el 19 de julio de 2016

Entrevista con *Agustín Álvarez Castellanos* realizada por Abel Astorga Morales en Coachella, California, el 8 de julio de 2016

Entrevista con *Eutimio Ávalos Rico* realizada por Abel Astorga Morales en Las Vegas, Nevada, el 10 de julio de 2016

Entrevista con *Elías Zepeda Quintero* realizada por Abel Astorga Morales en Pico Rivera, California, el 5 de julio de 2016

Entrevista con *Martha Soriano y Rubén Soriano* realizada por Abel Astorga Morales en Los Ángeles, California, el 5 de julio de 2016

Entrevista con *Luz María González García y Antonio Ayala Madrigal* realizada por Abel Astorga Morales en Perris, California, el 6 de julio de 2016

Entrevista con *Carlos Marentes Saucedo* realizada por Abel Astorga Morales, en El Paso, Texas, el 3 de julio de 2017

Entrevista con *Baldomero Capiz* realizada por Abel Astorga Morales, vía telefónica Guadalajara-Los Ángeles, el 12 de julio de 2017

LAS IZQUIERDAS, LA INTERNACIONAL COMUNISTA Y LOS FRENTES ANTIFASCISTAS EN AMÉRICA LATINA

6. El Partido Comunista del Paraguay en la Internacional Comunista. Apuntes para una reconstrucción histórica

Charles Quevedo*
Lorena Soler**

Introducción[1]

En su clásica obra "La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana (1919-1943)", Manuel Caballero (1985) dedicaba unos escasos párrafos a las actividades del comunismo paraguayo, afirmando —a modo de justificación— que, durante mucho tiempo, el Partido Comunista del Paraguay (PCP) era más conocido en el extranjero por el interminable sufrimiento de sus militantes en las cárceles que por su relevancia en la escena política paraguaya. Si bien es cierto que hasta el presente es apenas conocida su historia, el PCP no careció de relevancia política. A lo largo de las casi cuatro décadas que transcurrieron entre 1928, año de su fundación, y 1965, signada por la derrota de la guerrilla del Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA), el comunismo paraguayo estuvo presente y fue un actor relevante en todos los avatares de la convulsionada historia política nacional e internacional.

El presente trabajo se inscribe en la sucesión de esfuerzos realizados desde el final del régimen del General Stroessner (1954-1989) por rescatar y reconstruir

* Licenciado en Filosofía y Magister en Ciencias Sociales, FLACSO. UNA/FLACSO. dpgcs@yahoo.com.
** Socióloga y Dra. en Ciencias Sociales, UBA. UBA/CONICET. lorenamariansoler@gmail.com
[1] Una versión preliminar fue publicada en *Avances del CESOR*, Rosario, dossier sobre "El comunismo sudamericano entre la Revolución rusa y el inicio de la Guerra Fría (1917-1947)", vol. XVII, núm. 22, junio 2020, 105-125.

la historia del comunismo paraguayo. Para hacerlo, indaga los primeros años del partido a partir de su inserción como Sección Nacional de la Internacional Comunista (1919), —también conocida como III Internacional o Komintern— a través de su órgano regional: el Secretariado Sudamericano. Los años inaugurales del PCP están marcados por dos rasgos centrales: por un lado, la agudización del conflicto fronterizo entre Paraguay y Bolivia que daría lugar al estallido de la guerra del Chaco (1932-1935) y, por otro, la implementación de la estrategia política del llamado *tercer período*, conocida como *clase contra clase*, propiciada por la Komintern a partir de su VI Congreso en 1928. Esta orientación izquierdista promovía la profundización de la confrontación social a partir de una visión catastrofista del capitalismo mundial, que auguraba su inminente caída.

Posteriormente, el trabajo se ubica en una coyuntura histórica nodal marcada por el viraje en el VII Congreso de la Internacional Comunista, realizado en agosto de 1935 en Moscú —cuando priorizó la estrategia de los frentes populares— y el contexto nacional de la posguerra del Chaco, que dará lugar a la formación de la particular coalición política del gobierno de Rafael Franco (1936-1937). La participación del PCP, al igual que la de amplios sectores ajenos a los partidos tradicionales, como las organizaciones obreras —la Confederación Nacional de Trabajadores y luego la Confederación de Trabajadores Paraguayos— campesinas y de mujeres con impronta antiimperialista, dan cuenta de una coyuntura de cambio que debe ser vista de cara a las necesarias reactualizaciones heurísticas. Así, la estrategia de frentes populares llevó al PCP a vincularse con otros grupos políticos y sociales que habilitaba la nueva ola nacionalista de la posguerra y la experiencia política de la denominada "revolución febrerista".

Para dar cuenta de dicha problematización, el estudio hace un esfuerzo por demostrar cómo los cambios en las estructuras sociales y sus actores, en un contexto internacional determinado, produjeron las condiciones de posibilidad para dar inicio a la formación del PCP. Este aporte intenta invertir los términos del abordaje epistemológico presente en los estudios partidarios, e indagar sus prácticas políticas en la doble coyuntura internacional y local, estudiando cómo el cambio de estrategia de la Komintern tuvo su correlato en la del PCP. Teniendo en cuenta que es aún débil e incipiente la producción bibliográfica dedicada al

comunismo paraguayo, el artículo adopta una forma básicamente descriptiva y busca producir materiales para un uso propiamente analítico en trabajos posteriores. A manera de hipótesis, se sostiene que la emergencia de nuevos sujetos que presionaban por la ampliación de los márgenes del espacio político —consecuencia de cambios en la estructura económica del Paraguay—, y la irradiación del comunismo como efecto del impacto de la revolución rusa, habilitaron el surgimiento de un partido comunista en Paraguay. Además, sostiene que las acciones antiguerreras, en el contexto de la guerra del Chaco, produjeron los primeros acercamientos entre el movimiento comunista y las organizaciones obreras paraguayas —hasta entonces hegemonizado por anarquistas y socialistas. Luego, en la posguerra, el viraje de la estrategia hacia la formación de frentes populares dio lugar a una creciente inserción del comunismo en el mundo obrero paraguayo.

Empíricamente el trabajo se apoyará en periódicos, archivos personales, documentos del PCP, publicaciones del Secretariado Sudamericano como *La Correspondencia Sudamericana*, y periódicos de las organizaciones sindicales y partidarias asociadas a la Internacional Comunista, principalmente *El Trabajador Latinoamericano*, el *Boletín del Comité Organizador del Congreso Antiguerrero, así como l*os documentos vinculados al PCP que forman parte de los acervos de la Internacional Comunista, —guardados en el Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica que fueron recientemente compilados por Jeifets y Schelchkov (2018).

Guerra y revolución. Los años 1920 y 1930

La constante amenaza de intervención militar boliviana, presente desde la década de 1920 por un conflicto que se remontaba al siglo anterior, se soldó con procesos más globales. La Primera Guerra Mundial, la llegada de los fascismos europeos, la Revolución Rusa (1917) y la crisis desatada en Wall Street (1929) pondrían en entredicho muchas de las certezas políticas y teóricas instaladas en el mundo (la matriz histórica e ideológica del pensamiento liberal y la exclusión de las mayorías. La drástica constatación de la erosión del sujeto liberal "impone un continente de sentidos (…) los años veinte son años de

tránsito, de ideas nómades, hermafroditas. Todo está 'como por ser' o despidiéndose de lo que era".[2]

La propia dinámica del desarrollo de la estructura social y el capitalismo impulsaron la llegada de nuevos sujetos al escenario político: campesinos, obreros, mujeres y militares. Poco después —entre 1930 y 1933— el signo más evidente de la crisis se expresó con el derrumbe de la mayor parte de los órdenes políticos y el acceso al poder de grupos o individuos que no lo habían detentado antes.[3]

Como en otros países de América Latina, el Paraguay de la década de 1920, también fue expresión de las mayores contradicciones y expresiones políticas que cuestionaban los márgenes del orden demoliberal en marcha. Diversos e importantes hechos ocurrieron entre los años 1922 y 1932: una guerra civil de dimensiones nacionales comandada por facciones del Partido Liberal (Cívicos y Radicales); la defensa del presidente constitucional Eusebio Ayala por las armas de los cadetes de la escuela militar y la Liga de Obreros Marítimos; la creación de la primera asociación de pequeños propietarios nacionales; las manifestaciones estudiantiles que reclamaban la defensa militar del Chaco y la "toma" de la ciudad de Encarnación, declarada "zona liberada de la voracidad capitalista"; y la solicitud del presidente José R. Guggiari (1929-1932) de su propio juicio político son sólo algunas imágenes que permiten describir la agitación de la época. De allí que la Guerra del Chaco (1933-1936), por un conflicto limítrofe que se arrastraba desde la firma del pacto Varela-Derqui de 1852,[4] no hizo sino exacerbar los problemas que desde la década de 1920 tensionaban el funcionamiento de ese orden social. En efecto, desde mediados de los años 1920, la agitación social adoptó ribetes inesperados cuando las huelgas y las manifestaciones callejeras, e incluso las intentonas insurreccionales —que por primera vez lograban penetrar el interior del país—, pusieron en

[2] Patricia Funes, *Salvar la Nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*, Buenos Aires, Prometeo, 2006, 13.

[3] Waldo Ansaldi (Ed.), *Tierra en llamas. América Latina en los años 1930*, La Plata, Ediciones al Margen, 2003,16.

[4] En 1878 se produjo un laudo arbitral del presidente de los Estados Unidos, Rutherford Hayes, que le asignó a Paraguay la zona en disputa. Bolivia continúo con sus reclamos basándose en los antiguos límites coloniales de la Audiencia de Charcas, mientras Paraguay insistía en la existencia de expediciones colonizadoras efectuadas desde Asunción, las ordenaciones territoriales realizadas por la corona española desde el siglo XVI y las ordenanzas de los intendentes.

alianza a un pequeño pero gravitante movimiento obrero con los campesinos, los jóvenes del movimiento estudiantil[5] y algunos sectores medios de la burguesía, bajo un discurso nacional que impulsaba la guerra y tensaba cada vez más la relación con el Gobierno.

Como ha indicado Aníbal Miranda (1979), tanto las variaciones de precios en los productos del mercado mundial como los ciclos económicos de la economía internacional impactaban en el Paraguay —un país agroexportador— de forma directa, salvo en los sectores exclusivamente ligados a la economía externa como los frigoríficos, la explotación yerbatera o la taninera. De ahí que, durante los años 1920, el auge de las exportaciones algodoneras incidiera sobre la ampliación del mercado interno —con la incorporación de grandes masas de campesinos— y provocara una modernización social y política desconocida. En tanto el cultivo de algodón es una actividad realizada para la subsistencia y en manos de pequeños agricultores y de producción, no es casual que se inicien ahí los primeros movimientos de campesinos organizados. Al compás de estas transformaciones comenzaba también un incipiente proceso de industrialización—como ocurría con la producción de azúcar y la reapertura de varios frigoríficos— "que alimentaría las expectativas de aquel grupo social que se iba configurando alrededor de la manufactura nacional y el crecimiento de la clase obrera".[6]

En este contexto entonces y como efecto del auge económico, surgieron alrededor de setenta gremios que abarcaban a artesanos, obreros metalúrgicos, de frigoríficos, ferroviarios, marítimos y tranviarios, trabajadores de las tanineras y del interior del país.[7] Al mismo tiempo, se crearon federaciones y ligas de sindicatos por sectores de producción. A la central anarquista, que se reorganiza en 1916 con el nombre de Centro Obrero Regional del Paraguay (CORP) se suma la primera central socialista llamada Federación Obrera del

[5]En este contexto se llevó a cabo la reforma universitaria en Paraguay (1926), liderada por un puñado de jóvenes agrupados en la Federación de Estudiantes de Paraguay que luego serían quienes participarían de la refundación del PCP, en 1933-1934.

[6] Victor J. Flecha, "Años 20. Movimientos socio-políticos en el Paraguay y proyección posterior. Pasado y presente de la realidad paraguaya", volumen I, *Historia Social* 527-541, Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1995, 535.

[7] Milda Rivarola, "El Paraguay liberal", Rivarola, Milda y Boccia Paz, Alfredo, *Historia General del Paraguay*. tomo III. Asunción, Fausto Ediciones, 2013.

Paraguay (FOP).[8] En ese período también surge, independiente de las centrales anarquista y socialista, la Liga de Obreros Marítimos (LOM), como escisión de la Federación Naval creada en 1916. La LOM se constituirá en la más combativa y política de las organizaciones sindicales de ese período.

El crecimiento organizativo del movimiento sindical trae aparejado la multiplicación de las reivindicaciones y la intensificación de los conflictos laborales. Entre los años 1912 y 1920 tienen lugar unas 75 huelgas, algunas de ellas de carácter general o con participación de varios gremios.[9] Se destacan las huelgas de tranviarios, ferroviarios y marítimos, así como las de los obreros de tanineras ubicadas en Alto Paraguay. Los marítimos, agrupados en la LOM, se suman en enero de 1920 a una huelga de carácter regional contra la naviera Mihanovich (Compañía Argentina de Navegación) que dura más de un año.

La extensión de la acción sindical de los trabajadores y la incorporación de los agricultores a la lucha "repercutieron en el seno de los partidos tradicionales a los que les preocupaba el inusitado despliegue de fuerzas populares integradas por obreros, campesinos y el Comité de Acción social".[10] En efecto, en este contexto de conflictividad social y acompañando la oleada latinoamericana de formación de los partidos comunistas de los años 1920, se pueden rastrear las primeras tentativas de formación del PC en Paraguay.

A diferencia de otras experiencias, como ha señalado Rivarola,[11] el PCP no nació de la escisión del ala radical del partido socialista preexistente, sino que sus antecedentes pueden encontrarse entre los años 1923 y 1924. En rigor, la primera expresión organizada del marxismo en Paraguay fue el Partido Socialista, con el liderazgo del obrero Rufino Recalde Milessi (1885-1957), tipógrafo y dirigente sindical que había creado el Partido Obrero en 1914. Tres años más tarde se lo llamó "Socialista" y, en 1918, Socialista Revolucionario.[12]

[8] La central de tendencia socialista fue creada en 1912 como Unión Gremial del Paraguay (UGP), con la participación de obreros gráficos, sastres, orfebres y zapateros.
[9] *Ibid*.
[10] Francisco Gaona, *Introducción a la historia gremial y social del Paraguay*, tomo I y II, Asunción, Arandura, 2007, 135.
[11] Milda Rivarola, "Los orígenes del primer Partido Comunista paraguayo", *Viento Fuerte*, Asunción, 2014. http://www.vientofuerte.com/news/2014/05/28/los-origenes-del-primer-partido-comunista-paraguayo/
[12]Con dicha denominación ganó una banca de diputado en 1923, pero arbitrariamente el gobierno le impidió asumir cargo. Antonio Bonzi, *Proceso histórico del partido comunista paraguayo. Un itinerario de sombras y luces*. Asunción, Arandurã, 2009, 35.

Entre los meses de febrero y octubre de 1924, bajo el secretariado del albañil Donato Cáceres, algunos obreros e intelectuales que actuaban en el campo sindical fundaron en Asunción una organización denominada Comité de Acción Social, y pusieron en circulación, en noviembre de ese mismo año, el periódico *Bandera Roja*. Como señala Francisco Gaona,[13] su aparición fue denunciada por sectores reaccionarios como la infiltración soviética en el Paraguay, y, por primera vez, empezó a emplearse la palabra "comunista" como pretexto para la represión contra obreros y campesinos.

Los materiales de la Conferencia Nacional Preparatoria para el III Congreso del PCP contenían referencias acerca de la actividad realizada en Asunción por un grupo marxista entre los años 1922 y 1923 y de su lucha en contra del Gobierno, que "cumplía el papel de lacayo del imperialismo norteamericano e inglés". Y ya para el año siguiente, "un grupo comunista decidiría enviar un delegado a Buenos Aires para tomar contacto con los líderes del Partido Comunista Argentino (PCA), y discutir con ellos la cuestión del desarrollo de un movimiento revolucionario de la clase obrera en Paraguay".[14]

Ante la casi total ausencia de documentos de archivo relacionados con las primeras organizaciones comunistas paraguayas, se pueden rastrear sus actividades y el proceso de ingreso a la órbita de la Internacional Comunista (IC) y del Secretariado Sudamericano (SSA) a través de las publicaciones ligadas a esta última y los informes de los dirigentes comunistas argentinos que acompañaban la evolución del comunismo paraguayo. Así, *La Correspondencia Sudamericana* —el órgano del SSA de la IC— publicaba en su primer número de abril de 1926, un artículo escrito por Pedro Romo con el título de "El imperialismo en el Paraguay". El artículo —dedicado al análisis de la situación paraguaya y a las dificultades de la lucha de clases y la actividad comunista— estaba basado en una carta enviada desde Asunción por militantes comunistas. El texto refería a las medidas represivas impulsadas por el gobierno paraguayo en contra del naciente movimiento comunista. Además, se mencionaba a los "candidatos comunistas" que en las elecciones "fueron tomados presos deportados con otros muchos en las selvas vírgenes del Brasil, sin que se tenga

[13] Francisco Gaona, *Op. Cit*.
[14] Charles Quevedo, "Mauricio Schvartzman y la tradición marxista en Paraguay", Ortega, G. (Coord.), *Pensamiento crítico en el Paraguay*, Asunción, BASE-IS, 2014, 94.

todavía hoy, noticias ciertas del paradero de muchos de los que en esa ocasión habían sido tan dolorosamente tratados".[15] Probablemente, el texto hacía alusión a los candidatos obreros del Partido Socialista, liderados por Rufino Recalde Milessi y Cayetano Raimundi, que participaron en las elecciones legislativas el 30 de setiembre de 1923.[16]

En una carta de junio de 1926, José Fernando Penelón, —principal fundador del Partido Comunista de Argentina (PCA) y máxima autoridad del SSA de la IC— informaba a Moscú que el SSA había establecido contactos en Paraguay con algunas personas aisladas que simpatizaban con la Komintern y, al mismo tiempo, había ampliado los vínculos con el pequeño PCP que existía en la ilegalidad, debido, según la evaluación de Penelón, a su inactividad.[17] De acuerdo con el informe de Penelón, el PCP prefería no salir a la arena política y evitaba celebrar eventos públicos, ya que ello significaría la deportación al Brasil de sus pocos activistas y la liquidación de toda actividad comunista. Lazar Jeifets y Víctor Jeifets señalan que el SSA "era completamente pasivo en desarrollar la actividad comunista en el país, limitándose a los contactos esporádicos con el efímero partido comunista".[18]

En su No. 11 de septiembre de 1926, *La Correspondencia Sudamericana*, acusaba recibo de otra carta de los comunistas paraguayos: en ella se informaba acerca del proceso de reorganización del Partido Comunista del Paraguay (PCP) y del posible nombramiento de un nuevo Comité Central. Los paraguayos señalaban que se había convocado a una asamblea, pero posteriormente se resolvió postergarla para solicitar al SSA de la IC "todas las indicaciones necesarias sobre cuestiones de organización, a fin de encarar seriamente el problema de reorganización del Partido"[19]

[15] Pedro Romo, "El imperialismo en el Paraguay", *La Correspondencia Sudamericana (1926-1930)* (Arquivo Edgard Leuenroth – Unicamp, Campinas), 27.
[16] El diario *Patria*, del opositor Partido Colorado había publicado un mes después, una nota con el título de "Democracia idealista. El secuestro como arma electoral" (05/10/1923) firmada por Cayetano Raimundi en la cual se acusa al gobierno de Eligio Ayala de apresar a los candidatos unos días antes de las elecciones y trasladarlos al interior del país, liberándolos recién después de finalizar el acto electoral.
[17] Lazar Jeifets, Victor Jeifets, *El Partido Comunista de Argentina y la III Internacional. La misión de Williams y los orígenes del penelonismo*, México, Nostromo Ediciones, 2013.
[18] Jeifets, *Op. Cit.,* 94.
[19] Pedro Romo, "El imperialismo en el Paraguay", *La Correspondencia Sudamericana (1926-1930)*, Arquivo Edgard Leuenroth – Unicamp, Campinas, 31.

Al respecto, el editor del periódico indicaba que la "organización celular" facilitaría el trabajo de organización emprendido y que el Partido debe procurar dar vida política a las organizaciones de base, facilitándoles tareas concretas que surjan de un plan de acción elaborado tomando en cuenta la situación económica y política del país. Al mismo tiempo, tres cuestiones debían reclamar la atención del Comité Central del Partido según el editor: la cuestión sindical, la cuestión campesina y la lucha contra el imperialismo. Sobre esta última cuestión se señalaba que todos los esfuerzos debían tender a la formación de una sección de la Liga Anti-Imperialista. Según se aclaraba, no se trataba de crear una organización comunista, sino de que los comunistas tomen la iniciativa o colaboren activamente junto a otros elementos intelectuales y obreros ajenos al Partido dispuestos a iniciar esas tareas. Se hacía hincapié en la necesidad de iniciar una campaña de reclutamiento sindical de las células comunistas, así como el trabajo entre los campesinos.

Recién durante los preparativos del IV Congreso de la Internacional Sindical Roja (1928), Pedro Romo, secretario general del PCA, establecería contactos con Moisés Drelijman, uno de los dirigentes paraguayos, con el objetivo de recabar información sobre la situación del movimiento obrero y las posibilidades de desarrollar actividades comunistas en Paraguay. Con el apoyo de Romo, quién remitió materiales de propaganda e instrucciones para la reorganización del grupo asunceno, finalmente llegó a concretarse la fundación del Partido Comunista del Paraguay el 19 de febrero de 1928. Ese día, alrededor de cincuenta personas en asamblea eligieron al secretario general del PCP, Lucas Evangelista Ibarrola un procurador judicial según sus declaraciones en Moscú. Como integrantes del Comité Ejecutivo designaron a Martín Báez, de ocupación platero; a los estudiantes Juan B. Denis y Asdrúbal Pane; al comerciante polaco Moisés Drelijman; a Eugenio Charles, Juan Nunes, Víctor Valenzuela, F. Mancuello y Yegros.[20]

En su primer manifiesto, "¡A los ciudadanos de la República!", se daba a conocer el programa del naciente partido, cuyo objetivo político era "crear por medio de la revolución social un Gobierno de obreros, campesinos y soldados, como primera etapa para el logro del socialismo completo (…) y del paso ulterior

[20] Sinforiano Buzó Gómez, "Cronología del movimiento obrero paraguayo" en Gaona, *Op. Cit.*

al comunismo".[21] Así describe Ibarrola el origen del PCP: "La génesis del C.C. del P. es: unos veinte compañeros de la ciudad de Asunción nos reunimos periódicamente y procedemos a elegir (un) C.C. compuesto de 5 miembros. Nunca se ha hecho un Congreso. Los adherentes del P. en todo el país alcanzan a unos tres mil, en su mayoría agricultores".[22]

El 19 de abril de 1928, el Secretariado Latino del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista remitió una carta al Comité Ejecutivo del PCP firmada por su jefe, el suizo Jules Humbert-Droz. En ella, el jefe del Secretariado Latino confirmaba haber recibido, por intermedio del SSA de la Internacional Comunista de Buenos Aires, el Manifiesto del 19 de febrero de 1928 que anunciaba la formación de un partido comunista en el Paraguay.[23] Humbert-Droz exhortaba a los comunistas paraguayos a mantener relaciones más seguidas con el secretariado de la IC y solicitaba un informe sobre la situación económica y política, sobre las organizaciones sindicales y campesinas existentes, así como sobre la presencia de un movimiento antiimperialista. Demandaba, además, información amplia sobre el partido recién fundado: número de miembros, forma de organización, si contaba con un periódico y si podía actuar legalmente y sin persecuciones de la policía. Humbert-Droz pedía finalmente a los

[21] E. M. Churilov y A. A. Petrujin, *Quebracho. Memorias de Antonio Maidana,* Primera parte, Asunción, Biblioteca Hora Clave, 1994, 19.

[22] Lucas E. Ibarrola, "Carta del PC paraguayo a Moscú" en Victor Jeifets y Andrey Schelchkov (Comps.), *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú*, Santiago de Chile – Moscú, Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 2018, 1159.

[23] Con relación a los orígenes del Secretariado Sudamericano (SSA) de la IC, Piemonte señala que en 1925 Humbert-Droz ya advertía que los trabajos de formación comunista que llevaban adelante las secciones nacionales sudamericanas de la Komintern eran deficitarios, y que el Partido Comunista de la Argentina (PCA) era el que había alcanzado mayor grado de desarrollo en materia de preparación teórico-política de sus cuadros y afiliados. De esa consideración se desprendía que el PCA era el instrumento más adecuado para conseguir el rápido desarrollo de la formación comunista de dirigentes y afiliados, y la coordinación del trabajo de los partidos comunistas de los países vecinos. La creación del SSA en Buenos Aires, en febrero de 1925, fue consecuencia de esas comprobaciones. Por otra parte, el surgimiento del SSA obedecía al reconocimiento de la importancia relativa que había alcanzado el subcontinente latinoamericano dentro del esquema táctico de la IC, lo cual terminó consolidándose en su VI Congreso de 1928. Asimismo, el SSA impulsó la creación de una publicación en castellano destinada al análisis del movimiento revolucionario en América Latina. Éste fue el origen de *La Correspondencia Sudamericana*, publicación quincenal editada en Buenos Aires a partir de abril de 1926. Piemonte, Victor Augusto, "Lucha de facciones al interior del Partido Comunista de la Argentina hacia fines de los años veinte: La "cuestión Penelón" y el rol de la Tercera Internacional", Cuadernos de Historia, No. 43, 2015, 31-58, Santiago de Chile, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile y Piemonte, Victor Augusto, La Internacional Comunista y los comienzos del Secretariado Sudamericano a través de la sistematización regional del proceso de bolchevización. En *Historia Crítica*, No. 64, 2017, 101-118. https://revistas.uniandes.edu.co/toc/histcrit/64

paraguayos que le hicieran llegar sus periódicos y manifiestos directamente, si fuera posible, a una dirección de Moscú indicada al final de la carta (o a otra alternativa en Suiza en caso de que, por razones de seguridad, fuese imposible remitirlos a la Unión Soviética.[24]

En su respuesta a Humbert-Droz, el 5 de junio de 1928, Lucas Ibarrola describía la siguiente situación:

> En el Paraguay la lucha social tiene arraigo de tiempo atrás, pero desgraciadamente se viene desarrollando en una forma desordenada sin un programa concreto de conquista reivindicatoria. Las agrupaciones casi siempre en pugna unas con otras no han podido orientar un ideal definitivo. Y esta es la causa primaria de la formación del PC en la convicción de que, siguiendo el camino ya abierto en Europa, puede conducir a un fin más eficiente.[25]

Con relación a la persecución policial y la posibilidad de actuar legalmente, Ibarrola señalaba que el Comité Ejecutivo debía dirigir los trabajos con prudencia y precaución, ya que era objeto de constantes advertencias y vigilancia por parte de las autoridades y aún de la prensa burguesa, debido al temor de que el nuevo partido cayera bajo la influencia de la IC. Ibarrola informaba además sobre el conflicto fronterizo paraguayo-boliviano por el territorio del Chaco, vieja cuestión no resuelta que había recrudecido con la toma del Fortín Sorpresa a manos de las fuerzas bolivianas en febrero de 1927, y que estaba vinculada a las disputas entre los imperialismos norteamericanos e ingleses. Al respecto señalaba Ibarrola:

> Por el momento el Paraguay tiene una cuestión de fronteras con Bolivia, cuestión dificultada gravemente, porque entre norteamericanos e ingleses se han enseñoreado a lo largo de las zonas discutidas tanto del lado del Paraguay como de Bolivia. Este aspecto de la cuestión empieza a mover el patriotismo de los ciu-

[24] Hotel Lux – Chambre 20. Tverskaia 56, Moscou, URSS, Jule Humbert-Droz, "Au Secretariat du Parti Communiste du Paraguay" en Vitor Jeifets y Antony Schelchkov (Comps.). *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú,* Santiago de Chile – Moscú, Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 2018.
[25] Humbert-Droz, *Op. Cit.,* 1168.

> dadanos haciendo sentir sus protestas contra la presión extranjera, ofreciendo un campo propicio a nuestros trabajos.[26]

Jules Humbert-Droz había recomendado al mismo tiempo, que el Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista estableciera contactos con el recientemente fundado PCP y le ofreciera el apoyo necesario dentro de las posibilidades. Sin embargo, el Secretariado Sudamericano estaba prácticamente paralizado por la crisis interna del Partido Comunista Argentino (PCA) entre los años 1927 y 1928. Dos posturas definidas se enfrentaban dentro del PCA en esos años. Por un lado, la línea encabezada por José Fernando Penelón que se oponía a tomar la política internacional de la Unión Soviética como centro de las preocupaciones del comunismo argentino y privilegiaba, por sobre el internacionalismo, el desarrollo de un trabajo nacional del comunismo.[27] Por otro lado, la posición liderada por Rodolfo Ghioldi, que buscaba congeniar a ultranza con los lineamientos establecidos por la IC.[28]

A pesar de que la incorporación de nuevos adherentes era una de las prioridades que se había propuesto el Secretariado Sudamericano, su líder José Fernando Penelón no había hecho demasiados esfuerzos para expandir la influencia de la Komintern en la región durante los dos años en los que estuvo al frente del Secretariado.[29] Otros miembros del Secretariado, como Rodolfo Ghioldi y Victorio Codovilla, también estaban inmersos en la lucha interna del PCA, con lo cual Pedro Romo, secretario general del PCA, era el único miembro activo y el que había apoyado tanto la fundación del PCP como el envío de la carta de los comunistas paraguayos al Comité Ejecutivo de la IC.

[26] Lucas Ibarrola, *Op. Cit.,* 1169.
[27] Victor Augusto Piemonte, "La Internacional Comunista y los comienzos del Secretariado Sudamericano a través de la sistematización regional del proceso de bolchevización", *Historia Crítica*, núm. 64, 2017, 101-118.
[28] Victor Augusto Piemonte, "Lucha de facciones al interior del Partido Comunista de la Argentina hacia fines de los años veinte: La "cuestión Penelón" y el rol de la Tercera Internacional", *Cuadernos de Historia*, núm. 43, 31-58, Santiago de Chile, Departamento de Ciencias Históricas, 2015.
[29] Piemonte señala que José Penelón "no realizó grandes esfuerzos por llevar a cabo desde la Argentina y con el PCA como epicentro la coordinación de las tareas que el comunismo debía desarrollar en Sudamérica, lo que redundó en la conformación de una red de relaciones endeble que no llegó a consolidarse". En el mismo sentido, Lazar Jeifets y Víctor Jeifets, *Op. Cit*, hacen notar que Penelón no estaba interesado en promover la formación de un Partido Comunista en Ecuador, y si exponía el caso a Moscú era con la sola intención de obtener fondos.

En un evidente acto de proselitismo personal, Romo había informado al Comité Ejecutivo de que la fundación del PCP, ante la parálisis del Secretariado Sudamericano, había sido fruto exclusivo de su trabajo y de la iniciativa local de los paraguayos.[30] La carta de Humbert-Droz, anteriormente mencionada, revelaba que la Internacional Comunista tenía escasas referencias sobre el nuevo partido. La resolución de las disputas internas del PCA[31] —con la consolidación de una nueva conducción partidaria dirigida por los hermanos Ghioldi y Victorio Codovilla—, y las divergencias con el Secretariado Sudamericano en relación a cuestiones estratégicas frente al conflicto paraguayo-boliviano por el Chaco, tendrían como consecuencias la intervención y la reorganización del recién fundado PCP, y la destitución de su primer secretario general, Lucas Ibarrola.

Señalando las limitaciones y debilidades del PCP, su secretario general afirmaba que: "El P. no ha sustentado hasta hoy ninguna plataforma de reivindicaciones. Su labor, pobre, ha sido circunstancial", y concluía que: "El P., pues, como organización no existe"[32] y que los obreros no acudían comúnmente al partido porque no les alcanzaba el tiempo. Los dirigentes del PCP cuestionaban ese punto de vista ya que si los obreros no tenían tiempo sería imposible hablarles de la revolución social. En evidente discordancia con las tesis de la IC, el secretario general del PCP opinaba que los dirigentes del partido debían ser intelectuales, ya que los obreros no estaban aún capacitados. Lazar Jeifets y Víctor Jeifets señalan que las discretas actividades partidarias y las limitaciones ideológicas de los dirigentes paraguayos no suscitaban mucho entusiasmo en

[30] Lazar Jeifets y Victor Jeifets, "'The "International of Moscow' or the 'International of Buenos Aires' The Comintern and the Paraguayan Communist Party", *The International Newsletter of Communist Studies,* XVIII. núm. 25, 2012, 123-136.

[31] De acuerdo con Hernán Camarero (2011) la disputa interna se inició en junio de 1927 en torno a la cuestión sindical, el papel de los grupos idiomáticos y la acción en el Concejo Deliberante de Buenos Aires, y tuvo con consecuencia la escisión, en diciembre de 1927, del sector de los adherentes a Penelón –quién contaba con gran prestigio personal por el papel que cumplió en el surgimiento del partido y su actuación en el Concejo Deliberante–. Los "penelonistas" constituyeron otra organización denominada inicialmente Partido Comunista de la Región Argentina, y, más tarde en 1930, Concentración Obrera. Con el nuevo partido, Penelón logró revalidar en dos ocasiones su mandato y continuó presente en el escenario político de Buenos Aires en las siguientes tres décadas. Codovilla lo reemplazó como secretario del SSA de la IC, pero recién después del alejamiento del PCA de Penelón y su reemplazo por el sector de Rodolfo Ghioldi, Victorio Codovilla y Pedro Romo, los partidos comunistas del resto de Sudamérica –entre ellos el PCP- lograron su afiliación a la IC, con el apoyo del SSA. Piemonte, *Op. Cit*.

[32] Lucas Ibarrola, *Op. Cit.,* 1169.

los nuevos líderes del Secretariado Sudamericano.[33] Además, los historiadores rusos indican que había otras razones para que hubiera disconformidad, en tanto el PCP no había adoptado las veintiuna condiciones para la admisión a la Internacional Comunista.

Victorio Codovilla —nuevo secretario del SSA después del alejamiento de Penelón— no estaba conforme con el papel de Romo como fundador de nuevas secciones de la Tercera Internacional. Además, el comunista argentino desconfiaba de Ibarrola, fundamentalmente debido a que el paraguayo había llegado a establecer vínculos de confianza con su antecesor Penelón, y, al igual que éste consideraba que las secciones nacionales de la IC debían tener cierta autonomía en la determinación de sus líneas políticas. De hecho, los primeros partidos comunistas de la región gozaron de autonomía antes de entrar en la órbita del SSA bajo la dirección de Codovilla[34] Así, acusaba a Ibarrola de ser el "Penelón paraguayo": "Ibarrola es, —escribe Codovilla—, en los límites paraguayos, una fiel reproducción de Penelón; pero con mostachos…".[35]

El dirigente ítalo-argentino manifestaba su fastidio ante la insistencia de Ibarrola en señalar los obstáculos para desarrollar una propaganda antiguerrera, en un contexto de crecimiento de los sentimientos patrióticos en el Paraguay. Con realismo sostenía que una línea antiguerrera expondría a un débil e incipiente PCP a una fuerte represión bajo la acusación de traición a la patria, lo cual acabaría con toda actividad comunista. Poco tiempo después, el curso de los acontecimientos vendría a confirmar las presunciones de Ibarrola.

En un informe, presumiblemente escrito por Humbert-Droz en base a informes de Codovilla, se describía al PCP y a Ibarrola en los siguientes términos:

> El P.C. del Paraguay es más bien un pequeño grupo de camaradas que un verdadero partido en el sentido orgánico de la palabra. No posee una organización de base ni una organización para la dirección. La dirige un "caudillo" —Ibarrola— de una manera individualista, que nada tiene de comunista. Ibarrola es un "intelectual" pequeño-burgués desclasado, vanidoso e incapaz de hacer cualquier trabajo serio.[36]

[33] Jeifets, *Op. Cit.,* 127.
[34] Piemonte, 2017, *Op. Cit*, y Olga Ulianova, *Redes políticas y militancias: la historia política está de vuelta,* Universidad Santiago de Chile, 2007.
[35] *Op. Cit.,* 17.
[36] Le P.C. du Paraguay, "Materiaux pour le prochaine Plenum sur l´activité des Partis", V Jeifets y A. Schelchkov

A pesar de las objeciones que pesaban sobre Ibarrola, Codovilla se vio obligado a aceptar que fuera a Moscú como delegado en el VI Congreso Mundial de la Tercera Internacional, ya que según el argentino "los camaradas trabajadores con mayor nivel político" no tenían posibilidades de viajar. Cuando, en vísperas del VI Congreso Mundial, Ibarrola llegó a Buenos Aires el SSA se limitó a tomar nota de sus informes, a facilitarle el pasaje a la Unión Soviética, y a lograr la incorporación y la afiliación a la Komintern en 1928.[37]

Durante el desarrollo del VI Congreso de la IC en Moscú, entre los meses de julio y agosto de 1928, la intervención de Ibarrola —que fue recogida entre los documentos de Informes y Discusiones del Congreso— se concentraba en describir las actividades de los imperialismos inglés y yanqui en el Paraguay en el contexto del conflicto paraguayo-boliviano, y las luchas del PCP:

> Camaradas, el Paraguay en cuanto entidad política ha perdido su estabilidad nacional. Allí, los imperialismos inglés y yanqui se disputan la supremacía. La esfera económica inglesa se extiende en la parte oriental donde se encuentran las plantaciones, una parte de los ferrocarriles del Alto Paraná y 40 granjas de crianza con 200 mil animales (…) El imperialismo yanqui posee la parte occidental, es decir, el "Chaco" (pantanos) así como la explotación de las selvas en un largo de 5 a 700 leguas. Posee también empresas industriales (fábricas, frigoríficos, etc.) en las ciudades de Pinasco, Sastre, Guaraní (…) Sobre esta intervención económica del imperialismo yanqui, la burguesía nacional está dividida en dos fracciones: una que apoya al imperialismo yanqui, la otra, al imperialismo inglés. El Partido Comunista combate con éxito las intervenciones de los dos imperialismos denunciando las maniobras del imperialismo yanqui que quiere apropiarse de la región petrolífera del Chaco por medio de la guerra entre Bolivia y Paraguay, así como la venta secreta de las riquezas petrolíferas del país efectuada por los jefes del Partido Liberal Radical.[38]

(Comps.), *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú*. Santiago de Chile – Moscú, Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 2018.

[37] Victor Codovilla, "La expulsión de Ibarrola. Aclarando el alcance de esa medida y denunciando la inaudita especulación de Penelón", *La Correspondencia Sudamericana*, 2ª Época, núm. 10, 30 de abril de 1929.

[38] Lucas Ibarrola, *Op. Cit.,* 364-365.

La Internacional Comunista había dedicado especial atención al conflicto bélico desde sus inicios. El Comité Pro Confederación Sindical Latino Americana (CPCSLA), de orientación comunista, había lanzado, en el mismo mes de diciembre de 1928, un llamado a los trabajadores paraguayos y bolivianos —publicado en *El Trabajador Latinoamericano*— con el que los alertaba sobre los peligros de la inminente guerra:

> Trabajadores de Bolivia y del Paraguay: La guerra que se prepara no es la vuestra, no se hará para vosotros ni en vuestro beneficio. Se trata de una lucha de dos bandos de negreros, por el reparto de los esclavos y el botín. El contenido real del litigio por la frontera del Chaco Boreal, es una prolongación de la lucha entre el imperialismo inglés y el americano (…) El petróleo del Chaco Boreal como las riquezas, en general, del Paraguay y de Bolivia, no os pertenecen a vosotros, sino a los imperialistas que mandan en ambos países. En la guerra que se prepara no tenéis nada que ganar y sí mucho que perder. Si los señores capitalistas quieren la guerra, que vayan ellos a pelear.[39]

El apoyo masivo y popular que en Paraguay recogía la contienda bélica colocó al partido frente a una severa crisis, aunque también dotó al PCP de una visibilidad internacional única: el pequeño partido adquirió un carácter prioritario en la agenda de la Internacional Comunista. Según Humbert-Droz, el PCP se encontraba en una situación de gran responsabilidad, ya que era la primera de todas las secciones con la obligación histórica de aplicar las tácticas comunistas contra la guerra.[40] La IC trataba de impulsar firmemente la esencia de la política leninista sobre la guerra —el derrotismo— intentando reconvertirla en una guerra civil contra los explotadores, en la hipótesis de que una conmoción tan grande abría posibilidades inéditas para la revolución social. Además, la centralidad del PCP en esa coyuntura estaba resaltada por el hecho de que Bolivia carecía, por entonces, de un partido comunista en actividad. A pesar de que en 1928 Carlos Mendoza Mamani había fundado el Partido Comunista

[39] Juan Luis Hernández, "La internacional socialista y la Guerra del Chaco", J. L. Hernández y G.Guevara (Comps.), *La guerra como filigrana de la América Latina contemporánea*, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2004, 142.
[40] Humbert-Droz, *Op. Cit*.

Clandestino, el mismo tenía escasa incidencia y los comunistas bolivianos se refugiaban en una pequeña agrupación denominada Partido Laborista desde la que difundían algunas consignas e ideas, pero sin atreverse a desarrollar acciones públicas.[41]

Por otra parte, Humbert-Droz criticaba una resolución de la Unión Obrera del Paraguay que había recibido desde Asunción, y denunciaba que el documento sobre las amenazas de guerra era netamente social-patriota y preparaba a la clase obrera para el conflicto armado y no contra éste.[42] El secretario del Comité Ejecutivo de la IC pedía explicaciones al Comité Ejecutivo del PCP sobre cómo la Unión Obrera del Paraguay había podido adoptar una política social-patriota.

En febrero de 1929, en Montevideo (Uruguay), organizaciones gremiales dirigidas por comunistas realizaron la Conferencia Sindical Sudamericana contra la Guerra, en la que se votó la creación del Comité Continental contra la Guerra. De ella participaron los paraguayos Rufino Recalde Milesi, José Barbosa y Francisco Gaona,[43] por la Unión Obrera, y Obdulio Barthe, Carlos Irala y Leopoldo Ruiz, por el Centro Obrero Regional del Paraguay. En el órgano de difusión del partido se podía leer:

> ¡Abajo la Guerra capitalista e imperialista! Se trata de un conflicto entre el imperialismo Yanki e imperialismo inglés. Bolivia se halla bajo la influencia preponderante de los plutócratas yanquis y el Paraguay bajo la influencia de los plutócratas de Londres (…) cuando la guerra termine con el triunfo o la derrota de la Patria de los capitalistas volverán a sus hogares serán más desgraciados, despreciados y morirán a millares.[44]

[41] Juan Luis Hernández, *Op. Cit*.
[42] Humbert-Droz, *Op. Cit*.
[43]En el 5° Congreso Sindical Roja, que se realizó el 7 de junio de 1930 y en el que participaron Francisco Gaona, Rufino Recalde Milesi y Daniel Villalba, se los volvió a acusar de reformistas. El representante argentino Contreras tuvo a su cargo las palabras inaugurales de la Conferencia Sindical Latinoamericana, en la cual dedicó, según el testimonio de Gaona, un capítulo especial al movimiento obrero paraguayo "totalmente desafortunado, pues fue denunciado como un movimiento vacilante y reformista". En la misma dirección fueron acusados por el secretario general de la Confederación Sindical Unitaria de México, el cual instó a que la delegación paraguaya definiera públicamente si estaba o no con la Internacional Sindical Roja (AG-02-14/archivos personales de Gaona).
[44] *Los comuneros*, núm. 10, p.1

En una reconstrucción erudita de cómo intervino la IC en relación al conflicto bélico, José Luis Hernández da cuenta de las enormes dificultades para lograr el "encuadre" de las organizaciones obreras y de los propios cuadros dirigentes del partido a la lectura en clave imperialista del conflicto, que proponía el órgano central.[45, 46] Así, Vittorio Codovilla, en el marco de la primera conferencia comunista realizada en Buenos Aires, en junio de 1929, se refirió en forma descarnada a la debilidad de los grupos partidarios de ambos países:

> A pesar de ser inminente la guerra (…) nuestros partidos, con muy raras excepciones, no realizaron ninguna agitación en las masas trabajadores de sus respectivos países para denunciar la eminencia de la guerra y la esencia imperialista de la misma, hay que decir también que, en ese caso, nuestros compañeros, tanto del Paraguay como de Bolivia, no supieron cumplir enteramente con su deber revolucionario.[47]

En este contexto, Dellepiane, seudónimo de quien se desempeñaba como delegado del PCP en la conferencia de Buenos Aires, intentaba transmitir la complejidad que adquiría el hecho bélico en el contexto paraguayo ante las debilidades de un partido de reciente formación, el poco elevado nivel ideológico de la militancia paraguaya y la poca experiencia que el PC tenía en relación con las guerras. Sin embargo, reconocía que el principal obstáculo estaba en el éxito que habían tenido las clases dominantes paraguayas para lograr una concurrencia masiva al conflicto armado:

> Una intensa campaña patriótica o, mejor dicho, chauvinista, donde la burguesía paraguaya reeditó las consignas de la "defensa de la patria en peligro" de la "invasión del territorio paraguayo por las fuerzas de Bolivia", del "allanamiento a la soberanía nacional", consignas éstas que en el primer momento tomaron cuerpo

[45]Recordemos que la interpretación dominante de la historiografía posterior a la guerra estuvo centrada en la puja por los intereses del petróleo; la norteamericana Standard Oil, titular de los yacimientos bolivianos, y la inglesa Royal Duch Shell, con fuertes intereses en Paraguay y Argentina, intentaban impedir la expansión de su rival en los territorios entonces en disputa. Hoy la historiografía renovó las interpretaciones y considera a los grupos hegemónicos y las clases subalternas, en una época imbuida de nacionalismo.

[46] Juan Luis Hernández, *Op. Cit*.

[47] Víctor Codovilla, *Op. Cit.,* 140.

> entre las masas obreras y campesinas (…) Esa propaganda guerrera y chauvinista cundió entre las masas y todos corrieron a los cuarteles.[48]

A pesar de ello, Victorio Codovilla terminaría acusando a Ibarrola de no "asumir una posición consecuente, de clase y de partido, y de adoptar una política pequeño burguesa y oportunista-chauvinista, frente a la inminencia de la guerra promovida por el imperialismo".[49] En la misma dirección, en *Los Comuneros*, se acusaba a Lucas Ibarrola de haber usurpado las páginas del órgano oficial del PCP para no hacer mención a la Rusia de los Soviets y describir su viaje en un registro personal y despolitizado: "abundan en el relato, en una forma bombástica, informes personales sobre estadía, paseos y homenajes recibidos por el viajero (…) y la ausencia de datos necesarios para la orientación a los compañeros simpatizantes de la causa comunista". Por su parte, Codovilla acusó a Ibarrola de haber publicado editoriales en la prensa partidaria que llamaban a "defender el país" de las "hordas de Siles" y de tener actitudes personales innegablemente chauvinistas.

Todo esto motivó la intervención del Comité Central del PCP, que terminó deponiendo al primer secretario general del partido. La reorganización del PCP, bajo la tutela del Secretariado Sudamericano, promovió a Martín Báez al cargo de secretario general. El primer Acta del proceso de reorganización describe el clima en el cual se desarrollaban entonces las actividades partidarias:

> El c. Codovilla en breves palabras indicó la plataforma política que debe seguir el Partido Comunista de acuerdo con la disciplina internacional, y a la vez, prometió ayudar materialmente y moralmente y todo lo que está al alcance del Secretariado S.A. de la I.C. Hubo un debate entre los compañeros Báez e Ibarrola. Aquel lo acusó sobre la supuesta malversación de fondos, todo esto fue desmentido categóricamente por el c. Codovilla.[50]

El proceso de refundación del PCP, entre los años 1933 y 1934, "se hizo bajo el signo de una intervención maniûesta de la Komintern y su aparato

[48] *La Situación Internacional de América Latina y los Peligros de Guerra*, 3ra sesión, 48.
[49] Antonio Bonzi, *Op. Cit.,* 43.
[50] Acta núm. 1 de la Reorganización del Partido, 1929.

regional".[51] Los principales dirigentes del *Nuevo Ideario Nacional* (1929),[52] Obdulio Barthe y Oscar Creydt, se incorporarían al PCP para su refundación, en 1934, en el marco de la Conferencia de Lobos (provincia de Buenos Aires, Argentina). De ella participaron, entre otros, Leonardo Dielma, Aurelio Alcaraz (nuevo secretario general), Juan Orué, Emiliano Paiva Palacios, Carlos Peña, Tomás Mayol, Marcelino Cáceres y, probablemente, su mujer, Enriqueta de Cáceres, dirigente de las mercaderas y primera mujer en ejercer la secretaría provisoria del PCP (1934). A pesar de estar encarcelado en Buenos Aires junto a miembros y colaboradores de *Soviet*, la revista teórica del Partido Comunista Argentino,[53] Creydt fue elegido como miembro del Comité Central.[54] Barthe también fue designado en ausencia por encontrarse en prisión en Asunción con otro militante, Perfecto Ibarra, por sus actividades antiguerreras.

"Guerra a la guerra". Los comunistas y las actividades antiguerreras

En 1933, un año después de haberse iniciado la guerra en el Chaco Boreal, se desarrolló en Montevideo el Congreso Antiguerrero Continental convocado por los comunistas, con la presencia de más de 400 delegados provenientes de todo el continente. El evento fue presidido por el intelectual argentino Aníbal Ponce, y, notablemente, en el Presidium no había ningún boliviano y solamente un paraguayo, Oscar Creydt.[55] Aun cuando el Congreso intentaba impulsar la unidad de acción contra la guerra, —incluso incorporando a otras corrientes de izquierda entre las cuales los trotskistas y anarquistas—, pronto las diferencias tradicionales se pusieron en evidencia obstruyendo la conformación de un frente único. Los anarquistas planteaban no tomar las armas ni enrolarse en los ejércitos, apostando por la deserción; los comunistas, por su parte, rechazaban

[51] Charles Quevedo, *Op. Cit.,* 95.

[52]El *Nuevo Ideario Nacional* (1929) fue un documento político dirigido "a los trabajadores y hombres jóvenes de todos los partidos. El documento fue escrito a un año de que Bartolomeo Vanzetti respondiera la carta que Creydt le hiciera llegar, en la que expresaba su solidaridad con los obreros condenados a muerte. Disponible en: http://vientofuerte.com/last/articulo.php?art=22195#.VtBeuOZpftc.

[53] Entre ellos, Rodolfo Ghioldi, Paulino González Alberdi, Héctor P. Agosti, Miguel Contreras, Orestes Ghioldi, José Peter y Juan Núñez, como consecuencia de un proceso llevado a cabo al amparo de la nueva legislación represiva anticomunista vigente en Argentina.

[54] Víctor Augusto Piemonte, 2016, *Op. Cit*., 204.

[55] Pablo Stefanoni, *"Guerra a la guerra": comunismo, antiimperialismo y reformismo universitario durante la contienda del Chaco*, Revista Boliviana de Investigación. vol. 11, núm. 1, Agosto 2014, 31.

la deserción individual y proponían empuñar las armas y transformar la guerra entre países en una guerra civil entre clases sociales opuestas.[56]

Los Comités antiguerreros paraguayos realizaron un denodado esfuerzo en las actividades de agitación y propaganda antiguerra, difundiendo panfletos que llamaban a resistir a los reclutamientos y sabotear el transporte de armas. En los Departamentos de Guairá, Caazapá e Itapúa la policía tuvo que reprimir las "montoneras" conformadas por campesinos que se resistían al reclutamiento.[57]

El 20 de julio de 1933, el Ministerio de Guerra y Marina de Paraguay emitió una circular dirigida a los jefes de reparticiones militares y comandos de unidades, informando que el Ministerio del Interior había incautado un plan de acción comunista aprobado en una conferencia realizada en Montevideo. La circular señalaba que el documento incautado contenía un vasto plan de acción "en toda la República teniendo como preocupación principal la campaña antiguerrerista" e instruía a los jefes de repartición o comandantes de unidad a tomar las precauciones necesarias e informar de inmediato al Ministerio de Guerra y Marina cualquier hecho relacionado con las mencionadas actividades. Acotaba además que, en la capital, y en casos de urgencia, quedaban facultados a dar aviso directamente a la policía.

El impreso que había caído en poder de las unidades de inteligencia del gobierno paraguayo era el "Proyecto aprobado por la Conferencia Paraguaya contra la Guerra, en Montevideo (Sesión del domingo 2 de abril de 1933)", un folleto de gran valor documental debido a que da una idea de la resistencia que oponían los campesinos al reclutamiento y las requisas impulsadas por el gobierno, y permite cartografiar con precisión las organizaciones y grupos que se vincularon en alguna medida con la movilización antiguerrera en diversos emplazamientos geográficos. El documento, que establecía un plan a ser cumplido en un plazo de tres meses, empezaba señalando que: "Vista la debilidad de las fuerzas, la Conferencia resuelve concentrar los trabajos sobre los siguientes puntos: *a)* Obreros marítimos portuarios; *b)* Obreros ferroviarios; y, *c)* Campesinos de la zona de Caazapá, Sosa, Maciel, Villarrica y Charará".

[56] J. L. Hernández, *Op. Cit*.
[57] Milda Rivarola, *Op. Cit*.

Los obreros marítimos portuarios estaban agremiados en la Liga Marítima del Paraguay (1920), liderada por Villalba, tenía alrededor de ocho mil afiliados en todo el país, organizados en secciones. Los ferroviarios, liderados por Francisco Gaona, estaban vinculados a los obreros marítimos y agremiaba alrededor del millar de trabajadores.

De acuerdo con el plan, dos comités antiguerreros debían ser constituidos en Asunción, uno de obreros marítimos y otro de ferroviarios. Estaba previsto solicitar al PCA la presencia de un delegado en Asunción, como representante del Comité Central Antiguerrero, con el objetivo de impulsar las tareas establecidas. Asimismo, sería conformada una comisión técnica especial, estrechamente vinculada con los comités marítimos y ferroviarios, encargada de establecer contactos entre el proletariado y el ejército, y realizar tareas para ganar posiciones entre los soldados.

El documento establecía que la tarea principal del delegado en los puntos "donde existen ya grupos de campesinos en pie de lucha", consiste en dar a ese principio de lucha económica un claro sentido político de lucha de clase contra la guerra imperialista. Se planteaba vincular las incipientes formas de resistencia campesina contra las requisas y el reclutamiento, —que se daban principalmente en forma de huida a los bosques—, con reivindicaciones mayores: la tierra; la negativa a pagar arriendo; la rebaja de fletes; o la toma de tierras de los grandes hacendados. Se buscaba ampliar el objetivo de las luchas, llevando a los grupos campesinos refugiados en bosques a luchas abiertas contra los terratenientes y autoridades. El trabajo ideológico consistía en hacer comprender a los campesinos "la verdadera causa de la guerra". En el plan, se establecieron también tareas de infiltración en el ejército a través de reservistas. Por último, se impulsaba la conformación de un Comité de Unidad Sindical Clasista del Paraguay (CUSC).

En sus memorias, Barthe señala lo siguiente: "Nosotros no dimos la línea de deserción, dimos la línea de ir al frente y confraternizar con los soldados, hacer una labor educativa que cree las condiciones para un levantamiento popular".[58]

Bajo el título de "El desarrollo de las luchas antiguerreras en Paraguay" (1934), *Soviet*, la revista teórica del Partido Comunista Argentino publicaba

[58] Obdulio Barthe, *Memorias inéditas*, Capiatá, Talleres El Álamo, 2009, 72.

una carta de la dirección del PCP sobre la situación en el país. El escrito daba cuenta de episodios resistencia de los campesinos a la requisa de alimentos y ganado para el frente, y la formación de "montoneras", grupos de campesinos que rechazaban el reclutamiento y el trabajo forzado. Los comunistas alentaban estas acciones de resistencia con la consigna de "Resistencia a las requisas. Ni un grano de maíz, poroto, ni mandioca, ni burro, ni vaca, ni caballo, ni trabajo gratis para la guerra imperialista" (pp. 18-24). La carta narraba también el destino de militantes comunistas que eran descubiertos difundiendo consignas de confraternización en el frente y eran obligados a integrar pelotones suicidas en el frente, o sumariamente fusilados, como el caso de Demetrio Flores.

En sus memorias sobre la guerra del Chaco, el coronel del ejército paraguayo Carlos José Fernández atribuye al Teniente Chase Sosa, ex Ayudante del Estado Mayor General un comentario acerca de la "perniciosa influencia del comunismo internacional" que debió ser combatida con decisión, llegando a crearse una agrupación militar especial con ex combatientes para ese efecto:

> El más grave problema que debió estudiar y resolver el Estado Mayor General no fue precisamente el de los "emboscados", sino el del personal ya veterano que bajaba del Chaco con permiso de 20 o 30 días, y que al término de su licencia no demostraba ya interés de regresar al Chaco. La perniciosa influencia del comunismo internacional hizo verdadero estrago en este orden que se precisó combatir con dura y acaso heroica decisión, mediante la acción enérgica de las Policías Militares (Capital y Campaña).[59]

En Buenos Aires, el comité del barrio de La Boca había promovido un acto, con participación de obreros marítimos y portuarios, frente al barco *Amberes* que cargaba material bélico con destino a Paraguay. La acción tuvo como resultado que los estibadores interrumpieran las tareas.[60] Otra acción que alcanzó una gran repercusión en la prensa se desarrolló en la ciudad de

[59] Carlos José Fernández, *La Guerra del Chaco,* Vol. VII, Organizaciones civiles y militares de la retaguardia antes y durante la Guerra del Chaco, Asunción, Editorial Histórica, 1987, 85.
[60] José Luis Hernández, "El movimiento comunista y la guerra del Chaco (1932-1935)", Lazar Jeifets, Victor Jeifets y Miguel Ángel Urrego, *Izquierdas, movimientos sociales y cultura política en América Latina*, Morelia-Michoacaìn, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; San Petersburgo, Centro de Estudios Iberoamericanos, Universidad Estatal de San Petersburg, 2016, 118.

Rosario, donde mujeres comunistas irrumpieron en las oficinas del Consulado paraguayo gritando consignas contra la guerra e interrumpiendo un acto de recolección de fondos para la Cruz Roja del Paraguay.[61]

En julio de 1935, se puso fin a las hostilidades en el Chaco. La Internacional Comunista ingresaba en una nueva etapa: dejaba atrás las estrategias de "clases contra clase" y ahora buscaba la alianza con la burguesía liberal, bajo la orientación del Frente Popular. El viraje de la Internacional y la nueva estrategia política revolucionaria coincidieron con el liderazgo indiscutido que adoptó la figura de Oscar Creydt,[62] a quién le resultaba insuficiente entender el conflicto entre las dos naciones latinoamericanas como parte de las disputas imperialistas. En efecto, el nuevo contexto posbélico y el VII Congreso Mundial de la Internacional, realizado en agosto de 1935 en Moscú, coincidieroncon con el nuevo liderazgo del PCP. En rigor, con Oscar Creydt y Obdulio Barthe reaparecía "un grupo de militantes más proclives al anarquismo o al sindicalismo de acción directa, diferente al de los primeros comunistas de la década de 1920".[63] Y esos mismos líderes estudiantiles, que integraron posteriormente la directiva del ahora recreado Partido Comunista, "constituyeron la izquierda del movimiento franquista desde el '36".[64]

Los comunistas en el movimiento febrerista

A poco de firmada el acta protocolizada de enero de 1936, según la cual —sin definición aún de los límites—, Paraguay se comprometía a la entrega de los prisioneros bolivianos, el coronel Franco, presidente de la Asociación Nacional de Ex Combatientes, denunciaba: "Acabó por hacer tabla rasa del resultado de la guerra. El Paraguay quedó reducido, por obra de la diplomacia entreguista del "régimen", a un prisionero internacional cargado de laureles".[65]

El fin de la guerra devino en una fuerte crisis económica, consecuencia de la paralización bélica y un desértico regreso de los soldados. Para los de origen

[61] Juan Luis Hernández, *Op. Cit*, 119.
[62]Ver documento "Sobre el carácter de la guerra en América Latina". *La Internacional*, núm. 3401, 17/12/1932.
[63] Charles Quevedo, 2014, *Op. Cit.,* 95.
[64] Milda Rivarola, 2015, *Op. Cit.,* 3.
[65] Liliana Brezzo y Beatriz Figallo, *La Argentina y el Paraguay, de la guerra a la integración. Imágenes históricas y relaciones internacionales*, Rosario, Instituto de Historia, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario, Pontificia Universidad Católica Argentina, 1999, 295.

urbano, el regreso significó la ausencia de trabajo y el aumento abrupto de la desocupación; en tanto que para los de origen rural, la confirmación de su condición de campesinos sin tierra. En efecto, la Guerra del Chaco había expuesto la brutalidad de una estructura desigual y los primeros rasgos de una estructura social más compleja. No sólo el casco urbano se ensanchó, sino que en los principales escenarios urbanos del país ampliaron las bases de un proceso de modernización capitalista que se dinamizaría en los próximos años. Estos mismos cambios empezaban a verse también en el campo, con la presencia de las explotaciones agrarias de corte moderno, operadas por agricultores extranjeros que ingresaban al país y adoptaban el modelo *farmer* e introducían innovaciones tecnológicas importantes, entre ellas el uso del tractor. También, la contienda alentó un encuentro interclases: los campesinos pobres se encontraron con campesinos no tan pobres de otras zonas del país, los que a su vez conocieron a otros obreros, empleados, estudiantes y profesionales de clase media. La guerra también mostró otros mundos posibles y aumentó el desplazamiento poblacional hacia Asunción, y no sólo ello, el censo agropecuario de 1940 ya daba cuenta de un proceso de asalarización de los sectores campesinos jóvenes.[66]

Como indica Mariano Salzman, el conflicto bélico con Bolivia contribuyó a variar el sistema de dominación, al tiempo que implicó "una sustancial modificación del vínculo entre un Estado que iría adquiriendo nuevos roles y una sociedad movilizada en la cual se formarían paulatinamente organizaciones políticas y sociales, tanto entre los sectores medios como en las clases subalternas".[67]

Y así fue. El 17 de febrero de 1936, un movimiento militar derrocó al liberal Eusebio Ayala (1932-1936) y lo reemplazó por el coronel Rafael Franco, el primer militar en custodiar la frontera boliviana y defender las primeras intervenciones militares, que aguardaba desde el exilio argentino por su intento de amotinar al Ejército (1931) contra el mismo presidente que ahora venía a reemplazar. Los dirigentes comunistas tuvieron una activa intervención en el

[66] Si bien la mayoría del campesinado disponía de explotaciones agrícolas de entre dos y diez hectáreas (50% de la estructura productiva total del país), el 47% de sus miembros realizaba trabajos extraprediales asalariados
[67] Mariano Salzman, "Guerra y transformación sociopolítica. Bolivia y Paraguay en los años treinta", Waldo Ansaldi (Ed.), *Tierra en llamas. América Latina en los años 1930*, 339-377, La Plata, Ediciones al Margen, 2003, 336.

movimiento: Obdulio Barthe, Facundo Duarte y Perfecto Ibarra participaron en la toma de la sede de la policía y el cuartel de la marina.[68] La "revolución" aglutinó actores muy diferentes bajo el nacionalismo o, en estricto, el antiliberalismo. Con un ecléctico gabinete político,[69] Rafael Franco juró como presidente en una plaza pública, leyó la *Proclama del Ejército Libertador*, expresó su identificación con la obra de Francia y los López, declaró la caducidad de la Constitución liberal de 1870 y proclamó que el plebiscito era la nueva carta magna del Paraguay.

La Asociación Nacional de Ex Combatientes aportó la mayoría de la base política y funcionó como el partido del Gobierno junto con la Federación de Estudiantes y la recientemente formada Unión Femenina del Paraguay. El Gobierno de Rafael Franco fue además apoyado por la Confederación Nacional de Trabajadores (en adelante, CNT) y, luego, por la Confederación de Trabajadores Paraguayos como central obrera unitaria, dirigida por Francisco Gaona. La CNT incluía algunos sindicatos de mujeres cartoneras, cigarreras, costureras, lavanderas, y recogía la experiencia del Comité Sindical Clasista alentado por el PCP, que desde la clandestinidad venía trabajando en esa dirección.

El 23 de febrero, el dirigente comunista Oscar Creydt—que había regresado al Paraguay después de siete años de exilio— reclamaba a través de la Radio Prieto que debía hacerse abstracción de las sustanciales diferencias de orientación que distinguían a los diferentes grupos que apoyaban la revolución, para formar un Frente Nacional Libertador. Creydt, consciente del anticomunismo presente en algunos núcleos afines a Franco, afirmaba que no era momento de hablar de la libertad de Eusebio Ayala y de medidas contra los comunistas que se disponían a sostener el Gobierno revolucionario. Advertía que cualquier paso en el sentido de desnaturalizar el significado del Gobierno revolucionario conduciría a distanciarse del pueblo, y expresaba su confianza en que el coronel Franco no se dejaría desviar.[70] Sostenía que el movimiento

[68] Obdulio Barthe, *Op. Cit.*, 77.

[69] Desde marxistas confesos, como Anselmo Jóver Peralta (devenido luego en aprista) y el poeta comunista Manuel Verón de Astrada, hasta fascistas y filofascistas, como los ministros del Interior, Gómes Freite Esteves, y de Agricultura, Bernardino Caballero, pasando por el dirigente de la Liga Nacional Independiente, Juan Stefanich.

[70] Alfred Seiferheld, *Nazismo y Fascismo en el Paraguay. Los años de la guerra 1936-1945*, Asunción, Servilibro, 2016.

popular debía apoyar el proceso encabezado por Franco, a pesar de que éste no representaba los intereses de las clases obrera y campesina, ya que era una contención ante un posible golpe de Estado impulsado por sectores reaccionarios y grupos fascistas. [71]

Obdulio Barthe, el otro dirigente de peso en el PCP luego de su refundación, también regresó a Paraguay del exilio una vez hubo triunfado el movimiento de febrero de 1936. El diario *El Estudiante* así lo saludaba desde sus páginas, en una nota titulada "¡Obdulio Barthe salud!" aclara que:

> No hemos de ocultar la satisfacción intensa que la aparición del recio, talentoso e incansable batallador de izquierda, el simpático camarada y amigo de Obdulio Barthe ha provocado en el seno revolucionario (…) Hoy, el camarada vuelve a gozar de sus plenos derechos ciudadanos, gracias a la honrosa determinación del Gobierno revolucionario (19 de febrero 1936).[72]

Según los datos relevados por Lazar Jeifets y Víctor Jeifets, Obdulio Barthe llamó a la formación de un Frente Nacional Liberador, de manera similar a las experiencias de España y Francia, y ofreció el apoyo comunista al Gobierno recientemente constituido. Meses más tarde, en marzo del mismo año, a iniciativa de la CNT, nació el Partido Nacional Revolucionario, del cual el PCP decidió no participar.[73]

Según Antonio Maidana, reconocido intelectual y dirigente del PCP, "el Partido Comunista llamó a las masas a apoyar la insurrección armada comenzada por los veteranos de la guerra, con el fin de imprimirle al movimiento un carácter revolucionario, democrático, anti feudal y antiimperialista".[74] La Comisión Militar del PCP se encargaba de trabajar con los excombatientes de la Guerra del Chaco, y una de las figuras más destacadas de esa comisión era Emiliano Augusto Cañete Palacios, miembro del Comité Central del PCP desde

[71] Miguel Lo Bianco, "Oscar Creydt, Luces y Sombras", Guillermo Ortega (Coord.), *Pensamiento crítico en el Paraguay*, 75-93, Asunción, BASE-IS, 2014, 78.
[72]Jeifets Jeifets, *Op. Cit.,* 161.
[73]El Frente Nacional revolucionario fue integrado por "La Confederación Nacional del Trabajo, la Asociación Nacional deEx Combatientes de la Guerra del Chaco Boreal, La Federación de Estudiantes del Paraguay, la Agrupación Disidente del Partido liberal, la Liga Independiente, la Asociación Nacional Republicana (Partido colorado) y grupos de personas independientes", Gaona, *Op. Cit*., 26).
[74] Antonio Bonzi, *Op. Cit*., 98.

la conferencia de reorganización del partido (1934), el cual había combatido en las filas del Ejército paraguayo y condecorado con una medalla de honor. El sector más radical, representado por la corriente estudiantil e intelectual, lograría imponer como ministro de Educación y Justicia a Anselmo Jover Peralta y estrecharía lazos con los ahora dirigentes del refundado Partido Comunista Paraguayo, Obdulio Barthe y Oscar Creydt. En una entrevista publicada por el diario *El Estudiante* el 20 de febrero de 1936, el ministro declaraba que:

> La revolución triunfante es la consecuencia lógica de la lucha que desde hace años se venía entablando entre el régimen depuesto y el Pueblo Paraguayo. Tiene por eso la significación de un acto de verdadera liberación nacional (…) El Pueblo, largo tiempo oprimido y humillado por la oligarquía derrocada, recupera desde hoy el control de los poderes políticos y de su destino (20 de febrero de 1936).

El apoyo brindado por el PC aumentó de manera notable su influencia en el movimiento sindical y estudiantil. Creydt (2004) destacó el papel desempeñado por Obdulio Barthe, sumando al PCP a numerosos dirigentes sindicales provenientes del anarquismo. Un rol de igual importancia desempeñó el dirigente sindical Francisco Gaona, quien se incorporó al comunismo proveniente del sector socialista dirigido por Rufino Recalde Milesi. Tanto éste como Barthe habían sabido utilizar su prestigio en el campo sindical para atraer a gran parte de la dirigencia socialista y, sobre todo, anarquista a la esfera de influencia del PCP.

En una carta dirigida al Comité Ejecutivo de la Komintern, el dirigente comunista argentino Orestes Ghioldi evaluaba la situación paraguaya y la actuación de los comunistas de la siguiente manera:

> Sobre las posiciones de nuestros compañeros antes de la caída de Ayala, creo que hay poco que agregar, y que en líneas generales fueron justas. Contra Ayala, por la reconstrucción nacional, por el Frente Nacional. Su posición frente a Franco entonces fue también justa; oponiéndose a su deportación y tomando la iniciativa de su candidatura a la presidencia de la república (…) Nuestros compañeros ganaron la legalidad, lo que les permitió reorganizar los sindicatos, que hoy constituyen una fuerza muy grande y de mucho peso y llevar el P. hasta todas las localidades

> más importantes, inclusive a zonas donde hasta el presente nunca había habido ni P. ni movimiento sindical, ni nada por el estilo. El número de afiliados aumentó mucho. En Asunción, de 60 pasaron a 400 y ellos aseguran que más.[75]

El primer gran acto del movimiento de trabajadores —el 1 de mayo de 1936— se vivió, según testifican los documentos de la época, como un parteaguas de la historia política de los obreros y las obreras. En el diario *La Lucha* se repetían, durante toda la semana, las diversas reivindicaciones de los sindicatos, que alentaban, como venimos marcando, la necesidad de la construcción de un frente nacional. Allí ocupaban un lugar destacado las obreras domésticas y especialmente el comunicado a hoja y media del sindicato de las carameleras:

> Proletariado: ya llegó el momento en que debemos unir fuerzas para salvarnos del pulpo imperialista, egoísta (…) Proletariado y pueblo paraguayo, después de treinta años de opresión, de peripecias y de desgracias hemos conseguido con la revolución libertadora del 17 de febrero (…) la libertad de asociación. Es hora de que debemos unificarnos, es la hora en la que debemos hacer un frente único popular, de todos los sectores agremiados que nos sintamos oprimidos por el imperialismo (4 de mayo de 1936).

Entre las organizaciones destacadas de la movilización del día internacional del trabajador, estuvieron la Unión Femenina del Paraguay (1936 —en adelante, UFP—),[76] organización dirigida por Dora Freis, casada con Obdulio Barthe. La única mujer en dar un discurso en el acto desplegado fue la comunista Rosa Schipper (aunque algunas fuentes la presentan como Chipern y otras como Criper), quien ocupaba el lugar de tesorera en la primera comisión directiva de la UFP. "Rosita Criper de la Unión Femenina", tituló *La Lucha*:

> Nosotras hemos venido a estrechar filas con vosotros para que nuestra revolución triunfante del 17 de febrero continúe firmemente hacia el horizonte trazado por el

[75] Oreste Ghioldi, "Carta de Orestes Ghioldi a Moscú" en Jeifets. Schelchkov, *Op. Cit.,* 1170.
[76] La UFP fue un frente político de mujeres de diversas procedencias políticas que llegó a estar liderado por comunistas y que tuvo como programa político la ampliación de los derechos civiles y laborales. Una historia de la organización puede leerse en Soler, *Op. Cit*.

programa del coronel Franco y demostrando a las fuerzas imperialistas la reacción de la mujer paraguaya (4 de mayo de 1936).

En la misma conmemoración de actos y frente a la Casa de Gobierno, el secretario de la CNT, Francisco Gaona, inscribió el movimiento nacido en febrero de 1936 en un proceso político regional e internacional de cambios antiimperialistas: "En 1917 abrió la brecha el proletariado ruso. Le siguen en este camino los millones de explotados del heroico pueblo chino; los frentes populares victoriosos de España y de Francia marcan nuevos rumbos. México forja su revolución agraria antiimperialista y los sigue el pueblo guaraní con el 17 de febrero y el programa vuestro, coronel Franco".[77]

Sin embargo, las contradicciones del movimiento nacionalista se cristalizaron. Claramente, el presidente Rafael Franco estaba lejos de comandar un proceso revolucionario antiimperialista como los actores políticos de la época interpretaban. En su discurso apeló a la prudencia y la serenidad, en tanto la obra revolucionaria se debía consumar de manera metódica y paciente: "No hay riesgo ninguno de que el Paraguay abrace la doctrina comunista, ni adopte sus emblemas ni sus procedimientos de lucha o de gobierno. La revolución paraguaya tiene personalidad (…) no acepta para su Gobierno formas o doctrinas que son exóticas".[78]

Pocos días después del 1 de mayo, la persecución policial se extendió a los dirigentes del Frente, de la CNT y de los sindicatos. Meses después, en octubre, el Decreto 5484 declaraba punibles las actividades comunistas y establecía las penas correspondientes, prohibiendo las actividades sindicales y político-partidarias, con la excepción de aquellas organizadas por la Revolución Febrerista. Francisco Gaona, secretario general de la CNT fue detenido el 11 de mayo junto a dirigentes obreros y estudiantes de izquierda. De la misma manera fueron detenidos y enviados al penal militar de Peña Hermosa —una isla ubicada en medio del río Paraguay, entre los departamentos de Concepción y Presidente Hayes— los dirigentes comunistas Modesto Villasanti, Tomás Mayol, José Luis Nicora y Oscar Creydt.[79] La posición del canciller Stefanich se fortaleció en

[77] Francisco Gaona, *Op. Cit.,* 63.
[78] Francisco Gaona, *Op. Cit.,* 67.
[79] Alfredo Seiferheld, *Op.Cit*.

gran medida, y llegó a convertirse en el principal ideólogo del Gobierno revolucionario. Orestes Ghioldi, dirigente del Secretariado Sudamericano evaluaba el proceso revolucionario paraguayo en los siguientes términos:

> ¿Cuáles fueron, a mi juicio, los errores de los compañeros paraguayos? Ellos no comprendieron bien cuáles son las tareas de un movimiento revolucionario en Paraguay (…) Nuestro P. debió tomar la iniciativa del programa de eso que se llamó la revolución paraguaya. Y allí coger el toro por los cuernos: dar claramente nuestro punto de vista frente al latifundio, que no expropiaremos y frente a las empresas imperialistas, que no serán confiscadas. Dar así el programa de medidas económicas y sociales a aplicar, medidas mínimas y posibles. De esta manera, hubiéramos dado una salida a Franco mismo, que durante el primer tiempo vaciló fuertemente no sabiendo que hacer (1936, p. 1170).

En su carta a Moscú —firmada con el seudónimo de Morales—,[80] manifestaba que la situación paraguaya había tenido una gran repercusión en Argentina, y que los trotskistas habían pasado a la ofensiva denunciando el error de apoyar a un Gobierno como el de Franco. El dirigente argentino señalaba que los adversarios trotskistas habían aprovechado el giro anticomunista del Gobierno de Franco para atacar toda la línea del PCA "y por lo tanto han logrado meter algunas de sus ideas en nuestro Partido".

Las contradicciones del movimiento revolucionario llevarían rápidamente a su defunción. El 13 de agosto de 1937, Rafael Franco fue removido de la misma manera que había sido puesto: con un nuevo pronunciamiento de la Caballería. Diez años después, en plena guerra civil de 1947, el PCP fue prohibido, persecución que adoptó rango constitucional en los artículos de la Constitución stronista de 1967, en la que el Partido Comunista, "como cualquier otro género de organización totalitaria", no tendría derecho a ser inscripto ni reconocido.[81]

[80] Oreste Ghioldi, *Op.Cit*.

[81] Al sistema legal persecutorio se sumaron leyes como las de Defensa de la Paz Pública y Libertad de las Personas (núm. 209) y de la Democracia (Nº 294). Una mirada desagregada de las cifras de la base de datos de la Comisión Verdad y Justicia correspondientes al período de estudio 1954-1989 muestra que, en términos proporcionales, el Partido Comunista, fue el que tuvo más violaciones.

Conclusiones

La constitución del PCP como sección paraguaya de la Internacional Comunista, — luego de una etapa signada por los primeros intentos de organización en la segunda mitad de la década de 1920—, tuvo lugar en coincidencia con la puesta en marcha del llamado *tercer período* y la orientación de *clase contra clase* impulsada por el VI Congreso de la Komintern (julio-agosto de 1928). Dos conferencias comunistas latinoamericanas organizadas en 1929 por la Komintern tendrán un crucial impacto: la Conferencia sindical en Montevideo y la Primera Conferencia de partidos latinoamericanos en Buenos Aires. Ante la agudización del conflicto territorial entre Bolivia y Paraguay, y la inminencia de la guerra, la organización comunista mundial impulsó movimientos antibélicos que en Paraguay fueron los Comités antiguerreros que lucharon por transformar la guerra en revolución social. El pequeño PCP estaba, según Jules Humbert-Droz, en una situación de gran responsabilidad, ya que era la primera de las secciones con la obligación de aplicar las tácticas comunistas contra la guerra. El tercer período implicaba como una cuestión fundamental el proceso de homogeneización o normalización de los partidos adherentes al Komintern. Sin embargo, la adecuación a la disciplina internacional da lugar a la primera crisis dentro del comunismo paraguayo, con la destitución del primer secretario general del PCP, Lucas Ibarrola, y la reorganización partidaria con la intervención del Secretariado Sudamericano.

A pesar del denodado esfuerzo desarrollado por los Comités antiguerreros y otras organizaciones antibélicas similares en la región, las actividades comunistas tuvieron escasa incidencia y no lograron modificar el curso de los acontecimientos. Las caracterizaciones mecanicistas de la guerra como conflicto interimperialista y las consignas radicales poco acordes con la fuerza efectiva de los partidos, aseguraron la ineficacia de todas las iniciativas. No obstante, en ese contexto tienen lugar los primeros acercamientos entre el incipiente comunismo paraguayo y el mundo de las organizaciones obreras hasta entonces hegemonizadas por tendencias anarquistas y socialistas.

Las transformaciones posteriores experimentadas por el comunismo paraguayo deben leerse en el marco general de un cambio de época propiciado por una coyuntura histórica significativa: un contexto nacionalista posbélico y

el cambio de estrategia experimentado por la Internacional Comunista a partir de 1935. La confluencia de esos momentos concatenados explica buena parte de la fortaleza que logró el PCP en un contexto nacional muy hostil. La Guerra del Chaco abrió un proceso efectivo de politización y movilización nacional que afectó a amplios sectores: partidos políticos, ejército, iglesia, organizaciones obreras, campesinos y estudiantes.

Los años de la posguerra son un escenario propicio para observar cómo confluyen cambios internacionales y locales que impactaron directamente en los sujetos nacionales. El PCP reformuló sus estrategias no sólo por los nuevos lineamientos impuestos desde Moscú y por el abandono de una lectura exclusivamente en clave imperialista de las disputas entre naciones, sino también por la urgencia que impuso la coyuntura paraguaya a la vuelta de la guerra. De allí que el PCP pasara de ser la única organización del Paraguay en oponerse a la guerra del Chaco —conflicto bélico que gozaba de una extensa legitimidad local— a apoyar un Gobierno encabezado por un militar nacionalista que portaba como principal legado haber sido el primero en custodiar la zona fronteriza con Bolivia. No obstante, es en este período de posguerra y posibilitado en gran medida por la nueva estrategia aplicada, que se amplía la inserción del comunismo en el movimiento obrero.

Bibliografía

Ansaldi, Waldo, *Tierra en llamas. América Latina en los años 1930*, La Plata, Ediciones al Margen, 2003.

Barthe, Obulio, *Memorias inéditas*, Capiatá, Talleres El Álamo, 2009.

Bonzi, Antonio, *Proceso histórico del partido comunista paraguayo. Un itinerario de sombras y luces*, Asunción, Arandurã, 2009.

Brezzo Liliana y Figallo Beatriz, *La Argentina y el Paraguay, de la guerra a la integración. Imágenes históricas y relaciones internacionales*, Rosario, Instituto de Historia, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario, Pontificia Universidad Católica Argentina 1999.

Buzó Gómez, Sinforiano, "Cronología del movimiento obrero paraguayo", en Gaona, Francisco *Introducción a la historia gremial y social del Paraguay*. Tomo II, Asunción, Arandurã, 2008.

Caballero, Manuel, *La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana, 1919-1943*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Chilenos/Ediciones Nuestra América 1985.

Camarero, Hernán, El *tercer período* de la Comintern en versión criolla. Avatares de una orientación combativa y sectaria del Partido Comunista hacia el movimiento obrero argentino, en *A Contracorriente. Revista de historia social y literatura de América Latina,* vol.8, núm. 3, 2011, 203-232. www.ncsu.edu/project/acontracorriente

Campos, Herib, *Panorama del Paraguay*, Asunción, Editorial Alas. 1970.

Céspedes, Roberto, *El febrerismo: del movimiento al partido (1936-1951)*, Asunción, Luxe, 1983.

Churilov, E.M. y Petrujin, A.A, *Quebracho. Memorias de Antonio Maidana*. Primera parte, Asunción, Biblioteca Hora Clave, 1994.

Codovilla, Victor, La expulsión de Ibarrola. Aclarando el alcance de esa medida y denunciando la inaudita especulación de Penelón, en *La Correspondencia Sudamericana,* 2ª Época, No. 10, 30 de abril de 1929.

Creydt, Oscar, *Formación histórica de la nación paraguaya. Pensamiento y vida del autor*, Asunción, Servilibro, 2007.

El desarrollo de las luchas antiguerreras en Paraguay, en *Soviet*, año 2, No. 11, noviembre 1934, pp. 18-24.

Fernández, Carlos J., *La Guerra del Chaco. Vol. VII: Organizaciones civiles y militares de la retaguardia antes y durante la Guerra del Chaco*. Asunción, Editorial Histórica, 1987.

Flecha, Víctor J., "Años 20. Movimientos socio-políticos en el Paraguay y proyección posterior" en *Pasado y presente de la realidad paraguaya,* Vol. I, Historia Social (pp. 527-541), Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1995.

Funes, Patricia, *Salvar la Nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*, Buenos Aires, Prometeo, 2006.

Galeano, Luis, *La sociedad dislocada*, Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 2002.

Gaona, Francisco, *Introducción a la historia gremial y social del Paraguay*, Tomo I y II, Asunción, Arandura, 2007.

González Bozzolasco, Ignacio, *El nuevo despertar. Breve historia del movimiento intersindical de Trabajadores del Paraguay* (1985-1989), Asunción, Arandura, 2013.

Ghioldi, Oreste, "Carta de Orestes Ghioldi a Moscú", en Jeifets, V. y Schelchkov, A. (Comps.) (2018). *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú*, Santiago de Chile – Moscú, Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 1936.

Humbert-Droz, Jule, "Au Comité Executif du Parti Communiste du Paraguay" en Jeifets, Victor y Schelchkov, Adrey (Comps.) *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú*, Santiago de Chile – Moscú, Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 2018

_____, "Au Secretariat du Parti Communiste du Paraguay", en Jeifets, Victor y Schelchkov, Andrey (Comps.) *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú*, Santiago de Chile – Moscú: Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 2018.

Jaritonov, Vitalij A. *Paraguay: Dictadura militar-policial y lucha de clases*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1980.

Jeifets, Lazar, Jeifets, Victor, The "International of Moscow" or the "International of Buenos Aires" The Comintern and the Paraguayan Communist Party, en *The International Newsletter of Communist Studies*. XVIII (2012). No. 25, 2012, 123-136, en https://incs.ub.rub.de/index.php/INCS/article/view/259

_____, *El Partido Comunista de Argentina y la III Internacional. La misión de Williams y los orígenes del penelonismo*, México, Nostromo Ediciones, 2013.

_____, *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943. Diccionario Biográfic*o, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones 2015.

Jeifets Victor y Schelchkov, Antony (Comps.), *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú*, Santiago de Chile – Moscú, Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 2018.

Hernández, Juan Luis, La internacional socialista y la Guerra del Chaco. En J. L. Hernández y G.Guevara (Comps.), *La guerra como filigrana de la América Latina contemporánea* (pp. 133-156), Buenos Aires, Editorial Dunken, 2004.

_____, El movimiento comunista y la guerra del Chaco (1932-1935). En Lazar Jeifets, Victor Jeifets y Miguel Ángel Urrego (2016) *Izquierdas, movimientos sociales y cultura política en América Latina*, Morelia, Michoacán: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; San Petersburgo, Centro de Estudios Iberoamericanos, Universidad Estatal de San Petersburg, 2016.

Ibarrola, Lucas E., Carta del PC paraguayo a Moscú, en Jeifets, V. y Schelchkov, A. (Comps.) (2018). *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú*, Santiago de Chile – Moscú, Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 1928a.

_____, Declaraciones e informaciones del compañero Lucas Evangelista Ibarrola, en Jeifets, V. y Schelchkov, A. (Comps.) (2018). *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú*, Santiago de Chile – Moscú, Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 1928b.

Le P.C. du Paraguay. Materiaux pour le prochaine Plenum sur l´activité des Partis, en Jeifets, V. y Schelchkov, A. (Comps.), *La Internacional Comunista en América Latina en Documentos del Archivo de Moscú*, Santiago de Chile – Moscú, Ariadna Ediciones – Aquilo Press, 2018.

Lo Bianco, Miguel, "Oscar Creydt, Luces y Sombras" en Guillermo Ortega (Coord.), *Pensamiento crítico en el Paraguay*, Asunción, BASE-IS, 2014.

Miranda Anibal, *Apuntes para el desarrollo paraguayo*, Vol. I. Asunción, Cromos, 1979.
Nickson Andrew *Oscar Creydt. Una biografía,* Asunción, El Lector, 2011.
Piemonte, Victor Augusto, "Lucha de facciones al interior del Partido Comunista de la Argentina hacia fines de los años veinte: La "cuestión Penelón" y el rol de la Tercera Internacional", *Cuadernos de Historia,* No. 43, 2015*,* 31-58, Santiago de Chile, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.
_____, *Las prácticas políticas del Partido Comunista de la Argentina ante la Guerra Civil española y su relación con la Internacional Comunista. Historia Contemporánea*, No. 52, 2016. https://www.ehu.eus/ojs/index.php/HC/article/view/15738
_____, La Internacional Comunista y los comienzos del Secretariado Sudamericano a través de la sistematización regional del proceso de bolchevización. En *Historia Crítica, No. 64*, 2017 (101-118). https://revistas.uniandes.edu.co/toc/histcrit/64
Quevedo, Charles, "Mauricio Schvartzman y la tradición marxista en Paraguay" en Ortega, G. (Coord.), *Pensamiento crítico en el Paraguay,* Asunción, BASE-IS, 2014.
Rivarola, Milda, *La contestación al orden liberal. La crisis del liberalismo en la preguerra del Chaco*, Asunción, Centro de Documentación y Estudios, 1993a.
_____, *Obreros, utopías y revoluciones. La formación de las clases trabajadoras en el Paraguay liberal 1870-1931,* Asunción, Centro de Documentación y Estudios, 1993b.
_____, "El Paraguay liberal", en Rivarola, M. y Boccia Paz, A. (2013) *Historia General del Paraguay*. Tomo III, Asunción, Fausto Ediciones, 2013.
_____, "Los orígenes del primer Partido Comunista Paraguay", *Viento Fuerte*, Asunción, 2014. http://www.vientofuerte.com/news/2014/05/28/los-origenes-del-primer-partido-comunista-paraguayo/
_____, "La primera Reforma Universitaria paraguaya (1926-1929)", *Viento Fuerte*, Asunción, 2015. http://www.vientofuerte.com/news/2015/10/13/la-primera-reforma-universitaria-paraguaya-1926-1929/
Rodríguez José Carlos, *El Paraguay bajo el nacionalismo 1936-1947*, Asunción, El Lector, 2011.
Rosales Humberto, *Historia del Partido Comunista Paraguayo (1928-1990)*, Juventud Comunista Paraguaya, 2009. Recuperado en http://www.lajota.org
Salzman, Mariano, "Guerra y transformación sociopolítica. Bolivia y Paraguay en los años treinta", en W. Ansaldi (Ed.), *Tierra en llamas. América Latina en los años 1930*, La Plata, Ediciones al Margen, 2003.
Seiferheld, Alfredo, *Nazismo y Fascismo en el Paraguay. Los años de la guerra 1936-1945*, Asunción, Servilibro, 2016.
Soler, Lorena, "El Partido Comunista y la Unión Femenina del Paraguay en la coyuntura de los años 1930" En A. Valobra, y M. Yusta Rodrigo, *Queridas Camaradas. Historias iberoamericanas de mujeres comunistas, 1935-1975* (p113-132). Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila, 2017.

_____, "Redes y organizaciones anticomunistas en Paraguay. La XII Conferencia Anual de la Liga Anticomunista Mundial, realizada en Asunción en 1979" En *Paginas. Revista Digital de la Escuela de Historia,* Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, año 10 – n° 24, septiembre-2018. septiembre. http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/index

Stefanoni Pablo, "Guerra a la guerra": comunismo, antiimperialismo y reformismo universitario durante la contienda del Chaco, en *Revista Boliviana de Investigación.* V. 11, No. 1, Agosto 2014.

Ulianova Olga, *Redes políticas y militancias: la historia política está de vuelta,* Universidad Santiago de Chile, 2007.

Fuentes

Acta Nro. 1 de Reorganización de Partido, 1928.

Proyecto aprobado por la Conferencia Paraguaya contra la Guerra, en Montevideo (Sesión del domingo 2 de abril de 1933)

Cuadernillos de dictadura y memoria, 2011. Partido Comunista, N° 1 al 13, Museo de la Memoria.

Reservorio documental Francisco Gaona.

La Correspondencia Sudamericana (1926-1930) (Arquivo Edgard Leuenroth – Unicamp, Campinas)

El Trabajador Latinoamericano (1928-1933) (Archivo Cedinci, Buenos Aires)

Boletín del Comité Antiguerrero http://www.memoriavermelha.com/detalhaperiodico.php?id=7&pais=Am%C3%A9rica%20Latina

La Situación Internacional de América Latina y los Peligros de Guerra, 3ra. Sección.

Primera Conferencia Comunista Latino Americana, junio de 1929 http://www.memoriavermelha.com/detalhadocumento.php?id=3&pais=Am%C3%A9rica%20Latina

http://www.abc.com.py/edicion-impresa/locales/el-feminismo-en-el-paraguay-224203.html

Periódicos relevados de los años 1936-1937

La lucha

El estudiante

Los Comuneros

7. Cuando el linotipo se tiñó de rojo: aproximaciones a *El Machete*

Gabriela Guerrero*
Diana Méndez**
Jaime Ortega***
Víctor Pacheco****
Javier Sainz*****

Introducción

La prensa comunista es una de las fuentes para analizar la dimensión trasnacional de las izquierdas. Por sus páginas transcurrieron los grandes eventos internacionales que conmovieron el agitado siglo XX. La perspectiva internacional, trasnacional y global, adquiere expresión en los periódicos, de muy diversa manufactura, que fueron impulsados por los contingentes comunistas y socialistas. Se transformaron en ventanas para que las y los militantes miraran el mundo, lo comprendieron y asumieran una postura.

Desbancados los estudios sobre la clase obrera en México, a fines de la década de 1980 del siglo XX, este campo de estudios tuvo que reorientarse al estudio de las *clases trabajadoras* en general, donde el marxismo o el comunismo eran solo una veta, a veces tangencial de su desarrollo interno como fuerza política. Los estudios de las *clases trabajadoras* se centraron sobre todo en la

* Cursa el Doctorado en Investigación Educativa, CINVESTAV.
** Doctora en Historia Moderna y Contemporánea, Instituto Mora.
*** Departamento de Política y Cultura, UAM-X.
**** Candidato a Doctor en Estudios Latinoamericanos, UNAM.
***** Cursa el Doctorado en Letras Hispánicas, UNAM.

historia social del siglo XIX mexicano en donde se analizaban los procesos mediante los cuales estos sujetos encontraban en las instituciones de alcance social del Estado una forma de participación y una vía de ciudadanización política, pero pocas veces o pocos autores analizaban sus configuraciones políticas como antagónicas al Estado.[1] Otra de las consecuencias que esta perspectiva ha tenido es que las publicaciones periódicas de los trabajadores dejaron de considerarse como vertientes o líneas de la *prensa obrera*, entendida como el órgano no solo de difusión sino de organización de la entonces llamada clase obrera.

Hoy el panorama de estudio de las publicaciones periódicas y no periódicas (entiéndase los proyectos editoriales de libros), se estudian no desde la historia social, sino desde la historia intelectual, y muchas veces su abordaje se cimienta en los circuitos culturales o de mercado que se crearon como parte de un vasto tejido de redes intelectuales, de circulación, producción e intercambio de ideas. En el caso de las publicaciones periódicas el formato de revistas, creadas durante la segunda mitad del siglo XX, ha ganado el lugar de objeto privilegiado para explorar esas redes intelectuales y proyectos culturales a veces ligados directamente al Estado o en pugna con éste.

El Machete y la prensa en México

La historia política se ha valido de la prensa como una de sus fuentes principales. Sin embargo, es hasta hace algunos años que se ha dejado atrás la idea del periódico como mero testimonio de lo ocurrido en una época. Por el contrario, como han delimitado estudiosas como Fausta Gantús y Alicia Salmerón, la prensa ha comenzado a analizarse "no sólo como informadora, creadora y difusora de ideas, sino como articuladora de intereses políticos, negociadora y protagonista […]; como medio y actor interesado y, en tanto tal, proyector de miradas sesgadas y parciales sobre la realidad".[2]

Durante el porfiriato, la prensa fue actor y parte, y muchas veces, fue la política sin más. La prensa periódica y la lucha electoral fueron formas de hacer

[1] Carlos Illades, *Hacia la república del trabajo*, México, Gedisa, 2016.
[2] Fausta Gantús y Alicia Salmerón (coords.), *Prensa y elecciones. Formas de hacer política en el México del siglo XIX*, México, Instituto Mora, 2014, 17.

política, cada una con sus objetivos, intereses y dinámicas propias, que se complementaron una a la otra, durante gran parte del siglo XIX. En un contexto en donde no existían los partidos políticos como los entendemios actualmente, las redacciones de los periódicos funcionaron como verdaderas cabezas de partido, y tuvieron un rol central en los procesos políticos y electorales.

El periódico *El Imparcial*, fundado en 1896, es considerado el primer diario moderno en México, por dos motivos: la incorporación de linotipos y la impresión con rotativas, lo que permitió abaratar los costos (su precio era de 1 centavo) e imprimir un mayor número de ejemplares, y por otro lado, lejano a la tradición decimonónica que privilegiaba el debate ideológico y los comentarios políticos, *El Imparcial* se vendió como un diario informativo, con reportajes y noticias del día a día, noticias deportivas, nota roja, incorporaciones de los servicios de agencias noticiosas internacionales, corresponsales, etc.

Como sostiene Sebastián Rivera, durante el periodo revolucionario, "se retoma la centralidad de lo impreso como parte de la práctica política" y, pese a los enfrentamientos armados, los impresos se multiplicaron.[3] La prensa posrevolucionaria de alguna forma hereda la tradición decimonónica y "la incipiente modernidad informativa" de la prensa de finales del porfiriato; "la prensa de esta nueva época alcanza un desarrollo empresarial importante por su base industrial, sus redes informativas, sus anuncios comerciales y su difusión".[4] En los años de construcción del Estado revolucionario, aunado a dicho desarrollo comercial, es creciente el papel de la prensa como protagonista en la "conformación de las estructuras de poder, la correlación de las fuerzas políticas, la conformación de la opinión pública"[5] y la lucha ideológica.

El año de 1924 es decisivo para la edificación del México posrevolucionario. Año electoral en donde se presentan tres candidatos: Plutarco Elías Calles, Ángel Flores y Nicolás Zúñiga y Miranda. A diferencia de las elecciones de 1910 en las que se presentaron dos candidatos, Porfirio Díaz por el Partido Nacional Reeleccionista y Francisco I. Madero por el Partido Nacional Antirreeleccionista; en 1924 la coalición que proyectó a Calles como su candidato estuvo conformada por ocho partidos: el Laborista Mexicano, Nacional Agrarista, Partido del

[3] Sebastián Rivera Mir, *Edición y Comunismo*, North Carolina, A Contracorriente, 2020, 3.
[4] Silvia González Marín, *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana, México*, Siglo XXI: UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2006, 17.
[5] *Ibid*.

Proletariado Mexicano, la Asociación Nacional Progresista, el Partido Radical Mexicano, Partido Del progreso Cívico, etc.; por su parte la coalición reunida entorno al candidato Ángel Flores estuvo conformada por 4 partidos y organizaciones: la Liga Política Nacional, el Partido Nacional de México, la Unión Nacional Progresista y el Partido Obrero Evolucionista. Zúñiga sería candidato independiente. Es decir, como se puede apreciar, en poco más de diez años la creación de partidos y organizaciones con fines electorales fue exponencial.

En este contexto, en marzo de 1924 apareció el periódico *El Machete*, como publicación oficial del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores (SOTPE). Dirigido por Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Xavier Guerrero y Graciela Amador. *El Machete*, en esta primera etapa publicó 35 números de manera quincenal. La siguiente etapa, ya como órgano central del Partido Comunista de México (PCM), abarca el periodo de mayo de 1925, a agosto de 1929, tras la clausura de sus instalaciones. La tercera fase será la que corresponde a la clandestinidad del partido, que durará de 1929 a 1934, periodo en el que, como menciona Aurora Cano, *El Machete* siguió en circulación, empleando una pequeña prensa, obsequio de los camaradas del Partido Comunista Alemán.[6] Fabio Sousa identifica una cuarta fase con el cese de la persecución en contra de los comunistas, a partir de septiembre de 1934 y, una quinta fase que inicia en noviembre de 1936 cuando el logotipo del partido es retirado en sintonía con la política del Frente Popular.[7] Finalmente, el último número de *El Machete* apareció el 15 de septiembre de 1938, anunciando el cambio de nombre a *La Voz de México*.

En su primer número, en marzo de 1924, *El Machete* expuso sus propósitos:

> Este periódico es del Pueblo y para el Pueblo; está dedicado a los "changos" de la hipocondría europea, distinguidos sean falsos críticos y como intelectuales de mala clase, que no conformes con su esterilidad, son los enemigos más irresponsables del Pueblo de México. Sin ser Virgilos ni Isala, tomaremos (no en verso) la defensa

[6] Aurora Cano, "El Machete", *Boletín del Instituto de investigaciones bibliográficas*, vol. II, núm. 1, México, 1997.
[7] Fabio Sousa, "*El Machete*: prensa obrera y comunismo en México", *Revista Fuentes humanísticas: Lenguas amerindias y lingüística. Historia e Historiografía*, año 28, núm. 49, 2014.

> del Pueblo vilipendiado por todo el pseudo-cristianismo neurótico burgués; modearemos sus máscaras con verdades que el Pueblo entienda de sobra. Más que nunca intensificaremos la lucha con la convicción de nuestra causa en contra de todo lo que la estorbe […][8]

Como se puede leer, desde su primera editorial *El Machete* identificó a los enemigos, es decir, al grupo o grupos que ideológica y políticamente se encontraban enfrentados con ellos. *El Machete* se posiciona al lado del pueblo y asume la obligación de quitar la máscara a los enemigos, y revelar sus intenciones "con verdades que el pueblo entienda de sobra".

La prensa obrera de principios del siglo XX tuvo como objetivo la organización de los trabajadores y la difusión de ideas políticas concretas, pero también, como menciona Núñez Espinel: "fue un medio de educación popular, sirvió como eje de redes más o menos extensas de sociabilidades políticas, y formó parte de un proceso complejo de creación de culturas políticas populares".[9]

Los grabados y caricaturas en *El Machete* han sido de los temas más abordados por la historiografía. Por ejemplo, John Lear señala el uso de imágenes: "para capturar sentimientos populares, apelar a un público semi-alfabetizado y desafiar la autoridad política y la injusticia social".[10] Sin embargo, análisis sobre las caricaturas en el siglo XIX, como los de Gantús, proponen analizar la caricatura política en tres sentidos: *1)* como táctica de confrontación entre grupos políticos; *2)* como estrategia de acción del periodismo en sus relaciones con el gobierno, y *3)* como espacio de conformación y control de los imaginarios colectivos".[11] Siguiendo con esta propuesta, las caricaturas e imágenes, muy recurrentes en la prensa no solo del siglo XX sino durante todo el XIX, no se pueden considerar como elementos dedicados a la población analfabeta, ya que para realizar una lectura completa de dichas imágenes se necesitaba un bagaje previo del contexto en el que estaban inmersos los

[8] *El Machete*, "Propósitos", núm. 1, marzo 1924, 2.
[9] Luz Ángela Núñez Espinel, "Imágenes y símbolos en la prensa obrera colombiana de las primeras décadas del siglo XX: Un análisis de la iconografía popular", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 33, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006, 64.
[10] John Lear, *Imaginar al proletariado*, México, Grano de Sal, 2019, 124.
[11] Fausta Gantús, *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*, México, El Colegio de México, Instituto Mora, 2009, 363.

personajes o la situación a la que hacían alusión, de lo contrario no se pueden comprender y no cumplen su objetivo. Así, el recurso de la caricatura por sí misma no garantizaría la difusión de las ideas y el mensaje.

Algunos investigadores que se han acercado al estudio de *El Machete* desde la concepción marxista-leninista apuntan que el periódico "debe ser entendido como la voz del Partido", sin más y, dado que éste formaba parte de la Internacional Comunista, se entiende entonces que las páginas de *El Machete* expresaron las ideas del movimiento comunista internacional. Si bien, no se puede dejar de lado el papel de *El Machete* como portavoz del Partido Comunista Mexicano (PCM), consideramos que es primordial entenderlo en su propia especificidad como prensa periódica, como actor político, con sus propios intereses y redes, y no sólo como un simple repetidor de los quehaceres del PCM.

Abrir las páginas de *El Machete* es sumergirse en una vasta riqueza político-cultural; no obstante, pese a que existen trabajos que dan cuenta de la importancia de este periódico, aún falta mucho por decir sobre él. Tratando de jalar algunos hilos, en un análisis de forma, *El Machete* tiene elementos que lo hacen una prensa moderna, al mismo tiempo que recupera elementos de la tradición decimonónica. Uno de ellos es la labor del corresponsal, la cual sin duda pretende funcionar como reportajes desde distintas partes de la República Mexicana, que informen objetivamente de los acontecimientos. Sin embargo, esta figura está presente en algunos números y se asemeja más a la publicación de cartas y mensajes que se observa en la prensa del siglo XIX, con firmas como "un comunista convencido"; "un empleado"; "un agrarista". Otra cuestión a desarrollar son todas las colaboraciones publicadas, que dan cuenta de las redes sociales de *El Machete*, y sus directivos, sobre todo en la primera etapa; y sin duda, del propio Partido; leemos por ejemplo colaboraciones sobre Rusia, Perú, Estados Unidos, reproducciones de artículos del *Times* de Nueva York, "Boletín de Cigarrero" de la Habana, de *Il Lavoratore* de Chicago, por mencionar algunos.

A continuación, exploraremos de forma general once líneas temáticas de sus contenidos, bajo el auspicio de la idea de un universo y más adelante, nos centraremos en la cuestión de la presencia de la literatura en sus páginas.

El *universo* de *El Machete*

Si bien no existe un conjunto de estudios sistemáticos sobre la prensa comunista, esto no debe entenderse como la ausencia de estudios importantes, pioneros o sugerentes. Autoras como Aurora Cano[12] o Marta Ledesma[13] han explorado en tesis de grado y trabajos publicados las principales directrices del periódico también conocido como "El filoso". Por su parte, Alfredo Rajo[14] ha abordado el papel regional para el caso de Michoacán. En otro tenor, Fabio Sousa[15] ha expuesto la calidad de *El Machete* como prensa obrera. En tiempos más recientes, Verónica Oikión[16] ha recuperado la participación de mujeres comunistas en la elaboración de *El Machete*, enfatizando el trabajo de Gachita Amador quien, por cierto, es la autora del lema que acompaña el título, este es: "El machete sirve para cortar la caña, para abrir veredas en los bosques umbríos, decapitar culebras, tronchar toda cizaña y humillar la soberbia de los ricos impíos".

Desde la noción de "Usos de lo impreso", Sebastián Rivera Mir, ha detectado algunas de las principales problemáticas asociadas al estudio de *El Machete* y, en general, de los impresos comunistas. Una de sus observaciones más destacadas es la aparente contradicción, de que el material del período "clandestino" ha sido el que se ha conservado mejor y, por tanto, es accesible.[17] Pareciera que al calor de la persecución más aguda hacia el comunismo, los militantes se convencieron de la importancia de conservar sus impresos. Evidencia de la accesibilidad a este material, es la edición de "*El Machete ilegal*" que la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla preparó en 2008. En contraparte, *El Machete* en su época legal solamente se puede consultar de manera fragmentaria, ya sea en las colecciones del Centro de Estudios del

[12] Aurora Cano, "El Machete", *Boletín del Instituto de investigaciones bibliográficas*, vol. II, núm. 1, México, 1997.
[13] Marta Ledesma, "*El Machete* y su proyección latinoamericana", Tesis de Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1992.
[14] Alfredo Rajo, "Sobre ideas sociales y prensa de izquierda El Machete, 1929-1934. Michoacán y México en el cruce de las revoluciones", *Pacarina del Sur*, año 5, núm. 17, octubre-diciembre de 2013.
[15] Fabio Sousa, "*El Machete*: prensa obrera y comunismo en México", *Revista Fuentes humanísticas: Lenguas amerindias y lingüística. Historia e Historiografía*, año 28, núm. 49, 2014.
[16] Verónica Oikión, "Desde las sombras: el talento artístico y militancia comunista de Graciela Amador", *La Cuerda*, 28 de julio de 2020 [https://lacuerda.gt/2020/07/28/desde-las-sombras-el-talento-artistico-y-la-militancia-comunista-de-graciela-amador/]
[17] Sebastián Rivera Mir, *Edición y Comunismo*, North Carolina, A Contracorriente, 2020, 47.

Movimiento Obrero y Socialista en la Ciudad de México, en la Hemeroteca Nacional de México, el Instituto Hoover dentro de las instalaciones de la Universidad de Stanford, así como en la sección de Manuscritos de la Universidad de Columbia y en una versión en microfilm en la New York Public Library.

Ahora bien, más importante que la dispersión geográfica de los materiales, son los problemas interpretativos y sus múltiples posibilidades. Para dar cauce a estos retos, es pertinente recurrir a la noción de "Usos de lo impreso" es decir, producciones que pueden ser examinadas en sí mismas, considerando, además, que su análisis no se agota en su materialidad o prácticas de lectura sino también en otras formas culturales asociadas a los impresos. Por tanto, es necesario considerar al *universo* de *El Machete* más allá de su calidad como fuente para el estudio de las izquierdas. En otras palabras, el *universo* invita a pensar al periódico en sí mismo y también, sus vínculos con un ambiente más amplio. Se trata de pensar a *El Machete* como el depositario de preocupaciones, signos y sentidos de los comunistas y su cultura. Algunos constantes y sostenidos, otros esporádicos e inesperados, aunque presentes.

Un primer elemento del universo es el de la presencia del marxismo**.** Es común destacar la institucionalización del marxismo como producto de su incorporación curricular en determinadas escuelas e instituciones educativas. Sin embargo, *El Machete* expresó la intencionalidad comunista por aumentar las cualidades formativas de sus militantes. Si bien las editoriales asociadas al comunismo cumplieron una función importante, ellas tuvieron su esplendor hacia la última parte de la década de 1930. De manera que, desde antes del florecimiento de estas editoriales, publicó fragmentos de textos de Karl Marx y Federico Engels, además de proponer una lectura de Vladimir Lenin, que se encuentra en la sección "El rincón de Lenin". La inclusión de autores soviéticos como José Stalin o de otros teóricos de la Internacional Comunista, como Jorge Dimitrov, dan muestra del tipo de marxismo que se leyó y que sugerían leer.

Un segundo elemento constitutivo es el de la transformación de la cultura comunista**.** Como es bien sabido, por las páginas de *El Machete* desfilaron las primeras figuras del comunismo soviético cuya presencia fue desvaneciéndose y la interpretación de su papel reconsiderada, fueron los casos de León Trotsky y Nicolás Bujarin. Este tipo de inclusiones y exclusiones muestra la maleabilidad

de una cultura que se estaba construyendo en un acto continuo. Algo similar ocurrió con Vicente Lombardo Toledano, quien apareció en los ejemplares de *El Machete* en formas diversas, a veces como objeto de las más severas críticas, otras como un aliado al que había que defender a toda costa.

Un tercer elemento es la diversidad regional**.** Si bien es claro que el núcleo de la estructura de *El Machete* es la cuestión partidaria, diversas notas permiten identificar entre sus páginas señas de una geografía de la lucha de clases, es decir, una cartografía de la construcción partidaria. De esta forma, *El Machete* es pieza clave para reconstruir el conflicto social en zonas determinadas del país, preguntándose por el carácter espacial de la militancia.

Un cuarto elemento es la presencia de otros sujetos sociales, más allá de los obreros y los campesinos. *El Machete* fue centralmente prensa obrera, no obstante, esto no impidió que otros sectores sociales, menos asociados al comunismo de los primeros años, tuvieran resonancia. Hacia finales de la década de 1930 el tema educativo cobró relevancia, no sólo entre los maestros sino también con la aparición de movimientos estudiantiles. Otro sector que ganó visibilidad, al grado de que se le otorgó una sección específica, fue el de los médicos. Así, *El Machete*, es una fuente para pensar temas relacionados con la salud y la medicina; tópicos de gran relevancia en nuestro contexto actual.

Un quinto elemento es la importancia del viaje. En una época en la que la literatura de viajes, y específicamente de andanzas hacia las revoluciones, comenzaba a inaugurarse con figuras como John Reed y su célebre texto sobre la Revolución rusa, es significativo advertir el papel que tuvo *El Machete* sobre esta línea temática. Luis Monzón y Hernán Laborde, así como otros tantos corresponsales, como Evelio Vadillo, dejaron constancia de visitas hacia el "nuevo mundo" o bien, se presentaron notas en torno a sus travesías. Entre estas historias, el famoso trayecto de Lombardo Toledano a la Unión Soviética, a mediados de la década de 1930, también tuvo su espacio.

Un sexto elemento del *universo* es el de los conflictos internos**.** *El Machete* puede considerarse una fuente para entender particularidades de la cultura política comunista, que hoy pueden sorprendernos. Se trata de pequeños registros que dan cuenta de algunas de las formas de operar. Ejemplo de ello son las listas de deudores o los pequeños recuadros, en donde se exponía a las seccionales "Tortuga", aquellas que no cumplían sus tareas en el tiempo esperado

de distribución del periódico. Constancias de la manera en que el PCM expresó públicamente sus tensiones.

Un séptimo tema es el de la construcción de una visión global. *El Machete*, cumplió también, como una ventana que nos permite discernir qué conflictos globales resultaban significativos en la escena comunista nacional. Entre estas referencias, no sólo se encuentra la defensa continua de la Unión Soviética, sino también múltiples conflictos presentes de manera cotidiana, siendo los más notorios aquellos que refieren a América Latina. Ejemplo de ello son las evaluaciones diversas a la figura del nicaragüense César Augusto Sandino o la reivindicación permanente del cubano Julio Antonio Mella. Y de sucesos que a la postre fueron cruciales para valorar el devenir de la geopolítica mundial, por ejemplo: la Guerra civil española, la invasión italiana a Etiopía y la Revolución china.

Un octavo elemento es el de la militancia femenil e infantil. Además de los sectores clásicos de la esfera comunista, en *El Machete* aparecieron otros individuos que ganaron espacio conforme la vida del periódico se prolongó. Es menester destacar la sección "Ellas luchan", un espacio de posicionamiento de las mujeres comunistas. Asimismo, *El Machete* fue de los pocos impresos que incluyó notas relativas a la actividad de los "pioneros rojos", primera organización de niños y lejano antecedente de lo que después fue la Unión Nacional Infantil.

Un noveno elemento es la temática ambiental. *El Machete* fue, recurriendo a una metáfora, campo fértil para diversas aproximaciones. Una de las más valiosas, fue el registro de preocupaciones y sucesos sobre lo ambiental, es decir, sobre la relación ente sociedad y medio ambiente. Recuperar y analizar estas notas, contribuiría a ampliar los senderos de la historia ambiental, que permite pensar de manera más compleja procesos históricos conocidos, en este caso el devenir del comunismo mexicano. El periódico comunista entregó, de manera esporádica, atisbos sobre los bosques, el agua y el papel de los agrónomos. Esto no es raro en la medida en que existieron posicionamientos políticos a propósito de la reforma agraria y el ejido, lo cual implicó, obligadamente, pronunciamientos sobre el manejo, uso y propiedad de los bosques, los ríos, los lagos y las montañas.

Un décimo elemento es lo biográfico**.** La lectura de *El Machete* sirve para dar seguimiento a biografías intelectuales de los comunistas de la época. En

1935 aparecieron los primeros textos de José Revueltas, Mario Gill y Juan de la Cabada, quienes se convirtieron después en conocidos escritores comunistas. De igual forma, se publicaron textos de otros militantes que, a diferencia de los anteriores, no corrieron con la suerte de que sus aportes fueran recopilados posteriormente. Fue el caso de Miguel "el ratón" Velasco, Hernán Laborde y Valentín Campa. Este periodo sirve para localizar los primeros escritos de figuras que, en el transcurso del siglo, ganaron una presencia significativa.

El onceavo y último elemento refiere a las genealogías revolucionarias nacionales, destacando el caso de Emiliano Zapata. Un tema cuya trascendencia ha sido recientemente remarcada, por el libro de Samuel Brunk,[18] quien reflexiona sobre el trato que ha tenido el ícono de la revolución agraria. A pesar de que Brunk realizó un trabajo exhaustivo, no se detiene con suficiente detalle a las menciones de Zapata en *El Machete*, aun cuando los comunistas disputaron la imagen y significado del caudillo del sur frente a la narrativa estatal. La cuestión era muy importante, pues los comunistas buscaban identificarse como continuadores del revolucionario. Ejemplo de esto, es el grabado de José Clemente Orozco, que apareció en el número 3, el cual da una clara idea de la intervención política sobre el ícono, que se acompañó con la frase "La tierra es de la comunidad y sus productos de quien la trabaja".

Imagen 1. *El Machete*, abril de 1924.

[18] Samuel Brunk, *La trayectoria póstuma de Zapata*, México, Grano de Sal, 2018.

Si bien estos son algunos de los tópicos que permiten ajustar la brújula para pensar el universo de *El Machete*, de entre ellos, el de la literatura merece un desarrollo especial.

El Machete y la literatura menor (1924-1929)

El Machete no fue pensado como una revista literaria o como un medio de difusión cultural, sino como una forma de expresión con una perspectiva ideológica que pretendió difundir una visión de mundo, que se encontraba en construcción. En ese sentido la publicación de obras literarias se inserta en la búsqueda de "el filoso" por incidir en la opinión pública; dicha intencionalidad derivó en la decisión editorial de que, en cada uno de los diferentes textos literarios que se publicaron, se priorizará el instruir al lector en torno a lo que concibieron como el ideario comunista –el cual tuvo variaciones en sus diferentes épocas–, de aportar en la construcción de narrativas de la coyuntura y de reflexionar sobre las nuevas realidades que se suscitaron en la década de los veinte y treinta del siglo XX 4en México.

La visión de *El Machete* sobre el arte y la literatura de no es un rayo en cielo sereno, sino producto de las diferentes tensiones que se suscitaron en el ambiente cultural, en donde a partir de 1925, con el debate por la literatura revolucionaria, la hegemonía del campo cultural fue tomada por distintos grupos que ostentaron una fraseología radical que empleó el *lenguaje político* socialista y comunista, dejando de lado sus reivindicaciones sociales.[19] En ese sentido la perspectiva artística de *El Machete* debe ser analizada en relación con dicha tendencia hegemónica, la cual consideró, entre otras cosas, que el arte debe ser un producto accesible para las masas, cumplir con un fin práctico y social, estar acorde con la "cultura revolucionaria", luchar contra el "preciosismo" literario de los escritores, ser producto del conocimiento del "alma del pueblo", ser "reflejo" de los acontecimientos ocurridos en la década de 1910, concordar con la Revolución y defenderla.[20]

[19] Beatriz Urías, "Retórica, ficción y espejismo: tres imágenes de un México bolchevique (1920-1940)", *Relaciones*, noviembre de 2005, Colegio de Michoacán, México, 2005.
[20] Víctor Díaz Arciniega, *Querella por la cultura "revolucionaria" (1925)*, México, FCE, 2018, 126-127.

Las obras literarias publicadas en *El Machete*, además de compartir algunos rasgos con producciones artísticas de la década de los veinte y treinta del siglo XX, también lo hacen con el juicio que ha pesado sobre de ellas como obras de baja calidad y menor, por lo que incluso han sido desplazadas del campo literario; la razón de ello es la consideración de que una producción artística que enarbola de manera abierta un planteamiento político se convierte más en un panfleto que una obra artística. No obstante, valdría la pena dar cuenta que este criterio, más que estético, es político; éste fue acuñado por la crítica literaria posterior a la década de los cuarenta, en un contexto en donde se sustituyó a la fraseología revolucionaria por una búsqueda por conducir al nacionalismo hacia un universalismo que los hiciera dialogar con otras estéticas; este cambio de paradigma se debe leer en el marco de las transformaciones que sufrió el Estado mexicano y las mediaciones que operaron después del cardenismo.

Es por ello que se hace necesaria la tarea de revalorizar estas producciones, recuperando tanto su carácter político como literario, su intención pedagógica y moral, los personajes que aborda como sujetos narrativos, su intención de desterritorialización, y la conducción de los problemas individuales a dimensiones sociales, colectivas y políticas.

Veamos algunos ejemplos. Entre los 95 corridos que aparecen entre 1924 y 1929 en *El Machete*, en especial en aquellos firmados por Graciela Amador y Concha Michel, podemos observar la apropiación de la estética popular para dar cuenta de diferentes contenidos que pretenden desterritorializar una literatura mexicana cuya estética sentaba sus bases en el apolitismo. El corrido de *El Machete* es una apuesta por llevar la problemática individual a un nivel colectivo, lo cual se puede observar en la presencia de autores colectivos, de obreros, campesinos o militantes de organizaciones, que a través de este género denuncian la represión que sufrieron sus agrupaciones, el asesinato de sus compañeros, la celebración de sus victorias, describen la explotación de obreros y campesinos y hacen llamados a unirse a las filas del comunismo. Así, a la expresión poética prístina y estilizada, se le opone otra estética cuya intención es ser partícipe de la transformación social.

En este sentido también es posible considerar la variedad de géneros presentes en *El Machete*, como el cuento, las piezas dramáticas, los poemas, el ensayo, la crónica, la biografía, la autobiografía y el himno, desde donde también

encontramos algunas de estas características. Por ejemplo, los grabados en *El Machete* de Rivera, Siqueiros y Guerrero han tomado un lugar central por la crítica, pero muy pocos estudiosos como Raquel Tibol, se han acercado a su relación iconotextual con las piezas dramáticas "La caída de los ricos", "El jurado de los intelectuales enemigos del pueblo" (Imagen 2) o "La trinidad de los sinvergüenzas"; en estas obras se atestigua el empleo de diferentes recursos estéticos, como personajes claramente tipificados que encarnan discursos ideológicos, con los que se pretende crear el efecto estético de un diálogo, y así mostrar la superioridad de las ideas comunistas. No se pretende dar una explicación teórica, sino que emplea recursos como la contraposición de personajes: la sabiduría en oposición a la juventud, de diablos y de obreros comunistas, traidores y verdaderos luchadores sociales. La contraposición de estos personajes en una pieza dramática no es un recurso novedoso, pues fueron empleados en la cultura popular e incluso se puede trazar su genealogía hasta los autos sacramentales novohispanos en donde se representaba y se explicaba al espectador algún aspecto de la teología católica.

Imagen 2. *El Machete*, junio de 1924.

La gran innovación que hacen Amador y Siqueiros es emplear estos recursos de la estética popular y darles un nuevo sentido por medio del contenido ideológico, de una actualización retórica y la utilización de elementos

gráficos como el grabado. Sin embargo, el sentido de estas obras no es la innovación, sino el poder transmitir un contenido ideológico de una manera que un público mayor lo recibiera, de igual manera que Ricardo Flores Magón elaboró sus obras de teatro.

Otro género que destacó en *El Machete* fue el cuento, con 84 piezas publicadas entre 1924 y 1929, en la sección "El cuento del Machete", dirigida por Graciela Amador. Los autores extranjeros fueron los más publicados, entre los que destacó Máximo Gorki con 7 cuentos y Leonidas Andreiv con 4. Ambos fueron autores que apoyaron la revolución de 1905 en Rusia, condenaron la violenta represión del Zarismo, fueron reivindicados tras la revolución de 1917, y tuvieron una centralidad en el campo literario soviético en la década de 1930 durante la conformación del realismo socialista. En los cuentos de ambos autores, se puede apreciar una temática recurrente: la cruenta explotación de diversos sectores, las ideas socialistas y un realismo que presenta a personajes enfrentados con la sociedad.

En cada uno de estos cuentos podemos ver una selección de obras breves que construyen un mundo jerarquizado en donde los personajes se enfrentan a una comunidad que no comparte su visión, conflicto del cual emanaran diferentes soluciones. En otros cuentos publicados en *El Machete*, se aprecia la reproducción del modelo que se creó a partir de *Los de debajo* de Mariano Azuela, sobre todo en autores como Gregorio López y Fuentes.

También es posible señalar que, en los relatos de Graciela Amador, sobre las comunidades mineras, el foco narrativo se centra en los pesares del minero. No es una narración como la de Zola en *Germinal*, sino una que pareciera adentrarse en el ensayo para no sólo describir, sino construir un discurso que da cuenta de los pesares de aquellos trabajadores.

Otro elemento por destacar es la ausencia de la mención de los traductores de los cuentos, de manera que se puede pensar que la traducción pudo haber sido realizada por algún miembro del consejo de redacción, incluso por la propia Graciela Amador, o que fueron tomadas de otros medios impresos.

Como se puede apreciar, la literatura es un campo que muestra la intersección de prácticas culturales, artísticas y políticas, lo que hace de *El Machete* una arena fecunda y una veta de análisis aún inexplorada por la crítica literaria.

Apunte final

La prensa comunista tiene una larga historia, sin embargo, apenas ha sido estudiada levemente. Dada su condición de "prensa marginal", existe una dificultad material para el acercamiento a ella. Sin embargo, en sus páginas se expresan los límites y posibilidades, los problemas y urgencias, de los comunistas. Así, en tanto "Usos de lo impreso", la prensa es polimórfica, en la medida en que muestra aspectos políticos, culturales, sociales y económicos.

El Machete es un territorio que continúa casi inexplorado, en este texto solo mencionamos algunas vetas que nos parece que pueden abonar a una mayor comprensión de una historia que está por escribirse: la de la prensa comunista en el siglo XX. Quizá comenzar a profundizar en uno de los periódicos más importantes de la izquierda mexicana del siglo que nos antecede, pueda ayudar a configurar un mejor panorama y entendimiento de otras publicaciones periódicas que tuvieron menos alcance y presencia en el debate político y en la configuración de un imaginario comunista.

En este sentido indagar en uno de los aspectos olvidados que formaron parte de las páginas de *El Machete*, como lo fue la literatura, nos parece fundamental, sobre todo porque las obras literarias de esta publicación periódica no pretenden ser una mera forma de entretenimiento o una manera de llenar espacios; fueron producciones que se articularon a su proyecto político ideológico y que respondieron a los debates en el campo cultural de su época.

La prensa es fuente, mediación y actor. En este sentido, el estudio de *El Machete* no puede solo ceñirse a su lógica de portavoz del PCM y mucho menos reducirlo a una suerte de agenda en la cual ubicar, por día, los acontecimientos. *El Machete* es un actor de su época, y acercarse a su estudio de esta forma, nos ofrecerá otras aristas y preguntas de investigación para acercarnos a la historia política y social del México posrevolucionario. Es nuestra intención que este primer trabajo sirva como una aproximación inicial de un tema históricamente relevante.

Fuentes consultadas

Bibliografía

Rajo Alfredo, "Sobre ideas sociales y prensa de izquierda *El Machete*, 1929-1934. Michoacán y México en el cruce de las revoluciones", *Pacarina del Sur*, Año 5, Número 17, octubre-diciembre de 2013.

Cano Aurora, "*El Machete*", *Boletín del Instituto de investigaciones bibliográficas*, Vol. II, Número 1, México, 1997.

Sousa Fabio, "*El Machete*: prensa obrera y comunismo en México", *Revista Fuentes humanísticas: Lenguas amerindias y lingüística. Historia e Historiografía*, Año 28, número 49, 2014.

Gantús Fausta, *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*, México, El Colegio de México, Instituto Mora, 2009.

Gantús Fausta y Salmerón Alicia (coords.), *Prensa y elecciones. Formas de hacer política en el México del siglo XIX*, México, Instituto Mora, 2014.

Illades, Carlos, *Hacia la república del trabajo*, México, Gedisa, 2016.

Lear John, *Imaginar al proletariado*, México, Grano de Sal, 2019.

Núñez Espinel Luz Ángela, "Imágenes y símbolos en la prensa obrera colombiana de las primeras décadas del siglo XX: Un análisis de la iconografía popular", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 33, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006.

Ledesma Marta, "*El Machete* y su proyección latinoamericana", Tesis de Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1992.

Brunk Samuel, *La trayectoria póstuma de Zapata*, México, Grano de Sal, 2018.

Rivera Mir Sebastián, *Edición y Comunismo*, North Carolina, A Contracorriente, 2020.

González Marín Silvia, *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, México, Siglo XXI: UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2006.

Urías. Beatriz, "Retórica, ficción y espejismo: tres imágenes de un México bolchevique (1920-1940)", *Relaciones*, noviembre de 2005, Colegio de Michoacán, México, 2005.

Verónica Oikión, "Desde las sombras: el talento artístico y militancia comunista de Graciela Amador", *La Cuerda*, 28 de julio de 2020 [https://lacuerda.gt/2020/07/28/desde-las-sombras-el-talento-artistico-y-la-militancia-comunista-de-graciela-amador/]

Víctor Díaz Arciniega, *Querella por la cultura "revolucionaria" (1925)*, México, FCE, 2010.

Publicaciones periódicas

El Machete

8.El movimiento teatral independiente latinoamericano: antifascismo y escena

Rosanna Cedeño Méndez*

Introducción

Cuando Antonin Artaud afirmó que en el teatro el público recreaba a la tribu arcaica, buscaba subrayar no nada más el carácter colectivo de la experiencia, sino su origen ritual, compuesto de fórmulas mágicas, plegarias o sentencias de oráculo. Esa experiencia original, continúa hasta hoy día imprimiendo al hecho escénico una especie de carácter ceremonial, además de una función comunicativa, estética, lúdica, didáctica y también política.

Hablar de la función social del teatro remite a la reflexión sistematizada del fenómeno que Aristóteles escribió en su *Poética*. Teatro viene del griego *théathron*, que significa lugar de contemplación, al que se asiste a contemplar con placer a quienes *obran;* las acciones, la vida, la felicidad y la infelicidad. En su sentido original, *teatro* comparte la misma raíz etimológica de *teoría* (*theásthai*) que significa consideración, contemplación, acción de observar a través de la cual se llega a la formulación sistemática de principios;[1] de ahí que el contenido axiológico del drama lo dota de su carácter esencial. En la representación teatral la experiencia imaginaria implica una transformación metafórica, una sublimación que tiene un carácter simbólico capaz de retrasar

* Doctora en Historia (IIH-UMSNH). Se especializa en la investigación sobre políticas culturales y movimientos teatrales en América Latina. Es docente en la Facultad Popular de Bellas Artes (UMSNH). Correo electrónico: rosanna.cedeno@umich.mx

[1] Guido Gómez De Silva, *Breve diccionario etimológico de la Lengua Española*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, 668 y 673.

o acelerar la percepción del tiempo y el espacio, exaltando deliberadamente un gesto, un silencio, una emoción o una idea para producir un efecto en quienes participan del acto, de la praxis viva; por ello, el hecho escénico constituye una totalidad viviente y posibilita el nexo entre la vida social y la estética.[2]

Aunque en su origen el drama cumplió una función ética y moral ligada al mito, muy pronto orientó su contenido y su función hacia una dimensión política en su acepción de experiencia compartida, espacio de reflexión y expresión de los conflictos humanos y de interés común, transmitiendo el pulso de cada época y sus diversas manifestaciones sensibles e ideológicas.

La función política del teatro en los albores del siglo XX

Si bien durante el siglo XIX el teatro se había poblado de un exceso de zarzuelas, sainetes y dramaturgias frívolas orientadas al éxito taquillero que había dado por resultado un anquilosamiento del arte teatral, los albores del siglo XX atestiguaron el surgimiento de una nueva tendencia donde se impuso la reflexión sobre el papel social que este debía cumplir. Un punto de inflexión fue la publicación en 1903 del texto *El Teatro del Pueblo. Ensayo de Estética de un Teatro Nuevo*, de Romain Rolland, líder del movimiento intelectual antifascista en Europa (quien años después se convertiría en premio nobel de literatura). En su libro invitaba a luchar contra el teatro burgués y a revitalizar este arte. No sólo hacer buen teatro con riqueza estética, sino un teatro que fuera luz para la inteligencia del pueblo, fuerza, alegría y accesible para un público popular.[3]

La búsqueda de un teatro más experimental y menos elitista se multiplicó en las primeras décadas del siglo XX fuera de Francia. En 1915 Max Reinhardt dio vida al *Die Volksbühne* (El Teatro del Pueblo) en Berlín; Anton Bragaglia al *Teatro Sperimentale degli Indipendenti* (Teatro Experimental de los Independientes) en Italia en 1922 y Erwin Piscator al *Teatro Proletario* también en Berlín ese mismo año.[4] De igual manera fue trascendente lo que venía ocurriendo en la escena rusa. En 1898 Konstantín Stanislavski y Vladimir

[2] Jean Duvignaud, *Sociología del teatro*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, 15.
[3] Romain Rolland, *El teatro del pueblo. Ensayo de estética de un Teatro Nuevo*, Argentina, Editorial Quetzal, 1953, 79-92.
[4] María Fukelman, "El vínculo entre Romain Rolland y Leónidas Barletta para el surgimiento del teatro independiente", *AdVersuS, XII*, 29, 142.

Nemirovich-Danchenko fundaron el *Teatro de Arte de Moscú*, el cual buscó mayor verdad en escena a través de la formación rigurosa del actor y del realismo psicológico. Lo crucial fue que no sólo el *Teatro de Arte de Moscú*, sino la actividad teatral en general tuvo un despliegue inédito tras la revolución de octubre.[5] Actores y directores de todas partes buscaban hacerse de las traducciones del sistema de actuación de Stanislavski (el más influyente del siglo XX), o viajar a Moscú para formarse con el maestro o su discípulo Meyerhold. El teatro había demostrado el potencial de incidencia social de que era capaz y muchos directores del mundo, incluidos de América Latina, buscaban replicar una experiencia similar saliendo de los teatros tradicionales para acercar sus obras a un público popular.

En los años treinta, en pleno ascenso del fascismo europeo, un grupo de artistas formó un movimiento de resistencia de alcance internacional. En 1932 se celebró en Ámsterdam el primer *Congreso Mundial contra la guerra y el fascismo* en el que participaron más de dos mil delegados de 27 países, estableciendo posteriormente una sede permanente en París presidida por Romain Rolland, Henry Barbusse y Francis Jourdain. De este Congreso se derivaría la *Alianza de Intelectuales antifascistas* creada en 1936 para trabajar en el terreno cultural contra el levantamiento de Franco en España. Ahí participaron gente como Rafael Alberti, Miguel Hernández, María Zambrano, Luis Buñuel, Luis Cernuda y Pedro Garfias, entre muchos otros.

Este eco, sumado a las ideas transformadoras de las vanguardias teatrales y de teóricos como Rolland y Piscator trascendió fronteras, impactando fuertemente en el quehacer teatral latinoamericano tras el endurecimiento del fascismo en Europa, dando lugar al repudio y la denuncia a través de la organización colectiva de intelectuales y artistas; y en el caso de los artistas escénicos, de la producción y montaje de piezas orientadas al señalamiento y rechazo de lo que ocurría del otro lado del Atlántico.

[5] En poco tiempo, la escena soviética logró experimentar una riqueza sin precedentes que impulsó la producción de escritores nacionales y de los clásicos universales. Las cifras documentadas hablan de cerca de 70 millones de espectadores anuales y de 100 mil conjuntos teatrales de aficionados. La red de teatro se extendió por todos los centros industriales, incluso la Siberia Occidental llegó a contar con cinco teatros profesionales, y para el campo, se conformaron cerca de 100 compañías ambulantes en los *koljoses y los sovjoses*. En Moscú y Petrogrado se fundaron además los dos primeros teatros del mundo especializados en público infantil. En: Guennadi Osipov, *El teatro soviético*, México, Fondo de Cultura Popular, 1955, 6-9.

Tanto de Norteamérica como de América Latina, hubo representación de las iniciativas intelectuales antifascistas, pero sobre todo acciones de apoyo para gestionar el exilio de muchos de ellos que, durante los años treinta y luego durante la Segunda Guerra Mundial, debieron abandonar sus países y establecerse en América, desde donde continuaron con su labor de resistencia aportando a la vida cultural de los lugares que los acogieron.

En Argentina, por ejemplo, se creó una red de apoyo conocida como la AIAPE, Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE) de filiación comunista y antifascista que tuvo réplicas similares en Uruguay, Chile, Paraguay y Brasil durante el período de 1935 a 1943.[6] En Buenos Aires se publicó el periódico *CONTRA-FASCISMO* casi en la antesala de la Segunda Guerra Mundial y cuya edición estuvo a cargo de un Comité internacional presidido por Romain Rolland y localmente por Juan Bloch. Además de servir como medio informativo en el Cono Sur sobre el impacto del fascismo en todos los ámbitos sociales, cumplió un papel formativo como órgano de difusión de las ideas de los comités que encabezaban la resistencia. Entre las páginas de su segundo número (1936), se encuentra la siguiente definición de fascismo: "Es la organización política y estatal que adopta o tiende a adoptar la burguesía reaccionaria sometida al imperialismo en tiempo en la época del capital financiero",[7] y que para el logro de sus fines utiliza como medios la demagogia capitalista, violencia, terror, represión legal y encubierta y guerra.

En el caso de México hubo también una importante organización antifascista entre intelectuales de izquierda, sobre todo en apoyo de la República española, promovido también por vía gubernamental por el entonces presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940).

Es importante señalar que la organización para la intervención política de los intelectuales y artistas no es que fuera una novedad inaugurada con la lucha antifascista, ésta venía cobrando relevancia desde algunas décadas atrás dada la adhesión de muchos de ellos a partidos de izquierda y organizaciones obreras, pero sobre todo, a la simpatía generada hacia el proyecto comunista tras la revolución soviética de 1917. Artistas de todas partes y de todas las disciplinas

[6] Adrián Calentano, "Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista", *Literatura y Lingüística,* 17, 2006.
[7] *CONTRA-FASCISMO*, Año 1, No. 2, Buenos Aires, 1936.

consideraban que su obra debía tener un impacto en la transformación de la sociedad.

Un nuevo teatro latinoamericano, independiente y antifascista

Uno de los grandes impactos de la lucha antifascista en el ámbito teatral tuvo lugar en Buenos Aires, cuando en 1930 Leónidas Barletta fundó *El Teatro del Pueblo*, inspirado en los preceptos que Romain Rolland había enunciado en su libro del mismo título. Barletta, periodista y escritor del grupo literario de izquierda los de Boedo, encontró en la escena el medio idóneo para realizar un arte de tinte social, vanguardista y antiburgués; un teatro al que nombró independiente y que poco a poco se fue convirtiendo en un movimiento. Desde la avenida Corrientes 465 la propuesta se extendió primero hacia las provincias porteñas, más tarde por el Cono Sur y finalmente por todo el resto de América Latina con un sentido particular: construir una estética propia desde el compromiso social y la resistencia política.

Entre los objetivos estipulados en los estatutos fundacionales del *Teatro del Pueblo* estaban: "*a)* experimentar, fomentar y difundir el buen teatro, clásico y moderno, antiguo y contemporáneo, con preferencia el que se produzca en el país, a fin de devolverle este arte al pueblo en su máxima potencia, purificándolo y renovándolo; *b)* fomentar y difundir las artes en general, asumiendo la defensa de la cultura".[8] Tres cosas se proponía combatir el teatro independiente: el actor cabeza de compañía, el empresario comercial y el Estado. Jorge Dubatti define al teatro independiente de esos momentos como "una nueva modalidad de hacer y conceptualizar el teatro, que implicó cambios en materia de poéticas, formas de organización grupal, vínculos de gestión con el público, militancia artística y política y teorías estéticas propias".[9] El sentido de independencia tenía que ver con independizarse del comercio teatral y su publicidad, independizarse de los subsidios estatales y también de los partidos políticos. Cabe aclarar que, si bien los colectivos independientes se cuidaron de no convertirse en brazo de algún partido, los miembros de éstos, en su individualidad, solían ser militantes de ellos.

[8] Jorge Dubatti, *Cien años de Teatro Argentino. Desde 1910 a nuestros días*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2012, 79.
[9] *Ibid*, 81.

En el contexto de lo ocurría en Europa y particularmente en España, los nacientes grupos de teatro independiente y los muchos que se formaron en el seno de los sindicatos obreros (varios de vocación anarquista y autonombrados libertarios), encabezaron la lucha antifascista desde la escena. La resistencia se llevó a cabo de dos maneras, ya fuera representando piezas de contenido político o participando en redes de colaboración y protesta contra el Estado independientemente del contenido de las obras, adaptándose incluso a autores clásicos, pero presentando las obras fuera de los circuitos burgueses y comerciales. En Montevideo se fundó en 1937 el homónimo *Teatro del Pueblo* de Uruguay, y fue tan fuerte la tendencia que, en 1947, todos los colectivos de la región conformaron la Federación Uruguaya de Teatros Independientes.

Un ejemplo del impacto que tuvo en otra latitud latinoamericana el teatro de perfil revolucionario y antifascista, fue el que el alemán Erwin Piscator generó en un par de escritores y directores mexicanos: Juan Bustillo Oro y Mauricio Magdaleno, quienes fundaron en 1932 el proyecto de teatro político al que nombraron *Teatro de Ahora*. Ambos autores habían viajado a Europa, donde conocieron los textos de Piscator, participando en la vida cultural y de resistencia política de inicio de los años treinta. Bustillo de Oro y Mauricio Magdaleno declararon que su búsqueda se orientaba hacia un teatro político de calidad, de masas y revolucionario. Durante los dos años de vida del proyecto, el *Teatro de Ahora* realizó tres temporadas en las que estrenaron nueve obras.[10] En el Teatro Hidalgo presentaron las más representativas: *Los que vuelven*, *Pánuco 137* y *Emiliano Zapata*. Los críticos teatrales del momento "no vacilaron en reconocer el vínculo del grupo con las nuevas orientaciones de la escena universal moderna cuyos derroteros marcan, en primer lugar, el teatro soviético, y en segundo término, Piscator en Alemania".[11]

Sin duda, la lucha antifascista más notable que ocurrió en la escena mexicana fue a través del sector teatro de la LEAR (Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios). Dicha liga fue fundada en 1934 por alrededor de 30 miembros de la intelectualidad progresista del país, afiliados al PCM, entre ellos David Alfaros Siqueiros, Leopoldo Méndez, Pablo O´Higgins y Juan de la Cabada,

[10] Israel Franco, y Antonio Escobar Delgado, *El Teatro de Ahora: un primer ensayo de teatro político en México*, México, INBAL, 2011, 27.
[11] Madeleine Cucuel, "El Teatro de Ahora: una tentativa para hacer teatro político en México (1931-1932), *Tramoya*, 21, México, Universidad de Veracruz, octubre-diciembre 1989, 56.

proclamándose como "una organización de Frente Único al servicio de la clase trabajadora contra el actual régimen capitalista". En su órgano periodístico de difusión, *Frente a Frente*, se llegaron a incluir reflexiones y debates "entre los propios artistas en torno a su arte y su papel en la sociedad".[12] En 1935 la liga convocó a los artistas e intelectuales del país a cerrar filas, no sólo contra el avance del imperialismo, sino contra la guerra y el fascismo. Para 1937 la LEAR decía contar con 600 miembros y con sucursales en varias capitales del país, y aunque las dos secciones más vigorosas de la organización siempre fueron la de plástica y letras, el teatro también tuvo su importancia. En *Frente a Frente*, cine y teatro se conjuntaron en una misma sección, en ésta "se hicieron críticas a obras que se exhibían en esa época; se analizó el teatro obrero en México. Se dedicó especial atención a la finalidad del teatro ruso y el alemán. Así como a la escenografía de la Unión Soviética, la cual era otro tema de sumo interés para los miembros de la Liga".[13] El interés por el aporte del teatro de otras latitudes era tanto ideológico como estético.

El sector de teatro de la Liga contaba con un plan cuyo objetivo, además de crear obras de carácter social, era:

> Dar impulso al movimiento teatral obrero en todo el país, bajo la consigna "El teatro es un arma en la lucha de clases" […] Desarrollar las formas de teatro indígenas y extranjeras, que presten atención a las clases trabajadoras, estas son teatro al aire libre, teatro popular, tradicional, carpas, Guignol, teatro montado en camiones, teatro periodístico diario, recitales en masa, teatro de danza y teatro musical […] El teatro que proponemos, aunque no es el teatro ideal, nos dará un teatro de mérito artístico orientado hacia los problemas de los trabajadores mexicanos, servirá de núcleo de todo el movimiento teatral en México.[14]

Esta sección de la LEAR lograría una alianza con la *Unión Nacional de Artistas y variedades* que incluía al sector de la Carpa, y posteriormente con el

[12] John Lear, "La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios: de la disidencia al frente popular", en Carlos Illades (coord.), *Camaradas. Nueva historia del comunismo en México*, México, Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Cultura, 2017, 141.
[13] Elizabeth Fuentes Rojas, *La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios: Una producción artística comprometida*, Tesis para obtener el grado de Doctora en Historia del Arte, México, UNAM, 1995, 124.
[14] *Ibid*, 151.

Cuadro Dramático Proletario de los *Talleres Gráficos de la Nación*. Además, realizó intercambio de materiales y "mantenían una relación cercana con dos asociaciones teatrales estadounidenses, la *League of Workers Theatres* de los Ángeles California y la *New Theatre League* de Nueva York. Así como también con la Unión de trabajadores teatrales de la SEP".[15]

En cuanto a la manera en que se disolvió este proyecto teatral y la Liga en su totalidad, John Lear sostiene que además del creciente acercamiento de la LEAR con el gobierno, las consecuentes críticas que la señalaban como agencia de empleo de la SEP y problemas esenciales de autodefinición dentro de sus filas en torno al dilema de privilegiar los objetivos sociales sobre la calidad artística, la sumieron hacia 1937 en una crisis. Una facción de la organización terminó por separarse y fundar los *Talleres de la Gráfica Popular*, hasta que finalmente, en 1938, se disolvió.[16]

Otra importante experiencia de teatro político y antifascista, primero en Norteamérica y luego en México y Latinoamérica, fue la promovida por el actor y director japonés Seki Sano. Miembro del partido comunista japonés, había sido expulsado en 1930 de su país por la permanente promoción de un teatro antimilitarista. Se trasladó primero a Berlín, donde formó parte de la *Asociación Internacional de Teatro Revolucionario* y estableció relación con Erwin Piscator y Bertolt Brecht. Posteriormente, como representante de dicha asociación, visitó Moscú en 1931, donde decidió establecerse por cinco años para estudiar los métodos de Stanislavski y Meyerhold, además de trabajar como asistente de este último y con el cineasta Eisenstein.[17] En la URSS se integró al Buró del Secretariado de la Unión Internacional de Teatro Revolucionario y participó en la organización para la Olimpiada de Teatros Obreros de Autogestión y la Conferencia Internacional para la Creación Teatral. Sería a partir del VII Congreso del Comitern en el verano de 1935 que adoptó la línea del Frente Popular Antifascista.[18]

[15] *Ibid*, 147.
[16] Jonh Lear, *Op. Cit*, 159.
[17] Alejandro Ortiz Bulle-Goyri, *Labor teatral de Seki Sano en México*. 1939-1966 -como maestro y director escénico-, Tesis para obtener el título de licenciado en Literatura y Arte Dramático, México, UNAM, 1996, 8.
[18] Michiko Tanaka, "¿Quién fue Seki Sano antes de llegar a México?", *Seki Sano 1905-1966*, (Serie Una vida en el teatro; 10), México, CNCA / INBA-CITRU, 1996, 20.

En 1938 viajó a Nuevo York para colaborar en el *Actor's Studio*, ciudad donde conoció a Rufino Tamayo y a quien le pidió su apoyo para realizar una estancia en México. El pintor escribió una carta a Celestino Gorostiza, entonces jefe del Departamento de Bellas Artes para gestionar una invitación. Celestino Gorostiza se la negó en primera instancia, no obstante, al poco tiempo, Seki Sano logró llegar a Veracruz gracias a la gestión de otros artistas y de la propia Secretaría de Gobernación, quien le otorgó "la calidad de refugiado por su conocida militancia antifascista y antimilitarista".[19] Ya en el país, Seki Sano tuvo conocimiento de que el dramaturgo Xavier Villaurrutia había comenzado un año atrás con un pequeño proyecto de formación teatral dentro del Sindicato Mexicano de los Electricistas (SME), y manifestó su interés de participar dentro del mismo. Madeleine Cucuel describe que, tras una reunión que fue muy animada con los líderes del sindicato, éste aprobó el proyecto que con apoyo financiero de la SEP rápidamente se echó a andar. "El nombre adoptado fue *Teatro de las Artes* por el sencillo motivo de que el nuevo local del SME estaría ubicado en adelante en la calle de las Artes No. 45 y, además, este nombre venía de maravilla ya que era una referencia directa y clara al Teatro de Arte de Moscú".[20] El proyecto tuvo vida hasta 1943, cuando Seki Sano perdió el apoyo del gobierno y el sindicato y tuvo que echar a andar proyectos independientes también en el país. Posteriormente, fue invitado a Colombia en 1956 para fundar el Instituto de Artes Escénicas de Bogotá para la formación de actores y directores de la Televisora Nacional. Tras una breve estancia, fue acusado de proselitismo comunista y expulsado del país, no sin antes sembrar la inquietud entre sus discípulos de realizar un teatro de vanguardia y social que unos años después se visibilizó en el movimiento del *Nuevo Teatro Colombiano*. Seki Sano también colaboró para proyectos en Venezuela, Cuba y Guatemala.

Otra de las grandes influencias para el teatro político mundial fue el realizado por alemán Bertolt Brecht en la primera mitad del siglo XX. Aunque no trabajó en Latinoamérica directamente, fue conocido a través de las diversas revistas culturales que difundieron su teoría y su dramaturgia. Además, fueron varios los latinoamericanos que viajaron a Alemania para realizar estancias

[19] Madeleine Cucuel, "Seki Sano y el teatro de México: los primeros años 1939-1948", *Tramoya*, 39, México, Universidad Veracruzana, abril-junio 1994, 47.
[20] *Ibid.*

con el *Berliner Ensamble* (la compañía creada por el maestro).[21] Bertolt Brecht fue uno de los grandes creadores teatrales que denunciaron la barbarie del fascismo y que mantuvo una permanente resistencia al establecimiento de su agenda estética, proponiendo incluso un nuevo estilo teatral conocido como *teatro épico* (que buscaba generar en el espectador no una catarsis aristotélica, sino una conciencia y reflexión de su entorno a través del rompimiento de la cuarta pared y del cuestionamiento de los actores a los espectadores). Piezas teatrales como *Madre coraje y sus hijos*, o *Terror y miserias del Tercer Reich* fueron montadas en distintos países latinoamericanos a principio de los cincuenta y constituyeron un parteaguas para un nuevo teatro político en el continente. La influencia de Brecht sería fundamental para el *boom* que tuvo el teatro independiente en los sesenta y setenta como expresión contracultural de la época.

Movimiento Teatral Independiente Latinoamericano

El movimiento teatral independiente latinoamericano surgido en la década de los sesenta y consolidado en los setenta, se alimentó en principio de la tradición longeva del teatro político y antifascista que aquí se ha expuesto. La efervescencia de expresiones y estilos artísticos que alrededor del mundo ocurrió en estas décadas, como consecuencia —a la vez que inspiración— de las protestas sociales en la coyuntura de las tensiones del mundo bipolar y, en el caso de Latinoamérica, de apoyo a la Revolución cubana y la lucha antiimperialista, dio lugar a la conformación de diversos movimientos y colectivos artísticos con vocación revolucionaria tanto en el plano estético como en el social.

El teatro vivió un tiempo de ruptura de lenguajes y estilos que se manifestó a través de distintas tendencias como el *happening* y el *performance;* y de nuevas corrientes como el Teatro Pobre de Jerzy Grotowski y, en Latinoamérica, el Teatro del Oprimido de Augusto Boal, así como en el movimiento de Teatro Chicano impulsado por Luis Valdez en California.

Estas nuevas poéticas y corrientes, aunadas a los ideales libertarios, dieron lugar al nacimiento del Movimiento Teatral Independiente Latinoamericano o

[21] Tal fue el caso de la actriz Rosaura Revueltas o, más tarde, de Santiago García, director y fundador del grupo *La Candelaria* de Bogotá.

también llamado Movimiento de Teatro de Grupo, un fenómeno del que formaron parte cientos de colectivos a lo largo del continente. Las agrupaciones constitutivas de este movimiento no conformaron un bloque uniforme, al contrario, se caracterizaron por su diversidad estilística y también por sus matices ideológicos. Hubo las que transitaron por el camino del teatro costumbrista, otras por el teatro del absurdo, muchas más por la experimentación radical a través del teatro-ritual o el teatro multidisciplinario; lo cierto es que más allá de su diversidad, resaltan un par de rasgos comunes: la cultura grupal colectiva y la asunción del hecho escénico con un sentido transformador del individuo y la sociedad. Se trató de un movimiento de teatro anti comercial que pretendía romper los esquemas tradicionales del teatro, entre ellos, la formación de actores *freelance* dispuestos a trabajar para cualquier empresario y más bien hacerlo bajo la noción de un colectivo organizado de forma horizontal y estable. De ahí que una de las metodologías más aceptadas entre los grupos fue la de la creación colectiva, la cual implicó un rompimiento con la tradición del creador dramático individual para incluir la participación de los miembros en su conjunto (y en ocasiones hasta la del público) para la construcción de las dramaturgias, que generalmente abordaron temáticas históricas desde perspectivas no oficiales y problemas de la comunidad. El movimiento se caracterizó además por el intercambio de experiencias entre los grupos a través de festivales como el de Nancy (Francia), o el de Manizales (Colombia). Además, las revistas especializadas en arte teatral cumplieron un papel central para el conocimiento de dramaturgos latinoamericanos y del quehacer y búsqueda de los propios grupos, entre ellas la *Latin American Theater Review* de la Universidad de Kansas y, desde luego, *Conjunto* de Casa de las Américas (Cuba).

Entre los grandes propósitos de las agrupaciones estaba volver el arte teatral patrimonio de los sectores más diversos, llevando representaciones más allá de los foros convencionales a un público potencial que no solía asistir a las salas, esto es, a la calle, las plazas, los barrios, los centros de trabajo, las universidades, los pueblos, las cárceles, y todo espacio de concentración pública. Se trataba de insertar de improviso al teatro en la cotidianidad, no como un recurso colonizador de las masas incultas, sino como un espacio de confrontación, de encuentro o de intercambio. En palabras de Julian Beck del *Living Theatre*:

"Está bien claro que en el teatro de nuestros días hay una tendencia a derribar los muros y llevar el teatro al aire libre, para dar vida a un rito popular. […] Cuando hacemos teatro en las calles tratamos de irrumpir en la vida justamente para que la gente piense libremente".[22]

La función política atribuida al teatro no se redujo únicamente a la puesta en escena de obras sobre temáticas de la circunstancialidad política, sino a que el hecho escénico en sí, realizado en un espacio transgresor o con una estética que era ante todo símbolo ético, constituía en sí mismo un acto político:[23] "El teatro se transforma en un proceso que no tiene sentido en el teatro que produce sino en la capacidad de testimoniar/indicar/provocar transformaciones. Es la compañía teatral, la tribu, el diseminar acciones en los sitios más diversos, el transgredir la forma estética en experiencia existencial".[24] Además, en un continente que sufría de una represión sistemática que derivó en la imposición de dictaduras militares en varios países de la región, la dimensión política del teatro cumplió una función de primer orden como vehículo de resistencia. "[…] hay dos formas de teatro: una que despierta a la gente y otra que la hace dormir. Un teatro puede, en rigor, no hablar de política, de sociología, pero puede tener -según las elecciones de quien lo hace- un resultado de toma de conciencia de la realidad por parte del público".[25]

Es conveniente atender aquí al matiz existente entre el teatro político utilizado sólo como un instrumento de agitación (como cualquier otro medio), y el teatro realizado con una dimensión política en el sentido amplio del término, es decir, como un acto que se asume como acontecimiento de encuentro entre actor y espectador y que desde la vivencia estética compartida intenta construir nuevas formas de relación y de comprensión del mundo incorporando una dimensión ética. Este segundo caso es el que caracterizó mayoritariamente a este movimiento, y es que, aunque las temáticas de las obras tuvieran muchas veces que ver con los sucesos políticos, problemáticas regionales o comunitarias, existió una preocupación de los artistas por realizar un teatro de calidad y

[22] Fabrizio Cruciani y Clelia Falletti, *El teatro de calle. Técnica y manejo del espacio,* México, Grupo Editorial Gaceta S.A.-Escenología, 1992, 95.
[23] Rosanna Cedeño, "El movimiento de teatro independiente latinoamericano: origen y pervivencia", *Alimentar el fuego*, México, UMSNH-Centzontli, 2022, 359.
[24] Fabrizio Cruciani, y Clelia Falletti, *Op. Cit*, 93.
[25] *Ibid*, 103.

vanguardia que, asumiendo la influencia de los aportes teóricos externos, se inspiró en el patrimonio multicultural latinoamericano y en su historia, lo que le daría un sello y espíritu particular.

En conclusión, puede considerarse a este movimiento como el culmen de toda una tradición de teatro político que se exploró en el continente durante la primera mitad del siglo XX alcanzado por grupos de la talla de El Galpón de Uruguay, el Libre Teatro Libre de Córdoba, Argentina, el Teatro Experimental de Cali y La Candelaria de Colombia, Yuyachkani y Cuatrotablas de Perú, Teatro Escambray de Cuba, Rajatabla de Venezuela, entre muchos otros; logrando en la década de los setenta, como lo definió el dramaturgo venezolano Rodolfo Santana, un momento de plena confluencia política y poética.

El arte teatral con vocación libertaria cumplió un papel trascendente en la historia latinoamericana. Fue un ámbito en el que se construyeron redes internacionales de apoyo y colaboración en los momentos de mayor represión mundial y continental. Dio voz a los sectores marginales, fue contrapeso al relato histórico oficial, tuvo una vocación colectiva y exploró nuevas posibilidades estéticas.

Bibliografía

Aristóteles, *El Arte Poética*, Madrid, Espasa-Calpe S.A., 1979.

Artaud, Antonin, *El Teatro y su doble*, Cuba, Instituto del Libro, 1969.

Calentano, Adrián, "Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista", *Literatura y Lingüística*, 17, 2006, 195-218.

Cedeño, Rosanna, "El movimiento de teatro independiente latinoamericano: origen y pervivencia", *Alimenta el fuego*, México, UMSNH-Centzontli, 2022, 343-374.

CONTRA-FASCISMO, Año 1, 2, Buenos Aires, 1936. https://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2017/05/CONTRA-FASCISMO_n2.pdf

Cruciani, Fabrizio y Falletti, Clelia, *El teatro de calle. Técnica y manejo del espacio,* México, Grupo Editorial Gaceta S.A.-Escenología, 1992.

Cucuel, Madeleine, "El Teatro de Ahora: una tentativa para hacer teatro político en México (1931-1932), *Tramoya*, 21, Universidad de Veracruz, 1989, 48-63.

_____, "Seki Sano y el teatro de México: los primeros años 1939.1948", *Tramoya*, 39, Universidad Veracruzana, 1994, 42-59.

Dubatti, Jorge, *Cien años de teatro argentino. Desde 1910 a nuestros días,* Buenos Aires, Editorial Biblos, 2012.

Duvignaud, Jean, *Sociología del teatro*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.
Fuentes Rojas, Elizabeth, *La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios: Una producción artística comprometida*, Tesis para obtener el grado de Doctora en Historia del Arte, México, UNAM, 1995.
Fukelman, María, "El vínculo entre Romain Rolland y Leónidas Barletta para el surgimiento del teatro independiente", *AdVersuS*, XII, 29, diciembre 2015, 134-155.
Franco, Israel y Escobar Delgado, Antonio, *El Teatro de Ahora: un primer ensayo de teatro político en México*, México, INBAL, 2011.
Gómez De Silva, Guido, *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
Lear, John, "La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios: de la disidencia al frente popular", *Camaradas. Nueva historia del comunismo en México*, Carlos Illades (coord.), México, Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Cultura, 2017. 135-170.
Ortiz Bulle-Goyri, Alejandro, *Labor teatral de Seki Sano en México. 1939-1966 –como maestro y director escénico-*, Tesis para obtener el título de licenciado en Literatura y Arte Dramático, México, UNAM, 1996.
Osipov, Guennadi, *El teatro soviético*, México, Fondo de cultura popular, 1955.
Rolland, Romain, *El Teatro del Pueblo. Ensayo de Estética de un Teatro Nuevo*, Argentina, Editorial Quetzal, 1953.
Tanaka, Michiko, "¿Quién fue Seki Sano antes de llegar a México?", *Seki Sano 1905-1966*, (Serie Una vida en el teatro; 10), México, CNCA/UNBA-CITRU, 1996, 5-22.

9. Movilizaciones populares en Durango, del frente antifascista al Partido Popular. 1942-1952

Pavel Navarro Valdez*

Introducción

Tiempos de sequía y escasez de alimentos son campo fértil para el resurgimiento de explicaciones reduccionistas, que relacionan la presencia de ciertos fenómenos climáticos con estallidos sociales. Esta visión estrecha no es suficiente para explicar los procesos de movilización en el campo y la ciudad. Para evitar interpretaciones simplificadoras que ligan las hambrunas o la sequía directamente con la agitación popular, el presente artículo se apoya tanto en textos clásicos de la Historia Social,[1] como en investigaciones recientes sobre "motines de hambre" en México para desbrozar los distintos factores y elementos que permitieron aglutinar un importante movimiento en la ciudad de Durango y sus alrededores al mediar el siglo XX.

En esta ocasión expongo diez años de movilizaciones populares en Durango, durante la década que corre de 1942 a 1952. Aunque suscitada en el contexto de una severa sequía,[2] la movilización popular ligada en Durango se integró por la confluencia de diferentes actores sociales: maestros, habitantes

* Profesor-investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia/Museo Nacional de las Intervenciones, pavelnavarro@gmail.com

[1] Edward P. Thompson, *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial,* Barcelona, Crítica, 1984,62 y ss. y George Rude, *La multitud en la historia. Estudio de los disturbios populares en Francia e Inglaterra, 1730-1848,* Buenos Aires, Siglo XXI Argentina, 1971,113 y ss.

[2] *El Sol de Durango,* 5 de marzo de 1951, "Pavorosa sequía asola todos los estados de la república" fue la nota principal retomando las declaraciones del S ecretario de Recursos Hidráulicos, Adolfo Orive Alba en Guadalajara.

sin techo propio, "braceros" y otros grupos de población inmerso en la pobreza que conjuntaron un frente amplio, afín al lombardismo, que les permitió incidir en la vida social de la ciudad, haciendo escuchar su voz sobre diversos temas como: reglamentación inquilinaria, contratación de trabajadores en Estados Unidos y medidas contra el acaparamiento de víveres.

Aun desde las lejanas llanuras del norte de México, los diversos grupos populares del estado de Durango encontraron mediante el Lombardismo un andamiaje teórico y político para insertar sus demandas en la dinámica internacional. Y con ello contribuir, por pequeña y distante que fuera su trinchera al frente antifascista, integrarse a los movimientos de liberación que recorrieron el mundo y formar parte de la familia de la izquierda latinoamericana.

Afrontar la guerra con sesgo social

El año de 1942 todavía contó con lluvias suficientes y cosechas regulares en México,[3] por lo que el foco de atención en aquel momento no se centró tanto en las cuestiones agrícolas o climáticas sino en asuntos bélicos. El ingreso de Estados Unidos a la conflagración en diciembre del año anterior, tras el ataque japonés a la base naval de Pearl Harbor, acercó ostensiblemente las tensiones internacionales a territorio nacional. En la primavera de 1942 los gobiernos de Estados Unidos y México negociaban a marchas forzadas tres acuerdos fundamentales para los tiempos de guerra: el de cooperación militar, el pago de la indemnización a las compañías petroleras, expropiadas en 1938 y el de trabajadores eventuales (mejor conocido como programa Bracero). La legislación mexicana también se ajustó para encarar las posibles disrupciones que acarrearía el conflicto con la inclusión del delito de "disolución social" que penalizaba a cualquier nacional o extranjero que difundiera propaganda, ideas o programas de gobiernos extranjeros que perturbaran el orden público o pusiera en riesgo la soberanía de la nación. Con Europa envuelta en las llamas, los tambores de batalla redoblaban cada vez más, hasta que, en mayo de 1942, submarinos alemanes lanzaron sus torpedos contra los buques *Potrero de Llano*

[3] Luis Aboites, "En busca del maíz durangueño. Tensiones entre mercado libre y regulación gubernamental en tiempos de guerra, 1943-1944" en *Historia Mexicana,* 245, julio-septiembre 2012, 1.

y *Faja de Oro.* A los pocos días el Congreso de la Unión declaró el estado de guerra, lo que incluyó la suspensión de las garantías individuales y el presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946) solicitó al general Lázaro Cárdenas del Río, jefe de la Región Naval del Pacífico, que asumiera el mando de la Secretaría de la Defensa Nacional.[4]

Para muchos mexicanos la guerra todavía era considerada ajena, buena parte de la población no se encontraba del todo convencida del ingreso de México a la contienda internacional y menos otorgando un apoyo tan amplio al vecino del norte, identificado como el tradicional artífice de las agresiones contra la nación. Las reticencias se tornaron en temores cuando en agosto de ese mismo año se estableció el servicio militar obligatorio;[5] los recuerdos de la leva y el reclutamiento forzoso que se dieron durante la lucha civil en México aún estaban frescos.

Por ello, el nombramiento del divisionario michoacano al frente de la antigua Secretaría de Guerra, cargo que asumió en septiembre de 1942, enviaba el mensaje de una firme posición mexicana frente al fascismo, pero al mismo tiempo de prudencia y moderación. La presencia del general Cárdenas era la promesa más fiable que el país no se embarcaría en una aventura bélica desbordada y que no se aceptaría ningún acuerdo que lesionara la soberanía frente a Estados Unidos. Y sin lugar a dudas, la figura del ex presidente era uno de los más importantes soportes para la política de "Unidad Nacional" patrocinada por el presidente Ávila Camacho para sortear el conflicto.

Para la labor difusión del programa de guerra, el gobierno mexicano contó con la colaboración de los maestros; elementos que habían demostrado ser de gran ayuda para consolidar el régimen y probado su valía durante los años posrevolucionarios para hacer llegar los mensajes gubernamentales a los grupos populares.[6] Además, entre los profesores se sumaban años de experiencia denunciando el sistema fascista y sus proyectos de expansión en una multitud de eventos realizados desde los años del cardenismo (1934-1940). Y a pesar de

[4] Blanca Torres, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. De la guerra al mundo bipolar,* tomo 7, México, El Colegio de México, 2010, 26-32.
[5] Para un estudio sobre las resistencias de la población a la conscripción puede consultarse a Thomas Rath, *Army, State and Nation in Postrevolutionary México, 1920-1958,* Ann Arbor, UMI-ProQuest, 2010, 113 y ss.
[6] Raquel Sosa, *Los códigos ocultos del cardenismo,* México, Universidad Nacional Autónoma de México-Plaza y Valdés, 1996, 30- 33.

que el embate en contra de la educación socialista y la autonomía magisterial había iniciado desde 1941, la emergencia obligó al gobierno a apoyarse de nueva cuenta en los docentes.

En Durango, ciudad del norte del país y capital del estado del mismo nombre, que contaba con una arraigada prensa conservadora y con un fuerte sentimiento pro alemán, según reportó el cónsul de Estados Unidos en la localidad,[7] se encomendó al profesor Máximo Gámiz Fernández, la tarea de convocar a las organizaciones afines: Partido de la Revolución Mexicana, Confederación Nacional Campesina (en adelante CNC), Confederación de Trabajadores de México (en adelante CTM), Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana, Partido Comunista Mexicano (en adelante PCM), entre otras, para formar el Frente Defensor de las Democracias, con la misión de coordinar las reuniones de información, programas de radio y manifestaciones públicas para explicar a la población las medidas tomadas por el gobierno del general Ávila Camacho.

El profesor Gámiz, (Súchil, 1916-Durango, 1954) era hijo del también profesor Everardo Gámiz Olivas y cursó sus estudios en la Escuela Normal del Estado, institución en la que se destacó como dirigente estudiantil. Gámiz formó parte de una familia estrechamente vinculada con la docencia en el estado de Durango en los años posrevolucionarios.[8] Durante el cardenismo fue director de Centro Nocturno para Trabajadores, cargo con el que se acercó de manera estrecha a los proyectos y planteamientos de Vicente Lombardo Toledano. Gamiz fue un integrante muy activo de los comités encargados de las conmemoraciones del 1° de mayo y el encargado de brindar las palabras de bienvenida al grupo de 24 refugiados españoles que arribaron a Durango en el año 1939. Debido a sus dotes como orador y su activa participación durante los años previos en la organización del Frente Popular, el profesor Gámiz asumió de manera natural el liderazgo del Frente Defensor de las Democracias en la entidad. Este bagaje

[7] Silvia González Marín, "La sucesión presidencial y los cónsules norteamericanos en los estados del norte (1940)", en *XVII Jornadas de Historia de Occidente,* Jiquilpan, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, 1996, 213.

[8] Manuel Lozoya, *Hombres y mujeres de Durango*, tomo 1, Durango, s/e., 1985, pp. 275-293. Everardo Gámiz Olivas (1887-1952) fue profesor y director en varias escuelas, supervisor de zona y desempeñó otros cargos en la Dirección de Educación de la entidad. Su tío Abel Gámiz Olivas (1882-1969) también fue profesor y llegó a ocupar el cargo de Director General de Educación en el estado.

social se transmitiría como herencia familiar a Arturo, su sobrino y dirigente de la guerrilla campesina que atacó el cuartel de Ciudad Madera, Chihuahua, en 1965.[9]

Retomo el tema que me ocupa en esta ocasión. En las sesiones del Frente Defensor de las Democracias los maestros explicaron a los asistentes los peligros del fascismo y las funestas consecuencias de un posible triunfo de las naciones del Eje. Por ello, llamaron a otorgar el mayor respaldo al presidente Ávila Camacho, acompañar las batallas por la libertad y brindar el apoyo tanto a los camaradas soviéticos como a los soldados norteamericanos que la defendían con las armas. Las charlas rememoraban las experiencias de emancipación de los pueblos integrantes del bando aliado, como las de los trabajadores de Chicago y se exaltaba a los personajes distinguidos de su historia como Abraham Lincoln y Lenin.[10]

Por tanto, los maestros llamaron al pueblo mexicano a cumplir con su parte, es decir, a realizar los sacrificios y deberes que se le demandaron durante la guerra. En lo referente al servicio militar se insistió que México debía prepararse para rechazar toda agresión y castigar todo ultraje y se convocó a la juventud duranguense: "a cumplir con su responsabilidad histórica y asistir conscientemente a recibir la instrucción militar porque de ella dependerá la defensa digna de nuestras familias, nuestras costumbres y nuestro suelo. Durango en esta hora de supremos sacrificios debe unirse sólidamente, indivisiblemente, alrededor del Gobierno."[11]

Por supuesto que los maestros no fueron conductores dóciles, ni la población receptores pasivos del mensaje gubernamental y ambos grupos llevaron a las reuniones sus aspiraciones e inquietudes, más allá de las intenciones políticas oficiales de cooperación con el Estado. El enorme mérito de estas asambleas en favor de la Unidad Nacional fue que los diferentes participantes fueron capaces de darles un sentido social a sus contenidos y pronto las convirtieron en foros donde los habitantes de Durango,

[9] Abel López, *El pensamiento y estrategia del profesor Arturo Gámiz García en las luchas campesinas y estudiantiles de Chihuahua (1962-1965),* Tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011, 44.

[10] Máximo Gámiz, *Un auténtico líder (Discursos y documentos),* síntesis biográfica y edición Olga Arias y Antonio Arreola, Durango, Gobierno del Estado de Durango, 1979, 45-49. Discurso pronunciado en el programa de radio de la XEE con motivo del día de fiesta nacional de Estados Unidos.

[11] *Diario de Durango,* 3 de noviembre de 1942.

principalmente los grupos populares, hicieron escuchar sus demandas. A las alertas sobre el posible desembarco japonés por el Océano Pacífico o el cierre de filas en torno al presidente (y en su momento al candidato oficial a sucederle, Miguel Alemán Valdés) se sumaron las discusiones sobre temas mucho más cercanos a los duranguenses como: ¿Cuáles serían las medidas del gobierno para garantizar el abasto de alimentos? ¿Cómo cooperaría la acomodada oligarquía a la causa nacional? o ¿Cuáles serían las acciones solidarias de las élites comerciales y grupos de poder económico de la entidad durante el conflicto? Ya que estos parecían lucrar con el acaparamiento de productos para incrementar sus ganancias. Los temas de la inestabilidad laboral, las fluctuaciones de los salarios y el incremento en los productos de la primera necesidad también eran parte de la agenda lomabardista en las discusiones de la Confederación de Trabajadores de América Latina en el ámbito continental.[12]

Ya que la guerra limitó el acceso de insumos provenientes del exterior y disminuyó las importaciones de alimentos, esta situación se complicó aún más a partir de 1943, el primero de una serie de años de pésimas lluvias. La conjunción de estos factores se tradujo en escasez y carestía. Mientras que varios estados del país anunciaron bajas en las cosechas de granos del ciclo agrícola, respecto a las del año anterior, Durango fue de los pocos que reportaron excedentes de maíz, chile y frijol, que pronto se convirtieron en apetitosos bocados para los especuladores. El gobierno federal, el estatal y varios particulares diseñaron diferentes planes para encauzar los excedentes durangueños al mercado nacional.[13] Paradójicamente, uno de los estados más pobres y sumido en la miseria se convirtió en un proveedor de alimentos y materias primas mientras buena parte de su población pasaba hambre.[14] Como en muchas de las protestas relacionadas con el hambre no se trató de una falta absoluta de la disponibilidad de alimentos, sino de la ausencia o la violación del derecho para acceder a ellos.[15]

[12] Patricio Herrera, "La Confederación de trabajadores de América Latina y la implementación de su proyecto sindical continental (1938-1941)", en *Trashumante*, número 2, 2013, 139.
[13] Luis Aboites, *Op. Cit.,* p. 1. Dimensionar justamente los efectos de la II Guerra Mundial en México y sobre su sociedad es una de las tareas pendientes de la historiografía mexicana. El trabajo de Aboites da valiosos pasos en esa dirección.
[14] *Ibid,* 13 señala que el salario mínimo general en Durango en 1944 se estimaba en apenas 1.58 pesos. En contraste, en el Distrito Federal el salario alcanzaba 3.60 pesos y 6.33 en Baja California.
[15] Ariel Rodríguez Kuri, *Historia del desasosiego. La revolución en la ciudad de México, 1911-1922,* México, El Colegio de México, 2010, 151-152.

Ante los diferentes proyectos develados para sacar los granos de la entidad, los consumidores se mostraron enfadados, vulnerados en su derecho de conseguir alimentos baratos y el Frente anunció que la única respuesta viable para evitar su salida y lograr una mejor distribución de los productos entre los duranguenses era la movilización.

> Pues solamente en esta forma es posible terminar con los hambreadores y contribuir lealmente en la defensa de nuestra patria. Estamos observando que día tras día los precios de los artículos de consumo suben considerablemente. Como parte importante del programa de guerra de México está el incremento de la producción de la industria. Pero ¿Cómo va a ser posible para los trabajadores ayudar en el aumento de la producción si están mal nutridos y además están siempre preocupados por sus niños hambrientos, ya que no tienen lo esencial para que se desarrollen como ciudadanos sanos, siendo susceptibles a cualquier epidemia debido a su falta de nutrición? Y esta labor criminal de encarecimiento de los víveres, dirigida por los acaparadores y monopolistas es en verdad una actividad quinta columnista porque ella tiende a impedir el esfuerzo bélico del país, provocando el descontento que sirve a elementos traidores.[16]

Para combatir estos problemas se instó en cada barrio o vecindad a formar comités de vigilancia encargados de decir a los vecinos cuáles eran los precios autorizados por la Secretaría de Economía, animarlos a exigir en las tiendas la venta de los artículos al precio fijado y en caso de que los tenderos no cumplieran denunciarlos ante las autoridades respectivas.

> Es el momento en que el grupo de los privilegiados, si es que quieren servirle a la patria sacrifiquen sus ambiciones de mayor enriquecimiento, para que los artículos de primera necesidad se pongan al alcance del pueblo, para que los inquilinos no sean lanzados a la calle; para que el pueblo tenga que comer y pueda vestirse y pueda curarse o de lo contrario el pueblo, al lado de las instituciones democráticas, hará que se haga justicia y se sujete a las disposiciones legales que el gobierno de la república y el estado, han dictado para aliviar la situación.[17]

[16] Máximo Gámiz, *Op. Cit.,* 76 y 77. Manifiesto del 1° de mayo de 1943.
[17] *Ibid*, 138-139.

Como puede apreciarse el cierre de filas en torno a la Unidad Nacional no fue tan terso, y si miramos por debajo, como se indica en la Historia Social,[18] encontraremos entre distintos sujetos toda una serie de resistencias o al menos canjes de su cooperación para la causa bélica, en intercambio de la atención del régimen para los problemas más sensibles de los grupos populares. Entre ellos se encontraba presente la idea de que, a cambio de su lealtad, se esperaba que la autoridad combatiera el acaparamiento e interviniera enérgicamente en la regulación de precios y distribución de los alimentos. Compromisos que en Durango, desde su percepción, estaban siendo abandonados ya fuera porque el gobierno no aplicaba correctamente los instrumentos a su disposición para impedir la salida de granos, además de los indicios que señalaron que el propio gobernador del estado, el general Elpidio G. Velázquez (1940-1944) estaba involucrado junto con otros reconocidos comerciantes de la ciudad, en un lucrativo negocio de exportaciones.[19]

Para mediados de 1944, tras el desembarco aliado en Normandía, el Frente reconoció que el peligro de una invasión del Eje a territorio mexicano se había alejado.[20] Sin embargo, un nuevo problema social, estrechamente relacionado con la guerra, se presentó en la ciudad de Durango el mes de junio de ese año: la llegada de centenares de campesinos y trabajadores rurales que buscaban incorporarse al programa Bracero. Los 2,000 solicitantes rebasaron la capacidad de la oficina instalada y sobrepasaron la cuota asignada al centro de contratación. Por si fuera poco, a los trabajadores se les hizo saber que no se les otorgaría el anhelado empleo hasta el mes de septiembre. Muchos habían gastado sus ahorros en el traslado a Durango, no contaban con dinero para una estadía tan larga y volver a sus localidades de origen implicaba el riesgo de perder su lugar en las listas de enganche. A la espera de una respuesta favorable, los campesinos fueron hacinados en el hospicio de la ciudad donde a duras penas se les daba una ración diaria de comida.[21] De su ingrata estancia en la "Perla del Guadiana", conservamos algunos corridos, compuestos por los mismos aspirantes que recuperan los sinsabores de los varados en la ciudad de los que transcribo un par de fragmentos:

[18] Romana Falcón, *Historia desde los márgenes. Senderos hacia el pasado de la sociedad mexicana,* México, El Colegio de México, 2011, 9-21.
[19] Luis Aboites, *Op. Cit.,* 14 y 15.
[20] Máximo Gámiz, *Op. Cit.,* 39.
[21] *Ibid*,13.

Dos mil braceros reunidos
en la ciudad colonial
hoy estamos convencidos
de este engaño sin igual.

Braceros llenos de angustia
que es muy triste recordar
decían con caras mustias
hoy no tengo que almorzar.

Corrido del bracero durangueño.

Bonito Durango
no lo puedo negar
lo triste que se me hace
que no tengo que almorzar.

Nos daban de comer,
a todos en el Hospicio,
nos íbamos arrimando
haciendo sacrificio.

Tragedia de los braceros. [22]

No es de extrañar que la falta de alimentos sea señalada en las dos composiciones, ya que la sensación del hambre difícilmente se olvida.

A pesar de que la mayoría de los braceros pertenecían nominalmente a la CNC, esta agrupación no se manifestó claramente en auxilio de sus agremiados. La labor de protección más decidida en favor de los trabajadores la asumió el propio Frente por las Democracias, que gestionó la ayuda, tanto del gobierno del estado como del cónsul estadounidense en la ciudad para alimentar a los trabajadores. Además, contrario a los intereses de ciertos grupos locales que querían impedir la salida masiva de mano de obra de la entidad, el Frente presionó para que se ampliara la cuota correspondiente a Durango. La tenaz defensa, hasta hoy todavía recordada por los propios braceros, hizo obtener al Frente por las Democracias y al profesor Gámiz una mayor confianza entre la población duranguense.

Muy bien por Máximo Gámiz,
camarada comunista,
que lucha por los ideales,
de un México antifascista.

No hay que dudar, compañeros,
que Máximo sí se mete,
nos defendió a los braceros
a capa, espada y machete.

Corrido del bracero durangueño.

[22] Antonio Avitia, *Cancionero durangueño, s/e,* México, 2011, 454-460.

El profesor Gámiz,
se muestra buen hermano,
buscando el bien,
para todo mexicano,
toditos los braceros,
toditos en general.

Gámiz y Velver
son buenos compañeros,
anduvieron trabajando,
a favor de los braceros.

Tragedia de los braceros.[23]

De frente antifascista a la búsqueda de justicia social. Una transición exitosa

El Frente celebró el triunfo de las fuerzas aliadas durante la conmemoración del 1° de mayo de 1946, entre el recuerdo por las vidas consumidas por la vorágine de la guerra se ponderó la aportación del proletariado internacional, del pueblo mexicano y en extensión del duranguense, lo que lo dotaba de suficiente autoridad moral para demandar el incremento en sus niveles de vida. En sus propias palabras había compromisos por cumplir con los pueblos a cambio de su contribución a la derrota del nazifascismo. No obstante, el final de la guerra no implicó la estabilización de precios, las rentas continuaron aumentando y los alimentos siendo escasos, por lo que se convocó a la población a estar preparada para proseguir la lucha por el mejoramiento de sus precarias condiciones de subsistencia.[24]

Al concluir la conflagración mundial las organizaciones pertenecientes al aparato oficial: Partido Revolucionario Institucional (en adelante PRI), CTM y CNC se retiraron del movimiento, en medio de sus escisiones internas en Durango[25] suspendieron sus aportaciones y al profesor Gámiz le fue vedado el acceso a los medios de comunicación, prensa y radio que había disfrutado durante los años anteriores. Para el régimen la vida del Frente Defensor de la Democracias y la etapa de las movilizaciones habían finalizado y si bien dicha formación cumplió su ciclo, buena parte de sus integrantes dieron los pasos para la construcción de una nueva organización. Así nació la Federación Inquilinaria y de Defensa Popular, en el año de 1946,[26] en un proceso de mutación

[23] *Ibid*.
[24] Máximo Gámiz, *Op. Cit.,*138.
[25] Daniela Spencer, *En Combate: La vida de Vicente Lombardo Toledano,* México, Penguin Random House, 2018, 225-228.
[26] Máximo Gámiz, *Op. Cit.,* 139.

similar al que siguieron otros frentes antifascistas en diferentes regiones del país, como el de la ciudad de México.[27]

Ariel Rodríguez Kuri señala que la Revolución trajo aparejadas nuevas formas de demandar, exigir, negociar, obedecer y desobedecer entre los actores sociales, toda una condensación de una nueva cultura política.[28] Si a ello se abona la breve pero enorme experiencia de movilización que dejó el cardenismo, la etapa más radical de la aplicación del ideario revolucionario y que transformó buena parte de las estructuras sociales del país, la resultante fue, al comienzo de la década de los cuarenta, en el periodo de la Unidad Nacional, una población que no se desprendería fácilmente de las compensaciones sociales a las que se consideraba con derecho.

El destino de la organización duranguense no dependió de los soportes del gobierno y a pesar del retiro de los apoyos oficiales la movilización se mantuvo en pie. Pendiente de lo que ocurría en el mundo, aun desde el aislado semidesierto norteño, tuvo la virtud de realizar rápidamente las modificaciones al discurso. Finalizada la guerra, en sus manifiestos ya no se habló de una confrontación contra el fascismo y la defensa de las democracias, ahora las aspiraciones del pueblo mexicano se inscribieron en el proceso de las luchas de liberación nacional que enarbolaban los pueblos oprimidos del mundo, China e India en ese momento. En el ámbito local, la Federación Inquilinaria había logrado consolidar un macizo esqueleto, fuera del tutelaje gubernamental, capaz de sostenerse por sí mismo, para oponerse directamente a los "casatenientes" de la sociedad duranguense, que habían logrado frenar los intentos previos de organización de los inquilinos, aun aquellos impulsados desde arriba, por el propio gobernador del estado, Enrique Calderón Rodríguez (1936-1940), en los tiempos más vigorosos del cardenismo.[29]

A decir de la Federación Inquilinaria la situación de la vivienda en Durango era terriblemente injusta, los propietarios eran insensibles y las rentas que imponían no estaban al alcance de los habitantes sin techo, ni acordes a la realidad económica y social de la entidad.[30] El casateniente abusaba de su

[27] Alejandro Méndez, *Debate inquilinario en la ciudad de México durante el siglo XX,* México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Económicas-Miguel Ángel Porrúa, 2001, 46.
[28] Ariel Rodríguez Kuri, *Op. Cit.,* 20-21.
[29] Pavel Navarro, *El cardenismo en Durango. Historia y política regional 1934-1940,* Durango, Instituto de Cultura del Estado de Durango, 2005.*El cardenismo en Durango*,154.
[30] Máximo Gámiz, *Op. Cit.,*140.

posición y arbitrariamente amenazaba al arrendatario con lanzarlo. Problema denunciado por diferentes agrupaciones en distintas regiones del país (Veracruz y la ciudad de México, para citar dos ejemplos). La Federación solicitó las modificaciones al Código Civil y la legislación del estado para garantizar la protección del inquilino. En consideración de la Federación, el pueblo mexicano, "gracias a la Revolución Mexicana merecía comer y vestir mejor". Porque conviene aclarar que, a pesar de su nombre, la Federación Inquilinaria no solamente atendió problemas relativos a la vivienda, al igual que el Sindicato Inquilinario de Veracruz, dirigido por Herón Proal dos décadas antes, que abarcó toda una gama de temáticas sociales mucho más amplia que exclusivamente los problemas de la habitación. Lo mismo sucedió en Durango, en lo que coincide con el caso veracruzano, siguiendo las características delineadas por Andrew Wood, es en la concordancia de un movimiento que surgió cuando encontró la combinación de descontento moral y organizaciones de base en conjunto con un marco de oportunidades políticas, en el caso veracruzano las originadas a consecuencia de Revolución Mexicana, en el duranguense las heredadas de la etapa cardenista y la coyuntura de la II Guerra Mundial. Ambos acuñaron un discurso político popular preocupado por las condiciones de vida y la justicia social que articularon con redes sociales de bases establecidas por el movimiento obrero o magisterial que se intersecaron con culturas locales vecinales.[31]

La organización durangueña no se limitó solamente a fungir como defensora de sus afiliados en juicios civiles, en los que destacó la actuación del licenciado Miguel Luna Estrada que en la medida de sus posibilidades asesoró a los agremiados en los diferentes trámites y diligencias ante las distintas dependencias, sino que se movilizó para impedir desalojos por la fuerza. Ya fuera cerrando los accesos para no dejar entrar al actuario ejecutor o al abogado de los propietarios de la vivienda o bien si se presentaban cateos, atrancando las puertas y arrojando agua caliente desde las azoteas. Por supuesto, que estas acciones llevaron a que en no pocas ocasiones, el licenciado Luna Estrada también dedicara parte de su tiempo a sacar a varios de los integrantes de la

[31] Andrew Wood, *Revolution in the street. Women, workers and urban protest in Veracruz, 1870-1927,* Wilmington, SR Books, 2001, XVII.

penitenciaría local.[32] Esto no minó el ánimo de los integrantes ya que el profesor Gámiz les arengaba:

> Para las luchas se precisa de la gran movilización de las masas populares en torno a sus problemas más sentidos... El movimiento se demuestra andando y por ello todos lo que estén dispuestos a luchar por impedir los lanzamientos, por abaratar los artículos de primera necesidad, por mejorar sus condiciones de vida, deben demostrarlo cumpliendo diariamente con una tarea concreta. Los lanzamientos no se impiden con discursos, ni con buenas intenciones. Se impiden yendo a meter muebles por la fuerza, saliendo a las calles a proclamar nuestra verdad y a exigir justicia para todos.[33]

En caso de que por alguna razón se llegara tarde al desalojo y encontraran que los inquilinos ya habían sido sacados de su vivienda y sus pertenencias arrojadas a la calle, los integrantes de la Federación cargaban los muebles y los trasladaban a la presidencia municipal o al Palacio de Gobierno, dependiendo de la gravedad del caso. En una ocasión, el propio gobernador del estado, el licenciado Enrique Torres Sánchez (1950-1956), exasperado por los trastos depositados por los inquilinos en las afueras de su oficina, además de la concentración popular convertida en un mitin en los arcos del gobierno, propiciada por el desalojo de tres ancianas, sacó su pistola y amenazó con el arma a los manifestantes. El suceso no pasó a mayores, pero sí tuvo una resonancia nacional, al ser recogido por la prensa capitalina. Lo que le dio mayor notoriedad a los acontecimientos y proyección al movimiento.[34]

La presión y las acciones de la Federación orillaron al gobierno del estado a expedir la Ley de Protección Inquilinaria en noviembre de 1946,[35] que declaró congeladas las rentas y prorrogó la vida de los contratos durante todo el tiempo su vigencia, que se prolongó por varios años, ampliando los alcances del decreto expedido en ese mismo sentido en agosto de 1942.[36] Otro aspecto que muestra la fuerza adquirida por la Federación fue que la Comisión Estatal Mixta de

[32] *El Sol de Durango,* 4 de marzo de 1951.
[33] *Ibid*, 21 de noviembre de 1952.
[34] Máximo Gámiz, *Op. Cit.,* 31.
[35] *Diario de Durango*, 20 de noviembre de 1946.
[36] Alejandro Méndez, *Op. Cit.,* 46.

Economía llegó a nombrar como inspectores a las personas sugeridas por la organización, con las atribuciones de vigilar los precios y básculas de los expendios de alimentos y de pan, así como también logró que se regulara el costo de las consultas médicas en la ciudad en un precio no mayor a $2.00 pesos por sesión.[37]

Me parece necesario apuntar que la actuación de la Federación Inquilinaria ocurrió en dos contextos de crisis, el primero, el de las organizaciones de masas oficiales lo que le permitió sumar las simpatías de muchos de sus afiliados, en un tiempo en que buena parte de la población estaba inscrita al partido oficial, mediante alguna de sus filiales. La CNC, como señalé en caso de los braceros, no se había distinguido por su combatividad, incapaz de pronunciarse por sus propios agremiados y temerosa de una confrontación contra el gobierno, recibió un golpe con la fundación de la Unión General de Obreros y Campesinos de México en 1948 (en adelante UGOCM).[38] La CTM, por su parte se encontraba en un proceso de crisis nacional, tras el desgajamiento de su seno de los grandes sindicatos industriales en 1948, obligados a volver al redil solamente mediante la intervención de la policía y el ejército.[39] En Durango, la federación local de la CTM, tras el cisma obrero, se encontraba reducida a un puñado de organizaciones sindicales, en su mayoría dedicadas a los servicios y cuando por alguna extraña razón emplazaron a huelga a alguno de sus patrones locales, en imprentas, panaderías o restaurantes, solicitaron la ayuda y el apoyo de la Federación Inquilinaria.[40]

La sequía que dio sus primeras señales en el año de 1943 se prolongó por toda la década, en un estiaje sumamente prolongado y después de ocho años, continuó azotando Durango. Considero que, durante todo este tiempo, la acción de la Federación contribuyó a mitigar sus efectos entre la desfavorecida población duranguense, al presionar para un más rígido control de precios y vigilante para evitar el acaparamiento de los productos básicos. Todo un ejercicio

[37] Máximo Gámiz, *Op. Cit.,* 32.
[38] Hubert de Grammont, "La Unión General de Obreros y Campesinos de México" en *Historia de la cuestión agraria. Política estatal y conflictos agrarios, 1950-1970*, tomo 8, México, Siglo XXI-Centro de Estudios Históricos sobre el Agrarismo en México, 1989, 222-230.
[39] Jorge Basurto, *La clase obrera en la historia de México. Del avilacamachismo al alemanismo (1940-1952),* tomo 11, México, Siglo XXI-Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 1996, pp. 139-144, 199, 220-225.
[40] Máximo Gámiz, *Op. Cit.,* 141.

de economía moral. Ya que como he descrito sequía, hambre o miseria por sí mismos no son suficientes para explicar la movilización popular duranguense de la época.

La inconformidad de la población se atizó en 1951 al conocerse que el gobierno del estado estaba permitiendo nuevamente la transportación de los pocos granos levantados en el ciclo agrícola. La cosecha se estimó en tan sólo la mitad de la del año anterior. La sensación de injusticia se incrementó cuando se supo que por el maíz solicitado en el exterior se pagaban alrededor de 500 pesos la tonelada, mientras que el precio que manejaban los comerciantes para las transacciones realizadas en Durango era de 600 pesos.[41]

La acción directa de la población ocurrió el día 10 de septiembre de 1951, cuando los encargados del expendio de la Secretaría de Economía, ubicado en el estadio deportivo de la ciudad y habilitado como bodega de almacenamiento, se negaron a vender el maíz al menudeo. Los compradores, en su inmensa mayoría mujeres, que realizaban largas filas para obtener un poco de alimento más barato, se indignaron con la medida y coparon el inmueble, en tanto la noticia se extendió por la ciudad, más habitantes comenzaron a acercarse, mientras que otros se dirigieron hacia la estación del ferrocarril para evitar que los trenes abandonaran la ciudad con su valioso cargamento. En estas acciones, la estructura organizativa y la experiencia de movilización de la Federación Inquilinaria jugó un papel destacado. La sangre no corrió al río en esta ocasión, porque el delegado de la Secretaría de Economía, el licenciado Juan Toro Bacsa, ordenó la entrega de raciones gratuitas del maíz almacenado y en uso de sus atribuciones, otorgadas por la Ley de Facultades Económicas del Ejecutivo, (aprobada durante la guerra) autorizó a abrir las bodegas de los comerciantes denunciados como acaparadores.[42]

La Federación Inquilinaria exigió que los cereales producidos en el estado se vendieran dentro del mismo territorio y a precios razonables. El gobierno accedió a las demandas y dictó nuevamente las medidas para impedir la exportación de cereales, a la vez que solicitó a las fuerzas federales su

[41] *El Sol de Durango*, 23 y 30 de enero de 1951, p.1 El gobernador Enrique Torres Sánchez en entrevista con el presidente Miguel Alemán en la ciudad de México, declaró que a pesar de la intensa sequía y de la pérdida de un 50% de las cosechas, la producción sería suficiente para el abasto local y destinar algunas cantidades a otros estados.

[42] *El Sol de Durango*, 11 de septiembre-21 de octubre de 1951.

colaboración para detener a los carros "fantasmas" que por la noche intentaran cruzar las fronteras estatales con la intención de sacar los granos, así mismo se comprometió a vigilar los precios de los productos.[43]

Triunfo en el renglón electoral

El prestigio que el profesor Gámiz adquirió entre los duranguenses favoreció que fuera postulado por el Partido Popular (en adelante PP), fundado por Vicente Lombardo Toledano en 1948, como su candidato a diputado federal por el primer distrito electoral de Durango, con sede en la ciudad capital del estado, en la elección de 1952. Gámiz, al igual que un buen número de maestros rurales en el proceso de recomposición de la izquierda mexicana se había fortalecido sus añejos vínculos con el lombardismo y alejado de las filas del PCM. A nivel local, en sus primeros años de vida, los integrantes del PP acompañaron numerosas luchas populares y en la práctica divergieron de la cautelosa línea articulada por Lombardo.[44] La fuerza que obtuvieron las movilizaciones locales vinculadas al Partido Popular en el norte de México, también se reflejó en el empuje que obtuvo la candidatura del líder campesino, fundador de la UGOCM, Jacinto López a la gubernatura del estado de Sonora en el año de 1949, que obtuvo la victoria en las elecciones, pero su triunfo fue desconocido por la autoridad electoral, para favorecer al candidato oficial, Ignacio Soto, del Partido Revolucionario Institucional.[45]

En su campaña, el profesor Gámiz se refirió a una Revolución Mexicana traicionada por el régimen alemanista, paralizando su desarrollo positivo para proteger y consolidar al grupo de la oligarquía financiera. Convocó a continuar por el camino de la lucha diaria y combativa, en el que la Federación Inquilinaria y de Defensa Popular tenía asignado un lugar de honor. Al final de los mítines se pasaba una cajita de cartón para recoger cooperación ya fuera en metálico o especie para sostener la campaña.[46]

[43] *Ibid.*
[44] Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo* XX, México, Era, 1996, 206.
[45] Rocío Guadarrama, *Historia contemporánea de Sonora, 1929- 1984,* Hermosillo, El Colegio de Sonora, 1988, 344-348.
[46] Alejandro Gascón Mercado, *Por las veredas del tiempo,* Tepic, Universidad Autónoma de Nayarit, 36.

El vigor de la organización popular permitió al profesor Gámiz obtener la victoria en la jornada electoral, siendo de los primeros en arrebatar en el estado una diputación federal al PRI. El mérito se incrementa si tomamos en cuenta que la izquierda mexicana marchó separada a la contienda de 1952; por un lado la corriente que apoyó la candidatura de Lombardo Toledano y al Partido Popular y por otro la que se aglutinó en torno a la figura del general Miguel Henríquez Guzmán y su reivindicación del cardenismo.[47] En la contienda electoral se enfrentó a Atalo de la Rocha Tagle, antiguo diputado local y gerente de la agencia del Banco de Crédito Agrícola y Ganadero, postulado por el PRI; al candidato del Partido Acción Nacional, el doctor Manuel García Guillén, médico reconocido por haber contribuido a la difusión de la homeopatía en Durango y a Rafael Villavicencio postulado por el henriquismo.[48] A lo que hay que agregar que uno de los bastiones de la Federación Inquilinaria no concurrió a las casillas: las mujeres, ya que el voto femenino en las elecciones federales se aprobó en México hasta el año siguiente. Con fecha 25 de agosto el colegio electoral lo declaró diputado federal electo.

El calendario convocó a elecciones locales a los duranguenses unos pocos meses después, para elegir presidentes municipales, el caldeado ambiente político de la ciudad de Durango y ante el avance de las fuerzas electorales de oposición, Partido Popular y Partido Acción Nacional en su marcha de constituirse en oposición electoral,[49] obligó a la autoridad a declarar nulas las elecciones en el municipio de Durango. Poco tiempo después los comicios extraordinarios volvieron a declararse nulos, gobernado la ciudad una junta de administración civil, lo que da una muestra de lo difícil que fue para el aparato electoral local hacer que las elecciones en Durango arrojaran un triunfo a los candidatos oficiales.[50]

Sin embargo, trágicamente, el 21 de mayo de 1954, el diputado Máximo Gamiz volcó en su vehículo durante el trayecto de la localidad de Vicente Guerrero y la capital del Estado, a causa de sus heridas falleció el día 25 de mayo.

[47] Elisa Servín, *Ruptura y oposición: el movimiento henriquista, 1945-1954,* México, Cal y Arena, 2001.
[48] *El Sol de Durango*, julio-agosto de 1952.
[49] Fernando Ayala, "La oposición invisible. El Partido Popular y la primera propuesta de representación proporcional en México, 1949-1952", en *Tzintzún,* número 68, julio-diciembre de 2018, 231.
[50] Javier Mac Gregor, "Participación electoral del PAN, 1952-1955. Un memorándum", en *Signos Históricos*, 30, julio diciembre 2013, 148.

Conclusión

La ciudad de Durango ha vivido a lo largo de su historia distintos amotinamientos por parte de su población que han desembocado en la apertura de los pósitos y el saqueo de los comercios. Ninguno es adjudicable a un simple impulso espasmódico propiciado por el hambre. En los cuáles, por lo menos se ha combinado, sí, la situación de pobreza y escasez, pero conjuntado con algún tipo de agravio pendiente o vieja querella, además de la sensación popular, no pocas veces alejada de la realidad, de que el grupo comerciante lucraba con el abasto de los alimentos. A ello se suman las posibilidades brindadas por las circunstancias políticas y la propia organización social de la población, desde los registrados por Moisés González Navarro en el siglo XIX,[51] los documentados por Graziella Altamirano durante la Revolución[52] o la ocurrida en el contexto del viraje alemanista.

En un régimen político que parece monolítico y completamente hegemónico como el de México en buena parte del siglo XX, es en estas pequeñas contiendas y resistencias locales, aun en las electorales, de nivel municipal o distrital, las que nos pueden ofrecer un retrato mucho más vivo de la sociedad mexicana, en la que distintos grupos de izquierda encontraron la forma de aprovechar los resquicios del sistema y defender sus demandas. Para las historias que traten la vida mexicana al mediar el siglo, durante la etapa de la Unidad Nacional y el viraje alemanista son necesarios nuevos estudios que profundicen en las formas de resistir o negociar con el régimen, que atisben más allá del tópico del presidencialismo omnipotente o la reducción de una población cómodamente instalada en el carro del corporativismo.

[51] Moisés González Navarro, *Anatomía del poder en México, 1848-1853,* México, El Colegio de México, 1983, 135-137.
[52] Graziella Altamirano, *Los años de la Revolución en Durango, 1910-1920,* Tesis de maestría en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993, 156-158.

Fuentes Consultadas

Archivos

Archivo Histórico del Estado de Durango.
Archivo Municipal de Durango.
Biblioteca Central del Estado de Durango "José Ignacio Gallegos Caballero"

Hemerografía

Diario de Durango, Durango
El Siglo de Durango, Durango
El Sol de Durango, Durango
La Jornada, México

Bibliografía

Aboites, Luis, "En busca del maíz durangueño. Tensiones entre mercado libre y regulación gubernamental en tiempos de guerra, 1943-1944" en *Historia Mexicana,* 245, julio-septiembre, 2012, pp. 367-414.

Altamirano, Graziella, *Los años de la Revolución en Durango, 1910-1920,* Tesis de maestría en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993.

Avitia, Antonio, *Cancionero durangueño, s/e,* México, 2011, *en* www.bibliotecas.tv/avitia/CancioneroDurangueno.pdf

Ayala, Fernando, "La oposición invisible. El partido Popular y la primera propuesta de representación proporcional en México, 1949-1952", en *Tzintzún*, número 68, julio-diciembre de 2018, pp. 225-255.

Basurto, Jorge, *La clase obrera en la historia de México. Del avilacamachismo al alemanismo (1940-1952),* tomo 11, México, Siglo XXI-Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 1996.

Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Era, 1996.

Falcón, Romana, *Historia desde los márgenes. Senderos hacia el pasado de la sociedad mexicana,* México, El Colegio de México, 2011.

Gámiz, Máximo, *Un auténtico líder (Discursos y documentos)*, síntesis biográfica y edición Olga Arias y Antonio Arreola, Durango, Gobierno del Estado de Durango, 1979.

Gascón Mercado, Alejandro, *Por las veredas del tiempo,* Tepic, Universidad Autónoma de Nayarit, 2000.

González Marín, Silvia, "La sucesión presidencial y los cónsules norteamericanos en los estados del norte (1940)", en *XVII Jornadas de Historia de Occidente,* Jiquilpan, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, 1996.

González Navarro, Moisés, *Anatomía del poder en México, 1848-1853,* México, El Colegio de México, 1983.

Grammont, Hubert de, "La Unión General de Obreros y Campesinos de México" en *Historia de la cuestión agraria. Política estatal y conflictos agrarios, 1950-1970*, tomo 8, México, Siglo XXI-Centro de Estudios Históricos sobre el Agrarismo en México, 1989.

Guadarrama, Rocío, *et al*, *Historia Contemporánea de Sonora, 1929-1984,* Hermosillo, El Colegio de Sonora, 1988.

herrera, patricio, "la confederación trabajadores de américa latina y la implementación de su proyecto sindical continental (1938-1941)" en *Trashumante,* número 2, 2013, 136-164.

López, Abel, *El pensamiento y estrategia del profesor Arturo Gámiz García en las luchas campesinas y estudiantiles de Chihuahua (1962-1965),* Tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011.

Lozoya, Manuel, *Hombres y mujeres de Durango*, tomo 1, Durango, s/e., 1985.

_____, *Hombres y mujeres de Durango*, tomo 2, Durango, s/e., 2003.

Mac Gregor, Javier, "Participación electoral del PAN, 1952-1955, Un memorándum", en *Signos Históricos*, 30, julio-diciembre 2013, pp. 142.153.

Méndez, Alejandro, *Debate inquilinario en la ciudad de México durante el siglo XX,* México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Económicas-Miguel Ángel Porrúa, 2001.

Navarro, Pavel, *El cardenismo en Durango. Historia y política regional 1934-1940,* Durango, Instituto de Cultura del Estado de Durango, 2005.

Rath, Thomas, *Army, State and Nation in posrevolutionary México, 1920-1958,* Ann Arbor, UMI-ProQuest, 2010.

Rodríguez Kuri, Ariel, *Historia del desasosiego. La revolución en la ciudad de México, 1911-1922,* México, El Colegio de México, 2010.

Rude, George, *La multitud en la historia. Estudio de los disturbios populares en Francia e Inglaterra, 1730-1848,* Buenos Aires, Siglo XXI Argentina, 1971.

Servín, Elisa, *Ruptura y oposición: el movimiento henriquista, 1945-1954,* México, Cal y Arena, 2001.

Spenser, Daniela, En *Combate: La vida de Vicente Lombardo Toledano,* México, Penguin Random House, 2018,

Sosa, Raquel, *Los códigos ocultos del cardenismo,* México, Universidad Nacional Autónoma de México-Plaza y Valdés, 1996.

THompson, Edward P., *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial,* Barcelona, Crítica, 1984.

Torres, Blanca, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. De la guerra al mundo bipolar,* tomo 7, México, El Colegio de México, 2010.

Wood, Andrew, *Revolution in the street. Women, workers and urban protest in Veracruz, 1870-1927,* Wilmington, SR Books, 2001.

LAS NUEVAS IZQUIERDAS
Y LA GUERRA FRÍA EN AMÉRICA LATINA

10. La Guerra fría en América Latina. Del nacionalismo revolucionario hacia el socialismo

Alfredo Pizano*

Introducción

Para dar cuenta de la cuestión sobre la Guerra Fría confrontaré una visión histórica y otra filosófica, ambas guiadas por el método comparativo. En un primer momento señalaré mi posición metodológica del analítico-conceptuales para comprender la Guerra Fría en América Latina, por ello es necesario tener un acercamiento al estudio de la semántica histórica, desde la comprensión del mundo bipolar y los elementos básicos para la conceptualización de la Guerra Fría como una herramienta analítica (I). El siguiente se mantiene en el ámbito conceptual con pretensiones contextuales; la comprensión de dos conceptos claves para el lenguaje político: la disputa entre Revolución y Reforma; siendo esta disyuntiva lo que cimentará la tensión semántica entre nacionalismo y socialismo (II). Para la última parte del trabajo aplicaré el método comparativo a dos casos, donde los que se manifiesta la diferencia conceptual previamente tratada: la disputa entre revolución-reforma y nacionalismo-socialismo. La comparación entre dos momentos históricos que difieren en comprensión semántica: expondré los eventos que se enmarcan en la historiografía inmediata de la Guerra Fría, como son los casos de Cuba con Castro y Chile con la Unión Popular (III).

* Alfredo Pizano, Colegio de Estudios Latinoamericanos, UNAM. Maestro en Humanidades, especialidad en Filosofía política, por UAM Iztapalapa. Líneas de investigación: teorías no ideales de la justicia e Historia de los lenguajes políticos.

Aclaración conceptual. El carácter histórico del lenguaje

Comprender un concepto como la "Guerra Fría en América Latina" es necesario echar mano de Skinner para hacer una distinción entre un trabajo histórico y un trabajo que roza la Filosofía de la Historia, esto con el fin de señalar los problemas de una mitología de la coherencia, la cual se caracteriza por: "su tarea es suministrar a estos textos la coherencia que puede parecer que les falta",[1] y un trabajo de entramado histórico que hace hincapié en las relaciones fácticas. La mitología de la coherencia es un recurso que puede llevar a los anacronismos o a la sobre interpretación de los hechos históricos, un ejemplo de esto es el presunto inicio formal de la Guerra Fría en América Latina con la interferencia de John Foster Dulles, diplomática de EE UU e inversor de la *United Fruit Company*, que junto a Dwight Eisenhower, presidente en turno en 1953, plantearon una estrategia para "cambiar" el poder ejecutivo en Guatemala.[2] En el caso del populismo es posible encontrar una nueva manifestación de la mitología de la coherencia; en esta aportación encontramos un concienzudo recorrido de la etapa que la podríamos llamar populista o desarrollista.[3] El principal problema con Braun es la posición metodológica que toma, puesto que lo que realiza es un rastreo de un concepto. El problema al rastrear un concepto como el de populismo, lleva a la creación de un concepto suficientemente amplio en el que nacionalismo, desarrollismo, socialismo y cualquier medida comunitarista tuvieran entrada; de la misma forma figuras como Cárdenas, Perón, Gaitán, Vargas, Paz Estenssoro, Arévalo, Árbenz.[4] Entonces el problema de esta visión genera una mitología de la coherencia, la cual tiene como principal factor ser una introducción a la complejidad que se puede lograr con una investigación histórica.

Ahora en la otra perspectiva, el estudio propiamente histórico, encontramos que la realidad es sumamente compleja. Las causas y las consecuencias no se pueden encontrar bajo una cronología determinada, ya

[1] Quentin Skinner, *Visions of Politics. Volume I. Regarding Method.* New York, Cambridge University Press, 2002, 67.
[2] Vanni Pettinà, *Historia Mínima de La Guerra Fría en América Latina*, México, Colegio de México, 2018, 86.
[3] *Ibid,* 66.
[4] Herbert Braun, "Populismo latinoamericano". En *Historia general de América Latina*, tomo VIII, Madrid, Trotta/UNESCO, 2008, 371-394.

que su complejidad hace que no se adecue a una línea clara. Usaré dos ejemplos para contrastar la mitología de la coherencia contra esta posición histórica: en primer lugar, el caso de las clases medias en el gaitanismo colombiano y, por otro, el caso guatemalteco de Arévalo-Árbenz.

En el caso de López[5] encontramos que la idea de "populismo" en el régimen de Gaitán se encuentra en una encrucijada comprensiva: el populismo no se puede leer únicamente como una lógica de amigos-enemigos,[6] un análisis binario de pueblo-oligarquía queda corto ante la compleja realidad colombiana del régimen de Gaitán. Una consideración es clave para entender estas posiciones es el axioma de la complejidad. En el caso de Guatemala es posible comprender el modo en que un país tan pequeño en Centroamérica logró crear conexiones con países del cono sur para lograr tener relevancia, i.e. el estudio de las redes e influencias logra "echar luz" a los complejos entramados sociopolíticos en los que el continente se encontraba.

Para un autor como Agüero[7] el periodo se delimitar por acontecimientos, el inicio será la posición que se desprende de la Doctrina Truman y la firma del tratado de ayuda mutua entre Latinoamérica y EE. UU. para concluir con la invasión que se dio en 1989 sobre Panamá. Agüero no se va a conformar con simplemente periodizar el problema, sino que intentara dar cuenta de la comlejidad de la lógica de amigo-enemigo se va a desarrollar en toda américa latina.

La Guerra fría implica una toma de posición en el plano sistémico, ya que la misma lógica del conflicto implica la *necesidad* de colocarse en algún lugar del espectro político. Pero cabe la duda ¿no existió en el siglo XX alternativas para esta dicotomía política? En el plano factico la respuesta corta es un rotundo no, ya que, aunque existía el bando de los "no alineados", pero no era más que un artificio.

La doctrina Truman plantea lo siguiente: "…en 1947 el presidente Truman hacía explicito el interés de la potencia de combatir cualquier forma de gobierno que atentare en contra de los principios democráticos y de las elecciones libres".[8]

[5] Ricardo López, "Nosotros también somos parte del pueblo: gaitanismo, empleados y la formación histórica de la clase media en Bógota, 1936-1948". *Revista de Estudios Sociales*, 2011, 84-105.
[6] Esta idea de encuentra desarrollada en Carl Schmitt, *Concepto de lo político*, Madrid, Alianza, 1995.
[7] Javier Agüero García, "América Latina durante la Guerra Fría (1947-1989): una introducción". InterSedes, 2016, 2-34.
[8] Javier Agüero García, *Op. Cit.,* 8.

Truman buscaba asegurar que los países pobres no fueran seducidos por los *ideales* de justicia que plantea la cuestión socialista. Pero una decisión en las políticas internacionales de EE. UU. no son un tópico nuevo, basta con recordar la Doctrina Monroe para dar muestra de los intereses de EE. UU. sobre aquellos países en vías de desarrollo, que son necesarios para mantener el *statu quo*.

Las tensiones de la realidad circundante obligan a los actores deberán tomar partido, ya sea por los comunistas o por los demócratas, no era posible mantenerse al margen, ya que con ayuda de la doctrina Truman solo era posible que los actores políticos optarán por tomar posición ante el embate democrático o la búsqueda de justicia social. Cuando se optaba por la justicia social la democracia asistía a prácticas antidemocráticas —pero sumamente efectivas— como lo fueron los golpes de Estado y las Dictaduras, considero que el caso paradigmático para esta posición es Chile.

Las condiciones pragmáticas de la realización de la Doctrina Truman se van a desarrollar en dos vías: la económico-política, en la que las influencias y los desarrollos económicos se ven envueltas, y la vía de la dominación autoritaria, esto mediante la reorganización política, es decir la dictadura. Los tres países los ejemplos de la influencia de EE. UU. son Brasil, Argentina y Chile; los ejemplos de la vía democrática la podemos encontrar en la "estabilidad" de México, Colombia y Venezuela.

La inestabilidad de los países que se tornaron en dictaduras de mediados del siglo XX se va a desarrollar como un producto o, mejor dicho, reacción para las condiciones que se gestaron en las políticas de masas, i.e. los movimientos populistas latinoamericanos. Estos movimientos se pueden considerar, en buena medida, los padres de los movimientos de insurrección o revolucionarios que toman lugar en el Caribe y Centroamérica durante la segunda mitad del siglo XX, en especial en Cuba y Nicaragua.

Las condiciones de la modernización pro capitalista serán el elemento crucial para la comprensión de la realidad en la que se desarrollan los procesos históricos en los movimientos de masas. Es necesario tener en cuenta que los dos ejemplos de los movimientos revolucionarios de Centroamérica y del Caribe se van a dar como una reacción a las condiciones de dominación de los EE. UU., —se puede manifestar la dominación por la vía del apoyo al caudillismo, como es el caso del Caribe, o la consolidación de una oligarquía,

en especial el caso de los Somoza en Nicaragua—. En el plano de lo político encontramos a Cuba y a Nicaragua, sin embargo, en el plano de lo económico podemos señalar las condiciones coactivas de EE. UU. se llegaron a manifestar por la vía empresarial, baste mencionar las condiciones de la producción de las llamadas Repúblicas bananeras y sus relaciones con la *United Fruit Company*.

Existe una bipolaridad de la que van a hablar los autores como Agüero o Rivas Nieto que desprenden de la Doctrina de la seguridad nacional conflictos entre los bloques hegemónicos durante la segunda mitad del siglo XX en América Latina. Dicha posición se podía sintetizar como "…la gran tesis geopolítica relacionada con la Doctrina de Seguridad Nacional fue la división del mundo en dos bloques antagónicos —lo mismo, en principio, que ocurría en donde no había Doctrina de Seguridad Nacional— y la integración inevitable de América Latina en uno de ellos".[9] La lógica de amigo-enemigo, como lo planteo Carl Schmitt, va a materializarse en América Latina.

Un elemento curioso que se desprende de la Doctrina de la Seguridad Nacional es la idea de la organización geopolítica, i.e. el conflicto radica en una lógica de amigo-enemigo el cual se puede caracterizar —*mutatis mutandis*— en el conflicto entre Oriente y Occidente. Una muestra de las condiciones que planean los autores se puede develar en Rocky IV, en donde la representación del mal encarnado: Iván Drago, un súper-atleta soviético que lucha contra la encarnación del capitalismo: un italoamericano; la contraposición era evidente, no podría existir un mundo posible en el que se lograran conjuntar ambos bandos.

EE. UU. a través del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la Organización de los Estados Americanos (OEA) va a buscar consolidar su hegemonía sobre los países de América latina, que ya se encontraba aliada en Europa mediante la OTAN en contra de los soviéticos. Las posiciones son claras: La Doctrina de la Seguridad Nacional será la continuación ideológica de los presupuestos axiomáticos que la Doctrina Monroe habían desplegado sobre América Latina durante el largo siglo XIX.

La confrontación entre los presupuestos de la Doctrina de la Seguridad Nacional se va a dar en el momento en que dos acontecimientos van a cimbrar

[9] Pedro Rivas Nieto, García Pablo Rey, "Bipolaridad y Guerra Fría en Iberoamérica. La Doctrina de Seguridad Nacional en el mundo de bloques" *Espacios públicos*, 2009, 162.

sus presupuestos: el triunfo de *los barbudos* en el Caribe y la llegada, por vía de las elecciones, de Salvador Allende en Chile. Los axiomas se encontraron en crisis, una política que había sido tan eficaz se encontró con un par de movimientos que lograron reivindicar el rumbo de sus respectivos países.

El esquema de guerra que significo la Guerra Fría estaba más allá de todo precedente. La guerra no sólo se libró en el campo político o económico, sino que se cimbro en los escaños más profundos de las mentalidades del mundo, en especial en América Latina; las perspectivas pro-Occidente serán el medio por el que el anticomunismo se manifestará en las prácticas sociales, pero en el discurso político vamos a encontrar que la Doctrina de la Seguridad Nacional es sólo el reflejo de un problema ideológico: crear a un enemigo para que tu estilo de vida logre legitimidad.

En un sentido sucinto, es posible comprender a la "Guerra Fría en América Latina" como un concepto de combate; el cual encuentra un proceso de resignificando constante. Sobre todo, se encuentra como un constante posicionamiento que se puede atender como un concepto de combate para atender a tópicos claves como la bipolaridad del conflicto, la Doctrina Truman, la Doctrina de la Seguridad Nacional, las guerrillas y demás elementos políticos y culturales.

Revolución o reforma. Una exploración conceptual, límites y virtudes metodológicas

Hablar del concepto de Revolución nos remite a los procesos que se iniciaron en Francia en 1798, aunque no hay que confundir el acontecimiento histórico con el proceso histórico,[10] desde finales del siglo XVIII se va desarrollando hasta el siglo XX, y llega a su cenit para América Latina en México y en Cuba. Entonces la Revolución será el tema que voy a desarrollar, pero, cabe señalar, desde una perspectiva de realismo político, en el cual la idealización de los conceptos debe de ser contenida mediante una realidad efectiva.

A grandes rasgos se puede plantear esta definición de la Revolución, siempre en *lato sensu*. La precisión metodológica no permite complacer a todos

[10] En este momento debo de plantear mi posición: la importancia para este trabajo es atender al nivel de los procesos sociales e históricos, los acontecimientos son importantes, pero no trascendentales.

y cada uno de los analistas de los acontecimientos históricos-políticos, pero es posible llegar a cierto consenso:

> Suele entenderse bajo el término <<revolución>> una transformación radical, acompañada generalmente —aunque no siempre— de violencia de las relaciones sociales existentes con el propósito de crear un nuevo orden al que se considerar en algún sentido mejor o, por lo menos, más deseable –sea en términos económicos, sociales o políticos- que el anterior. Vista en términos históricos, una revolución está asociada por lo general a un movimiento social que conduce a un nuevo grupo, a una nueva clase, a una nueva etnia o a un pueblo al poder. Entre las características definitorias de una revolución así entendida se considera una ruptura repentina de la legalidad, un ascenso al poder de los dirigentes de un grupo social determinado y una transformación más o menos profunda de una sociedad hasta ese momento.[11]

Si bien el énfasis que impone Leyva es el ámbito de lo social, pero, *mutatis mutandis,* podemos comprenderlo como un cambio estructural en otras consideraciones, en especial lo económico y lo político. Por ejemplo: considerar el cambio en la estructura política que sufrió la Nueva España con la firma del Tratado de Córdoba en 1821 implica una revolución o el modelo económico de la globalización económica que se dio a finales del siglo XX. *El cambio estructural será el parámetro básico para la comprensión de los procesos históricos de la realidad efectiva.*

La historia tiene una perspectiva, en tanto que Historia nacional, que debe de ser univoca, la cual excluye posiciones que vayan en contra de la Historia, por lo cual la posición revisionista de la Historia será un elemento incómodo. El revisionismo plantea la necesidad de actualizar los datos y el sentido que del que la Historia, es por lo que la antítesis del revisionismo (el anti revisionismo) será la posición que pretende "congelar" a la Historia para que la narración oficial se torne perpetua.

La peculiar perspectiva de la novela histórica permite que la solemnidad de los debates del revisionismo y el anti revisionismo queden de lado, ya que

[11] Gustavo Leyva, "Sobre la idea de la Revolución: Pasado, presente y futuro". En Gustavo Leyva, et. al., *Independencia y revolución: pasado, presente y futuro,* México Fondo de Cultura Económica/UAM, 2010, 665.

con el argumento de que se puede comprender como mera ficción sus relatos es posible hacer de lado los tediosos debates académicos —llenando así los huecos que la dicotomía de la Historia oficial no permite hilar mediante los documentos—.

Alan Knight localiza dos categorías para la historiografía: la primaria (hecha por los propios actores), la secundaria (en la cual se encuentran la política, la académica y la popular).[12] Pero, la línea de la mitificación de la Revolución, las consideraciones inmediatas de la politización de la historia van a reconsiderar las condiciones de las fuentes para la comprensión de la realidad, i.e. la complejidad de las relaciones sociales, lo cual pretende dejar de lado las condiciones de la vida inmediata.

Las consideraciones de la vida mundana de los grupos sociales no favorecidos por las condiciones básicas de la subsistencia durante los procesos de las revoluciones no habían sido analizadas, sólo se vuelven objetos de estudio hasta llegar al estallido del conflicto armado por lo que se deja de lado los momentos de "calma".[13] Pero con E.P. Thompson[14] podemos cuestionar estas consideraciones y plantear, como lo hace Ibargüengoitia —aunque él hace un especial énfasis en el proceso de la Independencia de México—, las condiciones de interacción social en las que se encontraban envueltos todos los actores de dichos procesos.

Los tropos en las cuales se va a narrar la historia se acoplan, según Hayden White, a cuatro tropos: La ironía, el romance, la comedia y la tragedia.[15] Por ejemplo, en el uso de los tropos, es posible caracterizar a "La ironía representa el ocaso de la época de los héroes y de la capacidad de creer en el heroísmo".[16] Este tropo será del que echara mano la perspectiva para plantear una perspectiva

[12] Alan Knight, *Revolución cósmica, La. Utopías, regiones y resultados*, México 1910-1940, México, Fondo de cultura económica., 2015, 26

[13] Caben señalar los trabajos de Silvia M. Arrom y Servando Ortoll, *Revueltas en las ciudades. Políticas populares en América Latina*, México, UAM/Porrúa, 2004. quienes se enfocan en consideraciones sobre lo popular en las sociedades. En la línea de las revoluciones del siglo XX podemos encontrar el estudio de Arnaldo Córdova, *La formación del poder político en México,* México, Era, 1985.

[14] En este momento hago referencia al ensayo sobre la "economía moral" de Edward Palmer Thompson, *Economía moral de la multitud y otros ensayos,* Bogotá, Desde abajo, 2014.

[15] Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX,* México, Fondo de cultura económica, 2014, 135-254.

[16] *Ibid.,* 224.

por parte de las clases que no son miembros de las clases dominantes, que había sido negada por la Historia oficial, y su inherente elemento político.

En la Historia oficial existe la perpetua rivalidad política entre revisionistas y anti revisionistas en la literatura histórica se encuentran con una perspectiva de representación de los elementos culturales que complementan la perspectiva de los historiadores profesionales, que estudian las consideraciones materiales de la vida fáctica. La mitificación de las revoluciones se va a desarrollar en dos vías: por una parte, va a intentar desarrollar una narración que tenga como fin la formación de la "comunidad imaginada"[17] o, por otra parte, se van a desarrollar constantes revaloraciones de la Historia oficial.[18]

Los dos ejemplos que aquí he de desarrollar son los dos estándares de lo que fue una Revolución durante el siglo XX, una es parte de la oleada de movimientos sociales[19] y en la segunda parte del siglo se encuentran las luchas por la liberación imperialista.[20] En ambas Revoluciones podemos señalar elementos comunes, sobre todo por las cuestiones geográficas y culturales, en ambas perspectivas. La región latinoamericana va a ser la punta de lanza para los movimientos revolucionarios, el caso de México y Cuba dan constancia de la aseveración, esto, en buena medida, es parte de la complejidad en la que vivió y se desarrolló:

> Para comprender la conducta política de las clases populares de América Latina es preciso recordar, primero, un rasgo general de los países subdesarrollados: la

[17] Anderson Benedict, *Comunidades imaginarias. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de cultura económica, 2016.

[18] El caso por excelencia de esa posición la encontramos en O'Gorman, Edmundo, *Invención de América, La Investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir,* México, Fondo de cultura económica, 2014. Pero también se puede considerar parte de esa tradición que se puede rastrear con Reinhart Koselleck, "El concepto de enemigo" En *Historia de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Madrid, Trotta, 2012, 189-1997 y en *Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués,* Madrid, Trotta, 2007. Cabe señalar la espectacular reconstrucción de las escuelas históricas que hace Elías José Palti, "De la historia de 'ideas' a la historia de los 'lenguajes políticos', las escuelas recientes de análisis conceptual. El panorama latinoamericano". *Anales nueva época*, 2005, 63-81., así como la aplicación de la metodología de Koselleck en América Latina podemos encontrar a François-Xavier Guerra, *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, MAPFE/Fondo de Cultura Económica, 2010.

[19] Cabe señalar la Revolución china, mexicana, alemana y rusa son la primera oleada de los movimientos sociales

[20] El caso paradigmático es Cuba, pero no opaca las Revoluciones de liberación nacional en África.

> simultaneidad de lo "no contemporáneo". Se trata de un fenómeno muy conocido del que haremos aquí sólo una breve mención. Sus manifestaciones más visibles son, indudablemente, lo que podríamos llamar: asincronismo técnico y asincronismo geográfico; o sea, la utilización de los adelantos más recientes de la técnica al lado de la supervivencia de instrumentos ya caducados, o bien, el contraste entre "regiones evolucionadas" y "regiones atrasadas" en un mismo país.[21]

Este planeamiento de Germani provee varias hipótesis en las cuales es posible desarrollar, en tanto que complejización e historización de los conceptos políticos, la idea del fascismo, la mitología política, el caudillismo, el populismo y, en general, los conceptos en su uso político. Las consideraciones básicas de ese desfase nos van a dar los lineamientos para la comprensión cabal de la realidad en la que los agentes sociales se desenvuelven.

Todo aquel que se acerque a las historias de las grandes Revoluciones considerara que han sido producto de un acontecimiento, i.e. la Revolución en *lato sensu* será un estallido instantáneo, pero *nihilo ex nihilo*. Los desarrollos en los estudios históricos demuestran el error categorial de esta perspectiva, cada fenómeno cuenta con sus peculiaridades —lo cual no excluye la capacidad de comparación entre fenómenos políticos— pero existen rasgos generales en los dos procesos que he tomado como ejemplos: México y Cuba.

El concepto de la Revolución para América Latina en el siglo XX debe de tener claro: "El paradigma del fascismo y del nacionalsocialismo facilitó el descubrimiento de rasgos religiosos en la política pública en diversos países que tuvieran fuertes tendencias nacionalistas. Por ejemplo, un observador italiano en los años treinta se dio cuenta que, en México, desde la Revolución mexicana, había crecido una forma de religión patriota".[22]

Si bien Savarino se encuentra en un estudio sobre los rasgos sustanciales de lo que puede delimitar el concepto de Fascismo es necesario considerar, como hipótesis para algún otro trabajo, la duda de ¿qué tanta distancia se puede marcar en los movimientos de masa para distinguir al fascismo de las

[21] Gino Germani, "Hacia una teoría del fascismo. Las interpretaciones cambiantes del totalitarismo". *Revista Sociológica de México*, 1968, 12.
[22] Franco Savarino, "Fascismo y sacralidad: notas en torno al concepto de religión política". *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, 2015, 115.

revoluciones? Con esto quiero decir que el problema metodológico al que me enfrentaré si intento tipificar el lugar de la Revolución mexicana en el espectro descriptivo entraré en problemas significativos. El corporativismo y la exaltación nacional de las masas en México no le debe mucho al totalitarismo europeo, es por ello por lo que mi comparación entre los movimientos revolucionarios de México y de Cuba tiene más que ver con la consolidación de ciertos aspectos paralelos que un análisis profundo de los momentos en los cuales Cuba "le corrigió la plana" al movimiento mexicano, sino de la influencia ideológica de México sobre dicho movimiento cubano.

Para poder comprender las condiciones de "influencia ideológica" de México sobre Cuba en necesario tener muy en cuenta el periodo conocido como la "Guerra Fría". La cual la podemos caracterizar, mediante las acciones en política exterior, con las acciones de EE. UU. quien con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la Organización de los Estados Americanos (OEA) va a buscar consolidar su hegemonía sobre los países de América latina, ya se encontraba aliada en Europa mediante la OTAN en contra de los soviéticos. Las posiciones son claras: La Doctrina de la Seguridad Nacional será la continuación ideológica de los presupuestos axiomáticos que la Doctrina Monroe habían desplegado sobre América Latina durante el largo siglo XIX. (Rivas Nieto & Rey García, 2009). También es necesario echar un vistazo a la historia de la isla —Cuba— para poder comprender las condiciones de posibilidad para el movimiento en búsqueda de causas justas.[23]

México ante el Caribe poscolonial se puede aprehender mediante la comprensión de tres puntos esenciales:

1. La influencia de la Revolución mexicana en la mentalidad de los procesos sociales en el Caribe;
2. La aceptación de exiliados caribeños en los periodos de dictadura en la región; y
3. El realismo diplomático, i.e. la doctrina Estrada.

[23] Para revisar una historia de cuba es una buena fuente Richard Gott, *Cuba. Una nueva historia,* Madrid, AKAL, 2007, quien recapitula toda la historia de la isla. Para una historia de la revolución cubana, considero necesario atender a la fuente primaria: el testimonio Fidel Castro, *La revolución cubana,* México, Era, 1975. O para un rastreo ideológico de la Revolución es una fuente sugerente el capítulo de Abelardo Villegas, *La revolución cubana*, México, Siglo XXI, 1974.

La doctrina Estrada como elemento básico para la comprensión de la relación diplomática en el Caribe responde a una lógica pragmática, en la cual el constante cambio de presidentes —y su legitimación ante los demás Estados— nación de América y el mundo- había gastado la comprensión de los orbes de lo legal y lo legitimo en las islas caribeñas. Ergo la ambigüedad ideológica le permitió a México, a nivel diplomático, enfrentarse con la complejidad caribeña durante los procesos de legitimación presidencial. Con lo cual México podía acusar a Mussolini o a Franco como ejemplos del fascismo y hacer "oídos sordos" a los ejemplos del Caribe, como es el caso de los Duvalier o de Trujillo.

El caso de Cuba va a evolucionar, sus relaciones con México se van a encontrar en un constante "estira y afloja". Por un lado, México va a encontrar con buenos ojos las acciones de Fulgencio Batista ante la Revolución del 33 pero, a causa de su giro en dictador, esto se tornará en una relación más hostil y, hasta el punto, un abandono del apoyo, para brindar el apoyo requerido a los "Barbudos". Basta mencionar la alta estima que se tenía de Batista con esta semblanza "… no faltó quien lo tratará como la reencarnación de José Martí, así como Cárdenas lo era de Benito Juárez".[24]

Era especial el caso de Batista, quien con la Revolución del 33 logró la aceptación ideológica de Tata Cárdenas (basta con recordar la llegada de Batista a Veracruz en 1939), pero los problemas políticos de su tiempo serán un arma de doble filo. Por ejemplo, sí Batista se hubiera quedad en la "estela de la transición" (al haber quitado al dictador Machado) y lograr "soltar" el poder sus relaciones diplomáticas hubieran sido inigualables, Cuba hubiera sido el Baluarte y el principal beneficiado de la protección mexicana en el Caribe, pero al tornarse en aquello que combatió México decidió negar a Batista para apoyar a los "barbudos".

Es por lo que en el contexto de la Guerra Fría cabe preguntarse, de manera totalmente lícita, si ¿" …la actitud de México hacia Cuba durante la Guerra Fría fue algo nuevo o representa una continuación de la política mexicana"?[25] El historiador al enfrentarse a esa cuestión debe de prestar atención a los procesos

[24] Rafael Rojas, "México, las dictaduras caribeñas y los orígenes de la Guerra Fría, 1934-1959", en Leticia Bobadilla González (coordinadora), *Los Diplomáticos mexicanos y la Guerra Fría. Memoria e historia, 1947-1989*, México, Secretaría de Relaciones exteriores/Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, 2009. México, Secretaría de Relaciones exteriores/Universidad michoacana San Nicolás de Hidalgo, 2009, 225.
[25] Laura Muñoz, "La Cuba de todos. La fantasía de la revolución", en *Ibid*, 240.

históricos y su desarrollo, ergo para el historiador ese tema no será nuevo y las interpretaciones sobre la "novedad" de México hacia Cuba serán un gesto de ignorancia.

Cuando atendemos a las ventajas metodológicas de una perspectiva histórica podemos llegar a discernir los procesos en su complejidad. Este papel crucial del concepto será algo clave para la recta comprensión de la posición de Muñoz, ya que ella va a desarrollar —mejor dicho, a reconstruir— las consideraciones de la relación diplomática México-Cuba. Al realizar este trabajo es posible señalar varios puntos para entender la magnitud de la realidad en la que se va a desarrollar la relación diplomática entre México y Cuba durante la Guerra Fría.

En primera instancia es necesario dejar en claro que la Revolución mexicana va a ser el ejemplo por seguir. Es por lo que la influencia cultural de México sobre el Caribe será la pieza clave para la comprensión de la relación. Otro fuerte aspecto es la relación entre las consideraciones económicas-materiales, si bien México tenía peso ideológico en el Caribe no era capaz de entablar relaciones económicas que fortalecieron la presencia de México, sino que su relación económica primaria —EE. UU.— pudo ser en buena medida un problema de niveles trascendentales.

La relación, en un plano mucho más analítico, se podría plantear en términos de ciertas afinidades electivas por medio de la categoría del nacionalismo, ése será el pivote para entender esta relación diplomática. La Cuba de la Revolución veía en México los mecanismos institucionales para perpetrar la Revolución. En México encontramos las bases para la unidad social, esto mediante la unión de todos los grupos sociales existentes, pero en Cuba la lógica se va a dar por otras vías: la dicotomía entre los revolucionarios y los contrarrevolucionarios.

Es fundamental comprender que la relación México-Cuba se daba en un marco emocional, en el cual el paternalismo tiene un rol crucial, ya que a los inicios del siglo XX había sido México quienes habían logrado la Revolución ahora —mediados de siglo— era Cuba quien tomaba la estafeta de la lucha. Esta ensoñación por parte de los imaginarios mexicanos hacia Cuba nos lleva a comprender el peso ideológico que ejerce México hacia el Caribe.

Comprensión histórica del siglo XX en América Latina, entre nacionalismo y socialismo

Para el siguiente apartado necesito hacer una comparación entre dos procesos que se entienden dentro de la Guerra Fría, siendo dos de los acontecimientos más relevantes en la segunda mitad del siglo XX, que son: La Revolución cubana y el triunfo en las elecciones de 1970 de la Unidad Popular, llegando Salvador Allende al poder ejecutivo.[26]

Los sujetos que estudiaré serán los movimientos sociales que reivindicaban la emancipación política y la redistribución económica y que devinieron en fuerzas políticas que tuvieron como horizonte de posibilidad la justicia social y la distribución de las oportunidades. En el caso de Cuba se enmarca en la lucha por la emancipación de la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1959). En el caso de Chile encontramos una búsqueda en la distribución de las oportunidades, cooptadas por una elite oligarca que no proveía de las necesidades del grueso de la población.

Las variables que estudiaré serán tres: la transición en el lenguaje entre socialismo y nacionalismo, en el caso de Cuba se manifiesta desde el nacionalismo hacia el socialismo[27] y en el caso chileno se trasladará el lenguaje desde el socialismo y la lucha de clases hacia una visión nacionalista.[28] El segundo elemento para contrastar son las condiciones internacionales entre EE. UU. y la URSS con respecto, i.e. el respaldo que tuvo alguna de las superpotencias en el desarrollo de los gobiernos mencionados. El último momento, compararé la relevancia que van a tener los acontecimientos a nivel latinoamericano, mostrando las limitaciones y las ventajas que conllevo el ambiente intelectual en los veinte años de distancia entre ambos acontecimientos.

[26] El elemento clave es la filiación partidaria de Allende, ya que, él era miembro y militante del Partido Socialista.

[27] Vanni Pettiná, *Op. Cit*, 89.

[28] Una de las principales críticas con las que Regis Debray increpa a Allende se centra en la "desviación de los presupuestos de la lucha de clases".

Debray: Mi pregunta sería: ¿por qué socialista y no comunista?

Allende: Bueno, efectivamente, cuando fundamos el Partido Socialista existía el Partido Comunista, pero nosotros analizamos la realidad chilena y creímos que había cabida para un Partido que teniendo pensamiento filosófico doctrinario similar, un método como el marxismo para interpretar la historia, era un Partido que no tenía vinculaciones de tipo internacional, lo cual no significaba que nosotros desconociéramos el internacionalismo proletario.

El modelo comparativo para el uso efectivo de la Guerra Fría: Cuba y Chile

Para la última parte del trabajo aplicaré el método comparativo a dos casos, en los que se manifiesta la diferencia conceptual previamente tratado: la disputa entre revolución-reforma/nacionalismo-socialismo. La comparación entre dos momentos históricos que difieren en comprensión semántica: analizaré los eventos que se enmarcan en la historiografía inmediata de la Guerra Fría, como son los casos de Cuba con Castro y Chile con la Unión Popular.

Las relaciones que en este apartado pretendo comprender serán: la configuración semántica de los discursos políticos, la concordancia entre conceptos como: nacionalismo, anti imperialismo, socialismo, comunismo, liberación social, Revolución o Reforma. Todos estos conceptos que se necesitan situar en una disputa ideológica. El nivel del lenguaje y su relación con la comprensión de la vida política (*politische Weltanschauung*) va de la mano con la condición de posibilidad para atender a las redes y entramados políticos-institucionales.

El objetivo en este trabajo es sumamente amplio, pero entre el apartado conceptual —previamente trabajado— y esta apuesta por comprender al nivel histórico la realidad de dos procesos sumamente complejos que se cruzan tanto en el nivel semántico como en el amplio entramado de los distintos plexos sociopolíticos del siglo XX.

El punto de partida, que se ha obviado para dar espacio a la complejidad del concepto de Guerra Fría en América Latina, es el de la Revolución mexicana, la cual fue un horizonte para los procesos acá estudiados: la Revolución cubana y la vía chilena al socialismo. Ambos procesos se encuentran enmarcados en espacios y temporalidades distintas, por ello las consideraciones pragmáticas de ejecución de los distintos proyectos políticos se encontrarán en amplios entramados internacionales como interamericanos. Por ello, los ejes a estudiar es el proceso político, el impacto internacional y el impacto interamericano.

Desde la Revolución nacional hasta la Revolución socialista

La configuración del proceso revolucionario que llevó a Cuba desde el lado nacionalista hacia las bases de una organización política comunista será el

principal foco de atención de este apartado. En la primera parte del trabajo me he enfocado en la conformación de una idea acotada de los procesos históricos, ahora es necesario contrastar esa reflexión en contra de la realidad.

El diagnóstico es una de las pruebas más contundentes del análisis de una situación geopolítica específica: la influencia no declarada de las dos potencias económicas del siglo XX. Así: "La alianza entre el nacionalismo de Castro y el marxismo cubano se fraguó gracias a la experiencia, cualificación, capacidad de movilización y conexiones externas que los comunistas isleños ofrecían a los jóvenes revolucionarios";[29] las redes entre los diferentes miembros de los distintos comunismos y socialismo que se desprenden de las luchas ideológicas que se cimbraron a partir de las tensiones geopolíticas del siglo. Entonces: "La alianza de Castro con la URSS, después del triunfo de la Revolución cubana, tuvo como premisa central el giro de la política exterior soviética hacia el Tercer Mundo y América Latina entre 1953 y el final de los años cincuenta".[30] Las consideraciones de las redes que se desprenden del proceso cubano es necesario tener en cuenta dos de las principales fuentes de influencia: El horizonte soviético y el horizonte mexicano.

La complejidad de los horizontes sobre los que se sustenta el proceso cubano se debe de comprender desde un horizonte complejo, puesto que su situación geográfica (su localización tan cercana a EE.UU.) será clave para que el apoyo ideológico.[31] La posibilidad de comprender los distintos niveles de la comprensión de la realidad política de la Revolución cubana debe de atender a la complejidad de los sujetos dentro de estructuras sociopolíticas determinadas y de las distintas relaciones geopolíticas de la segunda mitad del siglo XX.

La pregunta clave con la podemos enfrentarnos a este apartado es relativamente sencilla: ¿" …la actitud de México hacia Cuba durante la Guerra Fría fue algo nuevo o representa una continuación de la política mexicana"?[32] La respuesta de Muñoz será, para un historiador, sumamente obvia, pero para el lego en estos tópicos resultará una novedad. El historiador al enfrentarse a

[29] Vanni Pettinà, *Op. Cit.,* 91.
[30] *Ibid*, 96-97.
[31] Estas consideraciones se pueden atender mediante los últimos de trabajos de Rafael Rojas, en los que analiza el alcance de influencia cultura de la Revolución cubana en el plano cultural de América Latina (2018) y de Estados Unidos (2016).
[32] Ricardo Muñoz, *Op. Cit.,* 240.

esa cuestión debe de prestar atención a los procesos históricos y su desarrollo, ergo para el historiador ese tema no será nuevo y las interpretaciones sobre la "novedad" de México hacia Cuba serán un gesto de ignorancia.

Cuando atendemos a las ventajas metodológicas de una perspectiva histórica podemos llegar a discernir los procesos en su complejidad. Este papel crucial del concepto será algo clave para la recta comprensión de la posición de Muñoz, ya que ella va a desarrollar —mejor dicho, a reconstruir— las consideraciones de la relación diplomática México-Cuba. Al realizar este trabajo es posible señalar varios puntos para entender la magnitud de la realidad en la que se va a desarrollar la relación diplomática entre México y Cuba durante la Guerra Fría.

En primera instancia es necesario dejar en claro que la Revolución mexicana va a ser el ejemplo por seguir. Es por lo que la influencia cultural de México sobre el Caribe será la pieza clave para la comprensión de la relación. Otro fuerte aspecto es la relación entre las consideraciones económicas-materiales, si bien México tenía peso ideológico en el Caribe no era capaz de entablar relaciones económicas que fortalecieron la presencia de México, sino que su relación económica primaria —EE. UU.— pudo ser en buena medida un problema de niveles trascendentales.

La relación, en un plano mucho más analítico, se podría plantear en términos de ciertas afinidades electivas por medio de la categoría del nacionalismo, ése será el pivote para entender esta relación diplomática. La Cuba de la Revolución veía en México los mecanismos institucionales para perpetrar la Revolución. En México encontramos las bases para la unidad social, esto mediante la unión de todos los grupos sociales existentes, pero en Cuba la lógica se va a dar por otras vías: la dicotomía entre los revolucionarios y los contrarrevolucionarios.

Es fundamental comprender que la relación México-Cuba se daba en un marco emocional, en el cual el paternalismo tiene un rol crucial, ya que a los inicios del siglo XX había sido México quienes habían logrado la Revolución ahora —mediados de siglo— era Cuba quien tomaba la estafeta de la lucha. Esta ensoñación por parte de los imaginarios mexicanos hacia Cuba nos lleva a comprender el peso ideológico que ejerce México hacia el Caribe.

La reforma social o la vía chilena al socialismo

Las coordenadas geopolíticas con las que la sociedad cubana tuvo su horizonte de posibilidad de su éxito en las redes de influencia del mundo soviético y mexicano, pero en el caso chileno encontramos que la geopolítica cambió de manera poco favorable para el proyecto chileno: "Durante la época de la *détente*, la administración republicana de Richard Nixon y el liderazgo soviético de Leonid Brézhnev, que había sucedido a Jrushchov en 1964, logrando encontrar puntos de mayor convergencia en una serie de temas que habían representado tradicionalmente ámbitos de enfrentamiento entre las dos superpotencias".[33]

La posición en la que se va a encontrar las acciones del gobierno de Salvador Allende con la Unión Popular no se tuvieron un respaldo ideológico parecido al que un par de décadas anteriores recibió Cuba. Pero esta consideración también se encontró enmarcada en una visión ideológica distinta a la cubana; en el caso chileno no se trasladó desde el discurso nacionalista al comunista/socialista, en cambio fue el caso inverso.[34]

> Es cierto que era amigo de aquella concepción del cambio revolucionario, que lo concibe como un proceso abrupto, donde la vanguardia armada es la expresión superior de la conciencia revolucionaria, la cual, en tanto agente de esa conciencia, irrumpe y se apodera de todas las manifestaciones del poder. Por el contrario, es evidente que la vía política de Allende era la del clásico "reformista" que entendía que la acumulación dialéctica de las reformas impulsadas durante un determinado periodo histórico producía, en los hechos, cambios en el seno de la sociedad de tal envergadura que con justicia se pueden denominarse "revolucionarios".[35]

La visión de Allende de la justicia social[36] se encontró en una disyuntiva clave: seguir las líneas básicas de la doctrina ortodoxa que defendía el régimen

[33] Vanni Pettinà, *Op. Cit.,* 129.
[34] La referencia del documental "Compañero presidente" de Regis Debray deja claro la posición política de Allende, en donde se señala una tendencia presidencialista (en el sentido tradicional del constitucionalismo latinoamericano).
[35] Ricardo Núñez M., *El gran desencuentro, Una mirada al socialismo chileno, la Unidad Popular y Salvador Allende*, México, Fondo de cultura económica, 2015, 617.
[36] Este tópico fue clave en la primera mitad del siglo XX, puesto que fue la base para los diversos momentos políticos latinoamericanos del llamado populismo latinoamericano.

soviético o comprender la "vía chilena al socialismo", la cual fue democrática y nacionalista. Esto se manifiesta mediante la nacionalización del cobre y las distintas políticas —por ejemplo: en la reforma agraria, así "El cobre, anuncia Allende, "se pone poncho y espuelas": el cobre será chileno".[37] Este cambio en el horizonte de comprensión de la realidad política chilena se distanció de la visión ortodoxa y se encontró en una línea de pensamiento más cercana al Gral. Lázaro Cárdenas que a Lenin

De este modo, "la nacionalización de la gran minería de cobre recibió apoyo casi unánime en el parlamento, y aunque éste se rehusó a ampliar la ley de la reforma agraria, la reforma misma ganó nuevo vigor, sin provocar tensiones inmediatamente alarmantes".[38] La visión tan amplia que desató esta nueva vía de comprensión de la política alteró a las visiones del primer mundo sobre la política y la economía, esto se puede plantear como las bases para la consecuente crisis economica que llevó al golpe de Estado.

> … las consecuencias de la reubicación internacional que era un aspecto de la opción socialista, y que trajo sobre Chile la hostilidad implacable del gobierno de Estados Unidos, primero refleja la desmesurada reacción frente a la nacionalización del cobre, y pronto en un bloqueo comercial y financiero que aislaba a Chile del más importante interlocutor externo de su economía…[39]

La visión del proceso chileno se encuentra cruzado por los distintos cambios geopolíticos que sufrió la segunda mitad el siglo XX, puesto que el periodo de *détente* muestra la imposibilidad que sufrió el proceso chileno. La influencia soviética no se desplego en defensa de la visión chilena del socialismo, tampoco la visión latinoamericana pudo ser el soporte clave para la misión política de Allende. "El 11 de septiembre el asalto a la casa de gobierno, donde Allende se había encerrado a afrontar la muerte, puso fin no sólo a ese ensayo sino una continuidad institucional en cuyo homenaje el presidente sacrificaba su vida, convencido de quien había recibido la custodia legitima del Estado no debía sobrevivir a su destrucción violenta".[40]

[37] Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina,* México, Siglo XXI, 2017,189.
[38] Tulio Halperin Donghi, *Historia contemporánea de América latina*, Madrid, Alianza, 2012, 624.
[39] *Ibid,* 625.
[40] *Ibid*, 628.

Existen diferencias semánticas cuando utilizamos categorías analíticas abstractas, como lo son el problema de la democracia y de la dictadura. Y son esos conceptos tan ambiguos cuando nos referimos concretamente al caso de Chile en el siglo XX, las transiciones en el gobierno de esta nación durante dicho siglo se encuentran plagada de estas ambigüedades semánticas, Por ello Goicovic[41] va a plantear un ejercicio de contextualización, con el fin de no atender únicamente al estrato que va del gobierno de Allende hacia la salida de Pinochet; lo cual llevará a regresar al siglo XIX y las tribulaciones de la organización político, desde la conformación de los partidos y su representación "secular".[42]

Las condiciones materiales en las que el país se desarrollará en el cambio de siglo será la creación de una economía en vías de industrialización, con la cual la coyuntura histórica dio pie para desarrollar los pasos de la democracia hacia la dictadura —y viceversa—. Las condiciones de análisis a las que se va a acoplar Goicovic[43] será una posición de análisis histórico a largo plazo, en el cual va a poner su atención tanto al nivel político-material como al ideal-normativo (esto al plantear el problema de la "justicia transicional").

Podemos enmarcar dos momentos fundacionales de toda sociedad políticamente organizada en el siglo XX: el orbe de la legalidad y la legitimidad. Ambos principios quedaron violados por parte del gobierno posterior a 1973, i.e. el golpe de Estado practicado por el general Augusto Pinochet en contra del gobierno constitucional de Salvador Allende.

Los primeros momentos de la nueva organización del Gobierno en Chile se va a caracterizar como una etapa histórica marcada por la violencia y la crueldad de la fundación de un régimen. Dicho régimen se va a fundar en el miedo y la lucha en contra del comunismo y la "vía chilena al socialismo", i.e. el gobierno se va a centrar en erradicar a los posibles contrincantes o "enemigos" del régimen: como se les podría considerar a aquellos fieles al gobierno de Allende o al MIR.

[41] Igor Goicovic Donoso, "La refundación del capitalismo y la transición democrática en Chile" en *La sociología en sus escenarios*, Universidad de Antioquia/Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, núm. 19, 2009.
[42] Uso el concepto de secularización en *lato sensu*, ya que no existió en Latinoamérica un proceso de distanciamiento con el clero como fue el caso mexicano.
[43] Igor Goicovic, *Op. Cit.*

Las políticas que devinieron en el gobierno de facto de Pinochet tienen un lugar especial para un grupo de economistas que fueron instruidos bajo los presupuestos teóricos de Milton Friedman en Chicago. Estos cambios en las políticas públicas irán de la mano con consideraciones de la organización geopolítica de América Latina en la segunda mitad del siglo XX, i.e. la lucha contra el comunismo y —por ende— la Guerra Fría.

Las consideraciones que embargan a este artículo es la posibilidad de analizar las relaciones interamericanas, las cuales se van a desarrollar mediante una lógica problemática: la lucha en contra el comunismo. Esta perspectiva metodológica va a pretender entrar a la mentalidad de los conservadores, lo cual lo lograra mediante la investigación con fuentes primarias, ya que los conservadores no se pueden comprender desde un punto de vista simplemente descriptivo —para poder comprender es necesario entrar en su lógica de acción.

Las consideraciones diplomáticas entre Chile-México se encontraban en una estabilidad concreta, baste con recordar la relación entre Luis Echeverría y Salvador Allende. Entonces lo que va a explorar el artículo será la construcción de sus consideraciones sobre un discurso anticomunista en México y como va a confrontarse con la perspectiva chilena. Por ello la crisis de la legitimidad para las consideraciones de la derecha con las relaciones materiales inmediatas, i.e. el gobierno socialista de Allende interfería con las relaciones económicas de los actores de la derecha —tanto mexicana como chilena—.

Al dar el siguiente paso en la comprensión de la mentalidad de derecha el autor va a dejar de manifiesto la coacción que existía por parte de los grupos empresariales en contra de la izquierda, desarrollando así el "odio hacia Marx". Cabe señalar que en el momento del Golpe en Chile existían facciones de guerrilla urbana en México —basta con mencionar a Lucio Cabañas y a Genaro Vázquez como los principales dirigentes de las guerrillas—. Entonces la relación entre el sector empresarial durante el gobierno de Echeverría se va a encontrar en una constante tensión por la búsqueda de la seguridad de los intereses que se verían diezmado por el cambio de régimen político en el gobierno de la Unidad Popular.

En un segundo momento los en los cuales el PAN va a reaccionar sobre las problemáticas internacionales, i.e. el Golpe en contra del gobierno de Allende. El PAN en sus axiomas básicos de acción mantendrán las líneas de planeación y

estrategia de los conservadores duros: al estar en contra del socialismo de Allende sin que-en un primer momento- legitimen las acciones del Golpe. Pero principalmente esas consideraciones se van a dar como una lógica de amigo-enemigo en su relación con el PRI, el archienemigo del PAN.

Las consideraciones del PAN y la extrema derecha se van a desarrollar en función de su posición contraria al PRI, i.e. la posición de la derecha mexicana se va a desarrollar en contra del comunismo —siempre mediado por la perspectiva del enemigo priista—. La lógica schmittiana, de la lucha de contrarios hasta la aniquilación del enemigo, va a tener su punto culmen en la relación de amigo-enemigo en las relaciones entre el PRI y el PAN; pero el conflicto va a llevar el problema más allá de las fronteras de la política inmediata para tornarse en un problema que respectara al orbe diplomático.

Conclusiones: Complejidad, lenguaje y polarización

En el presente trabajo he intentado perfilar un problema que se circunscribe a la complejidad: atender al lenguaje en dos procesos políticos latinoamericanos en su formación lingüística. Los distintos niveles conceptuales y los diferentes horizontes de comprensión de la política la lucha por los significados, desde Guerra Fría hasta el socialismo son conceptos que se definen o redefinen en una disputa por su comprensión.

De este modo los conceptos de Revolución y reforma social fueron tratados en su desarrollo histórico en el marco latinoamericano de dos procesos como los fueron la Revolución cubana y la vía chilena al socialismo. Ambos siendo procesos que tuvieron desarrollos y desenlaces que se encuentran insertos en un entramado de relaciones político-culturales sumamente compleja.

La efectividad de este trabajo se mostrará en la capacidad para comprender de manera compleja las relaciones sociopolíticas en función de su situación geopolítica como lingüística. La recepción de la Revolución cubana se distancia de la vía chilena al socialista en su relación con el bloque soviético y su cercanía con Estados Unidos.

Al comprender los distintos entramados en los que se desarrollan los individuos en los procesos políticos se puede atender a dos vías que distancian las experiencias acá comparadas: el acceso a un nuevo régimen desde el

levantamiento revolucionario y una visión democrática del cambio social. Esta distinción queda enmarcada en la realidad lingüística de las comunidades políticas. Esta es la tesis clave: el lenguaje configura la realidad histórica, desde los conceptos que buscan su definición en la lucha política como los distintos "actos de habla" que ejecutan los individuos en un contexto histórico determinado.

Bibliografía

Agüero García Javier, *América Latina durante la Guerra Fría (1947-1989): una introducción*, InterSedes, 2016, 2-34.

Anderson, Benedict, *Comunidades imaginarias. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

Arrom Silvia M. y Ortoll Servando, *Revueltas en las ciudades. Políticas populares en América Latina*, México, UAM/Porrúa, 2004.

Braun Herbert, "Populismo latinoamericano", en *Historia general de América Latina*, tomo VIII, Madrid, Trotta/UNESCO, 2008.

Castro Fidel, *La revolución cubana,* México, Era, 1975.

Córdova Arnaldo, *Formación del poder político en México, La*., México, Era, 1985.

Debray Regis (Dir.), Allende.1971.

Galeano Eduardo, *Venas abiertas de América Latina, Las*, México, Siglo XXI, 2017.

García Ferreira Roberto El *caso de Guatemala, Arévalo, Árbenz y la izquierda uruguaya, 1950-1971*, Mesoamérica, 2007, 25-58.

Germani Gino, *Hacia una teoria del fascismo. Las interpretaciones cambiantes del totalitarismo*, Revista Sociológica de México, 1968, 5-34.

Goicovic Donoso Igor, *La refundación del capitalismo y la transición democrática en Chile,* La Sociología en sus escenarios, Universidad de Antioquia/Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, 2009, 19, 22.

Gott Richard, *Cuba. Una nueva historia*. Madrid, AKAL, 2007.

Guerra François-Xavier, *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, MAPFE/Fondo de Cultura Económica, 2010.

Halperin Donghi Tulio, *Historia contemporánea de América latina*, Madrid, Alianza, 2012.

Knight Alan, *Revolución cósmica, La. Utopías, regiones y resultados, México 1910-1940*, México, Fondo de cultura económica, 2015.

Koselleck Reinhart, "El concepto de enemigo", en Historia de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social, Madrid, Trotta, 2012.

Koselleck Reinhart, *Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués,* Madrid, Trotta, 2007.

Leyva Gustavo, *Sobre la idea de la Revolución: Pasado, presente y futuro*, en Independencia y revolución: pasado, presente y futuro de Leyva Gustavo [y otros], México, Fondo de cultura económica/UAM, 2010.

López de la Torre Carlos F., "Contra el 'allendismo'. Las derechas mexicanas y su apoyo al golpe de Estado en Chile", Revista www.izquierdas.cl., 2014, 20, 1-26.

López Ricardo, "Nosotros también somos parte del pueblo: gaitanismo, empleados y la formación histórica de la clase media en Bogotá, 1936-1948", *Revista de Estudios Sociales*, 2011, 84-105.

Lukács Georg, *Historia y conciencia de clase*, Madrid, Grijalbo, 1985.

Muñoz Laura, "Cuba de todos, La. La fantasía de la revolución", en Bobadilla González Leticia (coordinadora), *Los Diplomáticos mexicanos y la Guerra Fría. Memoria e historia, 1947-1989*, México, Secretaría de Relaciones exteriores/Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, 2009.

Núñez M. Ricardo, *Gran Desencuentro, El. Una mirada al socialismo chileno, la Unidad Popular y Salvador Allende*, México, Fondo de cultura económica, 2015.

O 'Gorman Edmundo *Invención de América, La. Investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir,* México, Fondo de cultura económica, 2014.

Palti Elías, José, *De la historia de 'ideas' a la historia de los 'lenguajes políticos', las escuelas recientes de análisis conceptual. El panorama latinoamericano*, Anales nueva época, 2005, 63-81.

Pettinà, Vanni, *Historia Mínima de La Guerra Fría en América Latina*, México, Colegio de México, 2018.

Rivas Nieto Pedro y Rey García Pablo, *Bipolaridad y Guerra Fría en Iberoamérica. La Doctrina de Seguridad Nacional en el mundo de bloques*, Espacios públicos, 2009, págs. 161-175.

Rojas Rafael, "México, las dictaduras caribeñas y los orígenes de la Guerra Fría, 1934-1959", en Bobadilla González Leticia (coordinadora), *Los Diplomáticos mexicanos y la Guerra Fría. Memoria e historia, 1947-1989*, México, Secretaría de Relaciones exteriores/Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, 2009.

Savarino, Franco, *Fascismo y sacralidad: notas en torno al concepto de religión política*, Nóesis. *Revista de Ciencias Sociales e Historia*, 2015, 112-132.

Schmitt Carl, *El concepto de lo político,* Madrid, Alianza, 1995.

Skinner Quentin, *Visions of Politics. Volume I. Regarding Method*, New York, Cambridge University Press, 2002.

Thompson E. P., *Making of the English working class, The*, New York, Vintage books, 1966.

Villegas Abelardo, *La revolución cubana. Reformismo y revolución en el pensamiento latinoamericano*. México Siglo XXI, 1974.

White Hayden, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*, México, Fondo de cultura económica, 2014.

11. Miradas a Cuba en 1968: modelo de revolución o foco subversivo, y un vistazo al interior de la isla

Sergio Epifanio Blaz Rodríguez*

Introducción

Las protestas estudiantiles de 1968 en América Latina contaron con una presencia ubicua: el retrato del comandante Ernesto Che Guevara, captado por el fotógrafo cubano Alberto Korda en marzo de 1960, y reproducido masivamente por el editor italiano Gian Giacomo Feltrinelli siete años después, tras la captura y ejecución en Bolivia del jefe revolucionario,[1] "la imagen del combatiente rebelde, es decir la del héroe".[2] Esa imagen desafiaba a otra, que mostraba a Cuba y los ideales del Che como foco de subversión internacional.

Este artículo es un primer acercamiento a esas dos imágenes, que parte de una investigación sobre los movimientos estudiantiles de 1968 en Brasil, México y Uruguay, y de 1969 en Argentina. La intención es dar algunos elementos sobre la construcción de Cuba como "enemigo" regional en el marco de la Guerra Fría, como ejemplo para las luchas revolucionarias y de liberación en América Latina y el Tercer Mundo en la década de 1960, y con ello, ubicar la presencia y la imagen de Cuba en los acontecimientos de 1968 dentro de la historia de las izquierdas en América Latina en el siglo XX, sus controversias y sus proyectos.

* Sergio Epifanio Blaz Rodríguez es licenciado en historia y en periodismo y posee maestría en Estudios Latinoamericanos. Actualmente es doctorante en el Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: sergioblaz@gmail.com.

[1] Jorge R. Bermúdez, "De fotógrafo a comandante", *Casa de las Américas* 250, La Habana, enero-marzo de 2008, 98-100.

[2] *Ibid,* 100.

El capítulo está estructurado según el siguiente orden: en un primer apartado, se describe cómo la Revolución cubana rompió el *statu quo* de las relaciones regionales con Estados Unidos, y el equilibrio geopolítico de la Guerra Fría. En el segundo apartado se muestran algunas expresiones de simpatía hacia la Revolución cubana, y debates sobre cuestiones estratégicas para la revolución en América Latina, como la abordada en la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) sobre la guerrilla. En tercer lugar, se examina cómo diversos sectores de los movimientos estudiantiles de 1968 reivindicaron a la Revolución Cubana, y cómo ello fue interpretado por los gobiernos como evidencia de un plan internacional maquinado desde Cuba para subvertir a la región. Por último, se revisan algunos acontecimientos que vivió la isla en ese año emblemático. Para ello, se recurrió a bibliografía especializada y a fuentes primarias, como las resoluciones de la Organización de Estados Americanos (OEA) sobre la cuestión cubana, documentos y discursos de los líderes cubanos, declaraciones y documentos en torno a los conflictos estudiantiles de 1968, materiales de prensa y testimonios de la época.

Revolución Cubana, Guerra Fría y contrainsurgencia en América Latina

La Revolución Cubana mostró la posibilidad de una transformación social radical, a pesar de la cercanía de Estados Unidos. Como la califica Julio César Guanche, fue "una revolución contra la geopolítica".[3] Afectó intereses estadounidenses desde un principio, con medidas como el cierre de los casinos, el combate a la prostitución, la reforma agraria y la reforma urbana.

A otros países que habían tomado medidas que afectaban sus intereses, Estados Unidos había respondido con sanciones económicas, desestabilización, apoyando golpes de Estado o incluso con la intervención militar, como ocurrió en 1954 en Guatemala. O ante México por la nacionalización petrolera de 1938, la Casa Blanca aplicó represalias, retiro de inversiones, bloqueo, embargos y juicios. Estos antecedentes eran conocidos en Cuba, como indicó el Che: "tenemos el privilegio hoy de ser el país y el gobierno más atacados, no solamente

[3] Julio César Guanche, *El continente de lo posible. Política y cultura en Cuba 1959-1968,* Instituto de Historia de Cuba, La Habana, 6 de diciembre de 2007, 38.

en este momento sino quizás en todos los momentos de la historia de América Latina, mucho más que Guatemala y más quizá que el México del año 38".[4]

Luego que Estados Unidos suspendió la cuota azucarera y el abasto petrolero, el primer ministro cubano, Fidel Castro, anunció en 1960 la expropiación de las empresas estadounidenses de electricidad, teléfonos, combustible y azúcar,[5] lo que calificó como "un ejemplo luminoso y estimulante para los pueblos hermanos de América y todos los pueblos subdesarrollados del mundo, en su lucha por librarse de las garras brutales del imperialismo".[6]

Al perder mercado para su azúcar y el turismo estadounidense, y cesar el suministro de energía y la adquisición de todo tipo de insumos, maquinaria, equipos y repuestos, Cuba exploró mercados en Asia, Europa Occidental y el bloque socialista, liderado por la Unión Soviética, así como China. Fue en los países socialistas donde logró establecer acuerdos que aliviaron la situación, y resolvió la adquisición de armamento y material de defensa.

Las expropiaciones de propiedades estadounidenses y el acercamiento de Cuba al bloque socialista rompieron tanto el *statu quo* de las relaciones entre Washington y América Latina, como el equilibrio geopolítico heredado de la Segunda Guerra Mundial.

Estados Unidos sufrió un nuevo revés con la derrota en abril de 1961, en Playa Girón, de una expedición de exiliados cubanos que había adiestrado y financiado. Cuba proclamó el carácter socialista de su Revolución. Para sus detractores, era una evidencia de que el comunismo amenazaba América, la inmediata zona de influencia de Estados Unidos.

En febrero de 1962, el gobierno estadounidense de John F. Kennedy implantó el bloqueo económico a la isla, y unos meses después, ante la instalación de una batería de misiles soviéticos en Cuba, decretó una cuarentena naval que estuvo a punto de llevar a una confrontación nuclear durante la llamada Crisis de los Misiles[7]. Así, en menos de cuatro años, la hostilidad de Estados Unidos

[4] Ernesto Guevara, Conferencia "Soberanía popular e independencia económica", 20 de marzo de 1960, *Obras escogidas,* Santiago de Chile, Resma, 2004, 164.
[5] Fidel Castro, Discurso de clausura del Congreso Latinoamericano de Juventudes, 6 de agosto de 1960.
[6] *Ibid.*
[7] La Unión Soviética retiró los cohetes tras una negociación directa de su primer ministro Nikita Jruschov con Kennedy, sin consultar a Cuba. Fidel Castro admitió: "estábamos muy irritados y muy disgustados, porque creemos que fue incorrecto por completo" negociar "sin discutirlo con nosotros previamente". María Shriver, "La Crisis de Octubre: Entrevista con NBC", La Habana, 24 de febrero de 1988.

a la Revolución cubana había escalado hasta poner al mundo en el umbral de una guerra nuclear con la Unión Soviética.

En paralelo, Estados Unidos promovió en la OEA acciones multilaterales contra Cuba. En enero de 1962, el organismo excluyó a Cuba, tras declarar que el "marxismo-leninismo es incompatible con el Sistema Interamericano".[8] Según los ministros de Relaciones Exteriores de la OEA, las instituciones democráticas del Hemisferio estaban en riesgo ante "una intensificación de la ofensiva subversiva de gobiernos comunistas, sus agentes y las organizaciones controladas por ellos", y por "la presencia de un gobierno marxista-leninista en Cuba",[9] el cual "acepta la ayuda militar de las potencias comunistas extraterritoriales e inclusive la amenaza de intervención armada de la Unión Soviética en América".[10]

La resolución admitía que la presunta ofensiva comunista explotaba "legítimas necesidades de los sectores menos favorecidos", "las justas aspiraciones nacionales de los pueblos", "la consigna del 'antiimperialismo'" y utilizaba "maliciosamente los principios mismos del sistema interamericano".[11] Reconocía tácitamente además la existencia de dictaduras, al recomendar que "los gobiernos […] cuya organización o funcionamiento no sea compatible con el ejercicio de la democracia representativa" realizaran elecciones libres.[12]

Asimismo, la OEA reconoció el subdesarrollo en el continente, al lanzar el proyecto de Alianza para el Progreso.[13] El plan, impulsado por el gobierno de Kennedy, prometía ayuda por 20 mil millones de dólares para América Latina, y solicitaba aplicar reformas económicas y sociales para atender las necesidades de trabajo, vivienda, tierra, salud y educación; impulsar las industrias básicas y los servicios, y liberalizar el comercio de materias primas. Su meta era prevenir nuevas revoluciones en la región, pero "la realidad distó mucho de esos deseos", como apunta Leandro Morgenfeld.[14] Ante la falta de éxito del proyecto, la Alianza para el Progreso cedió el paso a la contrainsurgencia abierta.

[8] OEA, Acta Final de la Octava reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, 22 a 31 de enero de 1962, Punta del Este, Uruguay, 5.
[9] *Ibid*, 5.
[10] *Ibid*.
[11] *Ibid,* 11.
[12] *Ibid*.
[13] *Ibid,* 12.
[14] Leandro Morgenfeld, "Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana. Frondizi, Kennedy y el *Che* en Punta del Este (1961-1962)", *Ciclos* XX, núms. 39-40, Buenos Aires, 2011-2012, 148.

Así, en julio de 1964, una nueva reunión de cancilleres de la OEA pidió a los países miembros romper relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, y discutió la activación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), una alianza militar regional creada en teoría para impedir la injerencia de potencias extracontinentales en América.

Esa reunión declaró que "la República de Venezuela ha sido objeto de una serie de actos auspiciados y dirigidos por el gobierno de Cuba, encaminados abiertamente a subvertir sus instituciones y a derrocar al gobierno democrático de Venezuela por medio del terrorismo, sabotaje, asaltos y guerrillas",[15] en referencia al apoyo que daba La Habana a las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN).

Un año después, para justificar la intervención de tropas estadounidenses y de otros países de la OEA en República Dominicana, el presidente estadounidense Lyndon B. Johnson proclamó el derecho a intervenir unilateralmente para "impedir otro estado comunista en este hemisferio",[16] o coloquialmente, "impedir una segunda Cuba".

La contrainsurgencia en América Latina

La Alianza para el Progreso, además de incluir planes de desarrollo, buscaba garantizar la presencia de la autoridad estatal en todas las áreas rurales de América Latina mediante obras públicas e infraestructura, en paralelo con planes de entrenamiento policial y militar, lo que terminó acoplándose al desarrollo de planes y políticas contrainsurgentes.

Las experiencias de la guerra colonial francesa en Argelia y de la intervención estadounidense en Vietnam sirvieron de base para la Doctrina de Seguridad Nacional, que guiaría a la contrainsurgencia en América Latina, en la cual la hipótesis de conflicto externo y defensa nacional era reemplazada por la hipótesis de conflicto interno contra la "subversión", el "enemigo ideológico,

[15] OEA, Acta Final de la Novena reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, 21 a 26 de julio de 1964, Washington, 5.
[16] Discurso de Johnson del 2 de mayo de 1965. Citado por Larman C. Wilson, "Estados Unidos y la guerra civil dominicana", *Foro Internacional,* VIII-2, México, octubre-diciembre de 1967, 158.

el infiltrado comunista y la agitación guerrillera", así como la noción del desarrollo y la infraestructura como elementos de la seguridad interna.[17]

Estas ideas fundamentaron, por ejemplo, manuales de la Escuela Superior de Guerra de Brasil, según las cuales, "la guerra revolucionaria es [...] la forma moderna de guerra que, en la actual coyuntura, está siendo impuesta a los países del bloque occidental", y caracterizaban en etapas de "guerra insurreccional", "guerra revolucionaria", "subversión", "acción psicológica" y "guerra psicológica", en el marco internacional de la "guerra fría".[18]

Bajo esta óptica, los movimientos sociales eran potenciales casos de subversión. A partir del golpe de Estado de 1964 en Brasil y el de 1966 en Argentina, en América Latina se establecieron dictaduras militares con objetivos refundadores y bajo un modelo conservador y corporativista. En Argentina, el golpe de Juan Carlos Onganía buscaba suprimir "tres *males* centrales": el populismo, el marxismo y el pluripartidismo,[19] que pretendía sustituir con un régimen corporativista que emulaba al franquismo español.

La contrainsurgencia amplió sus objetivos a los movimientos políticos y sociales sospechosos de formar parte de una "minoría actuante" de "agitadores y propagandistas" en la estrategia de "guerra revolucionaria".[20] Más aun, según la Junta Militar que gobernaría Argentina en 1976, "la característica de la guerra revolucionaria, creada e impuesta por el marxismo, es la carencia de una retaguardia y la inviabilidad de actitudes neutrales: todo es 'frente' y todos serán tratados como 'combatientes', quieran o no participar en la lucha".[21]

El sector estudiantil, que durante esta década se incorporó a la actividad política en las calles, fue uno de los objetivos de esta nueva doctrina. En Brasil, la sede de la Unión Nacional de Estudiantes fue atacada por grupos de derecha durante el golpe de 1964, y uno de los primeros actos de la dictadura fue intervenir las universidades y prohibir las organizaciones estudiantiles. En

[17] Guillermo Martín Caviasca, "La actuación del General Jorge Carcagno en la X Conferencia de Ejércitos Americanos en Caracas", Buenos Aires, s.f., 4-9.
[18] Oswaldo Cordeiro de Farías, *Conceituaçao de Guerra Insurreicional,* Estado Mayor das Forças Armadas, Presidencia da República, Río de Janeiro, 1961, Archivo Ana Lagoa, 21-22.
[19] César Tchach, *De la revolución libertadora al cordobazo,* Buenos Aires, Siglo XXI, 2012, pp. 213-214.
[20] Augusto Fragoso, *Introduçao ao Estudo da Guerra Revolucionária,* Escola Superior de Guerra, Estado Mayor das Forças Armadas, Sao Paulo, 1959, Archivo Ana Lagoa, 19.
[21] Citado por Dalmiro Alonso, "La 'guerra revolucionaria' en las memorias retórico-argumentales golpistas de la Argentina desde 1983", *Athenea Digital,* 18 (3), Barcelona, noviembre de 2018, 5.

Argentina, la fuerza pública irrumpió también después del golpe de 1966 en varias universidades, y quedaron fuera de la ley la Federación Universitaria y los centros estudiantiles.

La Revolución cubana, el auge de las luchas, la nueva izquierda y la OLAS

Para los movimientos sociales y populares de América Latina, la Revolución en Cuba fue el hito inicial de un periodo de luchas por la transformación política, social y económica de la región. Su éxito y su radicalización en el enfrentamiento con Estados Unidos le dieron un impacto que no tuvieron anteriores revoluciones como la de 1952 en Bolivia o la de 1944-1954 en Guatemala.

El Che Guevara planteó que la Revolución cubana era el primer episodio de la Revolución en toda América Latina,[22] y Cuba encargó de "coordinar la cooperación con las fuerzas revolucionarias de América Latina" al viceministro del Interior, comandante Manuel Piñeiro "Barbarroja".[23] Según Eduardo Pizarro Leongómez, salvo en Costa Rica, en cada país de América Latina hubo alguna experiencia de lucha guerrillera en la década de 1960.[24]

Esta búsqueda de cambios revolucionarios marcaría lo que se ha denominado la década larga de 1960 en América Latina, un periodo de luchas sociales y aspiraciones revolucionarias abierto con la Revolución cubana de 1959, que se cerraría con el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile, el cual sería el referente de la respuesta contrarrevolucionaria en la región.[25]

El respaldo a Cuba, en una primera etapa, abarcó amplias posiciones políticas, y tuvo un auge ante la fracasada invasión en Playa Girón. En ese momento, organizaciones, grupos políticos y agrupaciones representativas de distintos países convocaron a manifestaciones de masas, protestas y actividades de apoyo a Cuba y contra la injerencia estadounidense.

[22] Ernesto *Che* Guevara, "Cuba: ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?", en *Obra revolucionaria,* México, Era, 1989, 515-526. Como se verá, Guevara consideraba matices y diferencias en la situación política en cada país, en especial donde hubiera democracia como en Uruguay o Chile.

[23] "Manuel Piñeiro", ficha biográfica en la web Ecured, https://www.ecured.cu/Manuel_Pi%C3%B1eiro, consulta: 2 de marzo de 2021.

[24] Eduardo Pizarro Leongómez, "Revolución cubana, mito guerrillero y contrainsurgencia", *Rúbrica Contemporánea*, IX-18, Barcelona, 2020, 97.

[25] La idea de esta "década larga" está presente en varias propuestas. Aquí la tomamos de Marcelino Perelló, en Silvia González Marín, *Diálogos sobre el 68,* México, UNAM/IIB, 2003, 39-45.

En México, hubo entre los estudiantes llamados a enrolarse como voluntarios para defender a Cuba, hechos por la Juventud Popular Socialista y el Partido Comunista.[26] En Uruguay, la FEUU realizó en 1962 actos contra la expulsión de Cuba de la OEA, y en 1964 contra la ruptura de relaciones entre Uruguay y la isla.[27]

Dentro del oficialismo mexicano, el expresidente Lázaro Cárdenas impulsó actividades de apoyo a Cuba. El 26 de julio de 1960, el exmandatario mexicano compartió la tribuna en La Habana junto a la dirigencia revolucionaria. En 1961, encabezó una manifestación en la capital mexicana contra la invasión de Playa Girón, e impulsó la formación de un Comité Nacional de Solidaridad con Cuba.[28]

Algunos sectores liberales y demócratas retiraron el apoyo a Cuba el mismo año, ante la adopción del socialismo y la negativa de convocar a elecciones, debido a que el gobierno revolucionario consideraba que la defensa armada de la Revolución era una "expresión directa de la voluntad del pueblo", más que las urnas.[29]

Aún sin simpatizar con la adhesión de Cuba al socialismo, hubo sectores que se oponían al aislamiento de Cuba que promovía Estados Unidos. En agosto de 1961, el presidente argentino Arturo Frondizi, y después el mandatario brasileño Jánio Quadros, ambos en la línea del desarrollismo e interesados en la instrumentación de la Alianza para el Progreso, recibieron en sus respectivas capitales al Che Guevara, en ese momento ministro de Industrias de Cuba. Ambas visitas provocaron el descontento de la derecha y los militares, y al cabo de unos meses, ambos habían sido obligados a dejar sus gobiernos.[30]

En correspondencia, desde 1960 se estableció en la isla el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP), encargado de atender a las numerosas

[26] José René Rivas Ontiveros, *La izquierda estudiantil en la UNAM,* México, UNAM/FES Aragón y Miguel Ángel Porrúa, 2007, 385.
[27] FEUU y UIE, *Documentos, trabajos y resoluciones, Seminario de Integración Económica y Social de América Latina,* FEUU, Centro de Estudiantes de Derecho, Montevideo, Enero de 1966.
[28] Carlos Martínez Assad, "Cuba-México. Exiliados", en Gladys Lizama Silva (coord.), *México y Cuba, siglos de historia compartida,* Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005, 298-299.
[29] Fidel Castro, Discurso del 1° de mayo de 1961. "La Revolución le ha dado al pueblo [...] algo más que un voto a cada ciudadano [...]: le ha dado un fusil a cada ciudadano, un cañón, una antiaérea, una bazuca, un arma poderosa a cada hombre humilde del pueblo que ha querido presentarse en las milicias".
[30] El encuentro de Frondizi con el Che, en Morgenfeld, *Op. Cit.,* 148-150. Sobre la visita del Che a Brasilia y su reunión con Quadros, Lois Pérez Leira, "Ernesto Guevara en el Brasil", 16 de diciembre de 2013.

delegaciones que visitaban el país caribeño para conocer el proceso revolucionario.[31]

La nueva izquierda y la OLAS

Entre 1965 y 1967, se producirían importantes divergencias entre Cuba y una parte de sus simpatizantes: los sectores de la izquierda que estaban en desacuerdo con las guerrillas. Las diferencias entre las dos potencias socialistas, la Unión Soviética y China, produjeron críticas, realineamientos y rupturas en muchos partidos de la izquierda latinoamericana. Los partidos comunistas prosoviéticos en América Latina habían sostenido, en general, la línea de apoyar la formación de frentes antiimperialistas con sectores de las burguesías nacionales, y priorizaban la participación electoral y parlamentaria, así como en la actividad sindical. En el ámbito internacional, respaldaban la política soviética de coexistencia pacífica con las potencias occidentales.

A la luz de las experiencias china y cubana, hubo sectores que dieron primacía a las luchas campesinas, y abrieron polémicas sobre la legitimidad de la lucha armada, la viabilidad del socialismo en América Latina, las limitaciones de la izquierda tradicional —nacionalista, socialista y comunista prosoviética—, la inviabilidad de la democracia burguesa, los problemas del subdesarrollo, los derechos sociales y las libertades políticas.

Muchos de estos debates y rupturas fueron impulsadas por veteranos militantes inconformes con las líneas de sus organizaciones. Así ocurrió con José Revueltas y otros intelectuales mexicanos tras la derrota de los movimientos obreros de 1958-1960 en México; también con los comunistas brasileños que se escindieron en 1962 tras reivindicar las Revoluciones china y cubana[32] y que tras el golpe de Estado de 1964 expresaron su inconformidad con la línea del partido durante el gobierno reformista de Joao Goulart.

Con todo ello, en América Latina se fue conformando una corriente que cuestionaba las políticas de los partidos prosoviéticos, retomando las críticas

[31] Giraldo Mazola, "Anécdotas", en Revista *Casa de las Américas* 248, La Habana, julio-septiembre de 2007. El autor apunta: "Cada aniversario del 1 de Enero, del 1 de Mayo o del 26 de Julio, se nos unían a celebrar esas fechas miles de visitantes extranjeros de todo el mundo, particularmente de la América Latina", 26.
[32] Juan Ignacio González, "El año breve. Los estudiantes brasileños en su 1968", en Pablo Bonavena y Mariano Millán (eds.), *Los '68 latinoamericanos,* UBA/IIG y CLACSO, Buenos Aires, 2018, 110.

del trotskismo y las experiencias de China y de Cuba, y que en términos generales, formó lo que se denominó una "nueva izquierda". Aunque el término fue usado en principio sólo para diferenciarse de la "vieja izquierda", recientemente ha sido debatido para precisar su alcance conceptual.

Así, el uruguayo Aldo Marchesi engloba en la "nueva izquierda" un arco que abarca expresiones estéticas e intelectuales, nuevas prácticas culturales, movimientos sociales y organizaciones políticas, incluyendo las que reivindicaban "la violencia política revolucionaria como modalidad de acción colectiva legítima y necesaria".[33] Por su parte, Cristina Tortti contempla a un conjunto de fuerzas sociales y políticas que comprenden "desde el estallido social espontáneo y la revuelta cultural hasta el accionar guerrillero, y desde la eclosión de movimientos urbanos de tipo insurreccional al surgimiento de direcciones clasistas en el movimiento obrero".[34]

En la década de 1960, los debates se agudizaron con las críticas a los partidos comunistas prosoviéticos, las discusiones sobre la lucha guerrillera y el internacionalismo. Cuba, y especialmente el Che Guevara, impulsaban las luchas de liberación nacional en África y Asia, a las cuales pretendieron acercar con los procesos de América Latina mediante la Conferencia Tricontinental y la Organización de Solidaridad con los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL) en 1966, y con la reunión de la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) en 1967.

La propia experiencia del Che va en ese sentido: tras renunciar a sus cargos en el gobierno revolucionario cubano, participó en la lucha armada del Congo y en el intento por formar un foco guerrillero en Bolivia. Aunque el Che lo asumió como una decisión personal, en ambos casos contó con la compañía voluntaria de militares cubanos internacionalistas.

En cuanto a los países socialistas, el Che, cuando aún era funcionario del gobierno cubano, había criticado en un discurso de Argel, el 24 de febrero de 1965, las condiciones en que los comerciaban con el Tercer Mundo. Señaló que cobrar precios del mercado mundial era compartir la explotación, y había

[33] Aldo Marchesi, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2019, 11-12.
[34] Cristina Tortti, "La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución", en *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*. Rosario, Prohistoria Ediciones, 2014, 17.

exigido: "los países socialistas tienen el deber moral de liquidar su complicidad tácita con los países explotadores de Occidente".[35]

En abril de 1967, habiendo renunciado ya a sus cargos en Cuba y desde la clandestinidad en Bolivia, el Che envió un "Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental", en el cual comparó: "la solidaridad del mundo progresista para con el pueblo de Vietnam semeja a la amarga ironía que significaba para los gladiadores del circo romano el estímulo de la plebe. No se trata de desear éxitos al agredido, sino de correr su misma suerte; acompañarlo a la muerte o la victoria".[36]

Por su parte, Fidel Castro cuestionaba las negociaciones comerciales que la Unión Soviética abrió con países de América Latina que participaban en el bloqueo económico a Cuba.[37] En marzo de 1967, criticó la visita de diplomáticos soviéticos a Venezuela y Colombia, y advirtió que "quien quiera que sea que ayude a esas oligarquías donde estén combatiendo los guerrilleros, estará ayudando a reprimir la revolución".[38] Al tiempo que proclamó su autonomía, al advertir: "esta Revolución no será jamás satélite de nadie, incondicional de nadie, ni pedirá jamás permiso a nadie para mantener su postura".[39]

Las discusiones con los partidos prosoviéticos latinoamericanos se centraron en la lucha armada. Castro apuntaba: "lo que define a los comunistas es su actitud ante las oligarquías, su actitud ante la explotación, su actitud ante el imperialismo; y en este continente, su actitud ante el movimiento revolucionario armado […] ese será un punto de definición, porque estamos llegando a tiempos de definiciones".[40]

Unos meses después, entre julio y agosto de 1967, la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) reunió en La Habana a decenas de organizaciones de izquierda de la región, no todas ellas partidarias

[35] Ernesto Guevara, "Discurso en Argel", 24 de febrero de 1965.
[36] Ernesto Guevara, "Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental", en *Obras escogidas*, *Op. Cit.,* 427.
[37] La Unión Soviética, además de Cuba, mantenía en 1964 relaciones diplomáticas en América Latina con Argentina, Brasil, México y Uruguay. En 1965 abrió una representación en Chile, en 1968 otra en Bogotá y se preparaba para establecer relaciones con Venezuela. Roberto F. Lamberg, "La formación de la línea castrista desde la Conferencia Tricontinental", *Foro Internacional,* VIII-3, México, Enero-Marzo de 1968, Nota 36, 288.
[38] Fidel Castro, *Discurso del 13 de marzo de 1967*, Universidad de La Habana.
[39] *Idem*.
[40] *Idem*.

de la lucha armada, incluidos partidos comunistas o socialistas con estrategias electorales y parlamentarias. Además de la exclusión explícita del Partido Comunista Venezolano (PCV),[41] estuvieron ausentes los comunistas argentinos y brasileños.[42] Tampoco estuvieron presentes el trotskismo, al cual Castro había dedicado un duro discurso en la Tricontinental,[43] ni el maoísmo, que tenía críticas al foquismo por desestimar el trabajo político entre las masas.

En agosto, la declaración final de la OLAS proclamó "que la lucha revolucionaria armada constituye la línea fundamental de la revolución en América Latina",[44] que "para la mayoría de los países del continente el problema de organizar, iniciar, desarrollar y culminar la lucha armada constituye hoy la tarea inmediata y fundamental del movimiento revolucionario",[45] y que "en aquellos países en que esta tarea no está planteada de modo inmediato de todas formas han de considerarla como una perspectiva inevitable en el desarrollo de la lucha revolucionaria en su país".[46]

En su discurso de clausura, Castro volvió a cargar contra los comunistas prosoviéticos, acusándolos de creerse "monopolizadores de la revolución o de la teoría revolucionaria". En particular, cuestionó dos puntos de su táctica: el "tránsito pacífico" al socialismo, sobre el cual indicó: "no nos explicamos a qué clase de tránsito pacifico se refieren, como no sea un tránsito pacifico de acuerdo con el imperialismo"; y la alianza con sectores progresistas de la burguesía, lo que consideró que se trataba de un "esquema absurdo a las condiciones de este continente", y se preguntó "si hay alguien que a estas horas pueda creer en el papel revolucionario de ninguna burguesía en este continente".[47]

Los partidos prosoviéticos replicaron. Una respuesta oficiosa a Guevara y sus llamados en la Tricontinental provinieron del periodista checo Stanislav Budín, quien equiparó al Che con los anarquistas y con Bakunin por su

[41] Carlos Núñez, "La hora de las definiciones", *Marcha* 1363, Montevideo, 28 de julio de 1967, 18-19.
[42] Patricia Calvo González, "La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del boletín de información de su comité organizador (1966-1967)", *Revista de historia social y de las mentalidades,* 22-1, Enero-junio de 2018, Santiago, 160.
[43] Fidel Castro, Discurso en la clausura de la Tricontinental, 15 de enero de 1966.
[44] Declaración General de la I Conferencia Latinoamericana de Solidaridad, en *Política Internacional* Año 5, Nº 19, Tercer Trimestre de 1967. Instituto de Política Internacional, Ministerio de Relaciones Exteriores, La Habana, Cuba. 238.
[45] *Idem*.
[46] *Idem*.
[47] Fidel Castro, Discurso en la Clausura de la Primera Conferencia de la OLAS, 10 de agosto de 1967.

"romanticismo revolucionario", y al señalar que el revolucionario ruso "viajaba de un lugar a otro" para organizar "en todas partes la insurrección revolucionaria", pero que "organizaba solamente derrotas".[48] Contra la posición de Castro y el teórico francés de la guerrilla, Regis Debray, participaron los dirigentes comunistas Gerardo Unzueta, mexicano; Rodolfo Gioldi, argentino; y Luis Corvalán, chileno. Este último diferenció entre "los revolucionarios provenientes del proletariado y los revolucionarios provenientes de la pequeña burguesía", a quienes atribuyó ser "más permeables al nacionalismo, al aventurerismo, al terrorismo y a veces incurre en actitudes anticomunistas y antisoviéticas",[49] en alusión a los líderes cubanos.

Con esta controversia, pareciera que la dirigencia cubana privilegiaba las posibilidades de agrupar a las fuerzas de la nueva izquierda dispuestas a adoptar el camino de las armas, que con los partidos prosoviéticos más institucionalizados.

La OLAS como "plan subversivo internacional"

Alarmada por la OLAS, entre junio de 1967 y marzo de 1968, la OEA acusó nuevamente a Cuba de ejecutar una "persistente intervención en los asuntos internos con violación de su soberanía e integridad y organizar actividades subversivas y terroristas en el territorio de varios Estados, con el deliberado propósito de destruir los principios del Sistema Interamericano", en referencia principalmente a las guerrillas en Venezuela y Bolivia.[50]

La OEA dio seguimiento a la Conferencia Tricontinental de 1966 y la Conferencia de la OLAS de 1967, calificando a esta última como "un nuevo paso del comunismo y otras fuerzas subversivas de este continente para promover, apoyar y coordinar actividades de guerrilla y terrorismo y otras acciones subversivas contra gobiernos establecidos",[51] y recomendó "a los gobiernos de los Estados miembros de la Organización que, de conformidad con sus normas constitucionales y legales, ejerzan dentro de su territorio la más estricta vigilancia

[48] Stanislav Budín, "¿Dos, tres... otros Vietnames?", *Marcha* 1363, Montevideo, 28 de julio de 1967, p. 23.
[49] Lamberg, *Op. Cit.,* 296.
[50]OEA, Acta final de la Duodécima reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, 19 de junio a 24 de septiembre de 1967, Washington, 1 y 9.
[51] *Ibid,* 8.

sobre las actividades de la llamada 'Organización Latinoamericana de Solidaridad' (OLAS) y sus 'Comités Nacionales'".[52]

Aunque no implicó retomar los planes desarrollistas. es significativo que el texto admitiera:

> las tasas de crecimiento de los países en desarrollo de la América Latina y el nivel de su participación en el comercio internacional no se mantienen al mismo ritmo que las correspondientes tasas de crecimiento y expansión del comercio de los países industrializados, y que esta situación pueda producir nuevos y más agudos conflictos sociales susceptibles de ser aprovechados para provocar o intensificar la subversión y la violencia y perturbar el desarrollo del Hemisferio.[53]

Después de estas recomendaciones de la OEA, diversos gobiernos tomaron medidas en contra de los participantes en la reunión de la OLAS. Así, en Uruguay, en diciembre de 1967, uno de los primeros actos de gobierno del presidente Jorge Pacheco Areco fue clausurar los diarios *Época* y *El Sol*, e ilegalizar a varias organizaciones de izquierda (PS, MRO, FAU y MIR), por haber participado en la conferencia de la OLAS.[54]

Eran las vísperas del estallido de las rebeliones estudiantiles de 1968.

Los estudiantes latinoamericanos en 1968: un ojo a París y otro a La Habana

En la década de 1960, los estudiantes latinoamericanos se incorporaron masivamente a la actividad política en las calles. Además de móviles académicos y políticos, de luchas reivindicativas, uno de los motores de sus movilizaciones fue la solidaridad con las luchas antiimperialistas en la región. En primer lugar, con la Revolución cubana.

Ya desde septiembre de 1959, el Tercer Congreso Latinoamericano de Estudiantes condenó en Caracas la "agresión imperialista contra la Revolución cubana", y proclamó que "el estudiantado latinoamericano se encuentra vigilante y preparado para evitar el intento intervencionista de la reacción internacional".[55]

[52] *Ibid,* 10.
[53] *Ibid,*11.
[54] "Las libertades avasalladas", Editorial de *Marcha* 1384, 15 de diciembre de 1967, 7.
[55] Tercer Congreso Latinoamericano de Estudiantes, *III CLAE, Resoluciones,* Caracas, Oficina de Relaciones Estudiantiles Latinoamericanas, Mayo de 1960. Archivo FEUU, AHU, Universidad de la República, Uruguay.

En esa reunión participaron organizaciones como la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), la Unión Nacional de Estudiantes (UNE) en Brasil y la Federación Universitaria Argentina (FUA).

Al mismo tiempo que la izquierda expresaba su simpatía hacia Cuba, la derecha adoptaba posiciones agresivas. Junto con la represión directa de los gobiernos, se formaron grupos de choque, algunos de ellos armados, que reivindicaban el nacionalismo católico y acusaban de "comunistas", "ateas" e incluso de "pornográficas", a todo tipo de expresiones culturales y políticas. Las universidades se convirtieron en uno de los sitios de contienda.

En las universidades argentinas actuaba el movimiento Tacuara y otros grupos, que en la década siguiente dieron origen a grupos ultraderechistas como la Concentración Nacional Universitaria; en las brasileñas, grupos como el Movimiento Anticomunista (MAC), Frente de la Juventud Democrática (FJD), Movimiento Estudiantil Democrático (MED),[56] y la Sociedad de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP), involucrados en el derrocamiento de Goulart, y en 1968 surgió el Comando de Caza de Comunistas.[57] En México funcionaba el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO).

En Uruguay actuaban el Movimiento Estudiantil de Defensa de la Libertad (MEDL), Liga Oriental Anticomunista (LOA), Frente Estudiantil de Acción Nacionalista (FEDAN) o Alerta, implicados en ataques contra locales de la izquierda, contra la Universidad, en "atentados antisemitas, exhibición de banderas nazis, inscripciones antijudías, etc."[58]

En agosto de 1961, el Che Guevara, entonces ministro de Industrias de Cuba, visitó Uruguay. Tras participar en una reunión de la OEA en Punta del Este, atendió una invitación a charlar con los estudiantes de la Universidad de la República, entre quienes produjo gran impresión.[59] Al finalizar ese encuentro, se produjo un ataque a tiros, que provocó la muerte del profesor de historia Arbelio Ramírez. La izquierda uruguaya y las organizaciones estudiantiles

[56] Joao Roberto Martins Filho, *Movimento estudantil e militarizacão do Estado no Brasil (1964-1968),* Tesis de maestría, Sao Paulo, Universidad Estadual de Campinas, Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, 1986, 70 y 71.
[57] Gregorio Selser, "La 'mano blanca' en el Brasil", *Marcha* 1422*,* Montevideo, 25 de octubre de 1968.
[58] Hugo Cores, "Aproximación a los orígenes de la violencia política en el Uruguay", *Cuadernos de la historia reciente 1968 Uruguay 1985*, núm. 2, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2007, 58.
[59] Sonia Mosquera en Ana María Araujo y Horacio Tejera, *La imaginación al poder. Entrevistas a protagonistas de la insurrección juvenil de 1968,* Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1988, 98.

acusaron a grupos fascistas, e indicaron que, en realidad, el objetivo del atentado era asesinar al Che.[60]

Paradójicamente, en ese encuentro, tal vez la única actividad pública de masas del Che en América Latina fuera de Cuba, Guevara había sostenido: "ustedes [los uruguayos] tienen algo que hay que cuidar, que es precisamente la posibilidad de expresar sus ideas; la posibilidad de avanzar por cauces democráticos hasta donde se pueda ir; la posibilidad, en fin, de ir creando esas condiciones que todos esperamos algún día se logren en América".[61]

Tras una década de intenso activismo de izquierda en sus filas, los estudiantes tenían una mirada internacional, y en su interior existían simpatías por las luchas guerrilleras. En sus protestas y manifestaciones de apoyo a Cuba y a Vietnam, los estudiantes desarrollaron parte del repertorio de acciones de protesta que utilizarían en 1968. No es irrelevante recordar que el inicio de la represión a gran escala y de las movilizaciones masivas en México ocurrió el 26 de julio, durante la conmemoración de la Revolución cubana.

También es interesante apuntar que las simpatías con Cuba se reflejaron durante el movimiento en México con el bautizo de aulas y auditorios con los nombres de Fidel Castro, Mao Tse Tung, el Che Guevara, Ho Chi Minh o Camilo Torres en la Ciudad Universitaria, y con el uso de pancartas con sus retratos en las manifestaciones por las calles de la Ciudad de México.

Sin subestimar el enorme impacto que tuvo el Mayo de París, hay que apuntar que mientras algunas autoridades y determinada prensa consideraran en un principio que los movimientos en América Latina eran mera copia de Francia, entre la izquierda estudiantil las miradas se orientaban hacia Cuba, al considerar que en América Latina había problemas más urgentes que el consumismo y la alienación, como la explotación y la miseria.

En Brasil, el dirigente obrero José Ibrahim, de la fábrica metalúrgica Osasco, que recibió apoyo estudiantil durante una huelga en julio de 1968, comentaba que "la mayor parte de los estudiantes entendía de libros, de teorías

[60] Mauricio Bruno Tamburi, "Violencia anticomunista en el Uruguay de los tempranos años sesenta. Algunas operaciones de las 'bandas fascistas' y su conexión política", en *Cuadernos de la historia reciente, 1968 Uruguay 1985,* núm. 5, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2008, pp. 48 y 49.
[61] Ernesto Guevara, Discurso en la Universidad de la República, Montevideo, 17 de agosto de 1961. Centro de Estudios Miguel Enríquez, Santiago, 2004, 10.

[…] Intentaban pasarles a los obreros las teorías, los libros, los modelos, las ideas de la Revolución Cubana, Rusa, las ideas de la guerrilla, etc.".[62]

Los estudiantes de nivel medio, que ocupaban sus planteles y montaban barricadas en Montevideo en mayo de 1968, al mismo tiempo que sus pares en Francia, rechazaban, en una entrevista con la revista *Marcha* que su lucha fuera "una copia fiel" de Francia, y resaltaban que "El pensamiento del Che y de la revolución cubana se vio plenamente confirmado […] con los sucesos de Francia. Dos concepciones se pusieron en juego. Una, la unidad conversada, parlamentarista, que tiene una historia de muchos años en todo el mundo sin un solo resultado positivo. Otra: la unidad en la lucha de que nos habló el Che, la unidad revolucionaria que pusieron en práctica los estudiantes franceses".[63]

Otros subrayaban que los acontecimientos de Francia, en referencia a los comunistas y socialistas franceses y a la central sindical CGT, "sirvieron para poder comprender lo que son ciertos partidos políticos […] Porque mientras los estudiantes y los obreros luchaban contra el régimen, ciertos dirigentes que se dicen revolucionarios dialogaban, lanzaban proclamas pacificadoras y pedían tranquilidad hasta las elecciones".[64]

En otra entrevista de la revista *Marcha* con estudiantes uruguayas en 1969, una de ellas apuntaba: "La sociedad ideal debe ser como una nueva Cuba", mientras que otra agregaba que para su movimiento, el modelo de sociedad era "ante todo, una sociedad sin clases sociales […como] Cuba o la Unión Soviética, al principio, por los años 20".[65]

Ante preguntas sobre eventuales políticas del gobierno francés favorables al Tercer Mundo, y si "las contradicciones entre el imperialismo francés y el norteamericano no pueden ser bien aprovechadas", las estudiantes replicaban: "es con Vietnam y con Cuba que se combate al imperialismo. No apoyando a aliados en circunstancial contradicción".[66]

[62] Citado por Luiz Carlos Galetti, *As comissoes nas fábricas e a greve de ocupacao em Osasco, SP, 1968,* Disertación para maestría en Ciencia Política, Sao Paulo, Universidad Estadual de Campinas, Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, 1985, 93.
[63] "La protesta estudiantil", *Marcha* 1406*,* Montevideo, 14 de junio de 1968, pp. 8-9. Los estudiantes fueron entrevistados a finales de mayo.
[64] *Idem.*
[65] "Jóvenes: entre la violencia y la sociedad ideal", *Marcha* 1452*,* Montevideo, 13 de junio de 1969, 12-13.
[66] "La protesta estudiantil", *Op. Cit.*

En 1969, en la ciudad argentina de Córdoba, en 1969, el barrio de Clínicas, de población estudiantil, mostraba orgullosamente pintas en sus muros en las que emulaba a Cuba, al declararse: "Barrio Clínicas, territorio libre de América", al lado de otras leyendas como "Este barrio está ocupado por el Pueblo", "El pueblo al poder" o "Abajo la dictadura".

La criminalización de la OLAS

En México, la acusación judicial contra los detenidos por las protestas estudiantiles atribuía el movimiento a la ejecución de "un Plan Subversivo de proyección internacional, elaborado en la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), celebrada en La Habana, Cuba, en agosto de 1967". Al igual que para otros gobiernos latinoamericanos, en México la OLAS era una "prueba" de que Cuba alentaba la subversión, en este caso para "sabotear los Juegos Olímpicos y derrocar al gobierno".[67]

Los tribunales mexicanos usaron como prueba documentos, declaraciones y la asistencia de "dirigentes o miembros de las organizaciones políticas" que asistieron a la OLAS, tan disímiles como el Partido Comunista Mexicano (PCM), la Juventud Comunista de México (JCM), la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), Movimiento de Liberación Nacional (MLN) promovido por el expresidente Lázaro Cárdenas, la espartaquista Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios (UNER), el trotskista Partido Obrero Revolucionario (POR), la Liga Comunista Espartaco (LCE), a los que se sumaban organismos que no existían durante la reunión de la OLAS, como los Comités de Lucha, el Consejo Nacional de Huelga (CNH) y la Coalición de Maestros.[68]

A finales de noviembre de 1968, el diario mexicano Excélsior anunciaba: "Decomisan cien toneladas de propaganda roja". Se trataba de la requisa en la aduana de publicaciones chinas, cubanas y soviéticas que librerías y editoriales mexicanas compraban y distribuían legalmente, pero que servían como prueba de la "conjura internacional".[69]

[67] Comité 68 Pro Libertades Democráticas, *Los procesos de México 68. La criminalización de las víctimas,* México, Comité 68, octubre de 2008, 36.
[68] *Idem.*
[69] "Decomisan cien toneladas de propaganda roja", *Excélsior,* 27 de noviembre de 1968, en AHUNAM, Fondo Esther Montero, caja 2, expediente 22, documento 915.

En Brasil, un documento de inteligencia militar comparaba las movilizaciones estudiantiles de marzo y abril de 1968 con "manifestaciones semejantes en tantos otros países de todos los regímenes del mundo", que atribuía a "líderes aptos" que planteaban "actitudes reivindicatorias, justas o no, que rápidamente evolucionan a la violencia contra la Autoridad" y contra las estructuras, a la "llamada 'concientización', acelerada por la tecnología aplicada a la 'comunicación de masas'", y a un "enfoque sociopolítico" que "va siendo artificialmente dialectizado para el prevalecimiento de los valores igualitarios, en beneficio de la propaganda política de la Unión Soviética"[70] y de Cuba.

En mayo de 1969, en Argentina, en una oleada de levantamientos populares con masiva participación estudiantil, el gobernador Carlos José Caballero, de la provincia de Córdoba, uno de los epicentros de las revueltas, atribuyó la resistencia al ejército a la presencia de francotiradores cubanos y centroamericanos. El ministro del Interior, general Francisco Imaz, aseguró que en Córdoba "vemos aflorar el fidelismo". Como los demás gobiernos, la dictadura argentina atribuyó el conflicto a un plan subversivo internacional, en este caso atribuido a un Comité Central Revolucionario Internacional, que, según la prensa local, operaba desde Montevideo.[71]

Cuba en el 68: un año intenso

Aunque el gobierno mexicano apuntara contra Cuba como presunto origen de la revuelta estudiantil, La Habana mantuvo su tradicional -y excepcional- prudencia hacia México, desde donde había partido en 1956 la expedición de Fidel Castro que culminó con la Revolución en 1959, y el único país latinoamericano que nunca rompió relaciones con la isla. Si bien la publicación cubana *Juventud Rebelde* difundió la detención y maltrato de algunos periodistas

[70] Ministerio da Aeronáutica, "Análise Referente Ás Manifestacoes Estudantís Decorrentes Da Morte Do Estudante Edson Luiz De Lima Souto", Río de Janeiro, Mayo de 1968, Archivo *Documentos Revelados,* Fondo Aluizio Palmar, 3.

[71] Citado por Emilse Pons, "El fracaso del proyecto autoritario en Córdoba y la eclosión de la movilización popular 1966-1973)", en *Córdoba Bicentenaria.Claves de su historia contemporánea*, César Tcach (comp.), 297-354. Córdoba, Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba, 2010.

durante la matanza del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco,[72] Samuel Farber apunta:

> Granma, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, adoptó una postura periodística puramente 'objetiva' en la cobertura de Tlatelolco, que le permitió evitar cualquier análisis crítico de los actores políticos detrás de la matanza. Mientras la izquierda mexicana denunciaba el asesinato de cientos de manifestantes, Granma informó de manera acrítica de las cifras 'provisionales' proporcionadas por las 'fuentes oficiales': sólo treinta muertos, cincuenta y tres heridos graves, y mil quinientos detenidos.[73]

Mario Ojeda Gómez acotaba a su vez que "no se tiene noticia alguna de que el gobierno cubano haya brindado apoyo -ni siquiera moral- a dicho movimiento. La neutralidad cubana quedó comprobada por el hecho de que ninguno de los líderes que buscó asilo político en las embajadas extranjeras lo hizo en la cubana".[74] La misma Agencia Central de Inteligencia (CIA) estadounidense desestimó la participación de agitadores cubanos, chinos, soviéticos o de otros países en el movimiento estudiantil mexicano, y atribuía el conflicto a la ineptitud del gobierno mexicano.[75]

En cuanto a los emigrados contrarrevolucionarios cubanos, implicados en la contrainsurgencia en distintos puntos del continente, Teodoro Córdova-Claure apuntaba, en un artículo escrito desde Caracas unos días después de la toma militar de escuelas en la Ciudad de México, que los estudiantes "son atacados por bandas de pistoleros que pasan disparando ráfagas de ametralladora desde veloces automóviles, al estilo Chicago, o que secuestran y

[72] El diario cubano relató el arresto, maltrato y confiscación del material grabado de los periodistas Terry Cory y Ralph Mayerh, de la cadena estadounidense ABC Sports, "cuando estaban filmando el tiroteo desde el edificio Chihuahua" en Tlatelolco. Sara Musotti y Sergio Blaz, "México 68: las olimpiadas de la protesta y la violencia", *Cuadernos de Aletheia* 3, 2019, 66.

[73] Samuel Farber, "Cuba en 1968".

[74] Ojeda Gómez, *Op. Cit.,* 486.

[75] "El manejo oficial de la huelga fue inepto […] En los meses que siguieron a la crisis los funcionarios atribuyeron la culpa a Cuba, la URSS, China y a las agencias de seguridad estadunidenses… esta táctica desacreditó más al gobierno que a los estudiantes". Reporte de la CIA del 17 de enero de 1969, citado por María del Carmen Collado Herrera, "La guerra fría, el movimiento estudiantil de 1968 y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. La mirada de las agencias de seguridad de Estados Unidos", *Secuencia* 98, mayo-agosto de 2017, 158-203, 196.

hacen desaparecer a los dirigentes estudiantiles", y sin precisar, aseguraba: "Incluso hay indicios concretos de que están recurriendo a pandilleros profesionales, especialmente cubanos de esos que han ido saliendo detrás de Fulgencio Batista".[76]

La propia Cuba vivía en 1968 un año intenso. La captura y ejecución del Che en Bolivia fue un golpe para su estrategia foquista. Farber apunta que en el marco del deterioro de sus relaciones bilaterales, la Unión Soviética redujo sus envíos de petróleo a la isla en 1967, y de equipos militares y asistencia técnica en 1968.[77] Las críticas a las posturas prosoviéticas se volcarían a lo interno en el proceso contra una "microfracción" en las filas del Partido Comunista Cubano, pero la situación comenzaría a revertirse en agosto de 1968, luego que Fidel Castro apoyó la ocupación de Checoslovaquia y el fin de la Primavera de Praga.

Cuba realizó nuevos foros internacionales en busca de agrupar a sus simpatizantes, como el Congreso Cultural de La Habana en enero de 1968, que reunió a más de 500 intelectuales de 70 países, aunque al mismo tiempo se procedió contra un grupo de intelectuales afrocubanos, y se incubaba el caso del poeta Heberto Padilla, premiado en 1968 con el premio de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), que le sería retirado en 1971 en medio de un proceso político, lo que provocaría el retiro del apoyo de muchos intelectuales.[78]

Asimismo, en marzo el gobierno lanzó la llamada "ofensiva revolucionaria", que llevó a la estatización de toda la economía privada en la isla, incluidos negocios familiares o individuales. Y en un año marcado por las revueltas juveniles, el gobierno cubano recurrió a medidas de disciplinamiento coercitivas ante expresiones como los *hippies* o la contracultura. A continuación, se abordarán brevemente tales cuestiones.

El caso Escalante y el proceso a la microfracción

A finales de enero de 1968, Raúl Castro presentó un informe de la Seguridad del Estado ante el Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC) sobre las actividades de un grupo "microfraccional" encabezado por Aníbal Escalante,

[76] Teodoro Córdova-Claure, "México: una revolución traicionada", *Marcha* 1420, Montevideo, 11 de octubre de 1968.
[77] Samuel Farber, *Op. Cit*.
[78] *Ibid*.

antiguo dirigente del Partido Socialista Popular (PSP), prosoviético, y una de las organizaciones que se integró en el PCC. Según el informe, el grupo había desarrollado sus actividades durante dos años.[79]

El grupo estaba formado por "algunos viejos militantes del PSP" que se consideraban marginados de la dirección revolucionaria, y que mantenían críticas contra la línea del partido, a la que caracterizaban como pequeño-burguesa y antisoviética. Los integrantes habían considerado la partida del Che Guevara de Cuba como "un acontecimiento saludable para la Revolución",[80] y caracterizaban al revolucionario argentino como representante de las posiciones de China o como trotskista.

En general, tomaban partido por la Unión Soviética en sus diferencias con el gobierno cubano, y apoyaban las posturas militares, económicas e ideológicas de Moscú. También se oponían a la estrategia de lucha armada en América Latina, respaldaban la posición del PC venezolano[81] y acusaban al PCC de intromisión en los asuntos internos de otros países latinoamericanos, y de "tener una línea trotskista de exportación de la Revolución".[82]

Aunque el informe reconocía que el grupo no formó una organización, estimó que "se empezaban a ver los primeros gérmenes que denotaban actividades conspirativas", como la formación de círculos de estudio, el "tanteo de la opinión de viejos militantes y exdirigentes del PSP […] acercamientos a funcionarios y ciudadanos soviéticos, alemanes y checoslovacos […] y periodistas con acceso a dirigentes del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, con el fin de hacer llegar sus puntos de vista contrarios a la línea del Partido Comunista cubano […] llegando incluso a pretender que existiese una presión política y económica por parte de la Unión Soviética".[83]

En particular, señalaban a Escalante por planear hacer llegar al comité central del PCUS, por medio de un periodista del diario soviético Izvestia, un informe que cuestionaba la línea política y cultural de la Revolución cubana, el apoyo a las luchas guerrilleras y la situación económica de la isla.[84]

[79] "Informe al Comité Central del Partido Comunista de Cuba (Sobre las actividades de la 'microfracción'), *Punto Final* 48, Suplemento, Santiago, 13 de febrero de 1968.
[80] *Ibid,* 2.
[81] *Ibid,* 3.
[82] *Ibid,* 5.
[83] *Ibid,* 4.
[84] *Ibid,* 10-11.

Como sanción, 35 de los 37 integrantes del grupo fueron expulsados del partido, encarcelados y juzgados por un Consejo de Guerra. Escalante fue condenado a 15 años de prisión, y sus colaboradores a penas de uno a doce años de prisión. Los únicos dos militares integrantes de la "microfracción" fueron procesados dentro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.[85]

La invasión de Checoslovaquia y el discurso de Fidel Castro

Un suceso internacional que sacudió al mundo, y en particular a los movimientos estudiantiles latinoamericanos, fue el proceso reformista de Checoslovaquia, conocido como la Primavera de Praga, y la invasión de tropas del Pacto de Varsovia, encabezadas por la Unión Soviética, que le puso fin en agosto de 1968.

En medio de las diferencias de la dirigencia cubana con el gobierno soviético, causaba expectativa la postura de Fidel Castro. Entre la izquierda latinoamericana, se temía que en la lógica de las áreas de influencia, Estados Unidos actuara de la misma manera contra Cuba. Por su parte, para la derecha latinoamericana, fue una ocasión para condenar el "totalitarismo" comunista y alabar las libertades de las "democracias occidentales" de las que decían formar parte.

El 23 de agosto de 1968, Castro apoyó la invasión. Argumentó que "en Checoslovaquia se marchaba hacia una situación contrarrevolucionaria, hacia el capitalismo y hacia los brazos del imperialismo". Sostuvo que más allá del tema de la soberanía nacional, "lo esencial, que se acepta o no se acepta, es si el campo socialista podía permitir o no el desarrollo de una situación política que condujera hacia el desgajamiento de un país socialista y su caída en brazos del imperialismo. Y nuestro punto de vista es que no es permisible y que el campo socialista tiene derecho a impedirlo de una forma o de otra".[86]

El dirigente cubano admitió que "la decisión en Checoslovaquia sólo se puede explicar desde un punto de vista político y no desde un punto de vista legal. Visos de legalidad no tiene, francamente, absolutamente ninguno",[87] y

[85]Samuel Farber, *Op. Cit*.
[86] "El planteamiento cubano frente a la crisis checoslovaca", *Punto Final* 63, Suplemento, Santiago, 10 de septiembre de 1968, 5.
[87] *Idem*.

que "constituye una situación verdaderamente traumática para todo un pueblo […] ver el país ocupado por ejércitos de otros países […] para el pueblo checoslovaco esta experiencia y este hecho constituyen una amarga y trágica situación".[88] Para Castro, parte de la tragedia era optar por la "pasividad frente a estas circunstancias" o resistir, "optar por la lucha en camaradería con los enemigos del socialismo".[89]

Sin embargo, Castro aprovechó para volver a cuestionar a los países socialistas que pretendían normalizar sus relaciones con los "gobiernos oligarcas" de América Latina; a los partidos comunistas prosoviéticos, al preguntarse si las relaciones entre partidos comunistas habrían de basarse "en sus posiciones de principio o seguirán estando presididas por el grado de incondicionalidad, satelismo y lacayismo". También se interrogó si los países del Pacto de Varsovia cesarían de apoyar "a esas direcciones derechistas, reformistas, entreguistas, conciliatorias, enemigas de la lucha armada revolucionaria",[90] y si su proclamada defensa de la comunidad de estados socialistas incluiría el eventual envío de tropas del Pacto de Varsovia a Vietnam, a Corea y a la misma Cuba, "si los imperialistas yanquis atacan a nuestro país o incluso ante la amenaza de ataque de los imperialistas yanquis a nuestro país, si nuestro país lo solicita".[91]

El discurso de Castro tuvo impacto en la izquierda latinoamericana, especialmente entre los estudiantes, que no tuvieron las mejores condiciones para analizar la situación, ya que en los días finales de agosto de 1968, estaban enfrascados en algunas de las jornadas más difíciles de sus movimientos, bajo oleadas represivas, en México, en Brasil y Uruguay.

El estudiante comunista uruguayo Esteban Valenti[92] apuntaba que, a pesar de las críticas a la decisión soviética, la mayor parte de la izquierda avaló la acción, al considerar que en la correlación de fuerzas que imponía la Guerra Fría, menoscabar a la Unión Soviética fortalecía a los Estados Unidos.

[88] *Idem.*
[89] *Idem.*
[90] *Ibid,* 13.
[91] *Ibid,* 14.
[92] Valenti apunta que la invasión de Checoslovaquia "nos obligó –por nuestra intransigente y total adhesión a la URSS– a defender algo tan odioso como los tanques entrando en Praga, pero en general demostró que el telón de fondo de cualquier obra, de cualquier drama que se interpretara en el planeta era y seguiría siendo la guerra fría", Araujo y Tejera, *Op. Cit.,* p. 27.

Incluso la FEUU uruguaya, que durante decenios había evitado alinearse con alguno de los bloques de la Guerra Fría, se adhirió en una resolución a la acción soviética. Jorge Landinelli apuntaba que era la primera resolución en la historia de la FEUU "en la cual adhiere expresamente a los intereses de la comunidad socialista [...] Eso quizá se explica por la posición de los cubanos. En ese momento, el mensaje de Fidel Castro fue un mensaje esencial, explicando y apoyando la intervención. Y el movimiento estudiantil era muy sensible a Cuba y a la posición de Fidel".[93]

Otras fuerzas de izquierda discreparon. En México, el Comité de Lucha de Filosofía y Letras reprodujo la postura de los trotskistas de la Juventud Comunista Revolucionaria francesa, criticando la invasión soviética, aunque también al gobierno checoslovaco.[94]

La ofensiva revolucionaria

Otro importante proceso que vivió Cuba en 1968 fue la estatización de toda la economía privada en la isla durante la llamada Ofensiva Revolucionaria, anunciada por Fidel Castro el 13 de marzo. La decisión estuvo motivada eminentemente por cuestiones sociales, aunque también económicas. Tras resaltar los esfuerzos en inversiones hechos para el desarrollo, Castro apuntó que existía una parte de la población "que no participa para nada en este esfuerzo" y se dedicaba a actividades privadas de comercio y servicios, calificándolas como "cierta modalidad de explotadores que aún subsisten en nuestro país", y sostuvo que era momento de "poner fin a toda actividad parasitaria que subsista en la Revolución".[95]

Castro, quien citó datos de una investigación hecha por el PCC sobre el comercio privado, reconoció que "esta infraestructura mercantilista […] surge en aquellos casos en que los organismos del Estado no dan un servicio adecuado al pueblo", y tras apuntar a los bares y los puestos de comida, caracterizó a

[93] Landinelli, en Ana María Araujo y Horacio Tejera, *Op. Cit.,* 51.
[94] "Alain Krivine y otros dirigentes de la Juventud Comunista Revolucionaria de Francia declaran sobre la invasión soviética a Checoslovaquia", Comité de Lucha de Filosofía y Letras, AHUNAM, MEM, Ramo CE1968, Subramo Volantes, 59/321/53.
[95] Fidel Castro, Discurso en la Universidad de La Habana, 13 de marzo de 1968, http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1968/esp/f130368e.html, consulta: 12 de febrero de 2021.

muchos de sus dueños por "establecer relaciones continuas con lumpen y otros elementos antisociales y contrarrevolucionarios".[96]

Según el informe, el sector privado vendía, "a través de las bodegas privadas, 77 millones de pesos, de un total de 248 961 703",[97] es decir, un 31 por ciento de ese comercio. Castro agregaba que ese sector iba en crecimiento tanto en cantidad de ingresos y de ganancias, como por el número de personas ocupadas, que abandonaban el trabajo productivo.

"De manera clara y terminante debemos decir que nos proponemos eliminar toda manifestación de comercio privado", pues "el capitalismo hay que arrancarlo de raíz, el parasitismo hay que arrancarlo de raíz, la explotación del hombre hay que arrancarla de raíz", sostuvo, y agregó: "no tendrán porvenir en este país ni el comercio ni el trabajo por cuenta propia ni la industria privada ni nada […] Y entendemos que este es un momento de emprender a fondo una poderosa ofensiva revolucionaria".[98]

Farber apunta que la medida, que tuvo repercusiones duraderas en la economía de la isla, sólo dejó como actividad privada la pequeña agricultura, con unos 150 mil agricultores que poseían 30 por ciento de la tierra, en explotaciones menores a los 165 acres cada una.[99]

El parasitismo y las UMAP

Además de las críticas al parasitismo y la vagancia hechas en el contexto de la Ofensiva Revolucionaria, el gobierno cubano mantenía desde años antes acciones contra esos fenómenos, en aras de que toda la población contribuyera con su trabajo socialmente útil a la construcción del socialismo. Asimismo, se habían realizado experiencias de reeducación mediante el trabajo, como en el caso de Guanahacabibes, a donde se enviaba a funcionarios o militantes que hubieran cometido "errores" en el desempeño de sus funciones.[100]

[96] *Idem*.
[97] *Idem*.
[98] *Idem*.
[99] Samuel Farber, *op. cit*.
[100] La postura del Che Guevara sobre Guanahacabibes, en Paco Ignacio Taibo, *Ernesto Guevara, mejor conocido como el Che,* México, Joaquín Mortiz, 1996, 184-185.

En marzo de 1963, Castro había hablado de "ese joven que tiene 16, 17, 15 años, y ni estudia, ni trabaja; entonces, andan de lumpen",[101] como subproducto del capitalismo y potencialmente contrarrevolucionario. En ese sector incluyó también a los jóvenes que "andan por ahí con unos pantaloncitos demasiado estrechos; algunos de ellos con una guitarrita en actitudes 'elvispreslianas', y que han llevado su libertinaje a extremos de querer ir a algunos sitios de concurrencia pública a organizar sus *shows* feminoides por la libre".[102] Castro había advertido: "nuestra sociedad no puede darles cabida a esas degeneraciones", y les contraponía a "nuestra juventud fuerte, entusiasta, enérgica, optimista, que lucha por un porvenir, dispuesta a trabajar por ese porvenir y a morir por ese porvenir", y sostenía que "nuestra agricultura necesita brazos".[103]

En 1964, Castro resaltaba la necesidad de la educación para atender a la juventud, y entre las instituciones educadoras resaltó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y el Servicio Militar Obligatorio, al afirmar que en "muchos casos de jóvenes que eran un dolor de cabeza para los padres", "lo que no pudieron enseñarles en la casa, lo que no pudieron enseñarles en la escuela, lo que no pudieron enseñarles en el instituto, lo aprendieron en el ejército, lo aprendieron en una unidad militar. Allí adquirieron disciplina, seriedad, responsabilidad, y ese joven no se convierte en un pepillito, no se convierte en un Elvis Presley —¿cómo se llama? —, un 'Elvispreslito'".[104]

Hacia noviembre de 1965, declarado Año de la Agricultura, en un momento de movilización de la fuerza de trabajo para la zafra y otras actividades agropecuarias, destinadas a lograr en 1970 la producción de 10 millones de toneladas de azúcar, como señala Roberto Garcés Marrero, se había propuesto la creación de las Unidades Militares de Apoyo a la Producción (UMAP), con propósitos educativos para los jóvenes que estaban al margen de las escuelas, del trabajo y de las fuerzas militares, así como para apoyar a la agricultura. Los jóvenes agrupados en estas unidades debían cumplir un tiempo similar al del Servicio Militar Obligatorio, sin armas ni entrenamiento militar, aunque sí bajo disciplina militarizada, realizando trabajos agrícolas.[105]

[101] Fidel Castro, Discurso del 13 de marzo de 1963, en la Universidad de La Habana.
[102] *Idem*.
[103] *Idem*.
[104] Fidel Castro, Discurso del 21 de octubre de 1964 en Santa Clara.
[105] Roberto Garcés Marrero, "Los primeros años de la Revolución cubana y las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP)", *Historia Crítica* 71, Colombia, 2019, 93-112, 103-104.

Garcés Marrero recuerda que, en 1966, el reportero canadiense Paul Kidd publicó una crónica sobre las UMAP, equiparándolas con los campos de trabajo forzado de la Unión Soviética en tiempos de Stalin.[106] De acuerdo con Carolina de la Torre, autora del testimonio novelado "*Benjamín. Cuando morir es más sensato que esperar",* "las UMAP fueron campos de trabajo que existieron entre 1965 y 1968 en Cuba, adonde fueron enviados 30.000 hombres, entre ellos homosexuales y creyentes, por ser considerados 'desviados sociales' durante los primeros años del gobierno socialista".[107]

Otros testimonios, como el del trovador cubano Pablo Milanés,[108] también evocan el paso por las UMAP como una acción represiva y un suceso traumático. Leonardo Padura, en su novela Máscaras, cita: "no olvide que en los años sesenta hubo aquí mismo algo que se llamó UMAP, las famosas Unidades Militares de Apoyo a la Producción, donde confinaban, entre otros seres dañinos, a los homosexuales, para que se hicieran hombres, cortando caña y recogiendo café".[109]

Garcés Marrero apunta que en 1968 las UMAP fueron cerradas. Sin embargo, ni la lucha contra lo que el gobierno cubano consideraba "parasitismo" ni la reeducación por medio de la disciplina militar fueron abandonadas. Ese mismo año, Castro reiteró sus críticas a la vagancia y al parasitismo, al señalar que con el cierre de comercios privados, se había hecho desaparecer "incluso hasta la posibilidad de ser vagos […] Los estamos en realidad enseñando a trabajar".[110] En otro discurso, se refirió a "grupos de jovenzuelos y algunos no tan jovenzuelos […] influidos entre otras cosas por la propaganda imperialista, que les dio por comenzar a hacer pública ostentación de sus desvergüenzas", y advirtió que "si a la persuasión no entienden, entonces tendrán que entender otro tipo de procedimiento [...] los reeducará sobre todo con el trabajo, que es la forma magistral de educación".[111] Años después, en entrevista con Ignacio Ramonet, Castro negaría que las UMAP hubieran sido "campos de internamiento para los

[106] *Ibid*, 109.
[107] "Testimonio aborda sin odios capítulo oscuro de homofobia en Cuba", Inter Press Service en Cuba, 30 de julio de 2018.
[108] Documental "Pablo Milanés", Dir. Juan Pin Vilar, Cooperativa producciones, https://vimeo.com/417684077.
[109] Leonardo Padura, *Máscaras,* México, Tusquets, 2015, 164.
[110] Fidel Castro, Discurso del 19 de abril de 1968 en Playa Girón, en la conmemoración de la derrota de la invasión estadounidense.
[111] Fidel Castro, Discurso del 28 de septiembre de 1968 en la Plaza de la Revolución de La Habana.

homosexuales", pero reconocería "la distorsión en algunos lugares de la idea original, porque no se puede negar que había prejuicios contra los homosexuales".[112]

Esas son algunas notas sobre Cuba en el año 68, en que hubo ajustes políticos en la dirigencia, acercamientos con los aliados soviéticos, medidas drásticas en la economía, y contradicciones en las políticas sociales, todo lo cual tuvo repercusiones a largo plazo.

Conclusiones

De lo expuesto en el artículo, es posible apuntar que los movimientos estudiantiles de 1968 en varios países de América Latina se desarrollaron bajo la sombra de la Guerra Fría, en una década marcada por la presencia de Cuba y los esfuerzos de Estados Unidos por aislarla, la efervescencia social, la lucha guerrillera y los cimientos de la contrainsurgencia. Las fuerzas de izquierda que actuaron dentro de los movimientos estudiantiles se identificaban en algún grado con la Revolución Cubana, pero queda lejos de ser cierta la afirmación sobre una injerencia desde la isla. Por su parte, las autoridades respondieron a las protestas con una lógica militar, como un problema de subversión que afectaba la Seguridad Nacional. Esto es lo que podemos observar en la represión aplicada y las justificaciones oficiales, que lejos de reconocer los problemas políticos y sociales internos, recurrieron a la construcción de Cuba como el presunto enemigo que movía el descontento de la población.

Asimismo, al echar un vistazo a Cuba en 1968, podemos ver una sociedad en movimiento, con contradicciones y problemas internos, lejos de las idealizaciones o las satanizaciones que imperaban en la tónica de la Guerra Fría, lo que puede contribuir a tener una mirada más precisa sobre los acontecimientos de ese año y de la década de 1960.

[112] Ignacio Ramonet, *Cien horas con Fidel,* La Habana, Juventud Rebelde, capítulo 10, 7, s.f.

Fuentes consultadas

Libros y revistas

Araujo, Ana María, y Horacio Tejera, *La imaginación al poder. Entrevistas a protagonistas de la insurrección juvenil de 1968,* Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1988.

Budín, Stanislav, "¿Dos, tres... otros Vietnames?", *Marcha* 1363, Montevideo, 28 de julio de 1967.

Collado Herrera, María del Carmen, "La guerra fría, el movimiento estudiantil de 1968 y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. La mirada de las agencias de seguridad de Estados Unidos", *Secuencia* 98, Mayo-agosto de 2017, 158-203.

Comité 68 Pro Libertades Democráticas, *Los procesos de México 68. La criminalización de las víctimas,* México, Comité 68, octubre de 2008.

Córdova-Claure, Teodoro, "México: una revolución traicionada", *Marcha* 1420, Montevideo, 11 de octubre de 1968.

Cores, Hugo, "Aproximación a los orígenes de la violencia política en el Uruguay", *Cuadernos de la historia reciente 1968 Uruguay 1985*, N° 2, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2007

Declaración General de la I Conferencia Latinoamericana de Solidaridad, en *Política Internacional* Año 5, Nº 19, Tercer Trimestre de 1967. Instituto de Política Internacional, Ministerio de Relaciones Exteriores, La Habana, Cuba.

"Decomisan cien toneladas de propaganda roja", *Excélsior,* 27 de noviembre de 1968.

"El planteamiento cubano frente a la crisis checoslovaca", *Punto Final* 63, Suplemento, Santiago, 10 de septiembre de 1968.

Galetti, Luiz Carlos, "As comissoes nas fábricas e a greve de ocupacao em Osasco, SP, 1968", Disertación para maestría en Ciencia Política, Sao Paulo, Universidad Estadual de Campinas, Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, 1985.

Garcés Marrero, Roberto, "Los primeros años de la Revolución cubana y las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP)", *Historia Crítica* 71, Colombia, 2019, 93-112.

González, Juan Ignacio, "El año breve. Los estudiantes brasileños en su 1968", en Pablo Bonavena y Mariano Millán (eds.), *Los '68 latinoamericanos,* UBA/IIG y CLACSO, Buenos Aires, 2018, 105-141.

González Marín, Silvia, *Diálogos sobre el 68,* México, UNAM/IIB, 2003.

Guanche, Julio César, "El continente de lo posible. Política y cultura en Cuba 1959-1968", Ponencia para el Diplomado "Diálogo con la cultura cubana en el período revolucionario", Instituto de Historia de Cuba, La Habana, 6 de diciembre de 2007.

Guevara, Ernesto, "Cuba: ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?", en *Obra revolucionaria,* México, Era, 1989, 515-526

"Informe al Comité Central del Partido Comunista de Cuba (Sobre las actividades de la 'microfracción')", *Punto Final* 48, Suplemento, Santiago, 13 de febrero de 1968

"Jóvenes: entre la violencia y la sociedad ideal", *Marcha* 1452, Montevideo, 13 de junio de 1969, 12-13.

"La protesta estudiantil", *Marcha* 1406, Montevideo, 14 de junio de 1968, 8-9.

"Las libertades avasalladas", Editorial de *Marcha* 1384, 15 de diciembre de 1967, 7.

Marchesi, Aldo, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2019.

Martins Filho, Joao Roberto, *Movimento estudantil e militarizacão do Estado no Brasil (1964-1968),* Tesis de maestría, Sao Paulo, Universidad Estadual de Campinas, Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, 1986.

Martínez Assad, Carlos, "Cuba-México. Exiliados", en Gladys Lizama Silva (coord.), *México y Cuba, siglos de historia compartida,* Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005.

Núñez, Carlos, "La hora de las definiciones", *Marcha* 1363, Montevideo, 28 de julio de 1967, 18-19.

Ojeda Gómez, Mario, "Las relaciones de México con el gobierno revolucionario cubano", *Foro Internacional,* XIV-4, México, Abril-Junio de 1974, 474-506.

Padura, Leonardo, *Máscaras,* México, Tusquets, 2015.

Pons, Emilse, "El fracaso del proyecto autoritario en Córdoba y la eclosión de la movilización popular (1966-1973)", en *Córdoba Bicentenaria. Claves de su historia contemporánea*, César Tcach (comp.), 297-354. Córdoba, Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba, 2010.

Ramonet, Ignacio, *Cien horas con Fidel,* La Habana, Juventud Rebelde, Capítulo 10, 7.

Rivas Ontiveros, José René, *La izquierda estudiantil en la UNAM,* México, UNAM/FES Aragón y Miguel Ángel Porrúa, 2007.

Selser, Gregorio, "La 'mano blanca' en el Brasil", *Marcha* 1422, Montevideo, 25 de octubre de 1968.

Taibo II, Paco Ignacio, *Ernesto Guevara, mejor conocido como el Che,* México, Joaquín Mortiz, 1996.

Tamburi, Mauricio Bruno, "Violencia anticomunista en el Uruguay de los tempranos años sesenta. Algunas operaciones de las 'bandas fascistas' y su conexión política", en *Cuadernos de la historia reciente, 1968 Uruguay 1985,* N° 5, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2008.

Tcach, César, *De la revolución libertadora al cordobazo,* Buenos Aires, Siglo XXI, 2012

Tortti, Cristina, "La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución", en *La nueva izquierda argentina (1955-1976)*. Rosario, Prohistoria Ediciones, 2014.

Wilson, Larman C., "Estados Unidos y la guerra civil dominicana", *Foro Internacional,* VIII-2, México, Octubre-Diciembre de 1967, 155-178.

Documentos

"Alain Krivine y otros dirigentes de la Juventud Comunista Revolucionaria de Francia declaran sobre la invasión soviética a Checoslovaquia", Comité de Lucha de Filosofía y Letras, AHUNAM, MEM, Ramo CE1968, Subramo Volantes, 59/321/53

FEUU y UIE, *Documentos, trabajos y resoluciones, Seminario de Integración Económica y Social de América Latina,* FEUU, Centro de Estudiantes de Derecho, Montevideo, Enero de 1966, Archivo FEUU, AHU, Universidad de la República, Uruguay

Ministerio da Aeronáutica, "Análise Referente Ás Manifestacoes Estudantís Decorrentes Da Morte Do Estudante Edson Luiz De Lima Souto", Río de Janeiro, Mayo de 1968, Archivo Memorias Reveladas, Fondo Aluízio Palmar

Tercer Congreso Latinoamericano de Estudiantes, *III CLAE, Resoluciones,* Caracas, Oficina de Relaciones Estudiantiles Latinoamericanas, Mayo de 1960. Archivo FEUU, AHU, Universidad de la República, Uruguay

Fuentes electrónicas

Alonso, Dalmiro, "La 'guerra revolucionaria' en las memorias retórico-argumentales golpistas de la Argentina desde 1983", *Athenea Digital,* 18 (3), Barcelona, noviembre de 2018, https://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/download/v18-n3-alonso/433032

Bermúdez, Jorge R., "De fotógrafo a comandante", *Casa de las Américas* 250, La Habana, Enero-marzo de 2008, 91-100, http://www.casadelasamericas.org/publicaciones/revistacasa/250/chesiempre.pdf

Calvo González, Patricia, "La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del boletín de información de su comité organizador (1966-1967)", en *Revista de historia social y de las mentalidades,* 22-1, Enero-junio de 2018, Santiago, 155-185, http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/download/3295/26002636/0

Caviasca, Guillermo Martín, "La actuación del General Jorge Carcagno en la X Conferencia de Ejércitos Americanos en Caracas", Buenos Aires, s.f., disponible en https://www.academia.edu/4309480/El_General_Carcagno_y_la_Conferencia_de_Ej%C3%A9rcitos_Americanos_de_1973, consulta: 23 de noviembre de 2018.

Cordeiro de Farías, Oswaldo, *Conceituaçao de Guerra Insurreicional,* Estado Mayor das Forças Armadas, Presidencia da República, Río de Janeiro, 1961, Archivo Ana Lagoa, disponible en http://www.arqanalagoa.ufscar.br/pdf/DocumentosGuerra Revolucionaria/Conceitua%C3%A7%C3%A3o%20de%20Guerra%20Insurreicional.pdf, consulta: 18 de marzo de 2021.

Farber, Samuel, "Cuba en 1968", traducción de Enrique García, disponible en https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/cuba-en-1968, consulta: 31 de agosto de 2018.

Fragoso, Augusto, *Introduçao ao Estudo da Guerra Revolucionária,* Escola Superior de Guerra, Estado Mayor das Forças Armadas, Sao Paulo, 1959, Archivo Ana Lagoa, disponible en http://www.arqanalagoa.ufscar.br/pdf/DocumentosGuerra Revolucionaria/Introdu%C3%A7%C3%A3o%20ao%20Estudo%20-%20C-85-59.pdf , consulta: 18 de marzo de 2021.

Guevara, Ernesto, "Soberanía popular e independencia económica", 20 de marzo de 1960, en *Obras escogidas,* Santiago de Chile, Resma, 2004, 162-175, en https://www.marxists.org/espanol/guevara/escritos/op/libros/presente/06.htm

_____,, "Discurso en la Universidad de la República, Montevideo, 17 de agosto de 1961". Centro de Estudios Miguel Enríquez, Santiago, 2004, Disponible en https://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_del_Che/escritosdelche0040.PDF, consulta: 28 de agosto de 2020.

_____, "Discurso en Argel", 24 de febrero de 1965. Disponible en https://www.academia.edu/4362215/DISCURSO_CHE_GUEVARA_CONFERENCIA_DE_ARGEL_1965.

Lamberg, Roberto F., "La formación de la línea castrista desde la Conferencia Tricontinental", *Foro Internacional,* VIII-3, México, Enero-Marzo de 1968, 278-301, disponible en https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/380/370, consulta: 31 de agosto de 2020.

Mazola, Giraldo, "Anécdotas", *Casa de las Américas* 248, La Habana, julio-septiembre de 2007, 18-28, disponible en http://casadelasamericas.org/publicaciones/revistacasa/248/che.pdf

Morgenfeld, Leandro, "Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana. Frondizi, Kennedy y el *Che* en Punta del Este (1961-1962)", en *Ciclos,* XX, Nº 39-40, Buenos Aires, 2011-2012, 133-163, disponible en http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v20_n39-40_10.pdf, Consulta: 16 de octubre de 2020.

Musotti, Sara, y Sergio Blaz, "México 68: las olimpiadas de la protesta y la violencia", en *Cuadernos de Aletheia* 3, 2019, 61-72, disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9692/pr.9692.pdf

Pérez Leira, Lois, "Ernesto Guevara en el Brasil", publicado el 16 de diciembre de 2013 en https://kaosenlared.net/ernesto-guevara-en-el-brasil/, consulta: 13 de octubre de 2020.

Pizarro Leongómez, Eduardo, "Revolución cubana, mito guerrillero y contrainsurgencia", *Rúbrica Contemporánea*, IX-18, Barcelona, 2020, 95-117, disponible en https://revistes.uab.cat/rubrica/article/download/v9-n18-pizarro/212-pdf-es, consulta: 3 de marzo de 2021.

Shriver, María, "La Crisis de Octubre: Entrevista con NBC", La Habana, 24 de febrero de 1988, en el portal *Fidel, Soldado de las Ideas,* disponible en http://www.fidelcastro.cu/es/entrevistas/la-crisis-de-octubre-entrevista-con-nbc

"Testimonio aborda sin odios capítulo oscuro de homofobia en Cuba", Inter Press Service en Cuba, 30 de julio de 2018, disponible en https://www.ipscuba.net/genero/testimonio-aborda-sin-odios-capitulo-oscuro-de-homofobia-en-cuba/, consulta: 17 de marzo de 2021.

Discursos de Fidel Castro

Los discursos han sido tomados de la página del Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de Cuba: http://www.cuba.cu/gobierno/discursos.html

Actas de la OEA

Acta Final de la Octava reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, 22 a 31 de Enero de 1962, Punta del Este, Uruguay, disponible en http://www.oas.org/consejo/sp/RC/Actas/Acta%208.pdf

Acta Final de la Novena reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, 21 a 26 de julio de 1964, Washington, disponible en http://www.oas.org/consejo/sp/RC/Actas/Acta%209.pdf, consulta: 6 de marzo de 2020.

Acta final de la Duodécima reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, 19 de junio a 24 de septiembre de 1967, Washington, disponible en http://www.oas.org/consejo/sp/RC/Actas/Acta%2012.pdf, consulta: 30 de agosto de 2020.

Material audiovisual

Documental "Pablo Milanés", Dir. Juan Pin Vilar, Cooperativa producciones, https://vimeo.com/417684077

12. El debate en torno al carácter de clase de la revolución cubana y sus implicaciones en el marxismo revolucionario: posicionamientos de los partidos trotskistas

Henry John Munoz*

Introducción

La Revolución Cubana es la más significativa para las izquierdas en América Latina. La expropiación de los imperialistas estadounidenses y de la burguesía cubana, unida a la destrucción del estado capitalista, representó un enorme triunfo para los explotados y oprimidos del mundo. La presente universalidad y calidad en el acceso a servicios de salud, educación, deportes, arte, cultura, además de servicios públicos como electricidad, agua potable, así como la eliminación de los prejuicios raciales, defensa medioambiental, y otros aspectos relevantes para la vida humana, los sitúa, —a pesar de un bloqueo económico de 50 años— en condiciones de equidad y bienestar por encima de algunos países capitalistas avanzados, y en diversos sentidos, como un ejemplo para las masas trabajadoras del mundo, que buscan emanciparse de la explotación capitalista.

Por otra parte, la burocracia castrista mantiene un estricto control policíaco sobre toda actividad política interna, y no solamente en contra de los grupos financiados por el imperialismo estadounidense, o afines a estos. De tal manera,

* Docente en la Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Doctor y Maestro en Estudios del Desarrollo Global por la UABC, y Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad de California en San Diego. Correo-electrónico: henry.munoz@uabc.edu.mx.

se prohíbe la organización proletaria independiente, que podría significar un avance hacia una democracia obrera. Esto permite que aumenten las contradicciones internas, que mantienen los privilegios de la burocracia, de los nuevos capitalistas, y las diferencias crecientes entre estos y los trabajadores, aunado al fortalecimiento de las tendencias restauracionistas del capitalismo en diversos sectores sociales.

Actualmente resulta fundamental, el avanzar hacia la apertura en la conformación política de distintas corrientes proletarias y socialistas, por una verdadera democracia obrera, sin la usurpación política burocrática, que representen además una defensa de los logros de la revolución social, y por medio de la revolución política, su acercamiento hacia el socialismo, una sociedad sin carencias ni privilegios, la cual es sólo posible en el plano mundial, o al menos en un conjunto de países con economías avanzadas.

Un análisis sobre los orígenes de la burocratización de la Revolución Cubana, a partir de su relación y dependencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) estalinizada, desde la década de 1960, nos permite comprender los orígenes del actual monolitismo político, contrario a la democracia obrera. Pero esto no tenía por qué ser así, ya que había otros gérmenes revolucionarios en Cuba previos a su estalinización, y por lo tanto otras posibilidades de construcción socialista, como lo fue el Partido Obrero Revolucionario de la tendencia posadista del trotskismo, quien fue la primera organización en demandar la transformación de la Revolución Cubana en socialista, la creación de órganos de poder proletario y la libertad de propaganda por las distintas corrientes revolucionarias, lo que condujo a ser declarado ilegal, reprimido y finalmente desarticulado por el estado cubano.

Antecedentes

La Revolución Cubana, declarada triunfante a partir de enero de 1959, fue un parteaguas histórico de gran significado regional e internacional. Representó un proceso de revolución que, a partir de 1960 se convertiría en una de las revoluciones sociales más hondas en todo el planeta, declarada abiertamente socialista por Fidel Castro en 1961, tras la fallida invasión estadounidense de Bahía de Cochinos. Toda persona con una postura política debió tomar partido

ante ella, y de manera más relevante lo tuvieron que hacer las organizaciones políticas marxistas, ya que el asumir una posición ante la misma planteaba implicaciones programáticas, la base para su existencia y actuar.

Los partidos políticos estalinistas o "pro-Moscú", mundialmente habían acatado las directrices de la Tercera Internacional, que a partir del VII Congreso de 1935 habían profundizado y codificado su giro antimarxista colaboracionista de clase, en alianza con una inexistente burguesía democrática o progresista, conformando los frentes populares, bajo el supuesto argumento de luchar en contra del fascismo. Por ello, dicho congreso fue conocido como "el congreso de la liquidación", el último de la Comintern.

El giro colaboracionista llevaría a los Partidos Comunistas estalinistas, fuera de la URSS, a traicionar los principios básicos del marxismo, como la independencia política de la clase obrera, al apoyar a sus propias burguesías, a partir de que Stalin y Hitler rompen su alianza bajo el pacto denominado "Molotov-Ribbentrop" (Stalin-Hitler) y se enfrentan militarmente durante la Segunda Guerra Mundial (SGM) en 1941, acordando un alto a las huelgas, y a la lucha de clases en general, lo que previamente había sido el motivo para la escisión del ala izquierda de los partidos socialistas pertenecientes a la Segunda Internacional, y la conformación de las organizaciones comunistas, y de una nueva Tercera Internacional, tras el estallido de la Primera Guerra Mundial (PGM). Ahora se repetía la historia como farsa, bajo la dirección burocrática estalinista.

Para el estalinismo cubano, bajo el nombre del Partido Socialista Popular (PSP), su política frente populista, los llevaría a ser componente de la dictadura de Fulgencio Batista, con dos ministros en su gabinete de 1943. Batista actuaba como un apéndice de los intereses del imperialismo en la isla, con mano dura. Reprimiendo todo disenso político, y manteniendo la explotación y saqueo de los recursos de Cuba, para beneficio principal de los capitalistas estadounidenses y sus socios menores cubanos.

Por lo tanto, el PSP no tenía ningún peso político dentro del Movimiento 26 de julio (M 26), frente político policlasista dirigido por Fidel Castro, que había agrupado a diversas organizaciones para el derrocamiento de Batista, a partir de 1953. Las organizaciones estalinistas tradicionales se oponían de principio a movimientos armados similares, señalándolos como "ultraizquier-

distas", el PSP incluso había denunciado el asalto al cuartel Moncada como "golpista". Hasta diciembre de 1958, a pocos días de la derrota de Batista, el PSP se adhiere de manera oportunista al Pacto del Pedrero, "documento que fue hecho público y se hizo extensivo al resto de las organizaciones revolucionarias que desearan firmarlo, suscrito por una parte por el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y el Movimiento 26 de Julio".

Es a partir del rompimiento con los Estados Unidos, tras las expropiaciones y nacionalizaciones de 1960, cuando el gobierno revolucionario cubano acude al apoyo de la URSS, que el PSP empieza a ser promovido y finalmente impuesto desde Moscú, adquiriendo relevancia en la dirección del gobierno cubano, imponiendo junto a la dirección castrista ciertos métodos dictatoriales que caracterizan al estalinismo, y que usurpan el poder al proletariado, impidiendo la existencia de una democracia obrera dentro de la isla.

Por otra parte, las organizaciones trotskistas cubanas, como el Partido Bolchevique Leninista (PBL) y el Partido Obrero Revolucionario (POR), unificados en 1960 bajo la tendencia posadista (del dirigente argentino J. Posadas), con las siglas POR (t), habían participado a través de la organización sindical, y en la lucha armada en contra de la dictadura de Batista, actuando en conjunto con otras fuerzas políticas, como el Movimiento 26 de Julio, Pero tras la estalinización de la revolución, tal organización fue reprimida, con sus dirigentes encarcelados, y su prensa declarada ilegal.

La génesis del partido de vanguardia obrera

La facción bolchevique (mayoritaria) del Partido Obrero Social Demócrata de Rusia (POSDR) había surgido tras el II Congreso del POSDR de 1903, bajo la dirección de Lenin, con el propósito de crear un partido de obrero de vanguardia, que hiciera de cada militante un revolucionario profesional, lo que significaba que debía dedicar su vida a la revolución, en contraste con la facción menchevique (minoritaria), que mantenía posturas moderadas, reformistas del capitalismo, y consideraba como miembro del partido a todo aquel que cumpliera con medidas básicas, como el pago de cuotas. La facción bolchevique (b) que se constituiría como partido POSDR (b) en 1912, y dirigiría la revolución y la toma del poder con la Revolución de Octubre —7 de noviembre del nuevo

calendario—, tomaría el nombre de Partido Comunista de Rusia (b) en 1918. Por lo tanto, no surge como un partido de masas que abriera las puertas a cualquier vacilante o diletante. Las reglas organizativas estrictas del centralismo democrático, bajo la dirección de Vladimir Lenin, permitían la absoluta libertad en la discusión interna, incluso la organización en facciones, con el propósito de promover sus posiciones en fuertes debates, y unía en la acción a sus militantes, tras acordar democráticamente una posición.

La Oposición de Izquierda había surgido como facción dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética a partir de 1923, teniendo como propósito continuar con la extensión de la revolución socialista mundial, luchando en contra de la degeneración burocrática y contrarrevolucionaria representada por Josef Stalin, cuya posición se había fortalecido tras las derrotas de las revoluciones obreras fuera de la URSS, y tras la liquidación de los principales cadres revolucionarios en la lucha en contra de los ejércitos blancos contrarrevolucionarios apoyados por el imperialismo, los que buscaban restaurar la explotación capitalista.

El líder de la Oposición de Izquierda había sido León Trotsky, quien junto con Vladimir Lenin dirigió la Revolución de Octubre de 1917, siendo dirigente del Comité Militar Revolucionario que condujo la toma del poder cuando Lenin tuvo que pasar a la clandestinidad, y fue fundador y líder del Ejército Rojo triunfante. Trotsky señalaba que tras la adopción de la Nueva Política Económica (NEP) en 1921, se había fortalecido un sector privado con gran influencia en la nueva burocracia soviética, que avanzaba en sus propósitos de restaurar al capitalismo, y por lo tanto planteaba que debería avanzarse en la colectivización de la economía, mecanizando al campo, y fortaleciendo la centralización económica en beneficio del proletariado. En el plano internacional, promovía la extensión de la revolución socialista, por todos los medios, teniendo como principal tarea la construcción del partido obrero revolucionario y su internacional.

La burocracia estalinista utilizó todo el aparato estatal para aplastar a la oposición, primero disolviendo al partido bolchevique de vanguardia con oportunistas y advenedizos incondicionales, cuando a partir de 1923 abre las puertas a alrededor de 500 mil individuos bajo el nombre de la "promoción Lenin", expulsando a viejos militantes, después encerrándolos en campos de

concentración (gulags), y finalmente ejecutándolos a partir de la década de 1930.

Con todo en su contra, la Oposición de Izquierda, después identificada como trotskista, logró articular un programa y el germen de una organización en el plano internacional, significando la posibilidad de continuar con la bandera bolchevique-leninista de la revolución socialista mundial.

El monolitismo totalitario estalinista que liquidó al partido bolchevique se mostró como la antítesis del leninismo, no su continuador, y se ha convertido en un arma ideológica en manos de la burguesía, y en un lastre para el marxismo en el presente. La lucha de facciones dentro del bolchevismo muestra que el totalitarismo estalinista, que finalmente llevaría a la restauración del capitalismo en la URSS, y a un gran retraso en la lucha por la emancipación de los explotados y oprimidos, fue el resultado de la derrota del impulso revolucionario tras 1917, y no el cumplimiento del legado de Marx y Lenin.

Génesis del trotskismo internacional

Trotsky había sido removido de todos sus cargos por la burocracia estalinista a partir de 1927, y finalmente había sido expulsado de la URSS en 1929. En el exilio se dedicó a defender incondicionalmente a la URSS de los ataques del imperialismo, luchando por una revolución política que defendiera las conquistas de la revolución obrera y que removiera a la dirección contrarrevolucionaria, con el propósito de extender la revolución socialista en el plano mundial. Para esto se requería de organización, pero esto se había vuelto imposible dentro de la URSS, tras la represión política totalitaria desatada, que culminaría en los gulags y en las ejecuciones sumarias de los principales cuadros bolcheviques. Por lo tanto, sus intentos por crear una facción bolchevique-leninista dentro de los partidos comunistas tuvo un mayor éxito fuera de la URSS.

La Oposición de Izquierda había sido silenciada y sus documentos censurados, tras asumir el control del partido Stalin. Más allá de la URSS, los partidos comunistas no conocían los planteamientos esgrimidos, impidiendo cualquier expresión de disenso hacia los burócratas, por lo que la Internacional Comunista se había transformado en un instrumento de la burocracia estalinista en defensa de sus intereses, y ya no de la revolución mundial.

En 1928, durante el VI Congreso de la Internacional Comunista, el canadiense Maurice Spector, dirigente del Partido Comunista de Canadá, y James P. Cannon, dirigente del Partido Comunista de Estados Unidos, se encuentran con documentos clandestinos de la Oposición de Izquierda, y conducen algunos de estos documentos secretamente al exterior para reproducirlos. De esta manera se logra articular en el exterior una facción internacional en diversos países, que inmediatamente es expulsada burocrática y sumariamente de los Partidos Comunistas estalinizados.

Desde un principio la organización de facciones trotskistas resulta difícil, ya que eran objetos de ataques gansteriles constantemente por los grupos estalinistas, quienes tenían apoyo económico y organizativo de la URSS, y, por otra parte, eran duramente reprimidos por los regímenes burgueses.

A partir de 1933, el Partido Comunista Alemán (KPD), y la Internacional Comunista estalinizadas se mostraron incapaces para detener el ascenso del nazismo, por lo que Trotsky y la Oposición de Izquierda empiezan a organizarse independientemente de los Partidos Comunistas, y a buscar crear una nueva internacional, la Cuarta Internacional. En una conversación después publicada bajo el título *Es imposible permanecer en la misma "internacional" con los Stalins, Manuilskis, Lozovskis y Cía*., Trotsky señaló "Si la Comintern hubiera sido una organización viable, su dirección no podría haber dejado de oír la voz de los acontecimientos; no hay voz más potente. Que la Comintern haya seguido sorda implica que ya es un cadáver".

A partir de la década de 1930 inician las purgas dentro de la URSS, y los agentes de Stalin alrededor del mundo empiezan a asesinar a dirigentes trotskistas, quienes estaban dedicados a construir la Cuarta Internacional. Así perecieron algunos de los principales dirigentes trotskistas, como el hijo de Trotsky, León Sedov, además de Erwin Wolf, Hans David Freund, y Rudolf Klement, el principal organizador de la Cuarta Internacional en Francia, tras el asesinato de los anteriores, cuyo cuerpo aparece desmembrado en el río Sena en 1938. Finalmente, Trotsky también sería asesinado en México por un sicario estalinista en agosto de 1940. Muchos más serían asesinados por los esbirros estalinistas alrededor del mundo.

Las organizaciones de la Cuarta Internacional fueron minadas por la represión de los estalinistas, los burgueses y los fascistas, lo que finalmente los

debilitaría políticamente para presentarse como la alternativa revolucionaria en la dirección de la clase obrera, por la revolución mundial.

Falsificaciones estalinistas

Junto con los asesinatos y el encarcelamiento masivo de militantes bolcheviques-leninistas, en campos de trabajo forzado o gulags —como en Vorkutá, donde miles se mantuvieron organizados y heroicamente desafiantes hasta el final, cuando fueron ejecutados sumariamente—, actuó la maquinaria de propaganda y falsificación estalinista, acusando de anti-leninistas a quienes defendían a costa de su propia vida el programa bolchevique. Igualmente, los estalinistas que firmaron el Pacto Molotov-Ribbentrop (Stalin-Hitler), vigente de 1939 a 1941, acusaron a los trotskistas de colaborar con el nazismo, mientras estos luchaban a muerte contra él.También acusaron a los trotskistas de colaborar con la burguesía imperialista, cuando sus principales líderes, como James P. Cannon, eran encarcelados por esta, y cuando Stalin, "uncle Joe" en la propaganda de la burguesía, y sus seguidores, se unían al imperialismo, y liquidaban el programa leninista de la revolución socialista mundial, bajo la colaboración de clases traidora de los frentes populares, y "la coexistencia pacífica" colaboradora. En este tenor, Stalin y los estalinistas liquidarían formalmente a la Tercera Internacional en 1943, en favor de quienes falsamente nombraban "democracias progresistas" burguesas.

Es por estas traiciones al marxismo que se vuelve urgente la construcción de una organización que presente una verdadera dirección, el factor subjetivo que conduzca al proletariado a su emancipación, tarea titánica a la que aspiró el trotskismo internacional.

Lucha de facciones

Asesinados por los totalitarismos, y encarcelados por las democracias burguesas, los partidos trotskistas no lograron consolidarse como dirección de la clase obrera. Tras la Segunda Guerra Mundial, fortalecidos el imperialismo y el estalinismo, destruidas las ligas internacionales de la Cuarta Internacional por la represión estatal, aislados, los partidos trotskistas pierden el rumbo, y se vuelve

predominante el revisionismo representado por Michel Pablo, dirigente del Secretariado Internacional de la Cuarta Internacional desde finales de la SGM.

Pablo imponía oportunistas cambios de estrategia, la búsqueda de nuevos sujetos revolucionarios fuera del partido de vanguardia trotskista, llamando a su liquidación a través de un "entrismo profundo" en los partidos estalinistas y otras tendencias, a los que consideraba como ostensiblemente revolucionarios. En adelante, el "pablismo" adoptado por la mayoría de los partidos seudotrotskistas, sería sinónimo del revisionismo y la traición del programa marxista revolucionario trotskista. La búsqueda de atajos sin principios, el unirse a tendencias izquierdistas en boga, ajenas al proletariado, para incrementar el número de sus militantes, destruiría a la Cuarta Internacional, y la descartaría para la revolución proletaria mundial por mucho tiempo.

La triunfante Revolución Cubana

El 1 de enero de 1959, en Cuba, a unas cuantas millas náuticas de Estados Unidos, se proclama el triunfo de la Revolución bajo la dirección del Movimiento 26 de julio, tras años de lucha armada en contra de la dictadura de Fulgencio Batista, sostenida por el imperialismo estadounidense.

Antes de la revolución, la isla había tenido como base económica el tráfico y explotación de esclavos, atados principalmente a la producción azucarera para los amos coloniales. Después de la derrota de España en la guerra de 1898, Estados Unidos se convirtió en el nuevo señor de Cuba, imponiendo a cuanto dictador a su servicio le convenía, con el propósito de proteger sus intereses económicos, que eran predominantes, mientras la gran mayoría de los cubanos vivían en la pobreza.

En 1955, tras el golpe de estado de Fulgencio Batista, se suspende la Constitución, se disuelve el Congreso, y se generaliza la represión, lo que sirve de impulso a la lucha revolucionaria, en la cual participan diversos grupos, logrando ganar la dirección el Movimiento 26 julio, dirigido por Fidel Castro, quien había emprendido la lucha armada en 1953, y cuya composición era mayoritariamente pequeñoburguesa.

A partir de 1960 se lleva a cabo la expropiación y nacionalización de la mayor parte de las empresas y tierras de la isla, las cuales habían sido amasadas

por los capitalistas estadounidenses. Es entonces que el gobierno de Estados Unidos busca derrocar la revolución, a través del bloqueo económico, la invasión militar, intentos de asesinatos de sus dirigentes, y ataques terroristas en contra de su infraestructura y producción alimenticia.

Debido a lo anterior, el gobierno cubano recurre al apoyo de la URSS, quien se convirtió en su sostén principal, consumiendo su producción azucarera e invirtiendo miles de millones de rublos en nueva infraestructura para la isla.

Los debates trotskistas

La Revolución Cubana no cumplió con los parámetros del marxismo, ya que no fue el proletariado, sino la pequeña burguesía radicalizada, la que actuó como dirección del movimiento revolucionario que los había llevado a la victoria en 1959.

Por lo anterior, surgieron fuertes debates dentro del trotskismo internacional y de sus organizaciones, referentes al carácter de clase de la revolución, lo que llevó a escisiones y reagrupamientos entre los revisionistas, que quedaron en el campo de la mayoría, y una minoría que mantuvo el programa marxista revolucionario del trotskismo. Todo lo anterior llevaría a la desaparición posterior de algunos partidos que no sobrevivieron esta prueba de fuego.

Algunos grupos con influencia en varios países, como la Socialist Labor League (SLL) británica, dirigida por Gerry Healy, y Palabra Obrera, organización argentina dirigida por Nahuel Moreno, —conocida por sus virajes sin principios— señalaban que la Revolución Cubana había sido una revolución política que mantenía intactas las relaciones de propiedad capitalista. Healy mantenía que en Cuba los líderes de la revolución eran "capitalistas bonapartistas". El sectarismo e incapacidad de análisis de los primeros, quienes se oponían al orden surgido de la revolución como a cualquier gobierno capitalista, los llevó del abstencionismo a la degeneración política, y finalmente a su desaparición. Los segundos, pronto darían un giro repentino hacia el foquismo, y se fusionarían con el Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP) de Mario Santucho para formar el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en 1965, que, a través de su ala militar, el Ejército

Revolucionario del Pueblo (ERP), sería la mayor organización guerrillera fuera del campo peronista, para luego dar otro giro contra el foquismo, sin dejar sus simpatías por el castrismo.

La búsqueda de atajos hacia la revolución social llevaría a la dirección del Secretariado Unificado de la IV Internacional, bajo Ernest Mandel y Livio Maitán, a apostar por el guerrillerismo tras su IX Congreso en 1969, ratificándolo en su X Congreso en 1974.

También había partidos como SWP estadounidense, quienes señalaban que en Cuba se había logrado crear un estado obrero "sano", similar al que había resultado de la Revolución Bolchevique en 1917. Estos en un principio significaban la mayoría, y con un eclecticismo seguidista e impresionista, terminaron liquidándose a sí mismas, rompiendo con el programa marxista en búsqueda de nuevas estrategias para la toma del poder, y finalmente nuevos sujetos revolucionarios en el campo de la "nueva izquierda".En lugar de hacer la revolución en su lugar de origen, fueron creando grupos de "amigos de Cuba", y finalmente "turismo revolucionario".

Por último, estaban quienes mantenían que, en Cuba, se había creado un "estado obrero burocráticamente degenerado desde su incepción", como había sucedido en Yugoslavia en 1948, o en China, a partir de 1949. Este era principalmente el planteamiento de la Revolutionary Tendency del SWP, que sería expulsada del partido y formaría la Spatacist League, con secciones en varios países, entre ellos México.

La posición afín al programa trotskista era ésta última, por una defensa de la Revolución Cubana en contra de los ataques contrarrevolucionarios internos y externos, manteniendo claridad programática, actuando por una revolución política que colocara a la clase obrera en la dirección del estado, que mantuviera las conquistas de la revolución social, y que además los profundizara y extendiera en el plano internacional. Quienes asumieron esta posición llegaron a fortalecer y dar continuidad al programa trotskista, lo que les permitió mantenerse como organizaciones relevantes en la lucha de clases.

Lecciones para las revoluciones pendientes

En el presente, Cuba sigue sufriendo el asedio del criminal imperialismo estadounidense, y los efectos de un bloqueo económico violatorio de sus

derechos humanos básicos. Dentro de la isla se mantiene una lucha interna entre aquellos que quieren dar continuidad a su orden social, mientras por otra parte se fortalecen tendencias restauradoras del capitalismo, incluso dentro del gobierno cubano, poniéndo en riesgo los éxitos ejemplares antes mencionados. Hay también aquellos que defienden los logros revolucionarios y quieren extenderlos, buscando una mayor participación política del proletariado, rompiendo con el monolitismo burocrático, herencia del estalinismo. Solamente a través de una revolución política que mantenga los avances sociales, se podrá avanzar hacia un verdadero socialismo con extensión en el plano internacional. Para ello, es necesaria la organización independiente de la clase obrera, con su programa marxista antiburocrático.

La emancipación de la humanidad de toda explotación y opresión, por medio de la revolución social, sigue siendo una aspiración pendiente, y el propósito declarado de las organizaciones marxistas revolucionarias, por lo que los debates en torno a la Revolución Cubana, y sus implicaciones programáticas, pueden contribuir de manera relevante en las necesarias luchas por hacer una realidad la revolución socialista mundial.

Fuentes consultadas

Fuentes impresas:

Alexander, Robert. J. *International Trotskyism 1929-1985: A Documented Analysis of the Movement*. Carolina del Norte, Duke University Press, 1991.

Arocha Mariño, Carmen. "La Economía y la Salud Pública en Cuba en la década de 1960". *Revista Cubana Salud Pública* v.26 n.2 Ciudad de La Habana jul.-dic. 2000.

Coggiola, Osvaldo. *Historia del Trotskismo en Argentina y en América Latina*. Buenos Aires, Ediciones r y r, 2006.

Lenin, Vladimir Ilich. *¿Qué hacer?* Pekín, Foreign Languages Press, 1902.

Medvedev, Roy. *Let History Judge.* Nueva York, Columbia University Press, 1989.

Mieville, China. *October*. Londres, Verso, 2017.

Prometheus Research Library. *Dog Days. James P. Cannon vs. Max Shachtman in the Communist League of America, 1931-1933*. Nueva York, Spartacist Publishing Company, 2002.

The Daily Worker, órgano del Partido Comunista de los Estados Unidos, 10 de agosto de 1953.

Fuentes electrónicas:

Comité Ejecutivo del Socialist Workers Party. *A Letter to Trotskyists Throughout the World*. 16 de noviembre de 1953. https://www.marxists.org/history/etol/document/ibt/ibt01.htm

Healy, Gerry. *Problems of the Fourth International*. 1966.
https://www.marxists.org/history/etol/writers/healy/1966/xx/problems.htm

Mas Bermejo, Pedro y Morales Ojeda, Roberto. "Transformaciones en el sistema de salud en Cuba y estrategias actuales para su consolidación y sostenibilidad". *Revista Panamericana de Salud Pública*. Núm. 42. 03. Mayo 2018. https://www.scielosp.org/article/rpsp/2018.v42/e25/es/#

Partido Obrero Socialista Internacionalista. *A propósito de la revolución cubana*. 15 de diciembre de 2016. http://posicuarta.org/cartasblog/a-proposito-de-la-revolucion-cubana-vi/

Spartacist. *Genesis of Pabloism*. 1972. https://www.marxists.org/history/etol/document/icl-spartacists/1972/genesis.htm

Spartacist. *The SWP — A strangled party*. 1986. https://www.marxists.org/history/etol/document/icl-spartacists/1986/swpstrangled.html

Tennant, Gary. *Dissident Cuban Communism. The Case of Trotskyism,1932-1965*. 1999. https://www.marxists.org/history/etol/document/fi/cuba/tennent/PhD/chap7.html#txt73

Trotsky, León. *Programa de Transición*. 1938. https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1938/prog-trans.htm

Trotsky, León. *Es imposible permanecer en la misma "internacional" con los Stalins, Manuilskis, Lozovskis y Cía*. 1933. https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1933/julio/20.htm.

Venacio, Leandro. *La Inversión Extranjera Directa (IED) y la crisis económica cubana*. 2005. https://www.eumed.net/libros-gratis/2005/lv/1e.htm.

13. Argumentos y debates de un Público Escritor sobre el 68. El caso de *El Informador* de Guadalajara, Jalisco

Sergio Arturo Sánchez Parra*

Un poco de historia

El Informador, periódico de Guadalajara, Jalisco comenzó a circular el 5 de octubre de 1917. Después de *El Universal*, de la Ciudad de México, son hasta la fecha los diarios de mayor antigüedad en el país cuya circulación se mantiene hasta la fecha. Desde su aparición afirmó que haría un periodismo, "positivo, constructivo y orientador",[1] y por ende, los ismos ideológicos y políticos quedaban vetados de sus páginas, por una labor editorial enfocada a dar a conocer a la opinión pública tapatía el acontecer cotidiano de la ciudad, el país y el mundo. Desde su primer ejemplar dejó en clara esta postura en su primera nota.

No viene *El Informador* a la arena periodística con la vana pretensión de encauzar las corrientes de la opinión pública, de llenar un vacío en el campo donde lucha la prensa del Estado, de ser guía y faro de una sociedad tan culta

* El autor del presente artículo es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (México). Actualmente se desempeña como Profesor e Investigador de Tiempo Completo Titular C adscrito a la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel II y del Cuerpo Académico de Historia Socio Cultural de la institución en donde labora. Autor del libro *Estudiantes en armas. Una historia política y cultural de los Enfermos de la UAS: 1972-1978*, *El 68 en Sinaloa: una juventud en lucha por la democracia*, y en coautoría, *¡A estudiar a luchar! Movimientos estudiantiles en Colombia y México. Siglos XX y XXI*, de números artículos relacionados con prensa y violencia política en México y movimientos estudiantiles en el noroeste mexicano a fines del siglo XX publicados en revistas de México, Colombia, Costa Rica y España. Mail: ssanchez_parra@hotmail.com.

[1] S.A., "Al Comenzar la Labor", *El Informador*, 5 de octubre de 1917, 1.

como la nuestra donde es proverbial la abundancia de talentos de primer orden, de hombres de sobresaliente instrucción, y de damas que serían gala y ornamento en la *elite* de cualquier capital. Nuestra misión es modesta y se reduce, como lo indica el título de nuestro diario, a ayudar satisfacer la exigencia moderna, del noticierismo sin que, en cierta modesta proporción, deje de ser el nuestro un periódico doctrinario que ejerza, hasta donde lo permitan las escasas facultades de sus redactores, alguna labor docente especialmente dedicada a las masas cuya educación no ha sido vista hasta hoy, con el amor, la atención y el minucioso cuidado que requiere la tarea de hacer ciudadanos para hacer patria.[2]

No obstante, este posicionamiento inaugural, lo real fue que este diario jalisciense desde su fundación ha sido y es vocero de los intereses de las élites políticas y económicas de la capital jalisciense. Fue creado bajo la denominación empresarial de Compañía Editora de Guadalajara, S. A., con un capital inicial de $20,000.00 siendo el principal accionista Jesús Álvarez del Castillo quien aportó la suma de $4200 lo que lo llevó a ser propietario del 21% de las acciones de dicha empresa periodística. El resto de los capitales fueron proveídos por diversos socios dedicados a los giros comerciales e industriales, incluyendo algunos de origen francés y el gerente de la Compañía Hidroeléctrica Chapala, Ingeniero Eugenio Pinzón.[3]

A lo largo de su historia ha sido dirigido como empresa familiar dividida en cuatro grandes generaciones: a) el fundador Jesús Álvarez del Castillo cuya dirección abarcó los años de 1917 a 1966, b) Jorge Álvarez del Castillo Zuloaga de 1966 a 1994, c) Carlos Álvarez del Castillo y d) Juan Carlos Álvarez del Castillo Barragán. Un rasgo característico de estas cuatro generaciones de directivos del diario es su propuesta por hacer de *El Informador*; "…un periódico que adopta innovaciones tecnológicas con cierta frecuencia y anticipación y, en ese sentido, se ubica a menudo a la vanguardia del rubro".[4]

[2] Martin Guillenette, "Una mirada regional a la Gran Guerra. *El Informador* de Guadalajara, México", en Camille Ollivier Compagnon, Martin Foullard, María Inés Tato Guillemette, *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Institute des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, Centre de Recherche et Documentation des Amériques, 2018, 287-306.
[3] Enrique Sánchez Ruiz, "Apuntes para una Historia de la prensa en Guadalajara", *Comunicación y sociedad*, núm. 4, 1989, 13.
[4] *Ibid,* 16.

Esta conducta informativa se expresó años más tarde empleando un lenguaje maniqueo, persecutorio, difundido sin censura alguna contra movimientos sociales, campesinos, de tipo urbano como contra los ferrocarrileros, maestros, médicos, estudiantiles en los años sesenta o las insurgencias armadas de los años setenta de la centuria pasada que confrontaran a las autoridades mexicanas exigiendo solución a las reivindicaciones enarbolada en su lucha.

Dichas movilizaciones fueron convertidas por la prensa mexicana como momento propicio para difundir a lo largo y ancho del territorio nacional con claro tono alarmista a la opinión pública de que nuestro país era una de tantas piezas en el ajedrez del comunismo internacional. Ello sólo podía significar por ende desestabilización y alteración del orden. Esas circunstancias obligaban al Estado a utilizar todos los medios posibles para neutralizar y liquidar todos aquellos individuos o grupos que se prestaran a tales objetivos.

¿Por qué el Estado y sus aliados, entre ellos, la prensa escrita empleó dicha estrategia contra los grupos opositores? ¿Qué objetivos perseguían? A decir de un especialista en el análisis del tema prensa y movimientos estudiantiles y grupos de izquierda radicales los propósitos eran los siguientes; "reducir la capacidad operativa de la organización y apologizar la capacidad de despliegue de los sistemas policíacos, militares y de inteligencia para combatir la amenaza que esta organización representaba a nivel nacional".[5]

En este marco contextual donde predominó la intolerancia hacia todo tipo de oposición, principalmente de aquella tipificada de izquierda, *El Informador* realizó su labor editorial difundiendo todo tipo de reportajes sobre la naciente violencia política que comenzaba a manifestarse en algunas regiones de la república mexicana con el objetivo central de justificar ante la opinión pública el combate contrainsurgente que instrumentaron las administraciones gubernamentales el Estado mexicano contra todos aquellos que osaron desafiarlo.

[5] Rodolfo, Gamiño Muñoz, "Prensa oficialista y acción guerrillera en la década de 1970: el caso de la LC23S", *Antropología*, México, núm. 92, 2012, 114-130.

La prensa de la época

En 1968, el movimiento estudiantil en la capital de la república mexicana impactó significativamente la labor informativa de la prensa escrita nacional y estatal. Periódicos como los pertenecientes a la Cadena García Valseca (CGV), *Excelsior*, *El Heraldo* diarios de circulación nacional o *El Informador* de distribución en el estado de Jalisco y la región centro Occidente de México, no fue indiferente a la protesta desplegada por estudiantes politécnicos y universitarios dirigidos por el Consejo Nacional de Huelga (CNH). Es cierta la tesis que sostienen estudiosos de la prensa que indican que el movimiento estudiantil en el Distrito Federal dividió en dos bandos opuestos a los reporteros y fotógrafos responsables de documentar la protesta juvenil que dio inicio un 23 de julio y cercenada arteramente el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. Unos ignorando al movimiento y otros, con una postura clara en contra de él. Es decir, el trabajo periodístico ni fue objetivo mucho menos imparcial. [6]

Ello es explicable. A lo largo del siglo XX, la relación entre el Estado Mexicano y los medios de comunicación está marcada por la subordinación, cooptación y en algunos casos a la represión ejercida por el primero sobre la prensa escrita opositora. Para supeditar a los también llamados mass media, se emplearon diversas estrategias. Ejemplo, el Estado vía la compraventa de papel con la empresa paraestatal Productora e Importadora de Papel (PIPSA) se subvencionó a las empresas noticiosas o se empleó la estrategia creada por Efraín Buenrostro, director de PEMEX en el sexenio cardenista de comprar periodistas vía el "chayote" o el "embute".[7]

El otro factor que influyó sobremanera en el quehacer de la prensa fue la llamada Guerra Fría. En medio de la confrontación entre dos bloques de poder, el estadounidense, por un lado, y el soviético por en el otro bando, el Estado mexicano tomó partido por el primero y desde finales de la segunda guerra mundial, asumió que "su" enemigo era el comunismo internacional y sus aliados.

[6] Ana María Serna Rodríguez, "La vida periodística mexicana y el movimiento estudiantil de 1968", *Signos Históricos*, volumen 16, número 31, enero-junio, 2014, 16-158.
[7] Humberto Musacchio, *68. Gesta, fiesta y protesta*, México, 2018, 183-186.

Con el triunfo de la revolución cubana en enero de 1959 la postura anticomunista se acentuó. Ello trajo grandes repercusiones para la vida política de nuestro país porque en adelante todo signo de inconformidad social fue tipificado como "conjura" provocada por "títeres de Moscú o La Habana" a los que se debía denunciar ante la opinión pública debido a los supuestos riesgos que representaban para la seguridad nacional.

Este contexto internacional caracterizado por la rivalidad cultural e ideológica hizo que la prensa nacional enmarcara al *68* mexicano como un conflicto emanado de la propia Guerra Fría. Por ello, a los jóvenes movilizados en la capital del país y los efectos de su lucha, se les representaría de una determinada manera.

Labor Periodística de *El Informador* durante las 4 fases del 68

AÑO	CANTIDAD DE FICHAS	PORCENTAJE
Julio	8	7.01%
Agosto	28	24.56%
Septiembre	59	51.75%
Octubre	19	16.66%

Fuente: *El Informador* elaborado por el autor

A esta influencia anticomunista militante de muchos de los periódicos de circulación nacional o regional, no escapó *El Informador*. Sus artículos o editoriales manifestaron en todo momento una postura proclive ideológicamente a la derecha y sus vínculos con la clase política estatal siempre pugnaron por la defensa del statu quo. La Guerra Fría influyó en el derrotero que sumió este matutino. Todo aquello que oliera a "socialismo", significaba oprobio, dictadura, pérdida de las libertades civiles. Así, a lo largo del *68*, el periódico tipificó a los activistas y dirigentes del CNH como ser cómplices de una conjura comunista internacional que pretendía destruir a México. Cierto, esa sería la postura dominante en la labor editorial de *El Informador*. Pero, mientras ello cobraba fuerza, al inicio del movimiento estudiantil, este diario

de la capital tapatía mostró cierto desdén por lo que ocurría en la ciudad de México. En una escueta nota, publicada un día después del primer hecho que se vincula al *68*, se notificaba a la opinión pública que "Un pleito iniciado ayer entre estudiantes del Instituto Politécnico Nacional y universitarios, culminó con tremenda gresca que obligó a intervenir a los granaderos y en la cual por lo menos diez estudiantes resultaron lesionados".[8]

El Informador como fuente para hacer historia de los 68's

Los medios de comunicación resultan indispensables en el objetivo de escribir sobre cualquier movimiento social, rural o urbano como sería en este caso el estudiantil de 1968. François Xavier Guerra[9] afirma que la prensa es una fuente histórica valiosa porque son un recurso para saber lo que aconteció desde un 23 de julio y días después de la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco. ¿En qué época cobró tanto valor un diario? Su origen se encuentra desde 1789 con inicio y desarrollo de la Revolución Francesa. La modernidad como hecho histórico nació en esa época y entre sus consecuencias, detonó una serie de transformaciones en los medios de comunicación. La necesidad de dar publicidad al periplo que adoptó dicha revolución determinó el que un medio impreso o gráfico, que contuviera información de carácter político adquiriera relevancia.

En una sociedad moderna, los medios de comunicación como lo es la prensa escrita se han convertido en un integrante por demás importante con el indispensable objetivo de informar a la opinión pública. La difusión de ese tipo de noticias, además, implicó e implica que éstas, se divulguen en la esfera pública.[10]

El *68* en la ciudad de México no fue ajeno a los medios de comunicación en general en el país. Desde sus inicios, los hechos que se vinculan a las protestas estudiantiles o la represión gubernamental detonaron un importante debate en ellos. A ese fenómeno no escapó el diario jalisciense propiedad de la familia

[8] "Tremenda Gresca Entre los Estudiantes Capitalinos", *El Informador*, 24 de julio de 1968, 8-A.

[9] François Xavier Guerra, "Epílogo. Entrevista con François Xavier Guerra: considerar el periodismo como un actor", *Debate y perspectivas*, núm. 3, 2003, 189-201.

[10] Entendemos por esfera pública al espacio autónomo de comunicación-oral y escrita-que se gestó en el siglo XVIII, al cual acceden personas con cultura letrada en condición de igualdad para formular opiniones en torno a lo público y lo privado, James Van Horn Melton, *El nacimiento del público ilustrado*, Valencia, PUV, 2009, 16-18.

Álvarez del Castillo. Afirmamos en este texto, de acuerdo con los objetivos trazados en el presente ensayo *El Informador*, fue un vehículo de difusión de todo tipo de noticias, editoriales, desplegados, artículos con o sin firma sobre lo que ocurrió en la capital de la república mexicana al calor del desarrollo de la gesta abanderada por el Consejo Nacional de Huelga (CNH). Entre los fenómenos que queremos destacar de los múltiples que se detonaron en materia editorial y publicitados en la esfera pública, fue la irrupción de un *Público Escritor*, es decir, profesionales de la opinión que se dedicaron a polemizar con su pluma sobre la confrontación entre Estado y activistas y dirigentes del CNH entre el verano e inicio del otoño de 1968.

Es importante señalar que la esfera pública como concepto por vez primera se enarboló en *Historia y Crítica de la Opinión Pública* de Jürgen Habermas. Este pensador alemán, afirmó que entre las centurias XVIII al XIX en pleno desarrollo de la Modernidad, emergió un espacio de la sociedad civil autónomo al control oficial, el cual se caracterizó como ámbito de polémicas y argumentos que se dirime de manera discursiva. Caracterizada por su naturaleza comunicativa, la esfera pública está caracterizada porque ningún tema queda al margen de la agenda de debate crítica de ese *Público Escritor* experto en exponer sus argumentos vía un escrito sobre los asuntos más atingentes de una sociedad.[11]

Para su análisis, resultan vitales dos escrituras de la historia para indagar al ámbito al que también se refieren los estudiosos como *"el ámbito en donde las personas privadas formulan razonamientos de manera pública"*. En primer término, dada su naturaleza escrituraria, dado que el lenguaje se transforma en mensaje, texto utilizando cualquier tipo de soporte material, se vincula con la historia cultural. Esta propuesta metodológica que adquirió relevancia a partir de 1970, interesada entre otras cosas en los mundos del libro y el lector, de la mano de Roger Chartier, se interesa en las prácticas de lectura, y la producción de sentido de las actividades que atañen a la edición, circulación y consumo de los textos.[12]

[11] Guillermo Zermeño, "El espacio público como concepto histórico. Habermas y la nueva historia política", Annick Lemperiere, Elisa Cárdenas, *Francois Xavier Guerra. Una ausencia que convoca*, Guadalajara, CUCSH-UDG, 2007, 179.
[12] Francois Dossé, *La marcha de las ideas*, Valencia, PUV, 2007, 135.

A su vez, la historia de *lo político*, sí aquella propuesta que resurgió en los años setenta del siglo XX en un momento de recuperación de las historias "tradicionales" con enfoques renovados. En un ambiente en donde se buscaba practicar una disciplina más objetiva, más científica abierta a una concepción poliédrica de la realidad, de la mano de Almond y Verba en Estados Unidos surgió el interés por analizar la cultura política de los electores y en Europa, las investigaciones de Maurice Agulhon, François Furet o François Xavier Guerra centradas en las prácticas de sociabilidad, el espacio público, procesos electorales, la opinión pública,[13] entre otros objetos de estudio, floreció esta "nueva" historia de *lo político* que retomamos como eje orientador de este trabajo.

¿Por qué son pertinentes los estudios de la prensa con estos enfoques historiográficos? El interés surge dado que un medio de comunicación escrito produce y orienta a la opinión pública lo que lo convierte en un actor político de primerísimo orden. Por ello, "La prensa como vidriera pública, se convierte en un lugar inestimable para pensar la política y la sociedad, pero también, permite visualizar la peculiaridad del objeto, inscrito permanentemente en un campo de relaciones que involucra poderes, actores, fuerzas políticas y en la producción y puesta en circulación de temas y argumentos destinados a intervenir en el debate político y cultural".[14]

De manera discursiva, los informativos de una localidad son capaces de incluir en la esfera pública los temas más acuciantes en la agenda de debate de una comunidad. Con esa labor, generan e influyen en la opinión pública para que ésta emita un juicio de valor sobre los actos y conducta de los actores políticos-Estado, Iglesia, Empresarios, Partidos Políticos, Movimientos Estudiantiles-en una sociedad determinada.

Esta situación, hace que los medios de comunicación impresos (en este caso), sean mediadores entre la sociedad civil y el Estado, portavoz de las diversas opiniones que se formulan en una comunidad sobre los problemas más acuciantes, construyen representaciones de la realidad y por qué no decirlo, pretenden imponer una forma de ver al mundo con su economía escrituraria.

[13] Jaume Aurell, *La escritura de la historia*, Valencia, PUV, 2005.
[14] Mirta, Kircher, "La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica", *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, núm. 10, 2005, 116.

Este tipo de fenómenos de orden comunicativo, son objeto de análisis de la historia cultural, política y también de la historia del tiempo presente. Los acontecimientos-como lo es la movilización universitaria y politécnica en la ciudad de México, repercutieron en la esfera pública nacional. Una evidencia, de tantas que documentan la irrupción de dichos fenómenos comunicativos, serán las polémicas que se ventilarán en las páginas de *El Informador*, llevadas de la mano de lo que denominamos *Público Escritor*;

> Alguien ha tenido la muy desafortunada ocurrencia de calificar de "violación" a la autonomía universitaria, la intervención de la policía y el ejército para sofocar los motines provocados por agitadores profesionales usando como "carne de macana" a los estudiantes metropolitanos. Y si usamos este calificativo, motines, ha sido porque han constituido una rebelión clara contra las autoridades universitarias.[15]

Y, ¿qué se ha escrito sobre el *68* tapatío? O mejor aún ¿Cuál fue el tratamiento editorial que la prensa de la capital jalisciense otorgó a la movilización encabezada por el Consejo Nacional de Huelga (CNH) en la ciudad de México? Hasta la fecha, a pesar de la abundante producción de notas periodísticas que los diarios de Guadalajara publicaron sobre la movilización estudiantil en la capital nacional en los siguientes días a su inicio hasta su criminal finiquito por parte del Presidente Díaz Ordaz, la historiografía regional o nacional sobre la prensa y el *68* en la capital jalisciense, no se le ha prestado la debida atención como *fuente* para redactar artículos sobre quienes se movilizaron bajo la bandera del Pliego Petitorio de los 6 Puntos. Menos, a pesar de un notable esfuerzo[16], no existen ensayos que hagan por ejemplo de *El Informador* el objeto de estudio y el análisis de su postura editorial sobre el movimiento social urbano más importante del México contemporáneo.

Sí existen trabajos[17] que intentan abordar la relación entre prensa y la movilización dirigida por el CNH en la ciudad de México y otras entidades federativas del país, textos que a pesar de su pertinencia de estudio, su

[15] P. Lussa, "Y ahora…¡Violación!, *El Informador*, 3 de agosto de 1968, 4-A.
[16] Jorge Regalado Santillán, *El movimiento estudiantil de 1968 y la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, Taller Editorial de La Casa del Mago, 2021.
[17] Destacan los trabajos, Alejandro De la O Torres, Salvador Camacho Sandoval, "Comunista y estudiantes en *El Sol del Centro*. La construcción social del miedo político durante el Movimiento del 68", América, Luna

producción sigue siendo menor respecto de otros enfoques de análisis. Por lo tanto, este documento se ubica en el universo historiográfico de los estudios que dan prioridad a las investigaciones que tienen por objeto a medios de comunicación, en este caso un periódico estatal y el *68*. Lo redactamos pensando que la historia *cultural* y *política* es la veta historiográfica más pertinente para tal efecto. Con ello, buscamos documentar de *El Informador* sobre el *68* tapatío la aparición de un grupo de productores de opinión pública que debatieron a su manera todo aquello que se vinculó con la protesta del CNH.

Cómo estudiar la prensa

El tema del movimiento estudiantil de 1968 repercutió en la labor editorial de la prensa nacional y regional. Particularmente, *El Informador*, abrió sus páginas para documentar -a su manera- lo que día con día acontecía en la capital de la república mexicana, además de la irrupción de un debate público instrumentado por un conjunto de articulistas promotores de la opinión pública, tanto de la ciudad de México o Guadalajara, que durante el desarrollo del propio movimiento y las características que asumía publicaron una serie de textos en donde argumentaron sobre diversos aspectos de la lucha estudiantil.

Pretendemos redactar este documento desde una de las propuestas historiográficas más socorridas por los historiadores en la actualidad: la "nueva" historia política, cultural. Una certeza guía la redacción de este ensayo. Las evidencias empíricas hasta el momento encontradas permiten plantear con elevada dosis de certeza cuáles son las narrativas historiográficas que permiten reconstruir algunas de las aristas del debate desplegado en sus páginas como lo sería la irrupción de un *Público Escritor* que polemizó las banderas del CNH. Así es cómo se lleva a cabo una investigación: de los datos a la teoría. No a la inversa.[18]

Martínez, "El movimiento estudiantil de 1968, modernidad y comunicación", Joel Verdugo Córdova, "Los hedores de la Guerra Fría en la prensa sonorense: Días posteriores al 2 de octubre de 1968", Sergio Arturo Sánchez Parra, *El movimiento estudiantil del 68 en la prensa sinaloense. El caso de El Sol de Sinaloa*", Ana María Serna Rodríguez, "La vida periodística mexicana y el movimiento estudiantil de 1968", Alberto Del Castillo Troncoso, "Fotoperiodismo y representaciones del Movimiento Estudiantil de 1968. El caso de *El Heraldo de México*", entre otros.

[18] Valerie J., Janesick, "La danza del diseño de la investigación cualitativa: metáfora, metodolatría y significado", en Jesús Armando Haro, Catalina A. Denman (Comps.), *Por los rincones. Antología de Métodos Cualitativos*, Hermosillo, Sonora, Ed. Colegio de Sonora, 2000, 227-251.

El movimiento estudiantil de 1968 detonó un importante debate promovieron un debate instrumentado en el medio impreso propiedad de la familia Álvarez del Castillo. Con mayor o menor énfasis, cada una de las cuatro fases que integran a la protesta social urbana más importante del México contemporáneo, fue objeto de discusión en la esfera pública.

Dicha esfera, es otras cosas de naturaleza escrituraria y se caracteriza porque no deja por fuera de su agenda de debate cualquier tema que se vincula a los problemas de una sociedad. Para ello, es factible que quiénes más argumenten en favor o en contra de aquello que la opinión pública asume como *el* asunto más importante que debe ser objeto del escrutinio, aparece un *Público Escritor* que se encargará de discutir y formular opiniones en torno al tema que en ese momento impacta a una comunidad.[19]

La historia de *lo político* fue puesta en el tintero de los historiadores por parte de Maurice Agulhon, Francois Furet o Xavier Guerra. Estos estudiosos pasados afirmaron que la esfera pública u opinión pública podían y debían ser objeto del interés del gremio de historiadores. Entre los argumentos esgrimidos para tal fin, plantearon que los medios de comunicación son instrumentos de acceso a la citada esfera, que son factibles de documentar y polemizar cualquier tema que la agenda de debate de una sociedad tenga en una época determinada.[20] Por ello, el análisis de los medios de comunicación escritos es un campo fértil para los interesados en *lo político*. Por ello,

> La prensa en tanto vidriera pública, se convierte en un lugar inestimable para pensar la política y la sociedad, pero también, permite visualizar la peculiaridad del objeto, inscrito permanentemente en un campo de relaciones que involucran poderes, actores, fuerzas políticas y en la producción y puesta en circulación de temas y argumentos destinados a intervenir en el debate político y cultural. Desde esta perspectiva deviene una fuente primordial para el estudio del proceso de

[19] Guillermo Zermeño, "El espacio público como concepto histórico. Habermas y la nueva historia política", Annick Lemperiere, Elisa Cárdenas, *François Xavier Guerra. Una ausencia que convoca*, Guadalajara, CUCSH-UDG, 2007, 179.

[20] Natalia Aruguet, "Los medios y las fuentes de información. La construcción de la agenda de mediática durante la privatización de las telecomunicaciones en Argentina", en María Cristina Chardón, *Transformaciones del Espacio Público. Los autores, las prácticas, las representaciones*, Argentina, La Crujía Ediciones, 2001, 126.

Radiografía del trabajo editorial en *El Informador*durante las 4 Fases del 68

TIPO	CANTIDAD	PORCENTAJE
Editoriales	29	25.43
Desplegados	16	14.03%
Artículos sin firma	19	16.66%
Comentarios del día	7	6.14%
Charlas de sobremesa P. Lussa	15	13.15%
Mirador Capitalino Gabriel Antonio Menéndez	7	6.14%
Artículos de Portes Gil	3	2.63%
Artículos del Lic. Salvador Navarro Aceves	4	3.50%
Artículos de Conrado Ackermann	2	1.75%
Artículos de Jorge Prieto Laurens	2	1.75%
Artículo de Emigdio E. Maraboto	1	0.87%
Artículo de Manuel Medina	1	0.87%
Artículo de José W. Torres	1	0.87%
Artículo de José Eduardo Hornero	1	0.87%
Artículo de Víctor Hugo Lomelí	1	0.87%
Artículos de José Luis Rasso Zaragoza	2	1.75%
Artículo de P. Reyes	1	0.87%
Artículo de Ricardo Danny	1	0.87%

Fuente: *El Informador, e*laboración: del autor

configuración de las ideas políticas a partir de las formas discursivas del pensamiento.[21]

En este caso, el análisis de las tendencias que asumió la polémica que instrumentaron un panel de promotores de la opinión pública que se divulgaron en *El Informador* entre finales de agosto hasta los primeros días de octubre del *68*, pretenden mostrar la naturaleza del debate escenificado en la esfera pública tapatía que formuló uno de los diarios de la capital jalisciense sobre el periplo que adoptó la confrontación entre Gustavo Díaz Ordaz y activistas y dirigentes del CNH.

Sobre todo, en este texto, se valora la pertinencia de los artículos que emitieron un *Público Escritor*, que se interesó en argumentar en las páginas de *El Informador* sobre el movimiento estudiantil que se desarrollaba en la capital de la república mexicana.

El *Público Escritor* aparece

Escribir en qué consiste un *Público* (escritor o lector), obliga a indagar sobre las condiciones que permitieron su existencia. Dos condiciones son indispensables en el surgimiento de ese citado *Publico*: *a)* la existencia de un mercado literario conformado por un significativo número de lectores y *b)* medios de comunicación a través de los cuales se pueden difundir las ideas. Además de ello, *Público Escritor*, supone la presencia de individuos capaces de opinar con suficiencia sobre cualquier tema dado que conoce las causas y efectos de los fenómenos sociales de los cuales formula una opinión. Es decir, son potenciales maestros que se dirigen a otros gracias a medios impresos en este caso haciendo uso de *su* razón diría Kant.[22]

Un elemento más por agregar. *Público Escritor* es un fenómeno del mundo moderno. Surgió a finales del siglo XVIII. Ello implicó hacer visibles a él o los sujetos que difundían sus razonamientos privados a cientos de lectores gracias a una profesión como la labor periodística (editores, reporteros, articulistas) en donde se podían y pueden leer los textos que éstos escriben.[23]

[21] Mirta Kircher "La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica", en *Revista de Historia*, núm. 16, 2005, 116.
[22] Emanuel Kant, *Filosofía de la historia*, México, FCE, 2010, 29.
[23] Van Horn Melton, James, *La aparición del público durante la Ilustración Europea*, Valencia, PUV, 2009, 158.

Hechas estas precisiones en torno a la idea de *Público Escritor*, afirmamos que las diversas acciones instrumentadas por los activistas y dirigentes del CNH repercutieron de manera significativa en la prensa escrita nacional o regional. Prensa escrita como *El Informador*, abrieron sus páginas para que un panel de generadores de opinión, autores anónimos de reportajes sobre el tema, sumado a ello editoriales o desplegados de diversos actores políticos inmersos en la discusión pública sobre la gesta del CNH difundieran sus opiniones en torno a un asunto al que se consideró en un momento determinado que ponía en vilo la estabilidad social. Un ejemplo;

> "Especial significación y énfasis tendrán las fiestas patrias en esta ocasión porque, además de su significado tradicional, llevan la intención de contraponer el hondo patriotismo del mexicano, a los hediondos eructos del comunismo y castrocomunismo que infiltran en México tanto los agentes del extranjeros pagados que vienen con ese avieso fin, como algunos traidores mexicanos y como dicen ahora apátridas, que sustituyen la Bandera Nacional, símbolo inmaculado de nuestra patria, por el cochino trapo rojinegro de la opresión del imperialismo esclavizante, y de quiénes pisotean todo tipo de libertades humanas".[24]

En esas circunstancias, entre los fenómenos que detonó en los medios de comunicación escritos el movimiento estudiantil de 1968, fue la irrupción de un *Público Escritor* que durante los meses de las protestas callejeras o los mítines en el Zócalo o el que se efectuó el 2 de octubre en Tlatelolco que con denuedo y una postura política militantes detractora, opinó en las páginas de este impreso tapatío. Los datos contenidos en los ejemplares que día con día se publicaron entre los meses de julio a octubre de ese año, muestran la gestación del debate, las evoluciones que éste tuvo y las coyunturas que coadyuvaron al alza o disminución de la producción de artículos sobre la lucha del CNH.

Las características de la polémica

Desde las postrimerías del movimiento estudiantil del 68, *El Informador*, aunque haya sido a manera de desdén, publicó notas refiriendo a las primeras

[24] P. Lussa, "Charlas de sobremesa", *El Informador*, 15 de septiembre de 1968, 4-A.

manifestaciones universitarias y politécnicas, el trabajo periodístico del *Publico Escritor* operó de manera diferente.

La explicación más plausible de la ausencia durante la primera quincena en que la movilización callejera, la realización de mítines en Ciudad Universitaria o en las instalaciones del Politécnico Nacional condenando violaciones a la autonomía, la represión policíaca y militar, en las páginas de este informativo tapatío, el citado *Público*, brilló por su ausencia.

Si asumimos que la lucha del Consejo Nacional de Huelga la integraron cuatro grandes etapas, será hasta la segunda fase, cuando en las páginas de este diario jalisciense comenzaron a ventilarse las primeras las primeras reflexiones que determinados articulistas redactaron sobre lo que acontecía en la capital de la república mexicana.

A partir del periodo en que se instrumentaron las primeras grandes manifestaciones estudiantiles de finales del mes de julio hasta culminar con la emblemática "Toma del Zócalo" del 27 de agosto de 1968, el trabajo periodístico de quiénes debatían el 68 en el matutino tapatío tuvo las siguientes características:

Trabajo periodístico del *Público Escritor* durante las fases del 68

FASE	CANTIDAD DE ARTÍCULOS
SEGUNDA	13
TERCERA	17
CUARTA	8

Fuente: *El Informador*, elaboración: del autor

Las evidencias cuantitativas documentan que el período de mayor movilización de los estudiantes (julio-agosto), al igual que posterior al Informe Presidencial de septiembre de 1968 realizado por Gustavo Díaz Ordaz, fueron los eventos que repercutieron en el trabajo del panel de opinólogos que surgieron en torno al CNH y el Pliego Petitorio de los 6 Puntos. Por su parte, la masacre de jóvenes el 2 de octubre en Tlatelolco, pareció ser un tema que no influyó en la labor editorial de éstos y, por el contrario, este asunto, disminuyó la importancia e intensidad del debate.

Independientemente de las evoluciones que tuvo el trabajo de argumentar y polemizar sobre la protesta, movilización callejera o la confrontación entre jóvenes y fuerzas de seguridad gubernamental o las violaciones a la autonomía de la UNAM, la ocupación militar del IPN, a grandes rasgos, la labor periodística del Público Escritor asumió las siguientes características: *a)* La tesis de la conjura comunista internacional, *b)* la "violencia" estudiantil, *c)* el papel de las instituciones de educación superior en el conflicto, *d)* el problema de la autonomía universitaria, *e)* el rol de las autoridades gubernamentales, *f)* la figura del Presidente, *g)* el "festejo" de la "victoria gubernamental" y, *h)* las olimpiadas.

Es cierto, cada una de estas líneas de argumentación, dependiendo la coyuntura o fase en la que se encontrará el movimiento estudiantil, tendría mayor o menor repercusión periodística. Antes de la lectura del IV Informe Presidencial de Díaz Ordaz hasta días después de la masacre en la unidad habitacional en Tlatelolco adquiría diversas tonalidades. En los albores de las protestas del CNH y la difusión de su ideario de lucha contenido en el Pliego Petitorio de los 6 Puntos, las tesis que indiciaban a estudiantes y sus casas de estudios superiores como promotores de la violencia y además de ser parte de una conjura del comunismo internacional, el *Público Escritor* comenzó a propalar sus tesis en las cuales afirmaban que;

> Los escándalos de los últimos días provocados por agitadores extranjeros, mal llamados comunistas, entre quienes figuran españoles que en su tierra no se les permite provocar desórdenes, puertorriqueños, franceses y algunos norteamericanos, han arrastrado a miles de estudiantes a cometer actos delictuosos, como el incendio de camiones, destrucción de automóviles particulares, rotura de cristales, revelan claramente la existencia de una conjura para desprestigiar a México y poner en dificultades en su programa nacionalista que tiende a beneficiar a los trabajadores, a los campesinos, a la clase media y a numerosos núcleos de población, que necesitan una mejoría económica y cultural.[25]

Estas tesis que se difundían en las páginas de *El Informador*, fueron parte del debate que se dirimió en sus páginas y que corresponden a la segunda fase

[25] Emilio Portes Gil dice, "Lo que en mi concepto debe ser la Autonomía Universitaria", *El Informador*, 7 de agosto de 1968, 4-A.

del *68* en la capital de la república mexicana. Esta etapa caracterizada por la realización de las grandes manifestaciones estudiantiles, la efectuada el 27 de agosto, caló hondo en ese Público Escritor interesado en acusar a los estudiantes politécnicos y universitarios como parte de una estrategia de desestabilización del país por quienes acusaban ser agentes de Moscú o La Habana;

> México, país de valientes, también de traidores. Fueron éstos los que despreciaron el Pabellón de la Patria en la Plaza de la Constitución, allá en la capital, y en su lugar enarbolaron el cochino trapo rojinegro. Trapo que simboliza la opresión, la tiranía y el asesinato en masa de los pueblos que piden libertad. Pruebas: Hungría, Checoslovaquia. Traidores que, en la manifestación estudiantil en la ciudad de México, Distrito Federal portaban los retratos de Fidel Castro, el también traidor a su patria, Cuba, por un plato de lentejas que le arrojó el comunismo soviético y del asqueroso y piojoso *Che Guevara*.[26]

El primero de septiembre, con la lectura de su Informe Presidencial, Díaz Ordaz decidió tomar en sus manos el destino del movimiento estudiantil. Varios minutos dedicó en los que se denomina "mensaje a la Nación" para formular su postura frente a un movimiento estudiantil que después de la marcha del 27 de agosto, le había quedado muy en claro, era materialmente imposible para las autoridades capitalinas ponerle fecha de término.

Su discurso, duró, dejó en claro que él límite, la línea roja había sido cruzada por las centenas de jóvenes marchaban por las avenidas y calles de la ciudad de México y, que por lo tanto era hora de que a éstos y las instituciones académicas de las que eran integrantes a las que tachó de fomentar el desorden, el Estado debía imponer la autoridad. Al precio que fuere necesario. Después del Informe, ya nada sería igual. La escalada represiva gubernamental sobre estudiantes, IPN y UNAM se exacerbó. En ese contexto, el ejército entró a escena y bajo el pretexto de salvaguardar la seguridad nacional y el orden interno y en menos de un mes, tomó las instalaciones de la Universidad y el Politécnico Nacional.

En ese contexto de autoritarismo oficial, el *Público Escritor*, hizo uso de la palabra en las páginas de *El Informador* y entre los argumentos que esgrimirían

[26] P. Lussa, "También tenemos Traidores", *El Informador*, 31 de agosto de 1968, 4-A.

esa tercera y penúltima fase del 68, puso a la figura presidencial en la esfera pública a la estatura de un héroe patrio o estadista;

> Nunca un Presidente se fajó tanto los pantalones-uso su propia expresión vertida en Yucatán-como lo hizo Díaz Ordaz en el cuarto de sus Informes. Ahora sí que de verdad "se soltó la cabellera" y puso las cosas en su punto. Y fue así como debió ser. El llamado conflicto estudiantil reclamaba. Y cuando se es gobierno una de dos: o se gobierna o no se gobierna. Y acontece no solo en la Presidencia de la República, sino en cualquier puesto de mando, grande o chico. Había expectación por escuchar el contenido del documento, dado el carácter y gravedad de la situación actual. La lucha era entre dos bandos: el gobierno de un lado y los agitadores de otro. Los agitadores, digo, no los estudiantes en general. [27]

Días más tarde, las argumentaciones en favor del jefe del Ejecutivo continuaron. Frente a un individuo abierto al diálogo, que tendió la mano a los jóvenes para discutir civilizadamente las demandas que enarbolaban, éste, sólo recibió insultos y la sociedad fue víctima de sus excesos y desmanes. No obstante, la equivocada actitud de la comunidad universitaria y politécnica, en esos momentos aciagos de la vida nacional;

> GUSTAVO DÍAZ ORDAZ no solo habló como el íntegro Presidente que es, sino como el mexicano patriota y el universitario que sigue siendo a este respecto se mostró como el maestro, el estudioso, el conocedor de los problemas de la educación. Recto de espíritu y noble actitud es la suya, inmune tanto a la lisonja como al insulto, por bajo e hiriente que fue, ningún asomo de rencor, solo equidad, pensamiento y voluntad puestos en México. A pesar de que las peticiones estudiantiles no fueron dirigidas debidamente, él inició el diálogo y contestó con amplitud a la mayoría de lo publicado. En lo universitario hizo suyo casi todo lo que le dio a conocer el Consejo y en el politécnico señaló la posibilidad de autonomía. Indicó el camino razonable, inmediato, abierto para solucionar el conflicto: conflicto más aparente que real, que debe tener final constructivo.[28]

[27] P. Lussa, "Los Perfumes del Informe", *El Informador*, 4 de septiembre de 1968, 4-A.
[28] Conrado Zuckermann, "El Mensaje Presidencial y los estudiantes", *El Informador*, 10 de septiembre de 1968, 4-A.

El 2 de octubre todo terminó. De manera criminal se segó la vida de decenas en Tlatelolco. Un helicóptero, una luz de bengala en el firmamento dio pauta para que disparos de las fuerzas de seguridad del régimen de Díaz Ordaz, asesinaran a estudiantes del IPN y la UNAM. Con las muertes de muchos jóvenes. Se abrió de manera artera la cuarta fase del movimiento estudiantil de 1968. Y con el derramamiento de sangre se cerró un episodio de la historia nacional que tuvo muchas repercusiones en el futuro en la vida política y cultural del México contemporáneo. La masacre selló el destino del CNH y su bandera de lucha. Días más tarde, éste, se declararía disuelto.

Este contexto bañado en sangre no fue ajeno para quienes generaban opinión pública en *El Informador* escribieran sus interpretaciones sobre lo acontecido en la tarde en Tlatelolco. Los estudiantes golpeados, encarcelados, los asesinatos, el derramamiento de sangre, no fueron los temas centrales de la deliberación pública que en los días posteriores al 2 de octubre realizarían en los diarios de la capital de tapatía. Por el contrario, además de minimizar lo sucedido, ese Público Escritor, valoró más importante que los XIX Juegos Olímpicos próximos a realizarse en la ciudad de México, habían sido salvados y que deportistas, delegaciones y espectadores disfrutarían de la justa deportiva que pondría a nuestro país en el concierto de las naciones desarrolladas;

Nuestro país que es el anfitrión de este gran evento y esperamos que se desarrolle bajo un ambiente de tranquilidad y de paz, que no sea turbado por acontecimientos como los que hemos tenido la pena de presenciar en estos dos últimos meses. Tales acontecimientos han causado lamentablemente algunas víctimas, daños materiales de importancia en autobuses, camiones, automóviles, edificios universitarios y edificios del gobierno de la República. Nuestra juventud, que es generosa, tiene inquietudes que hay que estudiar para encauzarlas en debida forma por los mejores caminos, abusando del poder juvenil, muchos de sus líderes cometieron graves errores; pero también hubo profesores que a pesar de que disfrutan de importantes emolumentos que les pagan la Nación, anduvieron metidos en escándalos.[29]

Una justa deportiva era más importante para algunos articulistas. Otros, asumirían conductas execrables con los sucesos sangrientos del 2 de octubre

[29] Emilio Portes Gil, "En vísperas de los XIX Juegos Olímpicos", *El Informador*, 3 de octubre de 1968, 4-A.

de 1968. Los argumentos que difundirían en esas fechas, literal, señalarían que quienes abanderaron el Pliego Petitorio de los 6 Puntos, habían obtenido el premio que buscaban y merecían. El saldo que habían logrado, por demás era merecido y eran tiempos de festinar las Olimpiadas y la "lección" que Díaz Ordaz impuso a centenas de jóvenes mexicanos ese fatídico día;

> No ha sido resuelto aún en su estricta totalidad aritmética el llamado conflicto estudiantil, pero se le ha cambiado un poco su fisonomía desde que sus instigadores y agitadores ya están unos viendo el sol por cuarterones y otros vieron esto de cerca, que ha preferido ahuecar el ala y esquivar su planta hacia mejor ambiente de amor y caridad. Nada se ha hecho en contra de los despechados y acusados de fomentar el "movimiento" con dinero y armas, porque al parecer no hay pruebas que conlleven algún castigo, pero, ya con la desenmascarada que les dieron, prácticamente les amarraron las manos.[30]

Conclusión

El debate instrumentado en las páginas de *El Informador* efectuado por parte del *Público Escritor* durante las fases en que éste hizo uso de sus razonamientos privados en este diario tapatío, fue parte importante en el trabajo editorial realizado por este medio de comunicación impreso durante el tiempo que duró el movimiento estudiantil de 1968.

Al igual que las editoriales, desplegados públicos que se difundieron entre finales de julio hasta días posteriores a la matanza de jóvenes en la Plaza de las 3 Culturas en Tlatelolco, los artículos redactados por el panel de promotores de la opinión pública sobre la lucha encabezada por el Consejo Nacional de Huelga, contribuyeron a denostar las acciones e ideario que motivó la lucha la protesta juvenil como a su vez, contribuyó a legitimar las decisiones que decidió el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz impulsar en contra de aquellos jóvenes que enarbolaron el Pliego Petitorio de los 6 Puntos.

[30] P. Lussa, Charlas de Sobremesa, "Ya se ven muy Calmaditos", *El Informador*, 12 de octubre de 1968, p.4-A.

Fuentes consultadas

Hemerografía

El Informador, 1968.
El Sol de Sinaloa, 1972.

Bibliografía

Aurell, Jaume, *La escritura de la historia*, Valencia, PUV, 2005.

Del Palacio del Montiel, Celia, "La prensa como objeto de estudio. Panorama actual de las formas de hacer historia de la prensa", *Comunicación y sociedad*, número 5, enero-junio de 2006.

De la O Torres, Rodrigo Alejandro, Camacho Sandoval, Salvador, "Comunistas y estudiantes en *El Sol del Centro*. La construcción social del miedo político durante el Movimiento del 68", *Revista de El Colegio de San Luis*, Nueva Época, año IX, número 20, septiembre-diciembre de 2019.

Dossé, Francois, *La marcha de las ideas*, Valencia, PUV, 2007.

Gamiño Muñoz, Rodolfo, "Prensa oficialista y acción guerrillera en la década de 1970: el caso de la LC23S", *Antropología*, México, número 92. 2012.

Gilabert, César, *El Hábito de la Utopía*, México, Instituto Mora-Porrúa, 1993.

Guerra, Francois Xavier, "Epílogo. Entrevista con Francois Xavier Guerra. Considerar el periódico mismo como un actor", *Debate y perspectiva*, No. 3, 2003.

Guillenette, Martin, "Una mirada regional a la Gran Guerra. *El Informador* de Guadalajara, México", en Ollivier Compagnon, Camille Foullard, Martin Guillemette, María Inés Tato, *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Institute des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, Centre de Recherche et Documentation des Amériques, 2018.

Hernández Ramírez, María Elena, "*El Informador*, cien años después", *ETIUS*, Departamento de Estudios Socioculturales, ITESO, 2019.

Jelin, Elisabeth, *El trabajo de memoria*, Madrid. Siglo XXI Editores, 2010.

Kircher, Mirta, La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica", *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, No. 10, 2005.

López López, Gabriel, "Guerra Fría, propaganda y prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960-1962", *Revista Mexicana de Política Exterior*, 10, 2014.

Musacchio Humberto, *68. Gesta, fiesta y protesta*, México, 2018.

Regalado Santillán, Jorge, *El movimiento estudiantil de 1968 y la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, Taller Editorial de La Casa del Mago, 2021

Salgado Andrade, Eva, *Discurso periodístico y construcción de la "realidad". ¿Qué dicen los periódicos? Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita*, México, CIESAS, 2009

Sánchez Ruiz, Enrique, "Apuntes para una Historia de la prensa en Guadalajara", *Comunicación y sociedad*, número 4, 1989.

Serna Rodríguez, Ana María, "La vida periodística mexicana y el movimiento estudiantil de 1968", *Signos Históricos*, volumen 16, número 31, enero-junio, 2014.

Van Horn Melton, James, *La aparición del público durante la Ilustración Europea*, Valencia, PUV, 2009.

Zermeño, Guillermo, "El espacio público como concepto histórico. Habermas y la nueva historia política", Annick Lemperiere, Elisa Cárdenas, *Francois Xavier Guerra. Una ausencia que convoca*, Guadalajara, CUCSH-UDG, 2007.

Zermeño, Sergio, *México: una democracia utópica*, México, Siglo XXI Editores, 1994.

14. El PSUM en la prensa Jalisciense en el marco de la Guerra Fría

Claudia Gamiño Estrada*

La guerra Fría

Las guerras mundiales han cambiado el ordenamiento global, las revoluciones y sus transformaciones han tenido impactos no solo en las latitudes donde se han desarrollado, sus repercusiones han llegado a lugares distantes de dónde se produjeron los conflictos o movimientos, la llamada segunda guerra mundial no fue la excepción. La culminación de la guerra transformó la geopolítica internacional, el mundo se dividió en dos grandes bloques económicos e ideológicos, por un lado, el bloque socialista, encabezado por la Unión de Repúblicas Socialistas y por el otro, el bloque capitalista con los Estados Unidos de Norteamérica a la cabeza. La división del mundo, trajo como consecuencia lo que se ha llamado la Guerra Fría y con ello, innumerables acontecimientos y situaciones que han sido documentadas por diversos autores con variadas perspectivas y enfoques.

Parece existir cierto consenso en que esta guerra comenzó con un final, la culminación de la segunda guerra mundial en 1945, momento en el cual, a decir de Roberto Mesa, se consagraron dos potencias con capacidad nuclear, que se posicionaron con fuerza por encima del resto de los países.[1] Aunque habrá que señalar, según lo plantea John Lewis Gaddis, que la segunda guerra

* Profesora del Departamento de Historia en la Universidad de Guadalajara, México. cgaminoestrada@hotmail.com.

[1] Roberto Mesa Garrido, "Guerra Fría distensión y solución de conflictos", *Revista del Centro de Estudios Constitucionales* 3, España, 1989, 247.

mundial la ganó "una coalición cuyos miembros ya estaban en guerra ideológica y geopolítica entre sí".[2] Por lo que se plantea que esta división internacional en términos ideológicos y económicos comenzó con el triunfo de la Revolución Rusa y la toma del poder por parte de Lenin en 1917, momento en que se estableció una forma económica política y social que se contraponía al modelo capitalista.

Si bien el triunfo de la Revolución Rusa transformó el panorama mundial, la división del mundo en dos bloques fue más intensa después de la segunda guerra mundial. Ricardo Ribera propone algunas etapas para el estudio de la guerra fría, la primera se ha denominado de contención, la segunda de distensión, y finalmente la etapa de la coexistencia pacífica. La primera según plantea se caracterizó por la desconfianza mutua entre ambas potencias y sus aliados. Estados Unidos promovió para Europa Occidental la Organización del Tratado del Atlántico Norte "contra el expansionismo soviético".[3]

En tanto que la Unión Soviética firmó el Pacto de Varsovia,[4] con el propósito de evitar la disidencia, pero sobre todo como respuesta al bloque promovido por los Estados Unidos. Después de la muerte de Stalin y el ascenso al poder de Nikita Khrushchev, la política soviética inauguró lo que se ha conocido como la etapa de "distensión", fundamentada en que "la guerra era inevitable y que era posible que los dos sistemas, capitalismo y socialismo, pudieran coexistir pacíficamente", se trataba de reducir las tensiones[5] situación que no siempre se logró. Otra de las etapas es la de coexistencia pacífica, en ella se trataba de favorecer en cierta medida el intercambio comercial, la coexistencia de ambos sistemas y la posibilidad de realizar negocios.[6]

Aurilivi Linares Martínez retoma los planteamientos de J.C. Pereira quien distingue varias etapas en la guerra fría, periodo:

[2] John Lewis Gaddis, *Nueva Historia de la Guerra Fría*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, 120.
[3] Ricardo Ribera, "Breves apuntes para un debate", 5, disponible en: https://www.yumpu.com/es/document/read/13221399/la-guerra-fria-breves-apuntes-para-un-debate. Véase una versión más detallada del artículo en: Ricardo Ribera, "La Guerra Fría. Breves apuntes para un debate", *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades,* El Salvador, 2006, 637-664.
[4] *Idem.*
[5] *Ibid,* 6.
[6] *Ibid,* 10.

> de distensión**,** moderación en el enfrentamiento, disminución de los conflictos y lenguaje sereno y constructivo; un momento en el que aparecen alarmantes signos de tensión, un lenguaje más duro en los políticos militares de los dos bloques […] un tercer período [que] se caracteriza por el estallido de un "conflicto tipo […] momento de máxima tensión en el que se está al borde del enfrentamiento bélico directo y la quiebra del sistema bipolar.[7]

En cada una de las etapas se fueron presentando acontecimientos que marcaron y redefinieron las políticas de intervención o no intervención de las potencias y sus respectivos países aliados, quienes además tuvieron que tomar una postura política. Una característica más de este período fue la carrera armamentista, se generaron estrategias para intentar desarrollar las más avanzadas armas nucleares con la amenaza de utilizarlas contra el bando opositor.[8] El riesgo nuclear era latente, se trataba de una posibilidad real y había una exacerbada rivalidad militar[9]. El rearme de los ejércitos intentaba "disuadir al contrario de su capacidad de respuesta ante una posible agresión".[10]

La guerra fría trascendió más allá del ámbito militar, permeó directamente en la vida social, económica, ideológica y cultural, en un primer momento el escenario fue Europa, pero pronto se trasladó a otros países fuera del continente europeo, era una pugna entre el capitalismo y el socialismo, entre Estados Unidos y la Unión Soviética.[11] En este periodo se puede observar la persecución de los partidos que fueron considerados de izquierda o con tendencias comunistas o socialistas en los países dominados o aliados de los Estados Unidos, y se procedió a la persecución de la disidencia también en los países del bloque encabezado por la Unión Soviética.

Se ha tomado como referencia del fin de la guerra fría, los años que van entre 1989 y 1991, la primera fecha se relaciona con la caída del muro de Berlín

[7] Aurilivi Linares Martínez, "Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría", *Procesos históricos: revista de historia, arte y ciencias sociales* 16, Venezuela, 2009, 84.
[8] Roberto Mesa, *Op. Cit.,* 248.
[9] *Idem*.
[10] Pablo Carriedo Castro, "Guerra Fría y cultura: un panorama sobre la libertad y el compromiso del escritor en la mitad del siglo XX, *Nómadas Critical Journal of Social and Juridical Sciences* 1:15, Roma, 2007, disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153295013.
[11] Gabriel López López, "Guerra Fría, propaganda y prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960-1962", *Revista mexicana de política exterior* 100, México, 2014, 128.

y la segunda se vincula al desmoronamiento de los regímenes de Europa del Este.[12] Durante este periodo se presentaron diversos acontecimientos que marcaron el rumbo de los países y sus pueblos. Marta Harnecker apunta que, durante los primeros cinco años de la década de los ochentas, se pueden documentar, en Latinoamérica, las transformaciones políticas al replegarse los regímenes militares en el Sur del continente se habían desarticulado los movimientos populares y se daba paso a los gobiernos civiles, desde luego que esas transformaciones estuvieron precedidas de las resistencias de los movimientos sindicales y estudiantiles.[13] La autora plantea que las dictaduras produjeron un cambio cultural en las izquierdas latinoamericanas, se presentó una "revalorización de la democracia formal o representativa".[14] Se llevaron a cabo procesos de democratización, aunque limitados se "abrió un espacio para la reconstitución de la izquierda y del movimiento popular".[15] Lo anterior puso de manifiesto, la existencia de vínculos o relaciones de las izquierdas latinoamericanas, con otros movimientos a nivel internacional, es decir, así como los movimientos capitalistas mantuvieron sus redes, lo mismo sucedió con aquellos que buscaban la transformación con justicia social.

Desde luego que el fantasma del avance del comunismo y el socialismo siguió presente, por lo que las acciones, aunque disfrazadas de procesos democratizadores cerraron o restringieron espacios de participación política a los partidos identificados con la izquierda o con la reivindicación de algunos derechos populares. Para el propósito de este trabajo, nos interesa ver en qué medida el discurso del avance del comunismo se trasladó al continente americano, concretamente a México donde la presencia estadounidense era contundente y no permitirían los Estados Unidos, que vientos socialistas invadieran lo que consideraba una extensión de su territorio. La política estadounidense con respecto a América Latina se planteó como una guerra contra el comunismo "la amenaza de la subversión comunista, real o no, promovida desde Moscú generó fuertes tensiones en las relaciones interamericanas". [16]

[12] Ricardo Ribera, *Op. Cit.,* 2.
[13] Marta Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI: haciendo posible lo imposible,* Siglo XXI Editores, México, 1999, 53-54.
[14] Marta Harnecker, *Op. Cit.,* 55.
[15] *Idem*., 55.
[16] Gabriel López, *Op. Cit.,* 129.

El periodo que enmarca nuestro trabajo está inscrito en el momento previo de la fase final de la guerra fría, nuestra referencia para el análisis es la creación del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) en el año de 1981, un partido que se identificó con la izquierda, pero que, además, entre sus siglas, la palabra socialista estaba presente. Nuestras fuentes son hemerográficas, la prensa Jalisciense nos sirve de marco para intentar observar de qué manera se ven reflejadas o no las acciones y discursos anticomunista. El marco de la guerra fría nos permite abrir el abanico para la búsqueda de información en las fuentes hemerográficas. Identificar los discursos desde el comunismo, el socialismo o acciones y comportamientos que se identificaron o adjudicaron a la izquierda nos permitió observar una variedad de adjetivaciones negativas con respecto a quienes intentaron reivindicar demandas populares. Habrá que resaltar, como lo plantea María Guadalupe Moreno, que desde la década de los 70 se presentó en el país y en el Estado de Jalisco un movimiento anticomunista, que se produjo en el contexto de la guerra fría y que coincidía con la doctrina de seguridad nacional de los Estados Unidos, este movimiento, a decir de la autora se define "como la serie de expresiones, acciones y toma de posiciones políticas y sociales que la derecha planteó, y organizó para frenar el desarrollo y permanencia del comunismo en el mundo, en México y en Jalisco".[17]

El reconocimiento a la revolución cubana en México por algunos sectores de la población estaba presente en los años ochenta, desde luego que tampoco hay que olvidar los movimientos de liberación nacional que se desarrollaron en Latinoamérica y que lograron transformaciones en el sistema político de sus países después de la revolución cubana, y se mantenían vivos en la memoria mexicana por lo que, ante la falta de respuesta a las demandas populares los movimientos sociales latinoamericanos seguían siendo un modelo a seguir. Las contradicciones sociales y económicas en la región llevaron a los grupos sociales a buscar alternativas para obtener mejores condiciones de vida y aunque, la revolución cubana y su declaración como socialista había triunfado años atrás, seguía siendo inspiración para diversos movimientos y actores políticos individuales y colectivos en América Latina. Bastaba que se buscaran reivindicaciones sociales para ser acusados de socialistas o comunistas. El bloque

[17] María Guadalupe Moreno González, *Aproximación al partido comunista en Jalisco*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco, 2016, 114.

encabezado por los Estados Unidos generó estrategias de todo tipo para disuadir y evitar la simpatía con cualquier acción que se acercara a la reivindicación de derechos sociales y políticos en América Latina, además de las intervenciones directas, la inyección de recursos económicos a los países y los golpes de estado, utilizaron también la propaganda para "influir en la percepción y comportamientos sociales [para] atemorizar (creando monstros) y […] manipular (creando héroes que combatieran con esos mostros".[18]

Otro de los medios utilizados para disuadir fue la propaganda a través de la prensa escrita, que sirvió como formadora de opinión, a través de la cual ambos bloques produjeron discursos sobre "el enemigo estadounidense y el enemigo soviético".[19] Es así como la prensa "se sumó al combate del comunismo, que se pretendía amenazaba a los países de América Latina y alertaba sobre el peligro que implicaba la revolución cubana para el hemisferio".[20] Se trataba de estrategias internacionales puestas en práctica en las que México y Jalisco no quedaron fuera, se realizaron "campañas de desinformación, de desprestigio y del miedo e incertidumbre a lo que representaba el comunismo y la izquierda, y los hechos prácticos de persecución, de espionaje y de infiltración […].[21] A decir de María Guadalupe Moreno en Jalisco la revista *Replica* cumplió esa función, pero además el periódico Ocho Columnas en Jalisco fue un medio a partir del cual se difundió el supuesto peligro del "comunismo" en el Estado de Jalisco. Ambos medios impresos se distribuían por la Universidad Autónoma de Guadalajara, institución identificada con el movimiento anticomunista en Guadalajara.[22]

PSUM y la prensa tapatía

El Partido Socialista Unificado de México se fundó el 7 de noviembre en 1981 fue el resultado de la unión de fuerzas provenientes de izquierda, "El Partido Comunista Mexicano (PCM) el Partido del Pueblo Mexicano (PPM), el Movimiento de Acción y Unidad Popular Socialista (MAUS) y el Movimiento de

[18] Gabriel López, *Op. Cit.,* 131.
[19] *Ibid*, 133.
[20] *Ibid*, 135.
[21] María Guadalupe Moreno, *Op. Cit.,* 118.
[22] *Ibid,* 117.

Acción Popular (MAP).[23] La formación de esta opción política, que aglutinaba diversos sectores de las izquierdas mexicanas, posibilitó unificar fuerzas y contender en los procesos electorales, se trató de un espacio en el que se involucraron jóvenes de distintas localidades del país. Moreno señala que las izquierdas comenzaron un proceso de reorganización que culminó en la disolución del PCM en 1981 y la creación del PSUM.[24]

Habrá que recordar que el partido comunista contaba con registro electoral, aunque desde 1951 se le había quitado y fue a partir de la reforma político-electoral impulsada por el gobierno priista en 1977, que nuevamente se le habilitó el registro, por lo que contendió en el proceso electoral de 1979 y logró junto con la coalición de izquierdas 19 legisladores.[25] Pablo Gómez afirma que entre el 15 y 18 de octubre de 1981 en el Congreso XX (vigésimo) del PCM "al final de la reunión, había desaparecido el partido comunista mexicano fundado en 1919, por decisión democrática de sus integrantes, luego de lo cual iba a nacer el Partido Socialista Unificado de México".[26] Durante la Guerra Fría, el gobierno mexicano no secundó acciones de Estados Unidos con respecto a Cuba, pero al interior del país mantenía una política anticomunista.[27] Situación que se puede ver reflejada en la persecución y desaparición de quienes fueron considerados enemigos del orden establecido y del régimen priista. Carlos Monsiváis señala que hubo una transformación de la izquierda al incorporarse otros sectores de la población al PSUM, se trataba de universitarios que venían de la lucha del 68, se organizaron conciertos de rock y el lenguaje también se transformó, se incorporó el optimismo, de la unidad a toda costa,[28] sin embargo, no se dejaron de lado las contradicciones producto de la diversidad de sectores que se fueron incorporando al partido.

En trabajo que ahora se presenta contiene la información de dos periódicos de circulación en el Estado de Jalisco, Estado que ha sido considerado con una

[23] Francisco González Ayerdy, Laura Guillén y Jaqueline Peschard, "Partido Socialista Unificado de México, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 120: 31, México, 1985, 341.
[24] Moreno, *Op. Cit.,* 87.
[25] Pablo Gómez Álvarez, "Arnoldo Martínez Verdugo: La democracia en la izquierda", *Memoria: revista de crítica militante* 274, México, junio 2020, 6-7.
[26] *Ibid,* 8.
[27] *Ibid,* 6
[28] Carlos Monsiváis, "La izquierda mexicana: lo uno y lo diverso", *Fractal* 5:2, México, abril-junio, 1997, 11-28.

carga ideológica fuerte inclinada a la derecha, sin embargo, es posible dar cuenta y es necesario visualizar los escenarios en los que los actores sociales, identificados con las izquierdas han realizado acciones para defender los ideales políticos e intentar poner en práctica los postulados planteados por las organizaciones de izquierda. La revisión que realizamos fue a partir de 1981 fecha en que se aglutinaron las fuerzas políticas alrededor del recién creado Partido Socialista Unificado de México, los periódicos consultados fueron *El Informador* y el *Ocho Columnas*. El primero considerado con tendencia conservadora y fundado en 1917 durante la primera guerra mundial. Enrique Ramírez señala que, aunque su imagen ha sido conservadora no ha apoyado desde sus páginas a los grupos o movimientos de derecha, "el diario más antiguo de Guadalajara se ha cuidado de no tomar posturas demasiado críticas ni ante el gobierno ni ante otros sectores importantes de lo sociedad jalisciense o mexicana".[29] Otro de los periódicos fue el *Ocho Columnas* con tendencia a la extrema derecha, cabe señalar, que se trata de un periódico que se fundó como un órgano de difusión de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Guadalajara (los Tecos), el mencionado periódico surgió en el marco de la guerra fría en 1971. Enrique Sánchez señala que durante los primeros seis años el periódico circuló al interior de la Universidad, para 1978 comenzó a circular en Guadalajara, a decir del autor "es un claro ejemplo de prensa con un origen y finalidad claramente ideológicos".[30] Su tendencia ha sido identificada con la ultraderecha en Jalisco y con los grupos conservadores de la región. Para este trabajo el corte cronológico se hizo a partir de la fundación del PSUM en 1981 y 1985, año que muestra una ruptura al interior del partido a nivel local.

Resulta interesante observar y contrastar ambos periódicos, *El Informador* intenta presentar las notas con mesura, en tanto el *Ocho Columnas* presenta mensajes que descalifican a los protagonistas y retoma el discurso del fantasma del comunismo y de los comunistas encarnados en los representantes de PSUM. Se adjetivan las participaciones en el congreso del Estado y de los regidores municipales que obtuvieron espacios de elección popular.

[29] Enrique E. Sánchez, "Apuntes para una Historia de la prensa en Guadalajara", *Comunicación y sociedad* 4, Guadalajara,1989, 13, disponible en: http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/pperiod/comsoc/pdf/4-5 _1989/10-38.pdf
[30] *Ibid,* 30.

Los temas nacionales

Las temáticas que refieren los periódicos e involucran al PSUM abarcan los ámbitos nacional, estatal y municipal; los asuntos nos hablan de situaciones de carácter electoral, social y temas de carácter presupuestal. Del ámbito electoral se destacan las denuncias por fraudes, la reconfiguración de las zonas distritales, denuncian la compra de votos, así como la manipulación de los votantes y exigen la eliminación de propaganda política en zonas prohibidas o cercanas a los lugares designados para emitir el sufragio. En lo que respecta a los asuntos sociales podemos encontrar que el PSUM se queja del incremento a la canasta básica y los bajos salarios de la población; se oponen al incremento de las tarifas en el transporte público y en los hidrocarburos; denuncian las leyes que se pretendían aprobar para que solo por sospecha se pudiera entrar por parte de la autoridad a los domicilios. En términos presupuestales se oponen a que el gobierno subsidie a través del erario público a las empresas que el mismo gobierno ha liquidado; se oponen también y de ello dan cuenta los periódicos, a que se incrementen las tarifas del agua con fines recaudatorios; piden se incrementen las multas a quienes desperdicien el agua; pero además se oponen a los gastos innecesarios o suntuosos en la compra de adornos para las celebraciones decembrinas. Cabe señalar que en el periódico *El Informador* durante los años de 1981 a 1982, las notas son de carácter nacional, se refiere a los actores que ya tenían en el Congreso Federal un espacio, se trata de diputados que habían sido electos y postulados por el Partido Comunista, después de 1982 su contenido se centra más a cuestiones locales y a la participación de quienes fueron electos a cargos de representación popular en el Estado de Jalisco.

Las notas dan cuenta de las inconformidades con respecto a la corrupción de funcionarios federales como el caso de Arturo Durazo, los diputados del PSUM, solicitaron que lo citaran a comparecer ante el congreso, en ese momento se desempeñaba como titular de la Dirección Federal de Seguridad, y se le acusaba de enriquecimiento y corrupción. Otro de los temas que se plantearon en el congreso fue el aumento de la gasolina y los subsidios que el gobierno otorgaba a empresas que previamente había liquidado. Ante la prensa el PSUM denunciaba que el Estado mexicano intimidaba y manipulaba el proceso electoral en el país, práctica con la que el partido no estaba de acuerdo y había

que denunciar. El recién formado partido que contaba con una trayectoria de lucha desde la izquierda planteaba que los funcionarios no deberían recibir regalos y mucho menos el presidente de la República, estas acciones podrían derivar favorecer intereses contrarios a los de la mayor parte de la población. Pablo Gómez dijo que el PSUM votó a favor de la ley porque consideró de gran significación política que el Congreso prohíba algo al presidente de la República, y en el dictamen se imposibilita al mandatario a recibir regalos. Estimó que debería ampliarse la ley, en tanto que reconoció la importancia de que no se pudieran hacer donativos, si no están incluidos en el presupuesto, y pidió —lo cual obtuvo de la asamblea— que se agregara la palabra expresamente incluida en el presupuesto.[31]

Otro de los temas que se ventilaron en la prensa tapatía, sobre todo en *El Informador,* era el tema de la Guerra Fría y las acciones del Estado mexicano para responder a los intereses de los Estados Unidos, en particular del gobierno de Reagan. Los diputados del PSUM señalaron que el gobierno estadounidense intentaba intimidar al gobierno mexicano, con la deportación de indocumentados mexicanos, si México no endurecía sus políticas con respecto a Centroamérica, se buscaba que la nación mexicana respondiera de una manera más contundente a los deseos de Estados Unidos y aplicará sanciones a los países que vivían luchas de liberación. Habrá que recordar que a finales de la década de los años 70 y principios de los 80, durante la guerra en Centroamérica, el gobierno mexicano planteó una postura de cierta neutralidad o en algunos casos de cobijo a perseguidos políticos.

Ante estas posiciones el gobierno de Ronald Reagan amenazó con deportar a los indocumentados mexicanos en Estados Unidos, eso ocurriría si nuestro país no dejaba de apoyar a los refugiados políticos, los diputados plantearon su inconformidad y pidieron se pusiera freno a la carrera armamentista encabezada por los Estados Unidos. Guadalupe Moreno señala que la política de México "se caracterizó por su sistema sociopolítico un tanto sui géneris, puesto que en materia de política exterior daba la imagen de ser un país democrático […] mientras que, en materia de política interior, se distinguía por tener un régimen autoritario y antidemocrático […].[32] Al exterior se mandaban mensajes

[31] BPEJ, El informador, 4 de diciembre de 1981.
[32] María Guadalupe Moreno, *Op. Cit.,* 114.

democratizadores y de reconocimiento a las luchas de liberación de los pueblos, sin embargo, al interior el sistema político criminaliza la protesta o cualquier acción de reivindicación de derechos políticos, laborales, sociales o económicos.

Un tema que fue retomado por los diputados del PSUM fue el referente a las persecuciones que durante décadas habían sufrido los activistas que diferían del sistema priista (PRI), así como las acciones emprendidas contra ellos. Por lo que los representantes de la izquierda pugnaron porque no se aprobara una ley que facultaba al poder judicial a ingresar a los domicilios por sospecha de que los moradores mantenían actividades ilícitas, se argumentó que se violentaba la presunción de inocencia.

En el periódico *El Informador* también encontramos una nota que nos permite visualizar las diferencias ideológicas entre el PSUM y el Partido Acción Nacional (PAN), este último utilizó el discurso de la ideología del partido de izquierda, para señalar que ese era el motivo por el que no podían igualarlos en votaciones, según se argumentaba la cantidad de votos sería el resultado de sus posturas ideológicas con inclinación a la izquierda y el pueblo mexicano no respondía a ese tipo de ideologías. La discusión versaba sobre un análisis realizado por Acción Nacional en relación a la cantidad de votos que uno y otro partido podría obtener, se planteaba que el PAN era el partido de oposición más grande en esos momentos, inclusive a nivel estatal en Jalisco. Adolfo Martínez del Campo presidente del comité ejecutivo estatal de PAN comentó "el Partido Socialista Unificado de México, PSUM, hace cuentas alegres, pero están muy lejos de igualar al PAN, en acopio de votos porque su ideología marxista-leninista, no coincide con la que profesa el pueblo mexicano".[33]

En enero de 1982, se discutieron asuntos que implican el proceso electoral en el país, el periódico dio cuenta de la inconformidad del PSUM con respecto a la división de los distritos electorales. El descontento surgió porque para la división territorial en 300 distritos electorales uninominales, se había utilizado la demarcación geográfica utilizada en 1979, a decir de Pablo Gómez y Etine Llanos las medidas no consideraban las migraciones de la población, la incomunicación en las zonas rurales y las dificultades para realizar el proceso electoral, porque la realidad distaba mucho de ser congruente con la división

[33] BPEJ, El Informador, 14 de enero de 1982.

territorial de los distritos. El secretario de Gobernación Enrique Olivares Santana y presidente de la comisión electoral afirmó que había fallas y que todo podía ser perfectible, pero solo dentro de lo que la misma ley permitía.[34] El PST, también se sumó a la inconformidad, en tanto que el director del registro nacional de electores, José Newman Valenzuela, director del registro nacional de electores, señaló que se optó por la misma división que se utilizó en 1979 y se decidió utilizar el padrón de 1982, por razones jurídicas.[35] Aunado a lo anterior reconoció las observaciones realizadas, señaló no estar cerrados a los cambios para perfeccionar el sistema democrático, la idea, según planteó, era equilibrar el ideal con la realidad, pero se procura ponderar la ley y no la voluntad parcial de ningún partido político.[36] En la misma sesión Pablo Gómez hizo hincapié en las dificultades que tenían los partidos de oposición, por la duración de las campañas electorales y la falta de recursos, pidió incrementa el tiempo de la campaña y que se les concediera a los partidos de oposición tarifas preferenciales para llamadas telefónicas en zonas rurales.[37] La voz de los representantes del PSUM, estuvo presente en las notas nacionales, plasmaron sus inquietudes y reclamos contra aquello que consideraron podía favorecer solamente al grupo que detentaba el poder.

El PSUM de Jalisco en la prensa

Uno de los elementos que hemos utilizado para intentar observar el anticomunismo son los discursos en los que se plasma la rivalidad entre modelos ideológicos en la prensa. Producto de la Guerra Fría, como ya antes lo hemos señalado, los partidos de izquierda durante mucho tiempo fueron considerados ilegales en los países vinculados política y económicamente con los Estados Unidos, primero en Europa y después en América, se persiguió a quienes planteaba una forma alternativa de organización, todo aquello que oliera o pareciera de izquierda o cualquier demanda social fue perseguida y sometida, se intentó frenar el avance del comunismo en los países latinoamericanos y

[34] BPEJ, El Informador, 22 de enero de 1982.
[35] *Idem*.
[36] *Idem*.
[37] *Idem*.

México, los Estados en el país no fueron la excepción. Para Jalisco, Guadalupe Moreno señala que la Universidad Autónoma de Guadalajara se vinculó con Universidades de Texas y Michigan en proyectos sobre México y América Latina con enfoques eminentemente derechistas y anticomunistas.[38] Se les consideraba a los militantes de izquierda o simpatizantes subversivos y había que combatirlos, por lo que las acciones llegaron al grado de colocar una bomba en las oficinas del PSUM.[39] "En 1979, a José Luis Rodríguez, quien luego fuera regidor del Ayuntamiento de Zapopan, le colocaron una bomba en su casa".[40] Las acciones discursivas, contra todo aquello que reivindicaba derechos, fueron relacionadas con el comunismo y había que combatirlas.

A nivel local las notas de *El Informador* retoman temas de carácter electoral y social. El periódico da cuenta del nombramiento de los candidatos a diputados y senadores en el Estado de Jalisco, además de los nombramientos para quienes conformarían el comité ejecutivo y finalmente de quienes fueron electos en el proceso electoral, se plantea que tres diputaciones fueron para el PAN y dos para el PSUM y una para el PDM, como diputados del PSUM quedaron Beatriz Híjar Medina, propietario y Blanca Oralia García Pérez, suplente; José Dolores Mártir Velázquez propietario y Armando Tavera Carranza, suplente.[41] De los temas electorales también se hace hincapié en la designación de las comisiones y cuáles de ellas corresponderían al PSUM.

Otro de los temas de los que da cuenta el periódico, es el análisis del informe del gobernador de Jalisco y las reflexiones emitidas por los diputados de la fracción pedemista. Un asunto que no se dejó de lado fue el exhorto para la democratización de la comisión electoral, puesto que los diputados se quejaron de que operaba de manera antidemocrática. En rueda de prensa la fracción del PSUM señaló que "la ley electoral contempla procedimientos injustos como que sean los propios legisladores, constituidos en colegio, luego en tribunal electoral, los que se auto califiquen las propias elecciones, debiendo ser los partidos políticos los dirimidores [sic] o jueces".[42]

[38] María Guadalupe Moreno González, "El movimiento anticomunista en Jalisco durante los años setenta", *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad* 68: 24, Guadalajara, 2017, 119-120.
[39] *Idem*.
[40] *Ibid,* 20.
[41] BPEJ, El informador 29 de enero de 1983.
[42] *Ibid,* 24 de enero de 1985.

En el ámbito social podemos destacar las demandas para la mejora del transporte público, un tema al que le dieron primordial importancia según se puede leer en el periódico, se pretendía autorizar el alza y se argumentó sería un golpe a la economía familiar, sobre todo para las clases populares, se comparó el costo del transporte en el Estado de Jalisco en comparación con el Distrito Federal[43] y se planteó que "que cualquier medida que se adopte sea previamente sometida a consulta popular".[44] También se propuso crear una comisión para el abasto alimenticio en los distintos ayuntamientos del Estado. Otro tema que se abordó fue la regularización de los servicios públicos en las zonas populares. El discurso en el periódico suele ser moderado, situación que no se observa en el Ocho Columnas, que como ya se ha mencionado su tendencia ideológica estaba directamente relacionada con la derecha mexicana.

En el *Ocho Columnas* encontramos los discursos más incendiarios que en El Informador, aquí se puede examinar voces adjetivadas que reflejan la visión anticomunista del periódico, de entre ellas podemos destacar, frases como "con su populismo y demagogia que vomitan pretenden crear problemas," a los representantes del PSUM se les acusa de trepadores y mercedarios de la política, aunque hubiesen llegado al poder a través de una elección popular. De ellos se dice que tenían confusiones y no tenían argumentos sólidos; se les ha llamado agitadores de plazoleta, en la nota, primero resaltan las acciones de la diputada Beatriz Híjar Medina al denunciar a los malos elementos policiacos, sin embargo, luego es acusada de "agitadora callejera al ir a gritar frente al Teatro Degollado encabezando a un puñado de supuestos campesinos que invadieron un terreno allá por el sur de Jalisco".[45]

Las pugnas al interior del partido son utilizadas para acusarlos de que no se ponen de acuerdo entre ellos, que ellos mismos se destruyen, por lo que no son un modelo a seguir y mucho menos una opción para gobernar por no saber cómo hacerlo y por ser contrarios al desarrollo. Otro de los señalamientos es que armaban desmanes y sus acciones se sujetaban o estaban basadas en dogmatismos ideológicos, como si del otro lado el discurso no fuese dogmático y cargado ideológicamente hacia la derecha.

[43] *Ibid,* 21 de febrero de 1984.
[44] *Ibid*, 21 de febrero de 1984.
[45] BPEJ, Ocho Columnas, 26 de julio de 1984. véase imagen 1.

Imagen 1. Agitadora de plazoleta.

aquí entre nos...

POR
GABRIEL
IBARRA
BOURJAC

* Beatriz Híjar: Agitadora de Plazoleta
* González Torres: Perdido en Europa
* Dolores Mártir: Suspiro por Tlaquepaque

Todo un contraste mostró ser Beatriz Hijar Medina, diputada del PSUM, en tan sólo dos días. El martes presentó una denuncia valiente en el recinto del Poder Legislativo, al señalar abusos y atropellos que cometen elementos negativos de la Policía Intermunicipal. Y el miércoles,

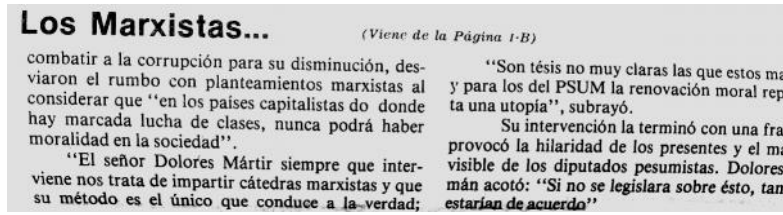
Fuente: BPEJ, Ocho Columnas, 26 de julio, 1984.

Un argumento retomado en el periódico para desacreditar y desvalorizar el trabajo o las propuestas realizadas era señalar que hacían "proselitismo marxista",[46] las acusaciones fueron retomadas por el periódico como cabeza de nota, en atención a los señalamientos realizados por la diputada priista María Dolores Guzmán, según se manifiesta en el periódico, se discutía sobre la corrupción y la posibilidad de eliminarla, sin embargo, los diputados Beatriz Híjar Medida y Dolores Martín, "desviaron el rumbo con planteamientos marxistas-leninistas, al considerar que en los países capitalistas donde hay marcada lucha de clases, nunca podrá haber moralidad en la sociedad.[47] Las notas plasmadas en el periódico resaltan las adjetivaciones de otros partidos con respecto al PSUM, sobre todo aquellos que hacen hincapié en los discursos anticomunistas, pero además se refuerzan con artículos de opinión del propio periódico a partir del cual, se puede observar el discurso para descalificar al otro, a ese que se podría pensar, representa al bloque opuesto al mundo

[46] BPEJ, Ocho Columnas, 26 de marzo de 1983, véase imagen 2.
[47] *Idem.*

Occidental encarnado en una de las potencias en disputa en el marco de la Guerra Fría.

Imagen 2. Desviaron el rumbo con planteamientos marxistas.



Los Marxistas...

(Viene de la Página 1-B)

combatir a la corrupción para su disminución, desviaron el rumbo con planteamientos marxistas al considerar que "en los países capitalistas do donde hay marcada lucha de clases, nunca podrá haber moralidad en la sociedad".

"El señor Dolores Mártir siempre que interviene nos trata de impartir cátedras marxistas y que su método es el único que conduce a la verdad;

"Son tésis no muy claras las que estos man
y para los del PSUM la renovación moral repre
ta una utopía", subrayó.

Su intervención la terminó con una frase
provocó la hilaridad de los presentes y el mal
visible de los diputados pesumistas. Dolores
mán acotó: *"Si no se legislara sobre ésto, tamp
estarían de acuerdo"*

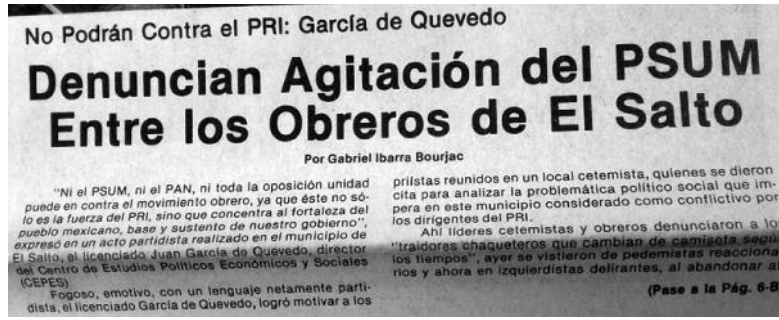
Fuente: BPEJ, *Ocho Columnas*, 23 de marzo 1983.

Ocho Columnas en sus notas plasmó el lenguaje anticomunista enmarcado en la Guerra Fría se les acusó de ser grupos radicales, escandalosos, agitadores, de oponerse al desarrollo, de promover acciones subversivas y anarquistas, de ser manipuladores y populistas, de ser amantes de las casas de cartón de preferir las calles empedradas, las fosas sépticas y de todo lo que implicaba el subdesarrollo, pero sobre todo de ser comunistas. Las notas informativas y las de opinión reflejan una posición ideológica distinta y se pretende que los lectores generen una opinión de rechazo a todo aquello que se relacione con la izquierda o con las reivindicaciones sociales. Se planteaba que la izquierda, "por más unida que llegue a estar algún día, en México no tiene futuro y está condenada al fracaso. Hay uno que otro tonto que los sigue, pero de este tipo hay muy pocos".[48]

> Si los socialistas no se ponen de acuerdo y entre ellos mismos se destruyen, ¿cómo entonces pretenden gobernar la nación?, Hay que tener los pies firmes en la tierra y ser prácticos en la política, si es que se pretende avanzar y triunfar. Pero para alcanzar las mejores posiciones es necesario contar con una mente limpia, desprovista de telarañas y dogmatismos ideológicos, que representan la negación de la inteligencia.[49]

[48] BPEJ, Ocho Columnas, 06 de mayo de 1985
[49] *Ibid,* 21 de febrero de 1985.

Imagen 3. El PRI los acusa de agitadores por involucrarse con los obreros de El Salto.



No Podrán Contra el PRI: García de Quevedo

Denuncian Agitación del PSUM Entre los Obreros de El Salto

Por Gabriel Ibarra Bourjac

"Ni el PSUM, ni el PAN, ni toda la oposición unidad puede en contra el movimiento obrero, ya que éste no sólo es la fuerza del PRI, sino que concentra al fortaleza del pueblo mexicano, base y sustento de nuestro gobierno", expresó en un acto partidista realizado en el municipio de El Salto, el licenciado Juan García de Quevedo, director del Centro de Estudios Políticos Económicos y Sociales (CEPES).

Fogoso, emotivo, con un lenguaje netamente partidista, el licenciado García de Quevedo, logró motivar a los priístas reunidos en un local cetemista, quienes se dieron cita para analizar la problemática político social que impera en este municipio considerado como conflictivo por los dirigentes del PRI.

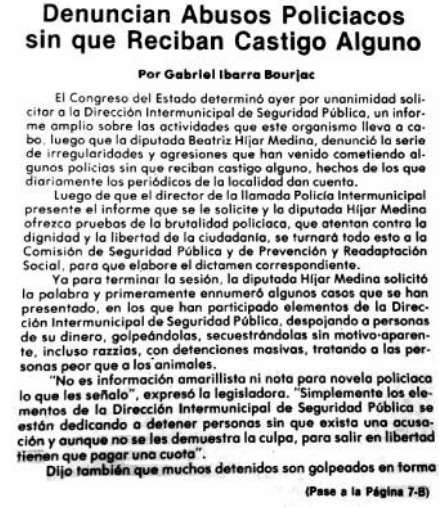
Ahí líderes cetemistas y obreros denunciaron a los "traidores chaqueteros que cambian de camiseta según los tiempos", ayer se vistieron de pedemistas reaccionarios y ahora en izquierdistas delirantes, al abandonar al

(Pase a la Pág. 6-B)

Fuente: BPEJ, *Ocho Columnas,* 07 de septiembre 1983.

De las notas revisadas se destaca una en la que podría llamarse positiva, en términos de las acciones realizadas en este caso, por la diputada del PSUM, Beatriz Híjar, o cuando menos no está adjetivada negativamente, puesto que el reportero señala que por su propuesta se logró acuerdo por unanimidad entre todos los partidos, para solicitar que el titular de la Dirección de Seguridad Pública rinda informe por los abusos cometidos por integrantes de la corporación, se plantea los argumentos presentados y se afirma que los periódicos de la localidad han denunciado constantemente los mencionados abusos.[50]

Imagen 4. Denuncias de abusos policiacos.



Denuncian Abusos Policiacos sin que Reciban Castigo Alguno

Por Gabriel Ibarra Bourjac

El Congreso del Estado determinó ayer por unanimidad solicitar a la Dirección Intermunicipal de Seguridad Pública, un informe amplio sobre las actividades que este organismo lleva a cabo, luego que la diputada Beatriz Hijar Medina, denunció la serie de irregularidades y agresiones que han venido cometiendo algunos policías sin que reciban castigo alguno, hechos de los que diariamente los periódicos de la localidad dan cuenta.

Luego de que el director de la llamada Policía Intermunicipal presente el informe que se le solicite y la diputada Hijar Medina ofrezca pruebas de la brutalidad policiaca, que atentan contra la dignidad y la libertad de la ciudadanía, se turnará todo esto a la Comisión de Seguridad Pública y de Prevención y Readaptación Social, para que elabore el dictamen correspondiente.

Ya para terminar la sesión, la diputada Hijar Medina solicitó la palabra y primeramente ennumeró algunos casos que se han presentado, en los que han participado elementos de la Dirección Intermunicipal de Seguridad Pública, despojando a personas de su dinero, golpeándolas, secuestrándolas sin motivo-aparente, incluso razzias, con detenciones masivas, tratando a las personas peor que a los animales.

"No es información amarillista ni nota para novela policiaca lo que les señalo", expresó la legisladora. "Simplemente los elementos de la Dirección Intermunicipal de Seguridad Pública se están dedicando a detener personas sin que exista una acusación y aunque no se les demuestra la culpa, para salir en libertad tienen que pagar una cuota".

Dijo también que muchos detenidos son golpeados en forma

(Pase a la Página 7-B)

Fuente: Ocho Columnas 24 de julio 1984.

[50] *Ibid,* 24 de julio de 1984. Véase imagen 4.

Una mujer en el Partido Socialista Unificado de México en Jalisco: Los contrastes con respecto a la prensa tapatía

Los periódicos dan cuenta de una mujer diputada que perteneció al PSUM, ella es Beatriz Híjar de quien pudimos rescatar parte de su experiencia y las acciones para lograr que sus objetivos se cumplieran, nos plantea el ser diputada de oposición en el marco de la Guerra Fría en el Estado de Jalisco, pero además nos permite visualizar la forma en que otras mujeres y hombres pensaban con respecto a su actividad política.

Beatriz es una mujer que participó activamente en la política estudiantil, procede de una familia que se dedicaba a la música, ella fue la única que incursionó en el ámbito político, cursó la licenciatura en Historia y desde eso ámbitos comenzó a involucrarse en ámbitos políticos más allá de las demandas que atañen al gremio estudiantil. Fundó junto con otros estudiantes el Frente Democrático de Lucha Popular, (27 de junio, 1981) organización que aglutinó a diferentes sectores de la sociedad y cuyas primeras demandas fueron evitar el alza en el transporte urbano así lo narra Beatriz:

> la problemática del transporte fue el principal aglutinador, las casas de la comunidad de la FEG fueron enclaves populares, que suavecitos se fueron todos al Frente y seguimos la lucha por los problemas de las colonias y muchas otras cosas; […] empezamos a hacer escuelas de educación política y formas de organización para gestionar, la gente ya no creía en líderes que los habían cuenteado, les habían bajado el dinero, surgieron muchas mujeres de liderazgo natural. Nosotros solo los apoyamos con los contactos que teníamos como universitarios, hacíamos buena mancuerna, ellos movilizaban a la gente […] no había ningún otro proyecto importante en la vida, yo recibí enormes satisfacciones, arduo trabajo, pero para mí fue una etapa muy, muy satisfactoria.[51]

Meses antes de la fundación del PSUM, Beatriz Híjar ya era una activista, tenía experiencia en movilización y gestión para solucionar los problemas sociales. Formó parte del primer comité directivo estatal del PSUM.[52] En el proceso

[51] Entrevista realizada a Beatriz Híjar por Claudia Gamiño Estrada, 2016.
[52] Pedro Mellado, *Mural*, 23 julio de 2012.

electoral del 5 de diciembre de 1982 llegó como diputada plurinominal al Congreso del Estado de Jalisco (1983-1986). "La izquierda, representada por el PSUM logró la que porcentualmente ha sido su segunda votación histórica más alta en la entidad: el 10.53 por ciento de los sufragios emitidos en Jalisco.[53] Solo había dos diputadas ella y Lolita Guzmán Cervantes del PRI.[54]

La llamaban la diputada de la calle, según señala, dormía poco y constantemente se le podía ver en las marchas, en las movilizaciones, con la gente, con quienes eran sus representados, intentó desempeñar con seriedad el papel que tenía como diputada de izquierda. Aunque no eran mayoría y sus peticiones no siempre eran consideradas y en algunos casos, como hemos documentado en los periódicos, sus acciones eran adjetivadas negativamente, se trataba de los comunistas y había que dejarlo claro en la prensa. Desde la posición en la que se encontraba, intentó que su voz y la de la gente se escuchara, en entrevista nos comentó cómo es que en una ocasión logró que saliera el gobernador a escuchar sus peticiones, tenía meses pidiendo la audiencia y no la había podido lograr, así es como lo cuenta Beatriz:

> Me acuerdo que en una ocasión estábamos viendo un asunto y el gobernador […] tenía yo solicitando una entrevista con un grupo de dirigentes de las colonias y no nos atendía, y no nos atendía y que el gobernador no estaba, y el gobernador ahorita no y tiene qué sabe que […] ¡órale! entonces la gente se juntó, yo estaba allí en Congreso […] a una cuadra, bueno no está el gobernador está fuera de la ciudad ¡ah que todo dar! y se pusieron los policías en la puerta, todos nos organizamos calladitos empezamos a marchar, dos vueltas a la plaza de armas y en la que sigue ¡pas! aventamos todos a los policías, el gobernador bajó en 2 minutos ahí en la escalera ¡pero diputada…! señor tengo mucho solicitando una audiencia y este, pues no nos atienden ¿cómo quieren que le hagamos? sólo así.[55]

Desde luego que había un trabajo arduo atrás para que ella pudiera congregar a la gente, pero además que se identificaran con ella y creyeran que

[53]Pedro Mellado, *Partidero*, 4 enero de 2019, disponible en: https://partidero.com/la-izquierda-de-jalisco-no-conoce-el-paraiso/.
[54] Pedro Mellado, *Mural*, 23 julio de 2012.
[55] Entrevista realizada a Beatriz Híjar por Claudia Gamiño Estrada, 27 de julio de 2017.

podía ayudarlos a solucionar los conflictos que se les presentaban y sobre todo la falta de atención de las autoridades. Las mujeres se identificaban con ella, la apoyaban, era quien les daba voz, una de las satisfacciones que comenta Beatriz que le dejó su paso por la legislatura fue como la gente crecía e iba aprendiendo formas para solucionar y canalizar sus peticiones y acudir a las instancias competentes para la resolución de sus problemáticas "a mí me daba muchísimo gusto cuando ya veía que ellos mismos iban sacando sus jugadas, cuando ya iban entendiendo quiénes eran, cuál era su papel, y su fuerza social". Plantea que recuerda el reconocimiento que la gente le hacía y recuerda que en una ocasión:

> la señora Lupe, tenía mi foto con un montón de flores y veladoras ¡ay Dios mío! eso todavía la traigo en mi mente esa imagen, porque dije ¡chin mano! a mí que no me den ningún diploma, con esto tengo, o sea, una persona tan valiosa porque es un mujerón Doña Lupe, así de una gran fortaleza y de una gran honestidad, una mujer intachable y que me estuviera haciendo ese reconocimiento ¡caray!, yo no ocupo nada, a mí realmente los oropeles nunca me han interesado.[56]

Beatriz intentaba que la gente aprendiera, que tomara el poder y lo ejerciera, ¿cómo lograrlo? A través de la resistencia, no utilizando la violencia, pero si los mecanismos por demás creativos que se les ocurrían en el momento. Desafiar la disciplina, la obediencia y lograr ser escuchados, así fue como llegaron a la Secretaría de Educación para solicitar una escuela en Lomas del Paraíso (colonia popular en Guadalajara), tenían cita y llegaron a la hora acordada, ella y otras señoras con sus hijos:

> estábamos montón de la sala de espera ahora que nosotros éramos respetuosos nos dan cita tal hora, llegamos y pasaba el rato y nada nos pusimos acá de acuerdo a "la discre" y a la cuenta de tres pellizcadera de niños y waa […] la gente se echaba mano de lo que de lo más sencillo que podía hacer […] y bueno no queríamos hacer eso, pero nos obligaban, porque no atienden a la gente. Aprendían mucho de educación política […] les decíamos, que con nuestros recursos tenemos que abrirnos las puertas, porque estos no entienden que son nuestros empleados y si

[56] *Idem.*

> no lo entienden, pues entonces hay que educarlos, hay que enseñarles que están ganando de nuestro dinero y que nos deben apoyar; y entonces la gente se fue empoderando.[57]

La mayoría de las personas que la acompañaban eran mujeres, los hombres tenían que trabajar y aunque había mujeres que también trabajaban, ellas eran en su mayoría quienes acudían para apoyar las demandas, el cambio también se produjo en estas mujeres no solo en cuanto a gestionar proyectos y empoderarse en el espacio público, también se produjo un cambio en los hogares, era inevitable que al exterior desafiaron la autoridad y al interior fueran obedientes y sumisas ante las peticiones o exigencias de los maridos, ellas ya sabían que tenían derechos, que podían exigirlos y ejercerlos:

> Ellas, al ir viendo cómo nos le enfrentamos al gobernador pues ahora al marido, ¿cómo que ya no vas?, algunos me llegaron a querer bloquear, pero las señoras ya no les permitieron y [los maridos decían, no pues es que, ésta las está […sacando del redil] no las podemos controlar, gracias a esta alborotadora que anda aquí ¿no? [Yo les contestaba] pues háganle como quieran, pero yo nunca les he dicho que les falten al respeto ni nada, simplemente que se den cuenta de su valor y que se hagan respetar donde estén [… y ellos] pues no querían porque ya ellas llegaran empoderadas a casa.[58]

Beatriz se considera una persona que siempre estuvo preocupada por lo que pasaba socialmente, señala que sus padres fueron quienes la enseñaron a luchar por lo que quería, su madre la enseñó a ser honesta, aunque después de su formación y la fuerza que tomó, a sus padres les daba miedo que la pudieran matar, ninguno de sus hermanos incursionó en la política, su formación en la facultad de filosofía y letras en la Universidad de Guadalajara y la gente que conoció de Chile, de Cuba, la llevaron a buscar formas para ayudar a los otros y buscar que sus derechos no fueran trastocados.

En Latinoamérica había una efervescencia de los movimientos de liberación nacional y movimientos sociales, por lo que era difícil dar marcha

[57] *Idem*.
[58] *Idem.*

atrás según señaló la entrevistada. La información que proporciona Beatriz nos plantea de qué manera ella vivió y desempeñó el cargo de diputada, nos muestra el lado humano del quehacer político y su acercamiento con algunos sectores de la sociedad, en su mayoría de pocos recursos. Quienes se acercaron al PSUM no estaban planteando una transformación del sistema, en su imaginario la implantación del comunismo en nuestro país no estaba presente, sus acciones giran en torno a la solución de sus problemas cotidianos como el abastecimiento de agua, luz, transporte accesible para llegar a sus centros de trabajo y su hogar, conseguir recursos para su alimentación; estaban preocupados por el día y no en la división del mundo en dos grandes bloques producto de la Guerra Fría.

Reflexiones finales

El enfrentamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética polarizó al mundo, las acciones emprendidas por ambas potencias se vieron reflejadas en distintas latitudes, y México no fue la excepción, uno de los medios a través de los cuales se difundió el anticomunismo fue la prensa escrita, pero en especial en aquellos periódicos con tendencias pro-estadounidenses, como fue para el caso de Jalisco el periódico Ocho Columnas. Sus columnistas adjetivaron en términos negativos las acciones de quienes en ese momento representaron al PSUM en el Estado de Jalisco. Se les acusó de anarquistas, marxistas, leninistas, oportunistas, agitadores y defensores del subdesarrollo.

Se trataba de descalificar y evitar que la población se identificara con las posturas y acciones emprendidas por quienes tenían la voz del partido ante el gobierno del Estado en ese momento. Si se analizan con detenimiento las adjetivaciones, podemos encontrar en una misma persona el calificativo de anarquista y comunista, nociones conceptuales diferentes entre sí. Los mensajes de la prensa distan mucho de cómo algunos sectores de la población que se vieron beneficiados por algunas acciones de los diputados y regidores del PSUM, sobre todo se puede observar a partir de los testimonios y vivencias de Beatriz Híjar, quien fuera diputada y que tuvo un acercamiento con familias de escasos recursos, pero sobre todo con mujeres, quienes encontraron en el activismo una solución para sus problemas cotidianos, para resolver sus necesidades y en el proceso politizarse para exigir en el ámbito familiar respeto a su persona y sus acciones.

Muchas son las preguntas que aún nos quedan, lo que ahora se presenta es un primer acercamiento a la prensa y la forma en que difundió el anticomunismo en el marco de la guerra fría, pero además queda como tarea pendiente, la revisión de otros periódicos de circulación local de la época, para poder contrastar de manera conjunta cómo es que la prensa vivió y tomó postura con respecto a los bloques en conflicto. Desde luego que aún queda pendiente observar la presa y plantear preguntas a los actores políticos de ese momento, para indagar hasta qué punto estaban conscientes del contexto de enfrentamiento entre ambas potencias que protagonizaron y encabezaron lo que en la historia se ha llamado como la guerra fría.

Fuentes consultadas

Bibliografía

Gaddis, John Lewis, *Nueva Historia de la Guerra Fría*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, 354.

Harnecker, Marta, *La izquierda en el umbral del siglo XXI: haciendo posible lo imposible,* México, Siglo XXI Editores, 1999, 460.

Moreno González, María Guadalupe, *Aproximación al partido comunista en Jalisco*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco, 2016, 275.

Moreno González, María Guadalupe, "El movimiento anticomunista en Jalisco durante los años setenta", *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad* 68: 24, Guadalajara, 2017, 113-153.

Mellado, Pedro*, Mural*, 23 julio de 2012.

Periódico El informador, 1981-1985.

Periódico El Ocho Columnas, 1984-1985.

Fuentes Electrónicas

Carriedo Castro, Pablo, "Guerra Fría y cultura: un panorama sobre la libertad y el compromiso del escritor en la mitad del siglo XX", *Nómadas Critical Journal of Social and Juridical Sciences* 1:15, Roma, 2007, disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153295013.

González Ayerdy, Francisco, Laura Guillén y Jaqueline Peschard, "Partido Socialista Unificado de México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 120: 31, México, 1985, 341-354, disponible en: https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1985.120.72107.

Gómez Álvarez, Pablo, "Arnoldo Martínez Verdugo: La democracia en la izquierda", *Memoria: revista de crítica militante* 274, México, junio 2020, 3-10, disponible en: https://revistamemoria.mx/?p=2816.

Linares Martínez, Aurilivi, "Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría", *Procesos históricos: revista de historia, arte y ciencias sociales* 16, Venezuela, 2009, 82-106, disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20013209007.

López López, Gabriel, "Guerra Fría, propaganda y prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960-1962", *Revista mexicana de política exterior* 100, México, enero-abril 2014, 125-145, disponible en: https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php /rmpe/article/view/456.

Mesa Garrido, Roberto, "Guerra Fría distensión y solución de conflictos", *Revista del Centro de Estudios Constitucionales* 3, España, 1989, 247-268, disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1049046.

Monsiváis, Carlos, "La izquierda mexicana: lo uno y lo diverso", *Fractal* 5:2, México, abril-junio 1997, 11-28, disponible en: https://www.mxfractal.org/F5monsiv.html.

Ribera, Ricardo, "Breves apuntes para un debate", disponible en: https://www.yumpu.com/es/document/read/13221399/la-guerra-fria-breves-apuntes-para-un-debate.

Ribera, Ricardo, "La guerra fría. Breves apuntes para un debate", *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades,* El Salvador, 2006, 637-664, disponible en: La guerra fría: Breves apuntes para un debate - Dialnet (unirioja.es).

Sánchez, Enrique E., "Apuntes para una Historia de la prensa en Guadalajara", *Comunicación y sociedad* 4, Guadalajara, 1989, 10-38, disponible en: http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ pperiod/comsoc/pdf/4-5_1989/10-38.pdf

Entrevistas

Entrevista realizada a Beatriz Híjar por Claudia Gamiño Estrada el 27 de julio de 2017.

LAS NUEVAS IZQUIERDAS, LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACIÓN NACIONAL Y LOS EXILIOS DEL SUR GLOBAL

15. Rostro y palabra de las trotskistas sudcalifornianas en la década de 1980

Homero Avilés*

Introducción

Para iniciar este apartado y como ejemplo de cómo una investigación histórica debe irse adecuando tras el análisis y discusión de los avances de la misma, debo señalar que el tema de las mujeres en la lucha social en Baja California Sur es una incorporación que se pudo concretar gracias a las fuentes sobre el tema, al testimonio de las mujeres activistas, de los varones que formaron parte de esas luchas y como una necesidad palpable en la historiografía actual, volver visibles a las mujeres en la historia.

Por lo antes señalado y tras leer la obra de Michel Perrot (historiadora y feminista francesa, profesora emérita de historia en la Universidad Paris-Diderot) me percaté que cometía un error imperceptible a los ojos de un hombre cargado de la cultura y tradición occidental. Me refiero a la ausencia de las mujeres en mi estudio histórico. Pues aunque resulte paradójico, aunque pretendía bajar la lupa en este trabajo hasta encontrar pescadores, trabajadores de maquila, colonos, maestros y estudiantes o lo que algunos llaman pueblo, no veía a las mujeres y como escribió Perrot "no hay nada más pueblo que la mujer". Y esa parte del pueblo, ese pueblo en femenino estaba ahí en los textos, en los documentos, en las fotografías de las marchas o las huelgas, en los discursos y en los testimonios que había recabado desde el año 2004, aun así para mí sólo eran parte complementaria de esta tesis.

* Doctor en historia, profesor de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

En descargo debo decir que esto ha sucedido desde hace mucho tiempo, pues "las mujeres han quedado largamente excluidas de este relato, como sí, condenadas a la oscuridad de una reproducción inenarrable, estuvieran fuera del tiempo o por lo menos fuera del acontecer. Sepultadas bajo el silencio de un mar abismal".[1] Esto representó en la historia, una lucha de poder desde la concepción masculina del mismo y su apropiación. Manifestó también, el temor de que éste, les fuera arrebatado, desde la política e incluso desde la religión:

> En principio, porque a las mujeres se las ve menos en el espacio público, el único que durante mucho tiempo mereció interés y relato. Ellas trabajan en la familia, confinadas en casa (o en lo que hacen las veces de casa). Son invisibles. Para muchas sociedades la invisibilidad y el silencio de las mujeres forman parte del orden natural de las cosas. Son la garantía de una polis pacífica. Su aparición en grupo da miedo. Para los griegos significa la stasis, el desorden. Su palabra pública es indecente. "Que la mujer se mantenga en silencio. Porque Adán fue formado primero y Eva en segundo lugar. Y el engañado no fue Adán, si no la mujer que, seducida, incurrió en la transgresión", dice el apóstol Pablo. Ellas deben pagar su falta con silencio eterno.[2]

Justamente en las luchas que a esta investigación interesan, las mujeres lo que menos guardaban era silencio y la inmovilidad e invisibilidad no eran características en su activismo. En la historia de México, tampoco las mujeres han guardado silencio, aunque muchos textos históricos así lo han querido mostrar, al leer el libro "Mujeres y Revolución" (en la independencia de Hispanoamérica) editado por Moisés Guzmán Pérez se puede entender a qué me refiero. En él se señala que en las últimas tres décadas se han realizado trabajos sobre las mujeres, en el que se transitó "de la transparencia a la presencia consciente" como lo señaló Carmen Ramos Escandón. En el mismo trabajo Guzmán Pérez admitía: "No obstante los incuestionables aportes, el tema de las mujeres en los procesos de Independencia de México e Hispanoamérica continuaba aún sin explorarse suficientemente y constituía a todas luces una factura pendiente".[3]

[1] Michel Perrot, *Mi historia de las mujeres*, Buenos. Aires, Fondo de Cultura. Ecónomica, 2009, 18.
[2] *Ibidem*.
[3] Moisés Guzmán Pérez, *Mujeres y Revolución (en la independencia de Hispanoamérica)*¸ Morelia, IIH-UMSNH, 2013, 10.

En el proceso de encontrar las fuentes que sustentaran este apartado sobre las mujeres y su papel en las luchas sociales en sudcalifornia localicé al autor decimonónico Arturo Schopenhauer que por lo menos en dos de sus trabajos: uno, El amor, las mujeres y la muerte y otro Ensayo sobre las mujeres, deja ver de qué magnitud es la deuda que describ Guzmán Pérez. Comparto con ustedes algunas citas de este autor europeo:

> Solo en el aspecto de la mujer revela que no está destinada ni a los grandes trabajos de la inteligencia, ni a los grandes trabajos materiales. Paga su deuda a la vida, no con la acción, sino con el sufrimiento, los dolores del parto, los inquietos cuidados de la infancia; tiene que obedecer al hombre, ser una compañera pacienzuda que le serene". Schopenhauer agrega, para que quede más claro: "Su vida puede transcurrir más silenciosa, más insignificante y más dulce que la del hombre, sin ser por naturaleza mejor ni peor que éste".[4]

Dejando de lado a este autor y ya en el siglo XX, en América se puede leer sobre historias de vida desde la lucha y la guerrilla el caso de Eunice Campirán: de la militancia trotskista al movimiento revolucionario 13 de noviembre, ponencia que escribió Verónica Oikión Solano en 2010 y en la que puede leerse: "A partir de la atmósfera generada en Latinoamérica con el advenimiento de la Revolución Cubana, nutridos contingentes de mujeres se radicalizaron y se rebelaron ante las condiciones imperantes. La historia de Eunice refleja con nitidez la tenacidad y la convicción de las mujeres que optaron por la revolución armada".[5] En este ejemplo no se muestra que la mujer no está destinada ni a los grandes trabajos de la inteligencia, ni a los grandes trabajos materiales, ni a ser testigo silencioso de las acciones de los hombres. Cabe mencionar que Iván Ilich también aportó algunas pistas sobre el papel que la mujer ha desempeñado para el poder, para la producción, para la religión y para la educación. Esto se puede leer en sus Obras reunidas II, en el capítulo titulado El Trabajo Fantasma.

[4] Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres y la muerte*, Madrid, Centellas, 2014, 97.
[5] Verónica Oikión Solano, "Violencia y olvido. El caso de Eunice Campirán: de la militancia trotskista al movimiento revolucionario 13 de noviembre", en *Violencia y sociedad (Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina)* Oikión Solano Verónica y Miguel Ángel Urrego Ardila (editores), Morelia, IIH-UMSNH y El Colegio de Michoacán, 2010, 337-359.

Quizá cuando queremos encontrar porqué esta invisibilidad de la mujer en la historia, obviamos que la disputa puede no ser por la historia, sino por lo político y el poder político. De vuelta en una cita de Michelle Perrot podemos entenderlo mejor:

> De todas las fronteras, la de la política fue, en todos los países, la más difícil de atravesar. Debido a que la política es el centro de la decisión y el corazón del poder, se le consideraba un asunto exclusivo de los hombres. La polis griega excluye a las mujeres, como lo hace con los esclavos, los bárbaros, pero de una manera distinta. Las mujeres intervienen en caso de una crisis aguda y en la que la existencia de la ciudad es cuestionada. Esta stasis (sedición) según Nicole Loraux es considerada una catástrofe.[6]

Y al parecer a ningún hombre en el poder, ni antes, ni ahora les parece buena idea una escisión encabezada por las mujeres. O como comentó un ex militante del Grupo Acción Popular, las manifestaciones encabezadas por las mujeres de las colonias populares en La Paz eran grandes y movimientos sociales grandes, llegaron a ser un dolor de cabeza para el gobierno, de Ángel Cesar Mendoza Arámburo, él de manera personal, los confrontó bien, siempre con mano izquierda y con mucha tolerancia.[7]

Antes de entrar de lleno y conocer el caso de estas mujeres que tomaron parte en los movimientos sociales en Baja California Sur en las décadas de 1970 y 1980, se vuelve necesaria una aclaración. No todas las mujeres que tomaron la decisión de participar en la lucha sindical, en la defensa de las colonias populares eran trotskistas, ni todas formaron parte del Partido Revolucionario de los Trabajadores, sería un error de interpretación del proceso social que estudiamos.

Gilberto Piñeda Bañuelos lo deja muy claro:

> Las luchas sociales eran autónomas, populares, independientes del Estado pero no podemos decir que eran luchas sociales de izquierda. ¿Por qué? Porque la

[6] Michel Perrot, *Óp. Cit.,* 194.

[7] Entrevista al licenciado Leonel Efraín Cota Montaño, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., el 21 de noviembre de 2016.

> vinculación del movimiento social en esa época operaba en la confianza, si había confianza en algún sector que estuviera solidarizado con ese movimiento, entonces ¿qué sucedía?, en el caso de la intervención del Movimiento de Acción Estudiantil (MAE), de la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en México (AESM) y del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y del Partido Revolucionario de los Trabajadores, pues si había confianza,cualquier opinión o propuesta el movimiento social lo adopta. Pero eso no quiere decir que el movimiento social era de izquierda, mucho menos trotskista. Eso promueve en el análisis un error al asumir que porque hay solidaridad de grupos trotskistas o de izquierda entonces el movimiento social lo era."[8]

Esto promovía una interpretación errónea, ya fuera por desconocimiento o bien porque a los funcionarios les servía manejar en los medios y ante la sociedad, si eran maestros, los que se organizaban, entonces eran socialistas, que si eran trabajadoras de la maquila las que salían a la calle o estallaban una huelga, entonces eran trotskistas. Además de que era un error, eso permitía descalificar desde el estado y a través de los medios de comunicación al movimiento social. Si esto hubiera sido cierto, cuando al GAP se transformó en PRT debía haber logrado una militancia muy nutrida y no fue así. Y el estado lo sabía, el Grupo Acción Popular, los simpatizantes del Grupo Comunista Internacionalista en La Paz, y de la Liga Comunista Internacionalista, incluso ya fuera de la clandestinidad y la vida partidaria como PRT era un grupo político pequeño, con formación y que tenía influencia en un sector social y ese sector social se estaba moviendo.[9] Por ello, quiero resaltar que los trotskistas y las trotskistas en Baja California Sur eran pocos.

El primer ejemplo que podemos narrar para conocer el papel de las mujeres en la lucha social en La Paz fue cuando el gobierno municipal y el gobierno estatal intentaron desalojar a las familias que durante años habían habitado los terrenos en la colonia Colina del Sol, al norte de la ciudad. En ese episodio de la historia sudcaliforniana, los primeros en hacer contacto con los colonos fueron

[8] Entrevista al doctor Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, ex integrante del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y ex militante del PRT en Baja California Sur en la década de 1980, por Homero Avilés 13 de mayo de 2017, La Paz, B. C. S.

[9] Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, 2017, Entrevista citada.

estudiantes del MAE y los estudiantes de la AESM, con ellos inició la organización y la resistencia ante el desalojo.

Así lo recordaba en 2004 María de Jesús García Barrera, conocida en la Colina del Sol como Doña Teco, que cabe señalar jamás formó parte de la militancia perretista:

> Pues mira, ya estaban echando a bajo varias casas…como tres casas las habían echado abajo; la ciudad del cielo, donde ahorita ya no nos parece lejos, pero entonces era puro monte, para allá, para el lado del panteón pues; y vinieron los estudiantes de ese tiempo, trajeron un pick up viejo quien sabe quién y de donde lo sacarían, porque en aquel tiempo ya ves, no cualquiera tenían un pick up; y se trajeron las casas y las volvieron a poner, y aconsejaron que no nos saliéramos. Hicieron una muralla humana, para ya no dejar pasar la maquina pues…andaba una maquina arreglando el cerro para fincar, para algunos ricos que le había gustado el cerro, o no sé, el caso es que ni [Francisco] King nos ayudó que ya estaba ahí…el caso es que los estudiantes de aquel tiempo, si no hubiera sido por ellos, nosotros ignorantes, no sabíamos nada de leyes, ellos nos enseñaron a defendernos y a luchar por lo que era de nosotros, ellos, los estudiantes de aquel tiempo. Ahora no se han visto revoluciones, pero esa estuvo bien bonita; fregona porque nos echaron la policía primero, después nos echaron la Marina, y no nos rajamos y ahí nos quedamos, nos querían asustar pues, pero como ya estábamos aconsejadas por los estudiantes que estaban en aquel tiempo; que esa área era de nosotros, que era patrimonio de la nación, que no era del señor King, que no era de nadie, que nosotros nos quedáramos ahí, y ahí nos hicimos piedra y aquí estamos todavía. Ellos nos enseñaron a no dejarnos de las autoridades, y hemos conseguido muchas cosas, seguíamos consiguiendo muchas cosas ya asesoradas por ellos, para tener lo que tenemos ahorita.[10]

La defensa de los terrenos llevó tiempo, momentos críticos, presión y amenazas, pero las mujeres resistieron y fueron la vanguardia del movimiento.

[10] Entrevista a María de Jesús García Barrera, "Doña Teco", activista en la defensa de la Colina del Sol en la década de 1970, en La Paz, Baja California Sur, por Tito Fernando Piñeda Verdugo, La Paz, B. C. S., Febrero de 2004.

> …éramos más mujeres que salíamos ahí, porque ellos casi siempre andaban pescando. Por eso no estaban aquí, pero nosotras íbamos al gobierno, nos veníamos a pie, siempre fuimos varias veces, porque no nos atendían. [Por el horario y las jornadas o temporadas que implicaba ser pescador] nosotras nos hicimos cargo de eso, pero bien bravas nos pusimos…ya sabíamos que la tierra era de quien la poseía como el campesino, la tierra es de quien la trabaja, nosotros estábamos aquí, como quien dice no estábamos trabajando pero había pescadores que estaban aquí trabajando el mar, no nos quisimos retirar no más por eso. [11]

El caso de la Colina del Sol se desarrolló previo a la conversión de territorio a estado, a partir de eso la zona que ocupaba la colonia, a la orilla del mar, se convirtió en el terreno donde se proyectaba la construcción del fraccionamiento Colina del Sol.[12] Los sucesos iniciaron en 1969 y se prolongaron hasta 1973, año en el que el gobierno, el propietario de los terrenos y los colonos que ocupaban esos terrenos llegaron a un acuerdo y tras una transacción entre gobierno y propietario, el segundo cedió los derechos al primero y los colonos se quedaron a habitar la zona hasta el día de hoy.

Otro grupo de mujeres vinculadas a la Colina del Sol fueron las trabajadoras de la maquiladora Ardemi, empresa que se estableció en la ciudad de La Paz en el año de 1973. La relación se dio porque algunas de las obreras de Ardemi eran habitantes de la colonia o eran hijas de familias que habitaban ahí. Dicha empresa estalló en huelga el 26 de julio de 1974, el sindicato de la empresa estaba incorporado a la Confederación de Trabajadores de México (CTM), tras seis meses de huelga y ya separado el sindicato de la CTM se formalizó el sindicato 26 de julio, ahora de la empresa Confecciones La Paz, ya que tras la adjudicación de la maquinaria a las trabajadoras, el gobierno estatizó la empresa y a partir de ese momento el gobierno del estado se convirtió el propietario de la maquiladora

[11] *Ibidem.*

[12] El proyecto de construcción incluyó la promoción previa a la construcción y la preventa de viviendas, los folletos que publicitaban el fraccionamiento lo editó la empresa Colina del Sol S. A. Y entre otras cosas ofertaban: "Ubicación: El terreno se encuentra ubicado a la orilla del Mar Bermejo, sobre la avenida Álvaro Obregón a una cuadra del Seguro Social hacia el norte a 11 cuadras del Hotel Perla. Urbanización: Contará con guarniciones, banquetas y pavimento de concreto, alumbrado con arbotantes de luz mercurial tipo hongo, drenaje y agua. El conjunto contará con hotel departamental, villas con servicio de hotel, residencias, casas y vivienda, zona residencial, zonas verdes con juegos infantiles. La primera etapa ìENSUEÑO ì se iniciará el 1º de enero de 1973" Archivo General del Estado de Baja California Sur (AGEBCS), Folleto de publicidad del fraccionamiento Colina del Sol, Exp. Colina del Sol 100/23177. Ver Folleto en anexo gráfico.

y a través del Instituto de la Productividad regularía la vida laboral de la empresa y la relación contractual con el sindicato.

Este sindicato nació como el primer sindicato independiente de la industria maquiladora en Baja California Sur, pero también nació con la experiencia de lucha de la Colina del Sol y con los vínculos con el MAE y el GAP, Leonel Cota Montaño recordaba en entrevista

> Lo que había sido un movimiento extraordinariamente combatiente, luchador, de treinta a cuarenta mujeres, muchas de ellas muy modestas, que dieron una pelea titánica para reabrir la empresa" a partir de 1974 y hasta 1987 mantuvieron el sindicato y la productividad de la empresa. Esta lucha a diferencia de la de la Colina del Sol vio transformarse al GAP en PRT. Ambas agrupaciones mantuvieron una relación muy cercana con las obreras y con el sindicato aunque es justo decir que la militancia de las obreras del 26 de julio no pasaba posiblemente de 4 ó 5 obreras, con un mayor número de simpatizantes (40 aproximadamente), mismas que no activaban con el partido y quizá el resto, unas 10 no se interesaban para nada en militar o participar de alguna manera con el PRT. Una buena parte podía responder en apoyo. Porque "ser militante implicaba reunirse semanal, quincenal o mensualmente, que aportaras para sostener el partido, inicialmente estar en una célula y después estar en un comité y eso era ser militante del PRT, es distinto al movimiento social.[13]

Dentro del sindicato 26 de julio podemos hablar pocas obreras que formaron parte del sindicato, del comité ejecutivo y del PRT. Entre ellas pueden nombrarse a Paula Romero Collins, Raquel Espinosa, Reyna Sánchez y Manuela Cota.[14] Y que aun y cuando la empresa confecciones de La Paz desapareció en el primer año de gobierno de Víctor Manuel Liceaga Ruibal, gobernador priista, tanto Raquel Espinosa como Reyna Sánchez siguieron trabajando en maquiladoras y formaron con asesoramiento de Gilberto Piñeda Bañuelos el Sindicato Independiente de Trabajadores y Trabajadoras de la Industria Maquiladora en Baja California Sur (SINTTIM).

[13] Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, 2017, Entrevista citada.
[14] Entrevista a la maestra Mirna Guadalupe Verdugo Silva, ex integrante del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y ex militante del Partido Revolucionario de los trabajadores en la década de 1980 en Baja California Sur, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 2 de febrero de 2015.

La empresa se cerró en 1987 en medio de descalificaciones y señalamientos de improductiva que la prensa local dio cobertura, campaña en la que los medios no permitían posibilidades de que el sindicato pudiera responder, salvo en inserciones pagadas como la del 24 de junio de 1987 en el periódico "La Extra", donde señalaban: "En los 2 meses que lleva el gobierno del Lic. Víctor Manuel Liceaga Ruibal, ha venido actuando de espaldas al pueblo, con una prepotencia increíble y con un autoritarismo que por mucho rebaza los gobiernos civiles anteriores y más se parece al último gobernante militar que tuvimos en la entidad a principios de los años 60´s". Dicha publicación en la que además exigían parar la represión contra el sindicato 26 de julio y la reapertura de la empresa estaba firmado por el sindicato 26 de julio, Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos, Comité de Colonos de la colonia Inalámbrica-Manglito de BCS, Sindicato de Trabajadores de la Preparatoria Morelos, Comité de Defensa Popular Colina del Sol, Partido Mexicano Socialista, Partido de la Revolución Socialista, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Sindicato Nacional de Costureras "19 de septiembre".[15] Otro medio que dio seguimiento al cierre de la empresa fue "El Sudcaliforniano", diario local con cobertura en la mayor parte del estado.[16]

[15] Los responsables de la publicación eran: Paula Romero Collins, Ma. De Jesús Higuera, Víctor Manuel Castro Cosío, Ma. De Jesús García, Patricia López, César Jorge Piñeda, Rubén León, Gilberto Piñeda, Evangelina Corona. AHPLM, Periódico "La Extra" 25 de junio de 1987, La Paz, B.C.S.

[16] AHPLM, "El Sudcaliforniano", 1, 23 de junio de 1987 "Ardemi" fue cerrado incosteable. 12 años acumuló la empresa, pérdidas por 266 millones. "El Sudcaliforniano", pp. 3, 23 de junio de 1987 la columna titulada "Aquí desde la terraza del Perla" se señalaba descalificando, Confecciones de La Paz, un barril sin fondo. El mismo día en la página 7-A en la columna "La política al día" publicaba: Gobierno del estado declaró en quiebra la Ardemi. El mismo medio, el 24 de junio de 1987 en su página 4 publicaba una nota titulada "Ni un paso atrás en el caso de Ardemi, Trabajadores únicos responsables de que se cierre". En la columna "Aquí desde la terraza del Perla" Responsabilizaban a los trabajadores de las millonarias pérdidas. "El Sudcaliforniano", pp. 7, 27 de junio de 1987 en esa edición se daba noticia: Comenzó la liquidación a trabajadoras de la ex Ardemi. Se hace conforme al contrato y no como el de una empresa "quebrada". En la columna "Aquí desde la terraza del Perla" se mercantil o cooperativa y comprar el equipo –maquinaria– de trabajo. Que todo sea por su cuenta y riesgo, que ya no dependen de la ayuda que les pueda dar el gobierno o municipio; que se valgan por sí solas, al fin tienen mucha experiencia y adelante. Con su trabajo pueden demostrar que sí saben producir y ganar lo necesario para sostenerse. Ojalá lo hagan y dejen de ser un problema…. MIENTRAS tanto nos informan que se siguen entregando las indemnizaciones correspondientes en la Junta de Conciliación y Arbitraje. "El Sudcaliforniano", 9 de julio de 1987: Ya es oficial: Ardemi indemnizó a todos sus ex empleados. "El Sudcaliforniano", pp. 3, 9 de julio de 1987: Los ex Ardemi levantaron el plantón y el asunto se liquidó. Y ese mismo día en la página 3 en la columna "Aquí desde la terraza del Perla" daban por liquidado el asunto de Ardemi y a la par que atacaba a los líderes del sindicato y a los "lidercillos, dizque de izquierda" salían en defensa del gobierno: "Por fin después de más de doce años, se dio por terminado el problema que significa la planta maquiladora "Confecciones de La Paz" mejor conocida como Ardemi. Las

Finiquitado el cierre y la indemnización de los trabajadores y trabajadoras de la maquiladora Confecciones de La Paz, el 14 de julio de 1987 el gobernador anunció una inversión millonaria en Baja California Sur por 145 millones de pesos con el establecimiento de una nueva maquiladora:

Con una inversión inicial de alrededor de 145 millones de pesos, capital ciento por ciento nacional, inició ayer sus labores una nueva maquiladora de ropa: Industrial Textil de La Paz.

La empresa ensambla blusas para mujer y ropa sport, para la firma Topson Downs, Inc. De Los Ángeles y proporciona 90 empleos directos y algunos indirectos, ganando cada trabajadora una combinación de salario mínimo profesional de 5,810 pesos diarios e incentivos por producción, dio a conocer su administración Sr. Álvaro Fox Peña.

La maquiladora fue inaugurada ayer por el Ejecutivo Estatal Lic. Víctor Manuel Liceaga, a quien acompañaron miembros de su gabinete y funcionarios federales, entre quienes se encontraba el Lic. Marco Antonio Abente Arámburo, y el Lic. Jesús Aragón Ceseña. En seguida del corte del simbólico listón, el mandatario hizo un recorrido por las instalaciones. El Sr. Fox Peña, acompañado de los socios, Sres. Lope Rubén Castro, Alvaro Fox Alonso y el Dr. Miguel Lechuga, explicó al gobernador, que la mercancía ya terminada se transportará en camiones propios de la empresa y la materia prima se traerá por el mismo conducto. La ropa maquilada tiene un 30 por ciento de integración nacional, pues esa parte de la materia prima se compra en Tijuana, donde se tienen otros cuatro socios y un representante.

La maquinaria que se utiliza para ensamblar ya se encuentra importada, porque se contempla en un futuro próximo dejar una parte de la producción para comercializarse en esta zona libre de Baja California Sur. Por el momento

trabajadoras de esa empresa acordaron aceptar la liquidación que se les ofreció, de acuerdo con la Ley, y levantaron el plantón que sostuvieron por algunos días frente a palacio de gobierno. Se dieron cuenta de que la realidad es otra, de lo que ellas pensaban, aconsejadas tal vez por lidercillo, dizque de izquierda, que a fin de cuentas se escondieron y como vulgarmente se dice, las dejaron embarcadas. ¡Lo importante para el estado es que ese asunto ya se terminó! Con esta solución legal a las cosas, se abre la puerta para las industrias maquiladoras, que no se atrevían a venir a La Paz por el temor de caer en manos de estas personas, que en un afán de prepotencia, siempre se sintieron enemigas del gobierno, no obstante que recibieron muchos millones de pesos como subsidio durante más de doce años. Como comentábamos el otro día, ya que recibieron por liquidación muchos millones de pesos, estos trabajadores pueden crear su propia fuente de trabajo y manejarse solas, como cualquier otra empresa sin molestar, ni al gobierno ni municipio".

sólo se hará maquila. El gerente administrativo señaló que gracias al apoyo de la administración del Lic. Liceaga, se cuenta con las suficientes cuotas para importación de materia prima y exportación de producto terminado.

El 9 de julio, a 17 días de cumplir un año más como gremio, las mujeres del sindicato 26 de julio en su mayoría optaron por volver al campo laboral de manera individual y a dejar de activar socialmente, salvo casos particulares que mantuvieron relación con el Partido Revolucionario de los Trabajadores.

Otro sector de mujeres que se organizaron y activaron en la lucha sindical fueron las trabajadoras del Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos que después se transformó en la Corriente Democrática Sindical de la Sección III del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Todo inició con la participación de la profesora Mirna Guadalupe Verdugo Silva, quien además de haber sido profesora en la comunidad de El Sargento, cerca de la capital del estado, había sido parte activa del Grupo Acción Popular desde su fundación en 1973.

> En El Sargento empezamos a trabajar algunos jóvenes maestros de diferentes escuelas de esa zona y estando, en 1975, 76, yo tenía tres años de servicio, me propusieron como secretaria general de la delegación sindical de esa zona que era con cabecera en San Antonio, hicimos una planilla alternativa a lo que nosotros ya denominábamos charrismo sindical porque nosotros ya los conocíamos, ya sabíamos. Y cual va siendo mi sorpresa, porque fue una sorpresa para mí, que una planilla integrada por jóvenes maestros recién egresados de la Normal Urbana, logramos ganarle a la planilla que iban a imponer los charros sindicales; que dicho sea de paso ellos nunca habían tenido una planilla contraria, siempre hacían una planilla y esa ganaba. En aquel tiempo no había voto secreto, la gente tenía que votar a mano alzada y quien no votaba por ellos, obviamente de alguna manera era reprimido porque no formaba parte de su grupos; esa fue mi primer experiencia cuando ganamos y dijimos "y ahora que vamos hacer" llegué a un congreso, también fui electa al primer congreso seccional que me tocó a mí y cuando llegue al congreso seccional también tuve otra sorpresa, porque me encontré con 4 o 5 delegados de otras delegaciones sindicales que eran afines al o habían participado en el Grupo de Acción Popular.[17]

[17] Entrevista a la maestra Mirna Guadalupe Verdugo Silva, ex integrante del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y ex militante del Partido Revolucionario de los trabajadores en la década de 1980 en Baja California Sur, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 2 de febrero de 2015.

Esa fue la primera experiencia en el sindicalismo y en la disidencia por parte de Verdugo Silva y a partir de ahí se volvió un referente junto con otros profesores y profesoras de la sección III del SNTE en Baja California Sur. Comenzó a tener lo que ella señaló como obligaciones en la parte sindical, como representante sindical. Y contaba con una visión clara de cuál debía ser su trabajo al interior del SNTE ya en el GAP, el GCI y después en el PRT discutían y analizaban que hacer como militantes. La idea era que dependiendo del lugar donde estuvieran trabajando algunos o estudiando otros, tenían que hacer acciones, tenían que activar.

Fue una época de formación en todos los sentidos y una época que me permitió yo creo fortalecer el espíritu para poder resistir como mujer y como ama de casa y en el trabajo profesional, porque la otra cuestión es que habría que señalar que el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación ahora y en aquel tiempo mayoritariamente éramos mujeres, sobre todo en educación primaria, las direcciones eran direcciones como hasta ahora verticales totalmente y estaban ocupadas como están ahora, por los hombres. Entonces para llegar a una secretaria general como yo llegué en aquel tiempo, pues inclusive el secretario general de la sección cuando yo llegué aquí en el congreso fue lo primero que me dijo, que me felicitaba porque que fui de las primeras secretarias generales que hubo en Baja California Sur con excepción de las educadoras porque en ese sector solo eran mujeres desde siempre. Fue una etapa de formación, pero también difícil para una mujer de 21 años,[18] que era la edad de la profesora Mirna, sin embargo —recuerda— "tuve la oportunidad o tal vez la facilidad que la familia tenía mucho apoyo y de mi compañero también que era una persona que estaba junto conmigo y que de alguna manera me brindaba todas las posibilidades para que yo pudiera desarrollarme".[18]

[18] "Luego también que me casé, apenas salí de la escuela, me case entre los 20, 21 años y luego me embaracé así es que rápidamente mi trabajo ya como mujer se vio impactado por todo tanto en la maternidad, como en la familia y luego la cuestión del trabajo, sin embargo la verdad es que yo no sé cómo le hice, yo no me acuerdo muy bien. Porque tenía que viajar embarazada a la ciudad de La Paz, porque mi esposo no estaba conmigo en la comunidad. Él vivía en La Paz entonces yo estuve tres año viajando a la ciudad de La Paz, en ocasiones iba él para allá, pero casi siempre yo tenía que venir y tenía que a atender la casa, la familia, yo tenía a la niña, también me ayudaba gente de la comunidad a cuidarla y aparte tenía que tener reuniones ya fueran sindicales, laborales o de formación. Entonces mi vida fue como muy rápida, toda esa parte, a parte yo estaba saliendo de la Normal Urbana y en aquellos tiempos la idea de la especialización, surgía rápidamente, terminabas la educación básica y si querías ser maestro de secundaria -que era como lo máximo en aquella época- había que profesionalizarse y la Escuela Normal que ofertaba esa profesionalización a nivel federal era la Normal Superior de México. Y también tuve la posibilidad y la carga de trasladarme a la ciudad de México en los cursos de verano." Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.

Ese era el ambiente y las dificultades a las que se enfrentaba una mujer en la segunda mitad de la década de 1970, un mundo laboral dirigido mayoritariamente por hombres, una sociedad machista, obstáculos profesionales. En esos años, como nos narró en entrevista la profesora Bertha Montaño Cota

> Luego también que me casé, apenas salí de la escuela, me casé entre los 20, 21 años y luego me embaracé así es que rápidamente mi trabajo ya como mujer se vio impactado por todo tanto en la maternidad, como en la familia y luego la cuestión del trabajo, sin embargo la verdad es que yo no sé cómo le hice, yo no me acuerdo muy bien. Porque tenía que viajar embarazada a la ciudad de La Paz, porque mi esposo no estaba conmigo en la comunidad. Él vivía en La Paz entonces yo estuve tres año viajando a la ciudad de La Paz, en ocasiones iba él para allá, pero casi siempre yo tenía que venir y tenía que a atender la casa, la familia, yo tenía a la niña, también me ayudaba gente de la comunidad a cuidarla y aparte tenía que tener reuniones ya fueran sindicales, laborales o de formación. Entonces mi vida fue como muy rápida, toda esa parte, a parte yo estaba saliendo de la Normal Urbana y en aquellos tiempos la idea de la especialización, surgía rápidamente, terminabas la educación básica y si querías ser maestro de secundaria –que era como lo máximo en aquella época– había que profesionalizarse y la Escuela Normal que ofertaba esa profesionalización a nivel federal era la Normal Superior de México. Y también tuve la posibilidad y la carga de trasladarme a la ciudad de México en los cursos de verano.[19]

Lo que daba daba mucho impulsó a las reivindicaciones feministas, "en los años setenta, si tú recuerdas se dio el movimiento del feminismo a nivel internacional y en el país, y nosotros leíamos todo lo que tenía que ver con eso, mujeres y hombres… y estábamos discutiendo esa parte siempre del feminismo, que el feminismo de aquella época lo concretábamos en luchas muy específicas, como por ejemplo la libertad de las mujeres a decidir frente a la situación del aborto o al acceso al empleo".[20]

[19] Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.
[20] Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.

De hecho El Militante, en una edición especial de Cuadernos de formación, en su primer número llamaba a que este tema fuera parte de los debates y análisis de los activistas:

> Es prácticamente imposible prescindir de la participación militante en la lucha de las mujeres por su liberación, pues consideramos que la transformación de la sociedad va íntimamente ligada a la liberación de la mujer. [Y hacía hincapié] La operación sexual y material de que hoy es objeto la mujer, en el hogar y en el trabajo, podrá ser liquidada en la medida de que se dé un cambio estructural de la sociedad, donde se asegure la socialización del trabajo doméstico, educación sexual para los jóvenes hombres y mujeres, en fin, que se encargue de proteger a la madre y educar a los hijos.[21]

Ese primer número incluía un artículo de Marina Acosta Ruelas titulado "Que la mujer sea dueña absoluta de su cuerpo; que la mujer tenga igualdad en el trabajo y salario con el hombre etc. Esto se va a concebir en un período de transición hacia una sociedad Socialista donde no existe la propiedad privada ni la explotación del hombre por el hombre, ni la opresión sexual ni material de la mujer".[22] La participación de la mujer en las luchas magisteriales, al igual que en la Colina del Sol y en el sindicato 26 de julio debe verse bajo la misma óptica, respecto a su militancia y activismo. ¿A qué me refiero? Al hecho de que igual que en el caso de las luchas citadas apenas un renglón arriba (tanto en la formación del Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos en la década del setenta y en la construcción de la Corriente Democrática Sindical en los ochenta) la participación de las mujeres fue en un número importante, pero no todas eran trotskistas, ni tenían militancia en el PRT,[23] quizá buena parte de ellas pudieran ser simpatizantes de las ideas, sin que esto les obligara a nada. Algunas de esas militantes de la izquierda social en el GAP primero y del trotskismo en el PRT después, que eran activistas en el magisterio: Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Diana Victoria Von Borstel Luna, Patricia Imelda

[21] Entrevista a la maestra Bertha Montaño Cota, ex simpatizante y activista del Partido Revolucionario de los Trabajadores, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 26 de noviembre de 2016.
[22] Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano (AHMSS), Cuadernos de formación, El Militante, núm. 1, PRT (La Paz) "Problemas de la liberación de la mujer", 8.
[23] AHMSS, Cuadernos de formación, El Militante, núm. 1, PRT (La Paz) "Problemas de la liberación de la mujer", 8.

López Navarro, María Elena Alonso Ramírez, Guadalupe López y Lilia Rodríguez[24] todas maestras que pertenecían al SNTE.

Las trotskistas del PRT sudcaliforniano que en la década de 1980 tomaron parte de los procesos electorales señalaban que las mujeres eran importantes para el partido y el partido era importante para ellas. Justamente, Mirna Verdugo Silva,[25] militante del GAP, de la lucha magisterial y del PRT recordaba que el partido también era muy importante para la lucha de las mujeres porque había varias compañeras ya trabajando, militando en el partido, además que ya como partido tuvieron más incidencia en el grupo de mujeres maquiladoras, algunas venían desde antes del Grupo de Acción Popular, entonces esas mujeres algunas de ellas participaron políticamente por varios años porque se sentían valiosas para el partido. En cuanto a la participación de las mujeres en la vida partidaria Héctor Nolasco Soria señaló:

Eran mujeres las activas en la organización, de hecho tenían mucho peso las mujeres y como te digo ahí las decisiones eran colegiadas y nunca hubo digamos mano negra o que se quisiera imponer una decisión de género sobre algo, realmente eran, digamos, muy abiertas las discusiones.

Al contrario, las mujeres son las que tenían más poder de imposición y obviamente con razones justificadas, porque eran personas muy bien preparadas y lo que hablaban eran cosas con sustento o sea eran decisiones realmente de nivel pues, entonces en ese sentido, el partido desde sus inicios nunca tuvo problemas de género, al contrario se promovía que participaran las mujeres.[26]

Aunque en la apreciación de algunos o algunas integrantes del partido la dirigencia del PRT descansaba principalmente en los hombres, inicialmente en Gilberto J. Piñeda Bañuelos y Víctor Manuel Castro Cosío y posteriormente con la incorporación de otros militantes como el caso de Omar Castro Cota. Así lo recuerda Bertha Montaño Cota "no me acuerdo si tuviésemos algunas otras acciones como muy específicas de lucha de género, además de la discusión.

[24] "En el 78 que surge el Bloque del magisterio pasa igual, ¿cuántos militantes del PRT podía haber en el magisterio inicialmente? 4 o 5. Y esos 4 o 5 se reunían para plantear una táctica contra los charros, pero el gobierno señalaba que el bloque estaba lleno de socialistas, de comunistas y usaba eso para descalificar al movimiento magisterial. Lo más que pudo haber habido eran 10 militantes del PRT en el SNTE, pero el movimiento social estaba en todo el estado. Entrevista al doctor Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, ex integrante del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y ex militante del PRT en Baja California Sur en la década de 1980, por Homero Avilés 13 de mayo de 2017, La Paz, B. C. S.

[25] Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.

[26] Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.

Había en el partido, en el PRT, mujeres de mucha fuerza con liderazgos naturales importantes y de mucha inteligencia y con mucha capacidad analítica, por ejemplo Mirna Verdugo Silva, Patricia I. López Navarro, la propia ´Chayito´ Rosario Fiol, las compañeras de ARDEMI, o por lo menos cuatro o cinco muy fuertes".[27] Y es la misma Bertha Montaño Cota la que refuerza esa idea, "y a mí me queda claro que ellos fueron los líderes, o sea el liderazgo estaba en ellos, pero no creo que las mujeres de esa época estuviera como inducidas o sometidas, por ejemplo Paty López que era la compañera o es la compañera de Víctor Castro, o Mirna la compañera de Tito o las otras compañeras que estaban ahí en esa época, no las veo como sometidas", [las recuerda] con formación ideológica y política interesante y las veo con sus posturas personales y las recuerdo defendiendo posturas, no sé no alcanzo a apreciar que haya habido así como sumisión. Y eso no solo estaba presente en las discusiones, las mujeres también tomaban parte de las decisiones, de los trabajos, de las tareas, de la campaña y de las candidaturas, en las que había hombres y mujeres, casi siempre de manera equilibrada.

En ese mismo tenor, uno de los principales líderes del PRT también señaló: No había discusión si un hombre o una mujer. La importancia de la mujer estaba en la acción, por ejemplo en la maquila un grupo pequeño de mujeres iban al PRT eran clave, en el magisterio Mirna, Lupita, Paty en la prepa Morelos hubo simpatizantes Bertha Montaño Cota y como militantes recuerdo a las maestras Edith González Cruz y Patricia I. López Navarro.[28] Y enfatizó que en la Colina del Sol y en La Inalámbrica había pocas mujeres militantes y algunas simpatizaban con el PRT. Es decir, en el movimiento social sí había muchas mujeres, pero no eran trotskistas.

Algunas mujeres que le dieron vida al PRT en distintos momentos de su historia en Baja California Sur, según la memoria de varios de sus militantes fueron: María Elena Alonso Ramírez, Lilia Rodríguez, Diana Victoria Bonvorstel Luna, Patricia Imelda López Navarro, Guadalupe López, Lucía Trasviña, Bertha Montaño Cota, Paula Romero Collins, Raquel Espinoza, Manuela Cota Amador, Mirna Gpe. Verdugo Silva, Rosario Fiol, Reyna Sánchez, Edith González Cruz y algunos de los entrevistados recordaron de manera

[27] Entrevista al doctor Héctor Nolasco Soria, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., el 11 de noviembre de 2016.
[28] Bertha Montaño Cota, Entrevista citada.

especial a "Lolita", una militante que llegó de Baja California y dejó una huella significativa entre las y los trotskistas sudcalifornianos antes de partir a Nicaragua, a donde se trasladó para realizar trabajo voluntario en campañas de salud tras el triunfo de la revolución sandinista.

Había una señora muy "sui-géneris" se llamaba Dolores, "Lolita", todo un caso, una persona realmente admirable, debe ser una persona ya grande no…me imagino que en ese tiempo ella tenía unos 45 o 50 años, una cosa así. Nosotros ya la veíamos como una persona mayor, pero tenía una vitalidad increíble, luchona, muy entrona, muy preparada, muy culta, realmente era un ejemplo para nosotros, porque ella nos decía "no muchachos, no sean huevones" y ella nos ponía el ejemplo, entonces fue una persona realmente importante en el partido, muy motivadora, es más no me acuerdo de su apellido, pero se llamaba Dolores.[29]

Gilberto Piñeda Bañuelos también recuerda a Dolores Rodríguez (mamá de una mujer perretista de Tijuana) ella llegó a La Paz y se mete a militar en el PRT. Fue una militante, se hizo socialista, se hizo trotskista. Muy cumplida, trabajadora, no estuvo en el movimiento social, pero sí de lleno en el partido y en su trabajo. Y Piñeda Bañuelos hace una comparación con Dolores, otra mujer era Rosario Fiol, era como la Lola, su trabajo era interior y fue militante, después entró al Frente Zapatista de Liberación Nacional, fue de comité de colonia, su papel era de organizar en el partido, su labor era más interna que externa. Ambas ya fallecidas pero recordadas en este apartado del rostro y la palabra de las trotskistas sudcalifornianas.

Sobre la participación de las trotskistas en candidaturas, del instituto político que historio, vale la pena señalar, con datos extraídos de documentos del PRT, localizados en el Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano (AHMSS), que la presencia femenina siempre fue notoria, lo mismo como representantes de casilla, representantes del partido en los órganos electorales o candidatas a puestos de elección popular.

En el boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, con fecha 19 de septiembre de 1983 la Comisión Estatal Electoral informó que "El Partido Revolucionario de los Trabajadores puede participar en la elección de Diputados y Ayuntamientos Locales y el Arq. Gilberto Piñeda Bañuelos como

[29] Héctor Nolasco Soria, Entrevista citada.

diputado por el principio de representación proporcional".[30] Para esta elección el partido registró candidatos a los 10 distritos electorales, así, entre propietarios y suplentes los perretistas presentaron 20 candidatos, de los que 13 eran hombres y 7 mujeres, la distribución que le dieron a estas candidaturas mostraba a 7 hombres como propietarios y 3 mujeres en la misma categoría y en cuanto a suplentes propusieron 6 hombres y 4 mujeres. Los candidatos y candidatas eran:

PROPIETARIO	SUPLENTE
Distrito electoral I. La Paz. C. Jesús Guadalupe Fernández Ortega.	C. María de los Ángeles Torres de Sáldivar
Distrito electoral II. La Paz. C. Pedro René Meza Verdugo.	C.Paula Romero Collins..
Distrito electoral III. La Paz. C. Mirna Guadalupe Verdugo Silva.	C. Arturo de la Rosa Villorín.
Distrito electoral IV. Todos Santos. C. María Esther Agúndez González.	C. Virgilio Orantes Orantes.
Distrito electoral V. San José del Cabo. C. Rosario Fiol Amador.	C. Bertha Montaño Cota.
Distrito electoral VI. Cd. Constitución. C. Prof. Filimón Higuera Higuera.	C. Salvador Castro Orantes.
Distrito electoral VII. Villa Insurgentes. C. Prof. Jesús Omar Castro Cota.	C. Martha Guadalupe Osuna Salgado.
Distrito electoral VIII. Loreto. C. Francisco Javier Peralta Osuna.	C. Miguel Higuera Higuera.
Distrito electoral IX. Sta. Rosalía. C. Armando Patrón Romo.	C. Alejandro Villavicencio Meza
Distrito electoral X. Guerrero Negro. C. Samuel Aldaco.	C. Antonio Villavicencio Meza.

Fuente: Tabla elaborada a partir del "Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur", 19 de septiembre de 1983, pp. 1-5. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

[30] AHMSS, Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983, "Como lo dispone el artículo 129 de la Ley Electoral del Estado de BCS, se hace del conocimiento de los partidos políticos y de la ciudadanía de la entidad, que en términos del artículo 122 del mismo ordenamiento, y dentro de los plazos que la propia Ley establece, esta Comisión Estatal y los Comités Electorales en el Estado, Municipales y Distritales, efectuaron los Registros de Fórmulas de Candidatos a Diputados al Congreso del Estado, que serán electos por los Principios de Mayoría Relativa y Representación Proporcional, así como Miembros de los Ayuntamientos de la Entidad.

Para la misma elección el PRT registró en los municipios de La Paz, Comondú y Mulegé planillas para la elección de los ayuntamientos. En esos registros podemos notar que la comparación con otros partidos para los mismos puestos en cuanto a la participación de hombres y mujeres fue de la siguiente manera: en La Paz el PRT registró 10 hombres y 14 mujeres, el PAN no registró planilla, el PRI registró 19 hombres y 1 mujer, el PSUM registró 18 hombres y 5 mujeres y el PST hizo el mismo registró que el PRT, es decir 10 hombres y 14 mujeres. Estos datos muestran claramente, al menos en esa elección la equidad de género de los y las trotskistas sudcalifornianos.[31]

Los candidatos y candidatas que registró el PRT para el Ayuntamiento de La Paz fueron:

CANDIDATOS A LOS AYUNTAMIENTOS POR EL PRT 1983. MUNICIPIO DE LA PAZ. [32]	
Presidente Prof. Víctor Manuel Castro Cosío	C. Manuela Cota Gutiérrez.
Síndico Prof. Benigno Pico Martínez.	C. Ana María Cota Villalobos.
1er Regidor C. Silvio Avilés Matus.	C. Miguel Hernández Rodríguez.
2do Regidor Prof. Héctor Antonio Ojeda Castro.	Prof. Manuel E. García García.
3ro Regidor C. Cleotilde Amador de Méndez.	C. Isidra Almaraz de Murillo.
4to Regidor Prof. Marco Antonio Salazar Cuen.	Profa. Consuelo Camargo A.
5to Regidor C. Teresa Castro de Espinoza.	C. Dolores Rodríguez Noriega.
6to Regidor C. Jesús Martínez Gastélum.	C. Ma. Ofelia Piñeda Bañuelos.

continúa

[31] AHMSS, Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.
[32] AHMSS, Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.

7mo Regidor C. José Arnol González de la Toba.	C. Georgina Vega Fernández.
8vo Regidor C. Rosalva Morales Hale.	C. Cecilia Díaz González.
9no Regidor C. Patricia Imelda López Navarro.	C. Guadalupe López Yee.
10o Regidor C. Raquel Espinoza N.	C. Miguel Mayoral González.

Fuente: Tabla elaborada a partir del "Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur", 19 de septiembre de 1983, pp. 1-5. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

En Comondú el PRT registró 15 hombres y solo 3 mujeres, el PAN registró 15 hombres y 3 mujeres, el PRI registró 17 hombres y 1 mujer, el PSUM registró 14 hombres y 4 mujeres y el PST registró PRT 17 hombres y 1 mujer. En este municipio el PSUM fue el partido que más mujeres registró como candidatas, aunque sólo fueron 4, lejos de un porcentaje equitativo entre hombres y mujeres, en cuanto a los perretistas en esta planilla las mujeres apenas alcanzaban el 16.6 % de espacios, esta fue la planilla registrada:

CANDIDATOS A LOS AYUNTAMIENTOS POR EL PRT 1983. MUNICIPIO DE COMONDÚ. [33]	
Presidente Prof. Juan Ramón Ramos Bracamontes.	C. Gabriel Tinajeros Castillo.
Síndico Prof. Margarita Torres Ramírez.	C. José Fidel Márquez.
1er Regidor Prof. Víctor Manuel González de la Toba.	C. Rafael Bareño.
2do Regidor C. Miguel Ángel Dzib Uc.	C. María Estela Díaz Molina.
3ro Regidor C. Rigoberto Armando Álvarez Carrillo.	C. Diana Victoria Vonborstel Luna.
4to Regidor C. Antonio Jiménez Jiménez.	C. Prof. Rafael Aurelio Puppo G.

continúa

[33] AHMSS, Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.

5to Regidor Prof. Salvador Bonilla Sevilla.	 Prof. Víctor Rubén Pedrín T.
6to Regidor C. Mario González.	 C. Alberto Davis Murillo.
7mo Regidor Prof. Juan Ramón Villalobos Ruvalcaba.	 C. Eustacio Pérez Morales.

Fuente: Tabla elaborada a partir del "Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur", 19 de septiembre de 1983, pp. 1-5. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

Para la elección del Ayuntamiento de Mulegé el PRT registró 17 hombres y solo 1 mujer, el PAN no registró planilla, el PRI registró 16 hombres y 2 mujeres, el PSUM no registró planilla y el PST registró PRT 17 hombres y 1 mujer en conjunto con el PRT. En este municipio del norte del estado el partido que más mujeres registró fue el PRI con apenas 2 militantes priistas en su planilla y las trotskistas en esta ocasión sólo representaban el 5.5 % de la distribución de candidaturas.

CANDIDATOS A LOS AYUNTAMIENTOS POR EL PRT 1983. MUNICIPIO DE MULÉ [34]	
Presidente Prof. Benito Cañedo Osuna.	 Prof. Fidel González del Ángel.
Síndico C. Silvino Lazcano Cabrera.	 C. Esteban Fuerte Barrera.
1er Regidor Prof. Jesús Drew Quintero.	 C. Jesús Álvaro Arce Martínez.
2do Regidor C. Alfonso Murillo Gutiérrez.	 C. José Veliz Castro.
3ro Regidor C. Héctor Patrón Arce.	 C. Ana Bertha Higuera Cañedo.
4to Regidor C. Francisco Ajuquez Martínez.	 C. Juan Cuellar López.

continúa

[34] AHMSS, Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.

5to Regidor C. Fernando Flores López.	 C. Francisco Castro Romero.
6to Regidor C. Jerónimo Bernal Mendoza.	 C. Félix Gómez Talamantes.
7mo Regidor C. Ramón Serna Orozco.	 C. José Manuel Fuerte Espinoza.

Fuente: Tabla elaborada a partir del "Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur", 19 de septiembre de 1983, pp. 1-5. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

En el mismo proceso electoral de 1983 se registraron por todas las fuerzas políticaselectorales 115 candidatos de los que fueron electos 10 propietarios y 10 suplentes. La proporción entre candidatos y candidatas se refleja en esta tabla elaborada con base a datos del Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.

Candidatos a Diputados por Mayoría Relativa en la elección de 1983 en BCS

DISTRITO	D. I		D. II		D. III		D. IV		D. V		D. VI		D. VII		D. VIII		D. IX		D. X	
SEXO	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
PAN	1	1	2	0	NR	NR	2	0	2	0	1	1	2	0	2	0	2	0	2	0
PRI	2	0	1	1	1	1	2	0	2	0	2	0	2	0	1	1	1	1	2	0
PPS	2	0	2	1	2	0	NR	NR	2	0	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR
PSUM	1	1	2	0	1	1	2	0	2	0	1	1	2	0	2	0	2	0	2	0
PDM	2	0	0	2	1	1	1	1	1	1	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR
PST	2	0	2	0	2	0	2	2	0	0	2	1	1	1	NR	NR	2	0	2	0
PRT	1	1	1	1	1	1	1	1	0	2	2	0	1	1	2	0	2	0	2	0
TOTAL	**11**	**3**	**10**	**5**	**8**	**4**	**10**	**2**	**11**	**3**	**6**	**4**	**8**	**2**	**7**	**1**	**9**	**1**	**10**	**0**

Fuente: Tabla elaborada a partir del "Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur", 19 de septiembre de 1983, pp. 1-5. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

DE 115 CANDIDATOS 89 ERAN HOMBRES, 77.40% Y 26 ERAN MUJERES, 22.60%. Por partido: PAN hombres 88.8 %, mujeres 11.1 %; PRI hombres 80 % y mujeres 20 %; PPS hombres 87.5 %, mujeres 12.5 %; PSUM 85 % hombres y 15 % mujeres; PDM 50 % y 50 % (aunque sólo postuló candidatos en 5 de los 10 distritos); PST 83. 3 % hombres y 16.6 % mujeres; PRT 65 % hombres y 35 % mujeres. Como propietarios PAN: 9 propietarios todos varones; PRI 10 propietarios 9 hombres 1 mujer 10 %; PPS 4 propietarios 3 hombres y 1 mujer 25 %; PSUM 10 propietarios todos varones; PDM 5 propietarios 4 hombres y 1 mujer 20 %; PST 9 propietarios 8 hombres y 1 mujer 11.1 %; PRT 10 propietarios 7 hombres y 3 mujeres 30 %. Estos datos muestran de manera clara que la equidad de género en ese año en cuanto al Congreso de Baja California Sur distaba mucho de concretarse. Los partidos más cercanos a la equidad en sus candidaturas fueron el PDM, aunque sólo presentaron candidatos para 5 de los 10 distritos y el PRT que postuló candidatos en los 10 distritos.

En lo que refiere a las candidaturas a diputados por representación proporcional, la distribución por género fue esta en 1983: PAN: 4 Hombres, PRI: 3 Hombres 1 Mujer (suplente), PPS: No registró candidatos, PSUM: 4 Hombres, PDM: 4 Hombres, PST: 3 Hombres 1 Mujer, (suplente), PRT primera fórmula arquitecto Gilberto J. Piñeda Bañuelos, suplente profesor Raúl Orozco Olachea, segunda fórmula ingeniero Porfirio Cota Agúndez, suplente C. Miguel Ángel Soria González, lo que significa que el 100% de registro era de hombres.

En las elecciones para senadores y diputados en 1991, los datos que se tienen son los siguientes: al senado Gilberto Piñeda Bañuelos como propietario y Lilia Rodríguez suplente; para diputado al Distrito I Héctor Ojeda Castro como propietario y Edith Moreno suplente; a diputado por el Distrito II Juan Ramón Villalobos como propietario y Miguel Ángel Zib suplente. Lo representa el 33.3 % para ellas y el 66.6 % para ellos. Y en los registros para diputados de representación proporcional en el año de 1992 había una paridad de 6 hombres por 6 mujeres. Primera fórmula, Alfredo Madrigal Carmona y José Luis Pichardo Hernández; segunda fórmula Roberto Romero Salgado y Juan Ramón Villalobos Ruvalcaba; tercera fórmula Patricia Imelda López Navarro y Martha Herlinda Ríos Meza; cuarta fórmula Rodrigo Salgado y Bertha Montaño Cota; quinta fórmula Paula Romero Collins y María Elena Aguilar Saucedo; sexta

fórmula Silvio Avilés Matus.[35] Todas esas fórmulas registradas bajo el principio de propietario y suplente respectivamente.

Otros datos que nos permiten tener una idea sobre la participación de hombres y mujeres trotskistas en los procesos electorales es saber cómo se distribuían las responsabilidades de cuidado de casillas como representantes de partido:

93 Representantes		**40 Representantes**		**44 Representantes**		**49 Representantes**	
54 M	39 H	17 M	23 H	22 M	22 H	23 M	26 H

Fuente: Tabla elaborada a partir del "Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur", 19 de septiembre de 1983, pp. 1-5. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

Esta tabla da noticia de la participación de hombres y mujeres como representantes de casilla en los procesos electorales de los años que se señalan, en ella puede apreciarse que, salvo el año de 1985 la participación de las trotskistas (militantes y simpatizantes) superó a los trotskistas con una diferencia significativa, en los otros 3 años, la participación era muy equitativa.[36] Lo que también deja ver esta tabla es que para 1985 el número de representantes de casillas casi llegó a 100 participantes, pero para los otros años la participación se redujo a poco menos de la mitad.

De esta manera dejo la noticia de estas mujeres de la lucha popular en las colonias, de las trabajadoras de la maquila, de las maestras, de las simpatizantes y también de las militantes del PRT, las trotskistas que como puede apreciarse en el apartado algunas realizaban labor en uno o dos sectores, otras sólo formaron parte de las luchas populares independientes sin filiación partidista ni ideología socialista. Quizá a esas mujeres se refería León Trotsky quien en 1938 escribió en el programa de transición, en el apartado que llama a voltear la vista a los jóvenes y a las mujeres trabajadoras:

La marcha de las cosas lleva a todas las organizaciones oportunistas a concentrarse en las capas superiores de la clase obrera, y, en consecuencia, ignoran tanto a la juventud como a las mujeres trabajadoras. Y puede leerse

[35] AHMSS, Correspondencia del PRT dirigida a los órganos electorales en Baja California Sur.
[36] AHMSS, Tabla elaborada a partir de los "Formatos de registro de representantes de casilla del PRT presentados ante los organismos electorales" para los años de 1985, 1990, 1991 y 1995.

además: Ahora bien, la época de la declinación del capitalismo asesta a la mujer sus más duros golpes tanto en su condición de trabajadora como de ama de casa. Las secciones de la IV Internacional deben buscar apoyo en los sectores más oprimidos de la clase trabajadora, y por tanto, entre las mujeres que trabajan.[37]

Fuentes consultadas

Entrevistas

Entrevista al licenciado Leonel Efraín Cota Montaño, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., el 21 de noviembre de 2016.

Entrevista al doctor Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, ex integrante del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y ex militante del PRT en Baja California Sur en la década de 1980, por Homero Avilés 13 de mayo de 2017, La Paz, B. C. S.

Entrevista a María de Jesús García Barrera, "Doña Teco", activista en la defensa de la Colina del Sol en la década de 1970, en La Paz, Baja California Sur, por Tito Fernando Piñeda Verdugo, La Paz, B. C. S., Febrero de 2004.

Entrevista a la maestra Mirna Guadalupe Verdugo Silva, ex integrante del Grupo AcciónPopular en la década de 1970 y ex militante del Partido Revolucionario de los trabajadores en la década de 1980 en Baja California Sur, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 2 de febrero de 2015.

Entrevista a la maestra Bertha Montaño Cota, ex simpatizante y activista del Partido Revolucionario de los Trabajadores, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 26 de noviembre de 2016.

Entrevista al doctor Héctor Nolasco Soria, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., el 11 de noviembre de 2016.

Archivos

Archivo General del Estado de Baja California Sur (AGEBCS)

Archivo Histórico Pablo L. Martínez (AHPLM)

Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano (AHMSS)

[37] Trotsky León, Programa de Transición (La agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional), versión digital, Partido Obrero Socialista Internacionalista, España, 2002, en: https:www.marxists.org/español/Trotsky/1938/prog-trans.htm consultado enero 7 de 2017.

Bibliografía

Guzmán Pérez Moisés, *Mujeres y Revolución (en la independencia de Hispanoamérica)*¸ Morelia, IIH-UMSNH, 2013.

Oikión Solano Verónica, "Violencia y olvido. El caso de Eunice Campirán: de la militancia trotskista al movimiento revolucionario 13 de noviembre", en *Violencia y sociedad (Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina),* Oikión Solano Verónica y Miguel Ángel Urrego Ardila (editores), Morelia, IIH-UMSNH y El Colegio de Michoacán, 2010.

Perrot Michel, *Mi historia de las mujeres*, Buenos Aires, FCE, 2009.

Schopenhauer Arthur, *El amor, las mujeres y la muerte*, Madrid, Centellas, 2014.

Trotsky León, Programa de Transición (La agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional), versión digital, Partido Obrero Socialista Internacionalista, España, 2002, en: https:www.marxists.org/español/Trotsky/1938/prog-trans.htm consultado enero 7 de 2017.

16. Analogía de las izquierdas en el caso de Madagascar, Malí y Costa de Marfil

Jennifer Stephanie Castillo Castillo*

Introducción

El presente trabajo, tiene por objetivo hacer un breve recuento por la historia de Mali, Madagascar y Costa de Marfil, antes de ser invadidos por las potencias dominantes, ya que la historia occidental los ha enmarcado como barbaros, incivilizados, analfabetas, terroristas, entre otros tantos adjetivos con los que se les ha encasillado, los cuales distan de ser reales, más bien fue una justificación bajo la cual pudieron imponer la supremacía de clase y construir asentamientos a bajos costos con ganancias enormes.

Por ende, los jóvenes Estados no pudieron construir estructuras fuertes para valerse por sí mismos, además de la desestabilización que sigue causando la intervención externa que, en todos los países descolonizados de África y América Latina sigue latente, es pertinente llamarlas "neo-colonias" este término es empleado por Grosfoguel quien argumenta que estos países siguen subordinados al dominio económico, militar y político. Estas incidencias se dan al estar disfrazadas de relaciones bilaterales, de cooperación, de pacificación, para el desarrollo y en otros casos, si no se mantienen los estándares de los neo-imperialistas recurren a las sanciones económicas. Por tanto, es importante evidenciar la desestabilización que han causado y siguen propiciando, así como

* Estudiante de la Maestría en Estudios Sociales con área de concentración en procesos políticos y línea de conocimiento en internacionalización y globalización. Realiza sus estudios en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) unidad Iztapalapa. Correo de contacto: shee10912@gmail.com

cotejar a la par los movimientos que han surgido, el impacto que han tenido, sus transformaciones y las demandas por las que luchan.

Antes de dar inicio, conviene hacer un breve paréntesis en torno a las organizaciones surgidas en Mali, Costa de Marfil y Madagascar. Si bien algunos grupos se denominan de izquierda (Movimiento Nacional para la Independencia de Madagascar —MONIMA—, Juventud Social Demócrata), otros prefieren adscribirse como movimientos de corte comunista o socialista (Ressemblement Democratique Africain, el Frente Popular Marfileño, Partido Social Demócrata —PSD—, Partido del Congreso para la Independencia de Madagascar —AKFM—, Comité de Estudiantes y Trabajadores de Madagascar —KIM—), o como parte de movimientos populares (los Tuareg, el MNLA, el M5-RFP, Movimiento de resistencia Songhai Ganda Ghoi). A todos ellos, se les ubicó de izquierda por abarcar su amplio espectro, ya sea en movimientos de resistencia anti-imperialista, de liberación nacional, revolucionarios o en pro de los derechos civiles y políticos.

A este respecto, Bobbio señaló que, el carácter distintivo de la izquierda era el igualitarismo, aunque previo a este se encuentra la libertad (limitada, para no trasgredir a terceros) en toda su extensión, ya sea de movimiento, de expresión, de voto, de asociación, de religión, etc. De la mano con la justicia y con la distribución equitativa de la riqueza en un país.

Cabe hacer una acotación, algunos movimientos de liberación nacional, no son propiamente de izquierda, aunque, en un inicio luchen por liberarse del yugo opresor imperialista, se constituyen al llegar al poder como el partido dominante y, por ende, concentran todo el poder. Este fue el caso del Partido Democrático de Costa de Marfil (centro derecha), el cual en algún momento fue el Sindicato Agrícola Africano que, lucho contra las injusticias de la dominación francesa. De igual forma, algunas otras organizaciones han tenido corte militar, como las Fuerzas Republicanas de Costa de Marfil, los cuales pugnan por mejorar las condiciones de la sociedad, además de cortar lazos y poder separarse por fin de las intervenciones externas de Francia, aunque para lograrlo, se valdrán de la fuerza e imposición militar.

Por último, las limitaciones del presente trabajo radican en la generalidad del mismo, por ende, no se puede abordar de manera más específica a los diferentes movimientos, ni el proceso antes y después de ser colonizados.

También, la temporalidad en la que se redacta no concluye para ninguno de los tres países, puesto que en Mali se desató un Golpe de Estado y el gobierno está en una fase de transición. Costa de Marfil, celebra elecciones este año, bajo un entramado de inseguridad e incertidumbre, que ha despertado diversas movilizaciones. Por su parte, en Madagascar está latente la inconformidad por la victoria en 2019 de Rajoelina y por la represión de su gobierno.

Conferencia de Berlín

Es pertinente iniciar con la conferencia de Berlín (noviembre de1884 a febrero1885) la cual fue llevada a cabo por las diversas potencias que tenían intereses comerciales en África, se organizó dicha reunión, como resultado del surgimiento de disputas entre diversos Estados por el territorio del Congo. En palabras de Massimango Camgabo Kagabo "se ponen de acuerdo sobre la forma de explotar a África".[1] Así pues, en esta congregación se repartieron el territorio, en espera de evitar futuras desavenencias con otros países.

Esto fue debido a que, los Leviatanes cada vez se apoderaban de mayor territorio, verbigracia, la gran inferencia por parte de Francia, la cual extendió su dominio hasta el área congolesa, al menos nueve años antes de la conferencia de Berlín, al explotar los recursos de la zona. En 1880 se firmó el tratado de Makoko, llevado a cabo entre Pierre Savorgnan de Brazza y el Rey Makoko, el convenio se redactó, solamente en francés, acordaba la cesión del territorio congolés para el libre asentamiento de una estación francesa.

Por su parte, el rey Leopoldo II de Bélgica, tenía diversos tratados a lo largo del Congo. Gracias al explorador y reportero Morton Stanley quien se encargó (desde 1879 hasta 1884) de llevar a cabo convenios entre las diversas etnias. Por consiguiente, el rey de Bélgica contaba con algunos aliados, reunidos en la Asociación Internacional del Congo, bajo el estandarte de ayuda y apoyo a las comunidades.[2] Estas acciones llamaron la atención de otros países, al evidenciar el problema de fondo que, residía en no tener una clara reglamentación de la zona para el comercio y la navegación.

[1] Massimango Camgabo Kagabo, "Colonización y descolonización de África", en *Asía y África en la historia,* México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 1996, 203.
[2] Ana María Gentili, *"El león y el cazador. Historia del África subsariana"*, Buenos Aires, Clacso, 2012 ,184.

Por ende, los problemas no se hicieron esperar y aumentaron cuando Francia se alió con Alemania, mientras Gran Bretaña hacia movimientos estratégicos para asegurar territorio. El rey de Bélgica en un intento desesperado por detener a los británicos "pidió para la Asociación el reconocimiento de soberanía, como si se tratará de un Estado"[3] para hacer frente a la unión entre Francia y Alemania, obteniendo un cierto reconocimiento por parte de Estados Unidos. Sin embargo, el rey de Bélgica se vio obligado a negociar con Alemania para acordar mediante un tratado, libertad de comercio para los alemanes e igualdad ante la Asociación. Todo ello culminó con el reconocimiento por parte de Alemania al Estado Libre del Congo en 1884.

No obstante, siguieron existiendo rivalidades por el control del territorio, lo que los llevó a plantearse una reunión mediadora para reconciliar los intereses afectados. En apariencia era una convención para tratar asuntos en relación con la trata de esclavos y el bienestar africano, aunque, de trasfondo se pensó que esa reunión tendría como propósito la repartición de África. En primera instancia, lo que sí se puntualizó, fueron las zonas marítimas de libre tránsito, el artículo 34 del Acta de Berlín establecía que "cualquier nación europea que en el futuro tomara posesión de una costa africana o declarara un "protectorado" en el continente debía notificarlo a los firmantes del Acta de Berlín para que sus pretensiones fueran ratificadas".[4] De igual forma, el artículo 35 hacía referencia a que la nación ocupante de territorio sólo podría poseerle sí este mostraba la suficiente autoridad para imponerse ante la población, así como para proteger sus derechos, el comercio y demás actividades.

Se adoptaron seis directrices en el Congreso de Berlín:

1. Libre comercio en la cuenca del Congo.
2. Acciones contra la trata de esclavos.
3. Neutralidad de los territorios de la cuenca del Congo.
4. Un acta de navegación, que garantizaba la libre navegación por el Congo sus afluentes.
5. Otra acta para la libre navegación del Río Níger y sus afluentes.
6. Declaración de normas para la ocupación de algunos tramos de la costa.

[3] *Ibid*, 185.

[4] G. N. Uzoigwe, "La división y conquista europeas de África: visión general", en *Historia general de África VII, África bajo el dominio colonial (1880-1935)*, Director del volumen, A. Adu Boahen, Madrid, Tecnos, UNESCO, 1987, 53.

Sobre el último punto, Anna Maria Gentili enfatizó que "De hecho, fue esta última declaración la que dio vía libre al reparto de África".[5] Una vez delineadas las reglas del juego, se iniciaron diversos tratados (acuerdos bilaterales) para proveerles de seguridad, mientras ellos permitían el tránsito y comercio en sus poblaciones, incluso cedieron su soberanía por protección, de igual forma, esta expansión llegó en diversas formas como: misioneros evangelizadores, médicos, comerciantes, etcétera.

En cuanto a mantener los territorios con la suficiente autoridad para asegurar su dominio, el rey Leopoldo II, utilizó métodos sumamente brutales y represivos, propiciando un incremento en la resistencia de algunas tribus como: los azande, los bayaka, los bashi-lele, entre otros. Quienes, gracias a sus movilizaciones y a la prensa, mostraron la brutalidad con la cual eran tratados por el rey de Bélgica, aunado a un declive financiero del territorio, orilló a Leopoldo II a ceder en 1908 sus derechos sobre el Congo, al Estado Belga (paso de su administración personal a la del Estado).

Malí

Para hablar sobre Malí, es necesario, hacer una breve acotación de la importancia histórica y de los recursos estratégicos con los que siempre ha contado, así como de su complejo sistema social (en el cual convivían distintas etnias), el comercio y la agricultura, lo cual los llevó a posicionarse como el reino más importante de la época al absorber a el Imperio de Gana asentado en lo que hoy es el actual Malí.

La breve historia de Gana comenzó según lo postulado por Saavedra Casco[6] a partir del siglo 750 d.C. con la llegada de los *soninké* a un oasis, *Awdaghost,* algunos historiadores y escritores relatan que el rey de Gana era el hombre más rico del mundo, por su gran palacio y el tráfico de oro en la zona. Así pues, el punto cúspide se data en el siglo IX y XI, pero poco después fue saqueada la ciudad de Kumbi por el reino Sosso, culminó con el asesinato del rey Malinke Keita y asumió el poder el hijo de Allakoi Kaita (quién en su momento huyó de Gana para fundar el Reino de Sosso).

[5] Ana María Gentili, *Op. Cit.,* 185.
[6] José Arturo Saavedra Casco, "África anterior a la colonización europea" en *Asía y África en la historia*, J. Daniel Toledo B. (coord.), México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 1996, 114.

Esta victoria duraría poco para Sumangourou Kante, debido a la supervivencia de Sundiata Keita, (descendiente del clan Keita), asentado en un clan cercano a Kumbi, en ese momento se había ordenado matar a todos los clanes aledaños para evitar los levantamientos, Sundiata Keita logró escapar, para después poder enfrentarse y derrotar al rey Sosso, este hito lo llevó a ser nombrado *Mansa* (dirigente supremo) creando el Imperio de Malí (con capital en Naini), dominio que se extendió desde el río Níger hasta Senegal, tomando, también, una parte de la actual Mauritania.

Este imperio siguió floreciendo a pesar de la muerte de Sundita, quien sentó las bases para el comercio, la agricultura, ganadería y las relaciones sociales para garantizar la convivencia entre etnias, bajo el estandarte de la tolerancia religiosa y cultural. Este florecimiento llevó al emperador Sakura a querer expandir su territorio, él es recordado por haber adquirido mayor territorio para Malí, entre ellos se encontraba Tombuctú. No obstante, Sakura fue asesinado después de una peregrinación a la Meca,[7] le sucedió el emperador Abubákar II en 1303, quien obtuvo fama por la realización de dos expediciones al Océano Atlántico. En la primera, ocupó 200 barcos (llenos de víveres), desgraciadamente, en alta mar perecieron y sólo un explorador regresó con vida, para narrar lo sucedido. En ese momento Abubákar II emprendió y encabezó la segunda expedición, llevó consigo una flota de 2 000 barcos, aunque tal andanza culminó en su desaparición. Es Saavedra[8] quien asegura que, debido a la limitación de instrumentos como la brújula, encontraron un destino funesto, sin embargo, es posible que la expedición hubiera tocado tierras americanas al menos unos 200 años antes de la llegada de Colón.

Después, subió al poder Kanga Musa (1312-1332), demostró la riqueza de Malí, con peregrinaciones a La Meca "llevando un séquito de sesenta mil servidores, Kanga Musa repartió oro por todo el trayecto, desde Sudán hasta la península arábiga".[9] No obstante, este crecimiento no se mantuvo con los demás sucesores, debido a diversas cuestiones: la primera, fue la enemistad entre Kanga Musa con su hermano mayor Suleymán, el cual también había gobernado (1336-

[7] Eric García Moral, "El imperio de Mali entre los siglos XIII-XV", en *La decadencia del imperio de Mali,* Trabajo final de grado de historia, Universidad de Barcelona, 2012-2013, 8.
[8] Saavedra, *Op. Cit.,* 117.
[9] *Ibidem.*

1359) después del breve gobierno de su sobrino Maghan (1332-1336). En segundo lugar, en el siglo XV decayó el poderío de Malí, por el rápido crecimiento del Imperio Songhai en Gao, esto culmino con la perdida de algunas de sus rutas comerciales. En tercer lugar, Mali tuvo gobiernos despóticos con Sundiata II y su hijo Musa II el cual decidió delegar todas las responsabilidades en uno de sus generales.

En el siglo XIV Gao fue sometido por Malí, pero al siguiente siglo comenzó su expansión y con ella la recuperaron Tombuctú. Sin embargo, este logro duraría poco, al debilitarse con la invasión de las tropas del sultán de Marruecos, así como los saqueos ocasionados por estos y la poca capacidad del gobierno maliense para hacerles frente. Además, de la inestabilidad de los caminos en las zonas comerciales, lo que complicó el comercio, se perdieron las rutas principales y se fragmentó en pequeños Estados el Imperio Songhai.

Para finalizar este apartado e iniciar con el proceso de colonización, es preciso señalar que, aproximadamente desde 1446, Portugal comenzó su acercamiento por la costa de la actual Gambia y Senegal. Sí bien, en un inicio se dataron estos primeros encuentros como conflictivos por capturar esclavos, con el paso del tiempo trataron de adentrase más hacia Mali, ya fuera con misiones de evangelización o acuerdos de paz entre los locatarios, debido a que su acceso era limitado.

Paralelo al vacío de poder del Imperio Songhai, los portugueses comercializaron con las tribus aledañas al canjear caballos y armas por oro, marfil, entre otros minerales, los cuales eran intercambiados por esclavos. Sin embargo, los lugareños ostentaban el control absoluto, no daban pie a la intromisión de los portugueses, aunque la estrategia de Portugal era acceder a las ciudades principales para establecer tratados y ganar territorio, como ejemplo: el pacto entre Joao II y el *mansa* Mahmud II, (entre 1481-1495) el cual pidió ayuda militar contra los Fulbé, estos últimos eran una tribu nómada que se fue asentando desde el Sur de Malí al Oeste y terminó por invadir Senegambia, por ello, el *mansa* se vio forzado a pedir ayuda de Joao II de Portugal, quien le envió al *mansa* solamente presentes, dejando de lado la ayuda militar, pues, había una posibilidad de que los Fulbé contarán con el apoyo indirecto de Portugal.

Colonización y su proceso de independencia

La colonización de Malí por Francia tuvo su inicio después de la conferencia de Berlín, bajo la idea de trabajar y apoyar con el problema de la trata de esclavos y por el bienestar africano, aunque, la realidad mostró una explotación excesiva por la obtención de recursos naturales y estratégicos, así como el aumento de rutas para optimizar la extracción y con ello, acaparar el mercado, aumentando sus ganancias con costos mínimos.

En este sentido, Castañeda Reyes[10] argumentó que, con la llegada del capitalismo las colonias sintieron una mayor explotación. Además, propuso tres fases del capitalismo en las colonias: la primera corresponde a la extracción de recursos como el oro y demás metales, incluyendo las especias (entre el siglo XV y XVIII); la segunda etapa, corresponde a la revolución industrial, en la que se necesitó de mano de obra, junto con una mayor producción de alimentos y metales preciosos, para conseguir posicionarse como una economía fuerte; la tercer etapa, fue la imperialista, porque se crearon zonas de exportación para abastecer la demanda de productos.

En Malí, la estrategia de conversión del individuo fue por medio de la "asimilación" (al igual que en otras colonias de Francia) para establecer el cambio de idioma, religión, moneda, costumbres, cultura y educación. En consecuencia, no eran reconocidos como ciudadanos de Francia y solamente, podían votar los súbditos que supieran leer, escribir o se hubieran desempeñado en algún puesto al servicio de la corona francesa, punto que retomaremos más adelante.

Después de la colonización, se otorgó una supuesta autonomía a los pueblos, sin embargo, fue un artificie, pues, los colonizadores eran los que elegían a los líderes que, estarían al frente de las tribus. De esta misma forma, dividieron las regiones y con ello, las diversas etnias que convivían bajo cierta estabilidad antes de la colonia comenzaron a tener problemas, pues aumentaron las desigualdades y las disputas entre dos bandos, por un lado, los que apoyaban el cambio junto con el proceso de asimilación y por el otro, quienes luchaban por sus raíces, religión, formas de comunicación y de poder.

[10] José Carlos Castañeda Reyes, "Colonización y descolonización en Asia y África: una visión general (siglos XVI al XX)" en *Asía y África en la historia*, J. Daniel Toledo B. (coord.), México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 1996, 178-179.

Desde "1937 los sindicatos y los movimientos sindicales aparecieron por primera vez en la región (Mazrui y Wondji 2010). Al mismo tiempo que estos movimientos sociales y obreros se desarrollaban, crecía la conciencia sobre su situación subalterna entre las élites africanas frente a la metrópoli".[11] Ante el incremento de los movimientos sociales, vale la pena señalar la creación del "*Ressemblement Démocratique Africain*" (RDA) en 1946 pretendió reunir a todos los africanos del continente, como una sola voz en contra de la dominación y explotación colonial, sin importar el color de piel, el culto religioso, la región de la cual procedencia o la etnia. Todos eran bienvenidos para luchar y revindicar su cultura, costumbres y sobre todo, la dignidad de ser ciudadanos libres, sin ataduras coloniales.

El fundador del RDA fue Houphouët Boigny representante de Costa de Marfil en la Asamblea Nacional Francesa, secundado por Sekou Toure y Modibo Keita, no obstante, desde el inicio de su creación tuvo dificultades por formar coalición con el Partido Comunista Francés, cuestión que llevó al RDA a recapacitar y reconsiderar sus alianzas, pero, en el congreso de 1958 se disolvió el pacto, pues, Boingy planteaba una federación con Francia, contrario a los ideales de Toure y Keita, los cuales buscaban una federación del continente independiente sin Francia, solamente, con ciudadanos africanos.

Este hecho condujo a la creación del "*Parti de la Fédération Africaine*" (PFA), bajo los ideales y el accionar de Modibo Keita, se le debe en gran medida la independencia de Mali, al luchar por ser una República Federal. Cuando la federación se independizo de Francia, se disolvió el PFA en 1960. El primer representante del Estado fue Modibo Keita, ya que ganó las primeras elecciones y gobernó por 8 años (de 1960 a 1968), tiempo en el cual se implementó una política laicista dejando en segundo plano el islamismo.

Grupos revolucionarios emergentes

Cuando todavía Mali era colonia, los Tuaregs protagonizaron la primera revuelta en 1916.[12] Aunque, los franceses lograron contener rápidamente el problema.

[11] Wiliam Moraes, Marília Bernades y Giodano Antoniazzi, "The situation in Mali", *UFGMUN/ UFRGS Model Nations Journal*, vol. 1, 2013, 72.

[12] Zoumana Diaraba Keita, "Orígenes, desarrollo y estado actual de la crisis en Malí", en *Alter Enfoques Críticos, Crisis en África Occidental: Malí*, Universidad del Centro de México UCEM, año IV, núm. 7, San Luis Potosí, México, enero-junio, 2013. 18.

Más tarde, surgieron protestas sindicales, las cuales pugnaban por mejores salarios y permitieron en 1946 la erradicación del trabajo forzoso a favor de Francia. Después, hubo otros movimientos de lucha, por logar el reconocimiento como ciudadanos y para conseguir la federalización e independencia de Francia.

Al alcanzar la independencia, Malí se perfiló con una política laica, enfocada en el desarrollo y la paz. Pero, fue interrumpida por un Golpe de Estado en 1968 perpetrado por el coronel Moussa Traoré, quien impuso un régimen militar hasta 1991. Tiempo donde el ejecutivo domino, mediante corrupción y represión, al igual que, se implementó políticas islámicas.

Bajo este contexto, se encontraron grupos antagónicos, por un lado, el de los musulmanes (representando, aproximadamente, el 90% de la población de Malí) los cuales si bien no estaban tan conformes con un gobierno militar, si lo estaban con los favores ofrecidos hacia el islam, que les permitía poder crear asociaciones como la "*Association Malienne pour L´Unité et le Progres de I´Islam*" (AMUPI) una agrupación especial para captar a los musulmanes, bajo el partido único "*Union Démocratique du Peuple Malien*" (UDI´M). Además, de otras instancias islámicas como: la asociación reformista AISLAM y el Ansar Din, este último fue creado por los seguidores del predicador Mandani Haidara, quien era crítico del gobierno en turno. De lo anterior mencionado, no se debe confundir el Ansar Din de Ousmane Madani Haidara con el Ansar Dine o el Ansar al-Dine.

Por el otro lado, las diversas etnias que conformaban la parte norte, inconformes por los tratos y las acciones del gobierno de Traoré, un régimen opresor que, silenció, reprimió y polarizó al Norte con el Sur. Si bien, este escenario no era nuevo, pues, desde la administración de Modibo Keita, los Tuaregs vivían relegados y por ello, demandaron mejoras en las políticas agrarias para el norte, sin embargo, este planteamiento no se concretó, al igual que otros, debido a la brevedad del gobierno de Keita.

Durante el Gobierno de Traoré, hubo diversas movilizaciones debido a las sequias que azotaron a la comunidad y en muchos casos, obligó a la población a migrar a los Estados aledaños. Empero, los Tuaregs no buscaron asilo en otro país, al contrario, siguieron levantándose en contra de las decisiones arbitrarias del gobierno, aunque, eran contenidos de forma rápida, por la carencia de una

buena organización dentro de la etnia. Zoumana Diaraba Keita[13] señaló que en 1990 el Movimiento Popular por Azawad (MPA) y el Frente Islámico Árabe de Azawad (FIAA) se unieron para atacar la comandancia de Menaka, entregaron un pliego petitorio de 25 puntos, incluyeron reformas socioeconómicas para la región, además, de asuntos políticos como el nombramiento de un vicepresidente para asuntos especiales de los Tuaregs.

Las muestras de inconformidad siguieron y cuando por fin consiguieron negociar con el gobierno, ocurrió un levantamiento de una facción de los Tuaregs llamada Kel Tayken, ala radical que tenía como estandarte la venganza contra el gobierno, por las pocas muestras de interés para entablar negociaciones, actuó en represalia a la segregación propiciada por las autoridades. Este movimiento demostró la furia y el hartazgo de las etnias, por el sufrimiento causado y la nula ayuda recibida. A pesar de este ímpetu, los Kel Tayken fueron abatidos por el gobierno de Malí en conjunto con el Movimiento de Resistencia Songhai Ganda Ghoi.

Paralelo a ello, otro Golpe de Estado azotó a Mali en 1990, culminó con la derrota del régimen encabezado por el coronel Toumani Touré en 1991 y dio paso a la democracia. En las primeras elecciones de 1992 fue electo Alpha Ounar Konaré, bajo la consigna de devolver el poder a los civiles y evitar gobiernos militares. En 1997, nuevamente triunfó en los comicios. No obstante, las hostilidades con el Norte continuaron a pesar de haber firmado algunos acuerdos, donde el gobierno se comprometió a darles mayor autonomía e involucrarlos en el plan de desarrollo económico. Sin embargo, la realidad mostró que, la mayor parte de infraestructura, servicios y apoyos económicos se quedaban en la capital y la zona Sur. En consecuencia, aumentó las desigualdades para las diferentes etnias asentadas en el Norte.

Estas hostilidades continuaron, incluso con la llegada de Amadou Touré al poder en 2002, ya que él se propuso enarbolar el diálogo para lograr conciliar y unir a Malí. En este sentido, Moraes, Bernades y Antoniazzi argumentaron que, incluso Touré designó a un Tuareg como primer ministro.[14] A pesar de todos estos esfuerzos, Touré no consiguió la unidad debido a otra rebelión en el Norte en 2006, por otra facción Tuareg llamada Alianza Democrática para el

[13] Zoumana Diaraba Keita, *Op. Cit.,* 20-21.
[14] Wiliam Moraes, *Op. Cit.,* 75.

Cambio (ADC), atacaron Kidal, asaltaron cuarteles y sustrajeron armas, para luego huir hacia la frontera con Argelia. La facción exigía mayor autonomía y asistencia para el desarrollo.

Por ende, el gobierno de Argelia fungió como mediador entre el gobierno de Malí y la ADC, éste hecho los llevó a entablar conversaciones, que terminaron con una resolución en 2008 y la disolución del ADC en ese mismo año. No obstante, de la ADC emergió otro grupo llamado Alianza para el Cambio Tuareg en el Norte de Malí (ATNMC), pese a continuar los enfrentamientos por un año más, fueron derrotas en ese mismo año.

Para marzo del 2012, un nuevo Golpe de Estado despojó del poder a Touré y con él, la democracia existente, pues, Mali era considerado un ejemplo de democracia para otros países africanos. Dicha rebelión fue orquestada por el capitán Amadou Haya Sanogo el cual pretendía instaurar, nuevamente, un régimen militar. Sin embargo, la CEDEAO (Comunidad Económica de Estados de África Occidental) organizó reuniones para que Sanogo y Touré renunciaran al poder y se hiciera valer la constitución. En este sentido, fue nombrado el expresidente de la Asamblea Nacional, Diouncounda Traoré como presidente interino.

En medio de este escenario, los Tuareg con el Movimiento Nacional para la Independencia de Azawad (MNLA) aprovecharon para organizar una revuelta en la que exigían mayor autonomía, en particular la independencia de la región de Azawad. El MNLA estaba compuesto por el Movimiento para la liberación de Azawad y por la ATNMC, incluso se aliaron con Ansar ad-Dine, pero, esta unión duro poco tiempo, debido a las diferencias entre los objetivos de ambos movimientos.

Por un lado, el MNLA quería el reconocimiento del Azawad como un Estado independiente de Malí, debido a la gran diferencia existente entre las culturas del Norte y del Sur, esta petición inicio desde 1958 cuando enviaron una carta al rey de Francia y expusieron que, tanto la cultura, como la economía y las raíces históricas eran diferentes, por ende, no deseaban ser añadidos a Malí. Desde entonces pugnan por la libertad y el trato digno, con derecho a la autodeterminación del Norte. Por el otro lado, el Ansar ad-Dine pretendía establecer el islam puro en todo Malí, a toda costa, sin importar el uso de la violencia.

Por ende, el Ansar ad-Dine expulsó al MNLA de Azawad para tomar el control junto con otras organizaciones consideradas terroristas como el Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) grupo islamista que había atacado en otras ocasiones a Mauritania y Níger, el AQMI ya tenía parte del control del Norte. A estos grupos se sumó el Movimiento por la Unicidad y Yihad en África del Oeste (MUYAO) y el Movimiento Islámico de Azawad (MIA).

El incremento de poder ostentado por estos grupos mostró la debilidad del gobierno para contenerlos, pues, se cree que parte de esta estrategia y fortaleza de los rebeldes provenía de la guerra de Gadafi, cuando los combatientes regresaron a Mali, infiltraron armamento hacia el norte. Ante tal escenario, la CEDEAO trató de ser la primera intermediaria, sin embargo, los resultados fueron desfavorables. De ella siguió (AFISMA) conocida en español como la Misión de Apoyo Internacional dirigida por África en Malí (aprobada en diciembre del 2012), la cual con ayuda de la Unión Africana (AU) y de las Naciones Unidas, se dotaría de herramientas necesarias para operar por un año con efectivos de los países miembros de la CEDEAO.

Las naciones pertenecientes a la CEDEAO contribuyeron con militares y donaciones, otros países como: Chad, Gabón, Burundi, Sudáfrica, Tanzania, por mencionar algunos. Con la toma de Konna (ciudad ubicada céntricamente en el cuello de botella que divide al Norte del Sur de Malí, en otras palabras, al centro de Mopti) en 2013 Sanogo pidió ayuda de Francia para que interviniera en el conflicto. Dando como resultado la operación Serval aprobada por el consejo de las Naciones Unidas, en la cual no sólo se unieron países africanos, sino, también, Estados Unidos, Gran Bretaña, Bélgica, Alemania, Canadá y Dinamarca. Logrando recuperar algunas de las ciudades.

Después de cuatro meses, fueron retiradas las tropas argumentando haber cumplido su propósito para dar prioridad a la Misión de Estabilización Multidimensional Integrada de Naciones Unidas para Malí (MINUSMA) creada con el fin de volverse una fuerza de paz. AFISMA fue sustituido por MINUSMA, los objetivos este último radicaron en ayudar al gobierno a recuperar la estabilidad mediante una adecuada transición.

Bajo este contexto, el MNLA y MIA lograron dialogar con el gobierno y fueron enfáticos en reiterar su rechazo al extremismo de los grupos apoderados del Norte, así como afirmaron estar dispuestos a colaborar para contenerlos y

recuperar Azawad. Fue hasta 2015 cuando se logró llegar a un acuerdo de paz, aunque en los hechos, la violencia por parte de los grupos extremistas siguió expandiéndose hacia el Sur.

Situación actual

El conflicto sigue latente e incluso las etnias de los Fulani, los Mambara y los Dogon se han visto como los protagonistas de guerrillas ante la comunidad internacional. A causa de la proliferación de armas, es que se ha señalado a las etnias como las responsables. Sin embargo, hay pocas pruebas donde se identifique como una guerra entre etnias, cuando en realidad es el punto nodal del expansionismo de los Yihadistas del AQMI. Prueba de ello, fue la masacre de Ogossagou (un poblado de pastores) en 2019, la cual cobró la vida de 134 personas incluyendo niños y dejo al menos a 55 personas heridas. Según el reporte, señala que las personas eran del género masculino y perpetraron el ataque vestidos de cazadores, lo que apuntaría a la etnia de los Dogon. No obstante, las pruebas contra ellos son casi nulas y deja la posibilidad del ataque a la fuerza de expansionismo del Al Qaeda del Magreb Islámico.

Por otro lado, las elecciones de 2018 permitieron la reelección de Ibrahim Boubacar Keïta, aunque, el proceso electoral se mostró turbio, lleno de inconsistencias y corrupción. Estos actos fueron denunciados por el Movimiento 5 de Junio-Agrupación de Fuerzas Patrióticas (M5-RFP), dedicado a reforzar la vigilancia para una verdadera estabilización de Malí, a lo sumo, pidieron la dimisión de Keïta, sin éxito. Para el 27 agosto del 2020 volvió la desestabilización democrática al sufrir otro Golpe de Estado bajo el mando del coronel Assimi Goita, quien obtuvo el poder como vicepresidente del Estado de la mano de la junta militar.

La junta militar creo el Comité Nacional para la Salvación del Pueblo, asociación político militar creada con el fin de organizar las elecciones que llevarán a Malí a la estabilidad, mientras tanto, su primer candidato interino a la presidencia fue Assimi Goita, por un plazo de 18 meses. No obstante, la oposición rechazó, rotundamente, un gobierno militar. Por su parte, la Unión Africana y la CEDEAO suspendieron a Malí como país miembro, pues, disponen

de 12 meses como máximo para organizar elecciones, entretanto el presidente interino puede ser militar o civil.

El M5-RFP realizó diversas protestas durante el gobierno de Ibrahim en contra de los altos niveles de corrupción e inseguridad durante su gestión. En la actualidad, su postura es contundente y argumentan que sólo los ciudadanos de Malí deben elegir a su representante. En cambio, la junta militar el 21 de septiembre de 2020 nombró al exmilitar y exministro de defensa Ba N´Daou como presidente de la transición y al coronel Assimi Goita como vicepresidente. En cuanto a la comunidad internacional, en particular Francia, pide que esta transición sea rápida o de lo contrario se retrasará la estabilización del país en la zona Norte.

Costa de Marfil

Costa de Marfil, anterior a la colonización, era un importante centro de comercio entre las diferentes etnias, rico en oro, diamantes, bauxita, hierro, níquel, cobalto, manganeso, así como uno de los mayores productores de cacao en el mundo. Produce aproximadamente el 40% del cacao a nivel internacional.

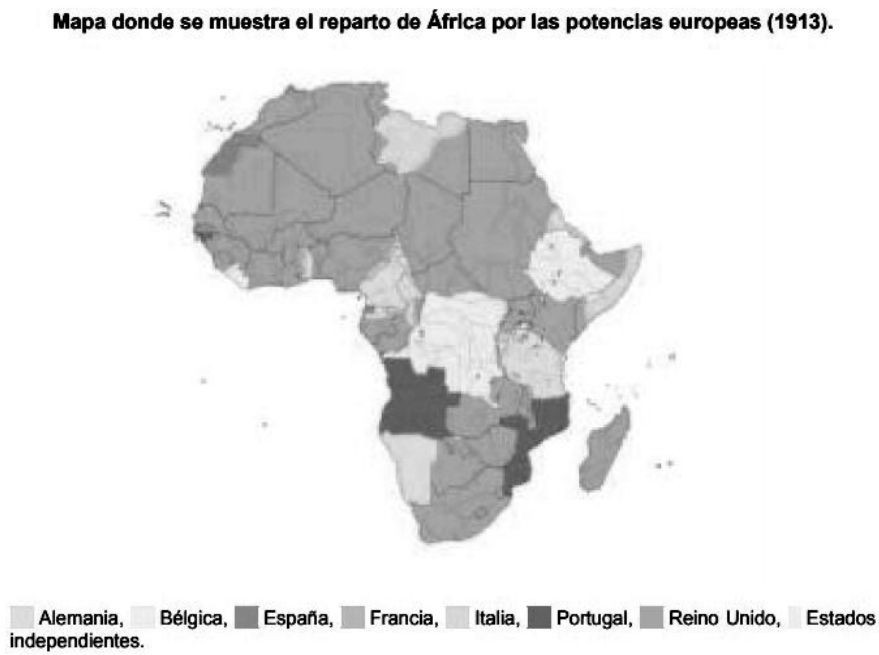
De igual forma, es un país con una gran diversidad cultural, alberga más de 60 etnias en su región, además, de la ola de inmigración que, desde antes de ser colonia comenzó a asentarse en sus territorios y ha perdurado con el paso del tiempo. Dicha inmigración se ha vuelto un arma de doble filo, como veremos más adelante, al convertirse en un factor de chantaje político, que ha polarizado a las etnias nacionales contra los "otros". De ahí el término *Ivoirite,* en español "marfilidad". El periodo previo al siglo XII aún no ha sido estudiado a profundidad, y por ende no hay mayores datos referente al tiempo previo a la colonización, la mayoría de historiadores hacen hincapié en el periodo colonial y de independencia.

Colonización y su proceso de independencia

Previo al Congreso de Berlín en (1884-1885) Francia ya había tenido sus incursiones en Costa de Marfil, cuestión que enemisto a franceses contra británicos por el control de las aguas en el Golfo de Guinea. A este respecto,

nos dice Julio Cola Alberich[15] que en 1842 se dividieron entre Costa de Oro (actualmente Ghana) para los británicos y Costa de Marfil y Dahomey (ahora Benín) para los franceses, los cuales asentaron un protectorado. Para ilustrar mejor la repartición, después, de la Conferencia de Berlín véase el mapa 1.

Mapa 1.
Reparto de África por las potencias europeas (1913)



Fuente: Imagen tomada del Centro de Investigación y Análisis de la Cámara de Diputados, La Unión Africana (AU), http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spe/SPE-ISS-08-10.pdf

Con esta división se pretendió evitar los problemas de comercio y a la par, incentivar los recursos de cada zona, para lograrlo, los franceses desde 1920 comenzaron a llevar mano de obra, principalmente, de Burkina Faso, para volver más rápida la obtención de recursos. Bajo esta visión, se pretendía acabar con

[15] Julio Cola Alberich, "El desarrollo de Costa de Marfil la obra de Houphouet Boingy, un estadista ejemplar", en *Revista de Política Internacional*, núm. 134, julio-agosto, España, 1974, 169.

la selva para poder expandir los cultivos de cacao y café, ello trajo consigo un importante flujo migratorio a Costa de Marfil.

Al interior, se albergaban por lo menos a 60 diferentes etnias, que aún se resistían a sucumbir ante la colonización y la explotación que ello conllevaba. Por lo tanto, se impuso un sistema de administración directa, esto quiere decir que, contrario a la aparente autonomía poseída por Malí, Costa de Marfil mantenía un control administrativo a través de la imposición de jefes y líderes seleccionados por Francia, pero nacidos marfileños, y en algunos casos llegaron a acuerdos, con los jefes de las tribus, para que pudieran conservar el dominio de sus tribus.

Con el tiempo, se volvió un escenario intolerable para los agricultores, por los bajos precios que los franceses pagaban por el cultivo a los trabajadores, además, de la sobre explotación cometida contra ellos y contra los recursos. En consecuencia, los agricultores bajo la coordinación de H. Boingy comenzaron a organizarse para crear el Sindicato Agrícola Africano (SAA) en 1946, que más tarde se transformaría en el *Parti Democratique de la Côte d´Ivoire* (PDCI), en español Partido Democrático de Costa de Marfil, ésta era una facción de la RDA fundada en Bamako.

Aunque, Boingy estaba a la cabeza de proyectos prometedores no sólo para Costa de Marfil con el PDCI, sino, también, para África con la creación del RDA, parte importante de su accionar residía en su posición, ya que fue nombrado ministro delegado de la presidencia del consejo de ministros, donde participo en la asamblea (1945-1946) trató temas como la autonomía con igualdad de derechos, tanto para colonos como para los residentes de las metrópolis, e incluyó el tema electoral, puesto que, en las colonias no había derecho al voto con excepción de los residentes que supieran leer y escribir o trabajaran al servicio de Francia que, por ende, no era la mayoría.

Este fue un proceso importante para la descolonización, aunque muy complicado, porque algunas propuestas fueron rechazadas por referéndum, a pesar de ello, siguieron exigiendo sus derechos, cada vez con más fuerza y de la mano con el poder de un partido africano que, conjuntó los intereses para los países de África Occidental Francesa (AOF), además de incluir a cualquier región que así lo desease. En consecuencia, diversas etnias se encontraban unidas, pues, tenían un enemigo en común del cual necesitaban librarse. Por su parte,

Boingy pugnó por tener una federación sin perder los lazos de amistad con Francia.

Costa de Marfil obtuvo su independencia el 7 de agosto de 1960 tras votar a favor del referéndum realizado por Charles De Gaulle, en este, se planteó que Costa de Marfil, Alto Volta (Burkina Faso), Dahomey (Benín) y Níger fueran naciones independientes, sin olvidar y reafirmando la cooperación y amistad con Francia, además, se estableció que no podían aceptar acuerdos con otros países hasta no ser independientes. Los únicos países que no firmaron fueron Mali y Madagascar.

En el transcurso de los meses de la recién independizada Costa de Marfil, Houphouet Boingy fue nombrado presidente, se posicionó en el poder con el partido único (PDCI-RDA) -Partido Democrático de Costa de Marfil afiliado a la Agrupación Democrática Africana-. Sin embargo, Francia le sugirió a Costa de Marfil dejar de lado el esquema de partido único para abrirle paso a la pluralidad, cuestión que se dio después de la muerte de Boingy.

Grupos revolucionarios emergentes

Hay 60 grupos étnicos, pero, cuatro de ellos son los más importantes: *1)* los Akan, que constituyen al menos el 25% de la población a los cuales se adhieren las etnias de los Balué y los Añi; *2)* Los Mandé, siendo estos un 20% adhiriéndose los Malikés, los Diulas y los Dan o Yakuba; *3)* los Kru o Krumen, representan un 15% e incluyen los Beté; *4)* los Voltaicos, conforman un 15% y adhieren a los Senufo, los Lobi y los Kulango. De igual forma, se encuentran asentados grupos alóctonos (personas originarias de otro país) como los burkineses y los malienses, también algunos libaneses y franceses que llegaron a Costa de Marfil y que en la actualidad siguen viviendo allí.[16]

Los años 60´s y 70´s fueron de mayor desarrollo para Costa de Marfil, puesto que la producción agrícola fue favorecida y se exportó en grandes cantidades, así como el petróleo, los diamantes y el oro. Este escenario propicio, nuevamente, una ola de inmigrantes bajo el ideal de mejorar sus condiciones

[16] Hilario Patronelli y Juan Cruz Margueliche, "La violencia implantada. La cuestión étnica en África subsahariana. El caso de la marfilidad en Costa de Marfil", *Cardinalis, Revista del Departamento de Geografía,* FFyH-UNC, año 3, núm. 4, 1° semestre, Argentina, 2015, 200.

de vida, ya que el gobierno de Boingy había establecido la política de "puertas abiertas para los inmigrantes".

El llamado "milagro marfileño" detuvo su ascenso en la década de los 80´s. Este suceso fue ocasionado al no poder mantener el ritmo de exportaciones, aunado a la deuda marfileña y el empobrecimiento de la población, así como al efecto de las redes clientelares que Houphouet Boingy favorecía, estas eran principalmente, hacia su grupo étnico (los Baulé).

En consecuencia, el Banco Mundial emitió una serie de recomendaciones con ajustes estructurales para ayudar a la crisis que atravesaba Costa de Marfil. Entre las medidas se propusieron restricciones al presupuesto para salud, los subsidios para los agricultores, entre otros aspectos que únicamente terminaron por perjudicar a la clase trabajadora y acrecentar la pobreza del país. En este sentido, el gobierno estaba perdiendo su legitimidad, momento en el cual se introdujo el término "marfilidad" como un discurso para propiciar el sentimiento nacionalista y no perder el apoyo de la comunidad, esto logró una aparente unidad.

Esta cohesión social entró en crisis en 1993 cuando Boingy falleció y al no haber establecido a su sucesor, la constitución designó automáticamente al presidente de la Asamblea Nacional y no al Primer ministro que, en este caso era Ouattara, asimismo, con su muerte también, cambió el concepto de "marfilidad" como término que pretendía integrar a todos los habitantes de Costa de Marfil como una unidad.

Cuando tomó el poder Henri Konan Bedié, se vislumbró un ambiente lleno de corrupción y de represión por parte del gobierno, así como la conversión del concepto de "marfilidad" para designar, ahora, solamente a los nacidos de padre y madre marfileños. Este discurso se ha mantenido hasta la fecha, por los diferentes políticos para segregar al extranjero de los nacidos en Costa de Marfil.

De igual forma Bedié propuso reformas a la ley electoral, les quitó el derecho a votar a los inmigrantes y prohibió las candidaturas de marfileños que no fueran hijos de padre y madre nacidos en Costa de Marfil. Esta estrategia tenía miras a corto plazo, al seguir posicionado a Bedié en el poder con los votos provenientes de los marfileños originales y evitar la candidatura de Ouattara. Mientras que, a largo plazo pretendía alejar del poder a Ouattara, el cual era un potencial enemigo de la "marfilidad".

El nuevo escenario en Costa de Marfil trajo como resultado la movilización de jóvenes militares provenientes de diferentes etnias (Beté, Gueré, Yacuba, Senufó y Diulá)[17] los cuales se organizaron debido al hartazgo de la pobreza y la desigualdad que había ocasionado la propaganda de la "marfilidad". Para 1999 se inició un Golpe de Estado orquestado a favor del general Robert Gueï, quien fuera general en el gobierno de Boingy y despedido en 1997 por mantenerse al margen de las órdenes arbitrarias designadas por Bedié contra Ouattara (el líder de la oposición). Por su parte, el Consejo Nacional de Salvación Pública (CNSP) dirigida por Gueï, prometía mejorar las condiciones de vida y eliminar la corrupción.

Robert Gueï fue presidente interino por un año mientras se organizaban las elecciones del año 2000. A pesar de haberse postulado (Ouattara y Emile Constant Boment fueron excluidos por su condición de extranjeros) ganó Laurent Gbagbo el líder del Frente Popular Marfileño (FPM). Este proceso electoral estuvo marcado por inconsistencias, que bajo la perspectiva de diversos periódicos de la comunidad internacional se presentaba como una estrategia de Gueï para que las elecciones parecieran como un gran fraude y así pudiera organizar manifestaciones en contra de Gbagbo.

A pesar de estas aseveraciones, autores como Linares, Patronelli, Cruz, Federik Copper, entre otros, sostienen que no hay evidencia circunstancial de un fraude orquestado por Gueï. Aunque en cierta medida, las elecciones se mostraron controvertidas y el discurso de Gbagbo era apegado a la "marfilidad". En este sentido, el colegio electoral sólo había dado a conocer una fracción de los votos, Gbagbo se proclamó como el ganador, sin embargo, esto desprendió el descontento por parte de la sociedad, la cual comenzó a movilizarse.

Estas manifestaciones eran, por un lado, en contra de Gbagbo, ya que preferían un gobierno militar y, por el otro, en contra de Gueï a quien acusaban de ladrón. Ante estas circunstancias se declaró estado de emergencia para frenar las manifestaciones. En consecuencia, Gueï dimitió y se reconoció a Gbagbo como el nuevo dirigente de Costa de Marfil.

En el año 2002, el Movimiento Patriótico de Costa de Marfil (MPCI) estaba organizado por rebeldes militares inconformes con el gobierno de Gbagbo y

[17] Hilario Patronelli, *Op. Cit.*, 203.

querían que se les reconociera la nacionalidad a las demás etnias, a ello se sumaron rebeldes musulmanes quienes exigían un mejor trato para la zona Norte y la eliminación de las desigualdades, llevando consigo ataques contra el gobierno. Para ello la CEDEAO intervino como mediador entre los rebeldes y el gobierno, culminó con la firma del cese al fuego en ese mismo año y para el año siguiente se firmó un acuerdo de paz (Lineas Marcousis).

No obstante, el comportamiento del gobierno seguía excluyendo a la parte norte, esto complico las relaciones entre el Norte y el Sur en Costa de Marfil, y reactivó, tanto las protestas como los disturbios. Por su parte, el gobierno impuso sanciones selectivas, éstas eran publicadas en listas con las cuales, los castigos iban desde el decomiso de armas hasta congelar cuentas financieras o impedir la libertad de movimiento. Estas sanciones eran aplicadas, indiscriminadamente, a quien obstruyera o interviniera con el proceso de paz.

El Consejo de Seguridad en 2004, 2005 y 2007 llevó a cabo una serie de acuerdos, se estableció la prohibición de armas, así como la importación y exportación de diamantes, para evitar el financiamiento de fuerzas armadas. Además de contar con la asistencia de: la Misión de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (MINUCI), la intervención y cooperación de la ONU con la Operación de Naciones Unidas en Costa de Marfil (ONUCI) y de fuerzas francesas, que actuarían bajo coordinación de la ONU.

En un inicio el ONUCI actuaría por un año, sin embargo, se fue ratificando año con año la operación, bajo el estandarte de utilizar todos los medios disponibles para preservar la vida de los civiles. Fue después de ocho años de negociaciones cuando pudo llevarse a cabo el proceso electoral de 2010 con vigilancia internacional. A pesar de esta supervisión, la contienda entre Laurent Gbagbo y Alassane Ouattara candidato del "*Ressemblement des Houphouetistes pour la Democratic et la Paix*" (RHDP) se tornó turbia, cuando la comisión electoral dio a conocer que Ouattara había ganado con el 54.1%. Noticia que no reconoció Gbagbo como válida, quien con ayuda del consejo constitucional anuló alrededor de 650.000 votos de la zona Norte, para proclamarse ganador.

En consecuencia, en marzo del 2011, Ouattara y el secretario general de las *Forces Nouvelles* (FN) Guillaume Soro, decidieron crear una alianza militar, a la cual se adhirió a las fuerzas militares de Costa de Marfil que, le eran fieles a Ouattara, a esta alianza se le conoció como Fuerzas Republicanas de Costa de Marfil (FRCI).

Por su parte, Gbagbo contaba con el apoyo de "galaxia patriótica" una fusión de jóvenes de la milicia y artistas liderados por Charles Blé Goudé, los cuales estaban en contra de la imposición de Francia con Ouattara y exigían a la población despertar y quitarse las cadenas del neocolonialismo, también, tenía el apoyo según Hermine Catry Van der Sanden[18] del (BAE) que era una unidad antidisturbios y del (CRS) una fuerza policial de élite, más la Federación de Estudiantes de Costa de Marfil (FECSI).

Este episodio culminó con la detención de Gbagbo en su casa, el nombramiento de Ouattara como presidente y de Soro como primer ministro, quien después preferiría desempeñarse como ministro de defensa. Para las elecciones de 2015 se enfrentaban H. K Bedié líder de PDCI (el cual no se presentó a los comicios) y Affi N´Guessan (FPI) con apoyo de Ouattara como representante del partido en el poder. Guessan fue electo en los comicios con una victoria arrasadora del 83% de los votos a su favor.

En 2016 Costa de Marfil fue atacado por el Al Qaeda del Magreb Islámico AQMI. Por ende, se retomaron las misiones de la ONUCI para contener a los yihadistas. En este mismo año se reformó la constitución con la nueva figura de vicepresidente, así como los requisitos para postularse que impedían a los extranjeros ser candidatos.

Situación actual

Costa de Marfil atraviesa una situación que podríamos llamar espejismo, ya que por un lado, nos muestran una ciudad prospera al sur, con carreteras, aeropuertos, franquicias del capitalismo como Zara, Burger King, entre otros tantos que se pueden observar en la ciudad y por otro lado, nos encontramos la región Norte donde las carreteras son de terracería y bastante reducidas, mano de obra deficiente, nula infraestructura, pues, ésta se ha quedado rezagada a comparación de la centralización que existe en la parte Sur. Lo anterior, muestra la gran desigualdad y un aumento significativo de la pobreza en la región, que no ha logrado nivelarse.

[18] Hermine Catry Van der Sanden, equipo voluntario y participación, "La situación socio-política desde 2002 hasta la actualidad", en *República de Costa de Marfil: situación socio-política desde 2002*, CEAR, España, 2018,16.

El 31 de octubre del 2020, se celebrarán elecciones en Costa de Marfil, en las que Ouattara plantea participar nuevamente argumentando que su primer mandato no contó, ya que la constitución marfileña sólo permite un periodo de dos mandatos, aunque Ouattara asegura que su candidatura es por reemplazo de Amadou Gon Coulibaly. Por lo que, el expresidente Bedié ha unido fuerzas con Gbagbo quien fue juzgado como el responsable por la guerra civil de 2011 por el Tribunal Penal Internacional (TPI).

De igual forma, Soro quien se separó en 2017 de la alianza que sostenía con Ouattara había anunciado su postulación, sin embargo, fue acusado de malversación de recursos y no pude regresar al país. De igual forma, tampoco se le había permitido la candidatura a Gbagbo, no obstante, el 26 de septiembre del 2020 la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, ordenó que se le permitiera el registro a Gbagbo. Mientras que, El Tribunal Constitucional Marfileño decidió aceptar la candidatura de Ouattara, ya que debido a las enmiendas realizadas en la constitución de 2016 era posible su candidatura. Ante tal escenario, no se han hecho esperar las movilizaciones y manifestaciones por parte de la población que no está de acuerdo con un tercer mandato del dirigente Ouattara.

Madagascar

Madagascar antes de la llegada de los colonizadores era un conglomerado de 17 Reinos, mencionados brevemente a continuación: *1)* Antakarana; *2)* Boina; *3)* Menabe; *4)* Vezo; *5)* Mahafaly; *6)* Antandroy; *7)* Antesaka; *8)* Antambahoaka; *9)* Antemoro; *10)* Antanala; *11)* Betsimisaraka; *12)* Merina; *13)* Betsileo; *14)* Bezanozano; *15)* Sihanaka; *16)* Tsimehety; *17)* Bara.[19] Los primeros cuatro se encontraban en la Costa Oeste, Mahafaly y Antandroy en el Sur, del Reino siete al once se asentaban en la Costa Este y los últimos en el Centro.

Madagascar cuenta con una vasta historia en torno a los asentamientos humanos y las migraciones provenientes de Indonesia, Malasia, así como de población árabe y de la etnia de los Bantúes, posteriormente, llegarían a asentarse portugueses, holandeses, franceses e ingleses.

[19] Para mayores informes véase http://www.destinomadagascar.com/culture/puebloycultura.html

En este sentido, puede inferirse que, el pueblo del cual se desprendieron varios de los reinos fue el de los Sakavala, quienes tenían un gran dominio de la Costa Occidental de Madagascar, de ellos derivaron los Menabe y Boina, aunque después serían conquistados por el reino de Merina. Asimismo, los Vezo son considerados descendientes de los Sakavala.

Antes de la colonización, los malgaches ya tenían contacto con el exterior debido a su conveniente ubicación para la navegación. En cuanto al comercio, su primer contacto fue con los árabes, después con Portugal, quien se dice introdujo la moneda ocupada para efectuar acuerdos económicos entre los pobladores y los navegantes, según Dagmar Bechtloff los arqueólogos han encontrado pesos del siglo XVI los mismos que se usaban en México en el reinado de Felipe II. Estos de igual forma eran ocupados en los ritos funerarios como ornamento en las tumbas.[20]

De igual forma, la plata era la moneda preferida para pagar por la venta de comida, sal, carnes, especias e incluso esclavos, ya que los navegantes hacían una escala en Madagascar, donde aprovechaban para comprar víveres y *esclavos*. Los holandeses comenzaron los tratos comerciales a finales del siglo XVI con el (VOC) la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, que después buscaría obtener ganancias mediante su colonia de plantación, para la cual adquirían esclavos en Madagascar que llevarían a las plantaciones en Mauricio, encargados, principalmente del cultivo de caña de azúcar.

Bajo el Reinado de Luis XIV (siglo XVII) se le prohibió a la compañía francesa la compra–venta de artículos, lo cual llevó a la compañía a contrabandear los mismos. Paralelo al auge de los franceses y holandeses, llegó la compañía inglesa a tierras malgaches con la llamada London India Company, que tiempo después cambiaría su nombre a East India Company, los cuales también pagaban con pesos de plata mexicanos o con pesos españoles, e incluso podían hacerse intercambios de esclavos por fusiles, animales, tela, aguardiente, espejos o cualquier otro objeto de valor para los pobladores.

La sociedad malgache, al tener distintas etnias y reinos, era un tanto individualista en lo que referente a sus tradiciones, modos de justicia y

[20] Dagmar Bechtloff, "Comercio, plata y prestigio social en el Madagascar precolonial", en *Contribuciones desde Coatepec*, Universidad Autónoma del Estado de México, núm. 1, julio-diciembre, Toluca, 2001, 76.

jerarquización. No obstante, se relata que a pesar de la autónoma y la autosuficiencia de cada etnia, también, se encontraba cierta unión que les permitía realizar obras de infraestructura, pues, varias etnias podían unirse con el fin de obtener un bien común para todas ellas.

Colonización y su proceso de independencia

Para comenzar con la proclamación de Francia como su colonia, es necesario, situarnos en el reinado de Ranavalona III quién habría sido la última reina de Merina, la cual firmó acuerdos con Francia para la concesión de algunos derechos. Estos acuerdos fueron vistos como el establecimiento de un protectorado por Francia en Madagascar y tuvieron el reconocimiento directo de Gran Bretaña (acuerdo anglo-francés, 1890). No se debe olvidar que bajo el reinado de Radama I es que Gran Bretaña tuvo su mayor influencia en la isla.

Dicho tratado, representó solamente, una forma elegante de Francia para apoderarse del territorio malgache, mientras ellos comenzaban su expansión, la reina Ranavalona III pidió ayuda a Estados Unidos, sin embargo, ésta nunca llegó, lo que culminó con la derrota de la reina por parte de los franceses quienes la exiliaron a Argel, victoriosos, pudieron asentar su colonia en Madagascar.

El esquema francés siguió las mismas líneas de sobreexplotación, tanto de los recursos naturales y minerales, como de los habitantes, patrón que se repetía en sus demás colonias en África, aunque con ciertas diferencias a comparación de los otros asentamientos. En 1942 los británicos llegaron a Madagascar, bajo el estandarte de ayudar a Francia (con la operación Irocland), pues los japoneses querían invadir a Madagascar y ostentar el control total del territorio. A pesar de la ayuda de los ingleses, Francia se desestabilizó y se debilitó el su poderío al interior de la colonia.

Este suceso se dio por la precisión que ejerció Alemania contra Francia, esto dio como resultado la aprobación para la ocupación japonesa en Madagascar. Por lo tanto, se movilizó Gran Bretaña con la operación Ironclad para evitar la invasión japonesa. Ante tal panorama los japoneses enviaron submarinos y aviones, no obstante, los franceses y británicos contaban con mayor armamento que iba, desde barcos mercantes hasta acorazados y porta aviones, con los cuales lograron hacer frente a los nipones.

Ante la victoria de la operación Irocland, un año después Madagascar fue entregada a Francia libre, aunque tres años más tarde (en 1946) dejaría de ser colonia francesa para convertirse en un territorio de ultramar francés. Fue en 1947 cuando se dio comienzo a la revolución malgache, contra las injusticias cometidas hacia los pobladores, los cuales, a pesar de ser ya considerados ciudadanos franceses, se encontraban en desigualdad a comparación de los ciudadanos en Francia, pues había una gran escasez de alimentos, seguían siendo discriminados y obligados a realizar trabajos forzosos, por ende, exigían la libertad e independencia de la isla.

Fue el Movimiento Democrático por la Renovación de Malgache (MDRM) el que pugnó por la independencia. No obstante, esta revuelta trajo consigo miles de muertes, concluyendo con la contención de las voces malgaches y con el fusilamiento de los líderes del movimiento y la prohibición del mismo. Tiempo después, emergió la figura de Philibert Tsiranana quien fungió como miembro de las asambleas, también fue diputado de la Asamblea Nacional Francesa y más tarde sería el libertador de Madagascar.

El 26 de junio de 1960, se independizó Madagascar de Francia y fue reconocida por la comunidad internacional, sin embargo, aún prevalecía la ayuda por parte de Francia, lo cual la llevó a verse como un Estado con un régimen neocolonial, ya que pertenecía a la comunidad francesa, por ello, autores como Solofo Randrianja y Stephen Ellis plantearon fue hasta 1972 con la revolución cuando Madagascar pudo alejarse del yugo imperialista, obteniendo, verdaderamente, su independencia.

Grupos revolucionarios emergentes

Previo a la independencia de Madagascar, Philibert Tsiranana había fundado bajo la ideología del cristianismo, el Partido Social Demócrata (PSD) partido que lo posicionó como presidente de Madagascar dentro de la comunidad francesa. Después, sería electo en los primeros comicios llevados a cabo en 1965.

Madagascar se mantuvo siempre bajo el pluripartidismo, ya que existía un gran número de partidos, sin embargo, la mayoría se adscribía en seis que son los más grandes, el PSD; Reagrupación Nacional Malgache (RNM); la

Reagrupación Cristiana de Madagascar (RCM); la Unión de los Demócratas Sociales de Madagascar (UDSM); Movimiento Nacional para la Independencia de Madagascar (MONIMA) y el Partido del Congreso para la Independencia de Madagascar (AKFM). Asimismo, la diversidad étnica se manifestaba con los Merina, los Betsimisaraka, los Betsileo, los Tsimihety, los Sakalave, los Antaisaka, los Antandroy y los Bara.[21]

Como era de esperarse entre estas etnias existían fricciones, más allá de las tradiciones que cada una enarbolara como estandarte de su identificación cultural, los problemas eran ocasionados por la repartición inequitativa de recursos, con ella vino la escasez de alimentos, creando grandes desigualdades en el Estado recién independizado. A pesar de haber evitado las crisis sociales con rebeliones como en otros Estados de reciente soberanía en África, la política de Tsiranana era anticomunista, optó por priorizar e incentivar la economía de Madagascar. El AKFM fue señalado de tener vínculos comunistas. En este sentido, el gobierno de Tsiranana prohibió la propaganda proveniente de China, así como: arte, libros, entre otros objetos que pudieran desestabilizar su régimen.

Incluso fue bastante crítico con respecto a los partidos provenientes de otros Estados, con ello se refería al RDA con influencia en las excolonias de Francia Occidental por tratarse de un partido que como vimos, anteriormente, se basaba en la ideología de ser uno contra el poder colonial, ante ello Tsiranana no se oponía en recibir inmigrantes, bajo la consigna de no participar de la vida política formando partidos, para evitar el desequilibrio de fuerzas provenientes de otros Estados.

Este panorama de supuesta estabilidad, no se mantuvo por mucho tiempo ya que en 1969 con del deterioro de la salud de Tsiranana y la abrupta disolución del gobierno para la realización de un ajuste ministerial, se agravaron los conflictos entre el AKFM y el PSD. Por su parte, el MONIMA, también partido de oposición comenzó a hacerse notar con algunos disturbios, pretendieron llamar la atención del gobierno, para ser escuchados, puesto que se sentían olvidados en la provincia Toliara (también llamada Tulear), población en donde el pastoreo había decaído por ser una región árida que requería de mayor inversión.

[21] Julio Cola Alberich, "Notas sobre la evolución política de Madagascar I", en *Revista de Política Internacional*, núm. 125, enero-febrero, España, 1973, 216.

El gobierno respondió con la petición de la disolución de MONIMA, la cual en realidad era más bien una imposición, pues, los disturbios registrados dejaron detenidos que serían juzgados por incitar a la población a una guerra civil. En este sentido, el AKFM no se sumó a las luchas del MONIMA, pero, reconoció que el presidente había abandonado a los campesinos del Sur, por esta razón el AKFM pedía al gobierno la cancelación de contratos con Estados Unidos, particularmente, la instalación de la NASA en Imerintsiatosika situada a unos cuantos kilómetros al Suroeste de la capital.

En 1971 el congreso del PSD decidió apoyar a Tsiranana como candidato presidencial, ya que no había otro personaje con fuerza suficiente para ser su rival, puesto que él contaba con gran apoyo a pesar del descontento de cierta parte de la población. En cambio, la oposición dudaba del estado de salud del gobernante y junto con los militantes del AKFM propusieron la abstención al voto, como forma de mostrar su descontento ante su forma de gobernar. A pesar de estas medidas Tsiranana fue reelecto en 1972.

Meses después comenzarían las manifestaciones en la capital, encabezadas por estudiantes de la Universidad de Medicina, que tras haber estado en huelga, el ministro del interior Johasy mandó cerrar la universidad, lo mismo ocurrió con otras escuelas, las cuales buscaban alzar la voz. A lo sumo, Johasy argumentó que, los estudiantes no buscaban mejoras al aprendizaje, sino, la desestabilización del gobierno, bajo ideales comunistas y maoístas.

A este movimiento estudiantil se le sumó la Federación de Sindicatos Malgaches (FISEMA), quienes pugnaban por una mejora en salarios y la reorganización del gobierno. A ellos se adhirieron, también, los campesinos y los habitantes que estaban en contra de la presencia extrajera como símbolo del neocolonialismo., Nos dice Julio Cola que "más de 50.000 personas desfilaban por Tananarive"[22] exigiendo la dimisión de Tsiranana.

El general Ramanantsoa intervino como figura de confianza para los manifestantes asumiendo que tomaría las riendas de Madagascar. Bajo su gobierno, se negoció con los sindicatos, la creación de una nueva constitución, procuró equilibrar el poder entre las etnias y concedió amnistía a los rebeldes

[22] Julio Cola Alberich, "Notas sobre la evolución política de Madagascar II", en *Revista de Política Internacional*, núm.126, marzo-abril, España, 1973, 204.

de Tulear, asimismo, buscó la adopción de su propia moneda, el franco malgache en vez del franco CFA. A pesar de estas reformas el MONIMA, AKFM, Juventud Social Demócrata y el KIM (comité de estudiantes y trabajadores de Madagascar) buscaban obtener una reforma agraria, un banco popular, escuelas sin discriminación y gratuitas. Además, mostraban su descontento en cuanto al asentamiento de bases militares francesas en Madagascar.

Después del gobierno de Ramanantsoa vinieron tres presidentes de corte militar, uno de ellos, sólo duro seis días en el gobierno, ya que fue asesinado y el último Didider Ratsiraka (reelecto para el periodo 1997-2002) fundó el partido Vanguardia de la Revolución Malgache (FNDR), el cual después se convertiría en "*Andry sy Riana Enti-Manavotra an´i Madagaskara*" (AREMA). Madagascar gozaría de no tener gobiernos militares hasta 2009 con el Golpe de Estado al presidente Marc Ravalomanana con apoyó de la sociedad civil y de los militares, se puso en el poder a Andry Rajoelina (2009-2014) y, nuevamente, fue electo en 2019 siguiendo en funciones hasta la actualidad.

Situación actual

Después del Golpe de Estado en 2009 la comunidad internacional sancionó a Madagascar, primero al no reconocer el gobierno de Rajoelina, seguido de ello el país fue expulsado de la Unión Africana y con esto se suspendieron las inversiones de empresas extranjeras.

Ante este escenario, Rajoelina y Ravalomanana coincidieron en la creación de un gobierno de transición celebrando elecciones en 2014, en el cual el vencedor fue Hery Rajaonarimanpianina postulado por su propia organización política el "*Hery Vaovao hoan´i Madagaskara*" (HVM). Sin embargo, no obtuvo los grandes cambios que Madagascar necesitaba, por tanto, decidió postularse para las siguientes elecciones acompañado de Rajoelina, contienda que concluyó con la victoria de éste.

Los vaivenes políticos que ha tenido Madagascar en la lucha por ostentar el poder han ocasionado grandes daños a la economía local de los agricultores, comerciantes, pescadores, el sector turístico, así como los bajos salarios, la poca e ineficaz infraestructura y el aumento exponencial de la pobreza. A ello se le suma la baja escolarización, debido a la falta de infraestructura y presupuesto

para mantener a los niños matriculados. Aunado a las problemáticas económicas que atraviesan las familias para pagar y enviar a sus hijos a la escuela.

Es Antananarivo el claro contraste de la vida en Madagascar, entre la ciudad urbanizada y las periferias sin desarrollo. La capital de Madagascar cuenta con bellas construcciones, túneles, plazas, avenidas, centros comerciales, carreteras, agua potable, luz, alcantarillado, etc. Cabe destacar que, después de la Segunda Guerra Mundial se constituyó como una ciudad de residencias. A su vez las regiones del Norte como Diana, Sara, Sofia, Boeny, se muestran como grandes centros turísticos con hoteles de lujo y todas las comodidades, así como atracciones para los visitantes. En contraste con las regiones del Sur, ciudades olvidadas, en las que se padece de sequías y las plagas de insectos acaban con los cultivos. Tal y como sucedió en Atsimo-Andrefana con la plaga de langostas y la destrucción de sus plantíos.

Ha sido irrelevante el gobierno en turno, han ayudado más a los pobladores del Sur, las personas que han regresado a sus ciudades natales, después de estudiar en el extranjero y han contribuido a mejorar las condiciones de vida en algunas localidades, como el caso de la Dra. Ihanta Ramihantaniarivo, la cual ha buscado en la naturaleza a un aliado, en vez de preocuparse por ella, ha ideado una forma para afrontar las sequias que azotan fuertemente a algunas regiones, junto con otros desastres naturales. Por ello, Ramihantaniarivo enseña a la población a crear su propio carbón fungiendo como combustible hecho con arroz y algunas ramas secas para evitar la deforestación, también, ha creado invernaderos para cosechas controladas de las inclemencias del clima, así como, de las plagas.

Sigue sin ser suficiente esta ayuda, ya que no alcanza la cobertura necesaria para llegar a todos los poblados de la cuarta isla más grande del mundo. Aún se siguen cometiendo injusticias contra los pobladores del Sur, sin la llegada de servicios básicos como el agua y el saneamiento en varias regiones del país. Los servicios de salud y de educación son silenciados si están contra el gobierno y en otros casos son castigados con la cárcel, lo mismo ocurre con los periodistas que se atreven a hablar mal del régimen.

Consideraciones finales

Un proverbio africano dice "hasta que los leones tengan sus propios historiadores, las historias de cacería seguirán glorificando al cazador",[23] como ejemplo basta remontarse a la época antes del colonialismo, en la cual se constata la fortaleza del imperio de Gana, Malí y Gao, cuestión que ante los ojos del colonizador terminaron mostrando atraso, incivilización, salvajismo, pero, también, representaban una gran riqueza de la cual podían echar mano, bajo el discurso de ayudar e instruir a Malí.

De igual forma este protocolo se ha repetido en innumerables ocasiones, incluso cuando acusaron a los Tuaregs de haber formado una coalición con los grupos yihadistas y destruir los mausoleos y la biblioteca de Tombuctú, bajo la legitimación de la intervención estratégica para contener a los rebeldes, ya que no se debe olvidar que la parte Norte de Malí es bastante rica en oro, petróleo, bauxita, y piedras preciosas como el granate, cobre, mármol, entre otros recursos de sumo valor.

En este sentido, los Tuareg soló han pedido se les dignifique y se les reconozca como un Estado separado de Malí, aunque en un inicio sus protestas estaban encaminadas a obtener un mayor avance para la parte Norte, puesto que infraestructura, bienes y servicios, así como desarrollo llegaban en su mayoría, solamente, al Sur. Se planteó la firma de diversos acuerdos, los cuales nunca se concretaban ni cumplían, por lo que, decidieron emanciparse, no obstante, a Francia no le conviene la independencia de Azawad por los recursos estratégicos tan valiosos con los que cuenta la zona Norte.

A pesar de que en 2015 se firmaron acuerdos de paz entre el gobierno y los Tuaregs, estos han tenido pocos avances, con la nueva desventaja de que los grupos extremistas están fuera de estas negociaciones. Dichos grupos han obtenido un mayor control del Norte y cada vez extienden más su poderío hacia el Sur.

El panorama actual de Malí se ve complejo, pues es imperativo lograr la contención de AQMI y de los demás grupos yihadistas, para poder seguir las

[23] J. Daniel Toledo Beltrán, "Asía y África en la historia: enfoques, imágenes y estereotipos", *en Asía y África en la historia*, J. Daniel Toledo Beltrán (coord.), México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 1996, 25.

negociaciones y acuerdos de paz. No obstante, hay gran incertidumbre por parte de la población debido al Golpe de Estado, a tener un presidente interino exmilitar. Asimismo, diferentes frentes han mostrado su inconformidad en que el gobierno pase, nuevamente, a manos militares y se tomen decisiones que, en vez de mejorar la situación existente, la entorpezcan y causen más conflictos de los que ya vividos en el país. En este sentido, Mali debería mostrar su independencia, soberanía y poder de acción, para la resolución de estos problemas. Sin embargo, Malí seguirá dependiente del neocolonialismo, al no poder hacer frente a los diversos conflictos al interior de su nación.

En cuanto a Costa de Marfil, a pesar de tener cierto desarrollo en la parte sur, el norte sigue mostrando un abismal rezago. Los reclamos son los mismos que en Malí, los habitantes de la región, únicamente, piden mejorar sus condiciones de vida con mayor infraestructura, salud, entre otros bienes y servicios que ha incumplido el Estado en proporcionales.

En un momento de la historia se trató de vincular el término "marfilidad" como una unidad que abrazara a todas las diferentes etnias por igual, las autóctonas y alóctonas dentro de Costa de Marfil. Con el paso del tiempo, dicha cohesión se vio mermada, al ser utilizado como un discurso político de manipulación para obtener el poder, cuestión que ha polarizado a la población al estigmatizar a los extranjeros de los nacidos de madre y padre marfileños.

Este nacionalismo implantado, con la visión del ellos (los extraños e invasores) contra nosotros (los descendientes de las etnias originales) provocó grandes desigualdades en Costa de Marfil, pues los nacionalistas piensan en los forasteros como una amenaza. Bajo este argumento, es que han ocurrido diversos levantamientos por ambos segmentos de la población en contra de la discriminación, aunque han concordado en la inconformidad por la corrupción desmedida. Lo cual dio como resultado el primer Golpe de Estado, en pro de recuperar la estabilidad y encausar la unidad del país.

Ni la estabilidad, ni la unidad del país llegaron, se vio ensombrecida por las contantes luchas por el poder en las elecciones, desde el gobierno de Bedié hasta el de Ouattara, atravesando por guerras civiles y un ataque terrorista por parte del AQMI en 2016.

Actualmente la candidatura de Ouattara para las elecciones del 31 de octubre del 2020 es vista como una imposición por parte de Francia, quien

habría apoyado a Ouattara desde las elecciones de 2011. Pese a todo, el experimentado mandatario era la única opción para los franceses, pues, con el fallecimiento de Amadou Gon Coulibaly perdieron al sucesor del bastión presidencial, oportunidad que fue aprovechada por Ouattara para asegurar el poder de su partido y mantener la buena relación con Francia y a estos últimos les es conveniente, pues así aseguran el control sobre Costa de Marfil.

Con este escenario, la población se encuentra inmiscuida en la incertidumbre, pues las elecciones del 31 de octubre del presente año son decisivas para el país, ya que puede traer estabilidad o desencadenar otra guerra civil, con consecuencias mayores que las acaecidas en 2011, en donde no hay garantía de los derechos humanos, ni la preservación de la vida e impera la voluntad del más fuerte, trayendo consigo un estado de crisis más profundo, en el cual la democracia parece inexistente, sólo se benefician de la economía las multinacionales armamentistas y los extractores de recursos, acrecentando las desigualdades y los problemas al interior del Estado.

Para finalizar, Madagascar, Malí y Costa de Marfil han enfrentado un pasado colonial que ha mellado las estructuras de sus naciones. Aunado a ello, han padecido gobiernos tiránicos y dictatoriales en los cuales las voces de la población han sido silenciadas, cuestión que los ha llevado a movilizarse y exigir un gobierno que realmente vea por toda la población y no sólo por unos cuantos. Desgraciadamente, los presidentes y funcionarios actúan bajo sus propias convicciones e interés, buscan a toda costa maximizar sus ganancias a costa de la ciudadanía, cuestión que esta presente en los tres países.

Si bien, en Mali y Costa de Marfil la parte rezagada es la Norte, en Madagascar la zona olvidada es el sur, no obstante, las exigencias de una vida digna, con bienes y servicios básicos, son las mismas. Aunque, en Mali y Costa de Marfil con la llegada de los yihadistas han desplazado a las diversas poblaciones de sus territorios, para ellos apoderarse y mantener el control mediante el terror. El Estado al incumplir con su función principal que es la de garantizar la seguridad a sus habitantes, las diversas etnias se han visto orilladas a defenderse por sus propios medios.

Los tres Estados son ricos en recursos estratégicos y conocidos por la explotación minera a la que exponen a sus trabajadores. En Madagascar abunda la ilmenita; cristal con el que se produce titanio, ocupado en la aeronáutica,

además, de oro, bauxita, hierro y otras piedras preciosas. Por ello, a lo largo de la historia de estos jóvenes Estados se ha visto la intervención externa de sus ex colonizadores, la comunidad internacional y de otras potencias deseosas de apropiarse de los recursos estratégicos localizados en dichos Estados.

En el desarrollo de este trabajo pudimos notar la evolución de los movimientos sociales, desde la búsqueda de su independencia, hasta las protestas actuales en contra de gobiernos implantados desde fuera o gobiernos militares como el caso de las elecciones de Costa de Marfil. De igual forma, hemos podido constatar las injusticias por las cuales atraviesan algunas etnias que han quedado marginadas social, política y económicamente de la capital y las zonas de mayor desarrollo. En consecuencia, los pobladores se han organizado para levantar la voz y enfrentarse al gobierno, para ser escuchados y se les provea de una mejor vida para sus comunidades.

En Malí, los diversos movimientos pugnan por vivir sin atentados por parte del Al Qaeda del Magreb Islámico, los Tuareg por una independencia de Azawad, ya que el Norte ha sido olvidado por el gobierno, además, las raíces históricas entre el Norte y el Sur son diferentes, sin embargo, el mayor número de minas se encuentra en la parte Norte, por ello, no le concederán la independencia a la región de Azawad a pesar de lograr contener al AQMI.

Mientras tanto en Costa de Marfil, permanecen con el discurso de la "marfilidad" que en un inicio unió a los extranjeros y los nacidos en dicho país para, después, bajo el discurso político separar a los nacidos de madre y padre marfileños de los migrantes asentados en el territorio. A ello se suma el aumento desmedido de la corrupción por parte de los dirigentes, que han hundido más y más a su población en la pobreza. Hasta quedar a mayor merced de las potencias extranjeras.

Por último, Madagascar vivió un inicio diferente a Malí y Costa de Marfil con Tsiranana quien estaba en contra de la propaganda comunista y que implementó medidas restrictivas en pro de un mejor desarrollo económico. Sin embargo, culminó con Golpes de Estado, dado el nivel tan grande de represión. Aunque, la situación de los pobladores del Sur siguió sin mejorar, a pesar de ser una zona turística, sólo hay desarrollo para el Norte y la capital, mientras el Sur ha quedado rezagado de ayuda, haciendo uso del monopolio de la fuerza del Estado para que las protestas en contra del gobierno sean,

rápidamente, contenidas para evitar insurrección y desestabilización del régimen.

La lucha aun no acaba en África y es esencial la participación de la población para luchar por sus derechos como ciudadanos a una vida más digna, así como el fortalecimiento y compromiso del Estado para hacer cumplir sus funciones, no sólo para unos cuantos, sino, para incluir a toda la población, de igual forma, para evitar el asentamiento de grupos terroristas que van desplazando a las distintas etnias, matándolas, violando su dignidad y derechos, por ostentar el poder.

Fuentes consultadas

Bibliografía

Bechtloff, Dagmar, "Comercio, plata y prestigio social en el Madagascar precolonial", en *Contribuciones desde Coatepec*, Universidad Autónoma del Estado de México, Núm. 1, julio-diciembre, Toluca, 2001, 72-88.

Camgabo Kagabo, Massimango, "Colonización y descolonización de África", en *Asía y África en la historia,* México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 1996, 201-218.

Van der Sanden Hermine, Catry, equipo voluntario y participación, "La situación socio-política desde 2002 hasta la actualidad", en *República de Costa de Marfil: situación socio-política desde 2002*, CEAR, España, 2018, 15-21.

Castañeda Reyes José Carlos, "Colonización y descolonización en Asia y África: una visión general (siglos XVI al XX)", en *Asía y África en la historia,* J. Daniel Toledo B. (coord.), México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 1996, 177-200.

Cola Alberich, Julio, "El desarrollo de Costa de Marfil la obra de Houphouet Boingy, un estadista ejemplar", en *Revista de Política Internacional,* Núm. 134, julio- agosto, España, 1974, 167-177.

Cola Alberich, Julio, "Notas sobre la evolución política de Madagascar I", en *Revista de Política Internacional*, Núm. 125, enero-febrero, España, 1973, 215-228.

_____, "Notas sobre la evolución política de Madagascar II", en *Revista de Política Internacional,* Núm. 126, marzo-abril, España, 1973, 199-209.

Diaraba Keita Zoumana, "Origenes, desarrollo y estado actual de la crisis en Malí", en *Alter Enfoques Críticos, Crisis en África Occidental: Malí*, Universidad del Centro de México UCEM, Año IV, Núm. 7, San Luis Potosí, México, enero-junio, 2013, 16-28.

García Moral, Eric, "El imperio de Mali entre los siglos XIII-XV", en *La decadencia del imperio de Mali (Siglos XV y XVI),* Trabajo final de grado de historia, Universidad de Barcelona, 2012-2013, 5-19.

Gentili, Ana María, "*El león y el cazador. Historia del África subsariana*", Buenos Aires, Clacso, 2012.

Grosfoguel, Ramón, "Izquierdas e Izquierdas Otras: entre el proyecto de la izquierda eurocéntrica y el proyecto transmoderno de las nuevas izquierdas coloniales", Departamento de Estudios Étnicos, University of California, Berkeley, USA.

Moraes Wiliam, Bernades Marília y Antoniazzi Giodano, "The situation in Mali", en UFGMUN/UFRGS *Model Nations Journal*, vol. 1, 2013, 71-97.

Patronelli, Hilario y Cruz Margueliche, Juan, "La violencia implantada. La cuestión étnica en África subsahariana. El caso de la marfilidad en Costa de Marfil", en *Cardinalis, Revista del Departamento de Geografía,* FFyH-UNC, Año 3, Núm. 4, 1° semestre, Argentina, 2015, 190-214.

Saavedra Casco, José Arturo, "África anterior a la colonización europea" en *Asía y África en la historia,* J. Daniel Toledo B. (coord.), México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 1996, 99-130.

Toledo Beltrán, J. Daniel, "Asía y África en la historia: enfoques, imágenes y estereotipos", en *Asía y África en la historia,* J. Daniel Toledo B. (coord.), México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 1996, 25-48.

Uzoigwe, G. N., "La división y conquista europeas de África: visión general", en *Historia general de África VII: África bajo el dominio colonial (1880-1935)*, Director del volumen, A. Adu Boahen, Madrid, Tecnos, UNESCO, 1987, 41-67.

Fuentes electrónicas:

Destino Madagascar, Pueblo y cultura, Las altas tierras, https://bit.ly/3vcVUaJ (Fecha de consulta: septiembre 2020)

France 24, Madagascar: solidaridad y creatividad para derrotar a la pobreza, 26-05-2020, https://bit.ly/3aztzDB (Fecha de consulta: septiembre 2020)

Pueblo y cultura, Destino Madagascar, Las tierras altas https://bit.ly/3vcVUaJ (Fecha de consulta: septiembre 2020)

17. El oro de Pekín. La ruptura Sino-Soviética y la disputa por Latinoamérica (1960- 1972)

Héctor Hernán Díaz Guevara*

Introducción

A **FINALES DEL** 2020 el *think thank* británico CEBR —por sus siglas en inglés, Centro de Investigación Económica y de Negocios— aseveraba que la economía de la RPC superaría en tamaño a la de los Estados Unidos cinco años antes de lo previsto, poniendo como fecha tentativa al año 2028 para que esto suceda. A esta noticia se le suma la firma del acuerdo de la Asociación Económica Integral Regional (en inglés, RCEP), un acuerdo de libre comercio que ubicará a la región Asia-Pacífico en el centro del intercambio económico mundial por primera vez en siglos al sumar los países firmantes cerca del 40% del PIB global, porcentaje en el que China contribuye con la mayor parte. Finalmente, a esta concatenación de cifras positivas para la macroeconomía del país oriental se le agregó que en los primeros meses del 2021 el presidente del gobierno chino, Xi Jinping, anunció la erradicación de la pobreza extrema en el gigante asiático.

* Es doctor en Historia por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Está especializado en la historia política de América Latina; el maoísmo en el sistema internacional de la Guerra Fría; y la Enseñanza de la Historia. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran: "Más allá de la Guerra Fría: cambios y continuidades en la disputa ideológica y tecnológica por el tercer mundo entre Estados Unidos y China", *rmcpys*, 2003, Vol. 63, Núm. 248; (con Miguel Urrego) "Contactos culturales, deportivos y diplomacia efectiva: una breve relación del establecimiento de las relaciones entre la República Popular China y Colombia (1976-1982)", en José Martínez, *Relaciones políticas e internacionales*. Ciudad de México, UNAM, 2023; "Comentarios para una historia crítica del presente: el Paro Nacional de abril de 2021 en Colombia como acontecimiento", *Cambios y Permanencias*, vol. 12, núm. 1. Su dirección de correo electrónico es: hectordiaz.historia@gmail.com

Todas estas señales no solamente indican cambios profundos en un país que tan sólo hace treinta años tenía una renta per cápita de 300 dólares por habitante y que, a cifras actuales, en algunas ciudades como Shenzhen, ha subido hasta 30.000. Pese a que estos contrastes generados por un cambio tan abrupto en tan poco tiempo se sienten principalmente en Asia, no podemos obviar el hecho de que esta transformación económica ha venido también a manifestarse como un profundo cambio en la geopolítica internacional, y dentro de ella es notable el esfuerzo de Pekín por expandir su influencia en otras regiones del planeta. Y ha sido a raíz de este crecimiento, que también ha aumentado el interés de los académicos por formular hipótesis que puedan ayudar a comprender la forma en que las relaciones de China con el resto del mundo puedan darse hacia el futuro; la historia pues, ayuda a pensar el comportamiento de las relaciones internacionales de la RPC sobre la base de lo que han sido sus objetivos del pasado.

En este contexto, el presente trabajo busca aportar en el esclarecimiento de la forma en que se dieron los primeros contactos de la RPC con Latinoamérica entre 1960 y 1972, a la luz de la Guerra Fría, y en particular del esfuerzo de la dirigencia china por abrirse una agenda propia dentro de la ruptura Sino-Soviética, pasando en este proceso por distintas etapas que van desde el aliento inicial a partidos y organizaciones inconformes con la URSS en la región, situación marcada por la relación con Cuba, que dio paso a un repliegue estratégico y finalmente, tras un cambio en la táctica, fue logrando gradualmente el reconocimiento diplomático de los países del hemisferio.

Los antecedentes de la relación entre la República Popular China y Latinoamérica

Desde su fundación en 1949, el principal objetivo de Mao Tsetung al frente de la República Popular China fue lograr la Gran Armonía, y junto con ella una suerte de reivindicación histórica que buscaba realzar nuevamente a este país, después de más de un siglo de humillaciones perpetradas contra ésta por las potencias occidentales;[1] y para lograr esta labor era el deber del Partido

[1] Jian Chen, *Mao's China and the Cold War*, Chapell Hill, North Carolina University Press, 2001, p. 12.

Comunista Chino (PCCH) desarrollar fuertemente al país y convertirlo en un actor de primer orden que pudiera sentarse a negociar con las grandes potencias en condiciones de igualdad ejerciendo plenamente su soberanía nacional.

Dicho proyecto contemplaba una transformación profunda de las estructuras económicas y políticas del país, de la que no se escapó el manejo de las relaciones internacionales que pasaron a estar directamente controladas por el PCCH. En esta área, la iniciativa de Pekín se tradujo en la búsqueda del reconocimiento de la soberanía del gobierno de la RPC sobre el territorio de la china continental, incluyendo dentro de ella áreas que hicieron parte del antiguo Reino del Medio, que incluía zonas cuyo dominio se había perdido durante las décadas anteriores como del Tíbet, autoproclamado independiente y recuperado por China en 1950 mediante una intervención militar; el norte de la provincia de Xingjiang y de Manchuria, ocupados por la Unión Soviética, regresados amistosamente en los primeros años de la RPC ; del Hong Kong británico y del Macao portugués, con devoluciones pactadas durante las décadas siguientes.[2]

El caso más delicado para China era el reclamo sobre la soberanía de la isla de Taiwán, dominada por el Kuomintang de Chiang Kai-shek, y cuyo gobierno asentado en Taipéi se reclamaba como el legítimo de toda China, papel en el que era aceptado por el bloque occidental liderado por los Estados Unidos. Esta agenda por el reconocimiento de la unidad de los territorios reclamados con un gobierno centralizado en Pekín se encuentra recogida en la constitución de la RPC, y es conocida como la política de "una sola China".

La RPC, al haber sido fundada al calor de la Guerra Fría y siendo fruto de una revolución liderada por el PCCH, entró desde el primer día alineada en el bando soviético del que esperaba una cierta solidaridad para poder reconstruir la economía China, que se encontraba destruida tras más de dos décadas de conflictos civiles y una guerra mundial que se habían enquistado en su territorio. Y aunque este apoyo se dio de manifiesto en un acuerdo económico[3] que fue

[2] El acuerdo por hacer efectivo el retorno de este territorio fue firmado el 19 de diciembre de 1984 y fue saludado por las autoridades chinas como el paso más importante en la reunificación nacional desde el Tratado de Nanking de 1842 "The Hongkong accord us a major step in China's great task to reunify the motherland. This step will have a tremendous impact on Taiwan's return to the mainland, too. The positive potential of the Hong Kong agreement is in a sharp contrast to the Naninking Treaty of 1842, which was the first of a series of unequal treaties which caused old China to disintegrate" Youlin Mu, "New Stage for Sino-British Ties", *Beijing Review*, 52, Beijing, 1984, 4.

[3] Este acuerdo fue firmado en Moscú bajo el nombre de *Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua.*

firmado (con mucha publicidad de por medio) en el mes de febrero de 1950, lo cierto es que en dicho tratado primó el interés soviético de mantener el *statu quo* de la relación bilateral, es decir, los privilegios que a Moscú le había otorgado el anterior gobierno del Kuomintang en China, los cuales en términos generales se mantuvieron. Este acuerdo, según lo que Deng Xiaoping le reveló en 1989 a Mijaíl Gorbachov, había repetido la lógica de los "tratados desiguales" que firmó China con las potencias europeas durante el siglo XIX.

Entre las razones para que la RPC firmara el acuerdo de 1950 con la Unión Soviética sobresale la necesidad de una protección internacional ante una posible ofensiva contrarrevolucionaria impulsada por Taipéi y financiada por los Estados Unidos. Para asegurar la supervivencia de la RPC, Pekín cedió aspectos de su soberanía a Moscú, a quien entregó el delineamiento de las prioridades económicas y la agenda internacional. Mao accedería a estos requerimientos a la espera de que un atisbo de estabilidad interna le permitiera a China retomar su propia agenda soberana.

Pese a estas concesiones, desde los primeros años de la RPC se cuentan algunos indicios de lo que iba a ser su política exterior en las dos décadas siguientes, interviniendo y tomando la iniciativa en algunos conflictos internacionales arguyendo temor por su seguridad nacional, y moviéndose en el límite de la iniciativa tolerada por la Unión Soviética. Las muestras más destacadas de la actitud del gobierno de Pekín las encontramos en su intervención en la Guerra de Corea (1950- 1953) y en la Primera Guerra de Vietnam (1946- 1954), mostrándose China mucho más arrojada en su apuesta por respaldar acciones contundentes contra el imperialismo, y granjeándose Mao Tsetung de esta forma una reputación en campos que el tratado de 1950 había expresamente supeditado a la iniciativa soviética.

Por las razones y hechos hasta acá enumerados, creemos nosotros que el interés de China por deslindarse de la Unión Soviética estuvo presente desde el nacimiento mismo de la RPC. Sin embargo, el pretexto para el distanciamiento entre ambas potencias socialistas sobrevino poco después de la muerte de Stalin —de quien hoy sabemos nunca tuvo buenas relaciones con Mao—[4] y se dio

Consultado en su versión en inglés en: Central Intelligence Agency, *The Treaty of Friendship, Alliance and Mutual Assistance between the People's Republic of China and the Soviet Union*, Moscow, February 1950, 4.

[4] Hay varios autores que concuerdan con esta aseveración, como Jian, *Op. Cit.*

durante el primer acto de importancia internacional del sucesor del poder soviético, Nikita Jrushchov, durante el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

En este congreso de 1956 se proclamó una agenda que buscaba la desestalinización del poder, así como del cambio en la forma de conducción internacional del socialismo que se expresaría durante los siguientes años en la política de la coexistencia pacífica, donde en líneas generales se manifestaba que el éxito del socialismo contra el capitalismo se daría en términos de la superioridad económica del primero ante el segundo, por lo que una guerra a muerte entre ambos sistemas quedaría descartada. El desarrollo de esta política llevó a que en 1960 en el marco de la Declaración de Moscú la URSS recuperara conceptos de la década del veinte como el de los "estados nacional-democráticos" y del camino no capitalista de desarrollo, bajo los cuales pilotaría un primer acercamiento hacia los países del tercer mundo.[5]

En esta coyuntura, y amparados en una crítica ideológica a la política de la URSS postestalinista, que Mao comenzaría a llamar revisionismo moderno, se dio la ruptura Sino-Soviética. Y aunque el factor dominante de ésta fue el ideológico, y el consenso entre los historiadores así lo señale,[6] creemos nosotros que el factor desencadenante de la ruptura poco explorado ha sido la búsqueda de un espacio soberano por parte de China.

El reflejo de estos intereses los encontramos presentes en el esfuerzo del gobierno en el Zhongnanhai por encontrar un camino propio para que el desarrollo de su agenda política y económica quedara por fuera del tutelaje soviético; esto le significaba abrirse su propio camino en un mundo bipolar, y encontró en un lenguaje beligerante y en contados apoyos a algunos movimientos armados,[7] su bandera diferenciadora del discurso asociado a la

[5] Y entre ellos a países latinoamericanos como México con el que se esperaban realizar acuerdos de cooperación económica en cuya búsqueda se dirigió una comitiva liderada por Anastás Mikoyán. Véase: Vanni Pettinà, "¡Bienvenido Mr. Mikoyán!: tacos y tractores a la sombra del acercamiento soviético-mexicano, 1958-1964" Historia Mexicana*,* 66: 2, México, 2016, 793- 852

[6] Uno de los autores destacados que ha resaltado el papel jugado por la ideología es John Lewis Gaddis, director de la colección de historia de la Guerra Fría de la Universidad de Carolina del Norte, misma iniciativa historiográfica que ha rescatado el peso de las ideas dentro de la confrontación.

[7] Referencias al apoyo de organizaciones latinoamericanas en China las hemos podido ubicar en entrevistas realizadas a militantes en Colombia y Perú; Abimael Guzmán hizo quizá la más célebre referencia que hay al adoctrinamiento militar en la escuela de Nanjing. Abimael Guzmán, "Entrevista del Siglo", *El Diario,* 1988, 77.

coexistencia pacífica promovido desde Moscú. Es en este punto, en medio de la búsqueda de su propia ruta política y económica, donde la RPC entra en contacto con Latinoamérica.

Del orientalismo rojo a la difusión editorial

Jaime Ortega, en concordancia con otros autores como Urrego y Barrandica,[8] ha señalado que el primer tipo de contacto que se establece entre la RPC y Latinoamérica se dio en la década del cincuenta en el marco de las visitas de intelectuales, políticos, líderes sindicales y artistas, en viajes coordinados por el PCCH hacia el país oriental. En ellas los visitantes —no necesariamente socialistas— iban atraídos hacia China por una serie de imágenes que combinaban ideas preconcebidas sobre el País de los Tres Reinos que se conjuntaban con la fascinación de estar en medio de un proceso revolucionario activo sobre el que podían verter sus propias interpretaciones ideológicas, a esta combinación de miradas Ortega ha venido a denominarlas como "orientalismo rojo".[9]

Esta primera forma de establecer contacto cobra sentido en la medida que recordamos que ningún país del bloque occidental había reconocido a la RPC como la legítima depositaria de la soberanía del país. Es durante este período comienzan a fundarse las Asociaciones de Amistad con China en los distintos países latinoamericanos, que apoyarían al PCCH en su tarea de organizar estos viajes, además de organizar espacios culturales en universidades[10] que buscaban promover una imagen amable de China de cara al establecimiento de unas posibles relaciones diplomáticas con el gobierno de Pekín.[11]

[8]Luis Abraham Barrandica Martínez, "De viajeros, ideas y propaganda. Latinoamérica y la China popular Primeras impresiones de militantes, periodistas y políticos (1949- 1972)", México, *Palabra de Clío*, 2013, 280. Miguel Ángel Urrego Ardila, "China y la disputa por América Latina. Guerra Fría, Maoísmo y Relaciones Comerciales" *Revista Izquierdas*, 49, Santiago de Chile, abril 2020, 2571- 2596.

[9] Jaime Ortega, "Los viajeros mexicanos a la China "roja" y la comuna popular", *Estudios de Asia y África*, 55, 3 (173), México, 2020, 566.

[10]Ernesto Toledo Bruckman, *El pensamiento Mao Tsetung en el Perú. orígenes y división en la izquierda peruana en 1964 (parte 1)*, Lima, Workpaper, 2015, 3.

[11] Un ejemplo de este tipo de relaciones lo encontramos cubierto en el *Peking Review*, donde en un reportaje titulado "Chairman Liu- shao-chi Receives Latin American Guests" aparece referida la visita de varios líderes sindicales y de comisiones de paz de distintos países latinoamericanos, entre los que se cuentan con invitados procedentes de Cuba, Brasil, México, Uruguay, Ecuador y Chile que fueron recibidos, además del dirigente

La segunda forma de contacto entre China y Latinoamérica –señala Urrego– estuvo marcada por la literatura y la difusión de textos de marcado carácter ideológico que promovían la interpretación que Pekín hacía de la revolución, textos cuya distribución —sin embargo— no fue directamente coordinada en sus primeros años por el PCCH; POR el contrario, en el rastreo de estas publicaciones parecen primar la publicación aleatoria, producto del azar y a su vez del interés por conocer a China. Estas aseveraciones controvierten afirmaciones, como las realizadas por Julia Lowell en *Maoism, a Global History,* quien señala que desde la RPC hubo un intento por difundir un programa revolucionario estrictamente ligado a la violencia a través de la distribución masiva de libros que promovieran el pensamiento maoísta o la estrategia de la Guerra Popular Prolongada (GPP) a nivel mundial.

Al menos en Latinoamérica, esto no sucedió así, primando traducciones aisladas de algunos textos seleccionados, al menos durante la década del cincuenta, y solo hasta cuando se consolidó la ruptura Sino- Soviética, se dio paso a una estructura más centralizada de distribución editorial a través de dos organismos principales, el *Pekín Informa,* y la editorial Ediciones en Lenguas Extranjeras, pensadas principalmente para el mundo hispanoparlante y cuyos impresos eran difundidos a través de las asociaciones de amistad con China.[12]

El acercamiento entre China y Cuba ¿ideología o economía?

Si consideramos que las iniciativas de establecimiento de las Asociaciones de la Amistad con China buscaban como su objetivo principal abrir un camino para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los países latinoamericanos y el gobierno de Pekín, no podríamos hacer menos que resaltar lo estéril de este camino dada la rigidez del bloque occidental en el área de influencia inmediata de los Estados Unidos por lo que algunos autores han denominado como el fatalismo geográfico[13] expresado en la cercanía de Latinoamérica con la potencia norteamericana.

chino mencionado en el titular del periódico, por Chu Tu-nan, Presidente a su vez de la Asociación de la Amistad Sino-Latinoamericana. "Chairman Liu- shao-chi Receives Latin American Guests", *Peking Review*, 36, Peking, September 6, 1960, p. 9

[12] Urrego, *Op. Cit.,* p. 2576.

[13] "[...] el supuesto del "fatalismo geográfico", que consideraba el dominio norteamericano sobre el área –la

La Revolución Cubana de 1959 no solamente significó la quiebra de este determinismo espacial, sino que también abrió una nueva puerta para el acercamiento de China en la región, además de que dado que la forma en que Fidel Castro llegó al poder a través de las armas, se presentaba como un aliado potencial en el reclamo ideológico formulado por Pekín en contra de la coexistencia pacífica, que aglutinaba la estrategia de Moscú.

El acercamiento de China a Cuba fue casi que inmediato, y se consolidó rápidamente tras el reconocimiento que el gobierno cubano hizo de la RPC como la legítima depositaria de la soberanía del territorio —incluyendo sus reclamos sobre la isla de Formosa— haciendo que, desde Pekín, se buscara estrechar relaciones con el país caribeño para que éste se volviera su más cercano aliado en la región. Fidel Castro tampoco ocultaba su interés en fortalecer los lazos con China según se lee en la Primera Declaración de la Habana del 2 de septiembre de 1960, en este discurso adhiere públicamente no solo al socialismo, sino que recoge la política de una sola China impulsada por Pekín.[14]

Este apoyo excepcional dado a China en el hemisferio occidental generó una respuesta sumamente positiva entre los líderes de este país. En el *Peking Review* se saludó con entusiasmo a las declaraciones del líder cubano, enfatizando que la Declaración de la Habana es un pronunciamiento de Cuba y de Latinoamérica en favor de la oposición a la agresión imperialista, así como un llamado a la salvaguarda de la independencia y soberanía de la región.[15]

Del mismo modo, y a expensas de la Asociación de Amistad entre China y Cuba se redactó un mensaje por parte del presidente de esta asociación, Baldomero Álvarez Ríos, dirigido al Primer Ministro de la RPC Zhou Enlai al que agradecía el apoyo incondicional, la amistad y los lazos fraternales de cooperación entre ambos países.[16] En ambos comunicados chinos destacamos los compromisos y solidaridad en torno al apoyo al que se comprometían de cara ante un ataque norteamericano, las cercanías alumbrarían durante los

"retaguardia estratégica" de los Estados Unidos– como un obstáculo infranqueable a cualquier proyecto socialista" Isabel Turrent, *La Unión Soviética en América: el caso de la Unidad Popular Chilena 1970-1973*, México, El Colegio de México, 1984, p. 21.

[14]Fidel Castro Ruz, *Discursos de Fidel Castro. Una selección*, Caracas, Editorial el Perro y la Rana, 2017, 37- 38.

[15] "Hail Havana Declaration", *Peking Review*, 37, Peking, September 14, 1960, 40.

[16] "Sino-Cuban Mutual Support", *Peking Review*, 36, Peking, September 6, 1969, 26.

siguientes meses las coincidencias en torno al apoyo a la lucha armada destacando la crítica del papel pasivo jugado por los partidos comunistas cobijados por Moscú.

Sobre el papel, las cartas desplegadas por Pekín y La Habana parecían apuntar a que en el terreno ideológico ambos países coincidían en su disposición a apoyar una estrategia de acción mucho más activa en comparación con una URSS bastante moderada a la hora de impulsar las revoluciones en el tercer mundo. Sin embargo, entrarían varios factores a mediar las aparentes semejanzas ideológicas que terminarían al final por marcar el tono de la relación que podríamos dividir en dos puntos, uno el de la situación geopolítica; y dos, el de la situación económica. En ambos rubros la RPC tendría que ponerse en el ajedrez internacional a disputar un potencial aliado con su antiguo tutor: la Unión Soviética.

En el terreno geopolítico China apostó su estrategia por cobijar a Cuba dentro de los países del tercer mundo, término que buscaba separar el devenir de los países en proceso de descolonización en África, Asia y ahora también Latinoamérica, del reparto mundial protagonizado por Washington y Moscú, donde a través de la propaganda oficial el PCCH intentó mostrar a Fidel Castro como un líder socialista que al haber tomado el poder a través de las armas no enmarcaba a la lucha revolucionaria dentro de los lineamientos de la coexistencia pacífica de la Unión Soviética.[17]

Para este punto, la invasión de la Bahía de Cochinos en abril de 1961 por parte de mercenarios cubanos financiados por la CIA reflejó fielmente lo que acá describimos, pues la prensa China a través del *Peking Review* se encargó de mostrar cómo con el imperialismo de los Estados Unidos no es posible coexistir pacíficamente; y aunque en este texto aún no se atacaba formal y abiertamente a la URSS, sí utilizaba un lenguaje que la comprometía con un accionar de respaldo militar decidido a la hora de defender la causa socialista. Ante este llamado, China se mostraba dispuesta a acudir en defensa de un país que, al ser agredido por los Estados Unidos, extrapolaba esta situación como un ataque a la soberanía de toda América Latina, a la que extendía su apoyo.[18]

[17] Central Intelligence Agency, *The Sino-Soviet Struggle in Cuba and the Latin American Communist Movement*, 1963, VII.

[18] "The April 19 editorial entitled 'People of the World, Rise Together and Stop U.S. Aggression Against

A medida que los efectos del distanciamiento entre la Unión Soviética y la República Popular China se iban incrementando, la retórica del gobierno de Pekín hacia sus homólogos de la Habana también iba en ascenso, tal y como se refleja en el *Peking Review* en su editorial titulado *We Stand by Cuba* (Nosotros apoyamos a Cuba) del 2 de noviembre de 1962, donde la dirigencia china en nombre de los "650 millones de chinos" se llama *Comrades-in-arms* (camaradas en armas) del pueblo cubano.[19]

No sería sino hasta el año siguiente, en 1963, cuando tras una serie de altercados públicos, de cartas y señalamientos cruzados que la ruptura se consumaría definitivamente entre Moscú y Pekín. Esto llevó a que ambos gobiernos intentaran seducir definitivamente en favor de sus intereses a Cuba, que era el aliado al cual veían como la puerta de entrada para afianzar su influencia en América Latina; mientras esto sucedía, Fidel Castro intentaba maniobrar entre las dos ofensivas diplomáticas mostrando en público neutralidad en medio de la disputa Sino-Soviética.

En un informe de la CIA de ese mismo año se señalaba que el líder cubano se mostraba dispuesto a inclinarse hacia la Unión Soviética por la protección que ésta podía proveerle,[20] a lo que le añadimos que una China más pobre y debilitada por estar aislada tanto por el bloque socialista como por el capitalista se encontraba incapaz de brindarle el apoyo militar y económico al mismo nivel que la URSS sí podía ofrecerle.[21] El apoyo de la RPC difícilmente podía ir mucho más allá del discurso.

Cuba!' declares that the armed attacks on Cuba by the mercenary troops of the United States constitute a flagrant encroachment on the sacred independence and sovereignty of Cuba, a serious provocation against the freedom and security of the Latin American peoples and a grave menace to world peace […] The revolutionary struggle of the Cuban people, says the editorial, 'has always had the powerful support of the socialist camp'. Today in their struggle against U.S. armed aggression, the Cuban people will undoubtedly obtain energetic support from all countries of the socialist camp. The editorial concludes by declaring that the heroic, united Cuban people, who have the support of all other peoples in Latin America and in the rest of the world ant the support of all socialist countries, will certainly be able to defeat the invading enemy, wipe out the intruders and win new victories in the struggle against U.S. aggression". ¡En "Support the Cuban People's Struggle Against U.S. Agression!", *Peking Review*, 16, Peking, April 21, 9.

[19] "We Stand by Cuba", *Peking Review*, 44, Peking, November 2, 1962, 3.

[20] Central Intelligence Agency, *The Sino-Soviet Struggle*, IX.

[21] Entre las razones que llevaron a los cubanos para haber optado por la Unión Soviética hay que destacar las posibilidades de protección a la isla se sostenían sobre el compromiso que Moscú sostenía con Washington de no agresión a la isla –a pesar de que en su momento éste acuerdo generó en Castro un fuerte disgusto con Jrushchov por utilizar a Cuba como "pieza de intercambio" en su ajedrez con Kennedy– haciendo caso omiso

A la luz de los documentos consultados, podemos señalar hoy que la cuestión que definitivamente hundió las posibilidades de la alianza con China fue económica, pues pese a que la retórica ideológica aparentemente acercaba más al gobierno de Pekín con el de la Habana, el advertido viraje de Cuba hacia la Unión Soviética llegó finalmente tras un viaje a la URSS adelantado por Fidel Castro en 1964 en el que firmó un beneficioso acuerdo económico firmado en el Kremlin el 22 de enero que para los latinoamericanos incluía, además de la asistencia técnica y militar, una promesa de asistencia económica presente en la compra subsidiada de la producción de azúcar de la isla caribeña.[22] A cambio, Castro adhirió un documento en el que criticaba el divisionismo dentro del movimiento comunista internacional, hacía un llamado a la unidad y adhería definitivamente a la posición soviética.[23]

En una entrevista que realizamos a Héctor Béjar, que en estos primeros años de la década del sesenta se encontraba en Cuba, al preguntarle por la posición del Partido Comunista del país caribeño ante el cisma del mundo socialista nos respondió que él hizo esa misma pregunta a los dirigentes cubanos cuando estaba en la isla y que éstos le respondieron que "ellos (los cubanos) tenían su corazón con China, pero el cerebro con la Unión Soviética".[24]

La ruptura Sino-Cubana[25]

El énfasis puesto por Cuba en afirmar la unidad de los partidos comunistas no fue, ni de lejos, fortuito y por el contrario se dio como consecuencia del apoyo

de este agravio pasado, Cuba terminó del lado soviético de la disputa socialista, a pesar de las simpatías que algunos de los más prominentes hombres de la Revolución Cubana, como Ernesto Guevara, sentían por Mao. Por otra parte, el apoyo de la RPC no era comparable con el soviético ni en términos de la protección nuclear, pues China apenas en 1964 realizaba sus primeras detonaciones atómicas exitosas, ni mucho menos económico –pues el país venía golpeado del Gran Salto Adelante– siendo que además los acuerdos comerciales firmados con los asiáticos eran favorables a China pues ésta producir más y más económico que los cubanos, situación que se reflejaba en el saldo de su balanza comercial. Situación apenas natural si entendemos que la población china era varios cientos de veces mayor que la de Cuba.

[22] Este acuerdo significaba una ganancia superlativa para Cuba respecto a los acuerdos firmados con China en los que los autores que han trabajado el tema –como Connelly– afirman que los balances eran favorables para el gobierno de la Ciudad Prohibida.

[23] Marisela Connelly, Romer Cornejo *China-América Latina: Génesis y Desarrollo de sus Relaciones*, México, El Colegio de México, 1992, 68.

[24] Héctor Béjar, *Entrevista realizada por Héctor Hernán Díaz Guevara*, Lima, 31 de octubre de 2019.

[25] El nombre con el que describimos este fenómeno lo desarrollamos más ampliamente en: Héctor Hernán Díaz Guevara, "*Los cóndores que cazaban tigres de papel". Una historia comparativa del maoísmo durante la*

constante que China estaba otorgando a distintas divisiones que estaban intentando erosionar el control que la Unión Soviética ejercía sobre los partidos comunistas del mundo. Latinoamérica no fue una excepción a la influencia de las ideas chinas que acusaban a la URSS de haber claudicado ante los Estados Unidos; bajo el paraguas de las críticas maoístas muchas organizaciones de lo que podríamos denominar "nueva izquierda" se ampararon y se escindieron llegando a ser nueve —según Lymman Kirkpatrick—[26] los partidos en la región que se habían dividido antes de terminar la década del sesenta. El reemplazo de Jrushchov por Leónidas Brézhnev en 1964 no hizo sino acrecentar los señalamientos de los líderes chinos Mao Tsetung y de Deng Xiaoping hacia la política del Kremlin.

Como era de esperarse, dado que Cuba había decidido apoyar a la URSS en la disputa Sino-Soviética el distanciamiento entre Pekín y La Habana se mostraba como inevitable, y tuvo un primer reflejo de su impacto en la cumbre de partidos comunistas latinoamericanos de noviembre de 1964 realizada en Cuba, y a la cual no fue invitado ningún partido pro chino. La pérdida de una posible alianza con el país caribeño y el recrudecimiento del aislacionismo de la RPC y de sus partidos afines en la región fue descrito en un documento de la CIA como "la mayor victoria soviética en su lucha mundial contra China".[27]

La ruptura definitiva entre la isla y el gigante asiático vendría un año más tarde, durante la Primera Conferencia Tricontinental que reunió en La Habana entre el 3 y el 15 de enero de 1966 a más de 500 delegaciones de distintos países del mundo, con destacadas participaciones de las regiones en proceso de descolonización, y de partidos políticos que nuevamente dejaron de lado a aquellos que habían expresado públicamente su cercanía hacia China y aunque la RPC sí fue invitada no asistió como un aliado importante de Cuba, o como la segunda potencia del mundo socialista, sino por el contrario acudió mostrándose aislada y en lugar de utilizar la tribuna de la Tricontinental para lanzar sus habituales dardos contra la Unión Soviética, la delegación china pasó

Guerra Fría en Colombia y Perú (1964-1993), Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Tesis para optar el título de doctor en historia, pp. 446.

[26]Lyman B. Kirkpatrick, "Cold War Operations: the politics of communist confrontation. Part VIII: Communism in Latin America", *Naval War College Review*, 20: 11, Rhode Island, June 1968, 4.

[27] Central Intelligence Agency, *The Sino-Soviet Dispute Within the Communist Movement in Latin America,* 1967, 187.

su tiempo defendiéndose constantemente de los ataques lanzados por el anfitrión de la reunión.

Esto lo advertimos porque Fidel Castro, el día antes de iniciar la Conferencia Tricontinental, lanzó un acalorado discurso en contra de Pekín a cuyo gobierno acusaba de beneficiarse económicamente de los acuerdos comerciales firmados con La Habana, ataques que fueron reiterados por el Partido Comunista de Cuba a través de su periódico oficial, el *Granma* el día 12 de enero donde reveló los pormenores de la negociación comercial con China, y mientras este mismo día la Tricontinental aprobaba la fundación de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL), los delegados chinos tenían que pasar nuevamente a la defensiva de los ataques contra su posición efectuados por Cuba.

Ante las acusaciones públicas lanzadas contra China el tono de respuesta del gobierno del Zhongnanhai osciló entre la moderación y las salidas diplomáticas, tal cual se reflejaron en el *Peking Review* del 14 de enero y del 4 de febrero de 1966, la relación en la práctica pasó del distanciamiento previo hacia la franca animadversión entre ambos países, mientras que la URSS si bien tenía serios reparos al aliento repetitivo de Castro a la insurrección guerrillera global y al interés de la isla por mantener cierta autonomía en su agenda política internacional, lo cierto es que esta independencia de la isla frente a la URSS duraría pocos años y para 1968 —el mismo año que entró en vigencia la Doctrina Brézhnev— Cuba, a decir de historiadores como Harman, ya oscilaba dentro de la esfera gravitacional soviética,[28] condicionada por su dependencia económica de Moscú y entregando su agenda internacional al Kremlin. Los años que siguieron a la Conferencia Tricontinental de la Habana estuvieron marcados por un repliegue de China en el continente, tras haber perdido a su único aliado en la región.

Irónicamente, una vez rotos los puentes con Cuba y tras el repliegue chino que le sucedió en la región, se dieron las elecciones presidenciales en Chile que arrojaron como ganador al candidato de la Unidad Popular, Salvador Allende, que había sido uno de los invitados por las Asociaciones de Amistad con China al país asiático, y que se había declarado en repetidas ocasiones como un

[28]Chris Harman, *A People's History of the World*, London, Bookmarks, 2002, 570.

profundo admirador del proceso chino y de su líder, Mao Tsetung. Así, fue el Chile de Allende el segundo país en la región que se prestó a establecer relaciones con Pekín el 15 de diciembre de 1970, quitando así el reconocimiento al gobierno de Taipéi. Sin embargo, contrario a lo que podría haberse supuesto en un primer acercamiento, las relaciones entre ambos países no fueron florecientes y salvo un crédito dado a los sudamericanos y un acuerdo comercial, China no ofreció más apoyo a un gobierno chileno que ávido de divisas internacionales no dudó en recurrir a la Unión Soviética para que se las proveyera, lo que enfrió aún más las relaciones con el gobierno de Santiago de Chile.

Esta relación, que podríamos calificar de distante, con el gobierno de Allende y donde destaca el poco interés puesto por Pekín en acercarse a Chile mostraba no solo una distancia enorme frente a los intentos por acercarse a Cuba, sino que respondía a una estrategia internacional que la República Popular China estaba planeando –en secreto– desde 1969. El recambio en la estrategia de la RPC se daría dado que la retórica de la Unión Soviética en contra de China estaba pasando rápidamente a la acción, presentándose roces en la frontera común que eran cada vez más repetidos, frecuentes y agresivos. Este peligroso baile entre dos potencias nucleares podía resultar en una catástrofe sobre todo para China que se había mostrado incapaz de liderar una alternativa viable como líder del tercer mundo ante la Unión Soviética y su aliado en La Habana, que le había arrebatado la bandera de la subversión como punta de lanza ideológica que sostenía su programa.

Esto había intensificado aún más el aislamiento internacional que, sumado a la crisis interna derivada de la Revolución Cultural, hizo temer a los dirigentes chinos por el futuro de la joven república que no contaba aún los veinte años de haber sido fundada.

La situación de tensión con la Unión Soviética, y el bloqueo al que había sido sometida por ésta, llegó a tal punto de tensión que China no tuvo más opción que explorar un acercamiento con los Estados Unidos del anticomunista Richard Nixon que, empantanado en Vietnam, vio[29] en una distensión con China

[29] A pesar de que el consenso oscila en que fueron Kissinger y Zhou Enlai los principales artífices del acercamiento entre los Estados Unidos y la República Popular China al ser ellos las cabezas de los equipos negociadores de sus respectivos países, recordamos que desde 1967 en un artículo titulado *Asia After Vietnam* Richard Nixon ya había advertido que no se podía mantener a China aislada y sin reconocimiento diplomático

la posibilidad de ganar tiempo y maniobrabilidad, pero, sobre todo, darle oxígeno al país que se había convertido en el principal enemigo de la Unión Soviética en materia internacional.

La estrategia definitiva

El acercamiento entre los Estados Unidos y la República Popular China, que venía siendo explorado desde hacía dos años, comenzó a materializarse en 1971, relata Henry Kissinger en su libro sobre China. En él, donde mezcla sus memorias como Secretario de Estado de Nixon junto con sus propias impresiones de la cultura y de la política del país asiático, señala también que los acuerdos sobre los que lograron construir el entendimiento que reanudaría las relaciones entre ambos países se erigieron sobre el reconocimiento de la política de una sola china, que llevaría gradualmente el desplazamiento del reconocimiento de la soberanía del país asiático desde el gobierno de Taipéi hacia el del Pekín.[30] Una vez acordado este principio, señala Kissinger, el siguiente era el sorteo de la baza de intereses que ambos países tenían en común donde la amenaza soviética aparecía como un peligro real, tanto para la RPC como para los EE. UU.[31]

A medida que los acercamientos entre Washington y Pekín se centraban sobre los puntos en común y delimitaban las líneas rojas de ambos, la diplomacia estadounidense desbloqueaba las trabas que había puesto al reconocimiento de la RPC, situación que apareció evidenciada en la Resolución 2758 (XXVI) de

"we cannot afford to leave China forever outside the family of nations, there to nurture its fantasies, cherish its hates, and threaten its neighbors. There is no place on this small planet for a billion of its potentially most able people to live in angry isolation" Richard Nixon, "Asia After Vietnam", *Foreign Affairs*, 46, 121- 124.

[30] "The United States needed to "recognize the PRC as the sole legitimate government of China and not make any exceptions" and accept that Taiwan was "an inalienable part of China." […] Therefore for the United States, the issue was not agreeing to the one China principle so much as putting the recognition of Beijing as the capital of a united China into a time frame compatible with American domestic necessities. The secret trip began the delicate process by which the United States has step by step accepted a one China concept, and China has been extremely flexible about the timing of its implementation. Successive American Presidents of both parties have skillfully pursued a balancing act." Henry Kissinger, *On China*, The Penguin Press, New York, 2011.

[31] "Reciprocal obligations between China and the United States would not be established in a legal document but in a shared perception of a common threat. Though China made no claim for outside assistance, it would spontaneously arise from shared perceptions; it would be dispensed with if the other party did not share—or no longer shared—the Chinese view of the challenge." Kissinger, *On China*.

la Asamblea General de las Naciones Unidas promulgada en 1971 que, en síntesis, reconoce a los representantes del gobierno de la RPC como "los únicos representantes legítimos de China en las Naciones Unidas, y que la República Popular de China es uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad".[32] Y fue a raíz de este reconocimiento de su soberanía que China logró poner fin al bloqueo impuesto por Washington y Moscú, logrando el establecimiento de relaciones diplomáticas formales por parte de los aliados de los Estados Unidos quienes fueron gradualmente retirando a sus cuerpos diplomáticos de Taipéi y trasladándose hacia Pekín aceptando previamente la política de una sola china.

Los países latinoamericanos en este punto comenzaron a aceptar gradualmente a China, siendo el primero entre estos el gobierno de Velasco Alvarado en Perú, el 20 de noviembre de 1971, y tras la visita de Richard Nixon a la RPC —en un acontecimiento televisivo y mediático sin precedentes para una visita de Estado donde las imágenes del mandatario estadounidense con Mao Tsetung dieron la vuelta al mundo— en enero de 1972, la escalada de reconocimientos hacia Pekín se acelerarían, estableciendo de esta forma relaciones con Luis Echeverría Álvarez en México, el 14 de febrero de 1972 y cinco días después, el 19 de febrero la Argentina haría lo propio; China, por su parte con el reconocimiento de su soberanía por parte de los gobiernos de la región y la promesa de no intervención en sus asuntos internos terminó su capítulo en la Guerra Fría latinoamericana.[33]

Conclusiones

Podemos señalar que la República Popular China desde su formación estuvo buscando construir un país que había recibido fragmentado tras años de

[32] Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 2758 (Vigésimo sexto período de sesiones) Restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas, 25 de octubre de 1971, 1976ª sesión plenaria, (En línea) disponible en: https://digitallibrary.un.org/record/192054

[33] Con esto no queremos señalar que cesaron los contactos culturales ni de solidaridad entre distintos movimientos políticos y artísticos de la región con China, solamente que estos estuvieron siempre mediados bajo la regla de no intervención en los asuntos internos de los otros países. Este nuevo tipo de relación en el campo artístico lo hemos analizado previamente para el caso colombiano en: Héctor Hernán Díaz Guevara, "Nuestro realismo socialista, hacia un teatro popular, nacional y profesional en el seno del maoísmo colombiano 1971-1979." *La década roja: ¿Clímax o fracaso revolucionario? De los mayos 68 a la revolución cultural. 1966- 1976*, Morevallado Editores, Morelia, 2019, 319- 351.

conflictos, con territorios enteros en manos de señores de la guerra y regiones que habían proclamado una soberanía que la Guerra Fría había acabado por legitimar, como lo fue el caso de la isla de Formosa. En su esfuerzo por lograr el reconocimiento de su gobierno, el Partido Comunista Chino se acercó a Latinoamérica, es decir, sobre la base de unos asuntos estrictamente locales desarrolló parte de su agenda internacional en esta región.

El camino seguido por el gobierno de Pekín para lograr el reconocimiento de su soberanía en el período analizado (1960- 1972) vino condicionado por la Ruptura Sino-Soviética, y se desarrolló en distintas etapas en el hemisferio. La primera etapa estuvo caracterizada por los contactos culturales —a través de viajes y de literatura— agenciados por las Asociaciones de Amistad con China. Luego, mediados por su campaña de promoción de la revolución que le llevó a buscar una infructuosa alianza con Cuba, que se rompió en el momento en que La Habana selló una alianza económica y militar con la Unión Soviética a cambio de aislar a China en la región, enfriando las relaciones entre ambos países hasta llegar a un virtual cese de relaciones en lo que hemos venido a llamar la Ruptura Sino-Cubana, que sellaría la segunda etapa de la relación de la RPC con Latinoamérica.

La tercera etapa estuvo fuertemente influenciada por la amenaza de una guerra directa con la Unión Soviética y las crisis internas derivadas del aislamiento de la RPC. Esta situación les llevó a acercarse a unos Estados Unidos que también necesitaban oxígeno en Vietnam en un momento en que la URSS parecía estar llevando la delantera en la Guerra Fría. De este acercamiento se derivaron los logros diplomáticos chinos cosechados en los setenta en Latinoamérica, y moldearía lo que serían los últimos años de Mao Tsetung en el poder y la transición hacia el gobierno de Deng Xiaoping.

El éxito de la política exterior China durante esta década, creemos nosotros, se debió a tres variables. La primera fue deslindarse de la retórica que alentaba a la insurrección global contra los Estados Unidos; dos, el desmarcarse de la política intervencionista representada por la Unión Soviética y por Cuba, como su representante en la región; y tres, China apostó por el establecimiento de tratados comerciales entre los países latinoamericanos y de cooperación que le resultaron mucho más beneficiosos a la hora de establecer su propia agenda internacional a la que evitaron condicionar con cuestiones ideológicas. Creemos,

finalmente, que su intento por deslindarse de la confrontación entre las dos grandes potencias le fue sumamente beneficioso a la RPC durante la década del setenta y le permitió cimentar unos lazos diplomáticos estables con Latinoamérica que luego les servirían de base para construir relaciones comerciales que han hecho de China al momento de escribir estas líneas el segundo socio económico de la región.

Como corolario final, quisiéramos señalar que el campo de acción de la Guerra Fría en la región estuvo condicionado no solamente por la disputa política, o, dicho de otro modo, que la disputa política enfrentó también distintos modelos de desarrollo y que con el colapso de la Unión Soviética no sólo desapareció el autodenominado "socialismo realmente existente", sino que naufragó también el modelo económico soviético. Cuba, durante los años que sucedieron a la ruptura con China enfatizó el monocultivo de azúcar acordado por Fidel Castro en Moscú en 1964, y la tecnificación y la modernización prometidas por la Revolución en 1959 quedaron atadas a los intereses soviéticos y sepultadas bajo los ladrillos del Muro de Berlín.

Si exploramos esta perspectiva, considerando el enfrentamiento de los modelos económicos de las tres potencias en la región como otra arista de la Guerra Fría, podríamos afirmar que China no solo logró adaptar su modelo diplomático con éxito en Latinoamérica, sino que fue a partir de su presencia económica como se ha convertido gradualmente en un verdadero poder en la región –mucho más influyente hoy, de lo que antaño lo fuera la URSS– haciendo de la consideración del choque entre modelos de desarrollo un imprescindible para comprender la historia de la diplomacia de la RPC en el continente en los años que siguieron a 1972.

Fuentes consultadas

Libros o monografías

Barrandica Martínez, Luis Abraham, "De viajeros, ideas y propaganda. Latinoamérica y la China popular Primeras impresiones de militantes, periodistas y políticos (1949- 1972)", México, *Palabra de Clío*, 2013, 280.

Castro Ruz, Fidel, *Discursos de Fidel Castro. Una selección*, Caracas, Editorial el Perro y la Rana, 2017, 313.

Connelly, Romer Cornejo, Marisela, *China-América Latina: Génesis y Desarrollo de sus Relaciones*, México, El Colegio de México, 1992, 201.

Jian, Chen, *Mao's China and the Cold War*, Chapell Hill, North Carolina University Press, 2001, 415.

Harman, Chris*, A People's History of the World*, London, Bookmarks, 2002, 693.

Hernán Díaz Guevara, Héctor, *"Los cóndores que cazaban tigres de papel". Una historia comparativa del maoísmo durante la Guerra Fría en Colombia y Perú (1964-1993)*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Tesis para optar el título de doctor en historia, pp. 446.

Kissinger, Henry, *On China*, The Penguin Press, New York, 2011.

Turrent, Isabel, *La Unión Soviética en América: el caso de la Unidad Popular Chilena 1970-1973*, México, El Colegio de México, 1984, 270.

Revistas y artículos

Hernán Díaz Guevara, Héctor, "Nuestro realismo socialista, hacia un teatro popular, nacional y profesional en el seno del maoísmo colombiano 1971-1979." *La década roja: ¿Clímax o fracaso revolucionario? De los mayos 68 a la revolución cultural. 1966- 1976*, Morevallado Editores, Morelia, 2019, 319- 351.

Kirkpatrick, Lyman B., "Cold War Operations: the politics of communist confrontation. Part VIII: Communism in Latin America", *Naval War College Review*, 20: 11, Rhode Island, June 1968, 10.

Nixon*,* Richard, *Asia After Vietnam, Foreign Affairs*, 46, 121- 124.

Ortega, Jaime,"Los viajeros mexicanos a la China "roja" y la comuna popular", *Estudios de Asia y África*, 55, 3 (173), México, 2020, 566.

Pettinà, Vanni, "¡Bienvenido Mr. Mikoyán!: tacos y tractores a la sombra del acercamiento soviético-mexicano, 1958-1964", *Historia Mexicana,* 66: 2, México, 2016, 793-852.

Toledo Bruckman, Ernesto, *El pensamiento Mao Tsetung en el Perú. orígenes y división en la izquierda peruana en 1964 (parte 1)*, Lima, Workpaper, 2015, 3.

Urrego Ardila, Miguel Ángel, "China y la disputa por América Latina. Guerra Fría, Maoísmo y Relaciones Comerciales" *Revista Izquierdas*, 49, Santiago de Chile, abril 2020, 2571- 2596.

Prensa

"Chairman Liu- shao-chi Receives Latin American Guests", *Peking Review*, 36, Peking, September 6, 1960, 9.

Guzmán, Abimael, "Entrevista del Siglo", *El Diario,* 1988, 77.

"Hail Havana Declaration", *Peking Review*, 37, Peking, September 14 1960, 40.

"Sino-Cuban Mutual Support", *Peking Review*, 36, Peking, September 6 1969, 26.

"Support the Cuban People's Struggle Against U.S. Agression!", *Peking Review*, 16, Peking, April 21, 8-9.

"We Stand by Cuba", *Peking Review*, 44, Peking, November 2, 1962, 3.

Youlin Mu, "New Stage for Sino-British Ties", *Beijing Review*, 52, Beijing, 1984, 4.

Documentos públicos y/o privados

Central Intelligence Agency, *The Sino-Soviet Dispute Within the Communist Movement in Latin America,* 1967, 187.

Central Intelligence Agency, *The Sino-Soviet Struggle in Cuba and the Latin American Communist Movement*, 1963, 172.

Central Intelligence Agency, *The Treaty of Friendship, Alliance and Mutual Assistance between the People's Republic of China and the Soviet Union*, Moscow, February 1950, 4.

Fuentes electrónicas o digitalizadas

Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 2758 (Vigésimo sexto período de sesiones) Restitución de los legítimos derechos de la República Popular de China en las Naciones Unidas, 25 de octubre de 1971, 1976ª sesión plenaria, (En línea) disponible en: https://digitallibrary.un.org/record/192054

Entrevistas

Héctor Béjar, *Entrevista realizada por Héctor Hernán Díaz Guevara*, Lima, 31 de octubre de 2019.

18. Polarización ideológica y la nueva lucha por la independencia de Puerto Rico: el Movimiento Pro-Independencia, 1959-1969

Orlando Abreu Piñero*[1]

Trasfondo político-histórico

Con la eliminación de la independencia de la plataforma unionista y la creación de la Alianza entre el Partido Republicano y Unión, sectores disidentes independentistas deciden crear su propia organización, liderados por José Coll y Cuchí fundan el Partido Nacionalista en 1922. Coll y Cuchí tuvieron acercamientos con un grupo de jóvenes en Río Piedras que contaban con una agrupación llamada Asociación Nacionalista.[2] La participación de la juventud era clave para un independentismo desarticulado y envejecido, que había perdido buena parte de su liderato histórico. Poco a poco, se fueron creando juntas nacionalistas en los pueblos, y de esa forma es que se acerca Pedro Albizu Campos al partido. Albizu había sido elegido a la vicepresidencia del partido en 1925 y del 1927 al 1929 el joven líder se embarcó en un peregrinaje por varios países de Latinoamérica, explicando la situación política de Puerto Rico frente a Estados Unidos, y recabando apoyo a favor de la independencia. Esta enriquecedora experiencia le brinda un bagaje político impresionante a Albizu.

* [1] Orlando Abreu Piñero (Puerto Rico) es estudiante doctoral de Historia en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe (CEAPRC) en San Juan, Puerto Rico. Actualmente se encuentra en el proceso de tesis donde trabaja el tema que le da título a este escrito. Sus principales temas de interés son la historia política del siglo XX, el movimiento independentista y las izquierdas en Puerto Rico y la violencia política.
[2] *Che,Paralitici, Historia de la lucha por la independencia de Puerto Rico: una lucha por la soberanía y la igualdad social bajo el dominio estadounidense,* Rio Piedras, Publicaciones Gaviota 2017, 62.

A finales de 1929, Albizu Campos es elegido presidente del Partido Nacionalista. Con su entrada, hay un claro rompimiento con la postura independentista de décadas anteriores. Coincidiendo con el llamado *crack* del 1929, donde el capitalismo a nivel mundial sufrió una profunda depresión, el Partido Nacionalista asumió una retórica explosiva, de empoderamiento político. Podemos considerar este período del nacionalismo albizuista como una primera nueva lucha de independencia del siglo XX. El Partido Nacionalista decide participar de las elecciones en 1932, pero ni tan siquiera quedan inscritos. Albizu señala que hubo fraude, por lo que radicaliza su accionar. De ese momento en adelante, dicho partido se aferrará al retraimiento electoral.

(Torres, 1961)

La década de 1930 será marcada por una violencia política sin precedentes. Los nacionalistas son fuertemente reprimidos, y a su vez responden a estas agresiones. La masacre de Rio Piedras, La Masacre de Ponce, el asesinato del General Riggs y los asesinatos, a su vez de Rosado y Beuchamp son algunos de los eventos más traumáticos en que se enfrasca la Policía Insular y el Partido Nacionalista. En medio de este turbulento período, es fundado el 23 de

septiembre de 1934, el Partido Comunista de Puerto Rico (PCPR).[3] El surgimiento de dicho partido ocurre en el contexto de la huelga cañera. El PCPR en gran medida, es una respuesta a las diferencias y de principios con la Federación Libre de Trabajadores (FLT) y el Partido Socialista (PS), pues éstos abandonaron los reclamos de los obreros en huelga y a estas alturas, se habían convertido en sindicatos corporativistas al estilo estadounidense, totalmente inmersos y en el juego-negocio colonial. Es relevante anotar que dentro del Partido Socialista surgió una corriente independentista llamada Afirmación Socialista.[4] Es significativo que el PCPR escoge la emblemática fecha del Grito de Lares para su fundación. Dicha organización, asume un doble compromiso; tanto con la emancipación de la clase obrera como con la independencia de Puerto Rico. En ese aspecto, la contribución tanto de Afirmación Socialista como la del Partido Comunista van a marcar el acercamiento de la búsqueda de la liberación nacional con los reclamos y protagonismo político de la clase obrera. El PCPR tuvo una importante influencia en la Confederación General de Trabajadores (CGT), aunque no de forma exclusiva. El Partido Popular Democrático (PPD) influenció de forma decisiva a la CGT. El proyecto muñocista tuvo el respaldo del presidente Roosevelt y sus políticas del Nuevo Trato, lo que minimizó la presión de los reclamos de sectores de la clase trabajadora. El PPD buscaba establecer su hegemonía en todos los aspectos de la vida económica, política, social, cultural y sindical del país.[5]

En 1936 y durante el transcurso de la década de 1940, las autoridades encarcelaron además de Albizu (presidente del Partido nacionalista) a cuatro directivas del Partido Nacionalista consecutivamente.[6] Esto coincidió con la expropiación de terrenos en diferentes partes del país (Vieques, Culebra, Aguadilla, entre otros) para construir bases e infraestructuras militares en vías de los preparativos para su entrada a la Segunda Guerra Mundial. Igualmente coincidió con la creación de Acción Social Independentista en 1936. Este

[3] Sugiero revisar a Luis Ángel Díaz Feliciano, *El partido Comunista Puertorriqueño y la táctica del Frente Popular*, 1934-1945, San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, 2015.
[4] José R. Rivera Caballero, *De lobos y corderos: Afirmación Socialista y la disidencia interna del Partido Socialista de Puerto Rico, 1915-1934*, San Juan, 1ra edición, independiente, 2016.
[5] Para comprender mejor la dinámica entre el PCPR, la CGT y el PPD, véase Raúl Guadalupe de Jesús, *Sindicalismo y lucha política, apuntes históricos sobre el Movimiento Obrero Puertorriqueño,* San Juan, Editorial Tiempo Nuevo, 2009.
[6] Che Paralitici, *Op Cit.,* 124.

proyecto lo gestó Luis Muñoz Marín estando aún en el Partido Liberal. Sus diferencias con Antonio R. Barceló eran notables, por lo que, en el 1937, Muñoz Marín crea una versión disidente del Partido Liberal de la cual nace El Partido Popular Democrático en 1938. Otro aspecto significativo es que es la desmovilización del Partido Comunista en 1946 ante las instrucciones del liderato del Partido Comunista de Estados Unidos.[7] A las alturas de la fundación de este nuevo partido, el camino estaba despejado para imponer un nuevo proyecto político disfrazado de independencia pero que ulteriormente tenía el objetivo de formalizar y enraizar la condición colonial de Puerto Rico con Estados Unidos.

En esos años, el movimiento político que más directamente retaba al poder de Estados Unidos en Puerto Rico era el Partido Nacionalista, por lo que se dieron a la tarea de descabezarlo. En 1948 se aprueba la Ley de La Mordaza, para limitar y reprimir el movimiento independentista y cualquier expresión que cuestionara el orden establecido.[8] En 1950 y 1954, un Partido Nacionalista acorralado y presionado se lanzan a la misión de protagonizar una ofensiva, la insurrección del 30 de octubre de 1950 en Puerto Rico. El ataque a la Casa Blair el 1 de noviembre de 1950 y ataque al Congreso de Estados Unidos el 1 de marzo de 1954 formaron parte de esta ofensiva. Luego de estas acciones, el Partido Nacionalista quedará aislado y aún más debilitado debido al incremento de la represión contra dicha organización.

En 1943 la legislatura de Puerto Rico aprueba por unanimidad una resolución para solicitar a Estados Unidos el fin de la relación colonial[9]. En este ambiente político, surge la iniciativa de varios independentistas de la "vieja guardia" —Luis Llorens Torres, José S. Alegría, entre otros— de convocar un Congreso Pro-Independencia que aglutine a todos los independentistas para encaminar dicha solución política como respuesta al problema colonial de Puerto Rico. Al ser un esfuerzo no partidista, el mismo estaba abierto a cualquier persona que apoyara la independencia, por lo cual en el mismo participa todo el liderato del Partido Popular, excepto su líder, Luis Muñoz Marín. Se logran hacer dos congresos, uno en 1943 el otro en 1944. Es importante señalar que

[7] Raúl Guadalupe, *Op Cit*., 77.
[8] Ivonne Acosta Lespier, *La Mordaza,* Rio Piedras Editorial Edil, 2008.
[9] Che Paralitici, *Op Cit.,*129.

estos congresos ocurren a la vez que son sometidos los proyectos de independencia de los congresistas Tydings (Su segundo, pues ya había sometido un proyecto parecido en 1936) y Marcantonio. En menos de 10 años, se sometieron seis proyectos de independencia ante el Congreso de Estados Unidos.[10] Durante las elecciones de 1940 y las de 1944, Muñoz logra sacar del debate político de su partido el asunto del estatus y de la independencia. A raíz del retiro del apoyo a la independencia por parte de Muñoz, los independentistas participantes de los Congresos Pro-Independencia renuncian al PPD y fundan el Partido Independentista Puertorriqueño en octubre de 1946.

En esta coyuntura de los acontecimientos políticos dentro de las diferentes iniciativas y organizaciones independentistas, en la segunda mitad de la década de 1950 el movimiento independentista entra en una etapa de profunda reformulación, surgiendo así nuevas iniciativas político-organizativas. De estas reflexiones y reformulaciones, surgirá la nueva lucha por la independencia de Puerto Rico.

Movimiento Pro-Independencia

La fundación del Movimiento Pro-Independencia (MPI) está influenciada por múltiples factores, resaltando entre éstos la crisis del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), la fundación de la Federación de Universitarios Pro-Independencia (FUPI), la participación de ex- militantes tanto comunistas como nacionalistas y la influencia de la Revolución Cubana. Varios ex-miembros del PIP son quienes lideraron la creación del MPI, siendo Juan Mari Brás la principal figura en este proceso. La fundación de la FUPI en 1956 es la que abre la puerta para la eventual creación de un nuevo independentismo. A través de la década del sesenta, dicha organización estudiantil va a ser una inyección de sangre nueva y activismo para el MPI. Algunos de los ex-militantes del Partido Comunista y del Partido Nacionalista buscaban un nuevo espacio donde canalizar sus luchas políticas, por lo que se integraron al MPI. Esa combinación tan aparentemente disímil nos da una idea de la amplitud de este nuevo espacio político.

[10] *Ibid*, 135.

El MPI fue concebido como un movimiento amplio, que buscaba aglutinar tanto a organizaciones como a personas en su carácter individual. Organizaciones como el Movimiento Libertador y Acción Patriótica Unitaria (APU) presidida por Ramón Medina (La APU fue la organización antecesora de la Liga Socialista Puertorriqueña, lidereada por Juan Antonio Corretjer[11]) al igual que otras se integraron al MPI, pero la mayoría de sus miembros ingresaron por afiliación directa.[12] Desde el inicio de las discusiones de la primera tesis política del MPI (1962-1963), estaba planteada la necesidad de complementar la propuesta política más allá de la independencia, por lo que se comprometen de igual forma a la lucha por las reivindicaciones sociales y por recobrar el patrimonio nacional.[13] En esa misma línea relacionada a las reivindicaciones sociales, la lucha contra la explotación minera a cielo abierto en la zona centro occidental de Puerto Rico[14] y la defensa de vivienda digna para las comunidades marginadas y apoyo a los rescates de terrenos fueron dos importantes campañas impulsadas por el MPI.[15]

En 1963 surge el Movimiento Armado Puertorriqueño Auténtico (MAPA), siendo éste una de las primeras iniciativas armadas del independentismo en la década del sesenta. El MAPA fue desarticulado en 1964 tras unos arrestos. A través de la década del sesenta surgirán otros grupos armados, siendo los más destacados el Movimiento Independentista Revolucionario Armado (MIRA) y los Comandos Armados de Liberación (CAL). Desde 1967 y oficialmente durante la conmemoración del Grito de Lares de 1968, anuncian su existencia Los Comandos Armados de Liberación (CAL). Esta organización armada realizaba actos de sabotaje económico contra las empresas multinacionales

[11] Para entender la creación de la LSP desde el interior de la APU, véase Orlando Abreu Piñero, *Patria, Independencia, Socialismo: un acercamiento al surgimiento e inicios de la Liga Socialista Puertorriqueña, 1963–1966,* San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, 2016.

[12] Sobre el tema de la Nueva Lucha y la fundación del MPI, sugiero revisar el trabajo de Che Paralitici, *Historia de la lucha por la independencia de Puerto Rico: una lucha por la soberanía y la igualdad social bajo el dominio estadounidense,* Rio Piedras, Publicaciones Gaviota, 2017.

[13] Wilfredo Mattos Cintrón, *El libro, la calle y el fusil,* San Juan, Ediciones La Sierra, 2018, 285.

[14] Sobre este tema, recomiendo el siguiente libro: Jorge Colón Rivera, Félix Córdova Iturregui y José Córdova Iturregui, *El proyecto de explotación minera en Puerto Rico (1962 –1969): nacimiento para una conciencia ambiental moderna,* San Juan, Ediciones Huracán, 2014.

[15] Ángel Pérez Soler, *La Nueva Lucha Independencia: la contribución a la lucha de independencia del Movimiento pro-Independencia y su transición al Partido Socialista Puertorriqueño, 1959 –1971,* San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, 2015, 437 – 439.

estadounidenses. En ese sentido, era una ofensiva basada en la denuncia del desplazamiento de los pequeños y medianos comerciantes puertorriqueños por parte de estas grandes empresas, y por lo tanto, cónsono con la postura de recobrar el patrimonio nacional. Los CAL también concertaron acciones en hoteles del Condado y otras áreas turísticas, con una obvia intención de crear un impacto mayor su reclamo contra empresas norteamericanas, incluyendo las cadenas hoteleras y el tipo de turismo elitista, social y económicamente excluyente que se estaba construyendo y fomentando.[16] Es importante mencionar que, a nivel público, los CAL no formaban parte ni respondían al MPI. Sus comunicados eran firmados por "Alfonso Beal", una identidad inventada que explicaba desde el clandestinaje los motivos y razones de sus acciones armadas. En la actualidad, ya podemos afirmar que sí existió una conexión entre el MPI y los CAL.[17]

EL MPI retomó el activismo político del nacionalismo albizuista (no así sus métodos de violencia directa y frontal) para fomentar denuncia política más allá de la participación electoral. Inició la campaña por la excarcelación de los presos nacionalistas y revalorizó la importancia histórico-política de la figura de Don Pedro Albizu Campos, así como la conmemoración del Grito de Lares. En el plano internacional, fue el MPI quien contribuyó a retomar el caso político colonial de Puerto Rico en la Organización de Naciones Unidas. En alianza con importantes gestiones de las delegaciones soviéticas y cubanas y con el apoyo de otras, en 1960 se aprobó la resolución 1514, resolución contra el colonialismo en la que logran incluir a Puerto Rico.[18]

El MPI asume un modelo político organizativo novedoso en Puerto Rico, influenciado por un lado por la experiencia del Partido Nacionalista y por otro por el tipo de organización de masas o partido orgánico[19]. El mismo cuenta con unas seccionales (misiones) que son organizadas por áreas geográficas. Una secretaría general, compuesta por noventa personas electas en asamblea y

[16] Para profundizar en este tema y sus detalles, recomiendo la lectura de *Lucila Irizarry Cruz, CAL: Una historia clandestina,* San Juan, Ediciones Puerto, 2010.
[17] *Ángel Agosto, Lustro de gloria,* Rio Grande, Casa Editorial de Puerto Rico, 2014. A partir de ésta publicación de Agosto, se habla más abiertamente del tema de la lucha armada relacionada al MPI a través de su conexión con los CAL. Agosto fue secretario de acción sindical y miembro de la Comisión Política del MPI.
[18] Wilfredo Mattos Cintrón, *Op. Cit*, 283.
[19] *Idem*, 283.

un Cuerpo Directivo (Misión Nacional), compuesto por 17 personas elegidas por el Secretariado.[20] Una de las campañas más activas y fuertes en las que participó el MPI, junto con el movimiento estudiantil —en particular coordinación con la FUPI y la Juventud el Movimiento Pro-Independencia (JMPI)— fue la lucha contra el servicio militar obligatorio, la oposición a la guerra de Vietnam y la lucha contra la presencia del ROTC en el campus universitario. Esta campaña desbordó las fronteras de la universidad para convertirse en asunto de debate nacional, el cual usualmente se tomaba de manera muy apasionada, desde ambas posturas. Y resultó ser de esta forma pues estos tres asuntos se encontraban unificados en un punto de mucha importancia; la presencia militar norteamericana en Puerto Rico.

(Rodriguez, 1968)

La década de 1960 fue escenario de tiempos convulsos en prácticamente todas las latitudes. En el plano internacional, ocurrieron una serie de acontecimientos que impactaron el balance de poderes en diferentes sociedades. En 1962 el movimiento revolucionario de Argelia derrota a Francia y se convierte en un poderoso símbolo de los movimientos anti -coloniales que luchaban por

[20] *Idem*, 283.

su liberación a través de todo el tercer mundo. El mayo francés y la masacre de Tlatelolco en México, ambos acontecimientos ocurridos en el 1968, fueron eventos que marcaron a los movimientos sociales, políticos y estudiantiles a nivel internacional. Pero ningún acontecimiento político en este periodo de la Guerra Fría marcó más el nacimiento de la nueva lucha por la independencia de Puerto Rico que la Revolución Cubana, la primera revolución anti-imperialista del Caribe. Luego de su victoria en 1959, ocurren varios eventos que tensarán la situación y a su vez influenciarán en el ambiente político regional, incluyendo por supuesto Puerto Rico, por su cercanía geográfica e histórica a la antilla mayor y por estar totalmente ligados a la política estadounidense. A mediados de abril de 1961, el líder cubano Fidel Castro Ruz, anunció el carácter socialista de la revolución, esto en medio de los acontecimientos de Bahía de Cochinos, donde un grupo de mercenarios respondiendo a una estrategia del gobierno de Estados Unidos, intentaron derrocar al recién inaugurado gobierno cubano. En esos primeros años, se impuso un bloqueo económico a Cuba.

Es en éste nuevo proceso político nacido en el Caribe, a poca distancia tanto de Estados Unidos como de Puerto Rico, es que coinciden el nacionalismo anti-imperialista y el socialismo como herramientas de un nuevo proyecto político, económico y social. Estas características tendrán una gran influencia en las organizaciones independentistas puertorriqueñas de la década del sesenta, en las organizaciones independentistas de la nueva lucha, sobre todo en el MPI, la FUPI y la LSP.[21] El asesinato del presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy fue un acontecimiento traumático para la sociedad estadounidense que desestabilizó la política internacional norteamericana. Una serie de magnicidios marcó la década de los sesenta en dicho país; el presidente Kennedy, su hermano Robert Kennedy, los líderes afroamericanos Martin Luther King y Malcolm X, así como varios líderes del movimiento de poder negro *Black Panthers*. Dichos magnicidios ocurrieron en medio del conflicto de la guerra de Vietnam, el cual tuvo grandes repercusiones a nivel mundial, y de igual manera fue de gran influencia en la sociedad puertorriqueña.

[21] Orlando Abreu Piñero, *Patria, Independencia, Socialismo: un acercamiento al surgimiento e inicios de la Liga Socialista Puertorriqueña, 1963 – 1966,* San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, 2016.

En Puerto Rico, acontecieron cambios políticos importantes. El Estado Libre Asociado, fundado en 1952 para formalizar la relación de subordinación de Puerto Rico a Estados Unidos, era cuestionado apenas a pocos años de su creación. El proyecto político del ELA parecía agrietarse. El cuatrienio 1960-1964 fue el último en el cual gobernó Luis Muñoz Marín, quien no volvió a postularse para la gobernación. Roberto Sánchez Vilella gobernó en el próximo cuatrienio, mas, para las siguientes elecciones, como resultado de diferencias internas, abandonó el PPD y fundó el Partido del Pueblo, con el que retó y debilitó electoralmente al Partido Popular Democrático. Venía cobrando fuerza el movimiento anexionista, lo cual resultará en el nacimiento de un nuevo liderato y partido, siendo el empresario ponceño Luis A. Ferré quien fundó, lideró y alcanzó la gobernación en 1968. Cabe señalar que la victoria de la opción del ELA en el evento plebiscitario de 1967 no detuvo los cuestionamientos del sistema colonial imperante, tanto por el independentismo como por el anexionismo e incluso por los sectores autonomistas del propio Partido Popular Democrático.

El Movimiento Pro-Independencia pudo agrietar la hegemonía político-colonial, primero impuesta y luego con la complicidad de la clase política local, en servicio a la metrópoli. Fue un cuestionamiento político importante desde el independentismo y desde la izquierda, pues los coloca en la ofensiva política frente aún estado colonial disfrazado de oficialidad a través de su cantinflesco nombre; Estado Libre Asociado.

Fuentes consultadas

Bibliografía

Abreu Piñero, Orlando, Patria, *Independencia, Socialismo: un acercamiento al surgimiento e inicios de la Liga Socialista Puertorriqueña, 1963 – 1966,* San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, 2016.

Acosta Lespier, Ivonne, *La Mordaza,* Río Piedras, Editorial Edil, 2008.

Agosto, Ángel M. *Lustro de Gloria,* Río Grande, Casa Editorial de Puerto Rico, 2014.

Colón Rivera, Jorge, Córdova Iturregui, Félix y Córdova Iturregui, José, *El proyecto de explotación miera en Puerto Rico (1962 – 1968). Nacimiento de la conciencia ambiental moderna.* San Juan: Ediciones Huracán, 2014.

Díaz Feliciano, Luis Ángel, *El Partido Comunista Puertorriqueño y la táctica del Frente Popular, 1934 – 1945*, San Juan Tesis doctoral, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, 2015.

Guadalupe de Jesús, Raúl, *Sindicalismo y lucha política, apuntes históricos sobre el Movimiento Obrero Puertorriqueño,* San Juan, Editorial Tiempo Nuevo, 2009.

Mattos Cintrón, Wilfredo, *El libro, la calle, y el fusil.* San Juan, Ediciones La Sierra, 2018.

Rivera Caballero, José R., *De lobos y corderos: Afirmación Socialista y la disidencia interna del Partido Socialista de Puerto Rico, 1915-1934,* San Juan: independiente, 2016.

Paralitici, Che, *Historia de la lucha por la independencia de Puerto Rico: una lucha por la soberanía y la igualdad social bajo el dominio estadounidense,* Rio Piedras, Publicaciones Gaviota 2017.

Pérez Soler, Ángel, *La Nueva Lucha Independencia: la contribución a la lucha de independencia del Movimiento Pro-Independencia y su transición al Partido Socialista Puertorriqueño, 1959 – 1971,* San Juan, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, 2015.

Imágenes:

Rodriguez, W., *Asistentes a los actos frente a la Universidad de Puerto Rico portan cartelones protestando contra el servicio militar obligatorio y contra la guerra de Vietnam,* San Juan, Puerto Rico, 27 de abril de 1968, Colección de fotos del Periódico El Mundo, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Rio Piedras. Todos los derechos reservados.

Torres, R., *Nacionalistas conmemoran la Masacre de Ponce en el cementerio de esa ciudad,* San Juan, Puerto Rico, 23 de marzo de 1961, Colección de fotos del Periódico El Mundo, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Rio Piedras. Todos los derechos reservados.

19. Relaciones internacionales desarrolladas por el PCC ML y por su guerrilla EPL (Colombia)

Álvaro Villarraga Sarmiento*

Presentación

Cobra fuerza en las recientes décadas y años recientes el interés en la investigación académica por las historias, experiencias e incidencias de las vertientes políticas de izquierda y los movimientos sociales del ámbito popular en América Latina y el Caribe. Un rasgo para destacar es que tales dinámicas políticas y sociales se inscribieron entre los años 50 y 80 del siglo pasado en un panorama de frecuentes intervenciones militares y de todo orden de EU y de altas confrontaciones políticas, sociales al interior de los países, de forma que ante gobiernos autoritarios, dictaduras y violentas represiones ellas, se llegaron a gestar experiencias desde experiencias de gobiernos progresistas y resistencias civilistas hasta insurgencias guerrilleras. En contraste, durante las primeras décadas del presente siglo, si bien se han profundizado fuertes luchas poblacionales, sociales y políticas especialmente contra el modelo neoliberal y sus graves impactos de distinto orden, lo más sobresaliente han sido los acuerdos de paz en guerras internas, el tránsito de dictaduras a gobiernos civiles y el surgimiento de gobiernos progresistas con apoyo de tales luchas.

* Politólogo con especialidad en resolución de conflictos, Universidad del Valle, Colombia; especialista en Derechos Humanos, ESAP, Colombia; magister en Derecho, Universidad Nacional de Colombia; especialista en Investigación Social, CLACSO, Argentina; especialista en Memorias, DDHH y Resistencias, CLACSO, Argentina. Docente universitario, autor de libros, ensayos y numerosos artículos en temas de conflictos, crisis humanitaria, derechos humanos, negociaciones y construcción de paz e historias de insurgencias y proyectos de izquierdas en Colombia.

Bajo este panorama, resultó de especial interés la realización del Congreso Las Izquierdas Latinoamericanas y sus Relaciones Internacionales, convocado en 2020 por la Reial con apoyo de los institutos de investigaciones históricas de las universidades Autónoma de Baja California y Michoacana, ambas de México. Entre las investigaciones presentadas el presente texto titulado Relaciones Internacionales desarrolladas por el PCC ML y su guerrilla EPL (Colombia), analiza el periplo histórico que desarrolló al respecto una de las principales insurgencias de este país, entre las décadas 60 y 90 del siglo pasado, de forma que revela sus proyecciones y relaciones internacionales a tono con la evolución de sus concepciones, estrategias, formas de actuación, devenir de los procesos internos y mutación desde la búsqueda de apoyo internacional al proceso insurgente, a la búsqueda de la solidaridad con el proceso de paz y de alianzas crecientes con expresiones progresistas en el ámbito internacional.

Periodización histórica y desarrollo de relaciones internacionales

El Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista (PCC ML) surgió de un congreso clandestino en 1965 y desde su conformación promovió la guerrilla Ejército Popular de Liberación (EPL), la cual en 1967 abrió hostilidades de guerra rurales frente al Estado, acompañadas de "levantamientos campesinos", con alusión a tomas de tierras de latifundistas para ser distribuidas entre campesinos y crear en estos territorios con participación de ellos Juntas Patrióticas Populares en el noroeste del país.[1]

El PCC ML durante su primera etapa histórica, 1965-1979, se alinderó con el maoísmo y tuvo relación directa con la dirigencia del Partido Comunista Chino (PCCH), en el poder en la República Popular China (RPCH), con el Partido del Trabajo de Albania (PTA) en el poder en la República Popular Socialista de Albania (RPSA) y con varios partidos comunistas que agregaron en su nombre con frecuencia la denominación "marxista leninista" (ML), de forma que con el liderazgo de los dos anteriores, configuraron el importante sector del Movimiento Comunista Internacional (MCI) opuesto al Partido Comunista de la URSS (PCUS), el cual mantuvo el apoyo mayoritario entre los partidos

[1] Álvaro Villarraga S., Nelson Plazas, *Para reconstruir los sueños, una historia del EPL,* Fundación Cultura Democrática, Fundación Progresar, Colcultura, Bogotá DC, Colombia, 1994, 47-51.

comunistas del mundo. La oposición partió del rechazo a la política adoptada por el XX Congreso del PCUS en 1956 sobre convivencia pacífica y emulación entre el sistema capitalista y el sistema socialista, desestimulando la vigencia de procesos revolucionarios.

En la tradición del MCI los partidos comunistas se definían por naturaleza no nacionales sino "internacionalistas", considerándose parte de la causa internacional del proletariado mundial en su lucha por el socialismo y la aspiración de largo plazo hacia el comunismo. Por tanto, su discurso era el de orientar las relaciones internacionales en beneficio de esta causa, entendida como el principio del "Internacionalismo proletario", que debía regir con prioridad y en su beneficio en el proceso revolucionario nacional. El PCC ML interpretó el "internacionalismo proletario" en las relaciones internacionales a partir de la coordinación de posiciones y acciones con los demás "partidos comunistas marxistas leninistas". A la vez, con apoyo en el maoísmo interpretó que, en las nuevas condiciones, la clásica consigna marxista de finales del siglo XIX e inicio del XX "Proletarios de todos los países... Uníos", daba lugar a la consigna enarbolada por el PCCH: "Los países quieren la Independencia, las naciones la Liberación y los pueblos la Revolución".

> Los comunistas chinos, a partir de su ruptura con el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), encabezaron parte del movimiento comunista internacional y propagaron la tesis de luchar contra el "revisionismo moderno", debido a la "traición al marxismo-leninismo" y al "abandono" de los postulados básicos del marxismo. Muy conocida fue la discusión desarrollada por los chinos contra las tesis soviéticas de "Partido de todo el Pueblo", "Estado de todo el Pueblo", "Transición Pacífica", "Coexistencia Pacífica" y "Emulación Pacífica" (los "dos todos" y los "tres pacíficos", al decir de los orientales en su tradicional estilo) así como la defensa de las tesis leninistas de "Partido del Proletariado", "Dictadura del Proletariado" y "Revolución Violenta".[2]

Con base en estos presupuestos la política internacional del PCC ML en esta primera fase, se focalizó en la coordinación, intercambio y acciones posibles

[2] Álvaro Villarraga, Nelson Plazas, *Op. Cit.,* 134.

de realizar con los demás "partidos hermanos" ML. Para ello, por la importancia que revestían en el contexto internacional los países socialistas, la prioridad fueron, en primer término, la relación con el PCCH y la RPCH —epicentro del maoísmo, país de enorme potencialidad por su magnitud y de admirado proceso revolucionario— y en segundo término la relación con el PTA y la RPSA —considerado único país socialista "no revisionista" en Europa y Occidente—. Y también como parte de la prioridad, en tercer término, la relación con los demás partidos comunistas ML de otros países.

La actividad internacional prácticamente se redujo por dos décadas a realizar reuniones bilaterales y muy eventualmente multilaterales de intercambios y consensos con algunos pronunciamientos públicos con otros partidos comunistas de la vertiente ML y sostener con ellos correos de intercambio de información y, a lo sumo, de mutua difusión de sus publicaciones. Con un manejo a alto nivel, centralizado en el Secretariado o, a lo sumo, en el Comité Ejecutivo del Comité Central del PCC ML.

> Se puede destacar que en esta etapa la actividad internacional del EPL fue esporádica y marginal, en correspondencia con la situación creada en el PCC ML después del periodo de ruptura con el PCC. Durante esta etapa, los objetivos internacionales se centraron en alinearse política e ideológicamente con los chinos, con muy poca actividad en los escenarios internacionales, limitándose prácticamente a la búsqueda de contactos con los partidos que venían naciendo como consecuencia de las divisiones en los PC.[3]

En este período histórico hay dos hechos de impacto mundial que bien reforzaron o crearon nuevas dinámicas en el movimiento revolucionario mundial, con incidencia y repercusión en muchas situaciones. Uno, la revolución cubana en 1959 que derrocó la dictadura de su país realizó una revolución social, confrontó la dominación de EE. UU. en la región y se declaró socialista, de forma que generó una enorme simpatía internacional y alentó una ola de guerrillas revolucionarias en Latinoamérica y el Caribe. Dos, la Gran Revolución

[3] Luis Fernando, Trejos R., "Aproximaciones a la actividad internacional de una organización insurgente colombiana, el Ejército Popular de Liberación (EPL), de China a Cuba vía Albania". Investigación y Desarrollo, Volumen 21, No. 2, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia, 2013, 374.

Cultural Proletaria (GRCP) en China, decretada en 1966, la cual, independiente de los balances históricos críticos posteriores sobre su sentido e impacto interno e internacional, generó a favor del maoísmo una gran simpatía, profusa difusión de su propaganda y surgimiento de muchas agrupaciones de tal carácter en los distintos continentes. Entre los fundadores del PCC ML y el EPL varios estuvieron en Cuba en acción de solidaridad con su proceso revolucionario, recibieron su influjo y este partido intentó desarrollar el entendimiento con el PC de Cuba, pero fue imposible ante el alinderamiento diferenciado en los dos bloques del MCI en pugna. Y la GRCP selló en el PCC ML y su EPL la adopción definitiva del maoísmo con repercusiones de distinto orden.

> La penetración y arraigo del maoísmo en Colombia era entonces inevitable y su reflejo se dio no sólo al interior del PC ML, sino también en el seno de diversos grupos que lo acogieron con entusiasmo. Del que fuera denominado por algunos con el nombre de "campo ML" hay que iniciar registros desde la existencia del MOEC y el MOIR y en los años iniciales de la década del 70, el estallido de grupos y grupúsculos de diversa importancia. El propio PC ML contribuyó involuntariamente al proceso, mediante sus particulares "fraccionamientos"[4]

El PCC ML consiguió internamente influir en movimientos estudiantiles, campesinos y sindicales, pero en la segunda mitad de los 70 sufrió una fuerte crisis que debido a la expulsión de quienes lideraban en distintas regiones del país cuestionamientos y propuestas de reformulaciones políticas, estratégicas y militares, se produjo un fraccionamiento de la organización, de forma que la mayoría de la militancia conformó otras organizaciones políticas que también se reclamaban del maoísmo, pero con una orientación más hacia la lucha política y social. A la vez, el EPL luego de cruentos enfrentamientos con las tropas oficiales, tuvo que replegarse desde su zona controlada, para reformular sus lineamientos y recuperar dinámica desde regiones periféricas. Estos hechos, llevaron al final de los 70 a una reformulación en su línea al PCC ML, de forma que reconoció haber adoptado de manera equivocada una estrategia de "guerra popular prolongada" con progresivas "zonas liberadas", similar a la que realizó el PCCH

[4] Álvaro Villarraga, Nelson Plazas, *Op. Cit.,* 62.

en su proceso revolucionario, sin considerar que las condiciones eran distintas en diversos aspectos.

Simultáneamente, en lo internacional, se produjo una crisis en el bloque de partidos comunistas ML, al dar un viraje estratégico en su posición el PCCH en 1976, al adoptar la "Teoría de los tres mundos", la cual implicaba un acercamiento a EEUU, la declaratoria de la URSS como "enemigo principal", la política de alianzas con los países capitalistas desarrollados y la desestimación de los movimientos revolucionarios y luchas de liberación en Asia, África y Latino América y el Caribe, bajo la lógica de contribuir a esta estrategia con el concurso de sus gobiernos y Estados. El PTA y la mayoría de los partidos comunistas ML rechazaron esta nueva posición del PCCH, de forma que llegaron al rompimiento público y a configurar un nuevo reagrupamiento del cual el PCC ML colombiano fue parte activa.

> Con motivo de la realización del VII Congreso del PTA en 1976 se dio un reagrupamiento en el Movimiento ML Internacional, a partir del alinderamiento de varios Partidos y grupos alrededor de la posición albanesa. Asistieron cuarenta y dos organizaciones invitadas como asistentes fraternales a Tirana y emitieron sendas declaraciones los europeos y latinoamericanos. Constituían la versión "más pura" del comunismo en la medida en que se tomaba radical distancia de todas las demás vertientes calificadas de revisionistas, incluyendo ahora a la política tercermundista. Allí suscribieron su propio documento conjunto los Partidos Comunistas ML de Argentina, Bolivia, Colombia y Ecuador, los Partidos Comunistas de Brasil y Uruguay y el Partido Comunista Revolucionario de Chile.[5]

A partir de entonces, las relaciones del PCC ML se suspendieron con el PCCH y se reforzaron con el PTA y con el bloque de partidos de orientación "ML" en este subcontinente y con varios de otros partidos de igual orientación en otros continentes. "…durante los años 75-80, (se suceden) viajes de diversas delegaciones del PC ML a Albania, la realización de un cursillo teórico-político para dirigentes en Tirana, una marcada actividad propagandística pro-albanesa en Colombia y el apoyo abierto de los albaneses a los colombianos a través de sus órganos internacionales de difusión".[6]

[5] *Ibid*, 136-137.
[6] *Ibid*, 137-138.

Entonces inicia la segunda etapa histórica del PCC ML y su EPL (1980-1989) con la realización de un segundo congreso clandestino del partido, el cual adoptó un viraje de apertura hacia la acción política, aunque mantuvo y fortaleció el despliegue militar del EPL. En este marco, señalando diferencias ideológicas y políticas rompió oficialmente con el maoísmo y con el PCCh y mantuvo la relación con el PTA y con otros partidos ML de distintos continentes, bajo el presupuesto de considerar vigente la opción revolucionaria internacional. Asumió entonces el PCC ML una "campaña de rectificación" al autocriticarse de tener "una desviación izquierdista y marcadas expresiones de dogmatismo y sectarismo". Buscó una interpretación más adecuada de la formación social colombiana, proclamó la revolución socialista, la prioridad de lucha política y lanzó una plataforma táctica de lucha por reformas democráticas.

En este contexto, en los 80 el PCC ML y ahora también de manera propia y paralela el EPL ampliaron progresivamente sus relaciones internacionales, ya no solo con los partidos ML sino con diversos movimientos revolucionarios, de distintas vertientes de la izquierda, con otras vertientes políticas estimadas progresistas y con organizaciones y dinámicas diversas de solidaridad. De tal forma, fortalecieron un perfil más autónomo, de manera que hechos significativos fueron el establecimiento de relaciones con el PC de Cuba, con los movimientos revolucionarios más importantes de Centroamérica y con diversas vertientes de izquierda de especial significación e impacto en varios países de la región.

Luego, el tercer período histórico del PCC ML y su guerrilla EPL (1989-1991) se caracteriza básicamente por dos elementos: una profunda crisis ideológica y política estratégica, de proyecto, que los llevó a sucesivas reformulaciones, rupturas y a una nueva división interna. Y el otro, la reconsideración de la guerra y el logro de un acuerdo de paz definitivo entre el PCC ML-EPL y el Estado colombiano, con base en la demanda y la participación en un proceso Constituyente que logró una significativa reforma democrática en el régimen político colombiano.

El PCC ML asumió en 1989 un intenso debate alrededor del desarrollo de tesis políticas en preparación de un nuevo congreso nacional, que llevó a reformulaciones importantes en materia ideológica, política, estratégica y militar, el cual respondía a un propio proceso interno, pero a la vez coincidió y

se retroalimentó de la profunda crisis del socialismo y las izquierdas vivida mundialmente al momento. Al seno de su Comité Central (CC) se presentó la polarización de posiciones que llevó al rompimiento desde quienes en minoría se oponían a cambios tan profundos y abogaban por mantener una "línea marxista leninista y revolucionaria". Sin embargo, la mayoría del CC partidario, la totalidad del Estado Mayor Central (EMC) del EPL y la gran mayoría de la militancia partidaria y de la base de combatientes del EPL, se alinderó con la posición de apertura hacia la adopción de un proyecto de transformaciones democráticas.

A la par, cobró fuerza en Colombia la posibilidad de lograr la solución política negociada entre las guerrillas insurgentes y el Estado, hecho que se potenció claramente al lograrse la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente que sesionó en 1991, la cual había sido propuesta por el PCC ML-EPL. Se hizo realidad con el masivo respaldo ciudadano que la exigió mediante votaciones exitosas animadas por un dinámico movimiento estudiantil y se logró su realización efectiva gracias a una decisión histórica progresista de la Corte Suprema de Justicia en su favor, bajo las consideraciones de que ella respondía a la exigencia del constituyente primario movilizado en su demanda y de que sería base para lograr tratados de paz con las insurgencias guerrilleras en vía a cerrar la guerra interna y conseguir la paz.[7]

La negociación de paz entre el PCC ML-EPL y el Gobierno Nacional en representación del Estado colombiano se inició en 1990, de forma que ante el contexto político referido que posibilitó la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente se consolidó el Acuerdo de Paz los primeros meses de 1991. Logrado el acuerdo de paz y expedida por la Constituyente una nueva Constitución Política de apertura democrática, con participación en ella del EPL y de otras insurgencias que entonces pactaron la paz, el PCC ML y el EPL pasaron a la vida política legal, de manera que pronto participaron en un proceso de convergencia con otras agrupaciones de izquierda, para dar lugar al surgimiento de un nuevo movimiento político democrático, la Alianza Democrática M19.

[7] Camilo, González Posso, "La transición a la paz y las reformas", en Camilo González Posso (compilador), *Memorias para la Democracia y la Paz: veinte años de la Constitución Política de Colombia,* Alcaldía Mayor de Bogotá, DC, Colombia, 2012.

Las relaciones internacionales del PCC ML y del EPL con personajes y movimientos de izquierda en el ámbito internacional, tuvo una importancia particular en este nuevo y final período histórico, referida a la coyuntura decisiva de replanteamiento ideológico, político y de ruptura con el movimiento comunista internacional, por medio de interacciones y diferenciaciones muy significativas. De tal manera, las relaciones internacionales en el tránsito de esta insurgencia a la actividad política legal se fueron ampliando hacia diversos movimientos revolucionarios y partidos de izquierda y democráticos, principalmente en el contexto latinoamericano y caribeño.

Bandera de la guerrilla EPL

Estatutos del EPL

Fotos: archivo Fundación Cultura Democrática, 2020.

Los 60 y 70: focalización de las relaciones internacionales en los partidos "ML"

Las relaciones internacionales del PCC ML en los 60 y 70 fueron asumidas exclusivamente desde las máximas instancias de la dirección nacional partidista, altamente centralizadas, circunscritas sólo hacia los demás partidos ML hermanos y, dadas las condiciones de lucha revolucionaria, por lo regular clandestinas. Como se indicó, las prioridades fueron en su orden el PCCH, el PTA y los partidos comunistas de la vertiente ML de distintos países. Entre ellos, las relaciones fueron más cercanas con el PC ML de España; de progresivo acercamiento con el PC ML de Ecuador; y más eventuales con el Partido Comunista Revolucionario (PCR) de Chile, con el Partido Comunista de Brasil

y con otros partidos de esta vertiente comunista de la región y de otros continentes.

El PCC ML consiguió desde su fundación la relación directa y el reconocimiento del PCCH y del gobierno chino, pero unos años luego reclamó ante ellos exclusividad reclamando que configuraba el partido de los auténticos comunistas colombianos, sin lograrlo, dado que también el PCCH estableció relaciones con el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR) y con la Liga Marxista Leninista (Liga ML). Éstas dos agrupaciones políticas partidarias maoístas no compartían la estrategia de lucha armada y tenían sus propias estrategias de actividad política en la legalidad. En las reuniones del PCC ML con el PCCH, que eran hecho extraordinario y poco frecuente, concurrían a la visita a China delegaciones en cabeza de sus principales dirigentes, inicialmente Pedro Vásquez Rendón y luego Pedro León Arboleda, secretarios políticos consecutivos del CC, acompañados de algunos otros cuadros que integraban la respectiva comitiva. En una de las reuniones con participación de Pedro León Arboleda estuvo directamente Mao Tse-Tung. Estos hechos fueron narrados por cuadros fundadores del PCC ML-EPL en las entrevistas citadas por la historia de esta insurgencia colombiana que referimos de Villarraga y Plazas.

> Tuvo mucha relevancia entre los militantes la entrevista de Pedro León Arboleda con Mao Tse Tung a mediados de los años setenta. Durante ella, al mencionar Pedro León lo del apoyo a otros grupos colombianos, Mao respondió, a la manera típica de los chinos, que en los cultivos de trigo también crecía la cizaña y de lo que se trataba era de extraer la cizaña para dejar el trigo bueno. El jefe del PC ML le replicó que esa labor ya se había realizado y que, precisamente, esas organizaciones correspondían a la cizaña extraída. Mao contra replicó señalando que en la cizaña siempre quedaba algo de trigo bueno.[8]

La política del PCCH de sostener el reconocimiento formal e intercambios con el PCC ML, el MOIR y la Liga ML evidenciaba que tenía expectativa y mantenía seguimiento tanto a la versión del maoísmo de línea revolucionaria con la

[8] Álvaro Villarraga, Nelson Plazas, *Op. Cit*, 137.

estrategia de "guerra popular prolongada" como con el maoísmo de línea de actuación política en demanda de reformas democráticas en el ámbito legal. A la vez, el PCCH expresaba posiciones de apoyo a los procesos de revolución social y liberación nacional en países de Asia, África y América Latina y el Caribe y, de otra parte, a los procesos democráticos nacionales de amplio espectro en estos continentes y regiones, que se sostenían en amplias alianzas, incluso con sectores de las élites y con expresiones institucionales de cada país.

Además de los intercambios políticos en reuniones, el PCCH cursaba a las organizaciones políticas reconocidas invitaciones a cursos políticos, recibía con interés documentación, publicaciones e informaciones que con frecuencia eran objeto de breves menciones en las publicaciones chinas, en especial en la revista Pekín Informa que tenía amplia distribución mundial.

En los primeros años 70, por invitación del PCCH, un grupo de cuadros del PCC ML participó en un curso de formación política, de forma que su contenido desconocía la opción revolucionaria en Asia, África y América Latina y el Caribe y enfatizaba como línea estratégica general para los países de estos continentes el entendimiento con las burguesías nacionales, hacia logros democráticos y antiimperialistas. Entonces, se pusieron de presente en las sesiones del curso las divergencias de enfoque en la línea política general con parte de la delegación colombiana, pero a la vez, a su retorno al país, parte significativa de quienes habían asistido entró en divergencia con la línea revolucionaria del PCC ML y pasó a engrosar o a promover otras agrupaciones maoístas con el enfoque que desconocía la vigencia de condiciones para emprender una estrategia revolucionaria armada.

En 1974 en un discurso ante la Asamblea General de la ONU la RPCH, a través de Deng Xiao Ping, dio a conocer su política basada en la llamada "Teoría de los Tres Mundos". Con el llamado "primer mundo", con referencia a las "superpotencias", el llamado a la alianza con EEUU —considerado en decadencia— para confrontar a la URSS —considerada en ascenso—; con referencia al "segundo mundo" el llamado a la alianza bajo el anterior propósito a los países capitalistas desarrollados; y, con relación al "tercer mundo", el llamado a engrosar ésta estrategia a todos los estados a través de sus gobiernos, entendiendo en este marco las posibilidades del interés nacional y las demandas democráticas. Por supuesto, esta posición desató pronta discrepancia desde la

mayoría de los partidos y organizaciones ML en el mundo, pero también apoyos desde parte de ellos.

El PTA rechazó con dureza esta teoría y con motivo de su VII Congreso, en 1976, invitó a un número significativo de partidos comunistas ML, los cuales sostuvieron reuniones multilaterales en esta ocasión y, en otras posteriores, hicieron declaraciones conjuntas en igual sentido de rechazo a la "teoría de los tres mundos", en particular un grupo de partidos europeos y otro grupo de ocho partidos latinoamericanos. Los partidos de cuatro países europeos pusieron el acento en discutir que ella desconocía la vigencia en la actual época de la disputa central entre el campo capitalista y el campo socialista y que hacía una caracterización democrática que no correspondía a las burguesías de los países capitalistas en esta fase monopolista y de hegemonías imperialistas, de forma que afirmaron que ellas evidenciaban tendencias hacia la negación de libertades y derechos y hacia la fascistización.

> En la lucha contra el fascismo y el socialfascismo, contra la violencia reaccionaria de los gobiernos y del aparato de los Estados burgueses, contra el terror de las bandas fascistas, nuestros Partidos impulsan resueltamente las luchas antifascistas de las masas populares y alientan la formación de amplios frentes de lucha antifascista de masas. En el curso de estas luchas es necesario desenmascarar el verdadero papel del revisionismo y de la socialdemocracia que tratan sistemáticamente de desarmar a las fuerzas populares abriendo así la vía al fascismo.[9]

Por su parte, en su propio rechazo a la "teoría de los tres mundos", los partidos ML de América Latina y el Caribe enfatizaron entre otras consideraciones que no podía predicarse "un solo enemigo" imperialista principal para todas las regiones del mundo, con referencia expresa al papel al respecto de EE. UU. en su región. De igual forma, se manifestaron en rechazo también a la URSS, calificándola de "socialimperialismo" y considerando que intervenía con intereses de penetración en igual sentido de dominación de otros países en ésta y otras regiones del mundo.

[9] Partidos Marxistas Leninistas de Europa, "Declaración Conjunta", PC ML de Alemania, PC ML de España, PC ML de Grecia, PC ML de Italia y PC (Reconstruido) de Portugal. Casa Editora "8 Nentori", Tirana, Albania, 1977, 17.

> Las fuerzas progresistas se esfuerzan por forjar un amplio frente mundial que reúna a todos los que se oponen efectivamente al hegemonismo de las superpotencias y de sus preparativos de guerra. La lucha de liberación va dirigida contra las dos superpotencias. Si bien es cierto que el enemigo principal varía de acuerdo a las distintas zonas del mundo, sería un gran error en estas circunstancias, descuidar la amenaza que representa la otra superpotencia, aliarse a una de ellas para combatir la otra".[10]
>
> …el imperialismo norteamericano es el enemigo común y más importante que explota y oprime a los pueblos de nuestro Continente. Esta superpotencia es para nosotros el enemigo principal, lo que no significa que debamos descuidar la lucha contra otros imperialismos, que también explotan a nuestros pueblos (…) tampoco significa descuidar la lucha contra la otra superpotencia, el socialimperialismo soviético, que no solo cuenta con partidos revisionistas que son sus agentes, sino que además cuenta con la total dependencia de Cuba para sus planes de penetración. Esta superpotencia ya se ha introducido en algunos países de América Latina donde realiza inversiones, explota a nuestros pueblos, desarrolla un gran intercambio comercial desigual, así como también penetra en las Fuerzas Armadas reaccionarias del Continente.[11]

De otra parte, el PCC ML sostuvo también relación y consiguió reconocimiento del PTA y del gobierno de la RPSA, por supuesto de importancia al tratarse de otro estado socialista. Se desarrollaron varias reuniones entre dirigentes del PTA y del PCC ML, estando en algunas por el PTA Enver Hoxa y Pedro Vásquez Rendón y otros dirigentes desde el PCC ML. De igual forma, hubo cursos políticos del PTA sobre asuntos del marxismo leninismo y la estrategia comunista internacional, con invitación al PCC ML y a otros partidos ML, de manera que encontraban bastante afinidad en los planteamientos. En la revista de distribución internacional Albania Hoy publicaban reseñas y notas

[10] Partidos Marxistas Leninistas de América Latina, "Declaración conjunta de las delegaciones de ocho partidos Marxistas leninistas de América latina". PC ML de Argentina, PC de Brasil, PC ML de Colombia, PC Revolucionario de Uruguay, PC ML de Ecuador, PC de Paraguay, PC Revolucionario de Chile, Casa Editora "8 Nentori", Tirana, Albania, 1976, 9.

[11] Partidos Comunistas Marxistas Leninistas, "Declaración conjunta de cuatro partidos marxistas leninistas". PC ML de Colombia, PCR de Chile, PC ML de Ecuador, Partido Bandera Roja de Venezuela, en un lugar del continente, 30 de septiembre de 1978, 9.

sobre los distintos partidos ML, de movimiento sociales, luchas revolucionarias y con frecuencia destacaban las acciones de guerra del EPL en Colombia. Y a diario, se podía sintonizar la emisión de Radio Tirana, que proporcionaba noticias internacionales e información sobre los partidos ML y el movimiento revolucionario en distintos países, la cual era de frecuente escucha por la militancia partidaria y los combatientes del EPL en Colombia.

Con referencia a la revolución cubana, por invitación en 1962 del gobierno cubano, la Brigada Pro-Liberación Nacional asistió desde Colombia a Cuba, conformada por jóvenes con posiciones revolucionarias, movilizados en defensa de esta revolución, ante los planes de agresión contra ella de EE. UU. y con el ánimo de promover la iniciativa revolucionaria que se había suscitado entonces en su país. De esta Brigada hicieron parte Libardo Mora Toro, Francisco Caraballo y David Borrás, quienes pronto se constituirían en parte de los principales dirigentes políticos del PCC ML y comandantes del EPL. La resolución política y los documentos del PCC ML adoptados en su congreso fundacional, hacen referencia expresa a la solidaridad con la revolución cubana y a que su dirigencia aspiró a establecer y desarrollar relaciones con sus dirigentes y con el Partido Comunista de Cuba. Sin embargo, este propósito se frustró debido al alinderamiento de manera diferenciada del Partido Comunista de Cuba y del PCC ML, con relación a las dos vertientes comunistas internacionales entonces confrontadas. Como se especificará más adelante, será hasta los 80 que se establezca relación de la dirigencia cubana con el PCC ML y con el EPL.

En lo relativo a la relación del PCC ML con otros partidos comunistas, el ML en su congreso fundacional, realizado en la clandestinidad por el carácter conspirativo y de promoción de la línea de levantamiento armado adoptada, asistieron delegaciones oficiales del PC ML de España, del PC ML de Ecuador y de la organización Espartaco (ML) de Chile, quienes presentaron sus respectivos informes sobre la situación y sus planteamientos y experiencias en cada uno de estos países. (Villarraga y Plazas, 1994, p.33-44). De igual forma, el PCC ML sostuvo relaciones y ciertas reuniones con las dirigencias de otros "partidos hermanos", de la vertiente ML internacional, de forma bilateral y en ocasiones multilateral, en especial con los de Latinoamérica, siendo más distante y esporádica con los de países de otros continentes, con excepción del caso del partido de España.

De manera general, el PCC ML y el EPL no tenían en sus filas militantes ni combatientes extranjeros, salvo algunas excepciones. Una de ellas fue el caso de vinculación y apoyo durante los primeros años a este proyecto insurgente de republicanos españoles, en particular en la ciudad de Bogotá, quienes ante la guerra civil y la imposición del falangismo en su país se exiliaron en Colombia. Un caso destacado que trascendió fue el del exiliado español Fausto Cabrera, poeta, dramaturgo, actor y director de teatro, quien consiguió especial reconocimiento por su labor en tal sentido en Colombia. Luego, se vinculó a estructuras partidarias y guerrilleras de esta insurgencia ocupando una posición de dirección importante, al igual que lo hicieron su esposa —quien estuvo presa por esta causa— y su hijo.

Cuentan los guerrilleros de la época, que Fausto Cabrera, al llegar a las casas campesinas en zonas remotas de la retaguardia estratégica del EPL, buscaba siempre acomodarse preferiblemente en alguna casa campesina para poder escribir en una vieja máquina que cargaba en su morral. Después de varios años de experiencia militante se marginó con algunas discrepancias por las rigideces y tras señalar ciertas concepciones que estimaba equivocadas de esta organización revolucionaria en la época, tras lo cual volvió a sobresalir en el ámbito cultural, literario, de la actuación y del cine colombiano. Su hijo, Sergio Cabrera, estudió previamente en China, vivió la experiencia de la GRCP y tuvo cierta preparación militar en ese país, años después y, ya desvinculado de esta experiencia revolucionaria, sobresalió como director de cine con valiosas realizaciones y alto reconocimiento en Colombia y España. También se registraron algunos casos de militantes y combatientes ecuatorianos en esta insurgencia colombiana, no por acción de una política de motivación al respecto, sino debido a nexos familiares o de amistad previos que lo facilitaron, la proximidad fronteriza y, en casos, por la buena relación entre los partidos ML de ambos países.[12]

Sobre la vinculación de Fausto Cabrera y de sus familiares al EPL hace referencia también una versión novelada, recreada, del valioso escritor colombiano contemporáneo Juan Gabriel Vásquez.

[12] La información referida en los dos anteriores párrafos la toma el mismo autor de este ensayo de una serie amplia de entrevistas que ha realizado durante años pasados y recientes con algo más de un centenar de ex dirigentes del PCC ML y del EPL en Colombia, documentación que hace parte de su línea de investigación que busca profundizar en hallazgos sobre la historia de esta agrupación insurgente colombiana.

> Fausto se había *quemado.*[13] El ejército y la policía se movilizaron para buscarlo, y lo habrían capturado si no se hubiera escondido durante veinte días. Fue una movida tan inesperada que ni siquiera pudo despedirse de Luz Elena, sino que se lo tragó la tierra y la tierra lo vomitó veinte días después en una berma de la carretera al mar, en dirección a Dabeiba, con una barba de náufrago y la misma ropa del primer día de encierro. A las cuatro de la mañana siguiente, después de pasar la noche en una casa en las afueras del pueblo, subió por una trocha que les hacía daño a sus tobillos, llegó a un trapiche en lo más alto de la loma y caminó hasta una nueva casa. Así, de refugio en refugio, guiado por un baquiano, acabó llegando a la zona tras siete días que parecieron muchos más. (…) Allí estaba, cerca del río Sinú, uniéndose a la Dirección Nacional de la guerrilla.[14]

Al señalar antes que el PCC ML tuvo una relación especial con el PC ML de España, vale ilustrarlo con cuatro hechos significativos. Desde el proceso de conformación de ambos partidos tuvieron relaciones directas y estrechas, de forma que en sus congresos fundacionales hubo mutua presencia, que implicó intercambios enriquecedores, dadas las complejidades y altas conflictividades en cada uno de los dos países. Al congreso de constitución del PC ML de España asistió Francisco Garnica, talentoso y carismático joven dirigente nacional de la Juventud Comunista Colombiana, que llegó a ser de inmediato, uno de los principales líderes del PCC ML. Puede afirmarse que entre estos dos partidos ML existió tal vez, el mayor nivel de relación amistosa, de cooperación y de frecuentes intercambios políticos, de documentos, opiniones y discusiones, en el contexto de relación de pares. El intercambio con los dirigentes españoles que visitaban Colombia se ilustraba en varios ámbitos, incluido el militar, con participación en eventos del EPL. El PC ML de España promovió en la lucha de resistencia contra la dictadura franquista que se impuso por varias décadas una agrupación frentista, de enfoque revolucionario que realizó acciones militares de guerrilla contra el régimen, el Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP), algunos de sus militantes fueron capturados por la dictadura

[13] En Colombia la expresión "quemado" en la jerga de la militancia revolucionaria, de izquierda y de la protesta social, se utiliza para indicar que la persona ha sido detectada en sus actividades por los servicios de inteligencia o de estructuras de la fuerza pública estatal

[14] Juan GabrielVásquez, *Volver la vista atrás. Narrativa Hispanoamericana*, Alfaguara, Pengin Random House Grupo Editorial, Bogotá, Colombia, 2020, 330-331.

y condenados a muerte, al igual que sucedió con otros militantes nacionalistas del ETA en ese país. Éste hecho despertó solidaridad internacional y denuncias en Europa y otros países, acción que realizó el PCC ML desde Colombia. Y, más allá de las relaciones bilaterales, el partido español sirvió de puente y abrió la puerta para que el partido colombiano se relacionara y solidarizara con importantes movimientos de liberación en África, casos del Frente Polisario en Sahara Occidental y el Frente Popular de Liberación de Tigré en Etiopía.

> En enero de 1971, después de los famosos juicios de Burgos, se llevó a cabo una reunión, con la representación de varias fuerzas patrióticas revolucionarias, a fin de discutir la urgente necesidad de una organización, para unir, coordinar y guiar la lucha del pueblo español contra la dictadura fascista y el imperialismo norteamericano. El resultado de dicha reunión fue la constitución de un "Comité Coordinador" para el "Frente Revolucionario Antifascista y Patriota", en el cual estaban representados más de una docena de organizaciones de fuerzas revolucionarias patrióticas.[15]

Con una opinión de balance crítico, uno de quienes fueron integrantes de la Comisión Internacional del PCC ML y de su Comité Central, sobre las relaciones de éste partido, en estas décadas 60 y 70, señala que estuvieron inscritas en el predominio en la época de posiciones sectarias y dogmáticas, sin establecer nexos con otras vertientes incluso revolucionarias y de las izquierdas, a manera de grupo cerrado entre partidos y grupos ideológica y políticamente afines, pero de forma que la mayoría de ellos carecía de real impacto y relacionamiento de importancia con las propias dinámicas políticas nacionales.

> La problemática internacional tuvo importancia alta en la organización, pero maniatada a las concepciones políticas, estrechas y sectarias que predominaron durante mucho tiempo. Por eso en sus comienzos se trabajó de manera exclusiva en la estructuración del movimiento ML pro chino y pro albanés, desechando o descalificando aportes de otros sectores políticos latinoamericanos y de otras regiones porque no coincidían en los principios ideológicos marxistas (…) en esas

[15] Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), "La estructura de clases de España", Comité de FRAP de Londres. En: Revista de Revistas, Editorial La Pulga, Medellín, octubre de 1975, 76.

condiciones se redujo a la construcción de pequeñas sectas, con escasa influencia e incidencia en el panorama político, pero eso sí con fuertes cargas ideológicas dogmáticas, (…) con poca actividad en los escenarios internacionales, limitada en gran medida a la búsqueda de contactos con los partidos que venían creándose fruto de las divisiones en los P.C. pro soviéticos. La labor internacional se limitaba a lograr respaldos ideológicos de los partidos m-l, que se cristalizaba en una u otra declaración en periódicos de limitada circulación en sus respectivos países o en declaraciones escritas de lo que se denominaban reuniones multilaterales o bilaterales entre partidos m-l. [16]

Fotos de formaciones guerrilleras del EPL, archivo Fundación Cultura Democrática, 2020.

Los 80: ampliación y diversificación de las relaciones internacionales

En 1980 el PCC ML realizó su segundo congreso nacional en la clandestinidad, el cual fue antecedido por un esfuerzo de aproximación a elementos de la realidad sociopolítica nacional, actualización de línea política y militar y evaluación crítica de la experiencia tenida. En sus conclusiones, especificó la fuerte y diversa forma de penetración de EEUU y las multinacionales en alianza con la élite financiera, capitalista y latifundista interna; la militarización de la vida civil y la tendencia a la "fascistización del régimen político"; caracterizó la revolución

[16] Fred, Fuentes, "Entrevista a ex miembro de la Comisión Internacional del PCC ML", Luis Fernando Trejos, Riohacha, Colombia, 2011.

como "popular democrática en marcha al socialismo"; estimó que mantenía vigencia la adopción de la estrategia de guerra popular revolucionaria y la vigencia de la lucha armada, con la orientación de convertir el EPL en una guerrilla de presencia nacional; y reconoció la prioridad de la lucha política y la validez de la lucha por reformas democráticas en lo político y lo social. Así mismo, adoptó medidas de rectificación al reconocer en sus concepciones y actuación "dogmatismo y el sectarismo", de forma que definió asumir una postura favorable a la unidad del movimiento revolucionario, los movimientos democráticos y sociales (Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista), 1980).

En su línea internacional mantuvo el apoyo al campo socialista, en especial el respaldo a la RPSA, fortalecer la relación con los demás partidos comunistas ML, en perspectiva de superar el solo intercambio y los encuentros bilaterales o multilaterales o regionales esporádicos, con el propósito de conseguir desarrollos políticos consensuados de unidad y la posibilidad de realizar conferencias internacionales, en camino de la restauración de una internacional comunista ML. Igualmente, reiteró el apoyo a los movimientos revolucionarios, antiimperialistas y de liberación nacional, las acciones de solidaridad y respaldo a sectores e iniciativas democráticas también en el ámbito internacional. Tema importante en lo internacional también asumido por este congreso fue la ruptura del PCC ML con el maoísmo como vertiente marxista, de forma que el rechazo previamente adoptado a la "Teoría de los tres mundos", la extendió al señalamiento al PCCH de posición revisionista al adoptarla y en su análisis de considerar que existían otra serie de elementos ideológicos y políticos que comprometerían al maoísmo en desacertadas interpretaciones del marxismo leninismo.[17]

> … el PCCh, pretendió imponer la "teoría de los tres mundos" como una línea general del movimiento comunista internacional. Pero la severa respuesta de los marxistas-leninistas y la argumentada crítica a la nefasta "teoría" y práctica tercermundista constituyó, sin lugar a dudas, un paso adelante, en la consolidación y desarrollo del movimiento marxista-leninista. (…) el PCCh quiso cancelar el

[17] Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista), XI Congreso del PCC ML. Conclusiones. (Edición clandestina), Colombia, junio de 1980.

> leninismo cuando exportó, en medio de extraordinario despliegue propagandístico, la famosa tesis de que el "Pensamiento Mao Tse-tung es el marxismo-leninismo de nuestra época" … [18]

A partir de allí, en los 80, las relaciones internacionales del PCC ML si bien mantienen la centralidad con el PTA y con los demás partidos comunistas ML, se estructuran con instancias organizadas permanentes para el efecto, se amplían a distintos ámbitos de intercambio y desarrollo de actividades y en la segunda parte de la década se diversifican hacia otros movimientos revolucionarios, partidos de izquierda y, en algunos casos, hacia gobiernos, instituciones y dinámicas sociales.

El PCC ML adoptó entonces al seno de su CC y de su Comité Ejecutivo Central (CEC) responsables para la actividad internacional, la cual principalmente era ejercida de manera directa por sus principales dirigentes nacionales, pero incluía otros cuadros de distinto nivel tanto para acciones internas como de proyección o actuación en dinámicas con otros países, relacionadas con la línea de actividad internacional. Por su parte, el EPL adoptó su propia comisión y equipos y responsables del EMC y de otras instancias para el trabajo internacional político y militar.

Los objetivos estaban referidos a la defensa del socialismo, la solidaridad con otros partidos y movimientos revolucionarios, la difusión de la situación colombiana y búsqueda de apoyo político y práctico, en ocasiones logístico, a favor del EPL y en nombre del desarrollo de la revolución colombiana. En las estrategias implementadas eran frecuentes las reuniones de intercambio de información, intercambio de experiencias, la participación en eventos en el país o en el exterior que podían ser entre militancias, clandestinos o públicos según las circunstancias, las escuelas conjuntas o de apoyo recibido o brindadas, el conocimiento de experiencias valiosas por otros movimientos de distinto carácter, caso del apoyo brindado por el PC ML de España a las luchas de liberación nacional en Sahara Occidental (Frente Polisario) y en Etiopía (Frente de Tigré), la experiencia sindical del PC de Brasil, la experiencia electoral del PC ML de Ecuador, la de las rondas campesinas de resistencia ante la agresión de Sendero Luminoso contra el PC Patria Roja y contra el MRTA en Perú, etc.

[18] *Ibid*, 278.

En el caso de Cuba, Centroamérica y varios países sudamericanos (Ecuador, Perú y Brasil), la Comisión Internacional del PCC ML y la Comisión Internacional del EPL tuvieron mayor presencia e intercambio con organizaciones de izquierda y movimientos armados respectivamente. Otro caso particular fue el de los cuadros —una pareja de esposos que se rotaba— que tenía permanencia por varios años en Tirana, Albania, vinculados directamente al equipo de las emisiones de los programas de Radio Tirana en los 80, que seguían siendo escuchadas en distintos continentes.

> En esta fase se constituyeron equipos duales, tanto en la estructura política como militar, que desarrollaron una labor diferenciada, en tres niveles: La Comisión de Relaciones Internacionales del Comité Central, los delegados del Estado Mayor Central y el funcionamiento de la Comisión Político Diplomática de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (…). Fue visible en este periodo la existencia de comportamientos diferenciados en cada uno de estos niveles y el desarrollo de prácticas y enfoques diferenciados que evidenciaban la polémica interna alrededor del rol de cada una y sobre todo del papel que debía jugar tanto el partido como la estructura militar. (…). Si bien, durante este periodo se avanzó en el fortalecimiento de las relaciones con los partidos comunistas ml de los españoles, ecuatorianos, dominicanos, bolivianos, peruanos, mejicanos, nicaragüenses, venezolanos (…) eran organizaciones de limitado peso político en cada uno de sus países, con excepciones tales como la del partido m-l de Ecuador que gozaba de un mayor reconocimiento social y de masas.[19]

En el esfuerzo compartido entre los partidos ML de conseguir profundizar las relaciones en términos del desarrollo político, intercambio de documentos y presencia directa en eventos partidistas y en ámbitos del movimiento revolucionario y social, hubo ciertos desenterrarlos entre determinados partidos y en ocasiones con acciones colectivas de mayor amplitud de alianzas. Y, en términos de intercambio en análisis de contextos nacionales y regionales circulaba la revista conjunta de los partidos ML y de ciertos documentos, caso en 1982 de la difusión en varios países de un documento de Raúl Marco,

[19] Fred Fuentes, 2011.

secretario general del PC ML de España, titulado Sobre Algunas Cuestiones del Movimiento Internacional, "La unidad que existe en el Movimiento Comunista Internacional (marxista-leninista) es todavía muy frágil; existen incluso planteamientos contradictorios sobre problemas importantes, tanto en el análisis de situaciones concretas a nivel internacional, como en lo que a la definición de los principios se refiere."[20]

Consideración que evidenciaba que entre los partidos ML los niveles de coordinación, intercambio, definiciones y acciones comunes eran en general parciales y diferenciadas según quienes concurrieran por distintas razones, entre ellas niveles de divergencia política, de desarrollo, de condiciones distintas en cada país o región y el que la mayoría de estos partidos seguían siendo agrupaciones reducidas con escasas posibilidades. Así lo refiere el integrante de la Comisión Política del PCC ML citado:

> Era una actividad muy desgastante, que no pasó del intercambio de documentos y de discusiones de muy poca trascendencia en el movimiento democrático, lo único que podríamos rescatar es la labor más importante que varios partidos cumplimos: la realización de los dos encuentros "por la paz, la democracia, la soberanía y la autodeterminación de los movimientos democráticos latinoamericanos y del Caribe", realizados en Ecuador y en Colombia. Fue donde logramos protagonismo, un reconocimiento y jugamos un papel importante, sobre todo en términos de disposición a la unidad, de abrirnos hacia el resto del movimiento revolucionario latinoamericano.
>
> Con el Partido Comunista de Brasil, por ser absoluto seguidor de Albania y nosotros tener diferencias con ellos, se dio una ruptura. Luego, ante la apertura que iniciamos, reestablecimos las relaciones. Es un Partido grande y de influencia obrera apreciable, es una fuerza política que pesa en su país. El otro partido de influencia valiosa y muy cercano era el PC ML de Ecuador. Allí es una referencia importante para las fuerzas democráticas, pero en su última etapa venía en declive, con pérdida de presencia política nacional. Llegaron a tener opción presidencial, importante franja parlamentaria y notorio respaldo electoral, pero se fue radicalizando y aislando. Nuestro Partido los criticaba por propensiones "socialdemócratas" y,

[20] Raúl Marco, "Sobre algunas cuestiones del movimiento internacional, Pleno (Ampliado) del Comité Central", Partido Comunista de España (marxista-leninista), Madrid, España, 3 de octubre de 1982, 4.

> desafortunadamente, se fueron radicalizando, aislando y concentraron luego, en gran medida, esfuerzos en hacer campañas contra Gorvachov y descuidar las realidades específicas de su país. Perdieron una gran influencia.[21]

En 1983 se inició la edición conjunta, entre partidos ML de varios continentes, de la revista Teoría y Práctica antes referida, con artículos y documentos de interés sobre los procesos políticos y sociales de cada país, enviados por el respectivo partido. En esta dinámica participaron activamente los partidos de Colombia, Ecuador, España, Suecia, Turquía, Japón, Nicaragua, Francia, Bolivia, Chile, México, Irán, Surinam y Tigré (Etiopía).

Este mismo año se desarrolló una reunión multilateral en Bogotá de los PC ML de Bolivia, Colombia, Ecuador, España, Perú y el MAP de Nicaragua. En una resolución conjunta divulgada rechazaron al Grupo de Contadora: "…pretende desmovilizar la lucha de los pueblos y evitar el triunfo de la revolución".[22]

Tal posición denotó el sesgo marcado hacia los movimientos revolucionarios armados en Centroamérica, con desestimación al concurso entonces brindado por diversas vertientes políticas democráticas, estados de la región y organismos intergubernamentales hacia las posibilidades de la paz y las soluciones humanitarias en Centroamérica. Es de advertir, que EE.UU precisamente se oponía al Grupo de Contadora y a tales mediaciones hacia la paz y el tratamiento humanitario, puesto que su estrategia era de intervención militar y agresión contra Nicaragua sandinista y contra el auge del movimiento revolucionario especialmente en El Salvador y Nicaragua.

La gran mayoría de los PC ML caracterizaban que en su país no correspondía asumir la lucha armada sino la lucha política legal, de acuerdo a sus condiciones. El caso del desarrollo de ella en Colombia con el EPL era vista con particular simpatía. Referimos que el PC ML de España durante la dictadura promovió el FRAP y resistencia armada, pero con el desmonte de ella en 1978 cesó la acción armada. El PC de Brasil en los primeros años 80 en resistencia contra la dictadura

[21] Fred Fuentes, 2011.

[22] Partidos Comunistas Marxistas Leninistas, "Comunicado contra el imperialismo, la burguesía y el revisionismo". PC ML de Bolivia, PC ML de Colombia, PC ML de Ecuador, PC ML de España, MAP ML de Nicaragua, PC Peruano ML, Bogotá, 30 de noviembre de 1983. En: Teoría y Práctica, núm. 3, primer trimestre 1984, editado por el PC ML de Colombia, 1983, 96.

en su país promovió un frente guerrillero en la Amazonía, zona de Araguira, pero los operativos del Ejército pronto lo exterminaron. Ante la dictadura en Turquía el Partido del Trabajo del Kurdistán realizaba importante resistencia armada interna y en la zona de Kurdistán controlada por países vecinos. En su lucha por la liberación nacional en Sahara Occidental el Frente Polisario de Liberación Nacional realizó una guerra contra la ocupación de España y del Reino de Marruecos y la República Popular de Sahara buscaba el reconocimiento de la ONU y la consolidación de una paz con respeto a su soberanía, autonomía y control territorial. El Frente de Liberación Popular de Tigré con resistencia armada de varias décadas mantenía la lucha armada con importante potencial bélico y control territorial, ante la que caracterizaban como dictadura militar de Etiopía, señalada de aliada de la URSS. En 1985 al seno del mismo FLPT se conformó la Liga ML de Tigre.[23]

Estas eran las experiencias de resistencia a las dictaduras, guerras de liberación nacional y de adopción de lucha armada relacionadas con los partidos ML, aunque de hecho existían otras especialmente en Centroamérica, África y Asia con influjos del marxismo leninismo y del mismo maoísmo de importancia, pero que no tenían nexo directo o reconocimiento como tales desde los parámetros particulares de esta vertiente comunista ML internacional.

> …con los avances en el fortalecimiento de la actividad armada que realizaba el EPL en Colombia, esta organización se fue ganando un liderazgo interno en el concierto latinoamericano, entre sus pares marxistas-leninistas, por el carácter emblemático en ese periodo de la lucha armada revolucionaria que le daba preponderancia al rol del PCC ML.[24]
>
> …con excepción de Colombia, ningún otro movimiento ML (en la región) se vio comprometido con un proceso realmente significativo de lucha armada, a no ser las participaciones demasiado marginales del MAP nicaragüense y de Bandera Roja de Venezuela. Solo en África, a partir de la incidencia política de grupos ML españoles y de otros países europeos, sectores de esta inclinación política han tenido participación importante en varios movimientos de liberación nacional recientes:

[23] Liga ML de Tigré, "Declaración del Congreso fundacional de la Liga ML de Tigré". *Teoría y Práctica*, núm. 7, Ediciones Vanguardia Obrera SA, abril de 1987, 70-81.
[24] Luis Fernando Trejos, *Op. Cit.,* 386.

> un sector del Frente de Liberación de Mozambique, que al lado de otras corrientes marxistas y nacionalistas accedieron al poder; el Frente de Liberación del Tigré que consolidó una posición de poder nacional en la guerra contra el régimen militar pro-soviético de Etiopía y el Frente Polisario de Liberación Nacional que, luego de una guerra sostenida por varios años contra la dominación de Marruecos, formó la República Popular en el Sahara.[25]

En la región el PCC ML desarrolló relaciones con partidos y agrupaciones ML de los países fronterizos, en varios casos con especial desarrollo y significación, como en los casos de Ecuador y Perú, a la vez que en éstos y otros países desarrolló relaciones con otros partidos de izquierda y movimientos antiimperialistas y democráticos. En Ecuador y en Perú los partidos ML tenían proyección en amplios movimientos políticos de masas, de forma que revestían importancia nacional y lograban elegir bancadas parlamentarias. El PC ML de Ecuador lideró el Movimiento Popular Democrático (MPD) que surgió en 1987 y en los años 80 llegó a ser la principal fuerza de izquierda y a tener opción de elección presidencial, con su carismático líder negro, abogado, Jaime Hurtado. Pero como lo observó Fred Fuentes, el MPD posteriormente sufrió debilitamiento de su influencia, de manera que en su concepto se debilitó por ausencia de una política amplia hacia el movimiento popular y democrático de su país.

> El Movimiento Popular Democrático; fuerza política que es expresión de los sectores democráticos y progresistas de izquierda revolucionaria, que con mayor decisión lucharon contra las dictaduras militares y vieron la necesidad de crear una fuerza política que represente los intereses de los explotados y oprimidos en la lucha por un gobierno patriótico, al servicio de las mayorías que rompa con las cadenas de la dependencia y atraso impuestas por el imperialismo norteamericano y la oligarquía criolla.[26]
>
> Cuando impulsaron el Movimiento Popular Democrático (MPD) con Hurtado para la presidencia, eran la principal fuerza dentro del movimiento revolucionario ecuatoriano. Pero, por los problemas de concepción política, entraron en un proceso

[25] Álvaro Villarraga, Nelson Plazas, *Op. Cit.*, 276.
[26] Movimiento Popular Democrático (MPD), Luchando por la Patria Nueva. Selección de discursos del abogado Jaime Hurtado G. Ediciones Patria Nueva, Quito, Ecuador, 1987.6.

> de retroceso en donde -a duras penas- han podido sostener uno que otro diputado, así como trabajo en varias regiones importantes. Yo pienso que toda esta crisis que se presentó en el plano internacional y en los comportamientos políticos que frente a ella se adoptaron llevaron a profundizar la crisis y deteriorar más la imagen de estos partidos ante las organizaciones populares y ante la ciudadanía de cada uno de esos países.[27]

El EPL en 1989 realizó un curso de formación militar para comandantes de Estados Mayores Regionales de sus frentes, que se realizó en su zona de retaguardia estratégica del noroeste (entre los departamentos de Córdoba y Antioquia), en el cual participaron delegados de partidos o agrupaciones hermanas de los países de frontera. Ellos provinieron de Bandera Roja de Venezuela, M20 de Panamá, PC ML de Ecuador y PC Bandera Roja de Perú. Las delegaciones ingresaron y salieron para sus países de manera clandestina, con apoyo operativo y logístico del EPL, sin que se hubiera presentado algún inconveniente. Por supuesto que en ninguno de los países invitados tenía vigencia la lucha armada desde las organizaciones asistentes, pero tal formación la valoraron y aprovecharon con sentido estratégico, en beneficio de dispositivos de seguridad y para el fortalecimiento de experiencias de resistencia comunitaria, caso del Perú, donde su militancia de ciertas zonas rurales tenía formas de autodefensa miliciana con las llamadas Rondas Campesinas.

De otra parte, en el mismo segundo lustro de los 80, el EPL desarrolló de manera directa y autónoma intercambios y acciones internacionales, de manera que consiguió desarrollar de forma importante actuaciones y presencias permanentes en la relación con los movimientos centroamericanos en auge: la revolución Sandinista en el poder y los avances guerrilleros en El Salvador y Guatemala, así como estableció junto con el PCC ML la relación con Cuba y con otros países de otros continentes como Libia y con la guerrilla marxista leninista de Filipinas llamada Nuevo Ejército del Pueblo (NEP), dinámicas que tuvo apoyos y acciones conjuntas con otras guerrillas colombianas, gracias a la conformación de la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG) en 1985 y de la Coordinadora

[27] Fred Fuentes, "Entrevista a ex miembro de la Comisión Internacional del PCC ML", en Álvaro Villarraga y Nelson Plazas, Para reconstruir los sueños, una historia del EPL, Fundación Cultura Democrática, Fundación Progresar, Colcultura, Bogotá DC, Colombia, 1994. 281.

Nacional Guerrillera Simón Bolívar (CNGSB) en 1987 con participación de todas las insurgencias. Ésta última coordinadora llegó a conformar su propia Comisión Político Diplomática, con participación de las principales guerrillas incluido el EPL.

> …el EPL destacaba comisiones a partir de algunos mandos del Estado Mayor Central (EMC), pero también de cuadros y mandos regionales o intermedios que se enviaban a ciertas acciones o comisiones en el exterior. En el caso de Cuba, Centroamérica y varios países suramericanos (Ecuador, Perú y Brasil), la Comisión Internacional del PCC ML y el mismo EPL tuvieron mayor presencia e intercambio con organizaciones de izquierda y movimientos armados..Como puede apreciarse, la actividad internacional de EPL tuvo varias dimensiones, que se movieron entre la coordinación política, la solidaridad material y la diplomacia revolucionaria.[28]

Resulta diciente al respecto el testimonio de un cuadro del EPL que integró su Comisión Internacional, con despliegue internacional de acciones en busca de solidaridad, intercambios y confluencias unitarias no solo con proyectos insurgentes sino democráticos progresistas de varios países.

> Nos movíamos entre Panamá, México, Cuba y Libia. En Panamá tuvimos relaciones con el Partido Revolucionario Democrático (PRD) y el Partido del Pueblo de Panamá (PPP). En Cuba con el Departamento América, ente que atendía relaciones con los Partidos comunistas y otros movimientos de izquierda de Latinoamérica. Los cubanos fueron buenos anfitriones y colaboraron en cuestiones de salud. A diferencia de Nicaragua, nuestras relaciones y actividades en Cuba se enmarcaban en ciertos parámetros por ellos establecidos. Ernesto (comandante general del EPL) había dejado una profunda huella en ellos. Llegamos a hacer reuniones insólitas entre colombianos en el exterior; dadas las condiciones de seguridad, confluíamos todas las organizaciones de izquierda, sindicalistas, guerrilleros de todas las procedencias. (…) A Cuba y a Nicaragua llegaron muchos de los refugiados de la 'guerra sucia': temporales y permanentes, clandestinos o no, heridos y mutilados, asustados o no, pero vivos.[29]

[28] Luis Fernando Trejos, *Op. Cit.,* 386 y 389.
[29] Jorge Arbeláez, "Entrevista a ex miembro de la Comisión internacional del EPL", en Álvaro Villarraga y Nelson Plazas, *Para reconstruir los sueños, una historia del EPL,* Fundación Cultura Democrática, Fundación Progresar, Colcultura, Bogotá DC, Colombia,1994,279-280.

La CNG y la CNGSB sirvieron de base de ampliación de las relaciones internacionales para el PCC ML y su EPL y dado su carácter, en especial para el EPL con relación a los movimientos revolucionarios centroamericanos y de otros continentes.

> La participación en la CGSB amplía los espacios internacionales del EPL y le permite conocer e intercambiar experiencias con otras organizaciones revolucionarias, no solo de Colombia, sino de Centroamérica, Europa y Asia. Para Fuentes (2011), el impacto directo y significativo lo marcó la gira de comandantes, realizada hacia finales del 86 e inicio del 87 con la CNGSB, con participación directa de las comandancias del ELN, EPL y M-19, de forma que con Cuba y movimientos de otros países de Europa y Asia se obtuvieron intercambios valiosos. "Por ejemplo fueron descubiertas las grandes similitudes políticas y militares que el EPL tenía con el Nuevo Ejército del Pueblo de Filipinas, sin que con anterioridad existiera relación".[30]

El desarrollo de las relaciones internacionales llevó al nivel de la internacionalización de ciertas actividades y a contar, más allá de la relación, con presencia permanente en otros países, ya no solo Albania sino con mayor expectativa en Cuba, Nicaragua y Panamá, siendo un factor decisivo tanto en términos de aprendizajes y proyecciones en políticas, como de apoyos para la guerra y así mismo, en la búsqueda de su solución política de paz.

> …en medio de profundos debates internos sobre el rumbo y contenidos de la política internacional y la búsqueda de nuevos espacios en las relaciones internacionales, motivados también por las propias necesidades del trabajo de expansión y crecimiento del EPL, que requerían de un mayor apoyo logístico y político, comenzó un proceso exploratorio de acercamientos con los cubanos, los nicaragüenses, con el FMLN, la URNGy el PRD de Panamá.[31]
>
> Se debe destacar que la internacionalización del EPL fue vital en la comprensión de los procesos de solución política negociada y sobre todo en los avances que se

[30] Fred Fuentes, 2011 y Luis Fernando Trejos, *Op. Cit.,* 388.
[31] Fred Fuentes, *Op. Cit*.

presentaron en la negociación de paz y diálogo político que desarrollaría con el Estado colombiano.[32]

Como lo ilustra el integrante de la Comisión Internacional del EPL antes referido, Jorge Arbeláez, en el caso de Nicaragua y la postura ante la revolución sandinista, se puso de presente la contradicción con el MAP ML y su posición sectaria con este proceso revolucionario, a la vez que revelaba los propios cambios que se iban dando en la misma postura del EPL al respecto.

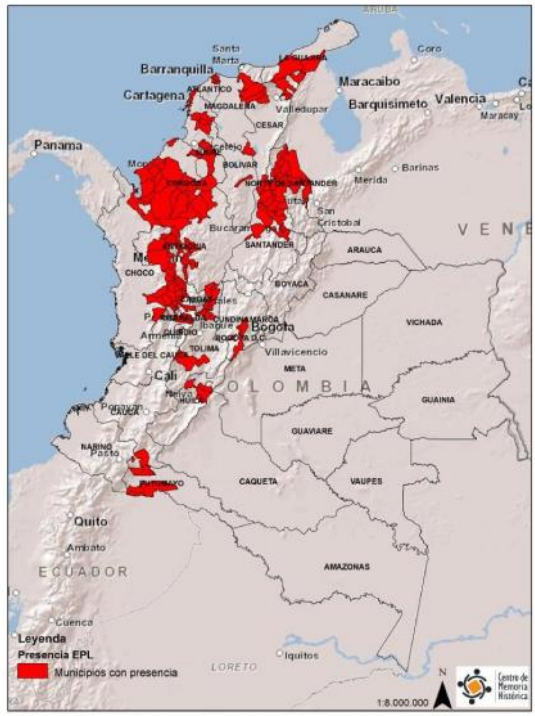
> En Nicaragua, en 1986, realizamos con los grupos ML de otros países un 'Campamento de las Juventudes Anti-imperialistas y Antifascistas en solidaridad con Nicaragua'. En los hechos, era de solidaridad con el MAP ML,[33] organización hermana mucho más radical que nosotros. Fue muy vigilado por los sandinistas y no era para menos, pues los señalaban de pequeñoburgueses que estaban por el camino del capitalismo en Nicaragua. Allí tuvimos una pelea muy dura con la gente del MAP, porque ellos pretendieron darle un cariz abiertamente antisandinista al encuentro y nosotros estábamos por que fuera antiimperialista principalmente (…). A Managua afluían extranjeros de todas partes. Las ONG's de los países europeos también tenían su asiento allí. Sobre todo, aquellas con marcada orientación socialdemócrata. Era la llamada cooperación internacional: Uno encontraba europeos, con una buena dosis de asistencialismo ayudando la comunidad nica. Los más disímiles proyectos, sobre todo de economía solidaria y especialmente en zonas campesinas, tanto en la agricultura como en la ganadería: granjas lecheras, producción de miel, ganado de carne. También llegaban grupos de europeos a la recolección de café.[34]

Entre los avances de este período por el PCC ML y su EPL en la región se destacan en resumen el reconocimiento oficial a Cuba Socialista, el restablecimiento de relaciones con el PC de Cuba, el acercamiento con los movimientos revolucionarios centroamericanos –FSLN, FFMLN, URNG. Este tipo de relaciones fortalecían recíprocamente una actitud unitaria hacia los demás

[32] Luis Fernando Trejos, *Op. Cit.,* 389.
[33] Movimiento Amplio Popular (Marxista-Leninista).
[34] Jorge Arbeláez, *Op. Cit.,* 277-278.

movimientos guerrilleros y otras organizaciones de izquierda en Colombia. La actuación internacional coordinada y conjunta a instancias de la CNG y, luego, de la CNGSB, el conocimiento e intercambio nuevo con movimientos revolucionarios de otros países de Europa, África y Asia.

En Europa con los partidos comunistas marxista leninista de Albania, España, Francia, Inglaterra, siendo los dos últimos débiles. En Suramérica con los de Ecuador, Brasil, Perú, Bolivia, Chile, Uruguay y Argentina, siendo los tres primeros importantes. En otros continentes especialmente con los de Guinea y Alto Volta en África, Turquía e India en Asia y Nueva Zelanda en Oceanía. Con partidos de izquierda de otras vertientes se fomentaron relaciones en Ecuador, Perú, Panamá. En el Caribe también con el Partido del Trabajo de República Dominicana. Y, a nivel de Estados y gobiernos con Albania, Cuba —que proporcionó en algunos casos de heridos o lisiados de guerra solidaridad médica humanitaria— y de manera eventual y discreta con Panamá —gobierno de Torrijos— y en Libia –con Gadafi.



Ubicación de los frentes guerrilleros del EPL en Colombia, mapa del CNMH, 2018.

Inicio 90s: crisis del socialismo, replanteamiento político estratégico y acuerdo de paz

Este período coincide en el ámbito internacional con la intensa crisis que llevó a la disolución de parte importante de los países socialistas incluida la URSS y los demás países socialistas de Europa oriental. Simultáneamente, la crisis afectó a todas las vertientes del MCI y en cierta forma de las izquierdas. El PCC ML y su EPL simultáneamente afrontaron el intenso debate interno y los sucesivos replanteamientos, antes referidos. A la vez, se sucedió el Acuerdo de Paz entre el Estado colombiano y el EPL, en el contexto de la realización de la Asamblea Nacional Constituyente que en 1991 posibilitó una apertura democrática en el régimen y las instituciones políticas y facilitó varios pactos de paz con distintas insurgencias. En tal contexto, este partido y su guerrilla rompieron con la vertiente ML del MCI y asumieron con énfasis nuevos contactos, relaciones y entendimientos unitarios con movimientos de izquierda país y del subcontinente, con base en definiciones y apuestas políticas y programáticas democráticas.

En medio de esta fase donde se puso al centro progresivamente la negociación de paz, realizada entre mayo de 1990 y marzo de 1991, el PCC ML y el EPL proyectaron sus acumulados en relaciones internacionales en beneficio de ella. Situación que posibilitó el intercambio con otros procesos de paz como los de El Salvador y Guatemala; la búsqueda de apoyo de diversas organizaciones e instituciones; y, la concreción del compromiso de diversos actores en determinadas necesidades como el acompañamiento, la veeduría al acuerdo de paz y la contribución al paso de la militancia clandestina y los combatientes a la vida civil en la legalidad.

Entre otros hechos la Internacional Socialista fue designada por las partes, Gobierno-EPL, como veedora internacional, la cual estuvo representada en cabeza del dirigente del PSOE de España Manuel Medina y conformada con un equipo técnico. Simultáneamente hubo una comisión de veeduría interna para este Acuerdo de Paz y sus eventos de dejación de armas, desmovilización de las estructuras guerrilleras e inicio de los compromisos de aplicación del mismo acuerdo con protagonismo destacado de comisiones de la Asamblea Nacional Constituyente, tutoría moral de la Iglesia Católica y participación de personajes

demócratas invitados a acompañar las comisiones temáticas bilaterales, caso del líder socialista Diego Montaña Cuellar —quien al momento era presidente de la Unión Patriótica (UP)—.[35]

Así, durante el proceso de negociación y la concreción del acuerdo de paz, también hubo conversaciones y pronunciamientos desde actores relevantes del ámbito internacional. En la realización de un nuevo congreso del PCC ML a finales de 1990, que aprobó los términos del Acuerdo de Paz, llegaron comunicaciones escritas de solidaridad, apoyo, entrega de sugerencias y advirtiendo preocupaciones sobre posibles riesgos en su real cumplimiento y efecto del Partido Comunista de Cuba, el FSLN, el FMLN, la URNG, el Partido Comunista Patria Roja y el MRTA de Perú y de otros partidos ML.[36]

El acuerdo de paz definitivo del EPL y la nueva perspectiva asumida cuestionó la vigencia del marxismo leninismo como tal lo cual produjo reservas, diferencias y rupturas de los partidos ML de otros países. El profundo replanteamiento ideológico y político asumido por este proyecto desde entonces ex insurgente conllevó a que proyectara su legado político bajo el presupuesto de considerar la posibilidad del socialismo sustancialmente ligadas a las demandas democráticas y en ruptura con los factores que hicieron crisis en las experiencias existentes. Entonces, la aparición de esta nueva expresión política renombrada Esperanza Paz y Libertad, en los últimos meses de 1991 se unificó con otras vertientes de izquierda en un proyecto de presupuestos democráticos que se conformó bajo la denominación Alianza Democrática.[37]

En las tesis preparatorias del Congreso del PCC ML referido se afirmó que existía una crisis en el marxismo actual que exigía nuevas respuestas a los procesos revolucionarios y de construcción democrática y social, de forma que se llamó a superar las fórmulas desactualizadas del pasado: "se presenta una crisis del marxismo que exige su desarrollo, actualización, respuesta a nuevas situaciones, su crítica profunda a los adormecidos "pensadores" que viven de

[35] Álvaro Villarraga, Nelson Plazas, *Op. Cit.,* 326-336.
[36] En el XIII Congreso Nacional del PCC ML, realizado del 1 al 3 de noviembre de 1990 en Pueblo Nuevo, región de Urabá, Colombia, estuvieron presentes delegaciones o enviados especiales del PT de Guatemala, integrante de la URNG; el Partido Comunista de Cuba; el Bloque Popular, el Movimiento Tupac Amarú y el Partido Comunista Patria Roja de Perú; y enviaron mensajes que fueron leídos el FMLN de El Salvador, el PT de Brasil y la Unión de Izquierda Revolucionaria de Perú.
[37] *Ibid*, 423-436.

éxitos pasados pero enceguecidos ante las demandas del presente y del porvenir.[38]

En el mismo sentido, las conclusiones de este congreso realizado en noviembre de 1990 en una zona de campamento guerrilleros del EPL, en la región de Urabá, Colombia, se puso énfasis en las soluciones democráticas que exigía la recuperación de la paz, los cambios y los proyectos políticos de la izquierda que las lideraran:

> Cobran fuerza los movimientos revolucionarios especialmente de carácter democrático, la búsqueda de consecuencia con ello, de soluciones negociadas ante los conflictos armados existentes y adquiere especial importancia avanzar hacia el intercambio y coordinación destacando las aproximaciones programáticas, la unidad de acción y una política de necesaria renovación ante las expresiones de crisis existentes en la izquierda.[39]

En este XIII Congreso del PCC ML, una intervención unificada de las delegaciones internacionales presentes, saludó el acuerdo de paz y sus contribuciones al proceso de democratización política en curso en Colombia, pero advirtió sobre el peso estratégico que cobraba en la región la imposición del modelo neoliberal y sus fuertes repercusiones regresivas y los altos costos que cobraba contra las condiciones de vida de las poblaciones en la región.

> Entramos en una década realmente difícil para América Latina (…) los síntomas que caracterizaron la década anterior subsisten y se amplían para la política del neoliberalismo. El neoliberalismo es una realidad que no solamente la conocemos algunos países de América Latina, (…) como política económica, los países que ya están sufriendo las consecuencias de esa política, son de recesión sobre la espalda del pueblo, que se aplica para solucionar los problemas que la burguesía ha contraído en sus compromisos internacionales, como la deuda externa.[40]

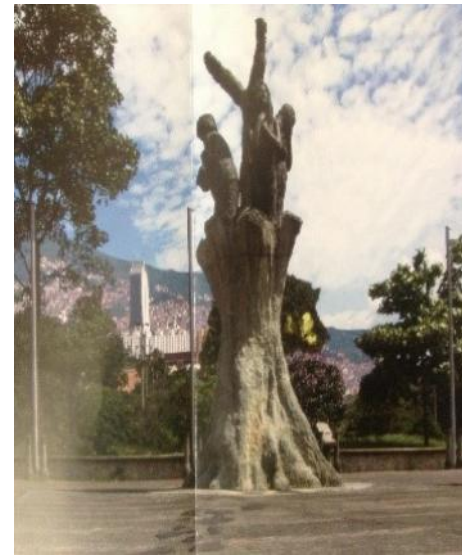
[38] Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista, "Tesis sobre Internacional", Congreso, Tribunas, (Edición clandestina), 10 de septiembre de 1990a.
[39] *XIII Congreso, Conclusiones, PCC ML*, Pueblo Nuevo, Necoclí, Antioquia, Colombia, 1,2 y 3 de noviembre de 1990b.
[40] *Ibid*, 45.

> …La táctica que ustedes aplican será la que los conduzca al socialismo, pero hay que renovarlo, desarrollarlo, llevarlo adelante. Sin el socialismo no habrá un sistema que le permita a las grandes masas lograr una vida mejor. De repente muchos intelectuales podrán sobrevivir, pero la única solución que tienen las grandes masas es la sociedad justa de distribución y la única sociedad justa que hoy conocemos es la que se origina con la revolución socialista (aplausos).[41]

En 1991 la Alianza Democrática realizó en Bogotá el "Seminario Internacional de Partidos Democráticos Latinoamericanos", como espacio para conocer distintos referentes de construcción partidarias de proyectos en la región. Con participación de significativas experiencias de Cuba, México, Brasil, Haití, entre otras, que podrían entregar lecciones para conformar un proyecto alternativo democrático de amplia convocatoria e impacto en el país.

> Fue de mucho interés para los asistentes conocer experiencias como la del movimiento haitiano "Operación Avalancha", surgido de una amplia confluencia cívica y social que les permitió elegir al religioso Bertrand Aristide a la presidencia, luego de años de oprobiosa dictadura y a pesar de la persistente violencia contra la población. El Partido de la Revolución Democrática de México, PRD, sustentó la necesidad de que este tipo de partidos cuente con un perfil nacional, ético y social, deslinde con el neoliberalismo y contribuya realmente a forjar una nueva cultura política. Por su parte, los delegados brasileños del Partido del Trabajo, PT, mostraron la llamativa concurrencia que lograron de corrientes de izquierda, movimientos sociales y religiosos, llegando a conformar una alternativa de real peso político en ese país.
>
> Los delegados del Partido Comunista Cubano señalaron preocupación por la tendencia a la regresión capitalista y el surgimiento de un mundo unipolar. Criticaron a sectores socialdemócratas y a 'ciertos perestroikos' por asumir el esquema neoliberal y dejar de lado las positivas formulaciones sustentadas en años anteriores por Willy Brant. (…) el Partido Socialista Chileno, el MAS y Acción Democrática de Venezuela e Izquierda Democrática y "Alfaro Vive, Carajo" de Ecuador, entregaron también sus consideraciones…[42]

[41] *Ibid*, 47-48.
[42] Álvaro Villarraga, Nelson Plazas, *Op. Cit.,* 436.



Monumento a la vida y a la paz (realizado con el metal fundido de las armas del EPL), escultor Jorge Augusto Rivera, Medellín Colombia. Foto, archivo Fundación Cultura Democrática, 2020.

Conclusiones

El PCC ML, EPL durante sus décadas iniciales, 60 y 70, configuraron un proyecto de levantamiento armado guerrillero, básicamente campesino, y de influjo apreciable en movimientos sociales populares de Colombia, de forma que, tanto en la política interna como en la internacional, su posición fue de escasa incidencia y de episódicos entendimientos solo con algunas agrupaciones revolucionarias o guerrilleras de posturas bastante similares. En lo internacional se limitaron a contactos, reuniones y muy eventuales encuentros colectivos de intercambio con otros partidos comunistas ML. Sólo tuvieron relevancia la incidencia del PCCH, del PTA y en casos particulares la vinculación de exiliados españoles antifranquistas a sus filas y posteriormente las acciones de solidaridad con el FRAP de España

Producto de la apertura conceptual, política y táctica conseguida en los 80, el PCC ML y su EPL realizaron un cambio notable al ampliar el margen de relaciones con sentido unitario y constructivo, más allá de la presencia de la vertiente comunista ML en determinados países, para relacionarse con diversos movimientos revolucionarios y democráticos en lo interno y lo internacional.

Las relaciones internacionales del PCC ML dejaron de ser acción exclusiva de su máxima instancia de dirección, para estructurarse con equipos de trabajo en distintos niveles y hacia diversas dinámicas, desde lo clandestino hasta lo político y social en la legalidad. Por su parte, el EPL desarrolló, con propia entidad y autonomía organizativa, sus relaciones y gestiones internacionales con amplitud, en diversos órdenes, con especial acento hacia Cuba y Centroamérica, pero con incursiones en distintos países del Continente y de otros continentes. A la vez, a instancias de las coordinadoras guerrilleras se dieron sinergias y acciones comunes de las insurgencias colombianas, que ampliaron y diversificaron las posibilidades de la actuación internacional.

De manera general, falencias notorias de esta insurgencia en su acción en el ámbito internacional fueron la poca incidencia política, la prácticamente nula actuación hacia los organismos intergubernamentales y la esporádica y restringida relación hacia los estados y otras instituciones de carácter internacional o de otros países, incluidas las organizaciones y entidades de derechos humanos. Con este tipo de organizaciones limitó las relaciones a la búsqueda de apoyo a personas colombianas refugiadas en el exterior por persecución política, quienes llegaban principalmente a países de frontera o a Europa. Sin embargo, la solidaridad con la población refugiada era asumida mucho más por organizaciones sociales y de derechos humanos, familiares y allegados.

En la fase final considerada este proyecto insurgente guerrillero adoptó un progresivo replanteamiento ideológico y político, hacia un proyecto de convergencia democrática y compromiso con el acuerdo de paz conseguido con el Estado, con exigencias de avances de democratización interna en Colombia, que dieron lugar a la realización de una Asamblea Nacional Constituyente en 1991. En estas circunstancias, se pusieron al orden del día en las acciones internacionales realizadas por el mismo PCC ML y su EPL la búsqueda de solidaridad, apoyo, acompañamiento y participación en mecanismos de veeduría de actores internacionales con relación al proceso de paz. Así mismo, ampliaron intercambios en el espectro político internacional, en perspectiva de conformar un proyecto político democrático convergente, en el escenario de la construcción de la paz.

Fuentes consultadas

Fuentes docuemntales

Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), "La estructura de clases de España", Comité de FRAP de Londres. En: Revista de Revistas, Editorial La Pulga, Medellín, octubre de 1975, 69-77.

Liga ML de Tigré, "Declaración del Congreso fundacional de la Liga ML de Tigré". *Teoría y Práctica*, No. 7, Ediciones Vanguardia Obrera SA, abril de 1987, 70-81.

Marco, Raúl, "Sobre algunas cuestiones del movimiento internacional, Pleno (Ampliado) del Comité Central", Partido Comunista de España (marxista-leninista), Madrid, España, 3 de octubre de 1982.

Movimiento Popular Democrático (MPD), *Luchando por la Patria Nueva. Selección de discursos del abogado Jaime Hurtado G.* Ediciones Patria Nueva, Quito, Ecuador, 1987.

Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista), *XI Congreso del PCC ML. Conclusiones.* (Edición clandestina), Colombia, junio de 1980.

_____, "Tesis sobre Internacional", Congreso, Tribunas, (Edición clandestina), 10 de septiembre de 1990a.

_____, *XIII Congreso, Conclusiones, PCC ML*, Pueblo Nuevo, Necoclí, Antioquia, Colombia, 1,2 y 3 de noviembre de 1990b.

Partidos Comunistas Marxistas Leninistas, "Declaración conjunta de cuatro partidos marxistas leninistas". PC ML de Colombia, PCR de Chile, PC ML de Ecuador, Partido Bandera Roja de Venezuela, en un lugar del continente, 30 de septiembre de 1978.

_____, "Comunicado contra el imperialismo, la burguesía y el revisionismo". PC ML de Bolivia, PC ML de Colombia, PC ML de Ecuador, PC ML de España, MAP ML de Nicaragua, PC Peruano ML, Bogotá, 30 de noviembre de 1983. En: Teoría y Práctica, No. 3, primer trimestre 1984, editado por el PC ML de Colombia, 1983, 93-96.

Partidos Marxistas Leninistas de América Latina, "Declaración conjunta de las delegaciones de ocho partidos Marxistas leninistas de América latina". PC ML de Argentina, PC de Brasil, PC ML de Colombia, PC Revolucionario de Uruguay, PC ML de Ecuador, PC de Paraguay, PC Revolucionario de Chile, Casa Editora "8 Nentori", Tirana, Albania, 1976.

Partidos Marxistas Leninistas de Europa, "Declaración Conjunta", PC ML de Alemania, PC ML de España, PC ML de Grecia, PC ML de Italia y PC (Reconstruido) de Portugal. Casa Editora "8 Nentori", Tirana, Albania, 1977.

Bibliografía

Arbeláez, Jorge, "Entrevista a ex miembro de la Comisión internacional del EPL", en Álvaro Villarraga y Nelson Plazas, *Para reconstruir los sueños, una historia del EPL,* Fundación Cultura Democrática, Fundación Progresar, Colcultura, Bogotá DC, Colombia,1994.

Fuentes, Fred, "Entrevista a ex miembro de la Comisión Internacional del PCC ML", en Álvaro Villarraga y Nelson Plazas, *Para reconstruir los sueños, una historia del EPL,* Fundación Cultura Democrática, Fundación Progresar, Colcultura, Bogotá DC, Colombia, 1994.

Fuentes, Fred. "Entrevista a ex miembro de la Comisión Internacional del PCC ML ", Luis Fernando Trejos, Riohacha, Colombia, 2011.

González Posso, Camilo, "La transición a la paz y las reformas", en Camilo González Posso (compilador), *Memorias para la Democracia y la Paz: veinte años de la Constitución Política de Colombia*, Alcaldía Mayor de Bogotá, DC, Colombia, 2012.

Trejos R., Luis Fernando, "Aproximaciones a la actividad internacional de una organización insurgente colombiana, el Ejército Popular de Liberación (EPL), de China a Cuba vía Albania". Investigación y Desarrollo, Volumen 21, No. 2, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia, 2013, 370-393.

Vásquez, Juan Gabriel, *Volver la vista atrás.* Narrativa Hispanoamericana, Alfaguara, Pengin Random House Grupo Editorial, Bogotá, Colombia, 2020.

Villarraga S., Álvaro y Nelson Plazas, *Para reconstruir los sueños, una historia del EPL,* Fundación Cultura Democrática, Fundación Progresar, Colcultura, Bogotá DC, Colombia, 1994.

20. El ascenso de la izquierda y el apoyo a exiliados políticos en la Universidad Autónoma de Puebla, 1971-1980

Gloria Arminda Tirado Villegas*

El ascenso de la izquierda

El ascenso de la izquierda en la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) inicia durante la huelga solidaria de 1968 que apoya el movimiento estudiantil que estalló en la Ciudad de México. Aunque el Partido Comunista Mexicano tenía una añeja presencia en la Universidad su número de militantes era pequeño; al interior de la UAP[1] había enfrentado una lucha polarizada contra la derecha organizada por el Frente Universitario Anticomunista (FUA), fundado en 1955. Entre 1955 y 1968 hubo varios momentos donde las dos fuerzas se confrontaron. En el movimiento estudiantil de 1961 los grupos liberales (apoyados por los comunistas) se enfrentan a los fúas y logran reformar la ley orgánica de la Universidad. Al movimiento de 1961-1963 se le conoció como Movimiento de Reforma Universitaria; su objetivo fue establecer una universidad laica y con autonomía real del gobierno porque el gobernador designaba un Consejo de Honor que la dirigía. Los liberales impulsaron que el nombramiento del rector fuera una decisión de los catedráticos y estudiantes universitarios. En 1963 se elige al primer rector autónomamente con el voto de estudiantes y maestros.

* Doctora en Historia, profesora investigadora en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, gtiradovillegas@gmail.com.

[1] En 1988 la Universidad recibió la distinción de benemérita por el Congreso del Estado y desde entonces su denominación es Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

En 1966 son expulsados varios catedráticos y estudiantes de la Universidad, especialmente de la Escuela de Físico Matemáticas, donde daba clases el ingeniero Luis Rivera Terrazas, militante comunista que sufrió ataques y presiones que llegaron al extremo de agresiones personales y violencia; estas actitudes propiciaron la casi destrucción de las instalaciones y equipos de esa escuela de la UAP. A finales de 1967 se levanta la expulsión a Rivera Terrazas en una sesión ordinaria del Consejo Universitario.

El movimiento de 1968 en México y en Puebla fue inédito, la gran cantidad de estudiantes que se sumaron a la huelga solidaria mostró especialmente la presencia de los jóvenes. El ejercicio democrático, plural y de gran dimensión durante la huelga fue importante para que el estudiantado fuera consciente de la falta de libertades democráticas en el país. Este movimiento no hubiera alcanzado resonancia sin la participación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) y de integrantes de la Juventud Comunista, de militantes maoístas y trotskistas, quienes se identificaban entre sí y se enfrentan a grupos estudiantiles conservadores y a porros, es decir, a miembros de organizaciones con intereses particulares que actuaban mediante la violencia organizada.

Los comités de lucha, que se formaron espontáneamente, no desaparecieron en 1968, por el contrario, prosiguieron en 1969, cuando inicia un movimiento estudiantil en la UAP con varias demandas, entre ellas la creación de otra escuela preparatoria. El cupo de la Preparatoria Benito Juárez, la única entonces en la Universidad, aunque con dos turnos ya era insuficiente para responder a la demanda de este tipo de estudios. Los comités de lucha se organizaron y la nueva preparatoria empezó a funcionar. La mayoría de los docentes eran estudiantes o pasantes de carrera y no cobraron salario durante dos años. Esta preparatoria fue reconocida oficialmente el 11 de febrero de 1970 como Preparatoria Popular "Emiliano Zapata";[2] su primer coordinador fue Alfonso Vélez Pliego, quien se desempeñó de 1971 a 1974 en ese cargo.

Las otras demandas del movimiento correspondían a la entrega oportuna y suficiente de los subsidios gubernamentales y la exigencia de respetar la autonomía universitaria. Estas demandas unieron al estudiantado y alentaron la presencia de los comités de lucha, cuyo radio de acción rebasaba la

[2] Acta de sesión ordinaria del Consejo Universitario del 11 de febrero de 1970. Con motivo del 50 aniversario de esta Preparatoria se organizó una semana de actividades conmemorativas el 11 de febrero de 2020.

Universidad. Es el momento cuando muchos estudiantes simpatizan con la CNED, con la Juventud Comunista y con las organizaciones trotskistas y maoístas; realmente significa el ascenso de la izquierda, aunque no necesariamente de militantes; expresa a una izquierda heterogénea pero que concordaba en la defensa de la Universidad.

Otro momento importante corresponde a la destitución de la Junta Administrativa, que representaba a la institución, y a Martín Carbajal Caro como rector interino. El 10 de junio de 1972 el químico Sergio Flores Suárez fue designado rector interino de la UAP.[3] Con este propósito se reformó la ley orgánica de la Universidad. Como Flores Suarez era militante del Partido Comunista Mexicano y cuñado del ingeniero Luis Rivera Terrazas su designación causó malestar en los grupos conservadores dentro y fuera de la Universidad. El ambiente anticomunista que se generó fue evidente en mensajes claros y violentos contra los simpatizantes de la izquierda.

El Frente Universitario Anticomunista (FUA) era intransigente en sus declaraciones, manifestaciones, mítines y actividades en contra de las fuerzas democráticas, que ganaban presencia dentro de la Universidad. Esta presencia se confirma en un comunicado firmado por los grupos Juventud Nueva, Náhuatl y otros de carácter derechista, que dicen representar a cinco escuelas de la Universidad y exigen la desaparición de los comités de lucha de la Universidad y el desconocimiento de las autoridades universitarias.[4]

La función del rector interino debería desembocar en la convocatoria para elegir un rector definitivo. En la sesión del Consejo Universitario del 22 de junio de 1972, se nombró una comisión de auscultación para nombrar al rector definitivo. En las elecciones, por votación directa y secreta, fue electo el químico Sergio Flores Suárez. En esta sesión también se nombra como director interino de la Preparatoria Benito Juárez Nocturna al arquitecto Joel Arriaga Navarro y como director interino de la Preparatoria Benito Juárez Diurna a Pedro Guevara González, ambos fungirían, hasta el 30 de septiembre.[5] Estos sucesos forman parte de la llamada Segunda Reforma Universitaria, la que pudo lograrse cuando

[3] Acta de la sesión extraordinaria del Consejo Universitario del 10 de junio de 1972.
[4] "Los grupos Juventud Nueva y Náhuatl predicen más desórdenes en Puebla", en Alfonso Yáñez Delgado, *UAP, reforma y violencia*, Editorial UAP, 1988, 109 y 110.
[5] Acta de la sesión extraordinaria del 22 de junio de 1972 del Consejo Universitario, Actas 1971-1972, 113.

ganan las consejerías personas de izquierda con el apoyo decidido de los comités de lucha que actuaban en cada escuela.

Los ataques frontales no se hicieron esperar: aparecieron volantes firmados por organizaciones anónimas y, el 20 de julio de 1972, muere asesinado el arquitecto Joel Arriaga Navarro, quien fue apresado el 4 de octubre de 1968 y permaneció en la cárcel de Lecumberri hasta el 7 de noviembre de 1971, fecha de su excarcelación. Joel Arriaga Navarro es asesinado cuando en su automóvil se dirigía a su casa acompañado de Judith García Barrera, su esposa. La prensa tituló así una nota extensa: "Surge la violencia gansteril/ asesinan al director de la Prepa Nocturna/ cuando se detuvo en un alto en la 24 Norte, fue acribillado a balazos". La violencia no se detuvo y el 20 de diciembre de ese año también es asesinado Enrique Cabrera Barroso, jefe de Extensión Universitaria.[6]

En ese ambiente tan difícil y cruento las manifestaciones se volvieron cada vez más concurridas como repudio a la derecha y al gobierno por no esclarecer los asesinatos. Pese a estas vicisitudes la izquierda avanzó. La reforma universitaria tenía como punto medular la visión crítica de los estudiantes, inconformes por los acontecimientos y que exigían mayores recursos al gobierno federal y al estatal para el funcionamiento de la institución.

1973 sería un año difícil también. El 1 de mayo, un grupo de trabajadores universitarios que habían marchado en una columna independiente en el desfile conmemorativo oficial, pasó frente al Palacio de Gobierno (Avenida Reforma 906); los universitarios fueron atacados por policías y granaderos; después de una reyerta los universitarios corrieron a refugiarse en el edificio Carolino. En edificios cercanos al Carolino, se apostaron francotiradores que dispararon contra los estudiantes que se encontraban en él. Murieron cuatro estudiantes y un vendedor de fruta. Las manifestaciones universitarias fueron multitudinarias y demandaron la renuncia del gobernador de Puebla, Gustavo Bautista O'Farril. El esclarecimiento nunca se hizo, aunque en varios registros fotográficos que circularon aparecen hombres con armas de alto poder y miembros reconocidos de la Policía Judicial disparando desde la torre de la Catedral y del edificio Samborn's.

[6] Sobre estos sucesos se han escrito varios textos: Humberto Sotelo, *1972-1973, Puebla de los demonios,* Puebla, Gobierno del Estado de Puebla-BUAP, Cuadernos del Archivo Histórico de Puebla, 2002; Alfonso Yáñez Delgado, *UAP: reforma y violencia,* Puebla, UAP, 1988.

A mediados de ese año el conflicto menguó, si puede considerarse así, con la separación de los fúas, quienes abandonan la UAP y fundan la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), una nueva institución universitaria que abrió sus puertas en junio de ese año. El conflicto concluyó con la renuncia del gobernador Gustavo Bautista O'Farril.[7]

En su análisis, Alfonso Vélez Pliego, quien ya era secretario general de la UAP, señala lo que este hecho significó para la burguesía poblana:

> [la derecha] obtiene del gobierno del estado dos concesiones importantes: la primera de ellas es la aprehensión del secretario general de la Central Campesina Independiente, Ramón Danzós Palomino, el 23 de julio de 1973. El dirigente comunista permanece encarcelado por más de un año en la cárcel municipal de Atlixco. La segunda se refiere al reconocimiento de los estudios de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, cuya función auspició la burguesía poblana.[8]

Para los universitarios el movimiento reafirmó la necesidad de defender la autonomía de la Universidad y redoblar el trabajo académico para consolidar una universidad donde se desarrollará efectivamente la docencia, la investigación, la extensión universitaria y la difusión de la cultura. Los conservadores salen de la Universidad cuando se aprueba la constitución de la UPAEP, institución de carácter privado.

Podría pensarse que con esa salida la violencia interna —a través de palabras, pintas y panfletos— menguaría, sin embargo, continuó; se impulsó desde afuera y los medios de comunicación, especialmente *El Sol de Puebla*, la apoyaron difundiendo una versión distorsionada en sus páginas principales aunque en las interiores divulgaba las actividades culturales de la UAP. *Tribuna Radiofónica*, el noticiero de Enrique Montero Ponce, a quien los universitarios de la UAP llamaban "mentiras Ponce", diariamente desinformaba resaltando notas negativas sobre la Universidad.

[7] Gloria A. Tirado Villegas, "Testimonios sobre un día difícil: el 1 de mayo de 1973 en la UAP, Puebla (México)", en *Historia, voces y memoria*, revista del Programa de Historia Oral, Instituto Interdisciplinario de Estudios en América Latina, Filo: UBA, núm. 10, 6 de abril de 2017, 35-47.
[8] Alfonso Vélez Pliego, "La sucesión rectoral, las lecciones de la historia", en *Crítica, revista de la Universidad Autónoma de Puebla*, año 1, núm. 1, octubre-diciembre de 1978, 80.

Llegan los exiliados chilenos

Como se dijo, 1973 fue un año difícil para la izquierda universitaria; varios dirigentes, que eran docentes sobresalientes, eran espiados en sus casas y amenazados. La vigilancia de la Dirección Federal de Seguridad seguía los pasos de varios de ellos, como lo había hecho con los profesores asesinados en 1972. Meses después de la separación de los fúas ocurrió el golpe de estado en Chile, conocido como el "pinochetazo".

Aunque no se tiene un padrón con el nombre y número de células del Partido Comunista Mexicano en Puebla, se sabía que en cada escuela universitaria había una de ellas. Los trotskistas también habían afiliado a más militantes y otros llegaron de la Ciudad de México. De esta manera se fue creando de manera informal una red de militantes de todo el país; algunos que regresaban de haber estudiado en la Universidad de los Pueblos Unidos en la Unión Soviética encontraron un ambiente propicio para sus actividades de investigación o docencia, por ejemplo, en las escuelas de Economía o Física.

En ese ambiente el triunfo electoral de la Unidad Popular chilena, encabezada por el socialista Salvador Allende, fue bien recibido como un acontecimiento internacional que marcó la lucha estudiantil. La visita oficial de Allende a México como presidente, el 30 de noviembre de 1972, fue festejada con vítores por miles de personas que aguardaban su paso. El golpe de estado del ejército chileno con Pinochet, ocurrido el 11 de septiembre de 1973, provocó repudio y reclamos por la intervención del imperialismo norteamericano en América Latina. El gobierno de México, a través del embajador Gonzalo Martínez Corbalá, rescató a la familia de Allende y a varios connotados políticos.

En un recuento sumario se dice que "Desde el 15 de septiembre de 1973 hasta junio de 1974 cinco aviones fletados por el gobierno de México trasladaron desde Chile a 756 personas que habían encontrado refugio en la embajada mexicana. Después seguiría Uruguay. En 1974, de Argentina, llegaron los primeros migrantes."[9] El presidente Luis Echeverría fundó la Casa en Chile en la Ciudad de México. La embajada mexicana en Chile desempeñó un papel fundamental.

[9] Mario Ojeda Revah, "Los exilios en México. Una perspectiva histórica", en Arturo Martínez Nateras, *La izquierda mexicana del siglo XX*. t. 3, *Artes y humanidades*, UNAM, 2019, 200.

Las universidades donde había presencia de la izquierda abrieron sus puertas para darles trabajo a los exiliados sudamericanos. La Universidad Autónoma de Puebla fue de las primeras en solidarizarse. Hugo Gutiérrez Vega refiere:

> Apoyamos todo lo que pudimos a los exiliados chilenos; nuestra función era recibirlos, acomodarlos en las casas que la esposa de Echeverría nos prestó, casas del FOVISSSTE. Acomodarlos ahí, buscarles trabajo en universidades, pues la mayor parte eran académicos o intelectuales importantes, ¡la mayor parte, había de todo eh! Conseguir la comida y ¡hacer propaganda a favor de la Unidad Popular![10]

El proyecto de Universidad Democrática, Crítica y Popular, enarbolado por la UAP, ponía énfasis en la investigación y en la divulgación de la ciencia; promovía actividades culturales y, conmemoraba algunas fechas, como el cincuentenario de la muerte de Vladimir Ilich Ulianov, Lenin, con una jornada cultural; las conferencias serían impartidas por gente de izquierda.[11] La sección cultural de *El Sol de Puebla* dio a conocer muchas de las acciones que organizaban las distintas escuelas. En el seguimiento de estas notas resalta el interés de los organizadores por abordar problemáticas sociales, donde también se incluía el análisis del movimiento estudiantil en México y el mundo.[12]

La respuesta solidaria de los universitarios poblanos se expresó en actividades culturales, musicales y en periódicos escolares. En *Galeno*, periódico mural de la Escuela de Medicina, un artículo describe lo expuesto: "Ernesto Guevara de la Serna, Che, y Salvador Allende, al ser sacrificados por el imperialismo y los gorilas criollos, señalaron el camino a seguir a todos los médicos del mundo, de lo que debe ser un profesional de la medicina que siente el compromiso contraído con su pueblo y lucha por la transformación de la sociedad capitalista…". Termina el artículo con un exhorto a los estudiantes de

[10] Kevyn Simon Delgado, *Querétaro en pie de lucha. Memorias de las izquierdas y luchas sindicales en Querétaro,* t. I, Universidad Autónoma de Querétaro, 2019, 311.

[11] "Jornada Cultural", incluyen exposición de carteles sobre Lenin y la Revolución rusa, hoy se proyectará una película sobre el caudillo revolucionario y el movimiento que encabezó, y para mañana, Valentín Campa hablará sobre la vida y obra de Lenin, *El Sol de Puebla*, 30 de enero de 1974, 4.

[12] "Las charlas se inician a las 10 de la mañana con la plática que sostendrán los arquitectos Germinal Pérez Ríos y Carlos Véjar sobre 'El Movimiento Estudiantil en México y el mundo', y a las 17 horas, hablará el arquitecto Gustavo Vargas, dictará a las 11 horas su conferencia: 'El Tercer Mundo y el Problema de la Vivienda'", *El Sol de Puebla*, Sección Cultural, 30 de febrero de 1974, 4.

Medicina a ejercer una profesión socializada al servicio del pueblo y piden eliminar el burocratismo y la explotación a que los somete el régimen.[13]

La reacción de estudiantes de la UAP al golpe de estado en Chile fue inmediata. El 14 de septiembre salieron en una manifestación que partió del edificio Carolino a las 18.00 horas columnas formadas por comerciantes, vendedores ambulantes, campesinos y estudiantes; corearon consignas "en apoyo a Chile" alrededor del primer cuadro de la ciudad. En una manta que portaban escribieron esta leyenda: "La revolución proletaria es conquistar el poder y destruir el imperialismo burgués". La nota refiere que eran 500 personas en el mitin contra la caída de Salvador Allende. En la mañana del día 15 de septiembre los estudiantes secuestraron diez autobuses y con numerosos autos particulares permanecieron a un costado de la iglesia de la Compañía, además hubo un bloqueo en la avenida 3 Oriente y 6 Sur que desvió el tráfico.[14]

En este ambiente la Universidad continuó siendo atacada por la derecha; la prensa constantemente refería que la Universidad era un "nido de comunistas". El periódico *La Opinión* mantenía una política editorial ofensiva contra las autoridades universitarias, actitud diferente a la de años anteriores, que expresaba empatía con las causas sociales. Para contrarrestar esa prensa se creó el periódico universitario *Combate,* dirigido por Alfonso Yáñez Delgado*,* que no dejaba de denunciar las agresiones de diverso tipo que sufría la UAP. El Consejo Universitario declaraba que no lograrían destruir la unidad universitaria: "la UAP puede aseverar con orgullo que es la primera universidad mexicana donde uno de los más ambiciosos postulados del movimiento de reforma se cumple: la identidad entre la casa de estudios y el pueblo".[15]

El compromiso social se expresaba de distintas formas; por ejemplo, el Colegio de Antropología e Historia invitaba a los pasantes de las diferentes escuelas de la UAP a realizar sus tesis o el servicio social en alguna rama que fuese de beneficio al pueblo. El proyecto consistía en realizar investigaciones en el campo social y en todos los aspectos, como en el económico y el médico.[16]

[13] "El Che y Allende en el día del médico", *Combate*, *un periódico popular*, UAP, 19 de octubre de 1974, p. 4.
[14] "Fotografía"*, El Sol de Puebla,* 15 de septiembre de 1973, 4.
[15] "H. Consejo Universitario de la UAP. Ni la intimidación, ni el asesinato destruyen la Unidad", *Combate*, *un periódico popular*, UAP, 31 de octubre de 1974, 4.
[16] "Antropología e Historia coordinará la elaboración de tesis", *Combate*, un periódico popular, UAP, 31 de octubre de 1974, 6.

Otra expresión de solidaridad con los exiliados chilenos correspondió a los estudiantes de la generación 1970-74 de la Escuela de Economía, quienes invitaron a Pedro Vuskovic como padrino de la nueva generación de economistas. Vuskovic fue ministro de Economía del gobierno constitucional del doctor Salvador Allende[17]. Lamentablemente Vuskovic no pudo asistir al acto de graduación, que se efectuó a finales de noviembre en el Salón Barroco de la Universidad y fue presidido por el rector, el director de la Escuela de Economía y el secretario general; maestros de la Escuela de Economía estuvieron también en la mesa de honor.[18]

La llegada de catedráticos chilenos a México fue casi inmediata al golpe de estado. Los primeros 77 exiliados chilenos arribaron junto con Hortensia Bussi, la viuda de Salvador Allende. Los recibió el presidente Luis Echeverría acompañado de su esposa María Esther Zuno. Fue un acto que "conmovió a la prensa". Las declaraciones de Hortensia Bussi fueron de agradecimiento.[19] Rosa María Valles y Azul Kikey afirman que "México dio refugio a 2 400 familias chilenas y la suma total llegó a 10 mil personas, aunque posteriormente hubo una redistribución y se fueron a otros lugares a cumplir funciones políticas y otras más o "menos comprometidas" regresaron a Chile."[20] Definitivamente, la represión de la que fueron objeto muchos chilenos provocó su salida inmediata. "Tras la persecución de Augusto Pinochet contra los allendistas, la diáspora de chilenos fue abrupta y desesperada, como lo demuestran los testimonios de chilenos que salieron a diferentes países del orbe: Noruega, Argentina, Canadá, Suecia, Inglaterra, México."[21]

La UAP asumió su compromiso solidario y abrió sus puertas a los exilados chilenos. Algunos llegaron en distintos momentos de 1973 y 1974, otros más

[17] Ese mismo 11 de septiembre, según el bando 10, debían entregarse al Ministerio de Defensa Nacional; se trataba de más de treinta personas cercanas al gobierno de Allende, entre ellas se encontraban Clodomiro Almeyda, Joan Garcés, Pedro Vuskovic y Gonzalo Martner, en Andrea Torrealba Torre, *Una vida interrumpida o el exilio de un chileno en México,* tesis de licenciatura en Historia, FFyL-UNAM, 2014, 29.
[18] "Pedro Vuskovic, padrino de nueva generación de economistas UAP", *Combate*, *un periódico popular*, UAP, 30 de noviembre de 1974, 6.
[19] "Pide apoyo y solidaridad hacia Chile. Cordial acogida mexicana, llegan 77 asilados", *El Sol de Puebla*, 16 de septiembre de 1973.
[20] Rosa María Valles Ruiz y Azul Kikey Castelli, "Los rostros de la solidaridad. Historia oral y vida cotidiana. El discurso existencial de los exiliados chilenos en México y María Esther Zuno de Echeverría", en *Ánfora*, 22(39), Colombia, Universidad Autónoma de Manizales, 2015, 131.
[21] *Ibid,* 132.

entre 1975 y 1976 porque antes fueron a otras instituciones a trabajar. El 25 de enero de 1975 apareció en el periódico *Combate* una declaración de los trabajadores chilenos en la UAP (sin firmas) sobre la reunión internacional del 18 de febrero que tendría lugar en la Ciudad de México.

> Los chilenos marginados de su Patria que laboramos en la UAP, en consecuencia, depositamos en la próxima serie de sesiones que, bajo la solidaridad presidencial de Don Luis Echeverría Álvarez, celebrará la Comisión investigadora de los crímenes de la Junta Militar Chilena en la Capital del país, una cierta esperanza en el sentido de que de sus deliberaciones y análisis surja una vigorosa acusación nítida y representativa de la magnitud de atrocidades cometidas en Chile en contra de mujeres, niños y hombres por los soldados y civiles que comanda Augusto Pinochet Ugarte /Al importante acontecimiento mencionado, irá una delegación de la Universidad, representativa por sus integrantes: el señor Rector de la misma, Doctor en Química y Profesor Sergio Flores Suárez, y el también maestro de juventudes Ingeniero Don Luis Rivera Terrazas. Conviene entonces que los infrascritos exterioricen, por este medio, su pensar a tan altas autoridades universitarias ante el compromiso que se adquiere.[22]

Los chilenos nunca olvidaron su país, mantenían lazos afectivos y añoraban su tierra. Los procesos de adaptación de cada uno eran distintos, como también su militancia; algunos no la habían tenido. El género también jugó su papel. Es el caso de Clara Angélica Ureta Calderón, chilena, quien en 1968 estudiaba en Moscú para obtener el máster en Filología. Regresó a Chile en 1972 y le tocó el bombardeo en septiembre de 1973; trabajaba a dos cuadras del Palacio de la Moneda. Su labor, además de catedrática en el Colegio de Letras de la UAP, fue impulsar reivindicaciones de las mujeres en el sindicato universitario:

> Yo llego acá a Puebla en 1975, cuando se realizó la primera Conferencia Internacional sobre la Mujer, organizada por la ONU. Llego a una Universidad, a una reunión de un sindicato muy bien organizado y me llama mucho la atención que las mujeres no tengan reivindicaciones propias de ellas, sino que se unían a los

[22] "A la comunidad universitaria, Trabajadores chilenos en la UAP", *Combate*, *un periódico popular*, UAP, 25 de enero de 1975, 5.

compañeros. Me llamó mucho la atención esta situación y quise participar en esta posible lucha por las reivindicaciones feministas.[23]

La influencia de profesoras y profesores chilenos es importante, como la de Clara en las sindicalistas, quien se adaptó tanto a Puebla que aunque se jubiló de la Universidad continúa viviendo en esta ciudad. A reserva de buscar más información menciono algunos de ellos: José Miguel Estay Pérez, un reconocido médico psiquiatra, quien siendo médico ingresó a trabajar al recién inaugurado Hospital Universitario.[24] José Miguel llegó a México en 1973, después de haberse asilado en la embajada mexicana en Chile; fue invitado a trabajar en la UAP por la Rectoría encabezada por el químico Sergio Flores. Esto le permitió su posterior reencuentro familiar en esta comunidad universitaria que abrió de par en par sus puertas a los exiliados latinoamericanos. Un año después, en 1974, Patricia Estay Reino, su hija, llegó a Puebla, era integrante del Ballet Popular y del Grupo de Juventudes Comunistas en Chile. En México se integra a la Compañía de Danza de la Universidad Veracruzana y poco después ingresa en la UAP al Taller coreográfico de Sara Pardo. Empieza a estudiar en la escuela de Derecho y a la mitad de la carrera decide truncarla y dedicarse a la danza.[25] Patricia fue fundadora del Ballet Universitario y actualmente es directora de la Compañía de Danza Contemporánea en la BUAP.

Cinco años después llega Jaime Estay Reino, quien estudió la licenciatura en Economía, dio clases en preparatoria y después siguió sus estudios de posgrado. Jaime Estay recuerda su formación de adolescente en el Chile de la Unidad Popular. El exilio y la acogida de su padre le dieron una perspectiva crítica, fruto de un tiempo histórico, de compromiso de transformación que él mantuvo en sus estudios sectoriales. Su travesía fue distinta a la de su hermana, él llegó casado con Isabel Stange, quien empezó a trabajar en la Escuela de Psicología, por su formación como psicóloga. De los recuerdos de Jaime Estay

[23] La entrevista completa a Clara Ureta Calderón aparece en Gloria A. Tirado, Villegas. *Volver a los diecisiete…Testimonios de las estudiantes que participaron en movimientos estudiantiles de la Universidad Autónoma de Puebla,* Fomento Editorial BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, "Alfonso Vélez Pliego", México, 2016, 621-632.

[24] El Hospital civil estaba a cargo del gobierno, los estudiantes que realizaban su internado decidieron realizar una huelga para que este fuera un hospital-escuela y los futuros médicos tuvieran donde realizar sus prácticas.

[25] Gabriela Hernández Rodríguez, *Historia de vida de Patricia Lucía Estay Reino*, tesis de licenciatura en Historia, FFYL-BUAP, 2013, 101.

extraigo este: "Mi esposa y yo (recién casados) salimos de Chile en febrero de 1976, y por lo tanto más de dos años después del golpe. La salida fue muy apresurada, luego de haber estado detenidos casi un mes sin orden judicial ni proceso, y llegamos a Argentina, donde estuvimos un año, y luego otro año en Ecuador, para llegar en 1978 a México".[26]

Los chilenos llegaron poco a poco, algunos fueron a trabajar en otras partes del país. Los que ya tenían una carrera se ubicaron pronto, como lo hizo Dino Ñeco en la Escuela de Ciencias Químicas. A la Escuela de Filosofía y Letras llegó Hugo Duarte Márquez (†), quien en sus últimos años también laboró en la Universidad Autónoma de Tlaxcala. José Donoso dio clases en la Escuela de Derecho y después abrió Teorema, una destacada librería con actividades culturales. Algunos exiliados llegaron con títulos académicos, otros eran estudiantes y tuvieron la oportunidad de concluir su carrera.

El ambiente político en México en el mes de septiembre de 1974 era tenso debido al secuestro del gobernador Rubén Figueroa por la guerrilla de Lucio Cabañas. Esta situación enturbió más el ambiente; pese a esto los exiliados chilenos se mantuvieron, hasta donde podían, apoyando la Universidad, que estaba en manos de la izquierda; sentían un compromiso con la institución que los había acogido.

¿Cómo fue su llegada y proceso de adaptación en México? Valles y Kikey sostienen que: "Se estima, en principio, que la cotidianidad de los chilenos exiliados se facilitó en México por dos elementos clave: la política de asilo del gobierno mexicano y la solidaridad expresada directamente por María Esther Zuno, quien ejercía un poder de facto, es decir, una influencia en el terreno de los hechos".[27]

Es evidente que la solidaridad del gobierno mexicano fue muy importante, pero otro factor clave fue sin duda la relación del Partido Comunista Mexicano con el Partido Comunista Chileno, que crearon lazos de comunicación. Más allá de la añoranza por su país y sus costumbres, por la familia que dejaron, chilenos y chilenas pudieron crear sus redes de apoyo y sociabilidad. Los mexicanos los recibieron con gran afecto y todos y todas se quedaron a vivir en México. Veamos lo que opina Jaime Estay:

[26] En https://cultura.buap.mx/cronicauniversitaria/jaime-estay-reyno-exilio-chileno-en-la-buap. Consultado el 10 de febrero de 2021.
[27] Rosa María Valles Ruiz, *Ibidem,* 132.

> Todo lo anterior, que implicó una adaptación a partir de una situación personal favorable, se acompañó además de una inserción a Puebla "mediada" por el ambiente universitario en que me fui desenvolviendo, el cual era notoriamente más abierto y progresista que el que existía en otros espacios de la sociedad poblana […] En suma, y más allá de momentos de nostalgia y de algunos esfuerzos para conocer y asumir cosas nuevas, mi proceso de adaptación a Puebla y a la Universidad no sólo no fue difícil, sino que incluso fue bastante rápido y enfrentado con una buena disposición.[28]

Varios chilenos que llegaron a la Universidad fueron investigadores que aportaron a la ciencia y a la docencia. Un ejemplo es el de Björn Holmgren y Ruth Urbá, quienes llegaron en 1980 y participaron en la creación del Instituto de Fisiología de la BUAP. Con base en su experiencia de varios años lo fundaron con estudiantes que apenas iniciaban y con una infraestructura casi inexistente. Lo iniciaron en el Departamento de Investigaciones Biomédicas del Instituto de Ciencias.[29]

Favio Rodríguez se incorporó a la Facultad de Administración. La historiadora Nora Gatica Krug se incorporó al Centro de Investigaciones de Historia del Movimiento Obrero en 1979; llegó con su esposo, venían del exilio en Bélgica, donde habían realizado estudios de posgrado. Nora se mantuvo muy comprometida con la investigación, pero después de unos años consideró necesario regresar a Santiago de Chile, donde también radican sus dos hijos.

[28] En https://cultura.buap.mx/cronicauniversitaria/jaime-estay-reyno.

[29] Del amplio currículum de esta pareja de científicos, se retoma solo lo que hacían antes del golpe militar. La hasta entonces llamada Área de Matemáticas y Ciencias Naturales de la Universidad de Chile, cuyo director en ese momento era Björn Holmgren, se convierte en Facultad. El profesor Holmgren es elegido miembro del Consejo Normativo Superior de la Universidad de Chile en representación de la sede de Valparaíso. En 1970 Ruth Urbá es elegida directora del Departamento de Fisiología. Durante ese periodo, y en buena medida gracias al trabajo organizativo de Hölmgren y Urbá, la investigación básica y aplicada recibe un gran impulso; se aplica un programa de repatriación de científicos chilenos radicados en el extranjero y se intenta atraer a la juventud hacia el quehacer científico. El Departamento de Fisiología, con la profesora Urbá a la cabeza, se convierte en centro de una febril actividad académica; profesores de diversos lugares del mundo son invitados a dictar cursos. Un gran proyecto de desarrollo científico se ponía en marcha. En 1973, sin embargo, el oscurantismo y la intolerancia se apoderan de la nación. La intervención de las universidades tras el golpe militar de septiembre diezma los cuadros docentes y trunca el desarrollo de las universidades chilenas. Una gran parte de los académicos de mayor nivel científico abandonan el país con rumbo al exilio. En https://www.ciencia.cl/CienciaAlDia/volumen1/numero2/articulos/articulo5.html. Consultado. 13 de febrero de 2021.

Más allá de la relativa coincidencia ideológica que puede establecerse entre los exiliados y las corrientes y grupos que predominaban en la universidad, el principio ético de solidaridad se aplicó de manera irrestricta a un grupo de personas que huían de la represión de las dictaduras militares del Cono Sur. Con seguridad esto pasó a formar parte no sólo de la experiencia personal de los trabajadores universitarios de aquel entonces, sino también de los valores que los estudiantes de la época recibieron en su vida universitaria.

La izquierda avanzó en su propósito de desarrollar la Universidad pese a los constantes problemas que había: los subsidios eran insuficientes y las demoras en su entrega, dificultaban el crecimiento numérico de estudiantes, de profesores y de la infraestructura que requería la institución. Merece atención conocer el informe del rector Sergio Flores Suárez que presentó a finales de 1974, los cambios cualitativos como cuantitativos reflejaban otra Universidad.

> Profesores de medio tiempo y tiempo completo eran 129 en 1972 y pasaron a ser 264 a fines de 1974. Igualmente el número de escuelas había crecido, en junio de 1972 existían 12 carreras y especialidades universitarias, y en el momento actual son 30 las carreras y especialidades universitarias y la universidad se ha visto enriquecida con instituciones tan importantes como: El Hospital Universitario, la Escuela Popular de Artes, la Escuela de Veterinaria y Zootecnia, el Centro de Cálculo "Joel Arriaga Navarro"./ Se han creado carreras de Matemáticas, Computación, Electrónica, Ing. Topográfico, nuevas Preparatorias de carácter regional y en la ciudad. Por otra parte, se han creado importantes departamentos: Información y Relaciones; Publicaciones, Personal, Extensión Universitaria y Servicio Social, Microfilmación. El número de población escolar había aumentado, la Universidad se masificaba, producto del crecimiento de la población juvenil, y de la filosofía de lo que debía ser una Universidad. Al finalizar el periodo rectoral del químico Sergio Flores había 22, 585 estudiantes.[30]

A la lucha por las necesidades institucionales se unían comités de lucha, integrantes de las distintas izquierdas, como también los extranjeros exiliados, sin temor a sufrir represalias; se sentían apoyados por la propia institución.

[30] Informe de Rector 1972-1974. caja 1, fondo UAP, subsección Informes de rector, exp. 11, caja II.

Los exiliados argentinos

América Latina sufrió otros golpes de estado. El del 24 de marzo de 1976 se instaló en el poder en Argentina una dictadura cívico-militar planificada y ejecutada en el marco del Plan Cóndor, un modelo clandestino de coordinación represiva entre países latinoamericanos promovido por Estados Unidos como parte de la doctrina de la seguridad nacional que generalizó las dictaduras en América Latina con el fin de mantener el control sobre esos países durante la Guerra Fría.

Los exiliados argentinos llegaron justo cuando en la Universidad había sido elegido el ingeniero Luis Rivera Terrazas como rector de la Universidad, un científico identificado como comunista. Arribó a la rectoría con su proyecto de Universidad Democrática, Crítica y Popular con el que llevaría a cabo cambios más profundos en la institución, sobre todo para apoyar y desarrollar la investigación, la extensión universitaria y la difusión cultural.

El Consejo Universitario, máxima autoridad en la UAP, en su sesión del 17 de julio de 1975, aprobó la convocatoria a elecciones de rector para el período 1975-78 y el 5 de septiembre se llevaron a cabo las votaciones. En la convocatoria, se incluyen dos aspectos importantes que modificaron el sistema electoral previsto en la ley orgánica y en los estatutos generales: la obligatoriedad para los candidatos de presentar y poner a discusión un programa, y un procedimiento electoral integrado por dos fases, en la primera los aspirantes a la Rectoría tendrían que registrar su candidatura ante la comisión electoral del Consejo Universitario y desarrollar su campaña electoral en el conjunto de la universidad; la segunda establecía que los universitarios en asambleas generales y sectoriales, a través de una votación directa, manifestarían su apoyo a alguno de los candidatos. El resultado de la votación fue el siguiente: doctor Guillermo Cabrera Candia, ocho votos; ingeniero Luis Rivera Terrazas, 45 votos y una abstención. Cinco días después el rector electo tomaba posesión de su cargo.[31]

La gestión del ingeniero Terrazas en su primera fase, entre el 10 de septiembre de 1975 y el 3 de mayo de 1976, se desarrolló en un ambiente de creciente tensión y provocación que culminó el 27 de abril de 1976 con el asalto

[31] Acta de la sesión extraordinaria del 5 de septiembre de 1975.

al edificio Carolino.[32] Así que cuando llegó el siguiente grupo de exiliados se encontró con una Universidad donde había libertad de palabra, de pensamiento, pero polarizada internamente por las confrontaciones que existieron a causa de la toma del edificio Carolino. Seguramente no fue fácil al inicio entender lo que sucedía en una institución que estaban por conocer.

Para los argentinos el exilio marcó su vida, aunque las razones fueron diversas; para los reconocidos por su militancia era inevitable. Pablo Guinsberg Plouganou señala que fueron pocos los argentinos que lograron solicitar asilo político en las embajadas. Después del golpe militar, dos semanas después, algunos se alojaron en la delegación de México en Buenos Aires; por las noches los refugiados se acercaban a platicar con el embajador.[33] Otros recurrieron a la ayuda de la embajada de Cuba. Preguntaban cómo conseguir la visa o la documentación para salir, otros más salieron "como pudieron"; viajaban a un país cercano y luego buscaban cómo llegar al Distrito Federal. En algunos prevaleció la idea de que saldrían momentáneamente de su país y que regresarían.

¿Qué sabían de México? Algunos refieren aspectos de la cultura prehispánica o de películas mexicanas, pero sobre todo amistades. Con gran acierto Pablo afirma en su tesis que el exilio era "Extrañar todo y no extrañar nada… dicotomía de preocupación".[34]

Uno de aquellos argentinos influyentes, no sólo en Puebla, sino en México, fue Oscar del Barco. Nació en 1928 en Córdoba, Argentina; estuvo exiliado entre 1975 y 1983 en México, donde formó parte del grupo editor de la revista *Cuadernos de Pasado y Presente* que circuló desde 1968. Durante los años de su exilio dirigió el Centro de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Autónoma de Puebla. Es autor de libros de poesía, como *Infierno*, *Dijo*, *Espera la piedra*, *Partituras*, y de ensayos como *El abandono de las palabras*, *El otro Marx* y *Exceso y donación*. Como filósofo encontró pronto trabajo en la Escuela de Filosofía de la UAP, donde fue impulsor de publicaciones, entre ellas las revistas *Dialéctica* y *Crítica*. Fue fundador y director del Centro de Investigaciones

[32] Acta de la segunda sesión universitaria, 28 de abril de 1976. En esta se describe lo ocurrido en este asalto al Carolino, realizado por el grupo que apoyó al Dr. Cabrera.
[33] Pablo Enrique Alberto Guinsberg Plouganou, "*El instante eterno", El inicio de una nueva vida: el exilio argentino en México en la década de los setenta*, tesis de maestría en Historia, ICS y H de la BUAP 2010, 76.
[34] Pablo Enrique Guinsberg Plouganou, *Op. Cit.,* 99.

Filosóficas (1976-1983) y de su revista, *Espacios.* Del Barco publica en 1980 su obra *Esbozo de una crítica a la teoría y práctica leninista*, editada por la Universidad Autónoma de Puebla en la Colección Filosófica, que él dirigió. Oscar del Barco decidió regresar a Argentina.

¿De dónde llegaron la mayoría de los argentinos? Las redes que se van formando en la vida son, sin duda, las mejores, una de ellas fue a través de los partidos de izquierda, comunistas, trotskistas. Miguel Ángel Cuenya Mateos refiere que por la intervención en la Universidad Nacional de Córdoba fue de ahí donde salieron varios de esta primera oleada al ser expulsados de esa institución. Aquí se ve la importancia de este nodo cordobés en la UAP.[35] Recuerda Cuenya que seis meses después de haber llegado a México tuvo la oportunidad de trabajar como académico en la Universidad Autónoma de Tamaulipas. "Allí estuve entre el mes de enero de 1977 a agosto de 1978. La estancia en Ciudad Victoria facilitó el proceso de inserción en la sociedad mexicana. Cuando salió una convocatoria para concursar por un tiempo completo en la UAP": "En agosto de 1978 se abrió una convocatoria a concurso para cubrir una plaza de tiempo completo en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla; examen de oposición al que me presenté e inició una nueva etapa en mi vida, pasando a residir en la ciudad de Puebla a partir de esos momentos y hasta el día de hoy".[36]

Ganar esta plaza en la Facultad de Filosofía y Letras lo llevó a encontrarse con varios argentinos que conocía y que trabajaban en la UAP, como Raúl Dorra Zech, escritor y profesor recientemente fallecido el 13 de septiembre de 2019.

Raúl Dorra llegó a Puebla en 1976; su participación fue destacada en el Colegio de Letras, que después de reformar sus programas de estudio cambió su denominación a Colegio de Lingüística y Literaturas Hispánicas. Dorra participó como secretario de redacción de *Dialéctica* y en el consejo editorial de *Crítica*; fue fundador del Centro de Ciencias del Lenguaje y del Programa de Semiótica y Estudios de la Significación; fundó y dirigió *Signos*, revista de este Programa, catalogada en la categoría indexadas del Conacyt. Raúl Dorra estudió

[35] Cuenya labora hasta la actualidad en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego de la BUAP.

[36] En https://cultura.buap.mx/cronicauniversitaria/de-cordoba-a-puebla-exilio-y-arraigo-miguel-angel-cuenya? Consultado el 03 de febrero de 2021.

su licenciatura en Córdoba y realizó estudios de posgrado en la UNAM. Trabajó como profesor investigador en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla hasta el fin de sus días. En los últimos años fue académico en el doctorado en Literatura Hispanoamericana y en el Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAP. Con Raúl Dorra, llegaron Luisa Ruiz Moreno, Marisa Filinich y la lingüista Silvia Kiczkovsky, los tres primeros fueron responsables del Programa de Semiótica y Estudios de la Significación de la BUAP.

Los argentinos mantenían estrechos contactos con sus coterráneos, según la disciplina que desempeñaban, como refiere Miguel Ángel Cuenya:

> podría decirse que mi interacción se estableció básicamente con aquellos coterráneos que desempeñaban actividades académicas cercanas, como Juan Carlos Grosso, Clara Kielak, Luisa Ruiz Moreno, Raúl Dorra Zech, Luis Juárez, Silvia Kiczkovsky, Osvaldo Tamaín, Oscar del Barco, Oscar Terán, César Pellegrini Ríos†, Héctor Bruno, Juan Carlos Garavaglia, Horacio Plouganou, Susana Plouganou, Rodolfo Martínez, Alberto J. Pla, Marcelo Gauchat, Oscar Correas, Ana María del Gesso, Alfredo César Dachary, Marisa Filinich y Enrique Ginsberg, entre otros.[37]

A diferencia de los chilenos, los argentinos formaron su gueto y peñas folclóricas para compartir el vino, el mate, el asado. Los fines de semana en Puebla se reunían con sus colegas paisanos que laboraban en la Universidad Autónoma Metropolitana y el Colegio de México. "Los vínculos con otros exiliados empezaban a adquirir fuerza. Grupos de argentinos, chilenos, uruguayos y demás (incluidos mexicanos con ideología de izquierda) se unieron, interrelacionaron y compartieron no sólo discusiones con tono político sino el sentimiento común de ser expatriados".[38]

Aunque argentinos todos, había claras diferencias entre ellos; algunos venían de la lucha armada, de la guerrilla, y otros de grupos "intelectuales"; no siempre coincidían en la Casa Argentina en el Distrito Federal.

[37]En https://cultura.buap.mx/cronicauniversitaria/de-cordoba-a-puebla-exilio-y-arraigo-miguel-angel-cuenya Consultado el 03 de febrero de 2021.
[38] Pablo Enrique Guinsberg Plouganou, *ibidem*, 101.

Oscar del Barco regresó a Argentina; como otros, sus inquietudes y su compromiso político impulsaron su retorno; la escritura, la poesía, la militancia estaban unidas a su vida.[39] Algunas profesoras argentinas regresaron a su tierra después de jubilarse en la Universidad, como Aída Nadi Gambetta Chuk, quien trabajó en el Colegio de Letras, de la FFyL. Ella estudió su doctorado en Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México, su temática no olvidó a los autores argentinos: *Literatura fantástica argentina: Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Julio Cortázar.* Ana María del Gesso Cabrera inició su vida laboral en 1976 en la Escuela Preparatoria Enrique Cabrera Barroso, institución de la UAP en Tecamachalco. Como a otros, le "sorprendió el nivel de libertad y la posibilidad de expresión que había en la Universidad Autónoma de Puebla". Años después concursó por una plaza y se fue al Colegio de Lingüística, ahí se encontró con Aída Gambetta y fueron amigas inseparables. Ana María del Gesso falleció hace unos algunos años y Aída Gambetta regresó a su tierra.

No olvidamos mencionar a Oscar Correas, quien fue docente en la Facultad de Derecho, colaborador y miembro del consejo de redacción de *Dialéctica*; después de un tiempo se fue a trabajar a la Universidad Autónoma Metropolitana. Pilar Calveiro, exmilitante montonera, detenida en diversos centros clandestinos de la dictadura y radicada en México desde 1979, llegó poco después a laborar en la Maestría de Ciencias Políticas. Calveiro ha trabajado largamente sobre la memoria, la represión del Estado y la militancia revolucionaria de los años setenta a través de dos textos fundamentales: *Poder y desaparición* y *Política y/o violencia*, publicados en 2004 y 2007 respectivamente.

Algunos llegaron, se fueron un tiempo y regresaron para establecerse en la Universidad y a radicar en la ciudad de Puebla. Es el caso de Horacio y Susana Pluganou, quien llegó directamente a Puebla en julio de 1976; después partió con su esposo Enrique Guinsberg y nuevamente regresó en 1979 al Centro de Investigaciones Históricas del Movimiento Obrero y nunca más cambió de residencia, mientras que Enrique Guinsberg se fue a trabajar a la Universidad Autónoma Metropolitana. Horacio Pluganou laboró como corrector de estilo y falleció hace varios años.

[39] Escribió veinte libros publicados en la Argentina y en México entre 1968 y 2015; militó en el Partido Comunista Argentino, del que fue expulsado.

El historiador Alberto J. Pla llegó a México más o menos en 1982. Salió de Argentina en 1976, trabajó en la Universidad Central de Venezuela y después vino a México donde trabajó en la BUAP entre 1982 y 1984, a su llegada pronto se trasladó al Departamento de Investigaciones Históricas del Movimiento Obrero. Pla tenía relación cercana con trotskistas de la Ciudad de México y desde 1968 escribía en la revista *Coyoacán*; mantenía estrecha amistad con Adolfo Gilly. Alberto nació el 21 de enero de 1926, fue hijo de una familia rosarina acomodada y culta; su padre, el ingeniero Cortés Pla, socialista, fue uno de los precursores de la Reforma Universitaria de 1918, ese gran movimiento político y cultural que nacido en Córdoba logró un impacto continental. El socialismo, el marxismo y el trotskismo fueron siempre su horizonte intelectual y político. No se identificaba, empero, con ninguna de las organizaciones existentes. Pla no estuvo mucho tiempo en la UAP, regresó a Argentina y falleció el 10 de agosto de 2008 en Rosario, su ciudad natal.

La llegada de otros exiliados

Durante el rectorado del ingeniero Luis Rivera Terrazas hubo avances sustanciales, el más importante fue la creación del Instituto de Ciencias (ICUAP), que nace en 1974 con el impulso y dirección del ingeniero Rivera Terrazas y se desarrolla desde 1975. Surgió con 26 investigadores y 18 auxiliares de investigación, varios de ellos egresados de Física o Matemáticas; escasos salieron a estudiar un posgrado en el extranjero y regresaban a su alma mater a trabajar en la investigación. El primer director del ICUAP fue Jaime Kravzov Jinich, un destacado científico en el área de Química.[40]

La mayoría de los centros de investigación surgieron en las escuelas. El área de ciencias sociales estuvo integrada inicialmente por dos centros de investigación: el Centro de Investigaciones Históricas del Movimiento Obrero y el Centro de Investigaciones Históricas y Sociales. A esta área académica llegan varios exiliados importantes, por ejemplo, de los centros de investigaciones históricas se hicieron cargo Joachim Benoit y Michel Hector Auguste, respectivamente, ambos haitianos; ellos estudiaron su posgrado en la

[40] Gerardo Martínez Montes, "La trayectoria académica de Luis Rivera Terrazas", texto leído en el homenaje con motivo de los veinte años de su fallecimiento, Instituto de Física de la BUAP, inédito.

Universidad de la Sorbona de Paris. Son ellos quienes forman como investigadores a estudiantes recién egresados de la carrera. Auspiciaron publicaciones con los equipos de trabajo que formaron. Más aún, Joachim, que daba clases en el Colegio de Historia, impulsó cambios profundos en el programa de estudios. Lamentablemente al poco tiempo de su llegada falleció en un accidente automovilístico. Michel Hector continuó varios años más hasta que en 1990 decidió jubilarse y regresar a su país, Haiti; nunca olvidó su relación con amigos haitianos que radicaban en México.

Durante el periodo de rectorado del ingeniero Terrazas, Alfonso Vélez Pliego fue el secretario general de la Universidad. Cuando termina el periodo rectoral del ingeniero es electo Vélez Pliego, de acuerdo con la forma de votación de entonces. Así que los tres rectores mantuvieron puertas abiertas con la gente de izquierda y, por supuesto, con los exiliados políticos.

El primer exiliado guatemalteco y el más ilustre de todos que se vinculó a la UAP fue el gran historiador Severo Martínez Peláez, quien arribó a Puebla a mediados de 1979. Había salido al exilio en enero de ese año porque su vida estaba en peligro. Severo Martínez se encontró en México con otros guatemaltecos exiliados por el golpe de estado a Jacobo Arbenz Guzmán, entre ellos con José Manuel Fortuny, dirigente comunista y asesor de Árbenz contra la United Fruit Company. En Puebla estuvo con la familia de Manuel Andrade Roca, un dirigente universitario y del Partido Guatemalteco del Trabajo, quien había sido asesinado el 14 de febrero de ese año.[41] Después se incorporó a trabajar en el Centro de Estudios Contemporáneos, que dirigió Enrique Semo, y daba clases en el Colegio de Antropología. Al desaparecer ese Centro continuó su docencia en el Colegio de Antropología hasta que falleció el 14 de enero de 1998.

Poco tiempo después del maestro Martínez Peláez arribó Ernesto Godoy Dárdano, quien fue invitado a trabajar en el CIHMO, dirigido por el maestro Michel Hector, y permaneció adscrito al ICUAP, que en 1991 se transformó en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Godoy falleció; él, como todos los guatemaltecos, siempre se mantuvieron unidos.

En 1980 Carlos Figueroa se instaló en la ciudad de Puebla y desde entonces la BUAP es su espacio de docencia, reflexión y análisis. Sus padres y muchos de

[41]https://cultura.buap.mx/cronicauniversitaria/exilios-y-migrantes-politicos-buap-entrevista-a-carlos-figueroa-ibarra. Consultado el 13 de febrero de 2021.

sus amigos fueron asesinados en su natal Guatemala, por eso ha vivido los efectos de la diáspora centroamericana. Lo refiere con las siguientes palabras: "Mi primera infancia transcurrió en la Ciudad de México, porque mi padre Carlos Alberto Figueroa Castro había tenido que huir de Guatemala cuando el gobierno de Jacobo Árbenz Guzmán fue derrocado en 1954. Regresamos a Guatemala del exilio en México en 1958".

En 1970 tenía 17 años cuando salió de Guatemala para estudiar en la UNAM. Era perfectamente consciente del peligro en que vivían su familia y amistades; sabía que en cualquier momento la dictadura los podía aprehender y matar. En la UAP encontró muchas amistades y cobijo académico, así como libertad de expresión. "Después de vivir 51 años de mis 68 en México, me siento guatemalteco-mexicano o mexicano-guatemalteco. Soy hombre de dos patrias, la que me vio nacer y la que le salvó la vida a mi padre en 1954 y a mí en 1980. Guatemala es el amor entrañable asociado a mi infancia, adolescencia, a mi resistencia clandestina como militante comunista y también a mi labor de investigación académica como sociólogo".[42]

Carlos Figueroa ha escrito varios libros, el más reciente se titula *El recurso del miedo. Estado y terror en Guatemala*; es sociólogo y un investigador que influye en sus estudiantes.

Conclusiones

La llegada de exiliados chilenos, argentinos, uruguayos, guatemaltecos, nicaragüenses, enriqueció el ambiente cultural y científico en la Universidad Autónoma de Puebla; pocos volvieron a sus países y otros dejaron una profunda huella. Severo Martínez Peláez falleció en Puebla, su obra principal, *La patria del criollo*, fue reeditada por la Universidad y el aula principal de la Facultad de Filosofía y Letras lleva su nombre. Raúl Dorra Zech fue merecedor en 2018 de la medalla Francisco Javier Clavijero, máximo galardón que la BUAP otorga a sus académicos. "En su discurso de aceptación, Dorra Zech llamó a repensar la vida académica de las universidades para que, más allá de tener a los estudiantes como su centro de acción, abran su quehacer hacia la comunidad."[43]

[42] *Ibidem.*
[43] En https://www.jornada.com.mx/2019/09/14/cultura/a03n2cul Consultado el 01 de marzo de 2021.

Aunque algunos exiliados refieren lo complejo que fue adaptarse a nuestra cultura y lo peligroso del ambiente político en Puebla, muchos se identificaron con el programa de Universidad Democrática, Crítica y Popular que orientaba las actividades de la máxima casa de estudios del estado. También se identificaron con el programa del siguiente rector, Alfonso Vélez Pliego. Sin embargo, todo esto no se hubiera logrado sin la fortaleza de la izquierda en esta Universidad, una izquierda heterogénea pero que coincidía con ese proyecto de universidad.

Las aportaciones de los exiliados académicos fueron diversas, las de corto plazo se expresaron en la discusión de propuestas para fortalecer a la Universidad y mantuvieron una visión crítica sobre lo que debía hacerse. Las de largo plazo se reflejan en la fundación de centros de investigación, en el impulso a la publicación de libros y revistas y en el desarrollo del pensamiento marxista en sus alumnos. Fraguaron amistades entre ellos y con los mexicanos, especialmente los que tenían una militancia.

Los siguientes años no fueron menos tensos, pero la Universidad logró, con el apoyo de los estudiantes y académicos, que los gobiernos, federal y estatal, incrementaran sus subsidios a la máxima casa de estudios, porque la institución siguió creciendo y las necesidades para la investigación aumentaron. Con la llegada a la gubernatura del doctor Alfredo Toxqui de Lara las tensiones disminuyeron, como lo expresó el ingeniero Terrazas.

Hay que destacar el compromiso de los exiliados académicos con la Universidad, pese al peligro de participar por ser extranjeros se comprometieron y actuaron de acuerdo con sus ideas de izquierda. Muy pocos regresaron a su país porque la mayoría se quedó en la hoy BUAP y algunos fallecieron en la ciudad de Puebla, su segunda casa. Todos y todas se sienten agradecidos con la Universidad.

Fuentes consultadas

Bibliografía

Guinsberg Plouganou, Pablo Enrique Alberto, "*El instante eterno". El inicio de una nueva vida: el exilio argentino en México en la década de los setenta*, tesis de maestría en Historia, ICSyH-BUAP, 2010.

Hernández Rodríguez, Gabriela, *Historia de vida de Patricia Lucía Estay Reino*, tesis de licenciatura en Historia, FFYL-BUAP, 2013.

Martínez Montes, Gerardo, "La trayectoria académica de Luis Rivera Terrazas", texto leído en el homenaje con motivo de los 20 años de fallecido. Instituto de Física de la BUAP, inédito.

Ojeda Revah, Mario, "Los exilios en México. Una perspectiva histórica", en Martínez Nateras, Arturo. *La izquierda mexicana del siglo XX*, t. 3, *Artes y humanidades*, UNAM, 2019.

Simon Delgado, Kevyn, *Querétaro en pie de lucha. Memorias de las izquierdas y luchas sindicales en Querétaro,* t. I, Universidad Autónoma de Querétaro, 2019.

Sotelo, Humberto, *1972-1973, Puebla de los demonios,* Puebla, Gobierno del Estado de Puebla-BUAP, Cuadernos del Archivo Histórico de Puebla, 2002.

Tirado Villegas, Gloria A., "Testimonios sobre un día difícil: el 1 de mayo de 1973 en la UAP, Puebla (México)", en *Historia, voces y memoria*, revista del Programa de Historia Oral, Instituto Interdisciplinario de Estudios en América Latina, Filo: UBA, núm. 10, 6 de abril de 2017, 35-47.

Ureta Calderón, Clara, en Tirado Villegas, Gloria A. *Volver a los diecisiete… Testimonios de las estudiantes que participaron en movimientos estudiantiles de la Universidad Autónoma de Puebla,* Fomento Editorial BUAP-Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, "Alfonso Vélez Pliego", México, 2016, pp. 621-632.

Valles Ruiz, Rosa María y Kikey Castelli, Azul, "Los rostros de la solidaridad. Historia Oral y vida cotidiana. El discurso existencial de los exiliados chilenos en México y María Esther Zuno de Echeverría", en *Ánfora*, 22(39), Colombia, Universidad Autónoma de Manizales, 2015.

Vélez Pliego, Alfonso, "La sucesión rectoral, las lecciones de la historia", en *Crítica, revista de la Universidad Autónoma de Puebla*, año 1, núm. 1, octubre-diciembre de 1978.

Yáñez Delgado, Alfonso, *UAP, reforma y violencia*, Editorial UAP, 1988.

Hemerografía

Acta de sesión ordinaria del Consejo Universitario del 11 de febrero de 1970.

Acta de sesión extraordinaria del Consejo Universitario del 10 de junio de 1972.

Acta de sesión extraordinaria del 22 de junio de 1972, Consejo Universitario, Actas 1971-1972

Acta de sesión extraordinaria del Consejo Universitario del 5 de septiembre de 1975.

Acta de segunda sesión universitaria del Consejo Universitario del 28 de abril de 1976.

Informe de Rector 1972-1974, caja 1, fondo UAP, subsección Informes de rector, exp. 11, caja II.

"Jornada Cultural", *El Sol de Puebla*, 30 de enero de 1974, 4.

"Las charlas se inician a las 10 de la mañana con la plática que sostendrán los arquitectos Germinal Pérez Ríos y Carlos Véjar sobre "El Movimiento Estudiantil en México y el mundo", *El Sol de Puebla*, Sección Cultural, 30 de febrero de 1974, 4.

"El Che y Allende en el día del médico", *Combate*, *un periódico popular*, UAP, 19 de octubre de 1974, 4.

"Fotografía", *El Sol de Puebla,* 15 de septiembre de 1973, 4.

"H. Consejo Universitario de la UAP. Ni la intimidación, ni el asesinato destruyen la Unidad", *Combate*, *un periódico popular*, UAP, 31 de octubre de 1974, 4.

"Antropología e Historia coordinará la elaboración de tesis", *Combate*, *un periódico popular*, UAP, 31 de octubre de 1974, 6.

"Pedro Vuskovic, padrino de nueva generación de economistas UAP", *Combate*, *un periódico popular*, UAP, 30 de noviembre de 1974, 6.

"Pide apoyo y solidaridad hacia Chile. Cordial acogida mexicana, llegan 77 asilados", *El Sol de Puebla*, 16 de septiembre de 1973.

"A la comunidad Universitaria, Trabajadores chilenos en la UAP", *Combate*, *un periódico popular*, UAP, 25 de enero de 1975, 5.

Páginas web

https://www.ciencia.cl/CienciaAlDia/volumen1/numero2/articulos/articulo5.html

https://cultura.buap.mx/cronicauniversitaria/jaime-estay-reyno-exilio-chileno-en-la-buap.

https://cultura.buap.mx/cronicauniversitaria/de-cordoba-a-puebla-exilio-y-arraigo-miguel-angel-cuenya?

https://www.jornada.com.mx/2019/09/14/cultura/a03n2cul

https://cultura.buap.mx/cronicauniversitaria/exilios-y-migrantes-politicos-buap-entrevista-a-carlos-figueroa-ibarra

LA IZQUIERDA
Y LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES

21. Conflictividad y negociación entre estudiantes y autoridades. El Consejo Universitario de la UABC, 1962-1968.

Víctor Adán Flores Miranda[1]*

Introducción

Para poder comprender la dinámica y funcionamiento de las instituciones de educación superior es necesario analizar, desde una perspectiva política e institucional, a los diversos sectores que conforman tales organizaciones. Para el caso de México, las universidades públicas estatales (UPES en lo sucesivo) se han convertido en un objeto de estudio central, ya que abre un espectro muy particular dentro de la educación superior en general. Asimismo constituyen referentes de orden simbólico, cultural, económico y sobre todo de poder en sus respectivas entidades.[2] En ese ámbito se introduce la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), que desde su fundación en 1957 estuvo vinculada a procesos políticos muy especiales. Desde entonces, en las diferentes etapas de su desarrollo histórico han intervenido un gran número de actores, fuerzas e instancias, que han definido el rumbo de la casa de estudios bajacaliforniana. Al analizar la estructura interna de la UABC, se observa que el Consejo Universitario, como autoridad universitaria, ha jugado un papel muy importante dentro de esta historia. Por ello es necesario analizar tal organismo, identificando las coyunturas de conflictividad y de negociación que en él se han suscitado.

[1]* Mexicano; Autor; Maestro en Historia por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC); Profesor de asignatura en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UABC, vflores.uabc@gmail.com
[2] Adrián Acosta Silva (Coord). *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México. 1990-2000*, México: Universidad de Guadalajara, 2006.

Hay que precisar que no obstante que se contemplaba un Consejo Universitario en la Ley Orgánica de la UABC desde su fundación en 1957, tal organismo no vio la luz hasta febrero de 1962, sesionando por primera vez en las oficinas del Instituto de Investigaciones Socioeconómicas en la ciudad de Tijuana.[3] Esta etapa inicial es bastante reveladora, pues comienza a caracterizar la situación que vivía la UABC, ya que la creación de dicha autoridad se dio a partir de la presión de ciertos sectores universitarios, entre ellos profesores y estudiantes.[4]

La idea en la que se sustenta la conformación de los consejos universitarios en muchas instituciones de educación superior es la de representatividad, cuya raíz procede del complejo y debatido concepto de democracia.[5] Si bien las universidades siguen una lógica de acción distinta a los gobiernos o entidades políticas respectivas, sí existe una semejanza entre las autoridades de las instituciones educativas y los entes políticos en los que se circunscriben. El organismo con el que se refleja esto de manera más clara es el Consejo Universitario y su esquema de representatividad de los diferentes sectores que integran la comunidad universitaria.

Desde su creación con la Ley Orgánica de la casa de estudios bajacaliforniana se planteó la integración de seis autoridades universitarias: *1)* Junta de Gobierno, *2)* Consejo Universitario, *3)* Rector, *4)* Patronato Universitario, 5) Directores de facultades, escuelas e institutos y 6) Consejos técnicos y de investigación. Normativamente estos seis órganos de gobierno debieron entrar en actividades a partir del decreto de fundación de la UABC, aunque esto no fue así.

Para el caso de la integración del Consejo Universitario la Ley Orgánica contemplaba al Rector, Secretario General, Directores de facultades, escuelas e institutos, representantes profesores y representantes alumnos de cada una de las facultades, escuelas e institutos y un representante de los empleados de la universidad. Para tener una idea más clara de la dimensión del Consejo en su

[3] Acta de Consejo Universitario del 17 de febrero de 1962, Libro de Actas, Archivo General de la Universidad Autónoma de Baja California (AG-UABC en lo sucesivo).
[4] *El Mexicano*, "Que legalmente no existe el rector de la Universidad Autónoma", Mexicali, Baja California, 24 de noviembre de 1961.
[5] Orlando Pardo, "Democracia y gobierno en la universidad", en *Reflexión Política*, vol. 5, núm. 10, Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2003, 128-135.

fundación, el *quorum* que lo integraba era de 30 representantes en total. A su vez la misma normatividad le confería al Consejo las siguientes atribuciones:

I. Expedir todas las normas y disposiciones generales destinadas al mejoramiento de la organización y funcionamiento técnico, docente y administrativo de la universidad.
II. Conocer de los asuntos que de acuerdo con las normas y disposiciones generales a que se refiere la fracción anterior, le sean sometidos;
III. Las demás que la presente ley le otorga y, en general, conocer de cualquier otro asunto que no sea de la competencia de alguna otra autoridad universitaria.[6]

La noción de representatividad intenta aparecer en la figura del Consejo Universitario de la UABC desde sus inicios, sin embargo, al no constituirse verdaderamente este organismo en los primeros años de la institución, la idea democrática en la que se sustentaba la normatividad carecía de sentido. Las aspiraciones o ideales que pudieron haberse referenciado al hacer alusión a la Ley Orgánica, no concordaron con la realidad en esos primeros cinco años. Hay que agregar que esto comenzó a modificarse cuando en 1962 se constituyó el Consejo Universitario.

Se trata, pues, de un organismo en la universidad en donde se iban a llevar a cabo las confrontaciones del sector estudiantil con la fuerza que representaban las autoridades universitarias (rector, funcionarios y directores). El Consejo Universitario sería entendido como el espacio en donde estudiantes y autoridades discutían cómo debía ser la institución y de cuya síntesis, en gran medida, se explican muchas de las actividades y prácticas de la vida académica contemporánea.

Se trataba de un contexto histórico marcado por una juventud que en su mayoría manifestaba una actitud contestataria y reivindicadora, con una influencia muy marcada de las ideologías de izquierda, principalmente del marxismo. Aunque no es posible contemplar las ideologías de izquierda como algo homogéneo, existen algunos rasgos que comparten quienes se asumían así

[6] Ley orgánica de la Universidad Autónoma de Baja California. Las tres atribuciones del Consejo Universitario que precisa la Ley Orgánica no han sido modificadas hasta la fecha. Las atribuciones específicas se establecieron en el Estatuto General, el cual se constituyó tiempo después de la creación del Consejo.

entre las décadas de los sesenta y setenta. Destacaba, entre estos aspectos, la influencia de figuras clave como Marx, Engels o Lenin. Asimismo, se compartía la férrea crítica al sistema capitalista y la idea de transformar el sistema de gobierno existente. Había también, entre los diversos grupos de izquierda, una sensibilidad por lo social y una especie de anhelo por la justicia en ese sentido. Este rasgo, como se sabe, no era algo exclusivo en los universitarios bajacalifornianos, ya que obedecía a movimientos de escala nacional e internacional. Incluso procesos de otros países, como la Revolución Cubana, penetraron tan fuerte entre los sectores estudiantiles mexicanos, que se convirtieron en referentes de lucha y gran parte de estas noticias se distribuían y discutían en las llamadas casas de estudiantes o comités de luchas.[7] Esto pone de manifiesto la importancia de las relaciones internacionales en la explicación de los fenómenos relativos a los movimientos estudiantiles mexicanos, entre ellos el bajacaliforniano.

Se tiene registro asimismo de que muchas de las posturas de los estudiantes que integraban el Consejo Universitario de la UABC, estaban basadas en las demandas que promovían los estudiantes de otras universidades públicas, principalmente de la UNAM. Ello pone de manifiesto el fuerte impacto que tuvieron estas ideologías en la educación superior de México.[8] Cabe señalar que hubo estados del país en los que la influencia de estas ideas en estudiantes conduciría a acciones mucho más radicales, llegándose a vincular con la guerrilla rural y urbana.[9]

En lo que respecta a la conflictividad en las instituciones de educación superior, se debe identificar la "función política de la Universidad".[10] Así, la conflictividad puede entenderse como aquellas situaciones que se generan a

[7] Sergio Arturo Sánchez Parra, *Estudiantes en armas. Una historia política y cultural del movimiento estudiantil de los enfermos (1972-1978)* (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa / Academia de Historia de Sinaloa A.C., 2012), 302-303.

[8] Entre otros, véase Enrique de la Garza, León Ejea y Luis Macías, *El otro movimiento estudiantil*, México: Editorial Extemporáneos, 1986.

[9] María Cristina Tamariz, "La Revolución a largo plazo. Trayectoria político militar de una guerrilla mexicana, de la Unión del Pueblo UP al Ejército Popular Revolucionario EPR", México: Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 2012; Gustavo Hirales Morán. *La liga comunista 23 de septiembre. Orígenes y naufragio*, México: Ediciones de Cultura Popular, 1976; entre otros.

[10] Miguel Ángel Gutiérrez López, "Política y conflicto en los estudios sobre la Universidad: una propuesta de análisis", en Jorge Amós Martínez Ayala y Miguel Ángel Gutiérrez López (Coords.), *Las costumbres de Clío. Algunos métodos para la Histori*a, Morelia: UMSNH, 2012, 70.

raíz de la diversidad de intereses por parte de los sectores heterogéneos que integran las casas de estudio, pues como señala Acosta Silva: "En las universidades se han desarrollado históricamente relaciones de poder que tienen que ver con conflicto de intereses, ideologías o proyectos institucionales de muy diverso signo y alcance. Como toda organización compleja, en la universidad coexisten conflictivamente actores, estructuras y procesos que distan mucho de ser homogéneos".[11]

Por otro lado, la negociación, también, desde un enfoque político de las instituciones de educación superior, puede entenderse como la capacidad de intercambio que tienen los grupos que integran estos espacios. Este intercambio forma parte de un proceso comunicativo complejo, cuyo fin es la resolución del conflicto.[12] Los sectores universitarios que han entrado en situaciones de conflictividad, de alguna manera o de otra, han tenido que desarrollar una capacidad de negociación, en virtud de sus propios intereses y contemplando que al ceder un poco también se puede ganar algo.[13] En ese sentido podríamos considerar que analizar el proceso histórico del Consejo Universitario nos ayuda a observar, desde otro ángulo, el desarrollo mismo de la UABC.

El conflicto de creación del Consejo Universitario

Aunque la casa de estudios bajacaliforniana se creó en 1957, durante sus primeros años careció de instalaciones, de personal, de equipo y hasta de algunas autoridades universitarias que se habían establecido en la Ley Orgánica, entre ellas el Consejo Universitario. Cabe mencionar que la creación de este organismo se dio en medio de un conflicto en el que estuvieron involucrados autoridades, profesores y alumnos.[14]

La problemática para la creación del Consejo surgió en 1961 y fue manifestada por profesores de la Escuela Preparatoria de Mexicali y secundada

[11] Adrián Acosta Silva (Coord). *Óp. Cit.*, 23.
[12] Mercedes Costa, *Negociar para CONvencer*, Madrid: McGraw-Hill, 2004, citado en Jessica Vera, "La implementación de la negociación política en las crisis de la sociedad civil". Tesis para obtener el grado de Doctor en Filosofía con orientación en Ciencias Políticas, Monterrey: UANL, 2013, 49.
[13] *Idem*, 51.
[14] David Piñera y Maricela González, "La Universidad: más que un anhelo, una realidad, 1959-1966", en *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California, 1957-1997*, Mexicali, UABC, 1997, 56.

por los estudiantes del mismo plantel. Hay que precisar que en aquel momento la UABC cubría también la educación media superior. La inconformidad que se hizo notar fue precisamente la ausencia del Consejo Universitario en la universidad, así como la falta de un reglamento interno específico, con lo que se sometía a crítica la legitimidad de cualquier decisión que tomara el entonces rector, Dr. Santos Silva Cota o la Junta de Gobierno. En ese sentido se expresó el Lic. Octavio Flores Ortega, docente de la Preparatoria: "Mientras la Universidad Autónoma de Baja California no cuente con Reglamento Interno y Consejo Universitario, carecen de validez y son inexistentes legalmente los nombramientos de Rector que se hagan y las funciones de la Junta de Gobierno de nuestra máxima casa de estudios".[15]

En aquel momento, la presión que ejercieron tanto los profesores como los alumnos de la preparatoria obligó al entonces rector Dr. Santos Silva Cota, a tomar la pronta decisión de llevar a cabo lo conducente para que se integrara el Consejo Universitario, manifestando que con esa acción se iba a terminar la agitación estudiantil, si eso era lo que querían los inconformes.[16]

Con esta situación de conflicto se desarrolló el proceso normativo para la constitución del Consejo Universitario, lo que dio inicio con la publicación de la convocatoria para la integración del mismo, el 8 de diciembre de 1961, siendo suscrita por el rector y el entonces Secretario General, Lic. Rafael Soto Gil. Para poder concretar la creación del Consejo se tuvieron que llevar a cabo dos sesiones previas. En ellas se delinearon aspectos de orden normativo y también se determinó, con relación al conflicto que se había suscitado en la Preparatoria de Mexicali –y que había empujado a la creación del propio Consejo Universitario– que fueran destituidos de sus cargos el Director de la preparatoria Guillermo Quiroz Gudiño, el Secretario Jesús López Gómez y el Profesor Octavio Flores Ortega.[17] Es decir, la Junta de Gobierno de la UABC optó por despedir a quienes dos meses antes habían encabezado las manifestaciones para que se constituyera legalmente el Consejo.

[15] *El Mexicano*, "Que legalmente no existe el rector de la Universidad Autónoma", Mexicali, Baja California, 24 de noviembre de 1961.
[16] *El Mexicano*, "Integran el Consejo Universitario para acabar con las agitaciones", Mexicali, Baja California, 28 de noviembre de 1961.
[17] Acta de Consejo Universitario del 20 de enero de 1962, Libro de Actas, AG-UABC, foja 2-3.

Dentro de aquella sesión previa de Consejo Universitario y después de aprobarse la resolución de los despidos, tomaron la voz los estudiantes Amparo Caro y Armando Fierro, consejera y suplente representantes de la Preparatoria de Mexicali, haciendo una crítica y objetando la resolución de la Junta de Gobierno en torno al despido del director, secretario y docente de la unidad académica. Además, hicieron la petición de que al crearse el Estatuto General, se incluya un tribunal para tratar las cuestiones que incumban a las autoridades universitarias. En respuesta a eso, los consejeros acordaron atender en su momento lo relativo al tribunal, pero indicaron que sobre el tema de las remociones de los cargos ya no se podía tomar en cuenta, pues eso ya había sido votado y aprobado por el Consejo.[18]

Sobre esto se pueden destacar dos aspectos fundamentales en relación al episodio inicial del Consejo Universitario de la UABC. En primer lugar, se puede considerar que fue en esta segunda sesión previa a su creación en donde se tiene el primer registro de una demanda estudiantil, con base en los criterios normativos de dicho órgano, es decir, la primera participación estudiantil sujeta a las reglas de la institución. En segundo lugar, destaca la medida drástica que aprobó el Consejo, a partir de la resolución de la Junta de Gobierno de destituir de su cargo a quienes participaron en la demanda para la instauración precisamente del propio Consejo Universitario. La poca claridad en los fundamentos para la destitución de los universitarios que laboraban en la Preparatoria de Mexicali, junto al rechazo de la objeción expuesta por los estudiantes consejeros, reflejaron la complejidad y dificultad que caracterizó el proceso de creación del Consejo Universitario de la UABC.

El Consejo Universitario como espacio de conflictividad y negociación

Una vez instaurado este organismo y ya con un funcionamiento medianamente estable, se pudieron realizar sesiones ordinarias y extraordinarias. En la conducción de éstas se pudieron reflejar momentos de conflictividad, así como de establecimiento de acuerdos. Un ejemplo en donde se plasmaron estas dos situaciones fue durante la sesión ordinaria que inició el 12 de mayo y se reanudó

[18] Acta de Consejo Universitario del 20 de enero de 1962, Libro de Actas, AG-UABC, foja 3-4.

el 20 del mismo mes de 1962, en las ciudades de Mexicali y Tecate, respectivamente. En estas sesiones se aprobaron el Reglamento General de Exámenes, el Reglamento General de Inscripciones y el Calendario Escolar.[19] Por tratarse evidentemente de aspectos académicos y sobre todo de elementos que formalizan las actividades escolares, hubo acuerdo general en el consejo, mostrándose agilidad y practicidad en los acuerdos.

Una vez aprobados los aspectos académicos formales, tomó la voz la alumna propietaria Amparo Caro Ramírez, para exigir la solución a problemáticas como la construcción del edificio de la preparatoria que representa, asimismo que hubiera un nombramiento de director efectivo para ese mismo plantel, una reorganización del Patronato Universitario, así como la creación de una Facultad de Derecho.[20] Con un mismo tono de planteamiento frontal, el rector le contestó indicando que, por ejemplo ya existía un acuerdo firmado por el entonces Presidente de la República Adolfo López Mateos, en el que se daba la orden para el otorgamiento de un subsidio destinado a la construcción de los edificios de la UABC, pero que sólo era "necesario que se finalice el trámite burocrático requerido en estos casos ante el Departamento de Inversiones de la Presidencia".[21]

En relación a la creación de la carrera de Derecho, el Dr. Silva Cota le respondió a la alumna que el criterio que se seguía de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES) era el de crear escuelas o facultades que resuelvan problemáticas propias de la región y "que no se caiga en el error de duplicar las instituciones en universidades vecinas".[22] Además el rector agregó que la UABC, por sus limitaciones económicas "debe crear aquellas carreras que son útiles",[23] con esto además de dejar clara su postura sobre la creación de programas profesionales, refleja el sentido pragmático, propio del momento de arranque de la institución.

Por otro lado en la sesión extraordinaria del 20 de septiembre de 1962 llevada a cabo en Mexicali, el rector Silva Cota propuso ante el Consejo Universitario designar como "Profesor Extraordinario" de la Escuela de

[19] Acta de Consejo Universitario del 12 y 20 de mayo de 1962, Libro de Actas, AG-UABC, fojas 1-14.
[20] Acta de Consejo Universitario del 12 y 20 de mayo de 1962, Libro de Actas, AG-UABC, foja 5.
[21] Acta de Consejo Universitario del 12 y 20 de mayo de 1962, Libro de Actas, AG-UABC, foja 5.
[22] Acta de Consejo Universitario del 12 y 20 de mayo de 1962, Libro de Actas, AG-UABC, foja 6.
[23] Acta de Consejo Universitario del 12 y 20 de mayo de 1962, Libro de Actas, AG-UABC, foja 5.

Pedagogía al Secretario de Educación Pública del país, Jaime Torres Bodet, quien ya había aceptado la invitación por parte de la UABC para inaugurar los cursos de ese año lectivo. Cabe destacar los conceptos que el rector emplea para argumentar la propuesta ante los miembros del consejo, precisando que: "…la presencia del distinguido intelectual, humanista y educador en dicho acto significa para la Universidad Autónoma de Baja California un honor excepcional, y en honor a los relevantes méritos académicos y principalmente a la obra educativa que viene realizando el Dr. Jaime Torres Bodet, que representa la más trascendental reforma educativa".[24]

Más allá del evidente sentido apologético del discurso que empleó el rector, destaca la función de otorgarle una distinción por parte de esta universidad a un personaje, que más que haber sido un reconocido intelectual —aspecto del que nadie tenía duda alguna— en ese momento era un importante funcionario público, nada menos que en la SEP. Dentro de una atmósfera de limitaciones y carencias por parte de la UABC, tener un gesto de esa envergadura con el encargado de la educación del país, cristaliza el tipo de acciones y estrategias que van de lo educativo a lo político. En ese sentido el Consejo Universitario aprobó sin objeción alguna la propuesta emitida por el rector y además algunos profesores y alumnos —indica el acta de la sesión— solicitan el uso de la palabra, pues aparte de que dieron su "apoyo a la propuesta hecha por el Sr. Rector, presentan nuevos argumentos en apoyo de la misma".[25]

En ese mismo orden de acuerdos entre los sectores que integran el Consejo Universitario se llevó a cabo la propuesta del rector Silva Cota, en sesión extraordinaria del 27 de agosto de 1963, en Mexicali, para designar con el mismo título de "Profesor Extraordinario" a la maestra Eva Sámano, esposa del entonces presidente López Mateos. Tras una argumentación por parte del rector llena también de conceptos enaltecedores de la labor de la primera dama,[26] nuevamente el consejo aprobó la propuesta y además con argumentos de apoyo a la misma por parte de profesores y estudiantes.

[24] Acta de Consejo Universitario del 20 de septiembre de 1962, Libro de Actas, AG-UABC, foja 1.
[25] Acta de Consejo Universitario del 20 de septiembre de 1962, Libro de Actas, AG-UABC, foja 1.
[26] Los conceptos apologéticos con los que el rector argumentó la distinción otorgada a la maestra Eva Sámano eran, entre otros, por su "Magna labor que viene realizando la distinguida educadora en beneficio de la niñez mexicana" y además por su "incansable lucha por el mejoramiento de quienes serán en el futuro jóvenes estudiantes de las universidades del país", Acta de Consejo Universitario del 27 de agosto de 1963, Libro de Actas, AG-UABC, foja 1.

Estos dos ejemplos son reveladores de las situaciones internas del Consejo Universitario, en su faceta de los acuerdos a los que sin lugar a dudas se llegó en distintos momentos. Obedece a su vez a criterios que pueden identificarse también dentro del sentido común, pues la problemática del presupuesto era algo que incumbía a autoridades, docentes, administrativos y estudiantes, en un contexto en el que prácticamente todo fondo y recurso era bienvenido. Pensar en que una acción —más política que educativa— podía representar un beneficio en materia económica para la universidad, daba pie a limar asperezas dentro de los sectores del consejo, principalmente entre los estudiantes y las autoridades y con ello se reflejaba una actitud más de acuerdo y negociación, que de pugna y conflicto.

Por otro lado, es también desde esta primera etapa del Consejo Universitario que se van a colocar sobre la mesa de discusión dos exigencias por parte de los alumnos que integraron este organismo: la desaparición de la Junta de Gobierno y la paridad estudiantil. Estas demandas, junto a otras, se van a ir integrando a las discusiones que encabezaron los estudiantes y que van a constituir una y otra vez agitadas sesiones. Si bien después de 1968 estas dos demandas se van a tornar más intensas dentro del Consejo, ya desde esta primera etapa se exponen una serie de argumentos que van a seguir siendo centrales dentro de tales exigencias.

Durante una sesión extraordinaria del 30 de abril de 1966, en la ciudad de Tecate, el profesor representante suplente de la Escuela de Ciencias Sociales, Lic. Enrique Priego, mientras se discutía el proyecto del Estatuto General, dio lectura a una sugerencia en el artículo 12, que proponía desaparecer la Junta de Gobierno de la UABC.[27] Ante este planteamiento de inmediato el rector Silva Cota, el Ing. Julio Torres Coto, el Lic. Luis R. Carrillo y otros consejeros respondieron que la Junta de Gobierno era una autoridad necesaria, sobre todo a la hora de resolver conflictos que pueden surgir entre las otras autoridades.[28] Entonces, bajo el respaldo de un estudiante consejero de la Escuela de Pedagogía, pide la voz José de la Paz Valenzuela Pasillas, presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios Bajacalifornianos (FEUB), quien manifestó que la Junta de Gobierno "es el cordón umbilical con el Gobierno del Estado y que

[27] Acta de Consejo Universitario del 30 de abril de 1966, Libro de Actas, AG-UABC, foja 4.
[28] Acta de Consejo Universitario del 30 de abril de 1966, Libro de Actas, AG-UABC, foja 5.

por tal razón su existencia puede ser peligrosa para la autonomía universitaria".[29] No obstante las críticas y las discusiones, la solicitud de desaparición de la Junta no se aprobó y sólo se le dio paso a lo sucesivo referente al Estatuto General.

Dentro de la misma sesión extraordinaria y como parte del artículo 14, los alumnos consejeros Javier Pimentel y Ramón Paz propusieron la paridad de la representación estudiantil en relación a la del personal docente y administrativo de la universidad, dentro del Consejo Universitario.[30] A grandes rasgos la paridad estudiantil consiste en que haya dos representantes de alumnos por cada escuela, en vez de uno, para así estar a la par —de ahí la paridad— en la decisión frente al profesor y al director, pues al ser estos dos trabajadores de la institución, de antemano se asume que seguirán la misma línea en sus decisiones. Dentro del debate nuevamente hizo uso de la voz el presidente de la FEUB, Valenzuela Pasillas, para apoyar la propuesta de paridad estudiantil, sin embargo, el acuerdo que se tomó al final fue que la representación estudiantil "presente un escrito a la Comisión de Legislación para que fundamente la paridad solicitada".[31]

Hay que precisar que, aunque en aquel momento no se logró la obtención de la paridad estudiantil en el Consejo Universitario, ésta llegaría cinco años más tarde, el 10 de mayo de 1971. Esto representó una especie de conquista para los estudiantes bajacalifornianos, pues se trataba de una demanda que se venía arrastrando durante la década de los sesenta.

Con estos ejemplos se puede caracterizar a la primera etapa del Consejo Universitario. Asimismo, se muestra una correlación con la etapa inicial de la UABC, en donde muchas cosas aún estaban por definirse. No obstante, esta situación, los niveles de reflexión y de demandas a los que llegó el sector estudiantil dentro del Consejo, son de gran relevancia, a tal grado que muchas de las exigencias van a persistir en la agenda de este sector durante años y que definitivamente deben ser objeto de nuevas reflexiones.

[29] Acta de Consejo Universitario del 30 de abril de 1966, Libro de Actas, AG-UABC, foja 5.
[30] Acta de Consejo Universitario del 30 de abril de 1966, Libro de Actas, AG-UABC, foja 5.
[31] Acta de Consejo Universitario del 30 de abril de 1966, Libro de Actas, AG-UABC, foja 6.

Fuentes consultadas

Fuentes docuemntales y hemerografícas

Archivo General de la Universidad Autónoma de Baja California.
Periódico Regional *El Mexicano*.

Bibliografía

Acosta Silva, Adrián (Coord), *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México. 1990-2000*, México: Universidad de Guadalajara, 2006.

Costa, Mercedes, *Negociar para CONvencer*, Madrid: McGraw-Hill, 2004.

De la Garza, Enrique, León Ejea y Luis Macías, *El otro movimiento estudiantil*, México: Editorial Extemporáneos, 1986.

Gutiérrez López, Miguel Ángel, "Política y conflicto en los estudios sobre la Universidad: una propuesta de análisis", en Jorge Amós Martínez Ayala y Miguel Ángel Gutiérrez López (Coords.), *Las costumbres de Clío. Algunos métodos para la Historia*, Morelia: UMSNH, 2012.

Hirales Morán, Gustavo, *La liga comunista 23 de septiembre. Orígenes y naufragio*, México: Ediciones de Cultura Popular, 1976.

Pardo, Orlando, "Democracia y gobierno en la universidad", en *Reflexión Política*, vol. 5, No. 10, Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2003.

Piñera, David y Maricela González, "La Universidad: más que un anhelo, una realidad, 1959-1966", en *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California, 1957-1997*, Mexicali, UABC, 1997, 56.

Tamariz, María Cristina, "La Revolución a largo plazo. Trayectoria político militar de una guerrilla mexicana, de la Unión del Pueblo UP al Ejército Popular Revolucionario EPR", México: Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 2012.

22. Movimientos estudiantiles y Guerra Fría Latinoamericana. Experiencias de izquierdas y derechas desde el caso de La Plata, Argentina

Nayla Pis Diez*

Introducción

Este capítulo tiene como punto de partida una ubicación en la historia, los llamados "largos años sesenta" o la "era de la Revolución Cubana", en referencia a la etapa política abierta en 1959 y caracterizada por importantes experiencias insurreccionales y cambios en las ideas y los métodos de una parte de la izquierda de América Latina. Espacialmente, nos centraremos en Argentina, país donde esa etapa se abrió en 1955, con el golpe de Estado que derrocó al gobierno peronista y se cerró con otro golpe militar, en 1976. El fracaso del gobierno desarrollista de Arturo Frondizi en 1959-1960, los debates estratégicos que Cuba promovió, así como las nuevas lecturas respecto del peronismo, abrieron un nuevo período para las izquierdas y los espacios nacional-populares de Argentina. En este marco, nuestro objetivo general es presentar las características internas de un sector del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que encarnó aquellas novedades

* Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata, y Doctora en Ciencias Sociales por la misma institución. También, Especialista en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Federal de Juiz de Fora (Minas Geraís, Brasil). Becaria Postdoctoral del CONICET, con sede de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS). Sus temas de trabajo giran en torno a la sociología histórica, particularmente la historia argentina reciente, y los procesos de politización y radicalización en las universidades y el movimiento estudiantil. Se desempeña como ayudante diplomada en las cátedras de Sociología Política (FaHCE) y Epistemología de las Ciencias Sociales (FTS) de la UNLP. Contacto: nayla.pdiez@gmail.com.

y fragmentaciones, tramitándolas de acuerdo a su campo de acción e identidad propia, la universidad y las banderas de la Reforma Universitaria.[1] La UNLP era por entonces la segunda más importante del país, antecedida por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y seguida por la de Córdoba. Su población de inscriptos era en 1963 de 52.000 (mientras que en 1956 llegaba a 31.000) y la de regulares pasaba los 30.000. Su vida política universitaria es importante y de larga data. La Federación Universitaria de La Plata (FULP) había sido creada en 1911, lo mismo buena parte de los Centros de Estudiantes aglutinados en ella. La FULP y los Centros ordenaban, de alguna manera, la participación política de las juventudes universitarias locales. Por otro lado, la ciudad se ha caracterizado hasta la actualidad por recibir importantes contingentes de estudiantes de otras ciudades y provincias, como también de otros países, entre los que resaltan los de Perú, Bolivia y Paraguay con sus propios Centros de Estudiantes. Estos espacios, las pensiones y el Comedor Universitario eran, de alguna manera, los "otros" espacios de la política estudiantil platense.

Volviendo a los años sesenta, cabe indicar que el objetivo de historiar los cambios en el movimiento estudiantil está organizado a partir de dos momentos o etapas, pero también lo pensamos desde dos ejes de debates conceptuales. Primero, una lectura situada sobre el impacto de los acontecimientos internacionales, al menos de dos que fueron claves de esos largos sesentas, la Revolución Cubana y la Guerra Fría. En el campo de estudios sobre la Guerra Fría en América Latina ha comenzado a ganar lugar una perspectiva atenta a los factores internos (políticos, históricos, culturales) que habrían dado forma a un impacto nacional y particular de aquella contienda global. Es decir, una mirada que propone pensar más allá del accionar norteamericano, armado, diplomático, en la región.[2] Esto nos resulta sumamente útil para abordar los

[1] El movimiento de la Reforma Universitaria de 1918 fue, en principio, un acontecimiento que transformó las universidades argentinas desde un proyecto de gestión basado en la democratización de su gobierno, en la libertad de cátedra y modernización curricular. Al mismo tiempo, se constituyó en programa político de la juventud universitaria latinoamericana de buena parte del siglo XX, con base en principios antiimperialistas, anticlericales y anti oligárquicos y con una red organizativa que dio cierta coordinación a los movimientos de las universidades nacionales desde la Federación Universitaria Argentina (FUA). La relación y el peso entre las cuestiones estrictamente universitarias, las partidarias y las relativas a la política latinoamericana, fueron objeto de polémicas durante todo el siglo XX. Entre las lecturas clásicas, ver Juan Carlos Portantiero, *Estudiantes y política en América Latina,* México, Siglo XXI, 1978.

[2] Eduardo Rey Tristán, Estados Unidos y América Latina durante la Guerra Fría: la dimensión cultural, Benedetta, C. y Franco, M. (comps.), *La guerra Fría cultural en América Latina*. *Desafíos y límites para una*

debates principales del movimiento estudiantil en el período y lo que en otros trabajos hemos denominado la "guerra fría reformista": se tratará de ver cómo las ideologías de la Guerra Fría, o incluso, cómo un acontecimiento clave como la Revolución Cubana, permearon las prácticas de los sujetos (en nuestro caso, en la universidad), dotando de significado acciones, posiciones políticas y tradiciones identitarias clásicas (como la reformista, cristiana y peronista).

¿Cuánto de ese clima político, ideológico y de índole internacional, nos permite visualizar debates, problemas y posiciones de actores locales? Y al revés, ¿cuánto de ese clima internacional se visualiza mejor observando posiciones, discursos y tradiciones políticas internas? De alguna manera, nos proponemos recuperar el interrogante propuesto por Marina Franco,[3] respecto de cómo las ideologías de la Guerra Fría permearon las prácticas de los sujetos (en nuestro caso, en la universidad), dotando de significado acciones, posiciones políticas y tradiciones identitarias clásicas (como la reformista, cristiana y peronista). El esquema Comunismo vs. Anticomunismo, por ejemplo, que ordenaba el mapa estudiantil reformista desde fines de 1950, nos habla más bien de las características políticas del movimiento estudiantil local y de cómo se apropió de esa "batalla" internacional.

Segundo, intentaremos compartir una lectura sobre la relación entre universidad y política, en la Argentina de los tempranos sesentas. Esto considerando los cambios, las disputas, las resignificaciones en las identidades políticas de buena parte de la juventud de ese período y en concreto, del movimiento estudiantil, ¿Cuáles son esas identidades, sin las cuales no se comprende del todo esta historia? El Reformismo Universitario, las izquierdas y el peronismo. Todas ellas a la luz de aquel contexto internacional y nacional, cambiaron, incorporaron nuevas demandas, y bajo su nominación se crearon nuevos grupos en el movimiento estudiantil. Pero también, temas propios del campo universitario marcaron la agenda y la acción de esos grupos. Es común en Argentina, pensar los años sesenta como aquellos donde las universidades

nueva mirada de las relaciones interamericanas, Buenos Aires, Biblos, 2012; Aldo Marchesi, Escribiendo a Guerra fría latinoamericana: entre o Sul 'local' e do Norte 'global, *Revista do Estudos Históricos,* vol. 30, núm. 60, Río de Janeiro, 2017, 187-202.

[3] Marina Franco, Anticomunismo, subversión y patria. Construcciones culturales e ideológicas en la Argentina de los 70, Benedetta, C. y Franco, M. (comps.) *La guerra Fría cultural en América Latina* (pp. 195-210), Buenos Aires,Biblos, 2012.

tuvieron un período "dorado", exento de conflictos, más aún, de conflictos políticos. Esto, sobre todo, en comparación con los años setenta, mucho más bulliciosos, masivos y politizados. Lo que buscamos en esta ponencia es reconstruir experiencias tempranas de radicalización hacia la izquierda en la universidad, a la luz de la Revolución Cubana y de conflictos universitarios típicos, como el presupuestario, por ejemplo. Estas experiencias de radicalización significaron claro, rupturas fuertes en las identidades antes mencionadas: el reformismo y la izquierda. El concepto de "nueva izquierda" nos sirve para pensar todo esto, ya mencionaré cómo.

Estas dos cuestiones de índole teórica, interpretativa, ordenan la historia del movimiento estudiantil que queremos presentar.[4] Este capítulo busca aportar a los estudios sobre la historia reciente de Argentina y América Latina, particularmente, de los años que van entre las décadas de 1950 y 1970, desde el abordaje de un actor en particular, el movimiento estudiantil. En ese país, se caracteriza el período abierto a partir del golpe de Estado de 1955 como uno en que primó la inestabilidad política, la conflictividad social y un creciente desapego de la sociedad hacia las instituciones del sistema democrático liberal. En este contexto, la sociedad se fue volviendo más desafiante en sus demandas y sus métodos de acción. El movimiento estudiantil no permaneció ajeno a dicho proceso, al contrario, fue protagonista tanto de la renovación ideológica como de la radicalización política que no dejó indemnes a las tradiciones políticas militantes de las juventudes como el reformismo y el peronismo. Como se dijo, esta historia de impactos y fracturas la dividimos en dos momentos que corresponden a los apartados que integran este trabajo: el período 1959-1962, los años del impacto directo de Cuba, pero también de la represión anticomunista bajo el gobierno de Arturo Frondizi; y 1963-1966, los años de la fragmentación y el surgir de grupos universitarios novedosos al calor de fuertes protestas sociales, obreras y universitarias.

[4] El trabajo de investigación aquí presentado está basado en mi tesis doctoral defendida en marzo de 2018 en La Plata, así como también en dos artículos de propia autoría: Nayla Pis Diez, Frondizismo, comunismo y la "guerra fría" reformista: politización y fragmentación en el movimiento estudiantil de los tempranos sesenta. El caso de la Universidad de La Plata, *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, n. 12, Buenos Aires, 2018, 53-71; Nayla Pis Diez, La "nueva izquierda" en el movimiento estudiantil: o lo político y lo universitario en una nueva red de grupos. Debates conceptuales y la reconstrucción del caso de La Plata, Argentina, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos,* París, junio 2020. Aquí lo que proponemos es una lectura conjunta de ambos procesos.

1959-1962: radicalización cubanista y represión anticomunista

¿Qué decir del impacto de Cuba en las juventudes universitarias de La Plata? Como bien ha dicho Oscar Terán, no hay que exagerar sobre el impacto inicial que el ingreso de las columnas guerrilleras a La Habana ejerció tanto para las derechas como para las izquierdas del continente.[5] En Argentina, durante su primer año, la gesta revolucionaria fue apoyada por la gran mayoría del arco político, la prensa y los grupos de intelectuales liberales. Hasta comienzos de 1960, el proceso caribeño se mantuvo en una orientación más bien democrática o antidictatorial, en cuyo apoyo coincidían liberales, nacionalistas y socialistas. En la universidad, en principio, el entusiasmo fue común a estudiantes, profesores, reformistas, liberales, comunistas y anarquistas. Luego, el apoyo a una Cuba cada vez más enfrentada con los Estados Unidos se convirtió en una bandera que separó al reformismo de izquierdas de los restantes actores ya críticos del proceso caribeño.

El apoyo de los grupos universitarios reformistas de La Plata a los revolucionarios cubanos no comenzó en enero de 1959. Como se ha mostrado, por ejemplo, para la ciudad de Buenos Aires,[6] estudiantes y profesores apoyaron con fuerza la lucha del Movimiento Revolucionario 26 de Julio prácticamente desde sus inicios. En nuestra ciudad, ya en marzo de 1957, el repudio al asesinato del dirigente universitario José Antonio Echeverría fue generalizado entre los organismos estudiantiles, las autoridades y los partidos de izquierda, tomando la forma incluso de huelga estudiantil. En agosto de 1958, impulsado por cubanos como Jorge Valdés Miranda, se constituyó una filial platense del Movimiento Revolucionario 26 de Julio similar a la que existía en Buenos Aires desde el año anterior. Pasados los primeros días de enero de 1959, la FULP hizo público su apoyo a la triunfante Revolución colocándola en estrecha sintonía con el espíritu de la Reforma Universitaria: "La Reforma universitaria gana hoy en Cuba una gran batalla. Puesto que ve hermanados en fuerza común a los obreros y estudiantes cubanos en un mismo anhelo de libertad".[7] Por entonces, el apoyo a Cuba, traducido en una suerte de optimismo antidictatorial, no iba

[5] Oscar Terán, *Nuestros años sesentas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014.
[6] Juan Califa, *Reforma y Revolución*, Buenos Aires, Eudeba, 2014.
[7] Diario *El Argentino*, 6/01/1959. Hemeroteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.

a generar grandes debates en la comunidad universitaria. Más aún, en julio de 1959, el Consejo Superior de la UNLP aprobó una declaración de solidaridad con el gobierno cubano y el Movimiento 26 de Julio, considerado este un "símbolo de rebelión legitimada".[8] Mediando el año 1960, con el auspicio de la FULP y diversos Centros de Estudiantes latinoamericanos, comienza la convocatoria para participar en el Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, a realizarse en La Habana el 26 de julio. Buena parte de las organizaciones estudiantiles de izquierda anunciaron su participación en el Congreso. El apoyo a Cuba además tomó forma de Comisiones de Solidaridad creadas en Facultades como las de Derecho, Económicas y Humanidades. En marzo de 1960 el Centro de Estudiantes de la última, organizó una charla con Jorge Masetti, anunciado como director de Prensa Latina, agencia de noticias latinoamericana recientemente creada en Cuba.

Pero el apoyo inicial entre estudiantes, profesores y autoridades se disolvió al tiempo que la isla radicalizaba sus posturas hacia el modelo socialista. Suele caracterizarse el año 1961 como aquel en que la "mística cubanista" marcó a las izquierdas de todo el continente. Los jóvenes reformistas de La Plata no escaparon a esta caracterización. Por un lado, a partir de 1961 Cuba se convirtió en la bandera que vino a cohesionar al sector reformista de izquierdas que agrupaba socialistas, comunistas, trotskistas y que conducía una parte importante de los organismos de poder estudiantil, Centros y la Federación. Numerosos actos se realizaron en apoyo a Cuba, algunos masivos. El proceso caribeño vino a fortalecer posiciones de izquierdas ya existentes. Pero también, para nuestros reformistas de izquierda, el proceso del país caribeño va a constituirse en el espejo a través del cual los sucesos nacionales serán analizados. Mediando julio de 1960, un acto de solidaridad con Cuba organizado por el Centro de Estudiantes de Ingeniería fue reprimido por la policía, quedando detenidos tres asistentes. También en julio, la FULP logró organizar una Mesa Redonda sobre "libertades públicas y represión" convocando diversas organizaciones de la ciudad como el PC, las dos ramas del Socialismo y la CGT. A comienzos de septiembre, conflictos en Medicina, dejaron como saldo un

[8] La declaración fue realizada por el anarquista José María Lunazzi, profesor consejero por la facultad de Humanidades y aprobada por unanimidad en el Consejo. Actas Taquigráficas del Honorable Consejo Superior de la UNLP. "Acta núm. 729", 22 de julio de 1959, La Plata, 7.

acto prohibido, tres detenidos y una posición pública de la FULP determinante hacia un gobierno caracterizado como "al servicio de la más de la reaccionarias de las posiciones".[9]

Para comprender cabalmente la segunda cuestión, cabe detenernos en los rasgos de ese gobierno. El fin de 1959 y los comienzos de 1960 nos indican un cambio en el escenario político nacional, pues comenzaron a ser moneda corriente las protestas obreras contra un plan económico restrictivo, a las cuales el gobierno de Arturo Frondizi respondía con un incremento de la represión orientada por el anticomunismo. El movimiento estudiantil persistía, aunque debilitado y con menores grados de masividad, en su oposición a las universidades privadas mediante el repudio a la reglamentación de la Ley aprobada en 1958. Durante 1959 el gobierno avanzó con la suspensión del proceso de normalización sindical y el incremento de la represión mediante la sanción de una serie de decretos y leyes de defensa que enfocaban el problema de la seguridad en clave de guerra interna antisubversiva. En marzo de 1960 fue puesto en vigencia el denominado Plan Conintes, que colocaba la seguridad interna en manos de las Fuerzas Armadas.

En el lenguaje de la época, el derrotero del gobierno fue conocido con el mote de "traición", la "traición Frondizi".[10] Es que el mismo había asumido con un programa progresista, nacionalista en lo económico e integracionista hacia el peronismo y el movimiento obrero (es decir, levantaría la proscripción). La idea de "traición" se explica por el hecho de que buena parte importante de sus medidas se contradecían con ese programa: su política energética y petrolera permitió el ingreso de capitales extranjeros; bajo su mando se aprobó la creación de universidades privadas, con la oposición de todo el movimiento universitario reformista y de izquierdas, que lo había apoyado; la represión hacia los actores movilizados (estudiantes y obreros) no hizo más que aumentar con el correr del gobierno. En la militancia joven de los partidos de izquierdas clásicos (comunista y socialista) la decepción con el frondizismo provocó importantes debates en torno a las vías y la estrategia revolucionaria que luego Cuba vendría a ratificar. La desilusión frente al gobierno, la proscripción del peronismo y la

[9] Diario *El Argentino*, 6/09/1960. Hemeroteca de la Biblioteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.
[10] Oscar Terán, *Op. Cit.*

pérdida de confianza en el sistema democrático representativo son algunos de los elementos que Mónica Gordillo encuentra como claves para explicar la emergencia de una cultura contestataria, proclive a la acción directa y a las posiciones insurreccionales, que la Revolución Cubana apuntaló.[11]

En este escenario nacional es que Cuba se constituyó en un tema "parteaguas" para el movimiento estudiantil (aunque claro, no solo para él). Incluso, y más aún, entre los grupos identificados como reformistas, defensores de la Reforma Universitaria: es que dentro de esa gran bandera existían posiciones de izquierdas y otras más bien liberales y anticomunistas. Dado el marco nacional, visualizamos mejor porqué 1961 es un año marcado también por la instalación del "peligro comunista" en la universidad, y por las denuncias estudiantiles hacia ello. Entonces, Cuba fortaleció y radicalizó al sector reformista de izquierdas, pero también logró tal efecto con los sectores de derecha, nacionalistas y anticomunistas de la ciudad.

Dado este marco, la ofensiva represiva desatada sobre el movimiento universitario es la tercera cuestión por resaltar. La ola de discriminación, denuncias y detenciones sobre los jóvenes de izquierda; la represión policial, o diversos atentados perpetrados por organizaciones anticomunistas hacia los Centros de Estudiantes reformistas, nos indican un proceso de ataque hacia el reformismo de izquierdas que transcurrió por lo menos durante todo 1961. En abril de ese año un comunicado de FULP intenta ilustrar la situación vivida por la militancia estudiantil:

> La FULP denuncia una vez más otro atropello y la ola represiva desatada contra el movimiento estudiantil (…) Decenas de compañeros presos, dirigentes estudiantiles con captura recomendada. Cualquier pretexto es bueno. Detenidos en sus casas, detenidos en las calles, detenidos en los jardines de la Universidad, detenidos y corridos en el edificio mismo de la Facultad de Ingeniería Quienes la atacan (a la universidad) son los mismos que denuestan y denigran al heroico pueblo cubano (…) La FULP no dará tregua a los capataces de los intereses imperialistas. Nos encontrarán en el terreno que elijan. Defendemos a la Patria defendiendo a

[11] Mónica Gordillo, "Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada; 1955-1976" en James Daniel (coord.) *Nueva Historia Argentina, Tomo IX: Violencia proscripción y autoritarismo*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

> Cuba revolucionaria (…) defenderemos a toda costa nuestras libertades, que son las libertades del pueblo argentino.[12]

En las lecturas de los estudiantes de izquierdas, las denuncias hacia los ataques a la Revolución Cubana y la nueva ofensiva norteamericana sobre América Latina empalmaron con las críticas a la política represiva del gobierno nacional de Arturo Frondizi. Como se dijo arriba, el mismo había asumido con un programa progresista, nacionalista, otorgó a la última parte de su gobierno una orientación dada por la intensificación del anticomunismo y la represión, donde el par peronismo/antiperonismo se correspondía con el comunismo/anticomunismo. No escapó a esas lecturas que una parte de la cruzada en defensa del "mundo occidental y cristiano" fue encarada también por actores universitarios, fundamentalmente organizaciones estudiantiles ubicadas en el campo del antirreformismo como la cristiana Federación Universitaria de Estudiantes Libres (FUEL) o la nacionalista Tacuara.[13] Como decíamos antes, el antirreformismo y anticomunismo, que dadas las cosas eran considerados sinónimos, se tradujo en una sucesión de atentados a facultades y Centros de Estudiantes, enfrentamientos y denuncias públicas.

Por ejemplo, en octubre de 1960, el Centro de Estudiantes de Ingeniería (CEILP) fue atacado a balazos, su presidente herido y una parte de su mobiliario destrozado. Seis integrantes de Tacuara, cuatro de ellos detenidos después, fueron declarados como autores. Los numerosos repudios reformistas tuvieron su demostración en un acto organizado por el CEILP con más de 300 personas y

[12]"La FULP denuncia y advierte", abril de 1961, en Documento *Federación Universitaria de La Plata*, leg.1 [Fondo DIPPBA-CPM], p. 203.

[13] En un plano más general, debe decirse que, si bien las prácticas de persecución al comunismo no eran una novedad en la política latinoamericana, la Revolución Cubana marcó un cambio. Esta introdujo una nueva noción de la seguridad dada por fronteras ideológicas y no nacionales, que tenía como enemigo a la "amenaza comunista". Encuentran estudios especializados que la característica distintiva de esta nueva etapa estaba dada por la heterogeneidad de actores, en diversos sentidos. Por un lado, la oposición al "peligro rojo" ya no quedaría exclusivamente bajo la órbita de las Fuerzas Armadas, ahora iba a ser asumida por múltiples actores, estatales, paraestatales y no estatales Por otra parte, el mismo sujeto comunista sería también uno más laxo, multisectorial y no circunscripto a la esfera partidaria. En nuestro país, la presidencia de Frondizi estuvo dada por la intensificación del anticomunismo, sobre todo a partir de los "decretos Conintes", donde el par peronismo/antiperonismo se correspondía con el comunismo/anticomunismo. Ver: Ernesto Bohoslavsky y Vicente Martín, "Sino el espanto". Temas, prácticas y alianzas de los anticomunismos de derecha en Argentina entre 1955 y 1966, *Anuario del Instituto de Historia Argentina* n.14, La Plata, 2014; Bozza, Alberto, A la sombra de la Revolución Cubana. Anticomunismo y nueva izquierda en la Argentina de los sesenta, ponencia presentada en las *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, 2016.

oradores de la FUA, profesores y dirigentes reformistas de Ingeniería. Las denuncias reformistas no dudaban de la autoría de Tacuara, "grupos ultra fascistas" pero tampoco de su inscripción en una lectura de mediano plazo. Para la organización de ese Centro, AREI, no era casualidad la relación entre los atentados y "el deseo de algunos que quieren que la Universidad sea intervenida". Mientras, para ALU (el grupo que conducía en Ingeniería) no era este "un hecho aislado, ni tampoco casual (…) Toda esta campaña persigue como único objetivo dar la impresión de que la universidad vive rodeada de un clima de violencia".[14]

El día 6 de mayo, la FUEL emitió una declaración, compuesta de una veintena de nombres personales y datos de pertenencia política, que denunciaba "la infiltración marxista en la universidad", en la plana dirigencial de la FULP, en la Comisión de Comensales del Comedor, en el Consejo Superior e incluso entre los profesores. La repercusión fue enorme, al punto que los apoyos y los ataques a la FUEL dominaron la prensa platense durante los días siguientes. Los reformistas de Humanidades llegaron a calificar a la nota como de "delación policial".[15]

Sumando estos episodios a lo dicho en el apartado anterior, no es difícil concluir que la violencia anclada en el anticomunismo comenzó a operar como un dato más del paisaje de las universidades argentinas. Pero de la mano del aumento de esta dinámica de enfrentamiento, se encuentra también el crecimiento de las organizaciones anticomunistas y antirreformistas, como es el caso de la FUEL en nuestra ciudad, el Integralismo en Córdoba y las fuerzas humanistas en Buenos Aires. Aunque el crecimiento de la FUEL no fue de la proporción de sus pares porteños y cordobeses, sí notamos una clara tendencia al alza en sus votos y en su presencia en la UNLP: en 1960 la presencia de FUEL llegó a siete de las nueve facultades. Entre 1959 y 1961 surgieron también nuevas expresiones: el Centro Independiente de Estudiantes de Físico Matemáticas, los Ateneos de Veterinarias y Ciencias Económicas, de orientación cristiana, anticomunista y nacionalista.

Ahora bien, si las organizaciones nacionalistas y cristianas expresaban el anticomunismo más duro, no tenían la exclusividad en ello. Pues existió una

[14] Las citas pertenecen a *El Argentino*, 25/10/1960 y 30/10/1960, respectivamente. Hemeroteca de la Biblioteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.
[15] Las citas pertenecen a *El Argentino*, 6/05/1961 y 12/05/1961, respectivamente. Hemeroteca de la Biblioteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.

suerte de bloque intermedio, el reformismo, autodenominado "auténtico" o "democrático". Los últimos meses de 1961 este sector del reformismo logró triunfos electorales en facultades importantes que le permitieron desplazar al sector de izquierdas de la dirección del movimiento estudiantil platense. La represión hacia la militancia universitaria de izquierdas, así como también el vaticinio y la gestación de un clima de "crisis" en las universidades colaboraron en buena medida para ello. También aquí un tema central para comprender la radicalización de posturas fue la Revolución Cubana, con la salvedad de que, para estos actores, tuvo el efecto contrario dado por el rechazo no solo hacia el desarrollo de los acontecimientos en la isla. Pues, de la misma manera, se criticaba la forma como los reformistas comunistas y socialistas lo colocaban en el centro de sus acciones y posiciones universitarias. Esto, no obstante, no significaba declarar un apoyo hacia los sectores anticomunistas de la FUEL. En palabras de uno de sus referentes, este espacio se colocaba en una suerte de espacio intermedio, entre los comunistas, "servidores incondicionales de un imperialismo tanto o más barato que el que pretenden combatir"; pero tampoco con quienes aparecen como defensores de una supuesta "pureza de la Universidad", haciendo de voceros de "una reacción que se siente herida porque en los claustros se critica a las botas y al clero",[16] esto es, los militares y la Iglesia.

En marzo de 1962 asistimos a un cambio en la política nacional, con el derrocamiento de Frondizi y la asunción de José M. Guido en el cargo presidencial. Los ministros de Economía que se sucedieron aplicaron medidas ortodoxas indicadas por el FMI que no hicieron más que profundizar una situación económica recesiva con devaluación de la moneda, aumentos en el precio y un récord histórico en los niveles de desocupación. Este panorama repercutió en las universidades generando una fuerte crisis presupuestaria, de la cual la UNLP no quedó exenta. Durante ese fin de año, los conflictos en torno a los pagos de sueldos se hicieron moneda corriente.

En síntesis, respecto de la configuración del mapa de fuerzas estudiantiles varias cosas queremos decir. Durante los años 1960-1962, Cuba se constituyó en un parteaguas, reavivando viejas disputas en torno a la relación entre reformismo y comunismo, y definiendo una suerte de "guerra fría reformista".

[16]Diario *El Argentino*, 15/04/1961. Hemeroteca de la Biblioteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.

Esto es, una batalla constante entre las organizaciones estudiantiles en torno al tema, con acciones que fueron desde las simples declaraciones, las contiendas electorales, hasta los enfrentamientos armados. Tres "bloques" hacían parte de esta "guerra": los reformistas de izquierdas ubicados en un "cubanismo" antiimperialista; el reformismo "democrático" que, con sus críticas a las posiciones políticas de los primeros, representaban un anticomunismo renovado; tercero, organizaciones ubicadas en el antirreformismo, que coincidían en que la universidad atravesaba una "crisis moral" por el avance de grupos liberales y marxistas. Debe mencionarse que la ofensiva represiva desatada sobre el movimiento universitario marcó un repliegue en los jóvenes de izquierda provocando que, de 1963 en adelante, el actor predominante en aquel mapa fuera el reformismo "democrático".

1963-1966: los años de la "nueva izquierda"

Los primeros meses del año 1963 no fueron distintos al último tramo de 1962. En las universidades, la crítica situación financiera no hizo más que agravarse y el reclamo en torno al presupuesto universitario se mantuvo como eje principal de las movilizaciones estudiantiles de todo el país, con trazos realmente violentos para la ciudad de Buenos Aires. En La Plata además, el conflicto en torno al escalafón no docente continuó durante 1965 llegando al límite del cierre de la UNLP, luego de varias ocupaciones y negociaciones truncas. Con todo, debe leerse este conflicto en el marco de la profunda crisis que marcó la economía en 1962/1963 acompañada esta de un recambio político. Las elecciones de julio de 1963 colocaron al radical Arturo Illia en la presidencia del país, pues obtuvo alrededor del 25% de los votos, en un contexto en que el peronismo y sus partidos políticos se encontraban prohibidos. Si bien el programa económico aplicado durante el primer año fue realmente exitoso, ni el movimiento obrero (mayoritariamente peronista) ni las organizaciones empresariales lo vieron de esa manera. A la oposición de ambas fuerzas, debemos agregar el distanciamiento respecto de los Estados Unidos y el capital extranjero radicado en el país, zanjado después de una serie de medidas importantes que iban contra su presencia en la explotación del petróleo, en la industria farmacéutica, entre otras.

Un actor ineludible, además, lo constituyen las Fuerzas Armadas, convertidas a la lógica de la Guerra Fría latinoamericana, comandada por Estados Unidos y sus nuevas concepciones de "enemigo". La obediencia constitucional de las tres armas quedaba supeditada a la preservación de los valores y el orden fronteras adentro, misión fundamental para un Ejército ya convertido a la lógica del combate del "enemigo interno". La actitud ambigua del gobierno frente al desembarco de tropas norteamericanas en Santo Domingo no colaboró en el entendimiento con ese actor y fue un tema de fuerte debate público del cual la universidad no quedó ajena. La presión de la opinión pública, del movimiento estudiantil y de las organizaciones movilizadas apuntalaron la decisión del no envío de tropas al país caribeño. Para los altos mandos y una buena parte de la prensa y partidos políticos opositores, esto significó una subestimación de la amenaza comunista a nivel latinoamericano y una inacción frente a la infiltración subversiva en los aparatos del Estado y las universidades.[17]

Presentado el panorama nacional, volvemos a la UNLP. Aquí, en 1963 era mayoritario el sector del reformismo "democrático", férreamente anticomunista y antiperonista, con la FULP en sus manos. La contracara de tal situación era la de un bloque reformista de izquierdas fragmentado, pero con novedades. En primer lugar, el actor predominante era el comunismo, con fuerza en Facultades como Humanidades, Bellas Artes y Medicina y un Frente Cultural con cierta importancia en los círculos de artistas y teatro de la ciudad. En segundo lugar, en 1964 surgieron una docena de nuevos grupos ubicados en la izquierda, pero no alineados con el comunismo. Este fenómeno es el que proponemos reconocer como una "nueva izquierda universitaria". No es que antes no hubiera varios grupos representando a la izquierda no comunista, es que, tal como en el campo de la política nacional, la izquierda se había renovado y dividido alrededor de los nuevos debates que abrió la Revolución Cubana. En nuestro país en particular, deben agregarse las viejas cuestiones en torno al peronismo y la ligazón de la izquierda con las organizaciones obreras. Estamos hablando de un proceso que, en tanto atravesó al campo político nacional, tuvo su expresión particular en las universidades y en sus movimientos estudiantiles; así como

[17] Catalina Smulovitz, "La eficacia como crítica y utopía. Notas sobre la caída de Illia, *Desarrollo", Económico* n.º 31, Buenos Aires, 1993, pp. 404-423; César Tcach y Celso Rodríguez, *Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966,* Buenos Aires, Edhasa, 2006.

también en las identidades y la forma de hacer política de una parte de los jóvenes militantes.

En este punto, una cuestión debe ser señalada: es realmente una novedad la forma cómo actuaban en el campo universitario, el hecho de la articulación para la acción haya tenido esta un formato más bien directo, como fueran las ocupaciones del Rectorado; o más institucional, por ejemplo, las listas conjuntas para competir en contiendas electorales. Estos grupos formaron lo que denominamos la "nueva izquierda" en la universidad. Nuevos porque en su mayoría expresaban críticas al comunismo, apoyaban las opciones armadas y (elemento nacional) proponían una nueva lectura del peronismo. Ahora bien, ¿por qué insistimos con el concepto de "nueva izquierda"? Nos resulta de utilidad para pensar una historia de las izquierdas "ampliada", considerando su aspecto insurreccional, armado, pero también sus aspectos culturales, gremiales, sociales. Desde Argentina, Alfredo Pucciarelli y Cristina Tortti,[18] el concepto funciona como una llave para comprender el complejo y heterogéneo mundo sociocultural-político de los años sesenta y setenta, llevando la mirada más allá de las organizaciones armadas, entendidas como un actor entre tantos de ese mundo. La NI nombraba un "conglomerado" de fuerzas sociales y políticas que protagonizaron la protesta de esos años y que renovaron el campo de ideas y tradiciones de militancia en el peronismo, las izquierdas y el mundo cristiano.

Este enfoque ha sido continuado en Argentina, y se ha puesto en diálogo con autores y autoras que venían trabajando el concepto desde otros lugares. Por ejemplo, Eric Zolov[19] ha afirmado que la historiografía sobre la etapa estuvo mucho tiempo centrada en el fenómeno de la lucha armada, relegando procesos de renovación (que formaron parte de esa "era" tanto como la insurgencia) en la sexualidad, la música y las políticas culturales. Así, se propone una nueva utilidad del concepto de NI, pues permite ampliar el foco de análisis y construir una noción más amplia de "la izquierda" que incluya a los movimientos sociales, gremiales y culturales de la época. Se trata, por un lado, de mirar "a los costados"

[18] Alfredo Pucciarelli, *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires, Eudeba, 1999; Cristina Tortti, *El "viejo" partido socialista y los orígenes de la "nueva" izquierda*, Buenos Aires, Prometeo, 2009; Cristina Tortti (et al), *La Nueva Izquierda Argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución,* Rosario, Prohistoria, 2014.

[19] Eric Zolov, "Expandiendo nuestros horizontes conceptuales: El pasaje de una "vieja" a una "nueva izquierda" en América Latina en los años sesenta", *Aletheia,* núm. 4, 2012, La Plata.

y visibilizar esas trayectorias menos espectaculares que aquellas que optaron por las armas. Pero que nos ayudan a comprenderla. Cuando nos acercamos al mundo de las militancias juveniles universitarias de los años sesenta, vemos esa heterogeneidad en acto: las demandas gremiales/corporativas y universitarias (como, por ejemplo, el reclamos por el aumento presupuestario, el adecuado funcionamiento del Comedor o, más conocido, la no creación de universidades privadas con títulos habilitantes) convivían con opciones partidarias cada vez más radicales.

Dicho esto, ¿qué hechos nos ayudan a entender el surgir de esos espacios nuevos? Los tres años que van de 1963 a 1966 fueron realmente conflictivos en las universidades argentinas. El primer lustro de 1960 las encontró inmersas en un ciclo nacional de movilizaciones por mayor presupuesto y aumentos salariales, que marcó casi la totalidad de su vida política, institucional y académica. En La Plata y Córdoba, se llegó incluso al cierre de los edificios como medida de protesta; en la primera, además, sus trabajadores protagonizaron huelgas de varias semanas y un mes entero en 1964 y 1965. Este tema constante, se cruzó en repetidas oportunidades, con otros de coyuntura, políticos: el plan de lucha de la Confederación General del Trabajo o el repudio al envío de tropas a República Dominicana en 1965, donde estaba sucediendo la invasión estadounidense. Por ejemplo, en este contexto, los grupos de nueva izquierda actuaron en conjunto. En concreto, se autodenominaron "Comando Estudiantil de Solidaridad con el Pueblo Dominicano" y ocuparon el rectorado durante todo un día colocando además en su frente una bandera que rezaba "*Yanquis asesinos, fuera de Santo Domingo*".

La proliferación y acción de opciones de izquierda en el movimiento estudiantil, el clima nacional no acompañaba, pues estaba instalado el problema de la "infiltración comunista" en las universidades (en la Cámara de Diputados). De acuerdo al especialista Pablo Buchbinder, durante los años sesenta, y al calor de la influencia de la Doctrina de Seguridad Nacional sobre la política y las Fuerzas Armadas, se impuso la doble percepción del movimiento estudiantil como una amenaza al orden y de las universidades como centros de "infiltración".[20] En 1966, un nuevo golpe de Estado tuvo a estos elementos como claves de su justificación.

[20] Pablo Buchbinder, *Historia de las universidades argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005.

El segundo interrogante que proponemos dilucidar radica en las características ideológicas y políticas de estos grupos, ¿cómo se identificaban, en el campo de la política nacional y en el campo universitario? En las elecciones a Centros del año 1964 encontramos nuevas listas, agrupaciones o frentes en ocho facultades de las once que componían por entonces a la UNLP, en Humanidades, Bellas Artes, Ingeniería, Arquitectura, Veterinarias, Derecho, Agronomía y Económicas. En todos los casos estamos contabilizando espacios ubicados en el bloque del reformismo de izquierdas pero que no estaban bajo el ala del comunismo, sino que habían surgido con importantes críticas hacia él. Estos grupos formaron eso que denominamos la "nueva izquierda" en la universidad, con peso en Facultades como Medicina, Humanidades y Derecho, se declaraba públicamente en favor de la Revolución Cubana y peronistas o con mayores acercamientos al peronismo. Para caracterizarla, comenzaremos con la izquierda "no comunista", integrada por grupos universitarios ligados al MIR Praxis (en realidad, a una fracción, el MIRA), al Malena y a la experiencia de Pasado y Presente, una revista formada por ex PC que, entre otras cosas, introdujo a Antonio Gramsci en Argentina. Vamos a reparar en los dos últimos agrupamientos, para ilustrar mejor la idea.

Más conocido como Malena, el MLN nucleó, entre 1961 y 1969, a intelectuales fundadores de la revista *Contorno* y fracciones universitarias que vieron defraudadas sus expectativas en el programa presidencial de Arturo Frondizi. Ideado entonces por exmilitantes radicales como Ismael Viñas o Ramón Alcalde, constituyó un programa revolucionario con tareas antiimperialistas y socialistas que recogía importantes aprendizajes de la experiencia cubana. El MLN apoyó inmediatamente a Cuba, imputando a los PC un "desviacionismo pacifista" el cual, no obstante, no supuso una adopción explícita de la vía armada sino hasta 1968. Por otro lado, el MLN, buscaba religar a los intelectuales y a la izquierda con el peronismo, rescatando su carácter obrero y manteniendo críticas clásicas a la figura de Perón. Entre 1964 y 1969 tuvo actuación en buena parte de los ámbitos universitarios del país, aunque siempre de forma molecular y en alianzas con otras fuerzas de la izquierda. Su orientación resaltaba lo que se entendían como las tareas políticas del momento, la "liberación nacional", por sobre los ejes de acción universitarios y, en particular, por sobre la defensa de las banderas asociadas con la Reforma de

1918, considerada obsoleta.[21] En la ciudad de La Plata, para 1963-1964, el MLN contaba con un grupo importante, de entre quince y veinte militantes radicados en facultades y espacios culturales como la Escuela de Teatro de la UNLP.

A principios de los sesenta, el PC era la principal fuerza de izquierda en el campo político platense. Pero a lo largo de esa década, fue creciendo una suerte de "malestar" y el partido fue perdiendo el virtual monopolio que tenía sobre la militancia de la izquierda, primero de manera soterrada y luego bajo la forma de desgranamientos y rupturas. En este período, son dos las experiencias de escisiones más conocidas, la del grupo editor de la revista *Pasado y Presente* que luego creó Vanguardia Revolucionaria (VR); y la protagonizada por quienes editaban la revista *La Rosa Blindada*, expulsados en 1964. Prácticamente no hay estudios dedicados a rastrear aquellas experiencias en La Plata. El grupo VR tuvo su epicentro en Ciudad de Buenos Aires donde, conducido por el hoy conocido Juan C. Portantiero, tuvo una importante afluencia de militantes provenientes del comunismo. Dicho grupo surgió hacia 1963, junto al que en la ciudad de Córdoba encabezó José Aricó; ambos editaron la revista *Pasado y Presente*. Casi en simultáneo a la salida de la revista, los miembros de ambos grupos fueron expulsados. En La Plata, a pesar de no haber existido un grupo identificado explícitamente con la revista, la experiencia sirvió de reflejo para apuntalar un proceso de alejamiento del comunismo que algunos jóvenes atravesaron hacia 1963-1964. Este tuvo lugar, especialmente, en las facultades de Bellas Artes y Humanidades, atrayendo estudiantes avanzados de Filosofía e integrantes de la cátedra de Sociología General. Quienes editaron la revista participaron también del Ejército Guerrillero del Pueblo de Jorge Massetti (el mismo que referimos arriba, ahora había fundado este grupo armado con sede en el norte argentino y apoyo directo del Che), como apoyo urbano o a través de la participación directa de sus militantes. Desde La Plata viajaron hacia el monte salteño tres estudiantes hasta entonces integrantes del comunismo, entre ellos, dos de la carrera de Cine, de la Facultad de Bellas Artes.

Por otro lado, cabe un lugar especial a las organizaciones del peronismo. Aquí refiero a experiencias protagonizadas por estudiantes definidos y definidas como peronistas. Es que no solo para las izquierdas los tempranos años sesentas

[21] Julieta Pacheco, *Nacional y Popular. El MALENA y la construcción del programa de liberación nacional (1955-1969),* Buenos Aires, RyR, 2012.

fueron de renovación y fragmentación. De ello tampoco escapó el peronismo revolucionario, igualmente influenciado por la Revolución Cubana y la desconfianza hacia un sistema político que desde 1955 lo mantenía en la ilegalidad. John W. Cooke (referente peronista, que vivió en Cuba entre 1960 y 1963) fue una de las referencias ideológicas fundamentales. Eran experiencias que provenían del cruce entre los campos de la izquierda y el peronismo. Son cuatro las organizaciones que encabezaron este proceso: Movimiento Universitario Reformista (MUR) de Derecho, Vanguardia de Bellas Artes, el Movimiento de Avanzada de Veterinarias (MAV) y Amauta del Centro de Estudiantes Peruanos, interesante en sí misma en la medida en que estaba conformada por estudiantes peruanos que rompieron con el comunismo y se acercaron al peronismo.

El MUR de la Facultad de Derecho había nacido a fines de 1962, como una agrupación reformista de izquierdas que encontró a estudiantes que provenían de diversas vertientes, como la trotskista Palabra Obrera, el fragmentado MIR-Praxis y el comunismo. La más fuerte era esta última, encarnada en "los menchu", un grupo de estudiantes de origen misionero y litoraleño que, progresivamente, se alejó del clásico partido. Con el correr de 1963, se fue conformando, además, una cuarta línea, que encabezaron Everardo Fraccini y Rodolfo Achem, estudiantes identificados abiertamente con el peronismo. En estos casos iniciales, no estamos hablando de estudiantes que se "peronizaban", tal como sucedió en la década siguiente, sino más bien de jóvenes, en muchos casos no platenses, que llegaban a la universidad con tradiciones familiares y trayectorias propias de militancia en el peronismo. Para fines de 1963, MUR era una agrupación que, sin ser abiertamente peronista, estaba identificada con un perfil antiimperialista, de izquierda y pro peronista. A mitad de camino entre este mundo social y cultural y el político-universitario, encontramos, un espacio que agrupaba jóvenes de acuerdo a su nacionalidad: Amauta que, dentro del Centro de Estudiantes Peruanos encarnaba las posiciones de izquierda.

Hacia 1963-1964, un núcleo de comunistas de Amauta inicia un proceso de acercamiento al peronismo. Estos jóvenes no provenían de tradiciones antiperonistas, sino que, al contrario, el fenómeno aparecía como un proceso popular que despertaba un gran interés entre los latinoamericanos. Aquí fueron claves los casos de Samuel Agama de Bellas Artes, Jorge Carpio, Hugo Galarza

y Jorge Bacca Luna, este último presidente del CEP entre los años 1964-1966, todos los anteriores dirigentes de Amauta y de Medicina. Como vimos, el año 1964 había sido uno agitado en cuanto a acciones dentro y fuera de la universidad. En alguna de las tomas universitarias comenzó el acercamiento a los espacios del peronismo sindical y a referencias como Haroldo Logiurato, que se consolidó con la participación estudiantil en las acciones del Plan de Lucha de la CGT, en las movilizaciones obreras a Ciudad de Buenos Aires y en la participación de los peruanos en una reunión con Cooke realizada en la periferia platense en 1964.

En los subapartados anteriores nos encargamos de caracterizar las nuevas fuerzas estudiantiles que surgieron hacia 1964 y construir una suerte de mapa para ordenar las posiciones. Lo que no abordamos son las experiencias de unidad condensadas en frentes electorales y acciones conjuntas. Nos referimos a los actos y ocupaciones realizadas para manifestar el apoyo al Plan de Lucha de la CGT y a la "huelga larga" realizada por el sector de trabajadores de la UNLP; así como también la oposición al envío de tropas argentinas a República Dominicana. Todas ellas fueron protagonizadas por las agrupaciones del comunismo, más importantes en términos de caudal electoral y cantidad de integrantes; por las de la izquierda "no comunista"; por la heterogénea Amauta; y por grupos identificados con el peronismo. En paralelo, en las intervenciones electorales de noviembre de 1964 primó la unidad en todas las facultades donde abundaba su fragmentación, así como también en el Comedor Universitario, espacio que tenía su propio Directorio, al que accedían tres estudiantes. El diario local *El Día* caracterizó a todos estos frentes por sus posiciones "castristas" y "retornistas" en referencia tanto al líder cubano como al retorno del exiliado Juan D. Perón.[22]

A modo de síntesis, se mencionan dos rasgos de la "nueva izquierda universitaria". Si bien en un plano organizativo debemos hablar de experiencias con fuerza cuantitativa media, su visibilidad era insoslayable por la apelación a la acción directa, a las tomas, por ejemplo. Sí constituyeron propuestas novedosas en términos ideológicos, esto es, con fuerza en sus ideas: la reivindicación de la acción directa; la articulación con el peronismo revolucionario y el fuerte

[22] Diario *El Día*, 15/11/1964 y 16/11/1964. Hemeroteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires.

respaldo a Cuba, llevados a la universidad; la reinterpretación del reformismo y las tareas "universitarias". Un segundo rasgo era la participación en las contiendas electorales para disputar órganos de poder estudiantil a la corriente del reformismo identificada como conservadora. Había un enemigo en común: la dirección anticomunista y antiperonista de la FULP, los grupos que habrían "traicionado" a la Reforma. Este último es un punto clave pues estamos hablando de un conglomerado de actores que, en la universidad, logró articular demandas del territorio (gremiales o corporativas), novedades políticas y banderas extrauniversitarias con una interpretación propia de la Reforma Universitaria (a través de la cual, por ejemplo, participaba de las contiendas electorales sin desestimarlas).

A modo de cierre

Finalmente, con esta presentación nos propusimos, como objetivo más inmediato, presentar una parte de la historia del movimiento estudiantil argentino, en particular, su fracción identificada con la Reforma Universitaria y las izquierdas. A partir de la reconstrucción de dos momentos de esa historia, marcados por un proceso de radicalización, al calor del impacto de la Revolución Cubana, que incluyó también una fuerte contestación anticomunista. Es que, como señala la bibliografía clásica, la Revolución Cubana abrió una nueva etapa de la Guerra Fría en el continente, "latinoamericanizándola" y polarizando actores y discursos de forma más sistemática.[23] Tal afirmación no puede ser más acertada para nuestro escenario universitario. La historia aquí reconstruida nos mostró cómo se tramitó localmente y construyó de forma situada el clima ideológico típico de la guerra fría, es decir, la disputa comunismo/anticomunismo. A través de cambios y rupturas entre actores (que no eran nuevos) y resignificaciones de identidades (tampoco nuevas), se fue conformando esa suerte de "guerra fría reformista" que marcó los tempranos sesentas.

[23] Leandro Morgenfeld, "Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana. Frondizi, Kennedy y el Che en Punta del Este (1961-1962), Ciclos" en *la historia, la economía y la sociedad* vol. 20, núm. 40, Buenos Aires, 2012; Vanni Pettinà, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018.

Por último, trabajamos con el concepto de "nueva izquierda universitaria" para presentar, no solo las rupturas al calor de aquellas cuestiones, sino también una articulación de grupos que actuaba en el ámbito universitario, en sus elecciones y demandas gremiales, al tiempo que mantenía lazos estrechos con experiencias insurreccionales. La relación entre lo universitario y lo político en los largos sesentas incluyó todo esto.

Fuentes consultadas

Fuentes documentales

Acta n.º 729, 22/07/1959. Actas Taquigráficas del Honorable Consejo Superior de la UNLP. La Plata. Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata.

Diario *El Día*, La Plata, 1960-1966. Hemeroteca de la Biblioteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Diario *El Argentino*, La Plata, 1959-1960. Hemeroteca de la Biblioteca de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Documento *Federación Universitaria de La Plata*, Mesa A, Factor Estudiantil, Legajo.1. Fondo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Comisión Provincial por la Memoria.

Bibliografía

Bohoslavsky Ernesto y Vicente Martín, Sino el espanto". Temas, prácticas y alianzas de los anticomunismos de derecha en Argentina entre 1955 y 1966, *Anuario del Instituto de Historia Argentina,* núm.14, La Plata, 2014.

Bozza, Alberto, A la sombra de la Revolución Cubana. Anticomunismo y nueva izquierda en la Argentina de los sesenta, ponencia presentada en las *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, 2016.

Buchbinder, Pablo, *Historia de las universidades argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005.

Franco, Marina, Anticomunismo, subversión y patria. Construcciones culturales e ideológicas en la Argentina de los 70, Benedetta, C. y Franco, M. (comps.) *La guerra Fría cultural en América Latina* (pp. 195-210), Buenos Aires, Biblos, 2012.

Gordillo, Mónica, Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada; 1955-1976, James Daniel (coord.) *Nueva Historia Argentina, Tomo IX: Violencia proscripción y autoritarismo*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

Marchesi, Aldo, Escrevendo a Guerra Fria latinoamericana: entre o Sul 'local' e do Norte 'global, *Revista do Estudos Históricos,* vol. 30, núm. 60, Río de Janeiro, 2017, 187-202.

Morgenfeld, Leandro, Desarrollismo, Alianza para el Progreso y Revolución Cubana. Frondizi, Kennedy y el Che en Punta del Este (1961-1962), Ciclos *en la historia, la economía y la sociedad,* vol. 20, núm. 40, Buenos Aires, 2012.

Pacheco, Julieta, *Nacional y Popular. El MALENA y la construcción del programa de liberación nacional (1955-1969)*, Buenos Aires, RyR, 2012.

Pettinà, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018.

Pis Diez, Nayla, Frondizismo, comunismo y la "guerra fría" reformista: politización y fragmentación en el movimiento estudiantil de los tempranos sesenta. El caso de la Universidad de La Plata, *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, núm. 12, Buenos Aires, 2018, 53-71.

_____, La "nueva izquierda" en el movimiento estudiantil: o lo político y lo universitario en una nueva red de grupos. Debates conceptuales y la reconstrucción del caso de La Plata, Argentina, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos,* París, junio 2020.

Portantiero, Juan Carlos, *Estudiantes y política en América Latina,* México, Siglo XXI, 1978.

Pucciarelli, Alfredo, *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires, Eudeba, 1999.

Rey Tristán, Eduardo, Estados Unidos y América Latina durante la Guerra Fría: la dimensión cultural, Benedetta, C. y Franco, M. (comps.), *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*, Buenos Aires, Biblos, 2012.

Smulovitz, Catalina, La eficacia como crítica y utopía. Notas sobre la caída de Illia, *Desarrollo Económico,* núm. 31, Buenos Aires, 1993, pp. 404-423.

Tcach, César y Rodríguez, Celso, *Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966,* Buenos Aires, Edhasa, 2006.

Terán, Oscar, *Nuestros años sesentas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014.

Tortti, Cristina, *El "viejo" partido socialista y los orígenes de la "nueva" izquierda*, Buenos Aires, Prometeo, 2009.

_____ *et al, La Nueva Izquierda Argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución,* Rosario, Prohistoria, 2014.

Zolov, Eric, Expandiendo nuestros horizontes conceptuales: El pasaje de una "vieja" a una "nueva izquierda" en América Latina en los años sesenta, *Aletheia*, núm. 4, La Plata, 2012.

23. El Movimiento del Campestre en Tijuana. 1971

David Piñera*

Se ha estudiado ampliamente el movimiento del 68 en el ámbito de la Ciudad de México pero muy poca atención se le ha concedido al impacto que tuvo en los distintos espacios regionales del país, observándose en esto cierta constante centrista que caracteriza no solo a la historia de los movimientos sociales sino a la historiografía en general. En ese sentido prevalece un enfoque del 68 en y desde la perspectiva de la Ciudad de México. Por ello pienso que resultará un enfoque distinto el que se hace en este texto, relativo a un movimiento que se dio en la ciudad de Tijuana a principios de 1971 y que fue un reflejo directo de lo que aconteciera poco antes en la capital del país, teniendo su desenlace en Tlatelolco.

El movimiento que nos ocupa fue uno de los varios que se registraron en las universidades de distintos estados de la república, algunos de los cuales implicarían el desarrollo de los objetivos que tuvo el movimiento estudiantil de la Ciudad de México, inclusive llevados a veces a un mayor grado de radicalización. Están los que se realizaron en las universidades de Sinaloa, Nuevo León, Oaxaca, Puebla y Guerrero, que son poco conocidos fuera de los espacios en que se registraron y que no se han integrado a una concepción general de las transformaciones que se dieron a fines de los sesenta y a lo largo de la década de los setenta.

No está por demás recordar el contexto internacional en el que se registraron los fenómenos que nos ocupan. Para ello hay que hacer referencia

* Doctor en Historia por la UNAM, Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas UABC, davidpinera@uabc.edu.mx

sucintamente a que la entonces reciente revolución cubana tenía bastante presencia en el panorama político latinoamericano y era un tema frecuente en los medios universitarios. A partir de 1966 empezó a sentirse el influjo del movimiento de los hippies, iniciado en los Estados Unidos, y que se extendió a México y a otros países con sus actitudes críticas a las formas de vida de la sociedad tradicional. En ese mismo año principió en China la revolución cultural de Mao Tse Tung, basada en buena medida en las movilizaciones estudiantiles de los llamados Guardias Rojos. En 1967 encontró la muerte en la selva boliviana el carismático Che Guevara, que lo convertiría en un ícono de las juventudes de América Latina y otras latitudes. Al siguiente año cayó también asesinado otro líder de gran estatura, Martin Luther King, esforzado defensor de los derechos civiles de los afroamericanos. Paralelamente en múltiples ciudades estadounidenses se registraban frecuentes protestas de los jóvenes en contra de la prolongada guerra en Vietnam. Ya llegados al año de 1968, en Europa se dieron dos sucesos de gran resonancia: el llamado Mayo Francés en el que se registraron una serie de protestas estudiantiles en contra de la sociedad de consumo, que encontrarían eco en un numeroso sector obrero, y la Primavera de Praga, nombre que se le dio a la lucha que emprendieron los trabajadores checoslovacos en demanda de mayores libertades y que fue duramente sofocada por los tanques del ejército soviético.

Justo dentro de esa atmósfera de agravios y de búsqueda de reivindicaciones sociales, surgió el movimiento estudiantil en la Ciudad de México, que desembocaría en los cruentos sucesos que tuvieron como escenario la Plaza de Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. Como se sabe, tales sucesos tuvieron repercusiones en los distintos ámbitos del país, especialmente en las universidades, de tal manera que también se hicieron sentir en la de Baja California. En otras casas de estudios superiores los efectos se registraron de acuerdo con sus propias características regionales, aquí generaron las inquietudes que conducirían a la toma del Club Campestre de Tijuana, que constituye el objeto central de este texto.

Una mirada general al movimiento

Es pertinente encuadrarlo en algunos conceptos teóricos elaborados por autores que han estudiado estas cuestiones. Tenemos, por ejemplo, a Alberto Melucci

que concibe a los movimientos sociales como una forma de acción colectiva, que abarca tres dimensiones: una basada en la solidaridad de los integrantes del movimiento; otra que implica la existencia de un conflicto y una más que considera el rompimiento de los límites del sistema en que ocurre la acción.[1] Abundando en ello, señala que a los movimientos hay que considerarlos como entidades colectivas complejas, resultantes de intercambios, negociaciones, divergencias y decisiones entre los diversos actores. Desde otro ángulo, es oportuno traer a colación el señalamiento de Rosanna Reguillo, en el sentido de que a los movimientos de los jóvenes se les ha prestado especial atención como objetos de estudio a partir de la segunda mitad del siglo XX, a causa de la activa participación —a veces contestataria— en la escena pública, o bien por la importancia que han adquirido como consumidores culturales.[2]

La peculiar toma del Campestre

Para entenderla son oportunos unos breves antecedentes. Por gestiones de la rectoría de la universidad, el gobierno del estado asignó a la UABC un terreno de 20 hectáreas, en la parcela 10 del ejido Tampico del municipio de Tijuana. Al respecto, el gobernador Sánchez Díaz dirigió al rector Soto Gil el oficio 17 269, fechado el 6 de julio de 1970, en el que otorgaba a la Universidad la ocupación provisional del terreno y le aclaraba que la adjudicación definitiva se haría al concluir el trámite agrario correspondiente.[3] Tales terrenos, que se encuentran en la Mesa de Otay, son precisamente los que —después de una compleja serie de acontecimientos— ocupa hoy la unidad universitaria Tijuana.

En febrero de 1971 los estudiantes de la Escuela de Economía, con el respaldo de alumnos de otras escuelas, se involucraron en la sonada disputa por los valiosos terrenos del Club Campestre de Tijuana. La situación legal de ese predio se encontraba en el centro de un embrollado litigio y los intereses de los grupos contendientes cancelaban prácticamente cualquier posibilidad de solución. Participaban en la controversia los socios del Club Campestre; la

[1] Alberto Melucci, Acción colectiva, vida cotidiana y democracia, México, El Colegio de México, 1999, 26.
[2] Rossana Reguillo, *Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión*, Revista Brasileira de Educação, 2003, 107.
[3] Oficio del ingeniero Raúl Sánchez Díaz, gobernador constitucional del estado, al licenciado Rafael Soto Gil, rector de la UABC, fechado en Mexicali B.C. El 6 de julio de 1970, con núm. 17269 y exp. 852/661.1/24007.

empresa Inmuebles Californianos S.A. (ICSA), que en su calidad de titular de los derechos de los sucesores de la familia Argüello, se ostentaba como propietaria de casi la totalidad de la superficie en que se encuentra establecida la ciudad de Tijuana, incluida la del Club Campestre; por la otra parte, un considerable número de habitantes de la ciudad, que tenían sus casas, negocios, edificios sociales, etcétera, en la referida superficie y que formaron el comité Pro Defensa del Patrimonio de Tijuana. Obviamente el gobierno del estado estaba involucrado también en el conflicto.

Los estudiantes vieron en la coyuntura circunstancias favorables, y ya que el gobierno del estado abrió la posibilidad de expropiar los terrenos por causa de utilidad pública, consideraron que la construcción de escuelas para la universidad en terrenos del Club Campestre constituiría una causa de interés público inobjetable.

El 3 de febrero de 1971 el juez de Distrito de Tijuana dictó una resolución favorable a ICSA. Inconformes con ella, los miembros del Club, respaldados por el comité Pro-Defensa del patrimonio de Tijuana, tomaron los campos y las instalaciones con la decisión de conservarlos por la fuerza.[4]

Por su parte, los estudiantes de la Escuela de Economía trazaron un plan similar y, para ejecutarlo, convocaron a los jóvenes militantes del PRI y del PAN, a los miembros de las Juventudes Comunistas del PCM, a los integrantes de la FEUB, a los de la Federación de Estudiantes Bajacalifornianos de Secundarias y a los del Bloque Estudiantil Democrático. La idea era conformar una organización plural y sólida, tomar el terreno en disputa e iniciar un movimiento para adjudicárselo a la universidad.[5] Decidida la acción y asegurada la participación de cada una de estas organizaciones, los promotores planificaron una marcha y un mitin para el día 5 de febrero de 1971.

El mitin tuvo lugar en el centro de la ciudad con la participación de centenares de estudiantes universitarios, así como de secundarias. Al concluir el mitin se inició la marcha en la avenida Revolución y calle Octava, que terminó en las puertas del Club Campestre. Los estudiantes realizaron allí otro mitin en el que se pronunciaron discursos acalorados. Cuando estos estaban en su apogeo, uno de los oradores incitó a los marchistas a tomar los terrenos. Debido a que

[4] *La voz de la frontera*, Mexicali, B. C., 4 de febrero de 1971.
[5] José Negrete Mata, *Entrevista en Los pasos ganados*, UABC, David Piñera y Sergio Zermeño, 1991, 303.

los socios del Club estaban ya en las instalaciones, los estudiantes pidieron permiso para entrar. El acceso les fue negado, pero rápidamente un grupo de ellos subió a los techos, saltó los cercos y violó los candados. Abrieron las puertas y entró el numeroso contingente estudiantil.[6] Al caer la noche quedaron por el orden de 300 estudiantes, quienes, para protegerse del frío, improvisaron hogueras.[7] En los días posteriores los socios del Club y los estudiantes tuvieron desavenencias y enfrentamientos verbales, al grado que llegaron a amenazarse con palos de golf y garrotes. La juventud, el ímpetu, el número y la audacia de los estudiantes, triunfaron sobre los socios quienes fueron obligados a salir.

En breve el movimiento estudiantil adquirió popularidad con ayuda de la información divulgada por la prensa y de artículos favorables escritos por los periodistas. Recibió también el respaldo moral y material de la comunidad tijuanense[8] y, una vez fortalecido, se creó un Consejo Estudiantil, integrado por representantes de las escuelas universitarias. Se conformaron diversas brigadas para mantener vivo el movimiento, se fomentó la intervención de todos los miembros del Consejo en cada una de las iniciativas[9] y, para no personalizar el liderazgo, diariamente se nombraba un vocero que establecía contacto con los medios de comunicación.

El movimiento se mantuvo vivo durante todo febrero; a mediados de ese mes la Escuela de Contabilidad y Administración —cuya participación era importante, en la medida en que era la más numerosa—, inició formalmente la impartición de clases en los campos del Club Campestre.[10] El Consejo Estudiantil se dedicó de modo especial a divulgar el movimiento y a buscar que los diversos sectores sociales de Tijuana se involucraran. Para esto, invitó a las familias a conocer las instalaciones del Club; organizó con motivo del XIV aniversario de la universidad, una exposición de artes plásticas,[11] y llevó a cabo un

[6] Cabe aquí mencionar que dada la complejidad de la situación, que incluía debatidos aspectos jurídicos e intereses encontrados de diversos grupos, el gobernador Sánchez Díaz le sugirió al rector Soto Gil que tratara de intervenir lo menos posible en el asunto, a fin de que pudiera llevarse a cabo el plan que tenía el gobierno del estado para solucionar el conflicto. Consúltese al respecto la antes citada entrevista a Rafael Soto Gil, realizada por David Piñera.
[7] *La Hoguera*, Ensenada, B. C., 24 de febrero de 1971.
[8] Negrete, *Op. Cit.,* 303.
[9] *La Hoguera*, Ensenada, B. C., 24 de febrero de 1971.
[10] *El Mexicano*, Tijuana, B. C., 16 de febrero de 1971.
[11] *La voz de la Frontera*, B. C., 1 de marzo de 1971.

multitudinario festival de música de rock en el que actuaron varios grupos de Tijuana.[12] Debido a las numerosas actividades y al apoyo recibido, se arraigó entre los estudiantes la certeza de que los terrenos del Club Campestre serían para la universidad. Adoptaron el lema "Campestre o nada" y llegaron a pláticas de negociación concertadas con el gobernador, aferrados a esa postura.[13] El movimiento se prolongó todo marzo y parte de abril.

Debido a las presiones que implicó la situación, el gobierno del estado aceleró los trámites que había iniciado el año anterior para adquirir los terrenos del ejido Tampico y donarlos a la universidad. Así, el 15 de marzo de 1971, mediante el oficio respectivo, el gobernador Sánchez Díaz, después de efectuar los trámites correspondientes ante el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, hizo la entrega formal del predio a las autoridades universitarias.[14]

Complementariamente, el gobierno del estado, a través de la Dirección de Obras y Servicios Públicos y en coordinación con las autoridades universitarias, inició al día siguiente la construcción de las instalaciones destinadas a las carreras de economía, contabilidad, administración y turismo.[15]

Con un terreno asegurado e instalaciones en vías de construcción, el movimiento estudiantil en el Club Campestre perdió justificación a los ojos de algunos sectores de la opinión pública. En las escuelas, particularmente en la preparatoria, los muchachos empezaron a temer la pérdida del año escolar, por lo que gradualmente se retiraron. Al interior del movimiento empezó a haber divergencias sobre si era pertinente o no continuarlo y así, el 16 de abril, quienes se mantenían activos celebraron un plebiscito por medio del cual llegaron al acuerdo de ponerle fin. En consecuencia, el día 19 abandonaron el Club Campestre, concluyendo así una situación que, dentro de su enorme complejidad, tuvo como saldo el evidenciar ostensiblemente la imperiosa necesidad de dotar de instalaciones a la universidad y como paso concreto la dotación formal de la superficie en la que hoy se encuentra la Unidad Tijuana, con el consecuente inicio de la construcción de los primeros edificios.

[12] José Negrete, *Op. Cit.*, 303.
[13] *Idem*.
[14] Oficio del ingeniero Raúl Sánchez Díaz, gobernador constitucional del estado, al rector y al presidente del Patronato de la UABC, fechado en Mexicali, B.C., el 15 de marzo de 1971, con núm. 006675 y exp. 852/311.1/28226.
[15] *El Mexicano*, Tijuana, B. C., 16, 17 y 18 de marzo de 1971.

Otras perspectivas complementarias

Una vez que hemos seguido el proceso en cada una de sus fases fundamentales, es pertinente ahondar en aquellos aspectos que nos pueden proporcionar mayor conocimiento y, a la vez, que registren los diversos matices que tuvo el movimiento. Por fortuna hemos podido allegarnos fuentes de gran valor, por la especial perspectiva desde la cual visualizan los fenómenos. Nos referimos a los reportes rendidos por agentes destacados en el lugar de los hechos por la Secretaría de Gobernación, a través de la Dirección Federal de Seguridad, cuya lectura proporciona información muy puntual, asimismo un considerable número de notas de los principales periódicos de la región, que cubrieron el movimiento, desde sus inicios hasta su conclusión y entrevistas que les hicimos a la mayoría de quienes tuvieron una participación relevante en los acontecimientos objeto de este estudio.

Como se sabe, una de las herramientas que emplea la historiografía contemporánea es hacer entrevistas a informantes que tuvieron participación directa en los acontecimientos que se estudian o bien estuvieron cerca de ellos, con la característica de que en sus testimonios emplean términos y formas de expresión que de manera muy rica reflejan sus peculiares maneras de ser y de concebir los fenómenos sobre los que informan. Hay una larga tradición de recurrir a los testimonios orales, tan larga que se remonta hasta la Grecia antigua, en la que Herodoto,[16] padre de la disciplina histórica, recogió numerosos testimonios relativos a las guerras médicas que tan extraordinariamente reconstruyó. Otro ejemplo, más cercano a nosotros, es el de fray Bernardino de Sahagún,[17] que a través de sus célebres informantes ahondó en la cultura náhuatl. Y dando un gran salto en el tiempo podemos ubicarnos en los años de la Segunda Guerra Mundial, que al lado de los múltiples aspectos de violencia y destrucción que trajera, generó útiles inventos, como el de la grabadora que posteriormente se le ha utilizado ya no con fines bélicos sino de muy distinto orden. Uno de ellos es precisamente utilizarla para grabar los testimonios de informantes, lo

[16] Autor de Los nueve libros de la historia, en los que recogió testimonios orales relativos a la guerra entre griegos y persas, en el siglo v a. C., así como sobre religión, tradiciones y vida cotidiana de diversos pueblos de Grecia y Asia Menor.

[17] Como se sabe, su obra más conocida es Historia general de las cosas de la Nueva España, publicada a fines del siglo XVI.

que ha propiciado en las últimas décadas un amplio y fructífero desarrollo de la historia oral en diversos países, incluido el nuestro. Como es de suponerse, tales testimonios hay que analizarlos e interpretarlos con el debido rigor metodológico, sin desconocer los grados de subjetividad que puedan contener, pero sensibles también al valor que tienen como manifestaciones de la personalidad del informante, su origen, imaginario, horizonte cultural y en fin, todo lo que hace de él un ser humano con rasgos peculiares. A eso agréguesele el "sabor" de los giros idiomáticos —a veces coloquiales— que le dan especial riqueza a los testimonios.

Se tuvo cuidado de entrevistar a un buen número de los participantes en el movimiento, tratando siempre que cada uno de ellos conserve sus peculiaridades en la percepción de los hechos, derivadas de sus distintas posiciones ideológicas, edades, grados de participación y toda esa diversidad que le da especial interés a los fenómenos sociales y a las distintas formas de interpretarlos. Obviamente hubo que concretarse a algunos informantes que pueden considerarse representativos y estimamos que el conjunto de sus testimonios proporciona una visión global del movimiento.

En 1991 hubo la oportunidad de entrevistar a José Negrete Mata, quien lamentablemente fallecería en 2010, de tal manera que la entrevista de historia oral que le hicimos constituye un valioso testimonio. A ello hay que agregar la lucidez con que analiza el movimiento y la manera que influyó en su orientación, con base en los principios ideológicos asumidos como miembro de la Juventud Comunista.

Más recientemente entrevistamos a otros actores, cuyas participaciones en los acontecimientos y sus maneras de percibirlos son de especial interés, sobre todo ahora que ya nos separan cinco décadas de aquel 1971, en que los jóvenes estudiantes se lanzaron a la toma del Campestre. Nos referimos a Gilberto Covarrubias Pimentel, que con sus 17 años era el menor de los que desempeñaron un papel protagónico, era el dirigente del Bloque Estudiantil Democrático, al que él mismo calificó de brazo político de la juventud comunista. José Mojica Moreno, militante en la Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), quien congruente con su religiosidad alternaba y discutía con los muchachos de la juventud comunista. Reflejando buen sentido del humor recuerda que por eso algunos de ellos lo calificaban de "marxista-

guadalupano". Habla de sus lecturas sobre la doctrina social de la Iglesia católica y de la teología de la liberación. Luis Mundo Cortés, en ese tiempo estudiante de economía, con su forma personal de pensar y caracterizado por una actitud siempre conciliadora entre los principales miembros del movimiento, así como por un interés en organizar actos culturales que atrajeran a distintos sectores sociales a las instalaciones del Campestre. Lino Meza Parra, batallador incansable desde su postura de izquierda, dispuesto siempre a polemizar, entonces y hasta la fecha, sobre el rumbo que debería de dársele al movimiento y a su interpretación en el contexto social y universitario. Mario Córdova, representativo de los estudiantes que, por estar ya terminando la carrera de contabilidad, tenía menos oportunidades de participar, pero que rememora la emoción y gran interés que le producían las reuniones del Consejo Directivo del Movimiento, que por lo general se prolongaban hasta la madrugada y envueltas frecuentemente en encendidas discusiones ideológicas. Susana Flores, estudiante de Enfermería, cuyo testimonio tiene la singularidad de proporcionar la visión femenina del movimiento y que pone de manifiesto el cambio que empezó a operarse en la sociedad mexicana en las décadas de los sesenta y setenta, en lo referente al papel de la mujer, la conciencia de sí mismas y de su sexualidad. Por último, Aureliano Casas Escobedo, quien hace énfasis en los conciertos de rock que organizaron los estudiantes en los terrenos del Campestre, con el propósito especial de atraer gente e inyectarle vida al movimiento cuando ya acusaba claros síntomas de declinación. Ese es un interesante ángulo del fenómeno del Campestre, que lo ubica en el ámbito de la contracultura y traza una línea que principia en el sonado festival de Woodstock en 1969, llega al Campestre en abril de 1971 y concluye en Avándaro, en septiembre de este año.

En otro plano están los testimonios de actores que podemos considerar colaterales en virtud de que actuaban en función de otras causas. Nos referimos a Miguel Fernández Ortega, representante del Sector Juvenil del PAN, que en su papel de partido de oposición, apoyó un movimiento que ponía en evidencia al aparato gubernamental; asimismo a Juan Pablo Calderón, quien encabezaba al Sector Juvenil, CNOP, del PRI, que seguramente vio la necesidad de no permanecer ajeno a las demandas de los jóvenes estudiantes. Por último, el singular testimonio de Rodolfo Rivapalacio, quien como agente de la Dirección General

de Seguridad del Gobierno del Estado, sus funciones eran proporcionar a éste informes sobre los pormenores del movimiento, el cual interesaba también al gobierno federal, instancia que asimismo destacó en Tijuana sus respectivos agentes.

Reflexión Final

Nos ha guiado el propósito de analizar la complejidad de la toma del Club Campestre efectuada por los estudiantes en 1971, a través de las diversas percepciones que tienen del fenómeno un buen número de los actores que participaron de manera significativa en él. Especial atención se le dio a los testimonios orales de los dirigentes estudiantiles, así como de los alumnos que tuvieron un menor grado de participación en los aproximadamente dos meses y medio en que ocuparon las instalaciones del Campestre. Dentro de ese carácter complejo del fenómeno, hemos encontrado algunas constantes que corroboran la idoneidad conceptual de Alberto Melucci, a la que hicimos referencia en la parte inicial de este análisis, en virtud de que en el movimiento del Campestre se da efectivamente la acción colectiva que él considera indispensable para que un movimiento social pueda considerarse como tal. En ese mismo orden de ideas, vemos que las dimensiones teóricas requeridas por dicho autor para los movimientos, están presentes en el que nos ocupa, ya que se puso de manifiesto la solidaridad de los estudiantes, frente a las acciones de ICSA para apoderase del Club Campestre y frente a las de los socios de éste, que pugnaban por conservarlo. Dentro de esas circunstancias de conflicto los estudiantes con la invasión rompieron los límites de la normatividad vigente, como una medida para afirmar su propósito de que el Campestre se destinase a la universidad. Esto cobraría luego el sentido de un factor que agilizó los trámites de la autoridad gubernamental, para otorgarle a la UABC los terrenos en que hoy se encuentra la Unidad Tijuana.

En otro plano cabe preguntarnos por el perfil que tuvo el movimiento del Campestre en Tijuana, dentro del contexto nacional de la convulsiva década de los setenta, cuyos principales rasgos trazamos con anterioridad. Es decir, los sonados conflictos que se registraron en las universidades de Nuevo León, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Sinaloa, en los que hubo fuertes enfrentamientos

con las autoridades gubernamentales, pugnas por reivindicaciones sociales, apoyo a movimientos de obreros y campesinos, aunados a las demandas propiamente universitarias.

En el caso de la toma del Club Campestre encontramos la diversidad que ya se señaló en las tendencias ideológicas de los principales dirigentes del movimiento. Los que militaban en la Juventud Comunista veían la oportunidad de detonar acciones que evidenciaran la ineficacia general del orden establecido y luchar por su transformación; no faltó quien se inclinara por los principios de la doctrina social de la Iglesia Católica y se hicieron presentes también directivos juveniles del PRI y del PAN, al lado de estudiantes que no tenían una filiación partidista determinada. Paralelamente hay que enfatizar un rasgo que peculiarizaría al movimiento y consistente en que formuló una demanda de carácter concreto e inmediato: instalaciones para la UABC, de las cuales carecía. Es importante destacar que el logro de ese objetivo le da un perfil especial al movimiento e inclusive lo pone en concordancia con cierta faceta constructiva que los bajacalifornianos han mostrado en diversas etapas de su historia.

La obtención del terreno en el que hoy se levantan los edificios universitarios de la Unidad Tijuana, a consecuencia del movimiento del Campestre, es un logro que con el transcurso del tiempo se ha integrado al discurso histórico prevaleciente en la UABC, que percibe a ésta como una institución que ha alcanzado un notable desarrollo, que se refleja en su estabilidad, adecuadas instalaciones, reconocido nivel académico, etcétera. En tal discurso se inscriben los testimonios de los participantes en el movimiento, a quienes se les hicieron entrevistas de historia oral en este estudio, reflejándose en ello la circunstancia de que ya los separan de los acontecimientos por el orden de cincuenta años. Es decir, los jóvenes que en 1971 tomaron el Campestre, ahora son hombres que frisan los setenta años, un buen número de ellos profesionistas egresados de la propia UABC, exitosos en sus respectivos campos. Dentro de las realizaciones alcanzadas en sus vidas, el movimiento del Campestre tiene un lugar prominente, con un sentido de identidad generacional, de batalla bien librada. Esto los movió inclusive en el año 2010 a constituir formalmente la Asociación Civil que denominaron, precisamente, "UABC Campestre o nada". A través de ella han organizado una serie de actividades entre las que destaca la conmemoración, en 2011, del 40 aniversario del movimiento y el 50 en 2021.

Sin lugar a dudas, la toma del Campestre constituye un tema que invita a reflexionar sobre la historia de la educación superior, tanto en el ámbito bajacaliforniano como en el nacional y estimula a tratar de percibir la rica gama de factores sociales que incidieron en el movimiento. Acercarnos a él, a través del examen y análisis de las fuentes allegadas, ha sido el propósito de este análisis.

Fuentes consultadas

Periódicos

El Mexicano, Tijuana, B. C.
La Hoguera, Ensenada, B. C.
La voz de la frontera, Mexicali, B. C.

Bibliografía

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, Mario García Cerros, *Historia de la Universidad Autónoma de Guerrero. 1942-1971* México, Universidad Autónoma de Guerrero/Instituto de Investigación Científica, 1991.

Buenrostro Ceballos, Alfredo (editor), *Los pasos ganados*, Mexicali, UABC, 1991.

Cabrera Acevedo, Lucio, *La Suprema Corte de Justicia durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas (1935-1940)*, México, Suprema Corte de Justicia, 1999.

De la Garza, Enrique, Ejea León & Luis Macías, *El otro movimiento estudiantil*, México, Editorial Extemporáneos, 1986.

Doger Guerrero, Enrique, *Diez años de transformación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, México, 1999.

Lacavex Berumen, María Aurora De la Concepción, *Evolución del derecho en Baja California*, Mexicali, UABC, 2006.

Martínez Herrera, Leopoldo, *Una Universidad con los pies en la tierra*, en Enlace, núm. 18, abril-junio, 1989.

Melucci, Alberto *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia,* México, El Colegio de México, 1999.

Negrete Mata, José, *Entrevista en Los pasos ganados*, UABC, David Piñera y Sergio Zermeño, 1991.

Oikión, Verónica y Marta García (editores), *Movimientos armados en México: siglo XX*, El Colegio de Michoacán-CIESAS, 2009.

Ortiz Villacorta Mario y Manuel Acuña Borbolla (coord.), *Tijuana. Senderos en el tiempo*, Tijuana, XVIII Ayuntamiento de Tijuana, 2006.

Piñera, David (Coord.), *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California. 1957-1997*, Mexicali, UABC, 1997.

Piñera, David, *Los primeros cincuenta años de educación superior en Baja California 1957-2007*, UABC-Miguel Ángel Porrúa, 2006.

Rivera Delgado, Gabriel, *El problema de ICSA en Tijuana*, tesis de licenciatura en historia, en la Facultad de Humanidades de la UABC, 2008.

Rivera Terrazas, Luis, *Documentos universitarios*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1983.

Trujillo Muñoz, Gabriel, *La canción del progreso. Vida y milagros del periodismo bajacaliforniano,* Tijuana, Instituto Municipal de Arte y Cultura, 2000.

Universidad Autónoma de Nuevo León. 75 años forjando hombres con sentido de vida, México, Editorial Clío, 2008.

Valenzuela, José Manuel (coord.), *Los estudios culturales en México*, México, FCE, 2003.

24. La militancia comunista en la universidad durante la dictadura en Argentina (1976-1983): entre el diálogo y la crítica[1]

Guadalupe A. Seia*

Introducción

En el presente texto analizamos la militancia comunista universitaria durante la última dictadura en Argentina (1976-1983). Se trata de un período visitado por las investigaciones acerca de la izquierda partidaria[2] y la historia de la juventud,[3] pero no así respecto de la militancia estudiantil.[4] Lo ocurrido con el movimiento estudiantil durante el gobierno de facto del autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional" ha comenzado a

[1] Una versión más extensa de este texto y dedicada específicamente al caso de la Universidad de Buenos Aires fue publicada en: Guadalupe Seia, "El comunismo en la Universidad de Buenos Aires durante la dictadura en Argentina (1976-1983)", *Cuadernos de Marte,* 18:11, 2020, 204-239.

* Licenciada y Profesora en Sociología (Universidad de Buenos Aires), Maestra en Historia Contemporánea (Universidad Nacional de General Sarmiento) y Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Becaria Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). guadalupeseia@gmail.com.

[2] Natalia Casola, *El PC argentino y la dictadura militar. Militancia, estrategia política y represión estatal*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2015; Florencia Osuna, *De la Revolución socialista a la Revolución democrática. Las prácticas del Partido Socialista de los Trabajadores/Movimiento al Socialismo durante la última dictadura (1976-1983),* La Plata-Posadas, UNLP-UNAM, 2015.

[3] Laura Luciani, J*uventud en dictadura: representaciones, políticas y experiencias juveniles en Rosario: 1976-1983*, La Plata, UNLP-UNAM-UNGS, 2017; Valeria, Manzano, *La era de la juventud, Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*, Buenos Aires, FCE, 2017.

[4] Mariano Millán y Guadalupe Seia, (2019). "El movimiento estudiantil como sujeto de conflicto social en Argentina (1871-2019). Apuntes para una mirada de larga duración", *Entramados y Perspectivas,* 9, 2019, 125-167.

constituirse como objeto de estudio recientemente, atendiendo a las particularidades de diferentes casos locales.[5] Estas investigaciones dan cuenta de un proceso de reorganización estudiantil temprano a partir de la militancia gremial de jóvenes alumnos con diversos grados de experiencia política previa.

En este texto reconstruimos los posicionamientos y el repertorio de organización y acción de una fuerza política estudiantil en particular: la Federación Juvenil Comunista (FJC). Analizamos cómo el comunismo, aun no desarrollando una militancia anti-dictatorial, fue un actor fundamental para la construcción de la agenda de reivindicaciones estudiantiles, la articulación de un discurso crítico sobre el modelo universitario vigente y para la dinamización y reorganización del movimiento estudiantil universitario en Argentina bajo la última dictadura.

Hemos realizado un análisis triangulado de la literatura especializada en militancia comunista y de diversas fuentes documentales entre las que se destacan las publicaciones estudiantiles y juveniles de diversas organizaciones políticas de izquierda, entre ellas, la propia FJC.

Comunistas en la "universidad reordenada": semi-legalidad y represión

Tras el golpe de estado del 24 de marzo de 1976, las universidades nacionales fueron intervenidas por las Fuerzas Armadas (FFAA).[6] Su mirada sobre las casas de altos estudios se estructuraba sobre una matriz ideológica de la Guerra Fría y la Doctrina de la Seguridad Nacional.[7] Según su diagnóstico, durante las décadas pasadas, los claustros universitarios habían sido infiltrados y llegaron a ser controlados por exponentes del "comunismo" y la "subversión", incluso a pesar de los esfuerzos de la dictadura de la "Revolución Argentina" (1966-1973).[8] Para las FFAA y sus funcionarios civiles en el Ministerio de Cultura y de Educación,[9]

[5] Guadalupe Seia, *De la revolución a la reforma. Reconfiguraciones de las formas de militancia estudiantil en la Universidad de Buenos Aires entre 1976 y 1983*, Tesis de Doctorado, Buenos Aires, UBA, 2019.
[6] Sobre las dictaduras del cono sur americano en el marco de la Guerra Fría, véase: Hall Brands, *Latin America's Cold War: An International History*, Cambridge, Harvard University Press, 2010, 88-118.
[7] Guadalupe Seia, *Op. Cit.*, 77-121.
[8] Ministerio de Cultura y Educación, "Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo", 1977; Estado Mayor Gral del Ejército, "Marxismo y Subversión. Ámbito educacional", 1980.
[9] Sobre estos funcionarios, véase: Laura Rodríguez, *Universidad, peronismo y dictadura. 1973-1983,* Buenos Aires, Prometeo, 2015.

la "infiltración comunista" se trataba de un proceso de larga data abierto con la Reforma Universitaria de 1918 que había posibilitado la politización estudiantil a partir su participación en el gobierno universitario, alterando las jerarquías naturales de la institución.[10] Además, afirmaban, desde entonces los organismos político-gremiales como las Federaciones Universitarias y los Centros de Estudiantes venían siendo controlados por sectores de izquierda como el Partido Comunista o incluso identificados con ideas revolucionarias como el Partido Comunista Revolucionario (PCR) o la Juventud Universitaria Peronista. Ante esta situación, las universidades debían ser "depuradas" y "re-ordenadas" de manera definitiva para así garantizar la formación profesional y humanística de la juventud.

En ese camino, para la dictadura resultaba fundamental erradicar definitivamente la tradición estudiantil reformista y su influencia sobre la estructura universitaria,[11] así como también suprimir al movimiento estudiantil. La ley n° 21.276 dispuso la continuidad de la prohibición de la actividad política y gremial en los claustros universitarios vigentes desde 1974. Asimismo, las leyes n° 21.322 y 21.325 disolvieron o declararon ilegales a un importante número de agrupaciones políticas, sindicales y estudiantiles.[12] Sin embargo, hubo unas pocas excepciones: la agrupación Franja Morada y la Federación Juvenil Comunista mantuvieron su status legal, al igual que los partidos políticos a los que respondían: la UCR y el PC, respectivamente. Así, como sostiene Casola, la dictadura mantuvo una política ambigua en relación al comunismo.[13] Mientras que la agrupación estudiantil comunista conocida como Movimiento de Orientación Reformista (MOR) fue prohibida, la organización juvenil pudo

[10] La asociación Reforma Universitaria-Bolchevismo no es una novedad de la etapa dictatorial, sino una continuidad de las ideas de los sectores nacionales conservadores desde la década de 1920. Véase: Facundo Cersósimo, "Impugnadores en tiempos de Guerra Fría. La Reforma Universitaria como puerta de entrada del comunismo en Argentina", en Diego Mauro y Juan Zanca, *La Reforma Universitaria cuestionada, Rosario*, HyA Ediciones, 2018.

[11] Guadalupe Seia, *Op. Cit.,* 112-115.

[12] Entre ellas, el Movimiento de Orientación Reformista (MOR), la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), Corriente Universitaria por la Revolución Socialista (CURS), Tendencia Estudiantil Revolucionaria por el Socialismo (TERS), Juventud Guevarista (JG), Juventud Universitaria Peronista (JUP), Juventudes Políticas Argentinas, Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), *Juventud* Universitaria Socialista de Avanzada (JUSA), Agrupación Universitaria Nacional (AUN), Frente Estudiantil Nacional (FEN), Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combatiente (TUPAC), Movimiento Nacional Reformista (MNR) (Natalia Casola, El PC argentino y la dictadura militar, *Op. Cit*., 87-88).

[13] Natalia Casola, El PC argentino y la dictadura militar, *Op. Cit*., 89.

continuar operando y se constituyó en el paraguas institucional que le otorgó margen de acción a la militancia universitaria. Por su parte, el resto de las organizaciones estudiantiles ilegalizadas, aunque con particularidades según el caso, desarrollaron una estrategia de militancia clandestina.

La represión sobre la universidad se insertó en un plan más amplio y sistemático de aniquilamiento perpetrado por las FFAA.[14] Según el Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado (RUVTE), 926 estudiantes, ex estudiantes, graduados, docentes, no-docentes y autoridades de la Universidad de Buenos Aires (UBA) fueron asesinados y/o desaparecidos entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1983.[15] Por su parte, la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) contabiliza 750 detenidos-desaparecidos; la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y la regional de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) localizada en esa ciudad, 200; y, la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), 201, la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), 186.[16]

Natalia Casola ha señalado que la represión sobre la militancia comunista fue heterogénea, ya que dependió en buena medida de las modalidades, escala e intensidad desplegadas por los perpetradores en las diferentes regiones del país.[17] Así, si bien el status legal del partido fue un factor que protegió a sus militantes, no los "blindó" ni los sacó de la mira de las fuerzas represivas. En ese sentido, la autora afirma que, en los frentes de masas, los militantes comunistas que desarrollaban actividades gremiales o estudiantiles quedaron más expuestos, sumado a que también requerían de vincularse con otras organizaciones de izquierda que estaban ilegalizadas.[18] La FJC informaba que entre mayo de 1974 y octubre de 1979, 1.400 afiliados de la FJC y del PC habían

[14] Gabriela Águila, "La represión en la historia reciente argentina: fases, dispositivos y dinámicas regionales", en Gabriela Águila y Luciano Alonso, *Procesos represivos y actitudes sociales. Entre la España franquista y las dictaduras del Cono Sur*, Buenos Aires, Prometeo, 2013.

[15] Esta cifra considera la Identificación Única por persona otorgada en el RUVTE. A los casos de la etapa dictatorial se suman 80 casos de trabajadores, graduados y/o estudiantes asesinados o desaparecidos entre 1970 y el 23 de marzo de 1976.

[16] En otras casas de altos estudios, también se registran numerosas personas asesinadas o desaparecidas. La autora detalla las siguientes cifras: la UN del Nordeste, 54; la UN de Cuyo, 23; la UN del Litoral, 22; la UN de San Juan, 18; la UN del Comahue, 17; UN del Sur, 14; la UN de Entre Ríos, 4; la UN de Luján, 3; la UN de Mar del Plata, 2; la UN de Lomas de Zamora, 3; la UN de Río Cuarto, 2; la UN de San Luis, 1 (el rector). Laura Rodríguez, *Op. Cit.*, 98).

[17] Natalia Casola, *Op. Cit.,* 234.

[18] *Ibid*, p. 135.

sido privados de su libertad, de los cuales 42 continuaban a disposición del PEN.[19] Asimismo, entre 1973 y 1975 habían sido asesinados 16 militantes comunistas y durante la dictadura fueron asesinados y/o desaparecidos 136 comunistas.[20] A nivel universitario, se han registrado 11 militantes comunistas desaparecidos en la UNLP durante la última dictadura[21] y 10 para el caso de la UBA.[22]

Estos datos nos permiten corroborar las observaciones de Casola sobre la vastedad del plan represivo que amenazaba a los militantes y activistas de cualquier organización estudiantil (o sindical o barrial), aun cuando estos pertenecieran a un espacio legal como la FJC. Asimismo, en relación al total de casos registrado de asesinatos y desapariciones entre trabajadores, estudiantes y graduados de la UBA y la UNLP, podemos precisar que el comunismo no fue la tendencia política más golpeada por la represión, y esto podría explicarse también por su condición legal y por los posicionamientos del PC respecto de la dictadura y la intervención universitaria, sobre los que concentraremos a continuación.

La militancia comunista en la universidad: golpeada per no destruida

Uno de los puntos más visitados sobre el PC durante la última dictadura ha sido su convocatoria a la "convergencia cívico-militar" con aquellos sectores castrenses democráticos. Natalia Casola explica dicho posicionamiento de "apoyo táctico" a la dictadura iniciada en 1976 a partir de su inserción en la línea política del partido basada en el "Frente Democrático Nacional" como vía para el desarrollo de la "revolución democrática". La historiadora, asimismo, sostiene que el mantenimiento de dicha línea política por parte del comunismo

[19] Isidoro Gilbert, *La FEDE. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista 1921-2005,* Buenos Aires, Sudamericana, 2009, 663.
[20] Natalia Casola, *Op. Cit.,* 109.
[21] Isidoro Gilbert, La FEDE, *Op. Cit*., 677.
[22] A esa cifra hay que adicionar el caso de Graciela Pane fue asesinada por la Alianza Anticomunista Argentina en octubre de 1975. En la base de datos del Parque de la Memoria figura como alumna de la UTN, pero también aparece en el listado confeccionado por la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales como estudiante de Biología. Asimismo, vale aclarar que Claudio Tamburrrini, estudiante de Filosofía y miembro de la FJC cuando fue secuestrado en 1977, permaneció en el Centro Clandestino de Detención conocido como la Mansión Seré hasta que logró fugarse en 1978 y luego partir al exilio.

a lo largo de la etapa debe ser comprendido en relación con el esfuerzo por conservar la legalidad, y también, defender mejor a sus militantes, resguardándolos de las acusaciones de "subversión".[23]

Durante los primeros meses de la dictadura, la FJC buscó traducir la línea oficial del PC hacia la juventud a través de la publicación legal *¡Vamos! Al tiempo joven*.[24] Según el testimonio de Jorge Sigal, secretario de organización de los universitarios porteños, se habían negado a repartir esos materiales que tenían un discurso abiertamente favorable al régimen militar porque las facultades se encontraban militarizadas y tenían compañeros de "la Fede" detenidos.[25] Ante esta actitud, recuerda, fueron interpelados desde el Comité Ejecutivo que planteó que debían mantener ese discurso para "poder moverse en tiempos difíciles".[26]

A pesar de la "incomodidad" de los militantes, éstos reconocían y aceptaban en mayor o en menor medida la línea política oficial del partido acerca de la disputa al interior de las FFAA:

> (…) en un momento inédito, nuevo, original, que requiere que el estudiantado se mueva acorde con el mismo, teniendo en cuenta que el proceso que no ha estado definido ni está, que el en el seno del gobierno están en puja dos sectores contradictorios, opuestos entre sí: los que quieren una democracia renovada sobre nuevas bases que se refleja no sólo a nivel de las FFAA sino como sentimiento de las más amplias masas y sectores democráticos y populares mientras que por el otro lado encontramos la opinión de un grupo minoritario y peligroso que espira a una dictadura pinochetista de tipo fascista.[27]

En este fragmento se observa el grado de encuadramiento de la militancia de base con la opinión de los cuadros dirigentes, aun cuando la situación concreta de inserción pudiera resultar contradictoria. Dicho encuadramiento fue acompañado por una ardua actividad militante, sostenida a lo largo de toda

[23] Natalia Casola, El PC argentino y la dictadura militar, *Op. Cit*., p. 187.
[24] Isidoro Gilbert, La FEDE, *Op. Cit*., p. 621-624; Mariana Saraniti, "La Federación Juvenil Comunista frente al "Proceso de Reorganización Nacional": la construcción de un discurso legitimador del régimen", en Florencia Levin (comp.), *Tramas del pasado reciente argentino: historia, memoria y transmisión*. Los Polvorines, UNGS, 2018.
[25] *Ibid*, p. 623.
[26] *Ibid*, p. 624.
[27] Fragmento del archivo personal de Jorge Sigal en Isidoro Gilbert, *Op. Cit*., 625.

la etapa dictatorial y desarrollada, incluso en espacios caros para la dictadura, como el movimiento de derechos humanos y la propia universidad, ya que sostenían que "El movimiento estudiantil había sido golpeado pero no destruido (…) [y era] necesario y posible lograr una dirección nacional capaz de lograr que el estudiantado se [insertara] en ese proceso complicado y difícil por el que [atravesaba] nuestro país".[28] Con ese horizonte, los estudiantes comunistas desplegaron su militancia en las universidades argentinas.

Centros, Federaciones y revistas

Se estima que, para marzo de 1976, el frente universitario de la FJC reunía aproximadamente cinco mil afiliados, de los cuales tres mil habrían sido militantes activos.[29] La militancia universitaria comunista se esforzó por diferenciarse de las expresiones radicalizadas del movimiento estudiantil porteño. Durante los meses previos al golpe de estado, condenaba al "terrorismo de ambos signos" que, sostenía, golpeaba la vida institucional y académica de las facultades. A partir de su ilegalización en 1976, en los claustros porteños dejó de utilizar el nombre de MOR, que, si bien no supuso renunciar a las banderas reformistas, sí buscó despegarse de las experiencias de movilización estudiantil de fines de la década de 1960.[30] Para ello, se recurrió al paraguas institucional de la FJC y también, al de los Centros de Estudiantes. Esta opción fue factible sólo en algunas facultades donde, el entonces llamado MOR había obtenido buenos resultados, llegando a la Presidencia o a la Comisión Directiva. En la UBA, por ejemplo, la agrupación comunista presidía los Centros de las Facultades de Medicina, Farmacia y Bioquímica, Ciencias Exactas y Naturales. Estos organismos comenzaron a desarrollar reuniones los meses posteriores al golpe de Estado en espacios ajenos a las unidades académicas como comités de los partidos no ilegalizados, consejos profesionales o incluso bares. Según la facultad, de esos encuentros también participaban otras tendencias políticas de izquierda (TERS, FAUDI, JUSA) y la Franja Morada que, como la FJC, no era una

[28] *Ibid*.
[29] *Ibid*, 626.
[30] Daniel Campione (militante comunista en la Facultad de Derecho de la UBA). Entrevista realizada por la autora, Buenos Aires, 15/03/2017.

agrupación ilegal. En las facultades donde no había una Comisión Directiva votada en 1975, las agrupaciones de izquierda (comunistas y trotskistas principalmente) fueron conformando las Comisiones por la Reorganización de los Centros de Estudiantes. En estos espacios, se fue entretejiendo una red colaborativa, a pesar de las diversas líneas políticas, entre militantes de las agrupaciones en pos de objetivos comunes, como la legalización del Centro de Estudiantes, el fin de la presencia policial y un número de reivindicaciones gremiales.

En 1977, la FJC contabilizaba 60 centros de estudiantes universitarios activos en Argentina.[31] En la UBA, en particular, funcionaban 5 centros de estudiantes y 4 comisiones reorganizadoras en 1980.[32] A través de los Centros de Estudiantes, el comunismo procuró desarrollar una intervención específica para cada unidad académica, organizando actividades de carácter puramente gremial (venta de apuntes, presentación de petitorios) y recreativo (organización de picnics, peñas, torneos deportivos). Estas iniciativas no siempre eran publicitadas abiertamente y en muchas ocasiones eran impedidas por las fuerzas represivas en tanto las organizaciones y actividades gremiales de los estudiantes estaban prohibidas por la legislación vigente.[33] Este tipo de propuesta gremial no era novedosa para el comunismo sino que respondía a una estrategia universitaria de larga data que había rendido sus frutos en la recuperación de las organizaciones estudiantiles del PC luego de la fractura interna en 1968.[34]

La búsqueda por reconstruir, fortalecer y, en última instancia, legalizar a los Centros de Estudiantes como organismos de representación del alumnado tampoco era una novedad ya que también había sido una apuesta comunista a fines de los sesenta y principios de los años setenta. Está línea fue complementada con una política para la reorganización de las Federaciones

[31] *Imagen*, "En una universidad en crisis, ¿qué hacen los estudiantes?", 1977, s.p.
[32] *Imagen*, "El plan de lucha va", núm. 77, 20/11-03/12/1980, 14.
[33] El pic-nic del día de la primavera organizado por el Centro de Estudiante de Ciencias Naturales en 1979 fue interrumpido por la Policía Federal y todos los asistentes fueron detenidos en la propia Ciudad Universitaria (Juan Pablo Paz, militante comunista de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, entrevista realizada por la autora, Buenos Aires, 26/05/2015).
[34] Juan Califa, "A la Universidad con banderas reformistas. Los comunistas y la reconquista de la Universidad de Buenos Aires, 1968-1972", E-L@TINA, 14, 2019, 1–17; Juan Califa, "¿Centros o cuerpos de delegados? Las luchas estudiantiles de los años setenta frente al debate acerca de las formas organizativas. El caso de la UBA, Páginas, 10, 2018, 29-46.

Universitarias. En 1973 el MOR había participado junto a la JUP de la transformación de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) en la Federación Universitaria para la Liberación Nacional de Buenos Aires (FULBA) y conformado el Consejo Nacional de Federaciones y Centros, organismo paralelo a la FUA-Córdoba orientada por Franja Morada, el MNR y el FAUDI.[35] Luego del golpe de estado de 1976, para el comunismo, dicha alianza quedó definitivamente atrás y se apostó por la reorganización y unificación de la Federación Universitaria Argentina (FUA) a nivel nacional, concretada en 1978 a partir de un acuerdo con la Franja Morada y el MNR. Estos acuerdos se replicaron a nivel local para reorganizar las federaciones de cada universidad.[36]

Estas modalidades de organización estudiantil que pueden ser caracterizadas como clásicas en la política comunista para la universidad fueron complementadas con otras menos visitadas en las décadas previas, pero que se constituyeron en ejes vertebradores de la actividad militante comunista en las instituciones educativas: las revistas estudiantiles.[37] Estas eran proyectos editoriales diferentes y autónomos de las publicaciones de la FJC durante la dictadura (*Imagen de nuestros días; Aquí y Ahora; Aquí y Ahora, Juventud).*

Las revistas estudiantiles eran impulsadas por militantes comunistas en diferentes escuelas y facultades como alternativa a los espacios de participación estudiantil tradicionales y además ilegales en ese momento. Se proponían, a través de las revistas, reunir estudiantes alrededor de un proyecto que combinaba aspectos académicos, gremiales y algunas cuestiones políticas. Para su desarrollo, sin embargo, la estructura partidaria comunista fue fundamental para la continuidad de este tipo de iniciativas, en tanto proveía desde recursos para impresiones hasta redes de contactos de especialistas para entrevistas, pasando por el conocimiento necesario para producir un material que se mantenía en el límite de lo permitido por la normativa universitaria.

[35] Para fines de 1970, los comunistas habían superado el 35 por ciento de los votos estudiantiles a nivel nacional y optaron por constituir "una FUA propia en la ciudad de La Plata", enfrentada a la "FUA-Córdoba". Al respecto, véase: Juan Califa, "Dos FUAS en los años setenta. El movimiento estudiantil en las postrimerías de la Revolución Argentina", Anuario de la Escuela de Historia Virtual,12, 2017, 130-150.

[36] Laura Polak y Juan Carlos Gorbier, *El movimiento estudiantil argentino (Franja Morada 1976-1986),* Buenos Aires, CEAL, 1994; *Opción*, "Vuelve la FUBA", núm. 4, junio de 1978, s.p.

[37] Más tardíamente, otras agrupaciones y las propias autoridades universitarias impulsaron revistas y boletines estudiantiles oficiales, respectivamente. Sobre dicha experiencia, véase: Guadalupe Seia, *Op. Cit.*

Las revistas se conformaron como espacios de socialización, debate y organización alternativos a los autorizados por las autoridades universitarias y también, diferentes, de las agrupaciones y los Centros de Estudiantes. Se constituyeron en un espacio de expresión y de canalización de inquietudes, descontento con la vida estudiantil de esos años. Así, las revistas estudiantiles se configuraron tempranamente como espacios claves para la subsistencia y re-organización del movimiento estudiantil argentino.

Entre la crítica y el diálogo

La línea política oficial del PC hacia la dictadura tuvo su correlato en la universidad. En primer lugar, hasta fines de 1983 no hemos localizado denuncias explícitas contra la intervención de las FFAA ni contra la dictadura en la universidad. Así, la posición comunista en las universidades se estructuró a partir del cuestionamiento de las problemáticas gremiales específicas del estudiantado y en exigir respuestas a las autoridades de la cartera educativa y de la universidad, pero no a la Junta Militar. De hecho, las críticas eran acompañadas con llamamientos al diálogo para buscar soluciones. La FJC postulaba que la FUA como organismo de representación natural de los estudiantes debía participar de un "diálogo" con las autoridades educativas para aportar de manera constructiva al progreso nacional: La FUA deberá encararlo [al diálogo] de manera abierta con aquellas autoridades educacionales y universitarias que, haciéndose eco de los reiterados llamados propuestos por el presidente de la nación, estén dispuestas a dialogar sobre los problemas de la enseñanza terciaria y sus soluciones con docentes, graduados y estudiantes.[38]

Este tipo de posicionamiento cosechó la crítica de las agrupaciones estudiantiles de Política Obrera y el Partido Socialista de los Trabajadores, tildando a la FUA de "dialoguista", "colaboracionista" y/o "participacionista" con el régimen militar. Estas organizaciones llamaban a que la Federación rompiera la parálisis y enfrentara activamente a la política universitaria de la dictadura.[39] Las críticas se replicaron a lo largo de la etapa. Así, mientras que la FUA planteaba

[38] *Imagen*, "¿Qué hacen los estudiantes?", n. 6, agosto de 1977, s.p.
[39] *Opción*, "Catalán el M. de Hoz de la enseñanza", núm. 2, abril de 1978, s.p.; *Opción*, "Por la defensa del movimiento estudiantil", núm. 8, octubre de 1978, s.p.

ciertos cuestionamientos gremiales y proponía mejoras como resolver trabas académicas de los sistemas de correlatividades, aumentar las fechas y turnos de exámenes, implementar horarios de cursos que permitan estudiar al que trabaja, aumentar el presupuesto para la educación para mejorar becas, comedores y laboratorios;[40] las organizaciones políticas de izquierda trotskistas y maoístas responsabilizaban al gobierno dictatorial de dicha situación universitaria.[41] Sin embargo, las posiciones se encontraban al vincular la política educativa y universitaria con el programa económico delineado por el ministro José Martínez de Hoz. En ese sentido, denunciaban que la situación educacional se ajustaba a las necesidades de un modelo económico anti-popular y dependiente.[42]

La posición "dialoguista" del comunismo se potenció durante el mandato presidencial de facto de Roberto Viola en 1981.[43] El nuevo Ministro de Educación, Carlos Burundarena, auspició una cierta "apertura controlada" hacia el estudiantado: "(…) si el día de mañana los estudiantes dicen que ellos quieren (…) organizarse para fines sanos y plantear sus problemas, no sólo hay que permitirlo sino que la universidad les debe dar un local para ello".[44] En ese marco, los comunistas recurrieron con expectativa a las propias palabras de "apertura" y "tolerancia" del funcionario para exigir la libre circulación de las revistas estudiantiles, la legalidad del Centro y la plena participación estudiantil.[45] Los comunistas cuestionaban a las autoridades universitarias ya que planteaban que existía una contradicción entre la "apertura a la participación" propuesta por Burundarena al asumir y las decisiones de los rectores de limitarla a cuestiones deportivas, culturales y recreativas.[46] En particular, los rectores de las universidades de Rosario, La Plata y Buenos Aires

[40] *Imagen*, "La opinión estudiantil", núm. 14, 21/04-04/05/1978, 4.
[41] *Opción*, "Vuelve la FUBA", *Op. Cit*.
[42] *Imagen*, "Cursos de apoyo y desaliento"; n 11, 17/02/1978, p. 4; *Imagen*, "Los olvidos del ministro", n. 14, 21/04-04/05/1978, p. 4; *Opción*, "Catalán: el Martínez de Hoz de la enseñanza". *Op. Cit*.
[43] Sobre la presidencia "politicista" de Viola, véase: Paula Canelo, El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone, Buenos Aires, Prometeo, 2009; Marina Franco, *El final del silencio, Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983),* Buenos Aires, FCE, 2018.
[44] Volante del CECEN, sobre una copia de una página del diario Ámbito Financiero con fecha 28/04/1981. La misma contiene declaraciones del ministro de educación Ing. Carlos Burundarena.
[45] *Ibid*.
[46] *Aquí y Ahora*, "¿Qué participación estudiantil?, n. 5, 16-29/04/1981, 10.

eran identificados como los representantes del "continuismo" que impedían encontrar una salida concertada a la crisis universitaria.

Las agrupaciones trotskistas cuestionaron la posición receptiva y expectante de la dirección de las federaciones respecto de la propuesta de "diálogo" del ministro Burundarena. Condenaban la postura "participacionista" de la Franja Morada y la FJC y postulaban una "organización estudiantil independiente" de las autoridades universitarias y de la dictadura.

> Es una participación estudiantil absolutamente digitada y anodina que solo podrá aprobar lo actuado por las autoridades. Es exactamente lo opuesto al cogobierno docente estudiantil y de la autonomía, viejas banderas democráticas de la reforma universitaria de 1918. (…) No se trata entonces de buscar una "mejor" participación del estudiantado en la gestión dictatorial en la universidad, sino de poner en pie los centros y federaciones en forma independiente para terminar con esa gestión que está llevando la enseñanza al desastre.[47]

Así, este sector de la izquierda también cuestionaba el modo en radicales y comunistas dirigían los Centros y las Comisiones Reorganizadoras. Los acusaban de convocar escasamente al estudiantado para realizar asambleas y reuniones, de negar la presencia de otras tendencias políticas y utilizar dichos organismos como portavoces de sus propias líneas políticas. Postulaban, en contraste, que los Centros debían ser masivos, democráticos y antidictatoriales.[48] Finalmente, ante las limitaciones concretas de la "apertura", la FUA terminó cuestionando la convocatoria oficial: "(…) la participación debe darse para resolver los grandes problemas de la universidad y a partir de los genuinos representantes de los estudiantes.".[49]

El establecimiento del cobro del arancel en las universidades argentinas a partir de 1981 potenció los niveles de organización y movilización estudiantil.[50] Durante ese año se multiplicaron Comisiones de Aspirantes por Ingreso y

[47] *Nueva Generación*, "¿Participacionismo o reconstrucción independiente de los centros de estudiantes?", núm. 9, 01/05/1981, s.p.
[48] *Nueva Generación*, "Qué son los centros de estudiantes", "Poner en pie a los centros y federaciones estudiantiles", núm. 10, 28/08/1981, s.p.; Boletín Universitario (PST), "Organizarnos para recuperar nuestras conquistas", núm. 2, marzo de 1980, 6.
[49] *Nueva Generación*, ¡"Fuera la dictadura de la universidad!", núm. 10, 28/08/1981, s.p.
[50] *Clarín* en *Hoja Estudiantil*, núm. 1, abril de 1981.

Comisiones contra el Arancel,[51] donde participaban las tendencias políticas activas en cada facultad y estudiantes sin militancia orgánica.[52] En noviembre de 1981, la Junta Representativa de la FUA se reunió en Rosario. Asistieron 300 representantes de 100 centros y 8 federaciones. Allí, aprobaron un documento que convocaba al movimiento estudiantil a luchar por: derogación de la Ley Universitaria 22.207 (1980); universidad gratuita, sin aranceles; ingreso irrestricto, sin exámenes ni cupos; participación en el gobierno de la universidad; autonomía universitaria; planes de estudios al servicio de las necesidades del país; libre expresión y participación democrática de los estudiantes a través de los centros de estudiantes; esclarecimiento de la situación de los detenidos y desaparecidos y libertad a los presos sin causa ni proceso; normalización democrática del movimiento estudiantil.[53]

Se fue consolidando un discurso articulado del movimiento estudiantil contra la política universitaria de la dictadura y comenzaba a vislumbrarse una agenda para la construcción de una universidad democrática.[54] Dicho discurso fue acompañado con planes de lucha que, con dificultades y ante la amenaza de una respuesta represiva, incorporaron acciones públicas en las facultades y las calles de las principales ciudades de Argentina: recitales, reuniones y concentraciones para presentar petitorios ante las autoridades.[55]

Las dos demandas que potenciaron la organización y la movilización estudiantil fueron el ingreso irrestricto y la gratuidad de la educación

[51] La FJC contabilizaba 70 comisiones contra el arancel a nivel nacional, 36 en las facultades de Buenos Aires. *Imagen*, "La FUA en acción", 1981.

[52] Se trata de una modalidad de organización ya desarrollada en la década previa por los ingresantes a las carreras de la UBA. La misma suponía un ámbito de discusión y agrupamiento colectivo que se ocupaba específicamente de las problemáticas de los y las aspirantes. Asimismo, desde allí se podían coordinar acciones con los Centros y Federaciones. Al respecto, véase: Juan Califa y Guadalupe Seia, "La ampliación del sistema universitario argentino durante la 'Revolución Argentina'. Un estudio de sus causas a través del caso de la Universidad de Buenos Aires (1969-1973)". *A Contracorriente*, 15:1, 2017, 36-59.

[53] *Aquí y Ahora,* "FUA: la lucha continúa", núm. 20, noviembre de 1981, s.p.

[54] Guadalupe Seia, "El movimiento estudiantil contra la política universitaria de la última dictadura en Argentina. El caso de la Universidad de Buenos Aires", *Izquierdas*, 49, 2020, 2213-2247.

[55] Imagen, "Otra cosa es con plan de acción", núm. 69, 31/07-12/08/1980, p. 15; "Mes de lucha", núm. 72, 11/09/-24/09/1980; "La FUA en acción", "Experiencias", núm. 74, octubre de 1980; "El plan de lucha va", núm. 77, 20/11-03/12/1981; *Aquí y Ahora,* "Estudiantes en las calles", op. cit.; "Habla el estudiante de la foto", núm. 19, octubre/noviembre de 1981, s.p.; *La Nación*, "Grave incidente en un acto estudiantil", 23/10/1981. También, véase: Guadalupe Seia, "La movilización estudiantil durante los años finales de la dictadura en Argentina (1981-1983). Notas sobre el regreso a las calles de Buenos Aires, Córdoba, La Plata y Rosario", *Coloquio: Ciudad, inseguridad y juventudes en los siglos XX y XXI, miradas interdisciplinarias*, Ciudad de México, 2021.

universitaria. Los cupos de ingreso y el arancel eran dos medidas que afectaban directamente el acceso y la permanencia en las casas de estudio.[56] Durante la dictadura anterior (1966-1973), este tipo de reivindicación contra la denominada "política limitacionista" ya había sido un camino fundamental de la militancia comunista para ampliar su inserción entre los universitarios y masificar al movimiento estudiantil como un actor político opositor a la dictadura.[57] Sin embargo, el comunismo recién recuperó explícitamente dicha experiencia en 1982, sin alusiones al repertorio de protesta ni a posicionamientos ideológicos radicalizados y anti-dictatoriales de las luchas anteriores.[58]

En abril de 1982, la Junta de Gobierno argentina inició acciones bélicas contra el Reino Unido por la soberanía de las Islas Malvinas y Georgia del Atlántico Sur. Inmediatamente, se generó un clima de convulsión social a nivel nacional. En las facultades, las agrupaciones estudiantiles aprovecharon la conmoción social para reapropiarse de espacios. En algunas unidades académicas de Buenos Aires y Rosario, las autoridades prohibieron las iniciativas estudiantiles, mientras que en otras eran toleradas. Mediante ese margen de acción, las agrupaciones recolectaban firmas en solidaridad con los soldados, datos de posibles dadores de sangre y dinero para una bandera que flamearía en las Malvinas.[59] Además organizaron otras actividades de apoyo a los combatientes argentinos: comisiones de solidaridad y paz que reunían dinero, ropa, comida, cigarrillos para los soldados,[60] plenarios, festivales y actos en facultades.[61] En Rosario, a pesar de la prohibición explícita del rector, miles de estudiantes se sumaron a participar de actos, peñas, asambleas y mesas de

[56] *Imagen*, "Esto es elitismo", núm. 56, 22/02-06/03/1980, p. 4-5; "Ahora a la facultad se va a pagar", núm. 71, 28/08-10/09/1980, s.p.; "¿Qué se oculta detrás del arancel?", núm. 72, 11/09/-24/09/1980, s.p.; *Aquí y Ahora*, "Cinco por uno", núm. 3, 19/03-01/04/1981, 10.

[57] Juan Califa y Guadalupe Seia, *Op. Cit*.

[58] *Aquí y Ahora*, "Ingreso: luchando lo conseguirás", núm. 24, 28/01-17/02/1982, s.p.

[59] *Aquí y Ahora La Juventud,* "En las Facultades", núm. 30, 6-19/05/1982; Carta firmada por la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA sobre la entrega de la bandera con fecha 25/05/1982.

[60] Carta al "soldado hermano", firmada por "Comisión de Solidaridad con los soldados que defienden la soberanía, estudiantes, profesores y personal no docente de la Facultad de Filosofía y Letras" de la UBA.

[61] Documento interno JS/PST-MAS, op. cit.; *Aquí y Ahora La Juventud,* "En las Facultades", núm. 90, 6-19/05/1982; Volante AES/PST, "Los estudiantes con los soldados: la policía contra los estudiantes", 07/06/1982; *Nueva Generación*, "Psicología: los estudiantes rechazan la conciliación con el enemigo", "Comisiones estudiantiles patrióticas contra el agresor imperialista", "Filosofía y Letras: un camino de movilización", núm. 13, 30/05/1982; ; *Nueva Juventud,* "Los estudiantes junto a la patria", "Bandera donada por los estudiantes", "Actividad patriótica en la universidad", núm. 54, junio de 1982.

solidaridad promovidas por los Centros y Comisiones Reorganizadoras, conquistan de hecho nuevos límites de legalidad. En La Plata, se contabilizaba qué 9500 estudiantes habían participado en actos, peñas, asambleas y otras iniciativas durante mayo. Allí, el comunismo se entrevistó con representantes de las FFAA y visitó los cuarteles.[62] En la UBA, las conducciones comunistas de los Centros Estudiantiles de Ciencias Exactas, Medicina y Farmacia y Bioquímica también se reunieron con los comandos en jefe de las tres armas "(…) para llevar la solidaridad del movimiento estudiantil y solicitarles su participación en un acto del día 6 en la Facultad de Medicina para resumir lo recolectado y entregarlo a las FFAA".[63] Se había decidido que, en ese acto, se abriría el local del Centro de Estudiantes que se encontraba clausurado desde la intervención. Estaba previsto que del mismo participaran delegaciones de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE) y de las Juventudes Políticas Latinoamericanas.[64] Sin embargo, el acto fue prohibido por el decano que recurrió a las fuerzas policiales para impedirlo. Situaciones similares se repitieron en otras facultades del país.[65]

La guerra resultó un disparador para la política en la universidad más allá de la posición que se adoptara frente a ella. Las Comisiones, los Centros y las agrupaciones utilizaron la coyuntura para legalizar de hecho su existencia y funcionamiento, ampliando el contacto con los estudiantes y ganando referencia entre ellos. El comunismo, en particular, apostó por una línea de acción en dirección a reforzar el vínculo de su organización con sectores afines en las FFAA. Con el anuncio de la rendición incondicional de Argentina frente a las tropas británicas el 14 de junio de 1982, inició una nueva etapa política en Argentina, la de la transición institucional signada por una crisis en múltiples niveles y una ascendente movilización, que amplió las posibilidades de los grupos opositores.[66] A nivel universitario, el movimiento estudiantil que se encontraba reorganizado y activo potenció su militancia en pos de obtener su

[62] AYA MALVINAS, IMG50 n 32, 10-23 de junio de 1982.
[63] *Aquí y Ahora La Juventud,* "En las Facultades", n. 30, 6-19/05/1982.
[64] *Aquí y Ahora La Juventud*, "En las Facultades", *Op. Cit*., "Estamos con ustedes", "OCLAE", "Trajeron amistad y solidaridad", "¡Que vivan los estudiantes!", n. 31, 20/05-02/06/1982.
[65] *La Nación*, 20/05/1982; *Aquí y Ahora La Juventud,* "¡Que vivan los estudiantes!", *Op. Cit*.; "Universidad: 'teatro de operaciones'", n. 32, 10-23/05/1982.
[66] Águila, Gabriela, *Dictadura, represión y sociedad en Rosario, 1976/1983. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en dictad*ura, Buenos Aires, Prometeo, 2008.

legalización definitiva y para dejar atrás el modelo universitario de la dictadura. A lo largo de 1982 y 1983, la FUA convocó al estudiantado a bregar por el ingreso irrestricto, sin exámenes ni cupos, también por la gratuidad de la enseñanza universitaria y la derogación de la ley universitaria para la democratización de los claustros.[67]

Sobre la consigna de "ingreso irrestricto", el comunismo planteó algunos reparos. La FJC sostenía que dicha demanda era una "solución irreal" y proponía "cursos formativos y evaluativos". Por un lado, sostenía que la universidad no estaría abierta al pueblo necesariamente por permitir el ingreso de todos. Para ello, era necesario garantizar la igualdad de oportunidades con becas, comedores, pensiones, etc. Por otro lado, que el ingreso de todos los aspirantes generaría dificultades a la hora de obtener trabajo. De este modo, acusaba de "irresponsables" y "demagógicos" a quienes planteaban dichas consignas, pero a la vez reconocían que, en 1983, como medida de excepción, lo más apropiado era que ingresen todos para empezar a revertir el ataque perpetrado contra la universidad con las aulas llenas. Proponían, además que, durante el resto del año, los organismos de graduados, docentes y estudiantes junto con los partidos políticos elaboraran una propuesta de "solución democrática al ingreso".[68]

Otro punto de debate entre las tendencias estudiantiles se concentró sobre la legislación universitaria que debía reemplazar a la ley impuesta por la dictadura. Al respecto, el comunismo acordaba con Franja Morada y las agrupaciones peronistas en la necesidad de que volviera a estar vigente la última normativa universitaria sancionada bajo un gobierno democrático: la ley 20.654 de 1974.[69] Esta posición ya había sido planteada por la FUA a finales de la década de 1970. Sostenían, de todos modos, que dicha legislación era perfectible y requería de una revisión y reformulación adaptada a un nuevo momento histórico. Los sectores trotskistas cuestionaban dicha postura argumentando que la ley 20.654 posibilitaba la intervención en las universidades nacionales por el Poder Ejecutivo Nacional a la vez que este se reservaba el derecho a reincorporar o no a los docentes cesanteados; prohibía la actividad política en

[67] *La Voz,* "Enérgico reclamo del movimiento estudiantil", 07/09/1982.
[68] *Aquí y Ahora la juventud,* "Consigna para triunfar", núm. 11, marzo de 1983; *Prensa Obrera,* "Por el ingreso irrestricto", núm. 2, 28/12/1982, 10.
[69] *Aquí y Ahora la juventud,* "Se entra peleando", núm. 10, marzo de 1983.

las facultades; restringía la participación estudiantil en el co-gobierno; disponía la designación de las autoridades por el Poder Ejecutivo Nacional, e implantaba exámenes de ingreso. Así, los centros de estudiantes no serían factibles bajo dicha legislación y es por eso que el movimiento estudiantil la había resistido al momento de su sanción. Aceptar esa normativa implicaba firmarle un "cheque en blanco" al próximo gobierno.[70]

A pesar de los debates, las diferentes tendencias políticas estudiantiles lograron acordar los cronogramas electorales para renovar las autoridades de los Centros de Estudiantes de las Facultades y así, también, normalizar el funcionamiento de las Federaciones locales y nacionales. Durante los meses finales del ciclo lectivo de 1982, se realizaron los primeros siete comicios estudiantiles en algunas unidades académicas de la Universidad Nacional de Rosario, de Buenos Aires y Santa Fe. En ese marco, las agrupaciones comunistas apostaron a la conformación de listas electorales bautizadas con el nombre genérico de "Unidad".[71] De este modo, diluyeron su propia identidad comunista y de izquierda a partir de la postulación de esas listas que se declaraban más amplias y que aludían a la "unidad" como fin y también como medio para la reconstrucción de un movimiento estudiantil que superara las experiencias "fallidas" de los años previos.[72] También el nombre de la agrupación universitaria comunista, Movimiento de Orientación Reformista (MOR), fue abandonado públicamente. Paradójicamente, mientras el radicalismo destacaba su identidad reformista y se auto-proclamaba heredero de 1918, los militantes de la FJC consideraban que la "Orientación Reformista" era "vieja", parte "del pasado".[73] Había una búsqueda por distanciarse y diferenciarse de las experiencias estudiantiles radicalizadas del pasado reciente y del denominado "ultra-izquierdismo" o "revolucionismo".

Adelantando la hegemonía electoral que lograría la agrupación Franja Morada durante 1983, la organización radical ganó la presidencia de la mayoría de los Centros de Estudiantes en disputa durante 1982. Las listas comunistas

[70] *Prensa Obrera,* "La 'Ley Taiana'", núm. 17, I, 26/05/1983; "Por la autonomía y el co-gobierno", núm. 29, I, 26/08/1983; *Solidaridad,* "La ley Taiana es antidemocrática", "La propuesta socialista", núm. 27, 2/06/1983.
[71] Por ejemplo, la Agrupación Rosarina para la Unidad Estudiantil (ARUE), Agrupación de Unidad Estudiantil (AUE) de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA, el Movimiento Amplio para la Unidad de la Facultad de Filosofía y Letras, la lista Conciencia de Psicología de la UBA, entre otras.
[72] Plataforma del Movimiento Amplio Para la Unidad (UBA), 1983.
[73] Daniel Campione. Entrevista*, Op. Cit*.

quedaron relegadas al tercer, cuarto o quinto lugar, según la facultad.[74] En julio de 1983, en un balance luego de 40 elecciones estudiantiles en todo el país, el comunismo afirmaba haber obtenido el 12,5% del total de los votos a nivel nacional. Entre las causas a las que atribuía cierto descenso de su base electoral destacaba un fenómeno ajeno a la vida universitaria: la "alfonización"[75] de las capas medias argentinas. Esta situación novedosa había generado un enorme caudal de votos (40% del total nacional) para la agrupación Franja Morada. Respecto de la eclosión del fenómeno de las llamadas "agrupaciones independientes", que había logrado el 21% de los votos, afirmaba que este sector representaba el rechazo de una parte de la masa estudiantil a la "tendencialización" y la utilización política partidaria del movimiento.[76]

A pesar del escaso protagonismo electoral, el comunismo afirmaba que su balance era positivo. En primer lugar, porque con su militancia había logrado mantener con vida a los Centros de Estudiantes. En segundo lugar, sostenía que la convocatoria a elecciones había sido una propuesta comunista inicialmente y se habían logrado desarrollar con éxito y con una participación notable del alumnado.[77] Finalmente, el comunismo celebraba que los resultados electorales reflejaban que los estudiantes estaban "abrumadoramente a favor de la democracia" y condenaban el modelo universitario vigente.[78]

Durante la etapa final de la dictadura, el cuestionamiento al modelo universitario se materializó en las movilizaciones desarrolladas en numerosas ciudades del país contra el arancel, los cupos de ingreso y la ley universitaria.[79] Para el comunismo, los "enemigos" eran los personeros universitarios del imperialismo y la oligarquía, identificados en "algunas autoridades" y los "cuerpos de seguridad". En el contexto de la transición democrática, esos sectores eran representados como "el continuismo" ya que buscaban "perpetuarse dentro de la universidad y, desde ella, jugar un papel desestabilizador en el próximo

[74] *Aquí y Ahora la Juventud,* "Enfoque: el primer voto contra el 'proceso'", "Psico y algo más", núm. 5, 18/11-01/12/1982, p. 5; "Panorama electoral", 04-17/11/1982, p. 11.
[75] Se refiere al candidato presidencial y luego presidente de la nación electo, Raúl Alfonsín.
[76] *Aquí y Ahora la Juventud,* "Universidad: marchar a la normalización", n. 20, 20//07-02/08/1983, s.p.
[77] *Aquí y Ahora la Juventud,* "Ingeniería: ¡ya ganamos!", 21/10-03/11/1982, p. 10; "Elecciones en Ciencias Exactas: Debe triunfar la Unidad", 04-17/11/1982, p. 11.
[78] *Aquí y Ahora la Juventud,* "Universidad: marchar a la normalización", *Op.Cit*.
[79] Guadalupe Seia, "El movimiento estudiantil contra la política universitaria de la última dictadura en Argentina. El caso de la Universidad de Buenos Aires", *Op. Cit*.

gobierno constitucional".[80] Así, aún en plena crisis final de la dictadura, el comunismo universitario sostuvo su línea focalizar la denuncia de las autoridades universitarias como responsables de las políticas vigentes, aun cuando ellas eran designadas por la Junta Militar.

A modo de cierre

En el presente texto hemos reconstruido los posicionamientos, formas de organización, repertorios de acción y alianzas que desplegó el comunismo universitario durante la última dictadura en Argentina. Su militancia no se interrumpió a pesar de la represión y la prohibición de toda actividad política y gremial del alumnado, resultando clave para la temprana reorganización del movimiento estudiantil argentino.

La actividad de los comunistas en la universidad, por un lado, recuperó experiencias y estrategias, y por otro, actualizó y resignificó su tradición política, a la vez que trasladó la posición oficial del PC de tolerancia hacia el gobierno de facto de la Junta Militar. El comunismo abandonó su vieja agrupación y recurrió a las revistas estudiantiles, los Centros y las Federaciones como plataforma para una militancia estudiantil focalizada casi exclusivamente en problemáticas específicas de la universidad. No es posible caracterizar a esta militancia como anti-dictatorial o de resistencia al régimen en tanto que la crítica de la situación de las Facultades no cuestionaba ni demandaba a la Junta Militar de Gobierno que había intervenido las casas de altos estudios. Asimismo, el comunismo apostó a una posición dialoguista con las autoridades interventoras para mejorar las condiciones de estudio y también, resguardar la integridad de sus militantes. No obstante, la agenda gremial propuesta y estimulada por la militancia comunista potenció la reactivación y la reorganización del movimiento estudiantil y fue la base para construir, entre las diferentes tendencias políticas, un discurso de oposición a la política universitaria de la dictadura.

La militancia comunista diluyó su identificación reformista con la finalidad de despegarse de las imágenes de violencia y "subversión" del movimiento estudiantil de los tardíos sesenta y tempranos setenta, apostando a denomina-

[80] *Aquí y Ahora la Juventud,* "Universidad: marchar a la normalización", *Op. Cit*.

ciones que además la distanciaron de la izquierda marxista. El comunismo denunció el "terrorismo de ambos signos" y se propuso construir un movimiento estudiantil "maduro, responsable y constructivo" que superara los "errores del pasado". Así, a nivel universitario, sus posicionamientos y demandas gremiales se caracterizaron por la moderación. La FJC rompió sus alianzas con el peronismo revolucionario y se asociaron con la agrupación Franja Morada, la otra organización estudiantil no ilegalizada, para la reorganización de las federaciones universitarias a nivel local y nacional.

El frente universitario comunista salió de la dictadura fortalecido en cuanto a número de militantes y simpatizantes[81] pero, a la vez, fue golpeado por los malos resultados electorales. Los comicios de 1983 cristalizaron el fin de una etapa en la que el movimiento estudiantil argentino fue dirigido por el comunismo en alianza con otros sectores, según el momento. Esa fotografía, sin embargo, no debe hacernos perder de vista el proceso previo en que, después del golpe de estado, el comunismo fue clave para sostener la existencia de los órganos gremiales del alumnado y, así, mantener activo al movimiento estudiantil de la UBA bajo la dictadura.

Fuentes consultadas

Hemerografía

Aquí y Ahora la Juventud
Imagen
Nueva generación
Prensa Obrera
Solidaridad

Entrevistas:

Daniel Campione (militante comunista en la Facultad de Derecho de la UBA). Entrevista realizada por la autora, Buenos Aires, 15/03/2017.

[81] En abril de 1982, la FJC declaraba tener 89.454 afiliados a nivel nacional, Gilbert, *Op. Cit*., 671.

Bibliografía

Águila, Gabriela, "La represión en la historia reciente argentina: fases, dispositivos y dinámicas regionales", en Gabriela Águila y Luciano Alonso, *Procesos represivos y actitudes sociales. Entre la España franquista y las dictaduras del Cono Su*r, Buenos Aires, Prometeo, 2013.

Águila, Gabriela, Dictadura, *represión y sociedad en Rosario, 1976/1983. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en dictadura*, Buenos Aires, Prometeo, 2008.

Brands, Hall, Latin America's Cold War: An International History, Cambridge, Harvard University Press, 2010.

Califa, Juan y Guadalupe Seia, "La ampliación del sistema universitario argentino durante la 'Revolución Argentina'. Un estudio de sus causas a través del caso de la Universidad de Buenos Aires (1969-1973)", *A Contracorriente*, 15:1, 2017, 36-59.

Califa, Juan, "¿Centros o cuerpos de delegados? Las luchas estudiantiles de los años setenta frente al debate acerca de las formas organizativas. El caso de la UBA", *Páginas,* 10, 2018, 29-46.

Califa, Juan, "A la Universidad con banderas reformistas. Los comunistas y la reconquista de la Universidad de Buenos Aires, 1968-1972", *E-L@TINA*, 14, 2016, 1–17.

Califa, Juan, "Dos fuas en los años setenta. El movimiento estudiantil en las postrimerías de la Revolución Argentina", *Anuario de la Escuela de Historia Virtual* , 12, 2017, 130-150.

Canelo, Paula, *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone,* Buenos Aires, Prometeo, 2009.

Casola, Natalia, *El PC argentino y la dictadura militar. Militancia, estrategia política y represión estatal,* Buenos Aires, Imago Mundi, 2015.

Cersósimo, Facundo, "Impugnadores en tiempos de Guerra Fría. La Reforma Universitaria como puerta de entrada del comunismo en Argentina", en Diego Mauro y Juan Zanca, *La Reforma Universitaria cuestionada*, Rosario, HyA Ediciones, 2018.

Franco, Marina, *El final del silencio, Dictadura, sociedad y derechos humanos en la transición (Argentina, 1979-1983),* Buenos Aires, FCE, 2018.

Gilbert, Isidoro, *La FEDE. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista 1921-2005,* Buenos Aires, Sudamericana, 2009.

Luciani, Laura, *Juventud en dictadura: representaciones, políticas y experiencias juveniles en Rosario: 1976-1983,* La Plata, UNLP-UNAM-UNGS, 2017.

Manzano, Valeria, *La era de la juventud, Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla,* Buenos Aires, FCE, 2017.

Millán, Mariano y Guadalupe Seia, "El movimiento estudiantil como sujeto de conflicto social en Argentina (1871-2019). Apuntes para una mirada de larga duración", *Entramados y Perspectivas*, 9, 2019, 125-167.

Osuna, Florencia, *De la Revolución socialista a la Revolución democrática. Las prácticas del Partido Socialista de los Trabajadores/Movimiento al Socialismo durante la última dictadura (1976-1983),* La Plata-Posadas, UNLP-UNAM, 2015.

Polak, Laura y Juan Carlos Gorbier, *El movimiento estudiantil argentino (Franja Morada 1976-1986),* Buenos Aires, CEAL, 1994.

Rodríguez, Laura, *Universidad, peronismo y dictadura. 1973-1983*, Buenos Aires, Prometeo, 2015.

Saraniti, Mariana, "La Federación Juvenil Comunista frente al "Proceso de Reorganización Nacional": la construcción de un discurso legitimador del régimen", en Levin, Florencia (comp.), *Tramas del pasado reciente argentino: historia, memoria y transmisión,* Los Polvorines, UNGS, 2018.

Seia, Guadalupe, *De la revolución a la reforma. Reconfiguraciones de las formas de militancia estudiantil en la Universidad de Buenos Aires entre 1976 y 1983,* Tesis de Doctorado, Buenos Aires, UBA, 2019.

_____, "El movimiento estudiantil contra la política universitaria de la última dictadura en Argentina. El caso de la Universidad de Buenos Aires", *Izquierdas*, 49, 2020, 2213-2247.

_____, "La movilización estudiantil durante los años finales de la dictadura en Argentina (1981-1983). Notas sobre el regreso a las calles de Buenos Aires, Córdoba, La Plata y Rosario", *Coloquio: Ciudad, inseguridad y juventudes en los siglos XX y XXI, miradas interdisciplinarias*, Ciudad de México, 2021.

LAS IZQUIERDAS PARTIDISTAS EN MÉXICO: CUESTIONES METODOLÓGICAS Y APORTES DE ORGANIZACIONES

25. El ascenso político y electoral de la izquierda independiente: del 68 mexicano al 2018

José René Rivas Ontiveros*

Introducción

Durante la década de los sesenta y teniendo en gran medida como punto de inflexión el triunfo de la Revolución cubana, se comenzó a observar un paulatino pero imparable proceso de movilización política y social a través tanto de acciones violentas o guerrilleras como de carácter democrático o de masas, protagonizadas casi siempre por las fuerzas y partidos políticos progresistas y de las izquierdas y cuyo fin era buscar el cambio social de sus respectivas sociedades. Fue así como, poco a poco, se iría transitando de regímenes autoritarios y represivos a estados más tolerantes y democráticos y con una significativa presencia de las fuerzas de las izquierdas.

En México, en donde por varias décadas las izquierdas fueron las fuerzas políticas más acosadas, marginadas e ignoradas por el antiguo régimen priista, por supuesto que no fue ajeno al citado proceso democratizador latinoamericano. Fue en esta tesitura, como el 1 de julio de 2018, la mayoría de sus habitantes en edad de votar, de todas las clases sociales asistieron a las urnas y sufragaron en favor de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el candidato presidencial de las fuerzas de la izquierda. Se trató de un triunfo electoral largamente buscado y esperado por lo menos desde 1988, aunque con un costo demasiado alto para las diferentes fuerzas políticas que confluyen en esta

* Doctor en Ciencia Política. Profesor e investigador de Tiempo Completo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Correo electrónico: elpozoleunam@hotmail.com.

corriente, ya que, a lo largo del camino que tuvo que recorrerse para alcanzar esta victoria, quedaron abonados un número muy significativo de muertos, heridos, encarcelados, perseguidos, desaparecidos, etcétera, luego de haber realizado cientos de movilizaciones obreras, campesinas, estudiantiles y populares.

Aunque de todas estas acciones, ya es un hito por demás obligado destacar la que se generó durante 1968, protagonizada por los estudiantes y en la que, por primera vez en toda la etapa posrevolucionaria, se contó con la participación de un amplio ramillete de fuerzas políticas identificadas tanto con las corrientes de la entonces denominada vieja izquierda o izquierda tradicional como con la nueva izquierda o izquierda emergente.

En efecto, será a partir de 1968, caracterizado por un conocido poeta como un año axial,[1] cuando en México se observó una mayor tendencia organizativa de las diferentes fuerzas políticas de la izquierda, luego de que estas habían transitado por un largo periodo de atomización, dispersión y sectarización. Tal situación dio pauta para que, el régimen priista, entonces aún muy sólido, prácticamente único y aparentemente invencible, no solo las satanizara sino también sistemáticamente las reprimiera de diferentes maneras.

Con posterioridad al movimiento estudiantil, en su actividad cotidiana en la búsqueda del cambio social en el país, las múltiples fuerzas de la izquierda mexicana optaron inicialmente por diferentes caminos. En este sentido, una parte muy importante de ellas priorizó la vía democrático-electoral o de masas; otra eligió la vía armada, y una más, la conformación de organizaciones sociales en el campo y la ciudad, entre las cuales hubo algunas que en un principio rechazaron la organización partidaria y electoral. Igualmente, emergió la izquierda académica, que sobre todo se atrincheró en las instituciones públicas de educación superior,[2] y, por último, la de carácter cultural, que se expresó mediante diversas maneras, como el periodismo, la literatura, el teatro, el cine, el canto y la pintura.

De esa forma, después del 68 mexicano, la izquierda partidaria o, mejor dicho, la que siempre se había venido inclinando por la vía democrática o

[1] Octavio Paz, *Posdata*, México, Siglo XXI, 1972, 21.

[2] José René Rivas Ontiveros, *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)*, México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 2007, 738-749 y Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Ediciones Era, 1996, 238-251.

electoral, partiendo prácticamente de cero, llevó a cabo un lento pero ininterrumpido proceso de acumulación de fuerzas que paulatinamente se acrecentó y consolidó en términos cualitativos y cuantitativos. Desde aquel entonces y hasta la fecha ya ha transcurrido poco más de medio siglo.

Hoy en día, esa vertiente de la izquierda ha crecido tanto, al grado de convertirse en la fuerza político-electoral hegemónica en el actual sistema de partidos políticos en México; todo ello, pese a la gran diversidad de debilidades, inconveniencias, disensos, fracturas, etcétera, que siempre se presentan en todos los partidos políticos durante sus respectivos procesos de institucionalización y consolidación.

En esa tesitura, el presente trabajo, destinado básicamente al estudio de la izquierda democrática o electoral, tiene como principal objetivo analizar las vicisitudes que la izquierda democrática e independiente del régimen priista y su partido observó en su proceso político organizativo después del 68 mexicano, para luego determinar en qué forma este repercutió en su ascenso político-electoral hasta llegar a convertirse en la fuerza política hegemónica en el actual sistema de partidos en México.

Al respecto, la que históricamente y desde nuestro punto de vista podría ser considerada como la izquierda electoral independiente fue la que primero, entre 1978 y 1981, estuvo representada por el ya desaparecido Partido Comunista Mexicano (PCM); luego, en los seis años siguientes, de 1981 a 1987, por el Partido Socialista Unificado de México (PSUM); posteriormente, de 1987 a 1989, por el Partido Mexicano Socialista (PMS); más tarde, entre 1989 y 2012, por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y, por último, desde 2014 y hasta 2018, por el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

Pero además de estas cuatro históricas derivaciones del otrora PCM, hubo otros dos organismos partidarios independientes que, aunque con una actividad política muy efímera, también podrían ser ubicados en este ámbito; estos fueron los casos, por un lado, del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el cual, entre 1982 y 1988, participó en al menos tres contiendas electorales de carácter federal (dos presidenciales y una intermedia) y, por otro, el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), que durante todo el tiempo en el que existió como partido solamente participó en las elecciones federales intermedias de 1985.

Para la concreción de nuestro objetivo general se utilizan, indistintamente, tanto fuentes bibliográficas como hemerográficas referentes a la temática.

El 68 mexicano y la nueva cultura política

Entre el 26 de julio y el 4 de diciembre de 1968, tuvo lugar en México la movilización social más importante e impactante del siglo XX después de la Revolución mexicana, así como la rebelión política urbana más trascendental de toda la historia del país.

Por eso, el 68 mexicano ya es considerado históricamente como un verdadero parteaguas de la vida pública nacional, que dejó, entre muchos otros resultados, el principio del fin de toda una cultura política que había perdurado en México durante al menos medio siglo, esto es, desde las postrimerías de la lucha armada de la Revolución mexicana hasta la masacre del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco.

Esa movilización juvenil, que de hecho comenzó a gestarse desde las postrimerías de los años 50 y que tuvo su punto de inflexión durante 1968, trastocó muy seriamente todas las vertientes del viejo sistema político mexicano y dio pauta al surgimiento de una nueva cultura política nacional, la cual, desde un principio, se afanó en cercenar a la vieja política caracterizada por el autoritarismo, el corporativismo, la represión, la corrupción, el saqueo, el clientelismo y todas las demás prácticas tradicionalmente ejercitadas por un régimen que siempre se caracterizó por ser en extremo autoritario, represivo y corrupto.

Por lo demás, se trató de una cultura política que, con el fin de mantener indefinidamente al régimen priista, siempre le apostó a la despolitización, la desinformación, el silencio, el conformismo, la manipulación y la atomización de la sociedad mexicana.

Renacimiento y florecimiento de las izquierdas (1968-1988)

La nueva cultura política posesentaiochera, por el contrario, aunque a cuentagotas, comenzó a manifestarse en los diferentes ámbitos de la vida pública nacional, haciendo suya alguna de las diferentes referencias políticas e

ideológicas que entonces proliferaban en el seno de la izquierda mexicana de la época, tales como la prosoviética, el nacionalismo revolucionario, el espartaquismo, el trotskismo, el castroguevarismo, el foquismo y el maoísmo, entre otras.

Así, en lo concerniente a los movimientos sociales, hay que destacar que, desde los albores de los años 70 y pese a la sistemática represión implementada por el régimen, las tradicionales movilizaciones estudiantiles que se habían observado durante la década anterior no dejaron de manifestarse en múltiples instituciones de educación superior. En este sentido, además de la UNAM, el Politécnico, las escuelas normales rurales, etcétera, dichas movilizaciones tuvieron lugar en Durango, en 1970; en Nuevo León, en 1971; en Puebla y Sinaloa, en 1972, y en Sonora, en 1973, entre otras entidades.

De igual manera, luego de un largo y penoso periodo de reflujo que abarcó toda la década de los 60, generado, en gran medida, por la saña con la cual en la primavera de 1959 el gobierno reprimió al movimiento ferrocarrilero, en el seno del movimiento obrero comenzó a manifestarse la insurgencia sindical independiente del gobierno y su partido.

En esa dirección, además de las tradicionales demandas reivindicativas, propias de la clase obrera, se cuestionó abiertamente al corporativismo y al *charrismo* sindical, esto es, la forma de practicar la actividad política sindical en México que surgió y se institucionalizó a partir del sexenio del presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1952); modelo de control político exitosamente instrumentado e institucionalizado por el régimen en cuanta organización social obrera, campesina, popular y estudiantil le fue posible.

Fue también a partir del 68 mexicano cuando los habitantes de los barrios y las colonias populares de diversas ciudades, fundamentalmente del centro y el norte de la República, le dieron vida al Movimiento Urbano Popular (MUP), cuya finalidad inicial fue más reivindicativa que política, al buscar obtener de las diferentes instancias del poder político municipal la creación o mejoras de los servicios urbanos más elementales que requiere una comunidad para subsistir (vivienda, agua, luz, escuelas, pavimentación de calles, seguridad, transporte, etcétera). En esta dirección, por ejemplo, en las ciudades de Durango y Chihuahua surgieron los comités de Defensa Popular (CDP), el Frente Popular de Zacatecas y el Campamento Tierra y Libertad de Monterrey.

Empero, a medida en que estas formaciones sociales comenzaron a consolidarse y ramificarse en diferentes ámbitos de la nación, también se fueron convirtiendo en una rica fuente de activistas y liderazgos políticos que dotaron a los partidos políticos de la izquierda de una parte muy considerable de su base social. Por eso, el significativo avance observado en los ámbitos urbanos por parte de esta fuerza no podría entenderse sin la activa participación del MUP.[3]

Por otro lado, teniendo como punto de referencia inicial a la Revolución cubana y a las masacres de Tlatelolco y del 10 de junio de 1971, desde los albores de los años 70, en distintas partes del país comenzaron a surgir núcleos guerrilleros, sobre todo de carácter urbano, en los cuales se involucraron decenas de jóvenes, para quienes, luego de considerar que la vía democrática y de masas ya se había agotado en México, no quedaba otra opción más que la vía armada.[4]

No obstante, de manera muy diferente al trato que el régimen de Luis Echeverría Álvarez (LEA) les dio a las otras expresiones políticas de la izquierda, con el movimiento guerrillero fue implacable, ya que por todos los medios legales y sobre todo ilegales a su alcance se buscó aplastarlo hasta exterminarlo casi totalmente. Fue justo en ese contexto en el que destacó la implementación de la llamada Guerra Sucia, con la cual se terminó con la vida o se desapareció a cientos de jóvenes que buscaban el cambio social en México.

La izquierda democrática

Además del surgimiento y florecimiento de aquellas dos vertientes, entre las cuales había algunos núcleos que se oponían radicalmente a la vía electoral o democrática —por considerar que con esta se le hacía el juego al régimen burgués—, otros referentes determinaron seguir reivindicándola y continuar por esta ruta. De tal forma, algunos de los múltiples activistas políticos que siguieron este camino se dieron a la tarea de consolidar las organizaciones político-partidarias ya existentes, mientras que otros optaron por fundar nuevos agrupamientos. Fue así como, en todo el ámbito nacional —y como nunca antes había sucedido durante la etapa posrevolucionaria—, a lo largo y ancho del

[3] José René Rivas, *La izquierda...*, *Op. Cit.,* 741-746 y Barry Carr, *La izquierda...*, *Op. Cit.,* 239-241.
[4] José René Rivas, *La izquierda...*, *Op. Cit.,* 746-748 y Barry Carr, *La izquierda...*, *Op. Cit.,* 238-239.

país comenzaron a aparecer agrupamientos políticos de todos los tamaños, tendencias e ismos de la izquierda.

En cuanto al primero de los casos, destaca el papel que desempeñó el Partido Comunista Mexicano fundado en 1919, el cual, si bien su número de militantes nunca fue muy significativo,[5] de una u otra manera siempre mantuvo alguna presencia en diversas organizaciones sociales del país, ya sea por medio de sus militantes o de los diferentes órganos de difusión y reflexión que publicó, tal como indistintamente fueron los casos de *El Machete*, *La Voz de México*, *Oposición*, *Historia y Sociedad*, *Combate*, etcétera.

Aunque demasiado lejos de que el régimen priista lo reconociera de manera oficial como partido, durante toda su existencia el PCM siempre fue el referente político partidario históricamente más acosado por este y al que, por lo general, se le hacía responsable de la inmensa mayoría de las movilizaciones sociales antisistémicas que se producían en el México de aquella época. Este fue el caso, por ejemplo, del 68 mexicano, en el cual, desde que este inició y hasta que finalizó, resultó ser el referente político partidario más golpeado por el gobierno mexicano y, por lo mismo, el que más presos políticos tuvo.[6]

Empero, poco tiempo después de concluido el movimiento, el PCM comenzó a observar un significativo crecimiento cuantitativo y cualitativo, situación que le permitió seguir siendo la primera fuerza política nacional de la izquierda mexicana hasta que desapareció, luego de fusionarse con otras fuerzas políticas de la misma línea ideológica y de las que surgió el PSUM, del cual hablaremos más adelante.

Es importante destacar que para entonces, y como consecuencia de las tradicionales purgas y escisiones registradas a lo largo de los 50 años que en esas fechas llevaba de vida el PCM, este nunca dejó de ser una especie de tronco común del cual continuamente se desprendían diferentes grupos y cuadros políticos que luego optaron por afiliarse a otras organizaciones partidarias ya constituidas, o bien creaban nuevas agrupaciones de este tipo, mientras que otros —tal vez los menos— se fueron por la vía armada.

De forma concomitante al crecimiento del antiguo núcleo de los comunistas, después del 68 mexicano también apareció un significativo número

[5] Barry Carr, *La izquierda...*, *Op. Cit.*, 25-27.
[6] Arturo Ortiz Marbán, *A 50 del 68. Prisión y otras vivencias*, México, Edición de Autor, 2018, 706-712.

de agrupamientos partidarios de todos los tamaños y tendencias políticas identificados con la línea ideológica de la vieja y la nueva izquierda, los cuales, en su práctica cotidiana, indistintamente hicieron suya alguna de las diversas vertientes políticas de dicha corriente, tal como entonces lo eran el nacionalismo revolucionario, el marxismo-leninismo, el trotskismo, el lombardismo, el maoísmo, etcétera.

Relación cronológica de las organizaciones de izquierda

Después de 1968, el primer referente político partidario de la izquierda y con el que *de facto*, se inauguró el proceso organizativo de esta corriente fue el Movimiento de Acción y Unidad Socialista (MAUS) fundado en 1970[7] por un pequeño grupo compacto de antiguos militantes, entre los cuales se encontraban Carlos Sánchez Cárdenas, Miguel Ángel Velasco, Miguel Aroche Parra y Alberto Lumbreras, quienes, desde mediados del siglo XX, habían tenido una activa militancia en por lo menos tres diferentes organizaciones políticas nacionales de izquierda: PCM, Partido Obrero-Campesino Mexicano (POCM)[8] y PPS.[9]

Poco después de la fundación de aquel, entre finales de 1971 y principios de 1972, otro grupo muy plural de sindicalistas, intelectuales y ex miembros del Consejo Nacional de Huelga (CNH) durante el movimiento estudiantil de 1968[10] creó el Comité Nacional de Auscultación y Coordinación (CNAC), órgano que más tarde se transformó en el Comité Nacional de Auscultación y Organización (CNAO), el cual tuvo como fin impulsar la fundación de un nuevo partido político. Fue así como entre el 5 y el 8 de septiembre de 1974 quedó

[7] Desde principios de los años 50, este núcleo de militantes venía actuando como un grupo compacto. Primero, en las filas del POCM hasta 1959, año en que este fue disuelto tras la derrota del movimiento ferrocarrilero. Después, el grupo se afilió en bloque al Partido Popular Socialista (PPS), cuando lo dirigía Vicente Lombardo Toledano; sin embargo, luego de su muerte, en noviembre de 1968, y la elección, en 1969, de Jorge Cruickshank García como el nuevo dirigente del partido, el grupo se opuso a esta designación, lo cual generó que en bloque fuese expulsado de las filas de ese partido. Cfr. Miguel Osorio Marbán, *Partidos y organizaciones políticas de México*, vol. 2, México, Cámara de Diputados, 1987, 766-779.

[8] Alejandra Lajous, *Los partidos políticos en México*, Premia Editora, México, 1985, 68.

[9] Partido fundado en 1948 por Lombardo Toledano, quien lo dirigió hasta que murió, en noviembre de 1968.

[10] Entre las personas convocantes a fundar el nuevo partido se encontraban Heberto Castillo, Rafael Aguilar Talamantes, Demetrio Vallejo, Alfredo Domínguez, Bertha Luján, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Luis Villoro, Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, Romeo González Medrano, Salvador Ruíz Villegas y José Tayde Aburto. Poco tiempo después también se sumó Eduardo Valle Espinosa, el Búho.

formalmente constituido el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT).[11] Este, desde su nacimiento y hasta 1987 —año en que se fusionó con otros partidos para fundar el PMS—, fue presidido por el ingeniero Heberto Castillo Martínez.

Por otro lado, a principios de 1972, un grupo de exintegrantes del CNH, maestros universitarios y otros activistas políticos, fundaron la revista *Punto Crítico*, de la cual más tarde emergió la Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC)[12] y la cual existió hasta finales de los años 80 liderada por Raúl Álvarez Garín.

El 1 de mayo de 1975, otro grupo de activistas políticos, quienes a principios de los años 70 también habían formado parte del CNAC-CNAO y del que poco después se separaron, fundó el Partido Socialista de los Trabajadores (PST).[13] No obstante, casi inmediatamente después de su fundación, el nuevo referente fue considerado como un partido paraestatal, a partir de que en el IV pleno de su Comité Central, al diseñar la táctica con la que la nueva organización se presentaría en las elecciones federales de 1976, al proponer la conformación de "una alianza popular revolucionaria" con la participación del "sector democrático y liberal-nacionalista del PRI".[14] Se trató de una práctica relativamente similar a la que ya desde muchos años antes mantenía el PPS y con la que por varias ocasiones dicho partido justificó el apoyo electoral que le otorgó a diversos candidatos presidenciales del PRI.

Por otro lado, entre el 17 y el 19 de septiembre de 1976, tres referentes de tendencia trotskista —la Liga Comunista Internacionalista (LCI), la Liga Obrera Marxista (LOM) y la Liga Socialista (LS)— se unificaron y fundaron el Partido Revolucionario de los Trabajadores. Poco tiempo después, a este también se sumó la Fracción Bolchevique-Leninista y la Fracción Trotskista-Leninista de la LOM.[15]

[11] Octavio Rodríguez Araujo, *La reforma política y los partidos en México*, México, Siglo XXI, 179-183.
[12] Miguel Osorio, *Partidos...*, *Op. Cit.,* 1172-1182. Algunos de los participantes iniciales en la revista *Punto Crítico* fueron Raúl Álvarez Garín, Fausto Burgueño, Rolando Cordera, Roberto Escudero, Gilberto Guevara Niebla, Félix Hernández Gamundi, Juan Felipe Leal, Salvador Martínez Della Rocca, Pablo Pascual Moncayo, Elena Poniatowska, Adolfo Sánchez Rebolledo y Eduardo Valle Espinosa. Más tarde, muchos de estos abandonaron la revista y su militancia en la ORPC.
[13] Los principales promotores del nuevo partido fueron Rafael Aguilar Talamantes, Rafael Fernández Tomás, Graco Ramírez Abreu, Roberto Jaramillo Flores y Arturo Salcido Beltrán. Cfr. Octavio Rodríguez Araujo, *La reforma...*, *Op. Cit.,* 184-187.
[14] Alejandra Lajous, *Los partidos...*, *Op. Cit.,* 148.
[15] Octavio Rodríguez Araujo, *La reforma...*, *Op. Cit.,* 205-218.

En tanto, entre el 17 y el 19 de septiembre de 1977, un núcleo de militantes de tendencia lombardista que poco antes habían desconocido a la dirección nacional del PPS que encabezaba Jorge Cruickshank García, que se habían aglutinado en el denominado Partido Popular Socialista (Mayoritario) (PPS[M]),[16] se separaron definitivamente del viejo partido lombardista y conformaron el Partido del Pueblo Mexicano (PPM).

En otro contexto, desde finales de 1975 y principios de 1976, un núcleo de activistas que a principios de los años 70 habían pertenecido a la organización guerrillera Liga Comunista 23 de Septiembre, luego de ser liberados de la prisión, emprendieron un movimiento de rectificación de sus antiguas posiciones políticas e ideológicas y fundaron la Unión Comunista, la cual más tarde se transformó en la Corriente Socialista y, finalmente, en diciembre de 1985, en el Partido Patriótico Revolucionario (PPR).[17]

Los días 16 y 17 de septiembre y 30 y 31 de octubre de 1976 fue fundado el Partido Socialista Revolucionario (PSR). Sus promotores fueron un grupo de antiguos militantes encabezados por Roberto Jaramillo Flores, quienes a principios de los años 70 habían participado tanto en la CNAC-CNAO, junto con Heberto Castillo y Rafael Aguilar Talamantes, como en el Comité Organizador de Consulta (COC) del cual surgió el PST, aunque de ambas organizaciones se había separado y en 1974 fundó el Movimiento de Organización Socialista (MOS), antecedente más inmediato del PSR.[18]

[16] Los antecedentes del PPS (M) datan de noviembre de 1975, cuando tuvo lugar el proceso electoral para designar al gobernador de Nayarit, legítimamente ganado por Alejandro Gascón Mercado, expresidente municipal de la ciudad de Tepic, capital del estado. No obstante, la dirección nacional del PPS, encabezada por Jorge Cruickshank García, aceptó formalmente su derrota y el supuesto triunfo del candidato del PRI, el general Rogelio Flores Curiel. Cruickshank aceptó dicha derrota, pero no así Alejandro Gascón Mercado, y por eso, apoyado por un significativo número de sus seguidores, además de defender su triunfo, desconoció a la dirección nacional de su partido e impulsó el PPS (M), del que luego emergió el PPM. Por su parte, el PRI, entonces dirigido por Porfirio Muñoz Ledo, compensó a Jorge Cruickshank con una senaduría por Oaxaca, la cual usufructuó de 1976 a 1982. Fue así como la única gubernatura que el PPS ganó legalmente en toda su vida fue cambiada por ese escaño en el Senado.

[17] Entre los promotores del PPR se encontraba Camilo Valenzuela, quien antes de sumarse a la guerrilla era uno de los principales dirigentes de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa y, a su vez, había sido un importante promotor del grupo conocido como Los Enfermos. Otro de los integrantes de este partido y también ex miembro de la Liga Comunista 23 de septiembre en Sonora fue Jesús Zambrano Grijalva, el cual años después se convertiría en uno de los principales dirigentes del PRD. Cfr. Miguel Osorio Marbán, *Partidos...*, *Op. Cit.,* 1111-1123.

[18] Los principales promotores del PSR fueron Roberto Jaramillo Flores y Arturo Salcido Beltrán.

En otro orden de ideas, a partir de 1968 un grupo de antiguos militantes del PCM, encabezad por Manuel Terrazas y Fernando Granados Cortés, empezó a cuestionar la política nacional e internacional de la dirección de ese partido, dirigido por Arnoldo Martínez Verdugo. Empero, fue hasta el XVI Congreso Nacional del PCM, celebrado en septiembre de 1973, cuando dicho grupo abandonó definitivamente las filas del PCM y constituyó la Asamblea Nacional Permanente (ANP), la cual poco tiempo después también se fracturó. Así, mientras que en 1977 Manuel Terrazas creó la Unidad de Izquierda Comunista (UIC), el grupo de Granados Cortés se sumó a la Corriente Socialista.

Los días 9 y 10 de febrero de 1980, un grupo de militantes trotskistas, que poco antes habían militado en el PRT a través de la llamada Tendencia Bolchevique y del se separaron, fundaron el Partido Obrero Socialista (POS) mismo que en 1981 se alió a la LOM con la idea de conformar después un solo agrupamiento, el que, sin embargo, nunca se concretó.[19]

Por otro lado, en febrero de 1981, un grupo de académicos universitarios, así como sindicalistas, militantes del movimiento campesino y periodistas profesionales,[20] conformaron el Movimiento de Acción Popular (MAP),[21] el cual tuvo una vida muy corta, ya que a finales de ese mismo año se fusionó con otras cuatro organizaciones políticas de izquierda para darle vida a una organización mucho más amplia de la misma tendencia. En efecto, a finales de 1981, ocho meses antes de la sucesión presidencial de 1982, el MAP, el PCM, el PPM, el PSR y el MAUS llevaron a cabo la que de hecho fue la primera gran fusión político-electoral de la izquierda mexicana que concluyó con la creación del PSUM.[22]

No obstante, es importante destacar que, casi de manera inmediata a la de su fundación, en el seno de este nuevo referente partidario comenzaron a aflorar las diferencias políticas entre los antiguos militantes del PCM y los exintegrantes del lombardista PPM liderados por Alejandro Gascón Mercado. En 1984, estos últimos finalmente abandonaron las filas del PSUM y un año después, en

[19] *Ibid,* 1093-1094. no se corresponde con la nota anterior. No se entiende a cuál obra se refiere
[20] Los principales promoventes del MAP fueron, entre otros, Hugo Andrés Araujo, Rolando Cordera Campos, Arnaldo Córdova, Antonio Gershenson, Carlos Juárez, Eliezer Morales Aragón, Pablo Pascual Moncayo, Adolfo Sánchez Rebolledo y Arturo Whaley Martínez. Cfr. Miguel Osorio, *Partidos...*, *Op. Cit.,* 779-785.
[21] *Movimiento de Acción Popular, Tesis y programa*, México, 1981, 8 y 15.
[22] Miguel Osorio, *Partidos...*, *Op. Cit.,* 712-718.

noviembre de 1985, en Atotonilco, Jalisco, crearon el Partido de la Revolución Socialista (PRS).[23]

Por otra parte, el 14 de noviembre de 1981, con la participación de la Unión Para la Organización del Movimiento Estudiantil (UPOME) (en la que participaban fundamentalmente estudiantes de las facultades de Arquitectura y Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM) y la Unión de Colonias Populares (UCP) de la ciudad de México y del municipio de Naucalpan, Estado de México, fue creado el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), de tendencia maoísta.[24]

Otra vertiente partidaria del maoísmo, aunque independiente a la anterior, fue la que, desde principios de los años 70, comenzó a gestarse en el medio urbano popular de las ciudades de Durango, Chihuahua, Monterrey y Zacatecas, tras la formación de los comités de Defensa Popular (CDP) y otras organizaciones de la misma tendencia. Más tarde, a principios de 1982, varios de estos referentes se fusionaron y conformaron la Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas (OIR-LM),[25] y por último, en diciembre de 1990, todos ellos se unieron y le dieron vida al actual Partido del Trabajo (PT).[26]

En otro contexto, teniendo como antecedente a la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), la cual desde principios de los años 60 había sido fundada por el profesor Genaro Vázquez Rojas —fallecido en febrero de 1972 en Iguala, Guerrero—, entre el 28 y el 30 de enero de 1983 tuvo lugar el "Congreso de Fusión", en el que participaron una serie de organizaciones regionales. Fue así como aquella organización se convirtió en la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) dirigida entre otros, por Mario Saucedo Pérez.[27]

El 12 de junio de 1984, un conjunto de integrantes del sindicalismo universitario de la UNAM y de otras instituciones educativas del país[28]

[23] Los principales promotores del PPM fueron Alejandro Gascón Mercado, Salvador Castañeda O'Connor, René Bejarano, Horacio García Pérez, César Navarro Gallegos, Luis Ortega Morales, Luis Javier Valero Flores y Martí Batres, entre otros. Cfr. *Ibid,* 751-766.

[24] *Ibid,* 1085-1087.

[25] Gabino Martínez Guzmán, *CDP el poder del pueblo*, Durango, IIH, Universidad Juárez del Estado de Durango, 1998, 133-139.

[26] Octavio Rodríguez Araujo y Carlos Sirvent, *Instituciones electorales y partidos políticos en México*, México, Jorale Editores/Orfila, 2005, 64-65 y 67-68.

[27] Miguel Osorio, *Partidos...*, *Op. Cit.,* 1193-1200.

[28] Entre los fundadores de UD se encontraban Evaristo Pérez Arreola, Arturo Martínez Nateras, María de la Luz Núñez, Serafín Núñez, Jaime Martínez Veloz, Adrián Pedrozo Castillo, Enrique Rojas Bernal y Raúl Ugalde. Cfr. *Ibid,* 1142-1146.

conformaron la organización política Unidad Democrática con la idea de convertirse en un referente nacional. Aunque finalmente su influencia nunca se extendió más allá del estado de Coahuila y, en particular, del municipio de Ciudad Acuña, de donde era originario Evaristo Pérez Arreola, principal promotor de dicha organización.[29]

Seis años después, a principios de 1987, de la que *de facto* fue la primera gran fusión de la izquierda mexicana que concluyó con la conformación del PSUM, se fundó el Partido Mexicano Socialista (PMS), resultado de la suma de al menos seis organizaciones partidarias de esta misma tendencia, entre las que se encontraban, además del PSUM —eje central de esta unificación—, el PMT, la UIC, el MRP, el PPR y la Corriente Socialista. De igual modo, al nuevo agrupamiento partidario también se integró un pequeño núcleo de activistas que poco antes se habían separado del PST que dirigía Rafael Aguilar Talamantes, entre los que se encontraban Jesús Ortega Martínez, Carlos Navarrete y Graco Ramírez Abreu.[30]

A principios de 1988, pocos meses antes de la sucesión presidencial de ese año, un grupo de activistas del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) y del Consejo Académico Universitario (CAU), ambas organizaciones de la UNAM, conformaron el Movimiento al Socialismo (MAS), el cual de inmediato se sumó al Frente Democrático Nacional (FDN).[31] Fue el MAS el que, en unión con otras organizaciones universitarias, a finales de mayo de 1988, se encargó de promover el histórico mitin, en la Ciudad Universitaria, en apoyo a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, en ese momento candidato del citado FDN.

De la apertura democrática a la Reforma Política

En el marco de la nueva cultura política postsesentaiochera, dos años después del movimiento estudiantil de 1968, tuvo lugar en México la renovación del Poder Ejecutivo federal, en la cual Luis Echeverría Álvarez (LEA), secretario de

[29] *Ibidem.*

[30] Años más tarde, pero ya en la militancia perredista, a estos personajes se les aliaron, entre otros, Jesús Zambrano y Guadalupe Acosta Naranjo, quienes conformaron la corriente denominada Nueva Izquierda, mejor conocida como los Chuchos, dada la activa participación en ella de Jesús Ortega y Jesús Zambrano Grijalva.

[31] Entre los activistas estudiantiles más reconocidos del MAS estaban Imanol Ordorika, Carlos Imaz y Antonio Santos, y por los académicos, el profesor e investigador Adolfo Gilly, quien además de activo y reconocido exmilitante trotskista, entre 1966-1974 había sido preso político en México. Cfr. J. René Rivas Ontiveros y Hugo Sánchez Gudiño, *UNAM, de la rebelión silenciosa al congreso*, México, El Día en libros, 1990, 175-178.

Gobernación durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, fue la persona finalmente escogida por el presidente para sucederlo en el cargo. Como hombre políticamente experimentado, LEA sabía muy bien que dada la forma en que la protesta juvenil había sido enfrentada y reprimida por el régimen, más pronto de lo esperado, podría tener repercusiones de diferente tipo. Por eso, pensando en esa posibilidad, el nuevo mandatario se propuso implementar algunas medidas tendentes a evitar que, a corto y aun a mediano plazo, se volviesen a reeditar acciones similares a las de aquel año.

La apertura democrática

Desde que LEA arribó a la presidencia de la República, además de reivindicar como paradigma la emblemática y popular figura del expresidente Lázaro Cárdenas, anunció que su gobierno sería de "apertura democrática", con lo cual, de una u otra manera, estaba reconociendo implícitamente que antes en México la democracia era inexistente. Ante tal situación, la "apertura democrática" sería una tímida liberalización de la vida política nacional mediante la cual la coalición gobernante, para entonces cada vez más deteriorada y deslegitimada, buscaba congraciarse con los sectores disidentes más politizados y explosivos de la sociedad mexicana del momento y activos críticos durante el 68 mexicano.[32]

Con el fin de hacer creíble su discurso, una de las primeras acciones que LEA implementó fue la liberación de todos los presos políticos del 68 mexicano, lo cual le ocupó todo el año de 1971. Asimismo, se toleraron las diferentes acciones protagonizadas por los nuevos actores sociales del emergente sindicalismo independiente, del movimiento urbano popular y de los viejos y nuevos partidos políticos auspiciados por las corrientes afines a la vieja y la nueva izquierda.[33]

Aunque la esencia de estas y otras medidas no era tanto la democratización de la vida pública nacional —como la nueva coalición gobernante lo propalaba a los cuatro vientos—, sino que sólo buscaba legitimar en términos políticos e ideológicos al régimen priista seriamente erosionado y cuestionado después de la crisis de 1968. Pero independientemente de esas y otras muestras con las

[32] José René Rivas Ontiveros, *La izquierda...*, *Op. Cit.,* 645.
[33] *Ibidem*.

que *de facto* se pretendía hacer creíble el discurso aperturista, en los hechos el régimen se negó a renunciar a su naturaleza autoritaria que históricamente había caracterizado al priismo. Tal cuestión se pudo observar, por ejemplo, entre otros hechos, en la forma en la que el gobierno de LEA enfrentó a los diferentes grupos armados que desde los albores de su sexenio habían estado apareciendo en diferentes regiones del país, implementando la llamada Guerra Sucia, que no solamente dejó un significativo número de muertos y heridos, sino también de desaparecidos.

En la misma tesitura se inscribe la masacre ocurrida el 10 de junio de 1971 en la Ciudad de México, justamente contra los mismos protagonistas del movimiento estudiantil que tres años antes habían participado en el 68 mexicano. Aunque en esta ocasión el régimen ya no utilizó abiertamente a los tradicionales cuerpos represivos (policías, Ejército o granaderos), como siempre lo había hecho, sino al grupo paramilitar *Los Halcones*, fundado desde el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz para reprimir las diferentes movilizaciones sociales antigubernamentales que surgieran en México.

Por lo anterior, demasiado distante de recomponer la situación, esos y otros acontecimientos sociopolíticos coadyuvaron a evidenciar todavía más la profundidad de la crisis política y el fracaso de la multicitada "apertura democrática" echeverrista, con la que se había intentado constituir un elemento legitimador de un régimen aparentemente obsesionado con curar las heridas y los agravios del pasado.

La Reforma Política

El contexto en el que se gestó la Reforma Política de 1977, fue el de una severa crisis ya no tan solo política sino también económica, derivada, entre muchas otras razones, por lo acontecido durante el 68 mexicano, el Jueves de Corpus, la insurgencia guerrillera y el sindicalismo independiente, el florecimiento de las organizaciones políticas y sociales de la izquierda, la Guerra Sucia, el enfrentamiento del presidente Luis Echeverría con los empresarios y la devaluación del peso en agosto de 1976.

Cabe destacar que el punto de inflexión que aceleró esta reforma fue la manera en la que José López Portillo arribó a la presidencia de la República,

luego de haber sido el único candidato presidencial oficialmente registrado,[34] toda vez que, a causa de una división interna que no pudo ser superada en tiempo, en esta ocasión la tradicional oposición representada en ese entonces por el PAN no presentó candidato a dicho cargo.

Por lo demás, la única candidatura presidencial opositora al PRI, aunque sin contar con el registro legal para ello, fue la del PCM, representada por Valentín Campa Salazar, un activo y reconocido luchador social que más de una decena de veces había sido encarcelado por motivos políticos, el cual obtuvo en las urnas alrededor de un millón de votos, aunque, dada la carencia de registro oficial, estos nunca le fueron formalmente reconocidos.

Las características con las que se desarrolló la sucesión presidencial de 1976 hicieron crecer la preocupación de la nueva coalición gobernante, la cual pretendía continuar con la anhelada y necesaria relegitimación del régimen priista. Por eso, inmediatamente después de iniciado su ejercicio de gobierno, Jesús Reyes Heroles, secretario de Gobernación del nuevo gobierno, dio a conocer el proyecto de la que sería la Reforma Política, inspirada en gran medida en el proceso de transición democrática que desde 1975 se había estado viviendo en España, tras la muerte del dictador Francisco Franco.

De esa forma, luego de un inédito proceso de auscultación que se desarrolló durante casi todo 1977, a finales de ese mismo año la Cámara de Diputados aprobó la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), la cual, antes de su promulgación, había contado con el consenso de las diferentes fuerzas políticas de todas las tendencias y sobre todo de la izquierda independiente representada por el PCM, que como ya lo vimos anteriormente era el partido que durante décadas había sido sistemáticamente satanizado, marginado y reprimido por los diferentes gobiernos priistas.[35]

En la nueva ley electoral quedó establecido, entre otros aspectos, que la Cámara baja se integraría por un total de 400 diputados. De estos, 300 se elegirían por el principio de mayoría relativa y 100 por el sistema de listas regionales, votadas en circunscripciones plurinominales o de representación

[34] Además del partido oficial, José López Portillo también fue apoyado por el PARM y el PPS. Ya desde antes, ambos partidos habían apoyado las candidaturas de Adolfo López Mateos en 1957-58, la de Gustavo Díaz Ordaz en 1963-64 y la de Luis Echeverría Álvarez en 1969-70.

[35] Javier López Moreno, *La Reforma Política en México*, México, Ediciones del Centro de Documentación Política, A. C., 1979, 11-14.

proporcional, luego de que un partido formalmente registrado hubiese obtenido el 1.50 % y menos del 65 % de la votación general.

Por tal cuestión, muy lejos de constituir una verdadera reforma política, los cambios implementados se circunscribieron en especial al ámbito electoral, dejando prácticamente intactas todas las piezas clave en las que por décadas se había sustentado la estructura político-corporativa del sistema político mexicano, entre muchas otras el régimen presidencialista con un poder prácticamente omnímodo, el partido de Estado, el corporativismo y el control de los procesos electorales por medio de la Secretaría de Gobernación, en la que de hecho y de derecho el Poder Ejecutivo seguía siendo juez y parte.

Ante tal situación, si nos atenemos a la estricta aplicación de los diferentes modelos teóricos que para interpretar el concepto de transición democrática existían en diversas partes del mundo, la reforma aprobada en México no fue más que una fase pretransicional, aún muy distante de convertirse en una verdadera transición hacia la democracia.

Pero independientemente de lo limitado de esos cambios, la Reforma Política de 1977 fue un mecanismo útil para iniciar en el país un tímido, paulatino pero irreversible proceso de democratización de la vida electoral mexicana. Por eso, aunque muy lentamente o a cuentagotas, esta reforma contribuyó todavía más al sistemático debilitamiento de la hegemonía político-electoral del otrora aparentemente invencible y poderoso partido de Estado, al tiempo que también fue generando un ascendente fortalecimiento de los agrupamientos políticos partidarios opositores, tanto de las izquierdas como de las derechas.

Así pues, de unos comicios que por lo general terminaban siempre con "carro completo" en favor del entonces partido de Estado, poco a poco se fue trascendiendo a procesos electorales cada vez más vigilados y competitivos, en los que, con más frecuencia, se fue poniendo en aprietos al otrora hegemónico partido en el gobierno.

Fue así como gradualmente, por la vía electoral, el régimen priista comenzó a perder distintos espacios. Esto pudo observarse primero, en la Cámara de Diputados federal; luego, en las legislaturas locales; casi al mismo tiempo, en los municipios; posteriormente, en la Cámara de Senadores; una década después, en los gobiernos de las entidades federativas, y, por último, en la presidencia de

la República. Por tal razón, es válido afirmar que, durante el sexenio de José López Portillo, la Reforma Política se convirtió *de facto* en una especie de válvula de escape que muy bien sirvió para amortiguar las diferentes movilizaciones políticas y sociales que, a partir del 68 mexicano, serían cada vez más recurrentes en todos los ámbitos de la sociedad mexicana.

El ascenso político-electoral de la izquierda independiente

Hasta poco antes de que en 1977 en el Congreso se aprobara la Reforma Política y de que se celebraran las elecciones federales intermedias de 1979, el PRI ganaba holgadamente la inmensa mayoría de los cargos de elección popular existentes en México: la presidencia de la República, las gubernaturas de los estados, los 64 escaños que integraban la Cámara de Senadores, las legislaturas locales y las más de 2,000 presidencias municipales. De igual modo, mantenía el gobierno del Distrito Federal (D. F.) —entonces dependiente del Ejecutivo federal, quien era el encargado de designar o remover discrecionalmente a su titular—.

Durante el trienio 1976-1979 el PRI contaba con 195 (82.30 %) de las 237 curules que en ese momento integraban la Cámara baja, mientras que las 42 diputaciones restantes estaban distribuidas entre los otros tres partidos formalmente registrados: 20 (8.40 %) del PAN, 12 (5.10 %) del PPS y 10 (4.20 %) del PARM. La mayoría de estas últimas curules les fueron asignadas a estos tres referentes mediante la fórmula "Diputados de Partido", implementada desde 1964 y antecedente más inmediato de las diputaciones plurinominales.[36]

Cabe destacar que, en muchas ocasiones, en la Cámara baja, al priismo también se le sumaban los votos de los diputados del PARM y el PPS; de esta manera, pues, el control que el régimen priista ejercía en este órgano rebasaba 90 % y 100 % en el Senado. Por eso, en el México de aquel entonces, la supuesta división entre los poderes Ejecutivo y Legislativo era inexistente o, mejor dicho, una mera ficción.

[36] Silvia Gómez Tagle, *Las estadísticas electorales de la Reforma Política*, México, El Colegio de México, 1990, 61-67.

La instrumentación de la Reforma Política

En las elecciones federales intermedias de julio de 1979, cuando por primera vez se puso en práctica la Reforma Política, el panorama político-electoral, aunque muy tímidamente, comenzó a cambiar con respecto a la situación que en este ámbito prevalecía antes en el país. Así, en dichos comicios, la izquierda electoral independiente representada por el PCM[37] no solo ratificó su registro legal como partido político nacional que se le había otorgado pocos meses antes, sino que también se posicionó como la tercera fuerza electoral, aunque muy por debajo del PRI y el PAN, pero por encima de todos los demás partidos que contaban con el respectivo registro, tal como puede verse en el cuadro 1.

Cuadro 1.
Resultados de las elecciones intermedias de 1979

Partido	Mayoría Relativa %	Número de diputados			Total
			R. Proporcional		
		Mayoría relativa	**(%)**	**#**	
PRI	68.51	296	68.35	---	296
PAN	10.59	4	11.06	39	43
PCM	4.87	---	5.10	18	18
PPS	2.55	---	2.82	11	11
PST	2.02	---	2.26	10	10
PDM	2.04	---	2.13	10	10
PARM	1.79	---	2.16	12	12
Anulados	7.56				
Total	**100**	**300**	**100**		**400**

Fuente: elaboración propia con información de Silvia Gómez Tagle, *Las estadísticas...*, *op. cit.*, 81-82.

Tres años después, durante la sucesión presidencial de 1982, la izquierda independiente, en ese momento aglutinada en el recién fundado Partido Socialista Unificado de México (PSUM), por primera vez participó en una elección presidencial a través de la candidatura de Arnoldo Martínez Verdugo,

[37] Aunque en esta ocasión alrededor del PCM se aglutinaron el MAUS, el PSR y el PPM que no tenían registro legal y conformaron la Coalición de Izquierda.

quien durante 20 años había fungido como el secretario general del PCM. De esta manera, en la que *de facto* también fue la segunda contienda electoral que se realizaba en el marco de la multicitada Reforma Política, participaron nueve partidos políticos y siete candidatos presidenciales. De nueva cuenta, la izquierda independiente se ubicó como la tercera fuerza política nacional, tal como se observa en el cuadro 2.

Cuadro 2.
Resultados de las elecciones presidenciales de 1982

Partido	Candidato	Número de votos	Porcentaje (%)
PRI	Miguel de la Madrid Hurtado	16,145,254	68.43
PAN	Pablo Emilio Madero	3,700,045	15.68
PSUM	Arnoldo Martínez Verdugo	821,995	3.48
PST	Cándido Díaz Cerecedo	342,005	1.45
PPS	Miguel de la Madrid Hurtado	360,565	1.53
PDM	Ignacio González Gollaz	433,886	1.84
PARM	Miguel de la Madrid Hurtado	242,187	1.03
PRT	Rosario Ibarra de Piedra	416,448	1.76
PSD	Manuel Moreno Sánchez	48,413	0.20
Votos anulados		1,053,616	4.46
Votos N-R. (candidatos no registrados)		28,474	0.12
Total de votos		**23,592,886**	**100**

Fuente: elaboración propia con información de Silvia Gómez Tagle, *Las estadísticas*..., 26.

En los albores de los años 80, cuando en México todavía no se instrumentaba de lleno el modelo neoliberal, el índice de aceptación que mantenía el PRI aún era muy alto, de tal forma que Miguel de la Madrid Hurtado, su candidato presidencial, tuvo 70.99 % de la votación general.

Una votación todavía más alta que la de 1982 fue la que tuvo el PRI durante la elección federal intermedia de 1985, cuando se renovó la Cámara de Diputados, al lograr 73 % de los votos y 289 diputaciones, lo cual implica que, para ese momento, la población mexicana aún no resentía del todo los estragos

sociales que ya desde principios de la década estaba provocando la implementación del modelo neoliberal en el país.[38]

Por su parte, las organizaciones de izquierda oficialmente reconocidas y que en los comicios de 1985 estuvieron representadas por cinco partidos seguían siendo poco competitivas y se encontraban muy divididas, pulverizadas y, a simple vista, sin posibilidad real de remontar a corto e incluso a mediano plazo la marginación en la que históricamente se habían encontrado. Así, esta situación se pudo detectar luego de los pírricos resultados porcentuales obtenidos por dichos partidos: el PSUM, 3 %, 12 diputados; el PST, 3 %, 12 curules; el PPS, con 2.08 %, 11 diputaciones; el PRT, con 1.50 %, 6 diputaciones, y al PMT, con igual porcentaje, también se le otorgaron 6 diputaciones.[39] De esta manera, al sumar los porcentajes de cada uno de los cinco referentes partidarios, entonces se podía decir que la influencia de la izquierda en el electorado de entonces apenas llegaba al 11.80 %.

Se trataba de una influencia electoral demasiado distante de la que tenía el priismo y apenas un poco por encima del porcentaje de votación de la derecha representadas por el panismo, que ya para entonces estaba muy influido por los neopanistas. Este por su parte, en 1985 logró 9.50 % de los votos y 41 diputaciones.[40] Por eso es válido afirmar que, hasta mediados de la década de los 80, lo que en realidad parecía perfilarse en México era una especie de bipartidismo del PRI y el PAN, relativamente similar al modelo estadounidense.

1988, el parteaguas del sistema electoral

Pero independientemente de aquella debilidad de la izquierda, durante la segunda mitad del sexenio delamadrilista la fuerza política de esta corriente y en particular la de la izquierda independiente, empezó a crecer de forma cuantitativa y cualitativa, luego de la generación de por lo menos tres acontecimientos sociopolíticos de diferente impacto:

1) La movilización social de los sectores urbano-populares que se produjo en la ciudad de México a raíz de los sismos del 19 y el 20 de septiembre de 1985.

[38] Silvia Gómez Tagle, *Las estadísticas...*, *Op. Cit.,* 28.
[39] *Ibidem*.
[40] *Ibidem*.

2) Las movilizaciones estudiantiles de 1986 y 1987, protagonizadas por el CEU, que tuvieron lugar en la UNAM, en contra de una serie de reformas de carácter neoliberal aprobadas por el Consejo Universitario de esta casa de estudios.[41]
3) La salida de las filas del PRI de la Corriente Democrática, encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez.

Cabe destacar que, para ese momento, este último suceso aparecía como el más relevante, pues, tras esa fractura, el grupo de los priistas escindidos iniciaron la conformación del Frente Democrático Nacional, en el que inicialmente se aglutinaron tres de los ocho partidos políticos que entonces contaban con registro oficial (el PARM, el PPS y el PST convertido en el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional [PFCRN]), así como un alto número de organizaciones políticas y sociales de diferentes tamaños y tendencias, las cuales apoyaron la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, exgobernador del estado de Michoacán, quien a partir de ese momento se convirtió en la figura más representativa de la izquierda mexicana.

En el mismo tenor, poco antes del 6 de julio de 1988 y de que se llevara a cabo el proceso electoral, tanto el PMS como el ingeniero Heberto Casillo Martínez —su candidato a la presidencia de la República— también se sumaron al FDN y a la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas.[42] Por último, el 6 de julio se llevaron a cabo las elecciones, las cuales dejaron los siguientes resultados oficialmente reconocidos por la otrora Comisión Federal Electoral (CFE) y con los que Carlos Salinas de Gortari fue declarado oficialmente el candidato presidencial ganador de esta contienda.

[41] Para una mayor referencia de este movimiento se recomienda consultar el libro de J. René Rivas Ontiveros. y Hugo Sánchez Gudiño, *UNAM, de la rebelión...*, *Op. Cit.*

[42] Ya desde febrero de 1988 había habido un primer intento de unificación de Heberto Castillo y Cuauhtémoc Cárdenas, a fin de que alguno de los dos declinara en favor del otro. Empero, por diversas razones, en aquel entonces esa posibilidad no prosperó. No fue sino hasta finales de mayo, después de la concentración en la Ciudad Universitaria de la UNAM, en apoyo a Cuauhtémoc Cárdenas, cuando finalmente se concretó la unificación con la declinación de Heberto Castillo.

Cuadro 3.
Resultados de las elecciones presidenciales de 1988

Partido	Candidato	Número de votos	Porcentaje (%)
PRI	Carlos Salinas de Gortari	9,641,329	50.36
PAN	Manuel J. Clouthier del Rincón	3,267,159	17.07
PMS	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	683,888	3.57
PST-PFCRN	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	2,011,541	10.51
PPS	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	2,016,160	10.53
PARM	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	1,199,544	6.27
PDM	Gumersindo Magaña Negrete	199,484	1.04
PRT	Rosario Ibarra de Piedra	80,052	0.42
Votos N-R		45,855	0.24
Total de votos		**19,145,012**	**100**

Fuente: elaboración propia con información de Octavio Rodríguez Araujo y Carlos Sirvent, *Instituciones electorales...*, *Op. Cit.*, 219.

Para los candidatos del FDN, PAN y PRT—representados respectivamente por Cuauhtémoc Cárdenas, Manuel J. Clouthier y Rosario Ibarra—, estos resultados no fueron legítimos, sino producto de un fraude, perpetrado durante la noche del 6 de julio tras la caída del sistema de cómputo electoral entonces controlado por la Secretaría de Gobernación. Pese a esto, en esa elección se pudo apreciar que el grado de deterioro político-electoral del régimen priista ya era muy alto, al bajar de 68.43 % de la votación obtenida en la elección presidencial de 1982 a 50.36 % en 1988, esto es, una caída de 18 puntos porcentuales.

Las elecciones federales de 1988 significaron para el sistema electoral lo que el movimiento estudiantil de 1968 representó para todo el sistema político mexicano: un verdadero parteaguas que trajo consigo la consolidación de la izquierda electoral y el surgimiento de un nuevo sistema de partidos de carácter tripartidista; de tal manera que, a partir de entonces, y por lo menos en la Cámara baja, estas tres grandes corrientes del pensamiento político e ideológico de la sociedad mexicana fueron ya más competitivas.

Así, por un lado estaba el PRI en ese momento ya controlado por los tecnócratas afines al neoliberalismo que obtuvo 50.30 % de la votación

presidencial y 256 diputaciones (233 de mayoría y 23 plurinominales) representando las posiciones de la derecha moderada; por el otro el PAN, con 17 % y 101 curules (38 de mayoría y 63 plurinominales) representando las posiciones de una derecha más radical, mientras que los cuatro partidos que habían integrado el FDN y obtenido 31.12 % de los votos y 128 curules, resultado de la suma de los diputados de dichos partidos[43] (18 de mayoría y 110 plurinominales), representarían las posiciones de las izquierdas socialistas y el nacionalismo revolucionario, que para entonces el priismo ya casi había abandonado aunque aún no del todo.

Fue también a partir de 1988 cuando el régimen priista se vio obligado a reconocer que la era del partido prácticamente único ya había concluido y que en lo sucesivo deberían ampliarse las reglas del juego democrático, independizando los órganos electorales que siempre habían sido controlados por el gobierno mediante la Secretaría de Gobernación.

Durante estos comicios también fue cuando, por primera vez en la historia electoral de la Cámara de Senadores, el entonces partido oficial perdió cuatro de los 64 escaños: los dos del D. F. y los dos de Michoacán; en ambos casos, ganados por miembros de la Corriente Democrática que participaban en el FDN[44] y que luego fue sucedido por el PRD.

El surgimiento del PRIAN

El 1 de diciembre de 1988, Carlos Salinas de Gortari tomó posesión formal del cargo de presidente de la República proponiéndose como objetivo inmediato obtener la legitimación que antes no había logrado conquistar en las urnas. Tras este objetivo, una de las primeras acciones que el nuevo mandatario implementó fue la de buscar su acercamiento con el PAN, el cual se concretó al

[43] Dentro del FDN, los partidos paradójicamente más favorecidos por los votos fueron los tres de carácter paraestatal: PPS, PFCRN y PARM. Así, mientras que el PPS y el PFCRN obtuvieron más de 2 millones de votos cada uno, el PARM logró un millón 200 mil. En cambio, el PMS, no obstante ser el partido más ampliamente identificado con las causas progresistas del país, apenas logró 683,888 sufragios. El número de estos sufragios fue aún menor que los obtenidos por el PSUM en la elección presidencial de 1982. Sin duda, esta situación se generó porque el PMS se sumó a última hora al FDN, esto es, pocas semanas antes de que tuviesen lugar las elecciones.

[44] Los cuatro miembros del FDN que ganaron un escaño en el Senado fueron Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez por el Distrito Federal y Cristóbal Arias y Roberto Robles Garnica por Michoacán.

día siguiente de haber tomado posesión, luego de que, en la residencia oficial de Los Pinos, a puerta cerrada, se reuniera con el pleno del Comité Ejecutivo Nacional de este partido, encabezado, entre otros, por Luis H. Álvarez, Diego Fernández de Cevallos y Carlos Castillo Peraza.

En ese encuentro, Salinas de Gortari y el PAN acordaron continuar instrumentando el modelo neoliberal, el cual se había comenzado a implementar desde el sexenio anterior y en el que dicho personaje fungía como secretario de Programación y Presupuesto y, por ende, uno de sus principales operadores. De igual forma, las dos partes acordaron estrechar sus alianzas y apoyarse mutuamente cada vez que fuera necesario. Por eso, después de aquella reunión, nunca fue posible saber quién se sumó a quién: si Salinas y el PRI al viejo proyecto de la derecha panista o el PAN al salinismo-priismo. Lo cierto es que, para ese momento de la historia política nacional, entre ambas partes, ya eran mucho más las coincidencias económicas y aun políticas que las divergencias. Fue así como desde aquel día se consumó el maridaje entre el PRI-Salinas y el PAN. Será también desde entonces cuando en el argot político nacional se comenzó a hablar del PRIAN[45] como un partido *de facto*.

Una de las formas con las que el salinismo recompensó el invaluable apoyo del panismo a su gobierno fueron las célebres concertasesiones, gracias a las cuales al PAN se les facilitó el acceso a los diferentes cargos de elección popular: gubernaturas, diputaciones locales, presidencias municipales y regidurías. Al respecto, una de las primeras concesiones que se le dieron a la derecha fue la gubernatura de Baja California, la cual mantuvo el PAN ininterrumpidamente durante 30 años: de 1989 a 2018. En el mismo tenor, poco después también se le entregaron las gubernaturas de Guanajuato y Chihuahua, así como diputaciones locales, presidencias municipales y regidurías en diversas entidades federativas.

[45] La alianza entre el PRI y el PAN no fue coyuntural, sino que persiste hasta el momento, aunque ahora más estrecha que entonces, tal como muy bien pudo observarse durante el proceso electoral federal de 2021, cuando ambos partidos, más el PRD, aparecieron unificados en la coalición electoral "Va por México", con la que se enfrentaron a Morena. ¿Qué es lo que desde entonces y hasta ahora unifica a todos ellos?: la defensa del modelo neoliberal que desde los años 80 ambos partidos estuvieron totalmente de acuerdo en impulsar.

La aparición del PRD

En mayo de 1989 tuvo lugar la tercera y última de las grandes fusiones de la izquierda independiente, cuando la Corriente Democrática escindida del PRI y el PMS, ambos participantes en el FDN determinaron fusionarse y conformar el PRD. En tanto, los otros tres partidos políticos nacionales con registro oficial —PPS, PARM y PFCRN—, que también pertenecieron a dicho Frente, no aceptaron sumarse al nuevo proyecto partidario y optaron por regresar a su estado natural de partidos paraestatales al servicio del régimen. Sin duda, fue este el principio de su fin como partidos, ya que, a partir de entonces, en diversos procesos electorales, cada uno de ellos fue perdiendo su registro, al no obtener el porcentaje mínimo de votación exigido por la ley para mantenerlo.

Por otro lado, es importante destacar que, en comparación con la gran mayoría de los agrupamientos partidarios de la izquierda que ya hemos citado a lo largo de este recuento, el PRD sería un partido de centroizquierda en el cual quedaron hegemónicamente representadas por lo menos dos grandes vertientes políticas: el nacionalismo revolucionario, reivindicado fundamentalmente por la Corriente Democrática del PRI, y la vertiente socialista, representada ante todo por el PMS y las demás organizaciones que se sumaron al nuevo partido —entre otras, la ACNR, la OIR-LM, la ORPC y el MAS—.

También es de resaltar que en el PRD quedaron aglutinadas la gran mayoría de las organizaciones políticas de la izquierda que habían aparecido en México entre 1970 y 1988 —las cuales ya hemos enumerado en este trabajo—, así como un significativo número de cuadros políticos que al menos en los últimos 30 años (de 1958 a 1988), indistintamente, habían protagonizado múltiples movilizaciones políticas, sociales y culturales de diferente tipo y magnitud, entre las que se inscriben la ferrocarrilera, la magisterial y la de los camiones en la UNAM de finales de los años 50; la del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), la de los médicos y la de los estudiantes, en la década de los 60; la insurgencia guerrillera, el sindicalismo independiente y la movilización de los campesinos y sectores urbano-populares, en los años 70, y la de los estudiantes del CEU y las diferentes coordinadoras sectoriales —Conamup, CNPA, CNTE, Cosina, Uprez, etcétera—, en los años 80.

Por lo demás, en el seno de este instrumento político-electoral confluía un amplísimo abanico de tendencias políticas e ideológicas de todos los ismos e izquierdas de la época: socialistas, nacionalista-revolucionarios, comunistas, espartacos, maoístas, lombardistas, marxistas-leninistas, trotskistas, castroguevaristas y foquistas. Más tarde, al PRD también se sumaron expanistas.[46]

El perredismo acosado

Si bien la idea de crear el PRD comenzó a gestarse casi inmediato de haberse cometido el fraude electoral de 1988, finalmente se fundó después de cinco meses de haberse iniciado el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, a quien, por cierto, este partido nunca reconoció como presidente de la República, por considerarlo un usurpador en el cargo.

Para Salinas de Gortari, el nacimiento del nuevo partido autodefinido como de izquierda y antineoliberal era una piedra en el camino para la implementación de su proyecto de gobierno de corte neoliberal. Por eso mismo, desde un principio, y ya con todo el poder del Estado en sus manos y la inmensa mayoría de los medios de comunicación controlados, se afanó en combatirlo con la clara intención de aniquilarlo a como diese lugar. En esta dirección, una de las medidas que realizó fue buscar aislar al perredismo de todos los demás grupos políticos y sociales con los que no solo pudiera aliarse —tal como aconteció en 1988 con el FDN—, sino sobre todo fusionarse de forma orgánica.

Por ello, el salinismo alentó a los antiguos partidos paraestatales (PARM, PPS y PFCRN) para que volvieran a su estado natural en apoyo al régimen priista, así como tradicionalmente lo habían hecho hasta antes de la sucesión presidencial de 1988. También incentivó la fundación de los llamados partidos políticos locales y luego los de carácter nacional. Será precisamente en esta coyuntura en la que, entre diciembre de 1990 y enero de 1991, fueron creados los partidos del Trabajo (PT) y el Verde Ecologista de México (PVEM), a los cuales, pocas semanas después de haberse fundado y pese a no cumplir con la legislación electoral, se les otorgó el registro legal como partidos a fin de que ambos

[46] Fue el caso de un grupo de panistas que en este partido habían pertenecido a una corriente conocida como los doctrinarios, que se oponía a los neopanistas, quienes, desde los albores de la década de los años 80, poco a poco se fueron apoderando de la dirección política de él.

pudieran participar en las elecciones federales que se llevarían a cabo en el verano de ese año. Respecto a estos partidos, es importe recordar que los referentes que los antecedieron fueron, por un lado, la OIR-LM y, por el otro, el entonces llamado Partido Verde de México. En 1988, ambas organizaciones apoyaron la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas.

Simultáneamente a la realización de esas y otras maniobras, durante el salinismo se le dio manga ancha y se solapó el asesinato de centenares de militantes perredistas, al tiempo que se permitió que se cometieran fraudes electorales para arrebatarle al PRD diversos triunfos obtenidos en varias regiones del país. Esta práctica del régimen se observó con más nitidez en Michoacán, donde este partido mantenía una significativa presencia.

Pese a la implacable ferocidad con la que el salinismo enfrentó al nuevo partido, este no sucumbió ni dejó de avanzar en su proceso de construcción e institucionalización, y participó en cuanto proceso electoral, local o federal se realizó en el sexenio. Así, el primero de los procesos electorales federales en que se presentó como partido fue en 1991, obteniendo 8.26 % de los votos y 41 curules en la Cámara baja, ubicándose, así, como la tercera fuerza electoral nacional. En tanto, el PAN, con 17.70 % de los votos, logró 90 diputaciones, y el PRI, en ese momento ya muy recuperado de la debacle electoral de 1988, conquistó 61.40 % de los sufragios y 321 escaños. El PFCRN, con 4.35 %, logró 23 diputaciones; el PARM, con 2.14 %, 14 diputados, y el PPS, con 1.70 % de los votos, 12 lugares.[47]

Por su parte, durante los comicios de 1994, apoyando la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas, el PRD tuvo 16.60 % de la votación, 71 diputaciones y ocho senadurías. El PAN, representado por Diego Fernández de Cevallos, con 25.90 % de los votos, conquistó 119 lugares en la Cámara baja y 25 en el Senado, y el PRI, con Ernesto Zedillo Ponce de León como candidato, alcanzó 48.69 %, 300 diputaciones y 95 senadores.[48] Fue la última vez en la que un candidato presidencial priista rebasó los 40 puntos de la votación general, ya que, desde entonces y por lo menos hasta los comicios de 2018, ningún otro de sus candidatos a ocupar este cargo ha vuelto a superar este porcentaje.

[47] Octavio Rodríguez Araujo y Carlos Sirvent, *Instituciones...*, 225-227.
[48] *Ibid,* 220-221 y 228 y Carlos Águila Franco, *1995 la realidad de los partidos políticos*, México, Triana Editores, 1995, 98.

Ascenso y descenso electoral de la izquierda

Tres años después de la contienda electoral de 1994 y en un contexto político relativamente distinto al que había imperado durante todo el sexenio salinista, en 1997 se efectuaron las elecciones intermedias, en las cuales el PRD, en ese momento dirigido por AMLO, logró 25.71 % de la votación y 125 diputaciones, posicionándose como la segunda fuerza electoral; en tanto, al PAN, con 26.61 % de los votos, le correspondieron 121 diputados; al PT, con el 2.58 % de la votación, 7 diputados; al PVEM, con 3.81 %, 8 curules, y al PRI con el 39.10 %, 239 escaños.[49] De esta manera, por primera vez en la historia electoral mexicana, el que todavía era el partido oficial perdió la mayoría absoluta en la Cámara baja.

Fue también en esa ocasión cuando por primera vez en la ciudad de México se eligió al jefe de Gobierno y con lo que de hecho se sustituyó a la antigua figura del regente o jefe del Departamento Central, cuyo nombramiento o remoción del mismo, entonces dependía directamente del presidente de la República en turno. Fue también a partir de ese momento cuando la izquierda se posicionó política y electoralmente en la capital mexicana, desplazando al PRI y mandándolo incluso hasta el tercer lugar.

El hecho de que en las elecciones intermedias de 1997 el PRD se convirtiera en la segunda fuerza política nacional y conquistara la jefatura de Gobierno capitalino lo potenció en términos políticos, al grado de que pronto pudo conquistar otras gubernaturas. Así, en 1998, ganó la de Zacatecas; en 1999, las de Tlaxcala, Baja California Sur y Nayarit (esta última en alianza con el PAN) y en el año 2000, otra vez las del D. F. y Chiapas también en coalición con el PAN).[50]

El hecho de que el PRI perdiera la mayoría absoluta en la Cámara baja, el control político de la ciudad de México y varias gubernaturas, mismas que quedaron en manos tanto del PAN como del PRD, fue el preludio de lo que después ocurriría en el país, cuando, por medio de las urnas, aquel partido terminó perdiendo la presidencia de la República tras haberla ocupado ininterrumpidamente por 72 años.

[49] Octavio Rodríguez Araujo y Carlos Sirvent, *Instituciones...*, *Op. Cit.,* 231.
[50] Ricardo Monreal Ávila, *Péndulo político. Experiencia mexicana: ¿izquierda o socialdemocracia?*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2019, 302-303.

En efecto, durante el verano del año 2000 se realizaron las elecciones federales en las cuales el PAN, tras 61 años de existencia y en alianza con el PVEM, obtuvo 42.52 % de la votación general, ganando la presidencia de la República con la candidatura del neopanista Vicente Fox Quesada, así como 213 diputados y 46 senadurías. En tanto que el PRI, con Francisco Labastida Ochoa como su candidato, logró 36.11 % de la votación, 211 diputados y 60 senadores, y la izquierda, representada por el PRD y el PT —que por tercera vez propuso a Cuauhtémoc Cárdenas—, apenas alcanzó 16.64 % de la votación general.[51] Mientras que, en lo referente a la elección de diputados y senadores, el PRD obtuvo 18.68 % de los sufragios, esto es, dos puntos porcentuales más que los registrados por su candidato presidencial. Porcentaje que le dieron derecho a 15 senadurías y 51 diputaciones (74 lugares menos que los logrados en 1997).[52]

Un aspecto que coadyuvó a amortiguar un poco la fuerte caída electoral perredista fue el hecho de haber retenido el control político del D. F., luego de que AMLO ganó la jefatura de Gobierno, tras una cerrada votación en la que el PAN, con Santiago Creel como candidato, estuvo a punto de arrebatarle este espacio. Aunque gracias al efecto Fox, el PAN sí le arrebató al PRD varios lugares en la Asamblea Legislativa del D. F., delegaciones políticas que antes habían estado en su poder y diputaciones federales.

Es importante reconocer que durante el proceso electoral del año 2000, la figura política más destacada fue la de Vicente Fox Quesada, quien *de facto* se convirtió en un verdadero fenómeno mediático, apoyado no solo por la mayoría de los medios de comunicación masiva impresos y electrónicos, sino también por un considerable núcleo de empresarios organizados en un referente denominado los *Amigos de Fox*, así como apoyado por el PVEM y un pequeño grupo de supuestos militantes de izquierda, quienes se encargaron de promover el llamado "voto útil", arguyendo que de esta manera se ayudaría y aseguraría a sacar más pronto al PRI de Palacio Nacional, para luego transitar a un régimen verdaderamente democrático, dentro del cual la izquierda jugaría un importante papel.

[51] Octavio Rodríguez Araujo y Carlos Sirvent, *Instituciones...*, *Op. Cit.,* 222-223.
[52] *Ibid,* 250-251.

La izquierda en la era de la alternancia

El 1 de diciembre de 2000, Vicente Fox Quesada tomó posesión formal del cargo de presidente de la República; sin embargo, demasiado lejos de concretar los cambios reiteradamente prometidos durante la campaña electoral, lo que desde un principio empezó a observarse no solo fue la preservación del modelo económico neoliberal, sino también la reproducción de las mismas prácticas históricamente utilizadas por el priismo.

De tal manera que Vicente Fox, un sujeto ignorante, vulgar, corrupto y sin ningún oficio político, dejó prácticamente intacto al antiguo aparato político y administrativo creado por el viejo régimen priista al que antes había jurado aniquilar. El panista no supo entender lo que significaba la palabra *democracia* y mucho menos en qué consistía la transición.

La decepción de la población mexicana con el foxismo comenzó a hacerse pública desde el inicio de su administración. Aunque se hizo aún más evidente durante el proceso electoral de 2003, cuando en la Cámara baja el PAN descendió de 41.20 % de los votos obtenidos en el año 2000 al 32.78 %, y de 213 curules a 150 (79 de mayoría y 71 plurinominales). En tanto que, en los mismos comicios, el PRI alcanzó 24.71 % de los votos y 224 curules (161 de mayoría y 63 plurinominales), 13 lugares más que los registrados en el año 2000, y el PRD, con 18.77 % de los votos, observó un significativo incremento en el número de diputados, al pasar de 51 a 98 (57 de mayoría y 41 plurinominales).[53]

Un factor que sin duda resultó determinante en el significativo avance electoral de la izquierda fue la reconocida popularidad con la que ya desde entonces contaba AMLO como jefe de Gobierno del D.F., debido, entre otras razones, a la implementación de una serie de programas sociales que beneficiaron sobre todo a los grupos más vulnerables de la población capitalina y que los sectores de la derecha siempre han calificado como populismo.

El fenómeno AMLO

La reconocida y ascendente popularidad de AMLO no solo se debía a su desempeño como gobernante de la ciudad de México, sino también a la amplia

[53] *Ibid,* 252.

y destacada trayectoria política que antes había tenido como funcionario público y luchador social; inicialmente, en las filas del PRI —del que incluso fue dirigente en Tabasco— y luego fuera de este, como integrante de la Corriente Democrática y del FDN y fundador y dirigente del PRD local; en dos ocasiones, candidato a la gubernatura de aquella entidad federativa y dirigente de dos marchas de protesta que partieron de la ciudad de Villahermosa a la capital mexicana, y, por último, al haber ganado arrolladoramente en 1996 la dirigencia nacional del PRD, al cual dirigió exitosamente hasta 1999, tras haberlo posicionado en 1997 como la segunda fuerza política en la Cámara de Diputados, al tiempo que también, por primera vez, dicho partido, ganó la jefatura de Gobierno de la ciudad de México y las gubernaturas de varios estados.

En otras palabras, desde finales de los años 90 y ante todo desde los albores del nuevo siglo, poco a poco AMLO se fue convirtiendo en la figura política más influyente de la izquierda mexicana y desplazando de ese lugar a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

En 2006, el segundo fraude contra la izquierda

El 2 de julio de 2006 se efectuaron las elecciones con la participación de cinco candidatos a la presidencia de la República formalmente registrados y uno sin registro (el llamado Dr. Simi). No obstante, ello, en la contienda solo hubo dos proyectos que se disputaron el gobierno de la nación: *1)* El neoliberal, indistintamente reivindicado por Felipe Calderón Hinojosa (FCH), Roberto Madrazo Pintado, Patricia Mercado Castro y Roberto Campa Cifrián, y *2)* el antineoliberal o nacional revolucionario representado por AMLO.

Pero a diferencia de la contienda presidencial anterior, esta se caracterizó porque fue antecedida por un ambiente político muy polarizado que comenzó casi a la con el inicio del ejercicio de AMLO como jefe de Gobierno de la capital mexicana y dentro del cual se produjeron una serie de hechos entre los que se inscriben el caso del Paraje San Juan, los videoescándalos en contra de funcionarios perredistas y colaboradores de AMLO; el desafuero de este como gobernante de la ciudad de México, la difusión de miles de spot en radio y televisión, patrocinados por el Consejo Coordinador Empresarial señalando que "AMLO es un peligro para México"; la represión policiaca a los habitantes

del poblado de San Salvador Atenco; el llamamiento del subcomandante Marcos a no votar, etcétera.[54]

Tres días después de las elecciones, el IFE, entonces presidido por Luis Carlos Ugalde, anunció que FCH era el candidato ganador de la presidencia de la República, al haber obtenido supuestamente el 35.89 % de los votos; mientras que a la Alianza por México integrada por (PRI/PVEM), representada por Roberto Madrazo le correspondió el 22.20 % de los votos; 2.70 %, al Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina (PASC), encabezado por Patricia Mercado; 0.96 %, al Panal, representado por Roberto Campa y 35.33 %, a la Coalición "Por el Bien de Todos" (PRD/PT/Convergencia), encabezada por AMLO,[55] esto es, 243,934 votos, equivalentes a 0.56 % menos que los oficialmente reconocidos a FCH.

Además de la presidencia de la República, al PAN también se le reconoció formalmente la mayoría en las cámaras de Diputados y Senadores, con 206 y 52 lugares, respectivamente; al PRD, 127 y 26; al PRI, 106 y 33; al PVEM, 17 y 6; al Partido Convergencia, 17 y 5; al PT, 13 y 5; al PASC, 5 y 0, y al Panal, 9 y 0.[56]

Sin embargo, de inmediato AMLO se negó a aceptar estos resultados y convocó a la población a movilizarse para demandar la transparencia de la elección. Fue así como las movilizaciones comenzaron a ascender de tamaño y combatividad, en demanda del recuento de "voto por voto y casilla por casilla" (más de 130,000 casillas), con el argumento de que los resultados para la elección de presidente dados a conocer por el IFE eran fraudulentos.

La sospecha en el sentido de que se preparaba un eventual fraude electoral en contra de AMLO se comenzó a observar desde la misma noche del 2 de julio, luego de que el IFE se negara a dar a conocer el nombre del candidato ganador de la presidencia de la República, arguyendo que los resultados estaban muy cerrados. Esa posibilidad se vio aún más fortalecida cuando el IFE, el TEPJF, el PAN y FCH se negaron rotundamente a llevar a cabo el solicitado recuento, con el débil argumento de que volverlos a contar "sería una falta de respeto, agresión e insulto a los ciudadanos que participaron en la jornada electoral del domingo

[54] Para tener una idea del ambiente político que imperó en el proceso electoral de 2006 se recomiendan las lecturas de al menos dos textos: Octavio Rodríguez Araujo, *México en vilo*, México, Joralde Editores/Orfila, 2006, y Guillermo Zamora (coord.), *Democracia inconclusa. Diagnóstico de un fraude*, México, Joralde Editores/Orfila, 2007.

[55] Octavio Rodríguez Araujo, *México en.…*, *Op. Cit.,* 149.

[56] *Anuario 2006*, México, *La Jornada*, 2006, 34-35.

2 de julio". Y lo cierto es que, de haberse realizado dicho recuento, los comicios de 2006 habrían tenido una total credibilidad, transparencia, certeza y certidumbre, y, por ende, el candidato triunfador habría tenido toda la legitimidad durante su ejercicio gubernamental.

El fraude de 2006 fue sistemáticamente preparado desde por lo menos tres años antes del proceso electoral. En todo ese tiempo, AMLO, puntero siempre en todas las encuestas que se publicaban, fue objeto de múltiples ataques perpetrados desde la presidencia de la República, así como por influyentes personajes de la vida pública nacional e internacional, de los poderes fácticos, etcétera. En esta dirección y a los ojos de todo el mundo se observó la abierta intromisión de Vicente Fox, Carlos Salinas de Gortari, Diego Fernández de Cevallos, Diego Hildebrando Zavala (cuñado de FCH), Elba Esther Gordillo, José María Aznar, Televisa, las empresas Sabritas, Bimbo y Walmart, el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), la Coparmex, la Iglesia católica, etcétera. Todo ello, ante la total indiferencia y opacidad de los órganos electorales que nunca la pararon.

Complementariamente al papel que en los años anteriores había desempeñado este conjunto de fuerzas, el día de los comicios se observaron más hechos violatorios de la legalidad electoral: el rasuramiento del padrón electoral, la expulsión o la corrupción de representantes perredistas de las casillas, cambios de última hora de los presidentes de casilla y la imposición de sustitutos proclives al panismo, la coacción del voto, la puesta en marcha de distintas operaciones (el "tamal", el "ratón loco", etcétera), la alteración de resultados en las actas, el "embarazamiento" de urnas, la anulación de miles de votos de AMLO, etcétera, aunque la inmensa mayoría de estas prácticas ya no fueron ejecutadas por el PRI —como tradicionalmente había ocurrido—, sino por el panismo que antes las había combatido.

Al respecto, una de las acciones más novedosas de la elección fue el llamado fraude cibernético, instrumentado por medio de un virus denominado Hildebrando (conocido así debido a que su creador fue Diego Hildebrando Zavala), con el cual, al momento de efectuarse el cómputo final, en cada una de las casillas a AMLO se le restaban entre uno y dos votos y estos se le sumaban automáticamente a FCH, mientras que las cifras electorales de los otros tres candidatos permanecían totalmente inamovibles, como si no existieran.

Y aunque a simple vista no era nada fácil descubrir esta sofisticada operación, un grupo de 10 científicos, adscritos tanto a la Facultad de Ciencias como a los institutos de Física, Fisiología Celular y Matemáticas Aplicadas de la UNAM, sí la detectaron y denunciaron en un detallado informe estadístico en el que manifestaron lo siguiente:

> De acuerdo al análisis realizado consideramos que se presentó una manipulación en el cómputo de los votos tanto del PREP como del conteo distrital, vía la alteración de los resultados o la administración de las muestras tomadas que supuestamente deberían ser aleatorias. Sólo mediante una manipulación cibernética en el área informática del IFE dichos comportamientos anormales e improbables pudieron suceder. Las dudas sobre la confiabilidad de los datos presentados por el IFE son razonables y, conforme dichos datos se analizan con más detalle, estás crecen sistemáticamente.
>
> Las dudas generan incertidumbre y la incertidumbre en un proceso electoral tan cerrado y competido puede generar tensiones. De acuerdo al cómputo final de los votos presentado por el IFE, la diferencia entre el primero y el segundo lugar es menor a 250,000 votos; que significa una diferencia de sólo 2 votos por casilla. Una manipulación en el 10 % de las casillas permitirá revertir el resultado. De igual manera, la manipulación de las cifras en las computadoras del IFE pudo cambiar el resultado final de la votación.
>
> Por lo tanto, recomendamos que el Tribunal Federal Electoral del Poder Judicial de la Federación ordene la realización de un nuevo conteo en todas las casillas electorales usando un sistema de cómputo distinto al que ha usado el IFE. Sólo la transparencia absoluta dará la certidumbre que necesita el país para concluir de manera definitiva este proceso electoral.[57]

Empero, haciendo caso omiso de las movilizaciones populares, de los señalamientos y recomendaciones del grupo de los científicos de la UNAM, así como de reconocer importantes irregularidades cometidas por la abierta intromisión de Vicente Fox Quesada durante todo el proceso electoral, el 5 de

[57] Octavio Rodríguez Araujo, *México en….*, *Op. Cit.,* 146-148. Asimismo, se recomienda consultar el documentado trabajo del maestro en Ingeniería Pedro Antonio Martínez Núñez, *Las huellas del fraude. Estudio matemático sobre los resultados de la votación presidencial del año 2006 en México*, México, Edición Ciudadana, 2007.

septiembre de 2006, por unanimidad de votos, los integrantes del TEPJF convalidaron la elección y declararon presidente electo a FCH.[58]

La presidencia usurpada

Tras haber ingresado al recinto parlamentario por la puerta trasera, gracias a que los diputados de su partido y los miembros de la Agencia Federal de Inteligencia (AFI) —que entonces comandaba Genaro García Luna— le abrieron el paso a fuerza de golpes y empujones, en una efímera, pero ruidosa ceremonia que duró cuando mucho cuatro minutos, el 1 de diciembre de 2006 FCH tomó posesión formal de su cargo. Ese día, en la Cámara de Diputados, además de la bancada del PAN, FCH contó con el apoyo de los diputados del PRI, PVEM y el Panal, así como con una parte de legisladores del PRD, esto es, los pertenecientes a la corriente "Nueva Izquierda", mejor conocida como los Chuchos.

Ya como presidente, y al igual que los cuatro mandatarios que desde 1982 lo habían antecedido en el cargo, FCH continuó instrumentando el modelo neoliberal. En esta tesitura, aparte de declarar irresponsablemente la guerra al narcotráfico, uno de sus principales objetivos fue lograr la privatización del petróleo y de la industria eléctrica. Sin embargo, en este aspecto siempre se encontró con la activa oposición y movilización encabezada por AMLO, quien, aunque seguía siendo militante del PRD, ya comenzaba a actuar al margen de él, dado que desde principios de 2008 ya se encontraba, en gran medida, controlado por los Chuchos,[59] quienes, por su parte, no veían con malos ojos al nuevo gobierno, como tampoco este a los integrantes de ese grupo. En última instancia, para ambos, gobierno y Chuchos, los malos de la película eran los obradoristas

[58] *Anuario 2006*, *Op. Cit.*, 190.

[59] En marzo de 2008 se efectuó la elección para la designación del nuevo presidente nacional del PRD con la participación de dos candidatos: Alejandro Encinas, apoyado por los obradoristas, y Jesús Ortega Martínez, principal dirigente del grupo de los Chuchos, respaldado por algunos gobernadores tanto del PAN como del PRI, interesados en que este último fuese el ganador y quienes antes del día de la votación mandaron a cientos de personas a afiliarse al PRD para que aparecieran en el padrón y así pudiesen votar. Por lo tanto, el día de la elección, en diversas partes del país pusieron vehículos para el traslado de votantes en apoyo a Ortega. No obstante, todo este apoyo, el ganador de la elección fue Alejandro Encinas; sin embargo, Ortega no reconoció su derrota e impugnó la elección ante el TEPJF en vez de hacerlo ante las instancias internas del partido. A finales de 2008, el TEPJF reconoció a Ortega como el nuevo presidente del PRD. Fue así como el grupo de los Chuchos terminó de apoderarse totalmente, de hecho y de derecho de este partido, que ya desde marzo de ese año venía dirigiendo por medio de la presidencia interina de Guadalupe Acosta Naranjo.

y, por eso mismo, no había que dejarlos crecer, sino aislarlos y bloquearlos en todas las acciones que éstos emprendieran.

La debacle del PAN y el ascenso del "nuevo" PRI

La debacle electoral que desde el sexenio foxista el panismo comenzó a experimentar y que coyunturalmente fue detenida mediante el fraude de 2006, tocó fondo durante las elecciones intermedias de 2009, cuando el PAN, entonces dirigido por Germán Martínez Cázares, registró 27.98 % de los votos y logró 143 diputaciones (63 curules menos que las obtenidas en 2006), mientras que el PRI, con 36.68 % de los sufragios, conquistó 237 diputaciones (131 más que las de 2006) más cinco de las seis gubernaturas que entonces se eligieron; el PRD apenas alcanzó 12.20 % de los sufragios y 71 curules (55 menos que las obtenidas tres años antes). Por su parte, el PVEM, otra vez aliado con el PRI, obtuvo 6.71 % y 21 curules; el PT, 3.68 % y 13 diputaciones; el Panal, 3.41 % y 9 diputaciones, y el Partido Convergencia, con 2.49 % de la votación, alcanzó 6 diputaciones.[60] En esta ocasión, el partido triunfante fue el PRI, el cual, con sus diputados y los del PVEM —su aliado de ese momento—, logró la mayoría absoluta en la Cámara baja.

La situación en la que durante las elecciones de 2009 se encontraba el panismo-calderonismo también repercutió en los comicios locales efectuados en la misma fecha, tras perder las gubernaturas de Querétaro y San Luis Potosí, la mayoría en los congresos locales de Jalisco y Morelos, así como 21 municipios del Estado de México, la mayor parte de estos gobernados desde 1996. Por lo demás, estas elecciones fueron una evidente derrota y el principio del fin de la estancia del panismo en la presidencia de la República.

El año 2012 y la presidencia comprada

Luego de haber estado fuera de la presidencia de la República por dos sexenios consecutivos y contando con un gran poder en los principales elementos que conforman el sistema político mexicano (cámaras de Diputados y Senadores, las gubernaturas de los estados, los congresos locales y las presidencias

[60] *Anuario 2009*, México, *La Jornada*, 2009, 220.

municipales), en 2012 el entonces autodenominado "nuevo" PRI se propuso regresar a la máxima instancia del poder en México a como diese lugar, realizando una muy adelantada y activa promoción de la precandidatura de Enrique Peña Nieto (EPN), gobernador de Estado de México.

Así, de la misma forma en la que siempre había actuado en el pasado, cuando fungía como un poderoso partido de Estado, y con todo el apoyo propagandístico de Televisa, de diversas empresas encuestadoras y de la gran mayoría de los medios de difusión impresos y electrónicos, el ya autodenominado "nuevo" PRI echó mano de cuanto recurso le fue posible.

Entre otros, hizo uso de un masivo ejército de operadores político-electorales, refaccionados con mucho dinero para ser utilizado en la compra de votos en todo ámbito en el que fuese posible y necesario. Para concretar este objetivo, una de las múltiples formas de operación que se puso en práctica y que le resultó muy exitosa fue el uso indiscriminado de las tarjetas Monex y Soriana, por medio de las cuales el tope de los gastos de campaña aprobado por el IFE fue ampliamente rebasado. Empero, al igual que en 2006, cuando el PAN y el gobierno concretaron el fraude en contra de AMLO, en 2012 el IFE presidido por Leonardo Valdés Zurita tampoco vio nada, esto es, se hizo el occiso y lo solapó.

Por eso, no obstante, la sólida oposición electoral que en esta ocasión volvió a protagonizar el obradorismo, así como el activo y fresco movimiento #YoSoy132 en el que participaban miles de estudiantes de las principales instituciones de educación superior públicas y privadas del país, la coalición "Compromiso con México", integrada por PRI-PVEM y encabezada por EPN, obtuvo 38.21 % de los votos. Así, mientras que el PRI logró 207 diputaciones y 52 senadurías, el PVEM se llevó 34 curules y 9 escaños en el Senado. Por su parte, Josefina Vázquez Mota, candidata del PAN, obtuvo 25.39 % y su partido, 114 curules y 38 senadurías. Gabriel Quadri, representando al Panal, 2.29 % de los votos y el partido que lo promovió, 10 diputaciones y 1 senaduría. Y el Movimiento Progresista conformado por tres partidos aglutinados en torno a AMLO, logró 32.61 %. De estos, el PRD obtuvo 103 diputaciones, 22 senadurías y la jefatura de Gobierno del D. F.; el PT, 34 diputaciones y 4 senadurías, y Movimiento Ciudadano, 16 curules y 2 senadores.[61]

[61] *Anuario 2012*, México, *La Jornada*, 2012, 254.

La presidencia de la República que a partir de 2012 ocupó Enrique Peña Nieto no fue obtenida legítimamente, sino comprada por el PRI con dinero proveniente de distintas procedencias: *a)* las arcas públicas de Estado de México, *b)* la triangulación de recursos de los mandatarios de los estados gobernados por este partido, *c)* la empresa brasileña Odebrecht, que pagó varios millones de dólares a funcionarios de Pemex (por ejemplo, a Emilio Lozoya Austin) a cambio de futuros contratos y d) de origen incierto.

Las movilizaciones contra Peña Nieto

No obstante saber que el supuesto triunfo de EPN era fraudulento, poco tiempo después del cierre de las casillas, tanto Josefina Vázquez Mota como Gabriel Quadri se apresuraron a reconocer su victoria. Por su parte, AMLO asumió una posición totalmente distinta a la de aquellos y, al igual que en 2006, la rechazó, al tiempo que demandó la celebración de un conteo de voto por voto y casilla por casilla de toda la elección presidencial.[62]

En el mismo tenor y para protestar por los resultados electorales, el sábado 7 de julio, alrededor de 46,000 personas de diferentes organizaciones sociales llevaron a cabo una megamarcha que concluyó en el Zócalo de la Ciudad de México. De manera simultánea, hubo protestas en por lo menos otras 16 entidades federativas del país.

Cinco días después de esa movilización, AMLO presentó formalmente un juicio de inconformidad para demandar la invalidez de la elección presidencial, aunque ahora ya sin la movilización política, dado que la situación en la que se encontraban el PRD y el nuevo gobierno de la ciudad de México ya no le fue tan propicia como en 2006, puesto que tanto el grupo de los Chuchos, hegemónico en el partido, como Miguel Ángel Mancera no estuvieron dispuestos a realizar ninguna acción política que los enfrentara con Peña Nieto, esto es, ya estaban políticamente comprometidos con quién sería el nuevo mandatario. Por eso, sin el decidido apoyo de su partido y del nuevo jefe de Gobierno del DF, cualquier movilización de protesta iba a ser más débil que la de 2006, cuando tuvo lugar aquel plantón.

[62] *La Jornada*, 3 de julio de 2012.

Por otro lado, aun con la gran cantidad de evidencias sobre las anomalías cometidas durante todo el proceso electoral por el "nuevo" PRI, ni los funcionarios del IFE ni los magistrados del TEPJF detectaron ninguna de ellas y, finalmente, por unanimidad de votos, estos últimos consideraron infundada la demanda presentada por AMLO, en el sentido de declarar la invalidez de la elección presidencial, y aceptaron el cómputo final de los comicios, aprobando la declaración formal de "presidente electo" en favor de Peña Nieto.[63]

Fue así como la mañana del 1 de diciembre de 2012, en escasos siete minutos, en el Congreso de la Unión, EPN rindió protesta formal como presidente de la República. Se trató de un acto muy similar al del 2006 con Felipe Calderón, fuertemente resguardado con miles de policías y granaderos, no obstante, alrededor de 10,000 personas se manifestaron afuera del recinto en contra de lo que consideraron una imposición del mexiquense.[64] La protesta fue severamente reprimida dejando un estudiante muerto y varios heridos.

El "Pacto por México"

Un día después de la toma de posesión de EPN, los dirigentes de los tres principales partidos políticos nacionales, PRI, PAN y PRD, suscribieron el llamado "Pacto por México", el cual fue acordado inmediatamente después de las elecciones, solo que sería hasta esta fecha cuando se decidió darlo a conocer públicamente.[65] En un inicio, el Pacto solo había sido acordado por el PRI y el PAN; sin embargo, estos determinaron que para legitimarlo, también deberían de invitar a sumarse al PRD y al propio AMLO. Así, mientras que el PRD presidido por Jesús Zambrano, uno de los dos Chuchos de inmediato aceptó la invitación, AMLO la rechazó tajantemente a sabiendas de que el objetivo de dicho Pacto era echar a andar las llamadas reformas estructurales sistemáticamente aplazadas por diversos motivos.

Y en efecto, casi de inmediato las dirigencias de los tres partidos inicialmente aprobaron la reforma educativa (que por cierto había sido elaborada por Claudio X González) y luego la laboral, en telecomunicaciones,

[63] *La Jornada*, 31 de agosto de 2012.
[64] *La Jornada*, 2 de diciembre de 2012.
[65] *La Jornada*, 3 de diciembre de 2012.

la fiscal y la política. Aunque desde un principio el principal objetivo de EPN y del grupo de los neoliberales que lo habían promovido e impuesto como presidente de la República era el de concretar la reforma energética. Está, más que las otras, era la cereza en el pastel.

Finalmente, con el recinto de la Cámara de Senadore amurallado con vallas metálicas y vigilado por miles de policías y granaderos, el 7 de marzo de 2013, con los votos del PRI, PAN, PVEM y Panal, se aprobó dicha reforma,[66] que no fue otra cosa más que la privatización de la industria eléctrica y del petróleo. Tiempo después se supo que en su afán privatizador el gobierno de EPN había pagado millones de pesos a varios senadores panistas a cambio de su voto.

Surgimiento y primeras victorias de Morena

El 2 de octubre de 2011, aún como militante del PRD, AMLO y sus seguidores constituyeron el movimiento político y social Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). Casi un año después, el 9 de septiembre de 2012, en una masiva concentración que tuvo lugar en el Zócalo de la Ciudad de México, AMLO anunció que "en los mejores términos" se separaba del PRD y que posteriormente decidiría si Morena continuaba como asociación civil o más tarde optaría por crear un nuevo partido.[67] Finalmente, el grupo de los obradoristas se inclinó por la última opción y el 9 de julio de 2014 el Instituto Nacional Electoral (INE) le otorgó a Morena su registro formal como partido político nacional.

La salida de AMLO del PRD no fue un hecho casual ni inesperado, sino todo lo contrario: es muy probable que esta se haya comenzado a fraguar por lo menos desde 2008, cuando, después de la contienda para elegir al nuevo presidente del partido, el grupo de los Chuchos se fue apoderando en él de los diferentes espacios de decisión.

Ante todo, a partir de entonces, tanto estos como otros grupos perredistas (Amalios y Alianza Democrática Nacional [ADN], por ejemplo) estrecharon sus vínculos con el gobierno de Felipe Calderón, al tiempo que iniciaron un sistemático relegamiento de los cuadros más cercanos a AMLO. Fue esta la razón

[66] *La Jornada*, 8 de marzo de 2013.
[67] *La Jornada*, 10 de septiembre de 2012.

por la que algunos de ellos, aun siendo perredistas, en las elecciones intermedias de 2009 se vieron prácticamente obligados a buscar ser candidatos del PT. Esta práctica se repitió una vez más durante las elecciones de 2012, con todo y que AMLO fue el candidato presidencial de este partido.

De igual modo, es importante destacar que en 2012, no obstante la fundada sospecha de que el triunfo de EPN había sido resultado de un fraude electoral instrumentado con la compra de votos y el trato mediático preferencial,[68] la dirección nacional perredista se cruzó de brazos y *de facto* permaneció casi totalmente al margen de las protestas generadas por Morena y muchas otras organizaciones sociales, tales como el movimiento estudiantil #YoSoy132, la CNTE, etcétera, los cuales, aun antes de los comicios y hasta el día de la toma de posesión del nuevo mandatario, efectuaron diversas movilizaciones en contra de la que estos consideraban una imposición.

Todo aquello, más el hecho de que el PRD hubiese aceptado sumarse al "Pacto por México" y de que hubiese votado por la mayor parte de las llamadas reformas estructurales, más la salida de AMLO de esta organización y el surgimiento de Morena, profundizaron aún más la crisis en la que ya de por sí se encontraba este partido al menos desde 2008.

Por otra parte, con apenas cuatro años de existencia y uno de haber sido formalmente reconocido por el INE como partido político nacional, en julio de 2015 Morena se presentó por primera vez en una contienda electoral, logrando 8.87 % de los votos, esto es, 35 diputaciones federales (14 de mayoría y 21 plurinominales). Simultáneamente, ganó cinco de las 16 delegaciones de Ciudad de México, más 18 diputaciones de la Asamblea Legislativa, con las que se convirtió en la primera fuerza en dicho órgano.[69]

En tanto, los resultados de los otros partidos fueron los siguientes: el PRI obtuvo 30.97 %, 203 diputaciones (4 menos que las registradas en 2012); el PAN, 22.20 %, 109 curules; el PRD, 11.50 %, 55 diputaciones; el PVEM, 7.31 %, 47 diputaciones; Movimiento Ciudadano, 6.44 %, 25 lugares; el Panal, 3.94 %, 11 curules; el PES, 3.51 %, 8 diputados; el PT, 2.99 %, 6 curules, y el Partido

[68] Al respecto, se recomienda la lectura del folleto de la autoría de Paco I. Taibo II, Elena Poniatowska *et al.*, *Fraude 2012*, editado y distribuido en 2012 por el PRD, el PT, MC y Morena.
[69] "Y así quedaron", *Voz y Voto*, núm. 269, julio de 2015, 49-57.

Humanista, 2.27 %, 0 diputaciones, al no lograr el porcentaje mínimo de la votación y perder su registro.[70]

Es importante señalar que mientras que en 2015 el número de diputaciones federales obtenidas tanto por el PRI como por el PAN fue relativamente similar al que cada uno de ellos obtuvo en 2012, el PRD descendió drásticamente de 103 a 55 y del 19.34 % el porcentaje de su votación al 11.50 %. Sin duda alguna, fue el primer gran golpe que indirectamente Morena le asestó al perredismo del que tres años antes se había separado.[71]

Sin embargo, a decir verdad, lo sorprendente no fue lo ocurrido al PRD, sino que el número de integrantes de la bancada legislativa priista quedara intacto o casi igual al de 2012-2015, pese a que, durante el proceso electoral de 2015, ya había habido por lo menos dos célebres acontecimientos ampliamente difundidos: *a)* la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural "Isidro Burgos" de Ayotzinapa, Guerrero, y *b)* el sonado caso de la Casa Blanca, que una vez más evidenció el grado de corrupción del régimen priista.

No fue sino hasta el 2016 cuando esos y otros acontecimientos repercutieron en contra del PRI, luego de que, en los comicios para la elección de gobernadores en 12 estados, celebrados el 5 de junio de ese año, este partido solo ganó 5, los otros 7 fueron para el PAN. Fue así como el PRI perdió cuatro (Durango, Quintana Roo, Tamaulipas y Veracruz) de los 19 estados que hasta entonces gobernaba; todos ellos históricos bastiones en los que este partido nunca antes había perdido una elección de ese tipo.[72]

Un año después, en junio de 2017, el otrora partido de Estado también estuvo a punto de ser derrotado durante la elección de la gubernatura del Estado de México, la joya de la corona del priismo, luego de que Morena obtuviera más sufragios que los registrados por aquel. Sin embargo, finalmente el PRI logró retenerla gracias al apoyo que durante todo el proceso electoral recibió de grupos de funcionarios del gobierno local y federal, solapados por el INE —ya desde entonces presidido por Lorenzo Córdova— y a los supuestos votos que le otorgó el PVEM y el Panal, partidos con los que entonces el PRI participó en coalición.

[70] *Ibidem*.
[71] *Ibidem*.
[72] "7 a 5", *Voz y Voto*, núm. 281, julio de 2016.

El tsunami electoral de 2018 y la consolidación de la izquierda

Durante el verano de 2018 se efectuaron en México las elecciones para la renovación de los poderes Ejecutivo y Legislativo federales, más nueve gobiernos de los estados, 27 congresos locales, 1,580 ayuntamientos, 16 alcaldías y 24 juntas municipales.

Si bien es cierto que en esta contienda participaron nueve partidos políticos nacionales aglutinados en tres grandes coaliciones electorales, así como otros de carácter local y candidatos independientes, lo es también que, de la misma forma en que se observó en las seis sucesiones presidenciales anteriores efectuadas en México entre 1982 y 2012, en esta ocasión también fueron dos los proyectos de nación que se disputaron la presidencia de la República. Así, por un lado, se encontraron las dos coaliciones partidarias conservadoras, encabezadas, respectivamente por el PRI y el PAN, defendiendo y reivindicando la continuidad del modelo neoliberal, mientras que, por otro lado, estuvo el bloque de las izquierdas, representado por Morena y el PT, oponiéndose a la preservación de dicho modelo.

Los resultados electorales obtenidos por cada uno de los bloques fueron los siguientes: la coalición "Juntos Haremos Historia" (Morena, PT y Partido Encuentro Social [PES]), aglutinada en torno a la figura de AMLO, obtuvo el 53.19 % de los votos tras ganar en 31 de las 32 entidades federativas y en 276 de los 300 distritos electorales del país. El único estado que AMLO no ganó fue Guanajuato, gobernado desde 1991 por el panismo. Mientras que en el Congreso de la Unión esta coalición conquistó 306 diputados (189 Morena, 61 el PT y 56 el PES) y 69 senadurías (55 Morena, 6 el PT y 8 el PES).[73] Al respecto, hay que destacar que, aunque en ambas cámaras, dicha coalición obtuvo la mayoría absoluta, en ninguna logró la mayoría calificada. Igualmente, Morena ganó en 17 de los 27 congresos locales electos, de tal manera que, de los 1,112 diputados locales que se eligieron, 390 (35 %) fueron para Morena. En tanto que, en lo referente a las gubernaturas en disputa, este partido ganó cuatro y una más (Morelos) en coalición con el PES.[74] Pocos meses después, en el 2019, también ganó Puebla que en el 2018 había obtenido el PAN.

[73] "Elecciones federales", *Voz y Voto*, núm. 306, agosto de 2018, 36-99.
[74] Ricardo Monreal Ávila, *Péndulo...*, *Op. Cit.,* 148.

Por su parte, la coalición "*Por México al Frente*" (PAN, PRD y MC), encabezada por Ricardo Anaya Cortés, alcanzó 22.27 %, ganando únicamente Guanajuato y 24 de los 300 distritos electorales. Asimismo, ocupó el segundo lugar en 30 entidades federativas. En lo referente a la Cámara baja, los partidos de este bloque sumaron un total de 131 diputaciones (82 el PAN, 21 PRD y 27 MC) y 38 escaños en el Senado (23 el PAN, 8 PRD y 7 MC). También ganó tres de las 9 gubernaturas, aunque pocos meses después perdió la de Puebla. Igualmente, el MC, por sí solo, conquistó la gubernatura de Jalisco.[75]

En tanto, la coalición denominada "Todos por México" (PRI, PVEM y Panal), creada para apoyar la candidatura presidencial de José Antonio Meade Kuribreña, alcanzó 16.40 % de la votación, aunque, a diferencia de los otros dos candidatos, el priista no ganó la votación de ningún estado ni distrito electoral y solamente en Coahuila se ubicó en el segundo lugar de la votación, mientras que en los 31 estados restantes quedó en el tercer lugar. Por otro lado, en lo respectivo a la Cámara baja, el número de diputados de esta coalición sumó 63 curules (45 el PRI, 16 el PVEM y 2 el Panal) y 21 senadores (13 del PRI, 7 del PVEM y uno el Panal). En lo referente a las nueve gubernaturas, el PRI no ganó ninguna.[76]

El otro contendiente presidencial fue Jaime Rodríguez Calderón, *el Bronco*, registrado como independiente, quien obtuvo el 5.26 % de la votación, aunque, al igual que el priista, este candidato no ganó ningún estado, esto es, ni siquiera Nuevo León, entidad que él gobernaba; tampoco obtuvo ni un solo distrito electoral.

El descenso electoral de los viejos partidos

El PRI, el otrora omnipotente partido de Estado que por 78 años ocupó la presidencia de la República (de 1929 a 2000 y de 2012 a 2018), durante 2018 fue el partido más golpeado en términos electorales. Así, por tercera ocasión perdió los comicios de este cargo tras obtener el 16.40 % —hasta la fecha, el porcentaje de votación más bajo de toda su historia—, aun cuando entonces tuvo el apoyo de sus dos partidos aliados. Igualmente, el número de senadores

[75] "Elecciones federales", *Voz y Voto*, núm. 306, agosto de 2018, 36-99.
[76] *Ibidem*.

obtenidos en 2012 descendió de 52 a solo 13 (7 de mayoría y 6 plurinominales); el de diputados, de 203 ganados en 2015 a solo 45 (7 de mayoría y 38 plurinominales), y el de gobernadores, de 15 a 12. Tres años después, durante el proceso electoral de 2021, al PRI le fueron arrebatadas otras ocho gubernaturas. Hasta ahora solo le quedan cuatro

Otro caso relativamente similar al del PRI fue el del PRD, ya para entonces convertido en un verdadero apéndice del panismo, el cual, entre la elección de 2015 y 2018, descendió de 11.50 % a 5.49 % su votación y de 55 a 21 el número de diputaciones federales. Igualmente, de cuatro entidades federativas que gobernaba, perdió tres, entre estas, Ciudad de México, la cual había gobernado ininterrumpidamente desde 1997, aunque en 2021, en las urnas, le fue arrebatado Michoacán, el último bastión que hasta entonces le quedaba.

Por último, el PAN, si bien en un grado menor al de las dos organizaciones partidarias anteriores, también disminuyó de 22.20 % a 18.68 % la votación conquistada tres años antes, y de 109 a 83 curules. Por otro lado, el PAN ganó la elección de gobernador en tres estados, esto es, en dos que ya gobernaba y Yucatán, que se lo arrebató al PRI; sin embargo, perdió Veracruz; pocos meses después, Puebla, y en 2021, dos estados más.

Conclusión

Si bien es cierto que en todas las etapas de la historia nacional las fuerzas políticas de la izquierda independiente siempre han sido la vanguardia de los cambios revolucionarios operados en México, lo es también que luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial, específicamente durante la Guerra Fría, dichos referentes fueron sistemáticamente marginados, satanizados y reprimidos de múltiples maneras por parte del régimen autoritario priista.

Sin embargo, a partir del movimiento estudiantil de 1968, se observó en el país un inédito renacimiento y florecimiento de las organizaciones políticas de la izquierda en sus diferentes expresiones, las cuales, en 1979 y partiendo prácticamente de cero, mediante el voto popular poco a poco empezaron a escalar y ocupar diferentes espacios de poder en el seno del sistema político mexicano. Al respecto, la izquierda electoral independiente representada indistintamente por el PCM, PSUM, PMS, PRD y Morena, primero accedió a las

curules, luego a legislaturas locales y cabildos municipales, después al Senado, más tarde a las gubernaturas de los estados y, por último, en el 2018, a la presidencia de la República. Un año por cierto emblemático para las fuerzas de la izquierda no tan solo por haber arribado a la máxima instancia del poder en México, sino también porque su triunfo fue una más de las diferentes conmemoraciones del 50 aniversario del 68 mexicano, así como de los 41 años de haberse aprobado la Reforma Política de 1977 y los 30 de la gran insurrección de 1988 cuando la izquierda emergió y se posicionó como una verdadera fuerza electoral.

Fuentes consultadas

Hemerografía

"7 a 5", *Voz y Voto*, núm. 281, julio de 2016.
Águila Franco, Carlos, *1995 la realidad de los partidos políticos*, México, Triana Editores, 1995.
Anuario 2006, México, *La Jornada*, 2006.
Anuario 2009, México, *La Jornada*, 2009.
Anuario 2012, México, *La Jornada*, 2012.

Bibliografía

Barry, Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Ediciones Era, 1996.
Castillo, Heberto y Francisco Paoli Bolio, *¿Por qué un Nuevo Partido? ¡Los Trabajadores al Poder!*, México, Editorial Posada, 1975.
"Elecciones federales", *Voz y Voto*, núm. 306, agosto de 2018.
Gómez Tagle, Silvia, *Las estadísticas electorales de la Reforma Política*, México, El Colegio de México, 1990.
Lajous, Alejandra, *Los partidos políticos en México*, México, Premia Editora, 1985.
López Moreno, Javier, *La Reforma Política en México*, México, Ediciones del Centro de Documentación Política, A. C., 1979.
Martínez Guzmán, Gabino, *CDP el poder del pueblo*, Durango, IIH, Universidad Juárez del Estado de Durango, 1998.
Martínez Núñez, Pedro Antonio, *Las huellas del fraude. Estudio matemático sobre los resultados de la votación presidencial del año 2006 en México*, México, Edición Ciudadana, 2007.

Monreal Ávila, Ricardo, *Péndulo político. Experiencia mexicana: ¿izquierda o socialdemocracia?* México, Miguel Ángel Porrúa, 2019.
Ortiz Marbán, Arturo, *A 50 del 68. Prisión y otras vivencias*, México, Edición de Autor, 2018, 706-712.
Osorio Marbán, Miguel, *Partidos y organizaciones políticas de México*, 2 vols., México, LIII Legislatura de la Cámara de Diputados, 1987.
Paz, Octavio, *Posdata*, México, Siglo XXI, 1972.
Peláez, Gerardo, *Partido Comunista Mexicano, 60 años de historia*, 2 vols., Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1980.
Rivas Ontiveros, José René, *La izquierda estudiantil en la* UNAM. *Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)*, México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 2007.
_____ y Hugo Sánchez Gudiño, *UNAM, de la rebelión silenciosa al congreso*, México, El Día en libros, 1990.
Rodríguez Araujo, Octavio, *La reforma política y los partidos en México*, México, Siglo XXI, 1979.
_____ y Carlos Sirvent, *Instituciones electorales y partidos políticos en México*, México, Jorale Editores/Orfila, 2005.
_____, *México en vilo*, México, Jorale Editores/Orfila, 2006.
"Y así quedaron", *Voz y Voto*, núm. 269, julio de 2015.
Zamora, Guillermo (coord.), *Democracia inconclusa. Diagnóstico de un fraude*, México, Joralde Editores/Orfila, 2007.

26. Los desafíos del Partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en México para 2024

María Guadalupe Moreno González*

Introducción

Analizar el proceso por el que el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) se constituyó como partido político y en su corta trayectoria ganó la elección presidencial[1] de México, además de posicionarse como la primera fuerza política del país, sugiere hacer un recuento rápido que señale los antecedentes y los procesos inmediatos que se gestaron alrededor de este movimiento-partido y reconocer los desafíos que presenta tanto en su proceso de consolidación como en su posicionamiento público, con los resultados de las elecciones intermedias de junio de 2021 y en las elecciones federales del 2024.

Sin duda, el haber ganado las elecciones de 2018 un partido de reciente fundación y de oposición a la derecha tradicional mexicana, fue un acontecimiento social sin precedente en la historia política del México contemporáneo que dio cuenta entre otras cosas de varios procesos que, en cierta forma eran insostenibles para un gran sector de la sociedad, reflejados

* Doctora en Ciencias Sociales por El Colegio de Jalisco. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara. mguadalupe.moreno@academicos.udg.mx

[1] Es importante precisar que MORENA también se constituyó como partido político apoyado por el amplio desprendimiento de militantes del Partido Revolución Democrática (PRD) y de la alianza política del Movimiento Progresista que encabezó Andrés Manuel López Obrador en septiembre de 2012, anunciando que se dedicaría a trabajar en la formación del Movimiento de Regeneración Nacional.

en el desgaste de la clase política, en un alto índice de corrupción e impunidad, en el empobrecimiento de la clase media, en la polarización y el incremento de la exclusión social, en la escalada de violencia, en el incremento desmedido de la desaparición forzada, etc., que fueron orillando a un gran sector de la sociedad mexicana a una especie de desencanto y hartazgo social hacia los partidos y sus políticos que habían estado en la presidencia, tanto por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) como por el Partido de Acción Nacional (PAN) que, en conjunto gobernaron por ochenta y ocho años al país.

Si bien, MORENA desde su fundación no se proclamó como un partido de izquierda, sino como un partido antineoliberal con tintes progresistas, entendiendo el progresismo de acuerdo con Rocha como "…un movimiento político y social articulado alrededor de las siguientes premisas: desarrollo sostenible, bienestar general, sociedad civil dinámica y participativa, Estado desarrollista y democracia participativa…"[2] entre otras.

Cabe señalar que algunas de estas premisas se desarrollaron en América Latina en los primeros años del siglo XXI con los llamados gobiernos progresistas:

- Brasil con el presidente Lula da Silva (2003-2010) y con la presidenta Dilma Rousseff (2011-2013), en
- Venezuela con Hugo Chávez (1999-2013), en
- Bolivia con Evo Morales (2006-2019), en
- Uruguay con Tabaré Vázquez (2005-2010 y por segunda ocasión en 2015-2020) José Mújica (2010-2015), en
- Argentina con Néstor Carlos Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) y, en
- Ecuador con Rafael Correa (2007-2017).

La mayoría de estos países que experimentaron proyectos progresistas apoyados por las izquierdas y los movimientos sociales de sus países en un periodo de tiempo relativamente corto, perdieron la vigencia en el poder y, nuevamente la derecha representada por gobiernos neoconservadores y neoliberales se posicionó en la geografía electoral latinoamericana. Por ello,

[2] Alberto, Rocha, "Orden político e integración regional en América latina: del avance autónomo a la regresión heterónoma (2000-2009)" en Rocha Alberto y Tamayo, Jaime (2021) Gobiernos progresistas y gobiernos conservadores en América Latina del siglo XXI. Universidad. de Guadalajara, México. 27.

cuando parecía que estos proyectos eran parte de la historia y con el triunfo de MORENA en México como partido de oposición a la derecha, se generó una gran expectativa para muchos sectores sociales y una gran preocupación para otros más y en poco tiempo, volvió a haber un cambio en la geopolítica de la región.

Por ello es necesario revisar las experiencias latinoamericanas e identificar las acciones que fueron determinantes para el regreso de la derecha a los países que tuvieron varios periodos de proyectos progresistas y, con ello, tratar de entender los retos o desafíos que MORENA tiene en su proceso de consolidación, sobre todo por la larga trayectoria de la derecha mexicana con elPRI,[3] por más de 70 años (1929-2000) y por el PAN durante doce años (2000-2012), retornando el PRI en el sexenio de 2012-2018.

Sin embargo, cuando la alternancia presidencial se dio por primera vez en el año 2000 para un partido de derecha, puede decirse que, en el último lustro del siglo XX, el sistema político-electoral de México vivió una evolución importante, situación que es evidente en la elección del año 1997, porque:

> …Las elecciones federales de 1997 marcaron, para muchos, el fin de la larga transición a la democracia, en tanto que los comicios de 2000 no sólo confirmaron la existencia de elecciones democráticas en el país con la alternancia en la Presidencia de la República, sino que representaron el inicio de una nueva etapa que tenía en 2003 su primera prueba. Las tendencias registradas en las elecciones de 2003 mostraron una base sólida de su umbral democrático, aunque no necesariamente de su calidad."[4]

Los resultados de estos cambios se vieron reflejados por primera vez en el año 1997, al finalizar las elecciones en las que el PRI perdió por primera vez la mayoría absoluta de la Cámara de Diputados y el gobierno del Distrito Federal, dando señales importantes de la profunda crisis del sistema político mexicano y, por ende, del partido oficial PRI.

[3] Historia documental del Partido de la Revolución. Tomo 1, PNR 1929-1932. Partido Revolucionario Institucional. ICAP. Instituto de Capacitación Política México (1981), 20. Consultado en http://www.pri.org.mx/bancosecretarias/files/Archivos/Pdf/594-1-11_32_45.pdf. Consultado el 07 de octubre de 2019.

[4] Irma Méndez de Hoyos, *"El sistema de partidos en México: fragmentación y consolidación"* en Perfiles Latinoamericanos 29. Enero-junio de 2007, 14. http://www.scielo.org.mx/pdf/perlat/v14n29/v14n29a4.pdf Consultado el 09 de febrero de 2020.

Así que, ya para el año 2000, con el triunfo del PAN, no sólo se logró cambiar la geografía electoral del país, sino también el tradicional funcionamiento del sistema de partidos y el sistema político-electoral mexicano. Dándose el paso por primera vez en la historia política reciente de México de un sistema hegemónico a uno plural, y con ello un proceso de transformación política sin precedente: de un bipartidismo competitivo a un pluralismo moderado, que limitó el surgimiento de partidos nuevos y pequeños que fueron perfilando un cambio importante en un mediano plazo tanto para el sistema de partidos —con la posibilidad de registrar alianzas y coaliciones electorales—, como en la geografía electoral mexicana. Para reforzar esta idea, Juan Pablo Navarrete Vela, señala que:

> …el sistema de partidos en México durante más de dos décadas y media, desde principios de 1990 hasta 2015, se estableció como un sistema de pluralismo moderado-excluyente, con el predominio del PRI, el PAN y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Sin una limitación formal en la legislación electoral, no había surgido un partido capaz de insertarse de manera directa en el cuarto lugar en captación de votos, hasta que MORENA lo logró en la elección de diputados federales de 2015, aunque con una gran fragilidad en el ámbito estatal y municipal.[5]

Volviendo al año 2012, y tras doce años del PAN en la presidencia de México, el PRI retornó con una fuerza mayoritaria importante, puesto que, llegó a la presidencia en coalición con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) con el 38.15% de la votación Enrique Peña Nieto, teniendo como segunda fuerza política del país a la coalición de partidos de izquierda conformada por el PRD, Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC) con el 31.64% de la votación con Andrés Manuel López Obrador como su candidato y, el PAN, partido que perdió la presidencia y pasó a ser la tercera fuerza política de México con el 25.40% teniendo como candidata a Josefina Eugenia Vázquez Mota.[6]

[5] Juan Pablo, Navarrete Vela, "Morena en el sistema de partidos en México: 2012-2018"; Serie: Investigaciones Jurídicas y Político-Electorales. Primera edición, octubre de 2019. D. R. © Juan Pablo Navarrete Vela, 2019. D. R. © Instituto Electoral del Estado de México, 2019. Paseo Tollocan núm. 944, col. Santa Ana Tlapaltitlán, Toluca, México, C. P. 50160. www.ieem.org.mx, Derechos reservados conforme a la ley ISBN 978-607-9496-73-9, ISBN de la versión electrónica 978-607-9496-71-5. Pp. 12 en https://www.ieem.org.mx/cefode/descargas/investigaciones/Morena.pdf Consultado en enero de 2020

[6] Resultados preliminares a nivel nacional 2012. Instituto Federal Electoral IFE. Elecciones 2012 En https://prep2012.ife.org.mx/prep/NACIONAL/PresidenteNacionalVPC.html consultado el 18 de enero de 2020

El Presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018) tuvo una mayoría para gobernar y con ello regresaron las formas que caracterizaron al priismo hegemónico del siglo XX: el autoritarismo, la represión y la intolerancia a toda resistencia y movilización social que cuestionara al régimen; además del recrudecimiento de los problemas centenarios de desigualdad, pobreza extrema, polarización y exclusión social, acentuados aún más con las once reformas estructurales: Laboral, Competencia Económica, Telecomunicaciones, Financiera, Hacendaria, Político-Electoral, Educativa, Seguridad Social, Energética, Transparencia y en el Código Nacional de Procedimientos Penales que se aprobaron y, más que favorecer el desarrollo del país por los términos en que vienen planteadas, fueron para consolidar el proyecto neoliberal en el país.

Se evidenció la incapacidad del gobierno federal en turno para hacer frente a los problemas de inseguridad y de violencia generada por la guerra contra el narcotráfico -iniciada en el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa 2006-2012-, mostrando una estrecha vinculación de políticos y militares del más alto nivel con el crimen organizado, generando una de las más altas olas de corrupción e impunidad sin precedente.

Sergio Zermeño en su obra "La sociedad derrotada" señaló entre otras cosas que, el proyecto globalizador y la modernidad salvaje constituyeron "poderosos disolventes de la sociedad civil mexicana"[7] tanto en el desdibujamiento del tejido social como en el desgaste del sistema sociopolítico mexicano, y probablemente, hasta en la esperanza de la tan anhelada democracia, que más bien se ha convertido para una gran parte de la población, como la panacea que las élites han utilizado por mucho tiempo para mantenerse en el poder sin importar las condiciones de vida y desarrollo de la población.

Tal vez, este conjunto de condiciones, entre otras cosas, fueron condicionantes para que una mayoría de la población cambiaran su votó de los partidos tradicionales PRI o PAN para dar el triunfo a MORENA en coalición con el PT y el Partido Encuentro Social (PES), porque el triunfo de Andrés Manuel López Obrador para la presidencia de México en el periodo 2018-2024 fue avasallador y el más legitimado en la historia del país, con el 53.1936%[8] de la votación.

[7] Sergio Zermeño, *La sociedad derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo XX*. México, Siglo XX, Tercera Edición, 1996, 70.

[8] Presidencia Nacional. Cómputos Distritales 2018 Instituto Federal Electoral en https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1 consultado el 20 de octubre de 2019

La consolidación de este partido, representa todo un desafío porque en estos poco más de dos años en el poder, parece tener una mayor visibilidad su líder que el propio partido y una parte de la población que le otorgó su voto se cuestionan ¿si fue o no una buena decisión votar por AMLO? pero, rara vez se preguntan ¿si fue o no una buena decisión votar por MORENA?, también es común escuchar las críticas e interrogantes sobre el ¿cómo enfrentará AMLO el complejo escenario sociopolítico mexicano en su mandato?, pero es menos común escuchar ¿cómo MORENA puede ser el partido que apoye al presidente para facilitar su gestión y hacer frente al complejo escenario sociopolítico?, y más raro escuchar, ¿Qué escenario social y político le espera a MORENA en su proceso de consolidación rumbo al 2024?, los reflectores están mucho más enfocados en el presidente y sobre todo en los errores que comete, más que en el partido.

Haciendo un poco de historia sobre el surgimiento de MORENA, parto de la premisa de que el impacto logrado en las elecciones federales de 2018 fue en buena parte por la figura y el impulso de su fundador y líder AMLO; Navarrete Vela, lo define como "…un líder con capacidad de convocatoria de masas y cualidades carismáticas, lo cual quedó demostrado en las elecciones presidenciales de 2006, 2012 y 2018",[9] capacidades que fueron demostradas desde las elecciones del 2006 (que, como candidato del PRD para la presidencia de México, experimentó la derrota por una diferencia mínima oficial de 0.56% de votos) generando un movimiento político-social alrededor del fraude electoral, esto le permitió desde esa fecha ir construyendo un amplio capital social.

Después de un largo proceso de lucha y de inconformidad, López Obrador encabezó demandas sociales y viajó por todo el país para formar su estructura electoral y, finalmente, el domingo 2 de octubre de 2011, en el Auditorio Nacional, se formalizó MORENA como una Asociación Civil; el resultado positivo de esta estrategia fue evidente en la resolución del procedimiento especial sancionador,[10] en estos documentos se identificaron 16 eventos masivos los

[9] Juan Pablo Navarrete Vela, *Op. Cit.,* 329.

[10] Resolución del Consejo General del Instituto Federal Electoral Procedimiento Especial Sancionador interpuesto por el Partido Revolucionario Institucional, en contra del C. Andrés Manuel López Obrador, así como de los partidos de la Revolución Democrática, del considera constituyen infracciones al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, expediente SCG/PE/PRI/CG/155/PEF/71/2011 y su acumulado SCG/PE/PRI/CG/001/PEF/78/2012, en cumplimiento a lo ordenado por la Sala Superior del Tribunal Electoral

cuales fueron motivo de denuncia por actos de precampaña, los que se llevaron a cabo en un corto tiempo; generando un capital social invaluable cuya fuerza se hizo evidente el día de la jornada electoral y que sigue vigente hasta el día de hoy.

Las prácticas discursivas de MORENA como movimiento social y político siempre fueron tendientes a la solidaridad y la cooperación de la sociedad, y una de sus principales estrategias fue la acción no-violenta como forma de controlar y usar el poder político y social sin violencia. Por ello, "…es imprescindible que el grupo no-violento de este partido sea capaz de usar su poder contra el poder de sus oponentes. Sus métodos son completamente diferentes de los de la política violenta"[11] y fue un rasgo que caracterizó al movimiento social y político en su surgimiento.

En 2012, a dos años de su fundación como movimiento, se realizó un Congreso Nacional de MORENA con delegados Estatales de todas las entidades del país, que plantearon el nombramiento de 300 consejeros como parte del Consejo Nacional del partido y la elección del presidente nacional del mismo, en donde fue elegido Andrés Manuel López Obrador y a Martí Batres Guadarrama como presidente de Comité Ejecutivo Nacional. Después de este congreso, se planteó el proceso de afiliación[12] así como la constitución de asambleas, logrando un total de 30 asambleas estatales válidas y 496 mil 729 militantes.[13]

En marzo del año 2013, MORENA movimiento, implementó mecanismos para afianzar la afiliación de sus miembros a través de comités de base, denominados "protagonistas del cambio verdadero" movilizados para cumplir con las asambleas y obtener el registro.[14] Integrantes y seguidores del movimiento

del Poder Judicial de la Federación en la sentencia identificada con el número de expediente SUP-RAP-64/2012; consultada en: https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/handle/123456789/82825

[11] Gene Sharp, *Cómo funciona la acción no violenta.* (Primera edición). (C. Inda, Traductora) Estados Unidos de América: La Institución Albert Einstein, 2014. Recuperado el 30 de 11 de 2017, de https://javuresistencia.files.wordpress.com/2014/04/como-funciona-la-lucha-no-violenta.pdf

[12] La afiliación debía contemplar como mínimo el 0.26% del padrón electoral a nivel nacional, un aproximado de 220,000 ciudadanos que contaran con credencial de elector como se exige en la ley.

[13] La Jornada en línea, 2014. Consejo general del INE dará hoy su aprobación a MORENA como partido. https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/consejo-general-del-ine-dara-hoy-su-aprobacion-a-morena-como-partido/ Consultado el 22 de agosto de 2017

[14] Juan Pablo Navarrete Vela, *Óp. Cit.*, 6-7.

realizaron asambleas en los 300 congresos distritales a lo largo del país, como resultado, en 299 Distritos se votó a favor de seguir la ruta institucional para convertirse en partido.[15] Así llegó MORENA partido, utilizando todos los recursos disponibles: un líder carismático, las acciones no violentas, la planificación estratégica para consolidar la organización política y los trabajos que generaron cercanía y empatía con una gran parte de población de la sociedad mexicana.

Uno de los enfoques teóricos que aporta al entendimiento de MORENA puede ser la teoría de la Movilización de Recursos, que surgió en Estados Unidos en la década de los 70, en cierta forma como una crítica radical a los enfoques del comportamiento colectivo, en esta teoría uno de sus principales autores es Charles Tilly (1977).[16] Quien argumenta que, los motivos para la acción colectiva siempre existen, pero lo que determina si unos motivos llegan a producir movilización o no, es la capacidad de organización y de liderazgo de un grupo para articular sus intereses en forma activa. Que lo vemos en este ejemplo:

PARTIDO	**TOTAL**	**HOMBRES**	**MUJERES**
MORENA	*319,449*	*167,071*	*152,378*

Cuadro 1. Información obtenida de la página oficial del Instituto Nacional Electoral revisada en fecha 05 de noviembre de 2019[17] en el sitio: https://www.ine.mx/actores-politicos/partidos-politicos-nacionales/padron-afiliados/

Los datos referidos en el cuadro dan cuenta de la movilización de recursos, ya que para la conformación del partido se reunió más del porcentaje mínimo señalado en la ley.

MORENA logró certificar su Asamblea Nacional Constitutiva el 26 de enero de 2014 y se conformó como partido político a los pocos meses, fue reconocido

[15] *Ibid*, 5

[16] Charles Tilly, *De la movilización a la Revolución*. Universidad de Michigan, 1977. en http://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/50931/156.pdf?sequence=1 consultada en septiembre de 2017.

[17] Número total de afiliados: 319,449; de los cuales 167,071 son hombres y 152,378 son mujeres; El Consejo General del Instituto Nacional Electoral verificó en 2017 y resolvió el cumplimiento del número mínimo de afiliados.

oficialmente como partido político por el entonces Instituto Federal Electoral (IFE), dando cumplimiento con los requisitos que establecía la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales 2014 (LEGIPE, 2014) para la creación de partidos políticos, aprobado por el Consejo General del INE el día 9 de julio del mismo año, y en la primera contienda por la presidencia de la República, se constituyó como el primer partido de lo que muchos llamaban "de izquierda" en llegar al poder, desde la conformación del Estado Moderno mexicano.

Para las elecciones federales de 2018, la cercanía que se generó entre la base social y AMLO, las personas se sintieron involucradas en el proceso de la vida política mexicana, 611,027 personas que votaron en las elecciones federales, y el 53.19%[18] lo hicieron para AMLO, candidato de la coalición Juntos Haremos Historia para la presidencia de México en medio de problemas políticos, sociales, económicos, culturales y de violencia, muy complejos de resolver y/o de mitigar, pero a su vez con una gran esperanza para miles de ciudadanos y con muchos sectores de la derecha muy molestos que han implementado una serie de estrategias de lucha para retornar al poder en las próximas elecciones federales de 2024.

El liderazgo político que tiene AMLO como líder de MORENA fue un elemento fundamental para las elecciones intermedias de 2021 y, por lo que apuntan algunas encuestas, tendrá una mayoría hasta ese momento:

[18] Forbes México. Cómputo final: AMLO se lleva 30.11 millones de votos, 53.19% en https://www.forbes.com.mx/computo-final-amlo-se-lleva-30-11-millones-de-votos-53-19/ Consultado el 20 de junio de 2020

Gráfica 1. https://twitter.com/MassiveCaller/status/1380561615725150212/photo/3
Consultada el 09 de abril de 2021

Según los resultados de esta encuesta que monitorea de manera constante la preferencia del voto para las elecciones 2021 en los distritos federales, señala que "…es de destacar que MORENA y sus aliados obtienen el triunfo en 51 de los 60 distritos".[19]

Pero estas tendencias no significan que MORENA vaya avanzando en su proceso de consolidación como partido rumbo al 2024, es importante preguntarnos en ¿qué medida el partido trabaja al interior y con su base social y política para su consolidación? ¿Qué estrategias debe implementar para evitar las fracturas entre los distintos grupos al interior del partido? ¿Qué medidas

[19] Encuesta sobre medición de intención del voto en los distritos federales que compones la tercera circunscripción electoral federal conformada por los estados de: CAMP, CHIS, OAX, QROO, TAB, VER y YUC en https://twitter.com/MassiveCaller/status/1380561615725150212/photo/3 Consultada el 09 de abril de 2021.

debe tomar con sus militantes para una formación de cuadros coherentes con la ideología del partido?, ¿cómo mitigar los vicios de la clase política que se generan en los partidos tradicionales?

De acuerdo con Weber, el liderazgo carismático es propio de los partidos políticos en proceso de formación,[20] pero en ¿qué medida se dan las condiciones al interior del partido para llegar a consolidarse? Después de su proceso de formación.

Sobre todo si la democracia representativa como una innovación práctica de MORENA movimiento, donde el ciudadano elige directamente a quién lo va a representar, no le otorga un poder absoluto y menos aún delega en él la toma de decisiones, sino escuchando y transmitiendo la voluntad colectiva, y como lo afirma Ramírez Nárdiz "…que por participación ciudadana se entiende la intervención de los ciudadanos en su propio gobierno"[21] es entonces, que el partido para el 2024 debe llevar su consolidación, evitando en la medida de lo posible la reproducción en su seno de las prácticas negativas que los partidos políticos PRI, PAN y PRD han tenido en sus procesos electorales (divisiones internas entre grupos por la representación en cargos públicos e incluso por las dirigencias nacionales).

Por ello, los retos o desafíos que tiene MORENA en su proceso de consolidación no son menores; por ejemplo, la fuerza política y social de AMLO y su llegada a la presidencia ha desarrollado -como era de esperarse- una serie de alianzas, organizaciones y frentes orquestados por la derecha, grupos conservadores, y gobernadores de oposición contra el presidente y toda acción del gobierno de la república, de tal suerte que se ha establecido una guerra desde la derecha tanto contra el partido como contra el presidente, con usos y costumbres de antaño: disposición de una gran cantidad de recursos y estrategias de mercadotecnia con campañas de desprestigio y desinformación a través de los medios masivos de comunicación convencionales, así como las redes sociales para generar confusión, miedo e incertidumbre entre la población por una parte, y por otra, el discurso polarizador del presidente, las divisiones internas de los

[20] Max Weber, *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
[21] Alfredo Ramírez Nárdiz, "*Democracia participativa. La experiencia española contemporánea*". (única ed.). (U. d. Alicante, Ed.) Alicante., España: Universidad de Alicante, 2009. Recuperado el 30 de 05 de 2015, de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14215/1/Tesis_ramirez.pdf.

militantes del partido, la repetición de malas prácticas de los militantes de MORENA, y la escasa o baja formación de cuadros que faciliten la consolidación del partido y de su ideología.

Por otra parte, como observamos al inicio del periodo presidencial de AMLO, los métodos No-Violentos de Gene Sharp[22] se pudieron identificar cuando intentaron dar un golpe blando a través de medios de comunicación; integrando una campaña abierta para expresar malestar social, la transmisión de mensajes masivos para recordar el derecho a la libertad de prensa y la protección de los derechos humanos, mismos que durante años y años fueron vulnerados a los ciudadanos, y como si fuera posible que un régimen entrante se haga responsable de las violaciones constantes cometidas por los Presidentes anteriores.[23]

Las tres acciones No-Violentas restantes se presentaron mediante redes sociales y televisión abierta, pero perdieron fuerza porque solo las llevaron a cabo sectores privilegiados de la sociedad; como ejemplo la caravana en auto,[24] y la manifestación en el zócalo por el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA) pretendiendo crear un ambiente de ingobernabilidad, utilizando personas pagadas para permanecer en el plantón.[25] Vale la pena mencionar a Latinus y la Alianza Federalista que, creadas fuera de la legalidad, dieron origen a empresas y uno de sus miembros, el gobernador de Tamaulipas, Francisco García Cabeza de Vaca, ha sido señalado por la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) "…con una denuncia por la acusación de malos manejos en la adquisición de inmuebles en México, Tamaulipas y Texas".[26]

Se hace evidente a través de estas acciones que la sociedad está más que polarizada, ya que los actos aberrantes como la matanza de Atenco, la matanza

[22] Gene Sharp, *Op. Cit*.

[23] Para consulta el documento electrónico publicado por Benito Ramírez Martínez; Profesor de tiempo completo titular "A", CULAGOS, Universidad de Guadalajara en fecha 5 de agosto del 2020 en https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/hechos-y-derechos/article/view/14973/15935
consultado el 18 de noviembre de 2020.

[24] Diversas ciudades llevaron a cabo protestas en vehículos, revisar notas periodísticas por ciudad: https://politica.expansion.mx/mexico/2020/06/14/frente-anti-amlo-marcha-cdmx-pide-renuncia-de-amlo; https://www.milenio.com/policia/contra-amlo-protestan-en-guadalajara-a-bordo-de-autos
Consultado el 19 de febrero de 2021.

[25] Revisar la entrevista de un ciudadano de Tlaxcala quien relata la forma en que llego al plantón, no por convicción; https://www.animalpolitico.com/2020/09/integrantes-planton-frena-cronica/
Consultado el 30 de enero de 2021.

[26] UIF amplía denuncia contra García Cabeza de Vaca en https://www.milenio.com/politica/gobernador-de-tamaulipas-uif-amplia-denuncia Milenio. 14 abril de 2021.

de San Fernando, la desaparición de los 43 y las fosas incontables de Jalisco; sí son motivo para la ocupación del espacio público, la manifestación y la protesta son parte de la vida pública, pero en los últimos 20 años, en nuestro país mantiene diversos significados, tal como lo señalan Fillieule y Tartakowsky, ya que todo depende cómo se originan estas protestas.[27]

Por otra parte, me parece que muchos de los argumentos de estos "golpes blandos" resultan ofensivos para todos los mexicanos, porque los discursos que la derecha construye, parece que los hace para una sociedad sin memoria histórica o sin conciencia social, y responsabilizan al actual presidente de todos los males que como sociedad nos aquejan desde hace más de tres décadas: violencia, corrupción, impunidad, desaparición forzada, crimen organizado, pobreza, crisis económica y sanitaria —por el mal manejo de la pandemia COVID19— evidenció una mayor polarización y división de opiniones cada vez más creciente sobre las preferencias políticas en la población con respecto al presidente, al gobierno de la república y al partido MORENA.

Aunque también esta división ha sido motivada constantemente por las actitudes y dichos del presidente, al referirse a la clase alta como los "fifís", a sus principales detractores como "la mafia del poder", "neoliberales" o bien, los "conservadores", y reforzada por los medios masivos de comunicación en forma negativa, teniendo como respuesta de este sector a los simpatizantes del presidente o a los militantes y/o afiliados a MORENA como: prole ignorante, chairos, pejechairos, pejezombies o amlovers, generando con ello, la imposibilidad de establecer un diálogo objetivo sobre las condiciones por las que transita el país y la oportunidad de llegar a un posible acuerdo o pacto político y social que permita mejorar la situación actual. Este constituye otro reto para que el partido tienda a su consolidación para las elecciones 2024 y defina su proyecto de político.

1-Considero que el primer desafío que MORENA debe enfrentar es la unión, reforzando constantemente su relación con las bases sociales que forjaron el movimiento social de regeneración nacional y evitar en medida de lo posible las divisiones al interior del partido, como lo ocurrido en la pasada elección

[27] Olivier Fillieule, Danielle Tartakowsky; "La manifestación: el origen de una forma de protesta", *Nueva Sociedad*, No 286, marzo-abril. 2020. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3.TC_Fillieule_286.pdf Consultado el 18 de enero de 2021.

interna de la secretaría general y presidencia del partido, a las cuales se presentaron 71 aspirantes a los cargos de su dirigencia nacional, 35 candidatos a la presidencia y 36 candidatos por la secretaría. Generándose una fisura y con ello la aparición de divisiones internas que concluyó con sus elecciones, más que por sus militantes, fue por el INE, un organismo externo al partido.

Como se ha comentado, por el alto porcentaje de votos emitidos a favor de López Obrador, el partido debe marcarse como objetivo principal conservar la unión de sus bases y trabajar de forma continua con los ciudadanos para generar estructuras sólidas que le permitan mantener la cohesión como partido y en su momento contar con el sufragio para ganar la próxima elección.

Retomando las características que Melucci señala cuando aborda "…el principio de la identidad, refiriéndose al proceso de construcción para que un grupo acciona y consiga su fin";[28] este proceso permite la interacción y negociación como una constante entre el grupo de individuos. Por lo tanto, el partido político debe replantear su orientación y una vez que haya definido sus directrices, activar las relaciones colectivas, comunicando las decisiones y reforzando su concepto del nosotros.

En la actualidad, MORENA cuenta con un gran capital social y la posibilidad de ganar en la mayoría de los 15 estados que tendrán elecciones para gobernador en junio de 2021, según las tendencias electorales al 08 de abril de 2021, coinciden la encuesta massive caller 2021,[29] forbes.com.mx,[30] el financiero[31] que MORENA aventaja con más de la mitad de candidatos a gobernador en los estados de Baja California, Campeche, Colima, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Tlaxcala, Zacatecas, mientras el PAN, en los estados de Baja California Sur y Querétaro, alianza PRI-PRD en Nuevo León, y en el caso de entidades en donde MORENA no lidera son los estados de Chihuahua, Sinaloa, San Luis Potosí, Sonora y aun no se define un partido.

[28] Alberto Melucci, "*Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*", México DF, El Colegio de México, 2002, 66-67.

[29] Revisar: https://twitter.com/MassiveCaller/status/1380561615725150212?ref_src=twsrc%5Egoogle%7Ctwcamp%5Eserp%7Ctwgr%5Etweet

[30] Forbes https://www.forbes.com.mx/politica-morena-aventaja-casi-30-puntos-pan-pri-elecciones-2021-encuesta/ consultado el 08 de abril de 2021

[31] El Financiero https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/06/elecciones-a-gobernador-2021-morena-aventaja-en-8-estados-el-pan-en-2/
Consultado del 07 de abril de 2021

2- Ante estos escenarios, el segundo desafío del partido es la posibilidad de jugar un papel preponderante como apoyo a los compromisos que AMLO en su momento generó con la sociedad, postulándose como candidato a la presidencia, por ejemplo, con el objetivo de erradicar la corrupción y la impunidad, pues aun cuando la Fiscalía General ha iniciado carpetas de investigación en contra de exfuncionarios públicos, la ciudadanía sigue ávida de justicia, en lo que respecta a los casos de desaparición de personas y los delitos del fuero común en cada estado. Por lo tanto, los objetivos a largo plazo de MORENA deben priorizar la seguridad y la salud pública, ambas tareas son esenciales y el efecto positivo en la sociedad impactará en las bases que pueden consolidar al partido, así lo señala Melucci cuando afirma "…que sí hay propensión del individuo para implicarse en la acción colectiva, siempre y cuando se cumplan dos condiciones; a) la calidad e intensidad de la participación del individuo y b) el punto de inicio y la duración de su compromiso".[32] Infiriendo que la militancia son activistas integrados en la estructura y juegan un papel central en el desarrollo de las relaciones.

Si bien es cierto que en su Estatuto MORENA señala en la fracción "d", en el artículo 2º: "…que este objetivo es prioridad del partido político también debe generar el plan de acción que señale las etapas a cumplir y la forma en que se trabajará para lograrlo, involucrando a la sociedad y aportando los medios necesarios para eliminar estas prácticas que degradan a nuestra sociedad día a día. Sin duda, este es otro desafío". [33]

Por otra parte, por el liderazgo de AMLO, existe un desdibujamiento de MORENA como partido, la atención se centra en las diferencias entre lo que el presidente dice y hace, pero hay una relación complicada entre líder y caudillo.

3- El tercer desafío es la necesidad de consolidar el partido político dejando atrás las viejas prácticas que permitían divisiones por contrastes de pensamiento, lo cierto es que, al institucionalizarse y presentar su documento básico, todos los integrantes del partido están obligados a ceñirse para cumplir con su objetivo prioritario, el cual se encuentra señalado en la fracción "b" del artículo 2º que

[32] *Ibíd*., 67.
[33] Documentos básicos del partido para consulta pública en: https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/100091/CGex201812-19-rp-10-a1.pdf
Consultado el 13 de marzo de 2020.

indica: "La formación de una organización de hombres y mujeres libres y decididos a combatir toda forma de opresión, injusticia, desigualdad, racismo, intolerancia, privilegio, exclusión y destrucción de las riquezas y el patrimonio de la nación".[34]

El párrafo anterior señala que son una organización, sin precisar formas de pensamiento político, corriente o tribu que pueda segmentar o fragmentar al partido, las divisiones restan fuerza política y social, por tanto, el desafío inmediato que enfrenta MORENA se encuentra al interior, es urgente para el partido establecer mecanismos de control que permitan identificar entre sus militantes y candidatos aspectos como: nivel de compromiso, interés de grupo y búsqueda de promoción o desarrollo en el propio partido.[35]

4- El cuarto desafío es que para la elección del 2024 debe contar con una militancia consolidada y por ende del partido, este desafío no es menor, para mantenerse como partido gobernante y caer a un puesto como partido opositor, retomando lo que señala Rosendo Bolivar Meza, respecto a la institucionalización de MORENA:

> …se constituyó como una organización propositiva, con objetivos claros, militancia definida y organizada con claras pretensiones de dejar de ser sólo un movimiento social que influyera en las decisiones del poder, para conformarse como una organización mejor estructurada y con pretensiones de hacerse del poder, cualidades propias de un partido político.[36]

Sin embargo, a poco más de dos años de la llegada a la presidencia, es necesario revisar cada una de las categorías y definir en qué medida ha logrado consolidarse como partido, puesto que parece que MORENA a la sombra de su líder le cuesta trabajo definir su proyecto como partido político en el poder, parece que en estos dos años y meses el partido no se ha preocupado por una

[34] Documentos básicos acreditados ante el Instituto Nacional Electoral consultables en: https://www.ine.mx/actores-politicos/partidos-politicos-nacionales/documentos-basicos/
Pp.2 Consultado el 15 de marzo de 2020

[35] Víctor Alarcón Olguín, "Instituciones, participación y representación políticas en México" en Alarcón Olguín y Esperanza Palma, México, D. F., Universidad Autónoma. Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Tirant lo blanch, 2014.32-33.

[36] Rosendo Bolivar Meza, "*Morena: el partido del lopezobradorismo*" en POLIS 2014, vol. 10, núm. 2, 2014, 97. En http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v10n2/v10n2a4.pdf, Consultado el 27 de enero de 2020.

formación de cuadros a nivel municipal y/o estatal que permita tener candidatos fuertes y reconocidos por la población que representarán; tampoco se ha mantenido en muchos estados una cercanía con las bases sociales, que es sin duda, el mayor capital social que tiene el presidente; por el contrario, el partido parece que se ha distanciado de la base social, de los movimientos sociales, y la falta de tender puentes con las diversas fracciones de izquierdas.

Pues si bien, se cuenta con el Instituto Nacional de Formación Política de MORENA dirigido por Rafael Barajas Duran, a los militantes y simpatizantes del partido parece que no ha rendido los frutos esperados ni en su militancia, ni mucho menos en los candidatos electos a puestos de elección popular para el proceso de 2021, deja en evidencia que la formación de estos con los ideales y valores del partido no son congruentes, por ejemplo:

- la candidatura de Raúl Morón a gobernador en Michoacán señalado por la no comprobación en tiempo y forma de los gastos de precampaña,[37]
- el caso más delicado ha sido la propuesta a candidato a la gubernatura de Guerrero de Félix Salgado Macedonio que el INE el 13 abril de 2021 ratifica la cancelación de su candidatura por no presentar su informe de gastos de campaña,[38] a pesar de que se tenían señalamientos de delitos mucho más graves (violación, nexos con el crimen organizado)
- en el caso del estado de Oaxaca exigen a MORENA impedir la participación electoral de Humberto Santos Ramírez, candidato a diputado local por el distrito 10, acusado de compartir pornografía de mujeres indígenas de los mixes,[39]
- en el caso de San Cristóbal de las Casas de Chiapas en donde militantes y dirigentes inconformes con la designación de candidatos a alcaldes y diputados federales y locales se hizo sin tomar en cuenta la base morenista y señala la Coordinadora Democrática Estatal de MORENA (CDEM) que "…lo que se busca es que se tome en cuenta la base morenista y rescatar a MORENA porque está en manos de dirigentes que

[37] El Financiero. https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/13/ine-proyecta-quitar-en-definitiva-candidatura-a-raul-moron-de-morena-para-michoacan/ 14 abril de 2021.
[38] Forbes https://www.forbes.com.mx/ine-ratifica-el-retiro-de-la-candidatura-a-felix-salgado/ 13 abril 2021.
[39] Periodismo Humano, con misión social. https://pagina3.mx/2021/03/exigen-a-morena-impida-participacion-electoral-de-humberto-santos-acusado-de-compartir-pornografia-de-mujeres-indigenas/ 15 de marzo de 2021.

> no tienen claros los principios básicos de no mentir, no robar y no traicionar al pueblo…".[40]

Estos ejemplos demuestran la debilidad interna del partido en su militancia, de la nula ética y responsabilidad de sus militantes y sobre todo, de los vicios arraigados de lo que tanto criticaba AMLO de los políticos anteriores.

La construcción del nosotros durante el movimiento social no traspasó la frontera de la institucionalización; en el camino se perdió ese concepto de integración e identidad del grupo, el sentido del nosotros dejó de ser parte de la conciencia colectiva dentro del partido, hoy solo escuchamos: los adversarios, los malos, los conservadores; pero no identificamos los símbolos políticos porque no existe el nosotros dentro de MORENA, solo es visible el manejo tradicional de la autoridad vertical, autoritaria y clientelar, el partido olvida que propuso cuando era movimiento conducirse bajo prácticas horizontales, democráticas y justas.[41]

5- El quinto desafío del partido y su dirigencia consiste en apegarse a procedimientos y reglas confiables, que proporcionen a su militancia certeza de acción y que infunda en sus bases la confianza para mantenerse unidos.

6- Un sexto reto no menor de MORENA como partido político consiste en generar en la población la credibilidad en sus gobernantes y/o representantes populares y de mantener una coherencia con lo que se dice y se hace. Al evaluar las conductas de los dirigentes del partido político observamos que en ocasiones se carece de un líder, no se visualiza unión entre el grupo de hombres y mujeres que hoy integran MORENA, se acude a personajes populares (de medios de comunicación como: youtubers, tuiteros, influencers, columnistas en medios afines a la comunidad amlover) para postularse como candidatos, abriendo espacios y generando inconformidad entre los militantes y simpatizantes que en su momento apoyaron el movimiento social e impulsaron el trabajo en campo para sumar votos en la elección de 2018.

[40] La Jornada https://www.jornada.com.mx/notas/2021/04/11/estados/impugnan-militantes-de-morena-designacion-de-candidatos-en-chiapas/ 13 de abril de 2021.
[41] Juan Reyes del Campillo Lona, 2014, "Democracia interna de los partidos políticos mexicanos en la coyuntura de 2012"; en Víctor Olguín y Esperanza Palma, Universidad autónoma Metropolitana, 51.

La organización de hombres y mujeres que constituyen como partido político deben enfocarse en consolidar sus procesos internos en igualdad, es decir; se debe propiciar dentro del grupo condiciones de igualdad para postular candidatos y no solo cumplir con las reglas de la paridad.

Abrir espacios que permitan localizar individuos con proyectos y trayectorias que permitan su postulación desde los municipios y los Estados para trabajar de forma coordinada con la Federación. En junio de 2021 desarrollará la jornada electoral en el cual habrá 21000 cargos por los cuales la ciudadanía habrá de votar, y MORENA tiene que valorar a sus candidatos y las condiciones en que se generan sus candidaturas, algunos ejemplos de esta situación son:

Por ejemplo, la controversial candidatura de Félix Salgado Macedonio por la gubernatura del estado de Guerrero, misma que tiene un costo social y político tanto para el partido, pero también en detrimento del propio presidente al mantener y apoyar esta candidatura a pesar de los delicados señalamientos que pesan en su contra, generando una observación nacional e internacional, entre otros.

En Jalisco la problemática es parecida respecto a las candidaturas para Diputados locales; es evidente que se tienen acuerdos políticos opacos, ya que integrantes del Partido Acción Nacional se localizan en los primeros sitios de las listas.

Entre los plurinominales encontramos el nombre de José María Martínez, quien fue senador por el PAN y hoy es señalado por sus propios compañeros de realizar afiliaciones masivas indebidas al Partido Acción Nacional, con las cuales propiciaron que el partido ganara elecciones entre 1995 y 2013. Chema Martínez[42] hoy cuestionado por el control que durante años le permitió acaparar candidaturas e imponer funcionarios en los Poderes Judicial y Legislativo de Jalisco.

Se localizan en la lista de candidatos por mayoría relativa[43] los nombres de:

[42] Ex militante del Partido Acción Nacional renunció en 2018 y desde entonces se acercó a diversos partidos políticos no solo a Morena, hoy se considera que tiene relación cercana con Movimiento Ciudadano y funcionarios públicos. Consultar notas periodísticas en: https://www.radioformula.com.mx/nacional/2022/3/19/panistas-dejan-el-pan-apuntan-movimiento-ciudadano-507081.html.

[43] Consultar nota periodística en donde se transcribe la entrevista al dirigente del partido local: https://www.eloccidental.com.mx/local/noticias-partidos-politicos-elecciones-2021-morena-jalisco-registro-candidaturas-ante-el-iepc-6477286.html.

- Ángela Gómez por el distrito 9;
- Aminadab Montejano por el distrito 11.

Ambos candidatos pertenecen a la iglesia de la Luz del Mundo, son miembros activos de su comunidad y tienen lazos estrechos con los dirigentes de la iglesia.

Pero el nombre que más atracción causa por sus discusiones en los últimos meses con la Senadora Lily Téllez y con el propio Gobernador del Estado, es el de la youtubera afiliada a la empresa Brolan, Juncal Solano[44] quien se postula por el distrito 6, en el que se evidencia la división de grupos al interior por la toma de decisiones para postular candidatos sin haber sido militantes.

Asimismo, en la lista de plurinominales se localiza el nombre de Tomás Vázquez, exdirigente sindical magisterial afín a la ex lideresa Elba Esther Gordillo y personaje cercano al gobierno de Aristóteles Sandoval. Al revisar acuciosamente las trayectorias de estos candidatos, identificamos la ausencia de trabajos o proyectos con MORENA, su deficiente por no decir nula compatibilidad de pensamiento político y objetivos prioritarios con la sociedad, lo que dejan en mala posición al partido político en la elección que se avecina.

Reflexiones finales

Sin duda los retos mencionados de MORENA rumbo al 2024 no son menores, muchos de ellos se localizan en su interior, en su propia militancia y en su proceso de consolidación como partido político con un programa y organización independiente de su líder. Si bien, el mismo Andrés Manuel no se refiere al partido ni a su régimen como izquierda, sino como antineoliberal, es un gobierno con tintes progresistas que debe aprovechar su posición para tender puentes con los movimientos sociales y con las diversas expresiones de izquierdas mexicanas que comparten intereses comunes por un mejor país.

Ante estos escenarios creados en cierta forma por la crisis de partidos políticos y los evidentes pésimos resultados de la clase política que tenemos,

[44] Revisar la información publicada en fecha 11 de marzo del año 2021 en diversos medios: https://www.debate.com.mx/guadalajara/Que-siempre-si-La-Youtuber-Juncal-Solano-anuncia-precandidatura-como-diputada-al-Congreso-por-Morena-20210311-0229.html.

¿existe un proceso de construcción de MORENA a un partido político? ¿Logrará su consolidación como tal? o bien, ¿es más bien una especie de agencia electoral para su líder López Obrador? ¿cuál es la relación que el Partido Movimiento tiene con los movimientos y resistencias sociales? Lo que está en juego en el fondo y es que, un importante porcentaje de ciudadanos ha caído nuevamente en el desesperanzador desencanto político, situación que los grupos conservadores aprovechan para preparar un posible retorno al poder y tal vez repetir las experiencias de los casos latinoamericanos

Es importante señalar también que existe un desencanto al interior y al exterior del partido acentuado aún más, cuando el INE tuvo que encargarse de la renovación de la Presidencia y Secretaria General con la aplicación de una encuesta abierta a la ciudadanía, de la que por cierto, no se conoció con claridad ni su metodología, ni a los perfiles de los encuestados que participaron en la votación, por lo que suponemos que se aplicó a militantes y a no militantes, a simpatizantes y no del partido, con lo que se experimentó un raro proceso de renovación, pero también, esta acción mostró el deterioro y la incapacidad interna de sus militantes para resolver el conflicto de manera interna y para trabajar por un proyecto en común.

Aún cabe la posibilidad de que las alianzas arrebaten la mayoría del Congreso a MORENA en las próximas elecciones del 2021, pero de no tener una estrategia política clara, se puede caer en el riesgo de que no haya continuidad del proyecto para 2024 y venga el retorno de PRI o PAN para ostentar el Poder Ejecutivo y con ello, un resurgimiento del autoritarismo y el sistema excluyente que abrió la brecha de la desigualdad social entre los mexicanos y la posible repetición de las experiencias latinoamericanas con proyectos progresistas.

MORENA partido debe reconstruir su entorno sociopolítico al interior y al exterior del partido y así retomar algunas prácticas que en su momento utilizó como movimiento social, para impactar nuevamente en la ciudadanía y dar continuidad al cambio social que propuso inicialmente.

Bien vale la pena abrir la brecha de la comunicación y capitalizar nuevamente el hartazgo social, valorar la formación de liderazgos femeninos y juveniles; promover esquemas de oportunidad y desarrollo para la militancia dura, proponer integración a la militancia blanda y como objetivo superior el cumplimiento de los compromisos contraídos por Andrés Manuel López

Obrador en su campaña, y aún esta interrogante queda pendiente ¿qué mecanismos deberá implementar el partido para continuar con su consolidación sin la sombra de su líder para y después del 2024?

Fuentes consultadas

Bibliografía

Alarcón Olguín, Víctor, "Instituciones, participación y representación políticas en México" en Alarcón Olguín y Esperanza Palma, México, D. F., Universidad Autónoma. Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Tirant lo blanch, 2014.

Melucci, Alberto, "*Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*". El colegio de México, ISBN 968-12-0869-2; Primera Reimpresión; México DF. 2002.

Reyes del Campillo Lona, Juan, "Democracia interna de los partidos políticos mexicanos en la coyuntura de 2012". Universidad autónoma Metropolitana, Coordinadores: Víctor Olguín y Esperanza Palma. 2014.

Rocha, Alberto, "Orden político e integración regional en América latina: del avance autónomo a la regresión heterónoma (2000-2009)". Rocha Alberto y Tamayo, Jaime Gobiernos progresistas y gobiernos conservadores en América Latina del siglo XXI. Universidad de Guadalajara, México, 2021.

Weber, Max, *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Zermeño, Sergio, *La sociedad derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo XX*, México, Siglo XXI. Tercera Edición. 1996.

Libros electrónicos

Partido Revolucionario Institucional & Instituto de Capacitación Política México (ICAP), eds, "Historia documental del Partido de la Revolución". Tomo 1. 1981. http://www.pri.org.mx/bancosecretarias/files/Archivos/Pdf/594-1-11_32_45.pdf

Navarrete, Vela Juan Pablo. eds, "Morena en el sistema de partidos en México 2012-2018". México: Instituto Electoral del Estado de México, 2019. https://www.ieem.org.mx/cefode/descargas/investigaciones/Morena.pdf

Ramírez Nárdiz, Alfredo. eds, "*Democracia participativa. La experiencia española contemporánea*". España Alicante, Universidad de Alicante, 2009. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14215/1/Tesis_ramirez.pdf

Sharp, Gene. eds, "*Cómo funciona la acción no violenta*". Estados Unidos de América: Institución Albert Einstein, 2014. https://javuresistencia.files.wordpress.com/2014/04/como-funciona-la-lucha-no-violenta.pdf

Tilly, Charles. eds, "*De la movilización a la Revolución*". Estados Unidos de América: Universidad de Michigan, 1977. http://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/50931/156.pdf?sequence=1

Artículos en Revistas

Bolívar Meza, Rosendo. "*Morena: el partido del lopezobradorismo*". POLIS 2014, Vol. 10, núm. 2 2014, http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v10n2/v10n2a4.pdf (Consultado el 27 de enero de 2020)

Fillieule Olivier, Danielle Tartakowsky. "La manifestación: el origen de una forma de protesta" Nueva Sociedad No 286, marzo-abril 2020 https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3.TC_Fillieule_286.pdf (Consultado el 15 de enero de 2020)

Méndez de Hoyos, Irma. "*El sistema de partidos en México: fragmentación y consolidación*". Perfiles Latinoamericanos no 29. Enero-junio 2007 http://www.scielo.org.mx/pdf/perlat/v14n29/v14n29a4.pdf (Consultado el 09 de febrero de 2020)

Prensa

El Financiero. Moreno Alejandro: https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/06/elecciones-a-gobernador-2021-morena-aventaja-en-8-estados-el-pan-en-2/ (Consultado del 07 de abril de 2021).

El Financiero. Por Redacción: https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/04/13/ine-proyecta-quitar-en-definitiva-candidatura-a-raul-moron-de-morena-para-michoacan/ 14 abril de 2021

Forbes México. Navarro María Fernanda: https://www.forbes.com.mx/computo-final-amlo-se-lleva-30-11-millones-de-votos-53-19/ (consultado el 20 de junio de 2020).

Forbes, De la Rosa Yared: https://www.forbes.com.mx/ine-ratifica-el-retiro-de-la-candidatura-a-felix-salgado/ (consultado13 abril 2021)

Forbes. Staff: https://www.forbes.com.mx/politica-morena-aventaja-casi-30-puntos-pan-pri-elecciones-2021-encuesta/ (consultado el 08 de abril de 2021)

La Jornada de Oriente en Línea: https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/consejo-general-del-ine-dara-hoy-su-aprobacion-a-morena-como-partido/ (Consultado el 22 de agosto de 2017)

La Jornada, Henríquez Elio: https://www.jornada.com.mx/notas/2021/04/11/estados/impugnan-militantes-de-morena-designacion-de-candidatos-en-chiapas/ (consultado 13 de abril de 2021)

Milenio. López Ponce Jannet: https://www.milenio.com/politica/gobernador-de-tamaulipas-uif-amplia-denuncia (consultado 14 abril de 2021

Documentos públicos

Encuesta sobre medición de intención del voto en los distritos federales que compones la tercera circunscripción https://twitter.com/MassiveCaller/status/1380561615725150212/photo/3 (Consultada el 09 de abril de 2021)

Presidencia Nacional. Cómputos Distritales 2018 Instituto Federal Electoral en https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1 (Consultado el 20 de octubre de 2019

Resolución del Consejo General del Instituto Federal Electoral, "Procedimiento Especial Sancionador" interpuesto por el Partido Revolucionario Institucional, en contra del C. Andrés Manuel López Obrador, así como de los partidos de la Revolución Democrática, del Trabajo, y Movimiento Ciudadano, y Movimiento Regeneración Nacional, A.C. (MORENA) por hechos que considera constituyen infracciones al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, expediente: SCG/PE/PRI/CG/155/PEF/71/2011 y su acumulado SCG/PE/PRI/CG/001/PEF/78/2012, en cumplimiento a lo ordenado por la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación en la sentencia identificada con el número de expediente SUP-RAP-64/2012; consultada en: https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/handle/123456789/82825

Resultados preliminares a nivel nacional 2012. https://prep2012.ife.org.mx/prep/NACIONAL/PresidenteNacionalVPC.html (Consultado el 18 de enero de 2020)